



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN FILOSOFÍA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS

"EL ANARQUISMO MEXICANO VISTO A TRAVÉS DE *REGENERACIÓN*, 1910-1918."

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

CLAUDIA AMADOR TURCIOS

TUTOR:

DRA. MARÍA DEL CARMEN ROVIRA GÁSPAR

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

MÉXICO, D.F., FEBRERO 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1	
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES E INFLUENCIAS EXTRANJERAS Y NACIONALES		
1.1. Influencias Europeas .....	8	
1.2. Antecedentes en México .....	11	
CAPÍTULO II. EL ANARQUISMO MEXICANO VISTO A TRAVÉS DE <i>REGENERACIÓN</i> , 1910-1918. ....		20
2.1. El PLM y <i>Regeneración</i> : orígenes, objetivos y acciones. ....	20	
2.1.1. El PLM y el Zapatismo .....	39	
2.2. LA REVOLUCIÓN		
2.2.1. La Revolución Mexicana, sus causas y objetivos. ....	47	
2.2.2. Revolución Social-Revolución Política .....	52	
2.2.3. Paz Burguesa-Paz Verdadera .....	55	
2.3. DIVISIÓN HUMANA Y SOCIAL: POBRES Y RICOS		
2.3.1. "Masa". Conciencia e Inconciencia. "Egoísmo Consciente". ....	57	
2.3.2. Lucha de Clases. Clase capitalista y Clase proletaria. ....	64	
2.4. Emancipación del ser doblemente esclavo: LA MUJER. ....	68	
2.5. REBELDÍA, VIOLENCIA Y ACCIÓN DIRECTA. La Destrucción para la Construcción y el Desorden como preludeo del Orden. ....	79	
2.6. LOS SINDICATOS OBREROS Y LA HUELGA .....	90	
2.7. LA AUTORIDAD		
2.7.1. Poder y Tiranía .....	95	
2.7.2. "Todos los gobiernos son malos." .....	99	
2.7.3. ¿Para qué sirve la autoridad? ¿Es posible vivir sin gobierno? .....	108	
2.8. CAPITALISMO .....	115	
2.9. CLERO, RELIGIÓN, DIOS y LUZBEL .....	117	
2.10. EL "MONSTRUO DE TRES CABEZAS": CAPITAL, AUTORIDAD Y CLERO ....	127	
2.11. EL DERECHO A LA VIDA .....	130	
2.12. "PAN, TIERRA Y LIBERTAD"		
2.12.1. Libertad económica-Libertad política .....	141	

2.12.2. La propiedad privada. La Tierra. Bienes naturales y sociales. ....	150
2.12.3. La expropiación .....	162
2.12.4. Transgrediendo la Ley. ....	169
2.13. "LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD" .....	172
2.14. SIN FRONTERAS	
2.14.1. Patria y Patriotismo .....	174
2.14.2. "Unionismo", Solidaridad .....	181
2.14.3. Internacionalismo .....	185
2.14.4. La Revolución Social Universal .....	194
2.15. BRAZO Y CEREBRO. LA EDUCACIÓN Y LA ENSEÑANZA RACIONALISTA. ....	202
2.16. ANARQUISMO Y COMUNISMO	
2.16.1. El carácter de la Revolución Mexicana .....	210
2.16.2. Anarquismo .....	216
2.16.3. Anarco-comunismo .....	225
2.17. UTOPIÍA .....	247
CONCLUSIÓN .....	254
BIBLIOGRAFÍA .....	261

## INTRODUCCIÓN

Entre los temas principales de filosofía política encontramos el de las formas de organización socio-política y formas de gobierno. Se pueden considerar como temas clásicos de dicha filosofía que han sido tratados a lo largo de la historia desde diversos enfoques.<sup>1</sup> El estudio del anarquismo como filosofía socio-política tiene cabida en este tema. Este es uno de los aspectos que dota de gran importancia su estudio, ya que la anarquía, considerada como otra forma de organización social, no fue contemplada tal cual en la filosofía política de los clásicos. Su surgimiento y principios la separan radicalmente de las otras teorías. En este sentido, lo que la hace digna de estudio, es que se coloca en el otro extremo en tanto que propugna generar una sociedad sin gobierno, sin Estado, es decir, es la negación de lo que, de diversos modos, afirman las otras filosofías políticas.<sup>2</sup>

El anarquismo es un tema poco tratado en filosofía política, siendo que para ésta resulta de suma importancia el estudio de doctrinas cuyos principios han influido o repercutido en la realidad, conformación y transformación social. Nuestro tema obedece a la relevancia que tiene para dicha filosofía el estudio de diversos fenómenos, manifestaciones y problemas sociales que han surgido a lo largo de la historia, y de las distintas soluciones que se han propuesto para resolverlos; así como el estudio, análisis y crítica de temas tales como el gobierno, la sociedad, las instituciones, la justicia, la igualdad, la libertad, entre otros. Cabe mencionar la significación que tiene nuestro tema para conocer otras formas de organización social, política y económica, que repercuten en los modos de ser, actuar y relacionarse de los seres humanos, y tener lo más completo posible un panorama de ellas, y

---

<sup>1</sup> El tema de las formas de gobierno, su clasificación o tipología, es un tema recurrente en filosofía política. Lo podemos observar, desde diferentes perspectivas, en autores como Platón, Aristóteles, Polibio, Cicerón, Maquiavelo, Montesquieu, entre otros. Hay quienes señalan que todas las formas de gobierno son buenas, hay quienes piensan que hay buenas y malas. Entre estos últimos, hay quienes hablan de las formas de gobierno y sus respectivas degeneraciones, formas buenas o rectas a las que corresponden formas malas o negativas. Según la teoría cíclica de las formas de gobierno, el proceso histórico de las sociedades es una continúa sucesión de formas buenas y malas. También está la teoría del gobierno mixto, concebida como la mejor forma por ser la combinación de lo positivo de las tres formas simples. *Vid.* Bobbio, Norberto, *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, México, F. C. E., 1987.

<sup>2</sup> "Los anarquistas se sirven ordinariamente de la palabra *Estado* para designar todo el conjunto de instituciones políticas, legislativas, judiciales, militares, financieras, etc., por medio de las cuales se sustrae al pueblo la gestión de sus propios asuntos, la dirección de su propia conducta y el cuidado de su propia seguridad, para confiarlos a unos cuantos que -por usurpación o delegación- se encuentran investidos de la facultad de hacer leyes sobre todo y para todos y de obligar al pueblo a ajustar a ellas su conducta, valiéndose, al efecto, de la fuerza de todos. En este supuesto, la palabra *Estado* significa tanto como gobierno, o, si se quiere, es la expresión impersonal, abstracta, de ese estado de cosas cuya personificación está representada por el gobierno: las expresiones *abolir el Estado*, *sociedad sin Estado*, etcétera, responden, pues, perfectamente a la idea que los anarquistas quieren expresar cuando hablan de la destrucción de toda organización política fundada en la autoridad y de la constitución de una sociedad de hombres libres e iguales, fundada sobre la armonía de los intereses y el concurso voluntario de todos, a fin de satisfacer las necesidades sociales." Malatesta, Errico, "El anarquismo y gobierno", en *Los anarquistas 1. La teoría*, selección y notas de Irving Louis Horowitz, Madrid, Alianza editorial, 2 vols., 1982, p. 87.

no sólo quedarnos o reducir este tema a las formas más conocidas y trabajadas. Además, hay que tener en cuenta que, aunque el estudio del anarquismo como filosofía socio-política no se ha dado tanto en la academia, ha trascendido y continúa presente de diversos modos en la sociedad, por ejemplo, su huella sigue encontrándose en conceptos,<sup>3</sup> expresiones y movimientos sociales.

El término "anarquismo" en su sentido etimológico significa "sin" o "falta de" "autoridad", "gobierno", "jefe". Por eso refiere a una sociedad sin gobierno. Es la ausencia de mando, autoridad, sujeción, lo cual se ha tergiversado, creyendo que el anarquismo es sinónimo de desorden y violencia; que alude a una sociedad en la que, al no haber autoridad alguna, reina el caos y el crimen; es concebido como una doctrina destructora y subversiva contra todo orden social. El anarquismo ha sido poco comprendido, es una doctrina mucho más compleja de lo que ha sido reducida y malinterpretada. De aquí que, el fin principal de la presente investigación sea comprender y presentar de una manera más cabal a dicha ideología.

La importancia y necesidad de repensar demandas sociales que siguen estando pendientes y que son imperiosas -alimentación, vivienda, trabajo, educación, etc.- nos lleva a revisar y reflexionar nuestra filosofía social, política y ética. Lo cual es una exigencia tanto teórica como práctica, que nos permite pensar caminos alternos a una realidad con la que quizá no estemos de acuerdo. Por eso, la importancia de reconsiderar y estudiar teorías, ideales y prácticas sociales manifestadas en México o en otras partes del mundo, de forma crítica, creativa, cuestionando y construyendo alternativas. Uno de estos casos es el del anarquismo en México que irrumpió como una reacción y crítica a su realidad en busca de otra alternativa social. Además, la revisión y reflexión de nuestra filosofía, volviendo la mirada al pasado, dentro de la labor de hacer historia de las ideas, nos posibilita comprender nuestro presente, porque los hechos pasados no se quedaron allí sino que trascienden y siguen permeando en la conciencia, memoria y práctica social. De esta forma, mantenemos vivo el pasado desde nuestro presente y orientados hacia un futuro.<sup>4</sup>

El anarquismo del Partido Liberal Mexicano (PLM) forma parte de sucesos de gran importancia de la historia de este país, forma parte de su composición social, laboral,

---

<sup>3</sup> El anarquismo introdujo innovaciones conceptuales importantes, algunos de sus postulados se han conservado y ocupan un lugar en el lenguaje libertario en general. Y no sólo esto, sino que varios pensadores, filósofos, sociólogos, politólogos, entre otros, al abordar cuestiones sociales, políticas, económicas, laborales, etc., y en sus críticas al sistema existente, utilizan lenguaje y concepciones anárquicas, sin ser muchas veces conscientes de su cercanía o afinidad con ellas.

<sup>4</sup> Cabe aclarar que la importancia de estudiar al anarquismo mexicano del PLM es hablar sólo de un caso, entre otros, que nos pueden ayudar en este camino.

agraria, política, económica, cultural, ideológica. Si queremos comprender de una forma más íntegra el movimiento llamado Revolución Mexicana -en su lectura no oficial-, si queremos comprender otra parte del proceso de construcción del estado mexicano, de nuestra historia como sociedad, de nuestra filosofía, de nuestra conciencia social, de nuestra cultura; si queremos conocer y comprender otras caras de estos procesos, estudiemos el anarquismo. En suma, el estudio del anarquismo es importante al interior de la filosofía política mexicana tanto por sus implicaciones en la realidad, transformación y construcción social, ya que ocupa un lugar esencial en el proceso de conformación de México, como por el lugar que ocupa en la historia de las ideas filosóficas en México, es parte de nuestro pensamiento filosófico.

La mayor preocupación en México, durante el siglo XIX, sobre todo una vez obtenida la Independencia, fue la formación del Estado mexicano. Algunas de las corrientes que se ocuparon de esta labor de construcción fueron la republicana, la liberal, la conservadora y la positivista. Ahora bien, muy pronto, a finales de ese mismo siglo se gesta la contraparte de todas esas corrientes, el anarquismo, que buscaba no construir un Estado sino la abolición de toda forma estatal y autoritaria, y la construcción de otra organización social.

Porfirio Díaz llega a la presidencia en 1877. Se aferra al poder y no lo abandona sino hasta 1911. 34 años de una férrea dictadura. Este período se caracteriza por la pauperización y opresión del pueblo mexicano, y el mayor despojo de tierras a los campesinos indígenas -que aunque desde años atrás se había estado llevando a cabo (sobre todo a raíz de la ley Lerdo), en el régimen porfirista se recrudece más- a favor de los grandes latifundistas, capitalistas nacionales y extranjeros. La condición de vida y laboral de los mexicanos, de los campesinos y de los obreros, era cada vez peor. El pueblo mexicano se vio privado de libertades fundamentales. La conocida "paz" porfiriana, el tan proclamado "paz, orden y progreso", sí fue logrado, pero a qué costo. En este contexto, el anarquismo cobró especial importancia antes y durante la Revolución Mexicana.

Partiendo de que el anarquismo en general y, en particular, el originado en México surge como respuesta a la deplorable situación social, política y económica, a la condición de vida y de trabajo, como reacción a la actuación de los gobiernos y al sistema capitalista, y teniendo en cuenta la malinterpretación o tergiversación que se le da, las principales preguntas que guían esta investigación son: ¿Cuáles son los postulados que propugna y los principios que constituyen al anarquismo del PLM? ¿Cuál es su principio cardinal? ¿Cuáles son sus fundamentos? ¿Cuál es su ideal o proyecto social? ¿Cuáles son los argumentos con los que justifica su pretensión de destruir el sistema político, social y

económico existente y liberar a la humanidad de toda forma de autoridad, opresión y explotación, para entonces poder llevar a cabo una transformación social? ¿Cuál es la percepción que el anarquismo mexicano tuvo de toda la problemática social, política y económica mexicana y cómo van a responder a ella, cómo pretendían solucionarla? ¿Qué buscaban, cuáles eran sus objetivos, fines y medios de lucha? ¿Contra qué o quién(es) combatían, por qué, para qué? ¿Cuáles son los argumentos que esgrime para sostener que es posible una sociedad sin gobierno? ¿Cuáles son las aportaciones del PLM, cuál es su importancia, influencia y papel que desempeñó en la Revolución mexicana y en la historia de México? ¿Cuál es su vigencia? ¿Qué podemos reivindicar o recuperar del anarquismo?

Esta investigación tiene por objeto comprender y presentar de una forma más cabal el pensamiento anarquista, basada en su máximo exponente mexicano. Este es un intento de esclarecer y ordenar la ideología anarquista del PLM que se encuentra expresada de forma dispersa en diversos artículos. De manera que, lo que intenté fue rastrear las ideas fundamentales constitutivas de su anarquismo, ordenarlas, desglosarlas por temáticas y explicarlas. El propósito de la presente investigación puede aparentar ser un tanto ambicioso, y aunque pudiera parecer un estudio exhaustivo, aclaro que siendo el anarquismo un tema bastante amplio y complejo, no se agota y quedan muchos aspectos todavía por explorar y ahondar. Además de que sólo está basada en lo expresado en el periódico *Regeneración*, quedan fuera otros textos.<sup>5</sup> La razón es que *Regeneración* (1900-1918) fue indudablemente el principal órgano expositor de las ideas del PLM -lo cual era uno de sus objetivos, pues fungió como su órgano oficial-, de sus miembros y simpatizantes nacionales y extranjeros. El período en el que se sitúa esta parte principal de la investigación es de 1910 a 1918, que corresponde a la cuarta época del periódico, ya que es la etapa en la que sus redactores se muestran abierta y plenamente como anarquistas.

Lo que me condujo a llevar a cabo la presente investigación es toda la tergiversación, prejuicios y desconocimiento que hay en torno al anarquismo en general -que se suele ver con ignorancia, escándalo, simpleza y temor, como violento, incendiario, homicida, sinónimo de desorden- y, en particular, al anarquismo surgido y desarrollado en la circunstancia mexicana, y el poco reconocimiento que se le da al papel que tiene en nuestra

---

<sup>5</sup> Aunque *Regeneración* puede considerarse como el principal órgano expositor de las ideas del PLM, de varios de sus miembros, y en particular de Ricardo Flores Magón, la producción de éste fue inmensa. Cabe señalar la importancia de toda su obra literaria; como cuentista, poeta, dramaturgo -teatro social-, y toda la obra epistolar -correspondencia con familiares y amigos, sobre todo cuando estaba prisionero y especialmente en su último encarcelamiento y últimos años de vida-. Incluso, según declaración de Librado Rivera, en la prisión donde perdió la vida, Ricardo incursionó como cineasta, escribió dos guiones para cine que, desgraciadamente, no fueron entregados con sus demás pertenencias.



historia, en la conformación de México, en la Revolución Mexicana y, por supuesto, en nuestra filosofía. Por otra parte, es notoria la ausencia de obras que desglosen de una forma un poco más cabal y ordenada la ideología anarquista mexicana desde su contexto<sup>6</sup> y categorías, ya que ésta se encuentra diseminada en diversos textos.<sup>7</sup> Así que, lo que también me llevó a elaborar esta investigación fue notar la ausencia de trabajos en los que se expusiera el pensamiento anarquista del PLM de manera más íntegra y ordenada, desde sus categorías, principios base y objetivos de lucha; dejándonos llevar al interior de su discurso, oyendo a sus autores, dejando que éstos hablen; sin introducir en su lectura e interpretación algún elemento o temática que pudiera tergiversarlo o no mostrarlo tal cual es. Por supuesto que no niego la existencia e importancia de diversas investigaciones que se han hecho en torno al PLM y, en particular, sobre Ricardo Flores Magón, pero son, en su mayoría, obras de carácter histórico y encerradas en el marco de la historia de la Revolución Mexicana, en donde se le da el papel -ciertamente- de precursor y partícipe de dicho movimiento. Pero mi objetivo va más allá. Mostrar el pensamiento anarquista, expuesto a través de las páginas de *Regeneración*, no sólo refiere a Ricardo Flores Magón, sino también a otros miembros y simpatizantes del PLM que escribían para dicho periódico o que eran publicados algunos de sus escritos en él.<sup>8</sup>

Como ejemplo de lo antes dicho, y como notarán, en el trascurso del presente estudio no emplearé el término "magonismo" ni "floresmagonismo", siendo del todo respetuosa con la ideología y categorías empleadas por ellos mismos, aunque no niego que tal designación obedece a que dicho partido estaba -quisiera él aceptarlo o no- liderado por Ricardo Flores Magón, o que se emplea para nombrar a la corriente que se deriva de los Magón, pero no es correcto llamarlos así -ellos mismos rechazaban tal epíteto-, porque como anarquistas no tenían un líder ni eran personalistas. A lo arriba mencionado también obedece el uso de la fuente directa -y no tanto de intérpretes-, *Regeneración*, en su cuarta y última época que corre de 1910 a 1918, constituida por 262 números, que han sido revisados a cabalidad

---

<sup>6</sup> Se incluyen en esta investigación una serie de datos e información histórica, social, económica, política que complementa y ayuda a la comprensión del anarquismo del PLM, pues aunque en filosofía no se le suele dar importancia al contexto, para la filosofía mexicana y la historia de las ideas es fundamental e imprescindible porque refuerza, respalda y ayuda a comprender a éstas porque las ideas no están aisladas del contexto del que surgen o al que responden.

<sup>7</sup> Cabe aclarar que el que no se encuentre su pensamiento expuesto en forma sistemática no significa que carezca de rigor, consistencia, profundidad, ni le niega importancia a sus ideas. Esto se debe, más bien, a que aquéllas formas literarias eran un recurso e instrumentos de la época, medios de comunicación y difusión más asequibles al pueblo, a los pobres, a los trabajadores -obreros y campesinos-, a quienes trataban de llegar.

<sup>8</sup> Aunque, es inevitable que sobresalga la figura de Ricardo Flores Magón, su pensamiento brilla por sí solo.

para llevar a cabo el propósito de esta investigación, por lo cual empleo los artículos no sólo de Ricardo, sino también de otros miembros y correligionarios del PLM.

De aquí, el título general de esta tesis que, a su vez, encabeza el capítulo principal: "EL ANARQUISMO MEXICANO VISTO A TRAVÉS DE *REGENERACIÓN*, 1910-1918." El capítulo I debe considerarse como meramente introductor. En él se mencionan de manera parca, sin intención de ser exhaustivos sino sólo de nombrar las influencias del PLM, tres de los principales anarquistas europeos -Proudhon, Bakunin y Kropotkin-, y, por otra parte, de manera igualmente breve, se hace mención del antecedente socialista desarrollado en México, medio siglo antes de la Revolución Mexicana, en personajes como Plotino Rhodakanaty, Francisco Zalacosta y Julio Chávez López, para dar un panorama y antecedente nacional del anarquismo ulterior. Es importante tener, aunque sea de forma escueta, una visión general de estos pensadores que fungen, respectivamente, como influencia y antecedente del PLM,<sup>9</sup> para que conociendo el anarquismo mexicano en sus orígenes, influencias y antecedentes, podamos tener una mejor comprensión de él. El capítulo principal, que versa sobre el anarquismo expresado a través de *Regeneración*, parte de los orígenes y objetivos del PLM y del semanario, para a continuación presentar desglosada por temáticas su filosofía socio-política y ética. En ésta podemos encontrar una amplia gama de temas estrechamente ligados unos con otros, tales como: revolución, clases sociales, mujer, igualdad, rebeldía, violencia, destrucción, acción directa, autoridad, capital, clero, derecho a la vida, hambre, miseria, opresión, explotación, libertad, propiedad, tierra, solidaridad, educación, comunismo, utopía.

De este modo, me parece, podemos comprender mejor el pensamiento, aporte y valía de dicha organización, doctrina y movimiento. Además, como se podrá advertir, varias de las cuestiones y críticas que planteaban siguen siendo actuales.

Cabe mencionar que el desconocimiento y tergiversación que se ha hecho del anarquismo en general es mayor en el caso del anarquismo mexicano -y probablemente del de otros países latinoamericanos- pues incluso autores importantes, reconocidos, que se han dedicado a historiar a esta doctrina y movimiento o que son versados en la filosofía política, muestran un gran desconocimiento del anarquismo surgido de la circunstancia

---

<sup>9</sup> Además de que se deja abierta la posible influencia libertaria de un personaje mexicano de inicios del siglo XIX, es decir, que antecede casi un siglo al anarquismo del PLM y medio siglo al socialismo de los años 60 del siglo XIX. Me refiero a Francisco Severo Maldonado. *Vid.* capítulo I de la presente investigación, dedicado a los antecedentes e influencias extranjeras y nacionales, donde menciono este caso.

mexicana, del anarquismo del PLM.<sup>10</sup> Por eso es importante, desde mi perspectiva, abordar y ahondar en este pensamiento anarquista, más que en el europeo o en el de autores ya muy conocidos y trabajados, como Proudhon, Bakunin y Kropotkin.

En suma, la filosofía anarquista va a ser trabajada con el fin de proporcionar, dentro de la temática de las formas de organización socio-política, una crítica a la sociedad e instituciones políticas y económicas existentes y presentar otra forma de organización social alterna con vistas a tener un conocimiento más amplio de los distintos proyectos sociales que han surgido a lo largo de la historia. Asimismo, será trabajada con el objeto de tener una mejor comprensión del anarquismo ante la usual concepción que de él se ha tenido, y así poder esclarecer su teoría y significado. Aunado a estos propósitos está el de lograr una comprensión más integral del proceso que México ha tenido en su conformación, en su filosofía y otros ámbitos.

---

<sup>10</sup> Por ejemplo, George Woodcock, en su obra *El Anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, dedica un capítulo a las "Tradiciones diversas: el anarquismo en América Latina, Europa Septentrional, Gran Bretaña y Estados Unidos." Otro caso es el de Norberto Bobbio y Nicola Matteucci en su *Diccionario de política*, en donde abordan el anarquismo latinoamericano. Estos sólo son algunos ejemplos que hablan del anarquismo en México y mencionan a Magón y al PLM, pero lo hacen -en algunos aspectos- erróneamente.

## CAPITULO I

### ANTECEDENTES E INFLUENCIAS EXTRANJERAS Y NACIONALES

#### 1.1. Influencias europeas

La doctrina anarquista surgió en Europa. Se han encontrado en el siglo XVIII, en la "Edad de la Razón", y en particular, en los pensadores franceses, los precedentes de esa ideología.<sup>1</sup> Algunos estudiosos han señalado el punto de partida del anarquismo como doctrina social, política, económica, moral, a finales del siglo XVIII, en el filósofo inglés William Godwin (1756-1836). Fue en el siglo XIX cuando se desarrolló y surgieron las principales y grandes teorías anarquistas. Algunos de sus más destacados teóricos fueron Proudhon -quien es considerado por algunos como el fundador del anarquismo-, Bakunin y Kropotkin. Esta doctrina y movimiento tuvo una presencia importante no sólo en países europeos como Rusia, Francia, Italia, Suiza, España, también encontró terreno en América, en países como Argentina, Uruguay, Perú, Chile, Brasil, Estados Unidos y México.

Frente a la idea moderna altamente aceptada respecto a que no podía existir sociedad alguna sin Estado e incluso que el fin del establecimiento de la sociedad había sido para instituir un Estado con vistas a lograr el bienestar, convivencia y seguridad de los hombres -se postula un poder político, administrativo, soberano y coactivo sobre una sociedad-, el anarquismo viene a contraponerse y a pugnar por una sociedad sin Estado, sin poder supremo, coercitivo, opresor, sin autoridad alguna, ya que ésta es más bien perjudicial.

A grandes rasgos y hasta donde valga la generalización, el anarquismo es una doctrina y un movimiento que persigue la liberación del Hombre de cualquier forma de opresión, coacción, explotación y esclavitud, por lo cual busca destruir todas las instituciones represivas con vistas al establecimiento de una sociedad, donde no haya autoridad alguna, suprema y coercitiva, en la que el poder no recaiga en uno solo ni en unos cuantos, sin superioridades, privilegios, estratificaciones ni divisiones sociales, donde prevalezca y presida a todo acto la igualdad y la justicia. Propugna la abolición de toda forma de gobierno, de toda tiranía política y capitalista. Cabe aclarar que la concepción simplista de que el anarquismo es una mera oposición radical a todo gobierno es insuficiente para comprender realmente sus principios y acciones, y su papel real en la vida de los pueblos, en los movimientos sociales y laborales -urbanos y rurales-. Se trata de mostrar, reconocer y no ignorar su huella en el desarrollo de algunas naciones, como la mexicana. A la palabra

---

<sup>1</sup> Se dice que Rousseau fue una de las influencias. Particularmente su idea de que el hombre, libre por naturaleza, en la sociedad vivía encadenado, y su teoría sobre el origen de la propiedad privada y la desigualdad, fueron fundamentales para el anarquismo.

"radical" suele atribuírsele una connotación negativa, ser radical es ser violento, desenfrenado, irracional, caótico, peligroso. Esto lo único que denota es ignorancia del sentido exacto de la palabra. "Radical" quiere decir ir a la raíz de los problemas para comprenderlos y, en consecuencia, hallarles una solución definitiva.

Son tres los personajes que influyeron hondamente en el anarquismo en general y, en particular, en el mexicano -aunque no niego que hubieron otros-: Pierre Joseph Proudhon (1809-1865), originario de Francia, fue el primero en declararse anarquista, aunque sus adeptos se llamaron mutualistas; Mikhail Bakunin (1814-1876), de origen ruso, fue el primer aristócrata en adherirse al anarquismo; y Piotr Kropotkin (1842-1921), aristócrata ruso, príncipe por herencia, geógrafo de profesión, es considerado el padre del anarco-comunismo y es influencia fundamental de los Magón. No obstante, por tratarse de anarquistas bastante estudiados, dada la extensión de la presente investigación -por el propósito de la misma-, y para darle más peso y no omitir aspectos valiosos de la parte principal -el anarquismo expuesto en *Regeneración*-, me pareció conveniente prescindir de la exposición de sus ideas. Es decir, aunque son teóricos fundamentales, base del anarquismo e influencia directa del anarquismo del PLM, resultaría muy extenso abordarlos. Además, el hecho de que se pueden encontrar varias obras sobre su pensamiento, me permite no ahondar en éste, por lo cual sólo hago mención de ellos.

Al mutualismo de Proudhon lo siguieron, principalmente, el colectivismo de Bakunin, el anarquismo comunista de Kropotkin y el anarcosindicalismo. En general, todas estas variantes mantienen algunos principios proudhonianos como el de federación y asociación de obreros. Bakunin y correligionarios adecuaron el anarquismo a una sociedad más industrializada; el énfasis fue puesto en instituciones voluntarias y colectivas que garantizaran a los obreros la posesión de lo producido por cada uno. Posteriormente, Kropotkin y los anarco-comunistas fueron más allá al considerar no sólo a la comuna local como el custodio de los medios de producción, sino que atacaron todo sistema salarial apostando por un comunismo donde todo fuera de todos y para todos, donde cada uno pudiera surtirse de acuerdo a sus necesidades. El orden comunal que ellos defendían era necesario para salvaguardar los intereses tanto individuales como colectivos.<sup>2</sup> Después

---

<sup>2</sup> Woodcock sostiene que el comunismo anarquista no era algo nuevo cuando Kropotkin lo propuso. De manera que no fue creado por él, lo que sí es que se convirtió en su principal propagador y lo popularizó. Un rasgo característico que distingue a este anarquismo de otras doctrinas libertarias es la idea de distribución libre. Woodcock señala que esta idea la encontramos en Moro y Campanella, y que es probable que Fourier fuera una de las fuentes del anarco-comunismo. La primera publicación que vincula de algún modo anarquismo y comunismo es un pequeño folleto de Francois Dumartheray -*Aux travailleurs manuels partisans de l'action politique*-, un artesano ginebrino que posteriormente ayudó a Kropotkin a editar *Le*

aparecieron los anarcosindicalistas, quienes propugnaban el sindicato revolucionario como medio de lucha y como cimiento de la futura sociedad libre. Así que, han existido diferentes tipos de anarquismo, algunos de los más destacados han sido el anarquismo colectivista, el anarco-comunismo y el anarcosindicalismo. Distinguir algunas formas de anarquismo no quiere decir que se trate de doctrinas distintas. Las diferencias no radican tanto en sus ideales como en los medios para llegar a ellos. En los métodos revolucionarios y en la organización económica es donde son más observables esas distinciones. Estas variantes obedecen a los cambios y exigencias sociales, es decir, el anarquismo se halla sujeto a las variadas circunstancias de sociedades diversas. También esas diferencias se deben a tensiones y exigencias en el interior de la propia doctrina y movimiento. No obstante, les son comunes una serie de principios, por ejemplo, la concepción naturalista de la sociedad -el hombre naturalmente tiene la capacidad de vivir en sociedad, vivir libre, y tener una coexistencia armónica-<sup>3</sup>, cierta forma de socializar los bienes y los medios de producción, su oposición a la autoridad, a la desigualdad socio-económica y a la explotación del hombre sobre el hombre.<sup>4</sup> Por consiguiente, el anarquista, rebelde social, no es antisocial; aunque destruya, su objetivo es construir; destruye para construir.<sup>5</sup>

---

*Révolté*. Woodcock sugiere que el origen de la idea puede estar en éste o en Elisée Reclus. Se dice que un año después de la muerte de Bakunin, en los círculos libertarios suizos ya se había aceptado la idea del anarco-comunismo, pero no el nombre. Fue hasta 1880 en Suiza y en Italia cuando Reclus, Caffero y Kropotkin lograron que el Congreso de la Federación del Jura la aceptara como doctrina económica. Woodcock, G., *El Anarquismo. Historia de las ideas...*, p. 188-189.

<sup>3</sup> De aquí que, por esta idea del origen natural de las sociedades, muchos anarquistas rechazaran la teoría de un contrato social que da origen a la sociedad.

<sup>4</sup> El encuentro entre Proudhon y Marx, y entre éste y Bakunin, marcan históricamente el conflicto irreconciliable, la diferencia y enfrentamiento entre el socialismo libertario y el socialismo autoritario, entre las concepciones de Proudhon, las de Bakunin y las de Marx, entre los anarquistas y los marxistas. Bakunin encabezaba la fila de antimarxistas. El anarquismo y el marxismo, aunque ambas son doctrinas que comparten algunos aspectos, difieren en muchos otros. El conflicto se centra, especialmente, en la cuestión de la transición del estado social existente al futuro. Ambas pretenden destruir el Estado y erigir una sociedad sin clases, basada en la justicia y la igualdad, pero su interpretación y método para alcanzar su ideal es lo que las hace divergir. Mientras que, en términos generales, el anarquismo lucha por una sociedad sin gobierno, en la que nadie -ninguna clase o grupo social- detente el poder público, opresor, supremo y coactivo; el marxismo pretende que el proletariado tome en sus manos el poder, quitándoselo a la burguesía, para erigir un Estado donde él sea la clase dominante, aunque, en un segundo momento, una vez dada la desaparición de las clases sociales, el destino final del Estado sea desaparecer. En otras palabras, mientras que el anarquismo es totalmente adverso a cualquier forma de poder, autoridad, jerarquías y divisiones sociales; el marxismo, aunque pretende la disolución final del Estado, postula como necesario un partido proletario que le dé fin al Estado burgués y con el cual se establezca un Estado socialista. Los anarquistas no compartían esta visión porque para ellos, no importando quiénes estuvieran en el poder -burgueses o proletarios-, cualquier forma de gobierno es mala y tiránica, porque el poder corrompe. El marxismo era autoritario, centralista, propugnaba la acción política de los trabajadores, planeaba conquistar el estado para la dictadura del proletariado, pretendía lo que conocemos como nacionalización de los medios de producción. En estos aspectos el anarquismo era lo contrario, era libertario, se oponía a la acción política de los trabajadores, trataba de destruir el estado lo más pronto posible, estaba a favor del control obrero de los medios de producción.

<sup>5</sup> Bakunin afirmaba la necesidad de la destrucción como un primer paso para la construcción. De manera que, sólo en un primer momento la revolución tendrá un carácter negativo, pero con el triunfo será positivo.

## 1.2. Antecedentes en México

A mediados del siglo XIX comenzaron a circular las ideas anarquistas en Latinoamérica y Estados Unidos, dada la llegada de exiliados europeos desterrados de sus países por su ideología.<sup>6</sup> La influencia de estos dio paso al interés y al estudio del anarquismo. En México, medio siglo antes de la Revolución Mexicana -alrededor de los años 60 del siglo XIX-, existió un movimiento socialista cercano o con influencias anarquistas. Esta ideología y movimiento socialista, en el que algunos han encontrado tintes anarquistas, fue seguido por campesinos y obreros; fue influencia y gestor de varias organizaciones agrarias y obreras como respuesta a los vaivenes sociales, políticos, económicos, las circunstancias adversas, las condiciones de vida y de trabajo deplorables para el pueblo, ya que les brindaba a los trabajadores una solución a su funesta situación. Este movimiento mexicano puede considerarse un antecedente o precursor de la Revolución Mexicana.

Dada la incautación legal de tierras -sobre todo a partir de la Ley Lerdo de 1856-, las ideas libertarias, difundidas de algún modo por representantes del llamado socialismo, influyeron en el desarrollo de la lucha por la tierra. En ese periodo, medio siglo antes de la Revolución mexicana, esos socialistas contribuyeron a dar una doctrina, una organización y un plan de acción al movimiento agrario. Estos socialistas defendían la autonomía local, los municipios o gobiernos libres de los pueblos -frente al gobierno centralizado-, y la asignación de las tierras por esos municipios. Su aceptación en el ámbito agrario fue debido, en gran parte, a que su propuesta concordaba con el modo de vida tradicional de los pueblos campesinos indígenas, que luchaban por conservar su tradicional forma de vida, la cual comprendía el manejo de la tierra por parte de la comunidad local y el autogobierno. Esta doctrina socialista precedió y apoyó a varias rebeliones campesinas que desafiaron, combatieron y amenazaron la subsistencia del sistema político, social y económico existente. Y éstas antecedieron, sentaron bases y condujeron, de alguna manera, al movimiento agrario de la Revolución Mexicana.<sup>7</sup>

Eran tres los poderes que desde la Colonia dominaban a la sociedad mexicana, el clero, la autoridad y los terratenientes. La inestabilidad y crisis económica, política, social, la

---

*Vid.*, Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900* y Woodcock, George, *El Anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*.

<sup>6</sup> La influencia de anarquistas inmigrantes españoles en México sucedió sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX. En ese entonces se encontraba en España un gran movimiento anarquista, por lo que al refugiarse en México varios de sus partidarios, se dio como consecuencia su influencia. Algunos de los anarquistas españoles que llegaron a México y tuvieron actividad aquí fueron: Amadeo Ferrés, Juan Tudó, Jorge D. Borrán, José Muñuzuri. *Vid.* Hart, John M., *El anarquismo y la clase obrera mexicana 1860-1931 y Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 102.

<sup>7</sup> *Vid.* Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 25

opresión del gobierno, y las condiciones de vida de los sectores más pobres eran cada vez peores. La aparición de la industria en México, a mediados del siglo XIX, produjo la transformación de los usuales esquemas socio-económicos, acrecentó las presiones sociales que a lo largo de la Colonia se habían acumulado y que seguían existiendo, y agudizó el consiguiente descontento del pueblo que era el más perjudicado. Con el surgimiento de la incipiente industria en México, marcada por el desarrollo del sistema fabril, emergió una nueva clase de ricos, propietarios de tierras y de fábricas, que fue acrecentándose gradualmente en poder, y una nueva clase de trabajadores, los obreros.

La ideología socialista de ese período no sólo contribuyó al movimiento agrario sino también al movimiento laboral urbano. Las nefastas condiciones de vida y de trabajo en la ciudad, en las fábricas, talleres, favoreció la buena recepción de esta ideología entre los obreros, y facilitó su divulgación. Con el nacimiento del sistema fabril, el número de obreros creció, a este proletariado lo constituían muchos campesinos que se trasladaron de sus provincias a la ciudad con la esperanza de encontrar mejores oportunidades y de mejorar su condición de vida, lo cual fue de inmediato refutado por las nuevas circunstancias deplorables, de explotación y opresión con las que tuvo que enfrentarse.<sup>8</sup> Además, se encontraban en la urbe los artesanos, cuya ruina vino con la creación de las fábricas que comenzaron a producir ropa, calzado y pan, contra las cuales no pudieron competir, lo que los llevó a volverse obreros con sus consiguientes perjuicios. Fueron esos lugares de vida y de trabajo manantiales de ideas y acciones libertarias que se desprendían de las doctrinas europeas -Fourier, Proudhon, Bakunin, y en menor grado Marx-<sup>9</sup> que eran propagadas por algunos ideólogos y organizadores socialistas.

Entre los personajes más sobresalientes de ese movimiento socialista en México, y dentro de él aquellos que guardaban cierta relación con el anarquismo o que su ideología estaba influenciada de alguna manera por éste, encontramos a Plotino C. Rhodakanaty, Francisco Zalacosta, Santiago Villanueva, Hermenegildo Villavicencio y Julio Chávez López. Si estos socialistas tenían como influencia a anarquistas -como Proudhon y Bakunin-, entonces, en este sentido, podríamos reconocerles esa influencia libertaria que se refleja, de algún modo, en algunos de sus postulados, pero ¿esto los hace ser anarquistas?

---

<sup>8</sup> Los lugares donde vivían (barrios y vecindades) carecían de los servicios indispensables, insalubres y sobrepoblados. Asimismo se encontraban sus lugares de trabajo, y, aunado a esto, largas jornadas laborales y bajos salarios -insuficientes para la subsistencia-, etc.

<sup>9</sup> "Aunque se decían así mismos "socialistas" su ideología anarquista los separaba del movimiento marxista posterior a la Revolución Rusa. Al principio se adhirieron al socialismo en la versión Proudhon-Bakunin... En México y en toda Hispanoamérica, el anarquismo tuvo mucha mayor importancia que el marxismo hasta después del triunfo de la Revolución Rusa." Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 28.



Plotino Rhodakanaty, originario de Grecia (1828-?), tuvo como influencias a Fourier y a Proudhon. Es considerado por algunos como un socialista utópico, cristiano,<sup>10</sup> y por otros como anarquista o como el primer defensor, el introductor o el que dio cabida al anarquismo en México.<sup>11</sup> A Rhodakanaty le entusiasmó la idea de venir a México para establecer colonias agrícolas organizadas en comunas de acuerdo a principios socialistas utópicos.<sup>12</sup> En 1861 llegó<sup>13</sup> y constató que la forma de vida de los campesinos se adecuaba a los principios de Fourier y Proudhon, pero que eran frenados por la represión de los hacendados y el gobierno. En ese mismo año en que llegó a México, publicó su primer opúsculo llamado *Cartilla socialista o sea Catecismo elemental de la escuela socialista de Carlos Fourier*, donde argumenta que el socialismo es deseable y posible, y explica los principios de una sociedad agrícola basada en principios fourierianos. Rhodakanaty rechazaba la miseria, la explotación y la desigualdad social, por lo cual trabajó en pro de una sociedad más justa e igualitaria donde ya no hubiera pobreza y explotación entre los hombres, donde los éstos trabajaran y recibieran una retribución justa, proporcional, a su trabajo. También creía en la bondad natural del hombre, y confiaba en que viviendo éste en un orden socialista, ejecutaría sus deberes sin necesidad de coacción, que el trabajador contribuiría al bien común por voluntad propia. Rhodakanaty clamaba la unión y fraternidad entre los hombres. Consideró al cristianismo primitivo como un modelo de vida y lo equiparó con el socialismo, ya que aquél proclama la igualdad, el amor y la generosidad entre los hombres. Aunque Proudhon, que era una de sus influencias, defendía la idea de una sociedad sin Estado, Fourier, que era su mayor influencia, supuso la existencia estatal. Para Rhodakanaty eran necesarias leyes de reforma agraria y la reorganización de la propiedad. El objetivo era extender la propiedad privada para reducir la pobreza, la desigualdad económica e impulsar la productividad. Rhodakanaty defendía la emancipación de la mujer e incluyó a varias mujeres en *La Social* y en el Congreso Mexicano Nacional del Trabajo, en cuya dirección, jugaron un papel importante.<sup>14</sup>

---

<sup>10</sup> Vid. Rhodakanaty, "La verdadera Iglesia" (1872), en *Pensamiento Socialista del siglo XIX*, México, UNAM, edición y prólogo de Carlos Illades, 2001, p. 26.

<sup>11</sup> Como lo sugiere John M. Hart en su obra *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900*.

<sup>12</sup> Cuando residía en París, Rhodakanaty conoció a un mexicano que le platicó sobre los decretos agrarios prescritos por el presidente Comonfort, quien además invitaba a los extranjeros a establecerse en México y crear colonias agrícolas independientes. Pero cuando llegó a México, después de que Comonfort cayó, sucedió la guerra de Reforma y Juárez triunfó, se enteró que las propuestas de Comonfort ya eran tiempo pasado. No obstante, no desistió de su propósito.

<sup>13</sup> En 1886 regresó a Europa, y ya no se sabe más de él, por lo que se ignora la fecha de su muerte.

<sup>14</sup> Vid. Illades, Carlos, "Prólogo" a *Pensamiento Socialista del siglo XIX*, México, UNAM, 2001, p. 9-14. Hart, John, *Los anarquistas mexicanos...* p. 43 y 54.

Rhodakanaty impulsó la creación de sociedades secretas al modo bakunista, encargadas de difundir el socialismo. Formó en México, en 1865, un círculo de estudios filosóficos y sociales sobre los problemas del país, que atrajo a varios jóvenes, entre ellos Francisco Zalacosta,<sup>15</sup> Santiago Villanueva<sup>16</sup> y Hermenegildo Villavicencio.<sup>17</sup> Este grupo de estudiantes socialistas consideraban a su grupo como la rama bakunista de México;<sup>18</sup> defendían la idea de sociedades mutualistas que tuvieran como fin obtener ayudas elementales para el sector obrero; exigían el aumento de salarios y la disminución de las horas de trabajo; y sostenían que como sociedades de resistencia que eran, se defenderían de las ofensivas del Estado y el capitalismo.<sup>19</sup> Cuando salieron de la escuela, se volvieron artesanos, iniciaron su lucha como protesta ante el aumento de la producción fabril de artículos que ellos elaboraban. Tiempo después ellos van a fungir como cabezas del movimiento socialista mexicano. En 1868 y 1871 conforman Rhodakanaty y sus discípulos *La Social*, asociación colonizadora, procomunal, filantrópica y humanitaria para las clases pobres; era una organización encargada del establecimiento del socialismo en México. Villanueva y Villavicencio organizaron el primer movimiento obrero mexicano y Zalacosta dirigió luchas agrarias. Rhodakanaty llegó a Chalco -en noviembre de 1865 lo alcanzó Zalacosta- con la intención de ensayar sus proyectos sociales, establecer una colonia agrícola y una escuela libre. En el primer objetivo fracasó ya que no pudo reunir la cantidad conveniente de adeptos para formar una colonia, pero en su escuela -la escuela

---

<sup>15</sup> Nació en Durango, en 1844. Su padre fue oficial del ejército liberal de Ignacio Comonfort, y cuando murió en la guerra de Reforma, una familia adinerada de la capital obtuvo la custodia de Zalacosta. Estudiando aún la preparatoria, se unió al grupo de discípulos de Rhodakanaty. Estudió medicina. Fue uno de los primeros y más activos miembros de *La Social*. Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 50.

<sup>16</sup> Nació en la ciudad de México, en 1838, en el seno de una familia pobre de obreros. Desde niño trabajó en un taller de artesanos carpinteros. Años después estudió un curso de arte en la Academia de San Carlos y clases de anatomía en la Escuela de Medicina, donde conoció a Zalacosta y por medio de él a Rhodakanaty. Interesado e influenciado por la lectura que Rhodakanaty hacía de Proudhon y Bakunin, organizó a obreros y difundió el anarquismo. Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 50.

<sup>17</sup> Nació en el Estado de México, al igual que Villanueva y Zalacosta, estudió medicina y conoció a Rhodakanaty por medio de Zalacosta. Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 50-51.

<sup>18</sup> Este grupo de estudios se llamó *Club Socialista de Estudiantes*, y más tarde se convertiría en *La Social*. Dicho grupo dio origen a la primera asociación mutualista en México, denominada *Sociedad Particular de Socorros Mutuos*, también crearon la *Sociedad Mutua del Ramo de Sastrería*, a las cuales se afiliaban los obreros. Incluso, en 1865, los obreros textiles de las fábricas de San Ildefonso, Tlalnepantla y la Colmena los buscaron para que los ayudaran a organizarse en defensa sus intereses, y de aquí nació la *Sociedad Mutualista del Ramo de Hilados y Tejidos del Valle de México*. Los obreros de la fábrica de San Ildefonso se declararon en huelga, a la cual se unieron los obreros de la Colmena. Ésta fue la primer huelga en México, y fue aniquilada por el gobierno. Villanueva y Villavicencio formaron otra sociedad mutualista, la *Sociedad Agrícola Oriental* basada en principios bakunianos, que entre 1860 y 1880 fungió como el principal sitio de actividad libertaria y laboral. Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos...* p. 51, 53 y 54.

<sup>19</sup> Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 51.

libre de Chalco llamada *Escuela del Rayo y del Socialismo*-<sup>20</sup> consiguió reunir a campesinos y peones locales que acogieron su proyecto socialista, en especial les eran atractivas las ideas agrarias de Proudhon.<sup>21</sup> Entre éstos destacó Julio Chávez López,<sup>22</sup> quien se volvió un arduo activista y encabezó en 1868 una rebelión agraria que alarmó en mucho al gobierno. Chávez mostró sus ideas libertarias al decir: "Soy socialista porque soy enemigo de todos los gobiernos, y comunista porque mis hermanos quieren trabajar las tierras en común."<sup>23</sup> Los campesinos estudiantes de dicha escuela se dieron cuenta de la necesidad de tomar medidas más radicales para hacer justicia. Esto hizo que Rhodakanaty, de carácter pacífico y teórico, resolviera abandonar la escuela en 1867 para volver a ser profesor de preparatoria en la ciudad, porque él ya había cumplido la primera fase de su proyecto, con la cual dejaba preparado el terreno para la formación de las colonias agrícolas. Ahora dejaba la escuela y lo consiguiente a cargo de Zalacosta que era un hombre más intrépido, de acción.<sup>24</sup> También en la ciudad de México Rhodakanaty pasó la batuta a hombres más jóvenes y emprendedores como Santiago Villanueva.<sup>25</sup> Tanto Rhodakanaty como Zalacosta apoyaron al revolucionario Chávez López. El gobierno fue alertado por un prefecto de Texcoco acerca de la amenaza que resultaba ser la rebeldía, las revueltas e influencia de Chávez sobre los indígenas y campesinos que atraía con la promesa de restituirles sus tierras, lo cual se tenía que frenar pronto con medidas severas antes de que cobrara más fuerza. Comenzó, entonces, la persecución contra Chávez. A principios de 1869, Chávez se trasladó a Puebla y el panorama con que se topó de gran descontento y agitación agraria por el despojo de tierras, lo llevó a plantearse a sí mismo y a Zalacosta la posibilidad de aprovechar las condiciones para llevar a cabo un levantamiento armado general, la ya anhelada revolución socialista, aunque era consciente de que el gobierno de Juárez lo intentaba frenar. Esta insurrección encabezada por Chávez le dio un giro al movimiento agrario mexicano al investirlo de planeación, objetivos,

---

<sup>20</sup> Donde el fin era convertir a los campesinos en hombres educados y socialistas, para ello les enseñaban a leer, a escribir, oratoria, métodos de organización y los ideales socialistas libertarios.

<sup>21</sup> Finalmente, no consiguió educar al pueblo para la transformación anhelada. El gobierno de Porfirio Díaz tomó varias medidas represivas hacia los disidentes sociales. A mediados de 1880, Díaz disolvió el Congreso Nacional de Obreros Mexicanos instituido en 1876, por Rhodakanaty, y que estaba afiliado a la Internacional Anarquista. El movimiento laboral mexicano en varias de sus etapas fue reconocido internacionalmente y estuvo afiliado a asociaciones internacionales como la Primera Asociación Obrera Internacional con base en Europa. *Vid.* Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 41 y 48. Gómez Quiñonez, Juan, *Las ideas políticas de Ricardo Flores Magón*, México, ediciones Era, 1977, p. 23.

<sup>22</sup> Un joven peón que trabajaba en una hacienda cerca de Texcoco.

<sup>23</sup> Citado por Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 56.

<sup>24</sup> *Vid.* Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 56

<sup>25</sup> Mientras Rhodakanaty radicaba en Chalco, Villanueva junto con otros socialistas habían logrado organizar a los trabajadores de la ciudad y habían formado un consejo central de trabajadores. Aunque el liderazgo socialista había pasado a los jóvenes, Rhodakanaty no dejó de ser importante como su precursor y mentor.

ideología y acción que se desprendían de una crítica ideológica al sistema. La importancia de este hecho es que la actividad y la toma de conciencia de las adversidades que socavaban a la sociedad vino de los propios trabajadores rurales -no olvidemos que Chávez López era uno de ellos-, no de otra clase de dirigentes con cierta educación, con una cómoda economía, militares, liberales, que anteriormente habían encabezado y dado planes a levantamientos populares. Así pues, podemos considerar al movimiento agrario encabezado por Chávez como el primero de este tipo en México.<sup>26</sup> En abril de 1869, Chávez publica su *Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México y del universo*, en el que exhorta al pueblo, a los trabajadores, a tomar las armas para reclamar sus derechos infringidos por los detentadores del poder, contra los abusos y explotación ejercida por los hacendados o terratenientes; denuncia también la cooperación de la Iglesia, de los curas, en la ignorancia, silencio y esclavitud del pueblo; llama al gobierno tiranía y niega la existencia de un gobierno bueno; propone instaurar un orden agrario, sociedades agrícolas custodiadas por la comunidad, y sustituir el gobierno nacional y central por gobiernos autónomos en cada poblado; pide resistir la opresión de las clases altas y el gobierno.

...ha llegado el día en que los esclavos se levanten como un solo hombre reclamando sus derechos pisoteados por los poderosos... ¿Qué poseemos sobre la superficie del planeta, los que vivimos clavados en el trabajo? ¿A quién deja beneficio el sudor de nuestras frentes?... Los que se han aprovechado de nuestra debilidad física, moral e intelectual, se llaman latifundistas o terratenientes o hacendados. Los que pacientemente nos hemos dejado arrebatar lo que nos corresponde, nos llamamos trabajadores o proletarios o peones... Y ¿quién ha cooperado a mantenernos en el silencio, en la humillación, en la ignorancia y en la esclavitud: la Iglesia... ha tejido la mentira de la salvación espiritual en un lugar que no es la tierra... Si los curas son malos, también lo son todos los hombres que mandan. ¿Qué diremos de eso que hemos dado en llamar Gobierno, y es tiranía? ¿Dónde está el Gobierno bueno?... todos los gobiernos son malos. Por eso ahora nos pronunciamos contra todas las formas de gobierno... ¿Con qué derecho se han apropiado algunos individuos... de la tierra que debería ser de todos?... Queremos el socialismo, que es la forma más perfecta de convivencia social... que se encierra en esta triada incommovible: libertad, igualdad y fraternidad. Queremos destruir radicalmente el vicioso estado actual de explotación que condena a unos a ser pobres y a otros a disfrutar de las riquezas... que hace a unos, miserables, a pesar de que trabajan con todas sus energías, y a otros, les proporciona la felicidad en plena holganza. ¿Queremos la tierra para sembrar en ella pacíficamente y recoger la cosecha... quitando desde luego el sistema de explotación; dando libertad a todos para que siembren en el lugar que más les acomode, sin tener que pagar tributo alguno; dando libertad para reunirse en la forma que más crean conveniente, formando grandes o pequeñas sociedades agrícolas que se vigilen en defensa común, sin necesidad de un grupo de hombres que les ordene y castigue. Queremos abolir todo lo que sea señal de tiranía entre los mismos hombres, viviendo en sociedades de fraternidad y mutualismo y estableciendo la República Universal de la Armonía... Seremos perseguidos: tal vez acribillados; ¡no importa!... Qué más tenemos en nuestra vida, si no morir antes que seguir perpetuando el agobio de la miseria y de los padecimientos... sacrosanta bandera de la revolución socialista, que dice... '¡Abolición del gobierno y de la explotación!'... buscando... nuestra salvación, que radica en nosotros mismos. Queremos tierras... trabajo... libertad... lo que necesitamos es el establecimiento de un pacto social entre los hombres a base de respeto mutuo. ¡Viva el Socialismo! ¡Viva la Libertad!<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 57, 60 y 69

<sup>27</sup> Citado por Cano Ruiz, B., en *Ricardo Flores Magón. Su vida y su obra y 42 cartas escritas durante los dos últimos años de su prisión y de su vida*, México, Editores mexicanos unidos, 1976, p. 21-23. Anselmo

Como puede notarse, el discurso de Chávez es muy cercano al anarquismo, es notoria la similitud con varios de los postulados de los Magón y correligionarios del PLM, como su crítica al "monstruo de tres cabezas": gobierno, burgueses y clero. Nótese también que hay una pretensión internacionalista en su discurso -característica libertaria-, puesto que no sólo está dirigido a los mexicanos pobres sino a los de todo el universo. Eric Wolf considera a los campesinos insurrectos como anarquistas naturales: "La utopía campesina es el poblado libre, libre de recaudadores de impuestos, reclutadores de mano de obra... hacendados, funcionarios... para el campesino, el Estado es un polo negativo, un mal a sustituir... por su propio orden social local... creen que ese orden puede mantenerse sin el Estado; por lo tanto, los campesinos en rebelión son anarquistas naturalmente."<sup>28</sup>

Después de haber sido aprehendido y rescatado por campesinos, después de diversos combates, trasladándose a varios Estados, reclutando gente, explicándoles la ideología de su manifiesto y mostrándoles su práctica al apoderarse de haciendas y distribuir las tierras a los campesinos, quemando archivos municipales, apoderándose de dinero, en septiembre de 1869 Chávez López fue fusilado por orden de Juárez.<sup>29</sup>

Como se puede advertir, la distancia entre una personalidad como la de Rhodakanaty, más pacífico y teórico,<sup>30</sup> y la de Chávez López, revolucionario, incendiario, quien fuera precisamente su alumno, es grande. Ambos representan el paso de un socialismo más cercano al utópico -Rhodakanaty- a un socialismo transformador, revolucionario -Chávez-. Es, en cierto modo, el paso de una utopía a una propuesta de reforma social más concreta.

No me parece prudente considerar a Rhodakanaty como anarquista, en todo caso, lo podríamos considerar como propulsor o introductor de ciertos principios libertarios en México. Y aunque haya tenido influencia de Proudhon, este sólo hecho no lo hace ser un anarquista, sobre todo cuando algunos de sus postulados no lo son. Lo que sí es que fue uno de los más grandes promotores del socialismo utópico en México. Sus ideas sirvieron de base e impulso a jóvenes que, con carácter menos moderado que el de él, radicalizaron sus ideas y con influencia de otras formaron grupos más cercanos al anarquismo.<sup>31</sup>

---

Gómez, amigo de Chávez, egresado también de la Escuela del Rayo y del Socialismo, ayudó a Chávez en su revuelta, y desconocía toda forma de gobierno. Hart, John, *Los anarquistas mexicanos...* p. 69.

<sup>28</sup> Citado por Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 64

<sup>29</sup> Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 69

<sup>30</sup> Aunque haya participado en la rebelión de Chalco al lado de Zalacosta y Chávez, en lo general descartó la violencia como medio para el cambio social, confiaba más en la educación y el convencimiento

<sup>31</sup> Por ejemplo, la ideología y acciones de Chávez López son mucho más cercanas al anarquismo. Algunos discípulos de Rhodakanaty establecieron organizaciones secretas de corte bakunista, y a lo largo de 1868 se crearon varias asociaciones mutualistas proudhonianas, que jugaron un papel importante en la organización del movimiento obrero y agrario del siglo XIX bajo los postulados de Proudhon y Bakunin, lo cual en cierto modo sentó bases o fue precedente para la recepción y formación del anarquismo mexicano. Villanueva -que

Rhodakanaty y discípulos ejercieron gran influencia en el movimiento socialista y laboral urbano-rural en México. Estos antecedentes socialistas en la organización obrera y agraria, los suscribe como parte de los precursores de la Revolución Mexicana.

Aunque el socialismo mencionado -para algunos anarquismo o socialismo libertario- tuvo una destacada presencia en México alrededor de los años sesenta del siglo XIX, y aunque pudiera pensarse en la existencia de una posible tradición anarquista en México que comienza con los socialistas anteriormente aludidos y continúa en el siglo XX con los Magón y el PLM, lo cierto es que más que encontrar en este anarquismo que surge tal cual a principios del siglo XX una influencia directa y explícita de esos socialistas que los precedieron casi medio siglo, encontramos principalmente la influencia de anarquistas europeos, leen directamente a anarquistas como Kropotkin, quien es una de sus mayores influencias. Pero también es importante mencionar la posible influencia de un mexicano de principios del siglo XIX, Francisco Severo Maldonado (1775-1832), a quien -según testimonio de Librado Rivera- Ricardo Flores Magón leyó. Este dato es significativo porque abre la posibilidad de que en Magón no sólo hubiera influencias directas de europeos, como suele sostenerse, sino también de nacionales. Además, cobra mayor relevancia porque en Severo Maldonado se han encontrado algunas vetas, raíces o posibles influencias anarquistas.<sup>32</sup> Así, cabe señalar que en México, anterior a esos socialistas de mediados del siglo XIX, tenemos el caso de Severo Maldonado (1775-1832) como antecedente de ideas libertarias y socialistas, lo cual podemos advertir en su utopía planteada en *El triunfo de la especie humana sobre los campos Eliseos del Anahuac*,

---

representaba el ala más radical en la organización mutualista *La Sociedad Artística Industrial* que se convirtió en el centro principal de organización obrera- se negó a aceptar que esta Sociedad fuera puesta bajo la protección del gobierno. (Vid. Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900...* p. 49, 73-75.) Cuando se volvió a formar *La Social*, en 1871, sus miembros declararon en un manifiesto: "...queremos la abolición de todos los sistemas de gobierno y libertad para todos los trabajadores manuales e intelectuales del universo." (*El socialista*, núm. 4, mayo 9 de 1876. Citado por Hart, John, *Los anarquistas mexicanos...* p. 77) En 1869, Zalacosta formó un grupo de obreros denominado el *Círculo Proletario*, del que cualquier trabajador podía ser miembro siempre y cuando no perteneciera a ningún partido político, su método era el boicot político, y sólo reconocían la comunidad local o el municipio libre, y se expresaban así: "...la lucha por la emancipación total de la clase trabajadora tiene que ser dirigida por los mismos obreros, usando como arma la revolución social, que dará como resultado el mundo socialista de esplendor, justicia y verdad." (*El socialista*, núm. 15, septiembre de 1872. Citado por Hart, John, *Los anarquistas mexicanos...* p. 78)

<sup>32</sup> Aunque, cabe aclarar, esta hipótesis necesita ser trabajada con más dedicación y cuidado, pues no por el mero hecho de saber que Ricardo lo leyó, se puede afirmar que lo haya influido directamente. Por eso lo señalo como una posibilidad. Lo que sí es que, independiente a esto, si se llega a comprobar que efectivamente en Severo hay un anarquismo, o influencias, raíces, vetas o tintes anarquistas, esto crea una nueva línea en la historia del pensamiento libertario en México que se extiende a principios del siglo XIX, pues antecede casi medio siglo al socialismo de Rhodakanaty y discípulos y casi un siglo al anarquismo de los Magón y correligionarios. Habría que analizar con cuidado si a Maldonado se le puede considerar un anarquista, o hasta dónde podría concebirse como tal; puede ser que sólo sostuviera algunos principios anarquistas pero no por eso puede considerarse uno, ni tampoco el mero hecho de haber leído a anarquistas, lo hace ser un anarquista; sería un caso de discusión como el de Rhodakanaty.

publicada en 1830.<sup>33</sup> La posible explicación de que los Magón y correligionarios no hayan sido influenciados por los mencionados socialistas, es lo que señala John Hart, que el gobierno de Porfirio Díaz interfirió para que no se conocieran esos antecedentes libertarios y revolucionarios, pero en los hechos no sabemos a ciencia cierta si llegó a los Magón noticia alguna de los personajes referidos -Rhodakanaty, Zalacosta, Chávez López, etc.- Es como si el PLM hubiera comenzado de la nada. Quizá en el mismo carácter del anarquismo está el que como movimiento se halle en constante fluctuación, a veces crece, a veces se disgrega, se dispersa, pero jamás muere o desaparece del todo. Este es el caso de la veta libertaria, socialista y anarquista existente desde mediados -o incluso, probablemente, desde inicios- del siglo XIX y el anarquismo propiamente dicho del siglo XX.

La doctrina anarquista, nacida en Europa, a través de los años sufrió varios cambios, y en México no fue la excepción; se adecuó a las propias circunstancias sociales, políticas, económicas e históricas mexicanas. A finales del siglo XIX y principios del XX surge el movimiento anarquista con ideólogos y organizadores que dirigieron la oposición política al régimen porfirista existente, organizaron a los trabajadores, presidieron y sentaron las bases para la Revolución Mexicana, actuaron en ella y se mantuvieron durante ella. Este movimiento, ya propiamente anarquista, surge como reacción inmediata al régimen perpetuado y tiránico de Porfirio Díaz, pero también en contra de la deplorable situación social y en contra de la clase dominante -la burguesía-, de su poder y abusos, es decir, contra la tiranía política, contra el sistema y explotación capitalista. Fue un movimiento antiautoritario y anticapitalista. Las dificultades sociales, políticas y económicas, la situación de miseria, explotación, opresión y hambre en que vivía la clase trabajadora y pobre de México, produjeron el desprecio y descontento del pueblo -y especialmente de los trabajadores- hacia el gobierno y los patrones. Dichas condiciones contribuyeron al desarrollo de nuevas concepciones socio-económicas. El anarquismo fue una de las doctrinas y movimientos que surgieron como respuesta a esa nefasta situación. Es decir, la circunstancia mencionada favoreció la infiltración y buena recepción del anarquismo entre los proletarios porque les ofrecía una solución a sus problemas, puesto que propugnaba la emancipación del hombre contra todas las formas de opresión y explotación.

---

<sup>33</sup> El caso de Severo Maldonado y el de los socialistas de la segunda mitad del s. XIX deben ser rescatados y reconocidos ante el error histórico de atribuirle a otros pensadores posteriores, como Andrés Molina Enríquez (1868-1940), originalidad en varias ideas, reformas y principios agrarios que ya anteriormente habían sido planteados para ser instaurados en México, por ejemplo, el desarrollo de bancos agrarios, la eliminación de los capitalistas de la propiedad rural de la tierra y su redistribución, entre otros.

# Regeneración

Publicado los días 15 de cada mes.  
 Precio de venta al público \$1.00  
 Suscripción mensual \$10.00  
 Suscripción trimestral \$28.00  
 Suscripción semestral \$55.00  
 Suscripción anual \$100.00  
 Suscripción al extranjero \$120.00  
 Suscripción al extranjero \$150.00  
 Suscripción al extranjero \$180.00  
 Suscripción al extranjero \$200.00  
 Suscripción al extranjero \$220.00  
 Suscripción al extranjero \$240.00  
 Suscripción al extranjero \$260.00  
 Suscripción al extranjero \$280.00  
 Suscripción al extranjero \$300.00  
 Suscripción al extranjero \$320.00  
 Suscripción al extranjero \$340.00  
 Suscripción al extranjero \$360.00  
 Suscripción al extranjero \$380.00  
 Suscripción al extranjero \$400.00

Publicado los días 15 de cada mes.  
 Precio de venta al público \$1.00  
 Suscripción mensual \$10.00  
 Suscripción trimestral \$28.00  
 Suscripción semestral \$55.00  
 Suscripción anual \$100.00  
 Suscripción al extranjero \$120.00  
 Suscripción al extranjero \$150.00  
 Suscripción al extranjero \$180.00  
 Suscripción al extranjero \$200.00  
 Suscripción al extranjero \$220.00  
 Suscripción al extranjero \$240.00  
 Suscripción al extranjero \$260.00  
 Suscripción al extranjero \$280.00  
 Suscripción al extranjero \$300.00  
 Suscripción al extranjero \$320.00  
 Suscripción al extranjero \$340.00  
 Suscripción al extranjero \$360.00  
 Suscripción al extranjero \$380.00  
 Suscripción al extranjero \$400.00

DEBIDA A LA TRANSLACION Y A LA LUGAR DE LOS TRABAJADORES

Publicado los días 15 de cada mes.





## **CAPÍTULO II: EL ANARQUISMO MEXICANO VISTO A TRAVÉS DE *REGENERACIÓN*, 1910-1918.**

Después de haber estado tres años encarcelados (1907-1910) los entonces integrantes de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano (PLM) -Ricardo Flores Magón, Antonio I. Villarreal y Librado Rivera-, el 3 de septiembre de 1910 vuelven a publicar el periódico revolucionario, *Regeneración*, en su cuarta y última época, que corre de 1910 a 1918.<sup>1</sup> Es en este período en el que la presente investigación está basada, ya que es en esta última etapa del semanario en la que podemos notar más claramente el tránsito y exposición de un disimulado anarquismo a uno ya totalmente radicalizado, abierto y público. Es en esta última época, cuando el periódico obtiene su carácter como órgano plenamente anarquista.

### **2. 1. El PLM y *REGENERACIÓN*: orígenes, objetivos y acciones.**

El espíritu de rebeldía social se manifestó en los hermanos Magón desde su juventud. En 1892, en la Ciudad de México, Ricardo Flores Magón -siendo estudiante- participó junto con su hermano Jesús<sup>2</sup> en una manifestación pública y estudiantil contra la reelección presidencial de Porfirio Díaz, en la cual incitaba a sus compañeros para que se acercaran al pueblo, le hablaran de sus derechos vejados por el dictador y lo animaran para que se manifestara y obligara a Díaz a renunciar. Un año después, los hermanos se incorporan a la redacción del periódico de oposición *El Demócrata*, que a los tres meses fue destruido por el gobierno. El 7 de agosto de 1900, Ricardo, Jesús y Antonio Horcasitas publican *Regeneración* que, aunque con varias interrupciones y modificaciones, logró mantenerse hasta 1918.<sup>3</sup> Se fue convirtiendo al paso de los años en el principal órgano revolucionario de México, en la voz de los

---

<sup>1</sup> Esta es la primera vez que el periódico incluye una sección en inglés. Alfred Sanftleben y Ethel Duffy Turner fueron por breves períodos editores de esta sección. Toma el cargo William C. Owen -descendiente del utopista, socialista y sindicalista inglés Roberto Owen-, quien lo va a ocupar hasta el núm. 249 -noviembre de 1916-. De acuerdo con Owen, la sección tenía como fin explicar la situación a todo el que hablara inglés, dar a conocer la guerra entre las masas y la plutocracia, y demostrar que el movimiento mexicano era parte integral del movimiento mundial en el que los pobres se encontraban frente a frente con los ricos.

En lo sucesivo, en las referencias emplearé las iniciales R. F. M. y E. F. M. para designar a Ricardo y a Enrique Flores Magón. *Regeneración* será abreviado como *Regen.*, seguido del número y fecha del periódico.

<sup>2</sup> Desde 1902 Jesús se retiró de la lucha proletaria. Para sus hermanos, Ricardo y Enrique, esto significó una traición. Se unió a la filas maderistas. En el gobierno Madero-De la Barra fue subsecretario de justicia y, cuando Madero fue presidente, ocupó el cargo de Ministro de Gobernación. Se volvió opositor del PLM y sus hermanos. Ante las críticas que algunos le hacían a Ricardo respecto a que éste insultaba a su propio hermano Jesús, Ricardo respondía que éste, siendo parte del gobierno, era opresor, y era su deber de revolucionario atacarlo.

<sup>3</sup> La primera época fue de 1900 a 1901, segunda época 1904-1905, tercera época 1906, cuarta época 1910-1918, respectivamente fueron publicados en la ciudad de México; en San Antonio, Texas; en Saint Louis Missouri; y en Los Ángeles, California. Desde su segunda época ya sin Jesús Flores Magón. El tiraje del periódico semanal fue variando a lo largo de los años, oscilando entre los 27, 000 y 10, 500 ejemplares.

trabajadores, el portavoz de los oprimidos, el principal medio de propaganda libertaria para combatir y destruir todo tipo de tiranía y explotación, "escrito por trabajadores y para los trabajadores". Comenzó siendo un periódico jurídico, "contra la mala administración de la justicia"; se trocó en un "periódico independiente y de combate", aunque era principalmente de corte antiporfirista y enfocado a la destrucción de la dictadura; pero ampliando su horizonte, unidos los ideales emancipadores con la lucha contra toda autoridad, capitalismo e iglesia, llegó a convertirse en un periódico francamente anarquista.

En febrero de 1901, como delegado de *Regeneración*, Ricardo Flores Magón asiste al congreso de clubes liberales en San Luis Potosí, donde dio muestra de su carácter revolucionario. En su discurso no se limitó, como los otros asistentes, a atacar al clero, sino que denunció abiertamente a Díaz, señaló la verdadera causa de la miseria, de la ignorancia y de la tiranía, atribuyendo culpas a clérigos, plutócratas y autoridades. Este discurso fue escuchado con escándalo, pues todos atacaban al clero pero no se atrevían a señalar al gobierno y a los ricos.<sup>4</sup> Es entonces cuando conoce a Librado Rivera, quien es atraído por su discurso y se vuelve su inseparable compañero hasta su muerte. Según testimonio de Rivera allí mismo en San Luis Potosí, en la biblioteca de Ponciano Arriaga, Magón leyó obras sociológicas y anarquistas: Kropotkin, Tolstoi, Fourier, Owen, Bakunin, Marx, Engels y las del mexicano, Francisco Severo Maldonado.<sup>5</sup> La lectura de este tipo de obras pudieron ser decisivas para el desarrollo ácrata de Ricardo, Enrique y otros de sus compañeros, pero esto no significa que de la noche a la mañana se convirtieran en anarquistas. Efectivamente su pensamiento se fue radicalizando cada vez más, sosteniendo en un principio un liberalismo radical; pero también está el hecho de que por cuestiones de estrategia disimularan y no se llamaran públicamente anarquistas. Esta medida no fue resultado de una cobardía, sino de táctica, y se comprende por la represión y los prejuicios existentes. La primera declaración pública que se conoce por parte de Ricardo reconociendo ser él y sus compañeros anarquistas, aparece en una carta del 13 de junio de 1908 dirigida a su hermano Enrique y a Práxedes G. Guerrero -otro de los grandes anarquistas mexicanos-:

---

<sup>4</sup> La convocatoria fue lanzada por un grupo de ciudadanos de la ciudad de San Luis Potosí -entre los cuales se encontraba Librado Rivera- a todos los liberales de la República, excitándolos a unirse para luchar por medios pacíficos contra la influencia que el clero católico ejercía sobre el gobierno. Se indicó la conveniencia de formar clubs liberales en todo el país y se señaló el 5 de febrero de 1901 para que se congregaran los delegados.

<sup>5</sup> Como ya había mencionado (cap. 1), este dato es importante porque abre la posibilidad de que en Ricardo Flores Magón no sólo hubiera influencias de europeos -como suele sostenerse-, sino también de nacionales. Además, es de gran relevancia porque en Severo Maldonado se han encontrado algunas raíces anarquistas.

Todo se reduce a mera cuestión de táctica. Si desde un principio nos hubiéramos llamado anarquistas, nadie, a no ser unos cuantos, nos habrían escuchado. Sin llamarnos anarquistas hemos ido prendiendo en los cerebros ideas de odio contra las clases poseedoras y contra la casta gubernamental. Ningún partido liberal en el mundo tiene las tendencias anticapitalistas del que está próximo a revolucionar en México, y eso se ha conseguido sin decir que somos anarquistas, y no lo hubiéramos logrado ni aunque nos hubiéramos titulado no ya anarquistas como somos, sino simplemente socialistas... Para no echarnos encima a la nación entera, debemos seguir la misma táctica que hemos ensayado con tanto éxito: nos seguimos llamando liberales en el curso de la revolución, pero en realidad iremos propagando la anarquía y ejecutando actos anárquicos... Sólo los anarquistas van a saber que somos anarquistas, y les aconsejaremos que no nos llamen anarquistas para no atemorizar... pues están acostumbrados a oír hablar de los anarquistas en términos desfavorables. Más bien que imbéciles son ignorantes...<sup>6</sup>

Más tarde, los hermanos Magón y sus compañeros se declaran constante y abiertamente, sin disimulos, anarquistas.<sup>7</sup> Así fue como pudo dar sus primeros pasos y fortalecerse, bajo la brutal Dictadura de Díaz, el PLM, que evolucionó a ser un partido opositor al gobierno porfirista, con un programa político tibio -su programa de 1906- para no espantar a los tímidos y poderlos inducir a la revolución armada, para después, ya que el enardecimiento de la acción armada matase la cobardía engendrada por el medio dominante, evolucionar de nuevo hasta convertirse en una organización netamente anarquista.

Abrumados por las constantes persecuciones, Enrique, Ricardo y Juan Sarabia<sup>8</sup> deciden ponerse a salvo, salen de México y buscan refugio en Estados Unidos. Además, porque desde allí su lucha iba a poder tener mayor proyección, no solamente regional sino internacional. Sin embargo, no cambiará su situación de acoso en el "país de las libertades" por confabulación con el gobierno de México. Se conspiraba contra ellos por parte de los dos gobiernos para mantenerlos en prisión o asesinarlos. Desde su salida a la luz pública, los responsables de

---

<sup>6</sup> Por lo cual, en la presente investigación me referiré a ellos indistintamente como anarquistas o como "liberales". Los datos biográficos fueron tomados de: *Regeneración* (cuarta época). *Ricardo Flores Magón. Su vida y su obra* (un estudio de B. Cano Ruiz) y *42 cartas escritas durante los dos últimos años de su prisión y de su vida*. Kaplan, Samuel, *Combatimos la tiranía: un pionero revolucionario mexicano cuenta su historia a Samuel Kaplan. Enrique Flores Magón*. Turner, Ethel Duffy, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*.

<sup>7</sup> Sobre todo a partir de 1911 en adelante. Los mismos periódicos burgueses de México y de EE. UU. los reconocían como anarquistas y advertían su influencia. Por ejemplo, "La Nación," periódico burgués de la ciudad de México, declaraba: "El anarquismo tiende a cundir... la causa anarquista, como puede llamarse sin eufemismos a la de los hermanos Flores Magón, está llamada a dar serios disgustos a los gobiernos mexicanos, cualesquiera que sean; pues... lo mismo pelean contra Díaz... Madero o contra cualquier gobernante, dado que lo que buscan es establecer el comunismo en México." (*Regen.*, núm. 108) En 1916, Ricardo le llama al PLM, Partido Anarquista.

<sup>8</sup> Juan Sarabia fue vicepresidente de la Junta Organizadora del PLM. Estuvo preso en San Juan de Ulúa por haber participado en el alzamiento liberal de 1906 en Jiménez, Coah. Mientras tanto, los hermanos Magón y todo el grupo reunieron ayuda pecuniaria para él y su madre. Al salir de la cárcel, en junio de 1911, se unió a los maderistas, lo que fue considerado como traición por el PLM. Cuando Sarabia fue junto con Jesús Flores Magón -por encomienda de Madero- a Los Ángeles, Cal., con el objeto de invitar a la Junta del PLM a suspender la lucha, ofreciéndoles toda clase de "beneficios", al recibir una respuesta negativa, Sarabia, "mensajero de paz", dijo a Librado Rivera y Anselmo Figueroa: "puesto que Uds. no convienen con nosotros, YO LES HARÉ TODO EL MAL POSIBLE." (*Vid. R. F. M., "El judas Juan Sarabia", Regen.*, núm. 45, 8 de julio de 1911. En este artículo es notoria la tristeza y rabia que le causó a Ricardo la traición de Sarabia.)

*Regeneración* tuvieron que lidiar no sólo con esa persecución, sino también ir sorteando las carencias económicas que hacían peligrar la publicación del periódico.<sup>9</sup> Esto aunado a la infinidad de dificultades y sacrificios que sufrían: pobres, perseguidos, continuamente encarcelados;<sup>10</sup> poniendo su tranquilidad y aún sus vidas al servicio de un beneficio que era para todos.<sup>11</sup> Qué paradoja tan grande, perseguidos, encarcelados y amenazados de muerte por defensa y amor a la vida y a la humanidad. Una vez que el periódico fue publicado fuera de México, no se olvidaron de este pueblo como su principal objetivo.<sup>12</sup>

En San Louis, Missouri, fue donde el 28 de septiembre de 1905 constituyen la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.<sup>13</sup> Ésta tenía como principal fin la organización

---

<sup>9</sup> Ante el estado de miseria en que vivían y lo poco destinado para el periódico, ya que se sostenía con las donaciones de los proletarios, resultaba difícil cubrir todos los gastos. Algunos de los colaboradores tenían que ir al taller o a las obras a trabajar y por las noches, aun rendidos de cansancio, continuar la organización del Partido y del periódico. Para una breve descripción de la miseria en que vivían en las oficinas de *Regeneración*, vid. E. F. M., "Hermanos", *Regen.*, núm. 216 y "¡\$26.41!", núm. 222. Desde 1915, Ricardo y Enrique se encontraron gravemente enfermos por las privaciones que desde hace tiempo padecían, la mala alimentación, miseria, exceso de trabajo, y los varios años mal vividos en la cárcel. La ayuda económica que les era enviada para su curación, la tomaban para los gastos del periódico y la oficina. Así que ellos preferían la vida del periódico a la propia.

<sup>10</sup> Desde 1892 Ricardo comienza a sufrir sus primeros encarcelamientos. Más de la mitad de su vida él, Enrique y algunos compañeros, estuvieron en la cárcel. En varias de esas ocasiones, en EE. UU., les imputaron el cargo de violación a las leyes de neutralidad, llegando también a culparlos de los delitos de homicidio, incendiarismo y traición. El gobierno de EE. UU. en connivencia con el de México llevaron a cabo juicios falsos en su contra - testimonios inventados y comprados, sin tomar en cuenta todas las pruebas que ellos tenían a su favor-. (Vid. la descripción de uno de esos procesos en *Regen.*, núm. 93-96, 109-110, 113, 116-117, 120; y las pruebas de los testigos comprados por los gobiernos en núm. 126-136) Sus condenas oscilaron entre los 3 años, 23 meses, 1 año, hasta el último encarcelamiento de Ricardo, en el que le dieron a éste 20 años y a Librado Rivera 15 años.

<sup>11</sup> Nunca los amedrentaron las amenazas de Díaz y de los posteriores gobernantes para que dejaran de agitar, publicar y circular cualquier escrito. Desde la primera vez que fue suprimido *Regeneración* -en 1901- el gobierno de Díaz amenazó a los Magón con que si volvían a publicarlo, serían asesinados. No obstante, utilizaron otros órganos periodísticos como *El hijo del Ahuizote*, *El nieto del ahuizote*, *El biznieto del ahuizote*, aparecidos entre 1902-1903, que también fueron suprimidos por la dictadura. El 1º de junio de 1907, ya en Los Ángeles, Cal., aparece el periódico *Revolución*. Los tribunales mexicanos prohibieron la circulación de cualquier periódico en el que participara Ricardo Flores Magón. Díaz advirtió que si se atrevían a mandar de EE. UU. a México un solo ejemplar del periódico, él pediría su extradición y encarcelamiento. Tanto en México como en EE. UU., en varias ocasiones, las oficinas de *Regeneración* fueron saqueadas y sus encargados arrestados con el objeto de impedir su publicación, ya que era de alcance popular, y probablemente era el periódico que causaba más perjuicio a la dictadura. A partir de 1910, durante sus encarcelamientos, la publicación de *Regeneración* no se suspendió y quedó a cargo de otros miembros del PLM. Como vieron que el periódico continuaba, el Departamento General de Correos, en Washington, le retiró el registro y privilegio de circular por las estafetas como artículo de segunda clase, e intentó prohibir completamente su circulación, violando con esto a su propia Constitución.

<sup>12</sup> Como aquí era donde más urgía que circulara, para que hiciera de cada hombre y mujer rebeldes conscientes y a pesar de que los sucesivos gobiernos de Díaz, De la Barra, Madero, Huerta, Carranza, prohibieron su circulación y encarcelaban a quien sorprendían vendiéndolo o teniéndolo consigo, siempre estuvo en ellos la preocupación de que el periódico llegara y buscaban la forma de burlar la vigilancia para que -aunque fuera clandestinamente- entrara a este país.

<sup>13</sup> En la cual Ricardo Flores Magón funge como presidente; Juan Sarabia, vicepresidente; Antonio I. Villarreal, secretario; Enrique Flores Magón, tesorero; Librado Rivera, Manuel Sarabia y Rosalío Bustamante, vocales. Para septiembre de 1910, la Junta Organizadora del PLM estaba integrada por Ricardo (Presidente), Villarreal (Primer

del Partido para -en un primer momento- la lucha contra la dictadura de Díaz, aunque después este objetivo se expandiría a la lucha contra toda forma de autoridad. Aún no tan radicalizada, o al menos no tan abiertamente declarada su ideología anarquista, la Junta firmaba sus escritos con el lema: "Reforma, Libertad y Justicia". Es sobre todo en el primer término donde podemos ver cierta moderación. Este lema va a ser sustituido -a finales de 1910- por el de "Tierra y Libertad".<sup>14</sup> Dicha medida también la podemos observar en el Programa del PLM, expedido el 1º de julio de 1906, en Saint Louis, Mo., que hasta septiembre de 1911 va a fungir como su bandera de lucha, de principios y objetivos base. El fin de la revolución en ese entonces era implantar los principios postulados en dicho programa, varios de los cuales no son propiamente anarquistas,<sup>15</sup> éstos últimos los vamos a encontrar hasta el *Manifiesto de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano al pueblo de México*,<sup>16</sup> dado el 23 de

---

Secretario), Práxedes G. Guerrero (Segundo Secretario), Enrique (Tesorero), Rivera (Primer Vocal) y Manuel Sarabia (Segundo Vocal). Villarreal fue expulsado del seno del PLM por simpatizar con Madero y por otras causas. Después incluso va a ocupar puestos públicos. Durante la presidencia de Madero fue cónsul en Barcelona, a la caída de éste, regresó y fue jefe del estado mayor de Carranza. Villarreal va a usar -al igual que Madero y otros tráfugas del PLM- la difamación contra el PLM y en particular contra Ricardo, para desprestigiarlos. Inventó el más increíble disparate de que el "anarquismo magonista" era pagado por los científicos.

<sup>14</sup> Esta frase se le atribuye a Bakunin. Existió la sociedad llamada "Tierra y Libertad" que bajo auspicios de éste se fundó en Rusia y países por ella dominados. Después vamos a ver sostener este mismo lema al zapatismo.

<sup>15</sup> Algunos de los puntos que comprendía dicho programa, en los que podemos ver esa moderación del PLM, que incluso contrariaban al anarquismo, son: la reducción del periodo presidencial a cuatro años; la no reelección de presidente y gobernadores; la reforma de artículos constitucionales; 8 horas de trabajo como máximo y una mejora en el salario mínimo; que los dueños de tierras estuvieran obligados a hacer productivas todas las tierras que poseyeran; cualquier extensión de terreno que el propietario dejara improductiva, la recobraría el Estado y la emplearía conforme a los artículos; el Estado daría tierras a quien lo solicitara, y crearía o fomentaría un Banco Agrícola que haría a los agricultores pobres préstamos con poco rédito y redimibles a plazos; el primer Congreso que funcionara después de la caída de la Dictadura reformaría la Constitución en lo necesario para poner en vigor este Programa y reforzaría sus puntos, especialmente en materia de trabajo y tierras. Como se puede advertir, en dicho programa aún no se muestran anarquistas, se respeta el poder, la autoridad, la figura y función del Estado, no se propugna la desaparición del gobierno, ni del propietario, ni se lucha por la expropiación de la tierra y los medios de producción por parte de los trabajadores, etc. El "Programa del Partido Liberal Mexicano y Manifiesto a la Nación" apareció publicado en *Regen.*, (tercera época), el 1o de julio de 1906, en Saint Louis, Mo.

Aunque este Programa y Manifiesto de 1906 no son la esencia del pensamiento de los Magón y correligionarios del PLM, en él encontramos los primeros puntos de la Revolución que se verán presentes en la Constitución política que hoy nos sigue rigiendo. Claramente puede observarse que este programa va a ser seguido por Carranza y otros políticos, y plasmado en la Constitución de 1917.

<sup>16</sup> En este año, ya habiendo sucedido cambios importantes en el seno de la Junta Organizadora del PLM -debidos a la traición de Sarabia y Villarreal, y por la muerte de Práxedes G. Guerrero-, ésta estaba integrada por Ricardo, Enrique, Antonio de P. Araujo\*, Librado Rivera y Anselmo Figueroa. Y así se va a conservar la Junta por mucho tiempo, todos ellos van a permanecer fieles a la causa y al Partido, el cambio que después va a darse es por muerte de Figueroa, el 14 de junio de 1915. Figueroa hasta entonces, además de ser miembro de la Junta, fungió como editor de *Regeneración* en su cuarta época. Toma su lugar como editor Enrique. En los dos últimos números del semanario va a fungir como editor Ricardo. Este último cambio se da en el seno de la Junta y del Grupo editor. En el penúltimo número de *Regeneración* -núm. 261, 9 de febrero de 1918-, Ricardo da el anuncio de la siguiente manera: "Los compañeros José Flores, Trinidad Villarreal, Rafael B. García, Teresa y Enrique Flores Magón, se han separado del Grupo Editor de REGENERACIÓN, por no haber sido posible llegar a

septiembre de 1911, en Los Ángeles, Cal., que condensa los principios del PLM, cuyo tono y contenido son anarquistas; sustituye a aquél tímido programa de 1906, y desde ese momento se convierte en su programa de acción, principios y objetivos. Los sólidos principios antiautoritarios, anticapitalistas y antirreligiosos que forman la espina dorsal de esta tendencia revolucionaria del PLM quedaron claramente expuestos y definidos en este Manifiesto.

*Regeneración*, que había sido creado, aunque modificándose gradualmente, desde 1900, va a fungir como el "Órgano Oficial del Gran Partido de los Desheredados, el Partido Liberal". Un defensor de los oprimidos, los explotados, los pobres, los trabajadores, los *proletarios*.<sup>17</sup> Con un lenguaje sencillo para poder ser comprendido por el pueblo, pues de poco sirven artículos brillantísimos, pero ininteligibles para las masas populares, que es para quienes escriben los libertarios y no tanto para los intelectuales. Su objetivo era explicar y difundir las tendencias y principios del PLM, predicar la rebelión como el único medio de adquirir lo que por su voluntad no habían de dar al pueblo el gobierno y los burgueses: "pan, tierra y libertad". Parte de su labor era despertar conciencias, despertar de su letargo a los proletarios. La revolución, que era inminente, estallaría, y ese periódico haría falta en medio del choque de fuerzas de lo justo contra las del despotismo. Era menester un órgano de ese tipo no sólo para

---

entenderse ellos y los que quedamos al frente del Grupo, en algunos detalles de la lucha. Los compañeros que salieron no van a abandonar la lucha por nuestros caros ideales anarquistas, sino que tienen el firme propósito de continuarla en la medida de sus fuerzas y posibilidades. Los que quedamos al frente del Grupo, que somos Librado Rivera, María B. Magón [pareja de Ricardo] y el que estas líneas escribe, tenemos igualmente el firme propósito de continuar como hasta aquí, firmes y resueltos a desafiar las iras de los opresores de toda laya..." (R. F. M., "Separación", en *Regen.*, núm. 261, 9 de feb. de 1918).

\* Después de cerca de tres años de prisión, en la Penitenciaría Federal de Leavenworth, Kansas, bajo la acusación de violación de las leyes de neutralidad durante la campaña liberal de junio de 1908, el 9 de febrero de 1911 Araujo recobró su libertad. Araujo había sufrido persecuciones incesantes y había sabido ser firme. En los momentos más críticos para los liberales, él permaneció activo. Araujo fue viajero, recorrió Estados Unidos, Guatemala y otros países, en los que pudo intercambiar experiencias con otros proletarios. Trabajó en los campos de los ferrocarriles, en minas, en plantaciones agrícolas y talleres. En marzo de 1911, Araujo llegó a Los Ángeles, Cal., para unirse a los trabajos de la Junta Organizadora del PLM, y fue designado como secretario.

<sup>17</sup> El término "proletario" es usado por los Magón y correligionarios en un sentido más amplio que el de obrero, que excluye a trabajadores que se dedican a otra rama de la actividad humana, por ejemplo a los campesinos. Más bien lo usan para referirse indistintamente a todos los trabajadores y también incluye a los pobres en general. "...los proletarios, o sea, pobres..." (Discurso pronunciado por Enrique, "15 de Septiembre", *Regen.*, núm. 260) Ahora bien, cuando los "liberales" hablaban de la expropiación de la tierra y los medios de producción para que tomara posesión de ellos el pueblo, aclaran que debía entenderse por pueblo, todos y cada uno de los habitantes de México, sin distinción de sexo. ("No queremos una paz infame", "Manifiesto a los trabajadores de todo el Mundo", *Regen.*, núm. 31 y 32.) La pregunta es si de ese concepto de pueblo quedan excluidos los ricos. Hablaban de conquistar la emancipación económica para el pueblo mexicano. Pero ¿quiénes eran los que carecían de libertad económica? Los proletarios, los pobres. Así, parece que cuando hablan de pueblo se refieren sólo a éstos. En otras ocasiones, como señala Xóchitl López, entienden pueblo como país o nación; por ejemplo, cuando dice Ricardo que la libertad política por sí sola no puede hacer feliz a un pueblo, éste es entendido como país o nación. (López Molina, Xóchitl, "Ricardo Flores Magón", en *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México...* p. 232, n. 19.)

incitar al combate, sino para divulgar rápidamente los principios libertarios y orientar a los proletariados en la contienda, evitando que la burguesía y los políticos se aprovecharan de la insurrección para sacar sólo su propio beneficio. Era de suma importancia que el pueblo luchara por principios, que no luchara por elevar al poder a un hombre, sino que, ya que tenía que correr sangre, ésta se derramara útilmente para su beneficio. El porvenir del proletariado dependía del giro que se le diera a la revolución. Así que, la existencia de *Regeneración* era fundamental antes, durante y después de la revolución. También era importante su existencia para los proletarios porque diciendo siempre la verdad, los tenía al corriente de lo que realmente acontecía para que no fueran engañados por la prensa burguesa.<sup>18</sup>

La prensa era considerada como el mejor elemento para instruir al pueblo, pero era un arma de doble filo dependiendo en manos de quien estuviera. "Luz y tinieblas: eso es la imprenta. En manos proletarias ilumina las conciencias; en poder de la burguesía, las oscurece."<sup>19</sup> *Regeneración* era considerado, por sus mismos creadores, como un periódico educativo. Su labor era de difusión de la verdad entre las masas; representaba un alimento intelectual indispensable para que los proletarios tomaran conciencia, se orientaran, conocieran sus derechos y llevaran a la lucha armada contra sus opresores, la fuerza de sus convicciones, con lo cual se conseguiría encauzar la Revolución por el único camino provechoso: el de la emancipación económica de la clase trabajadora. De esta forma, es como se hacía una labor provechosa, pues cuando el proletariado conociera sus derechos como clase productora, no volvería a consentir una tiranía. Pretendían que fuera un periódico de gran circulación y alcance que cooperara al desenvolvimiento intelectual del proletariado mexicano y de todos

---

<sup>18</sup> Se puede decir que era el primer periódico mexicano que había logrado sostenerse con el apoyo exclusivo de los proletarios, ya que toda la demás prensa mexicana vivía por medio de subvenciones del gobierno, del clero o de burgueses. Cabe mencionar que la oposición y ataque al PLM se daba, especialmente, por medio de periódicos. En conjunción, algunos tráfugas de ese partido, Antonio Villarreal, Juan Sarabia y Jesús M. González, hicieron un periódico en la ciudad de México, llamado "La lucha de clases", seguramente subvencionado por Madero, para crear oposición a *Regeneración* y al PLM. Poco tiempo después, nuevamente con dinero de Madero, Villarreal y Sarabia sacaron un periódico llamado también *Regeneración*, que más bien es rebautizado por Ricardo como *Degeneración*, o también llamado *Regeneración burguesa*. En su redacción figuraban abogados, médicos, ingenieros, políticos, todos burgueses, quienes se decían defensores del proletariado. Jesús Flores Magón era uno de los redactores, y los gastos del periódico también eran costeados por él. Cuenta Ricardo que cuando Jesús estuvo en Los Ángeles, Cal., junto con Juan Sarabia, con el fin de que el PLM abandonara las armas, les dijo: "los trabajadores son unos 'pelados' viciosos, desleales, perezosos, que no pierden oportunidad de robar a sus patrones." (núm. 50, p. 2.) Y así, fueron publicados varios periódicos para contrarrestar la labor de *Regeneración*, desprestigiar al PLM, y ganar la simpatía de los trabajadores. Las listas de los suscritos a *Regeneración* fueron robadas por Villarreal de las oficinas del PLM, y a ellos y a otros les enviaban el periódico que sacaron con el mismo nombre, pero éste era rechazado.

<sup>19</sup> R. F. M., Frase suelta aparecida en *Regen.*, núm. 206, 2 de octubre de 1915.

los proletarios en general; que llevara a los lugares más recónditos el espíritu de rebeldía, con el fin de libertar a los proletarios de la miseria que los embrutecía y de la servidumbre política que los envilecía. Se impusieron la magna obra de libertar y de fomentar una revolución que redundara en beneficios prácticos y materiales para el pueblo, que mejorara sus condiciones de vida y trabajo, y conquistara un porvenir de bienestar y libertad.<sup>20</sup>

En la segunda mitad de 1912 se publicaba en México un periódico llamado "Luz", les hablaba a los trabajadores sobre el anarquismo y les hacía ver su situación. Este periódico estaba editado por Juan Fco. Moncaleano, cubano de nacimiento, que viajó a México para contribuir a la causa del proletariado, se le veía en diferentes lugares y gremios obreros predicando las ideas anarquistas.<sup>21</sup> En *Regeneración*, le reconocían el haberse atrevido a manifestar ideas anarquistas en plena guarida del tirano y del plutócrata, pues bajo su responsabilidad apareció el grupo y periódico "Luz" en la ciudad de México. Esto, aunado a la defensa que hicieron de Ricardo Flores Magón, a quien hacían ver como un héroe mundial, provocó la furia del gobierno maderista. Moncaleano fue expulsado del país y los demás miembros del grupo "Luz" -obreros mexicanos- encarcelados. En una carta de éstos desde la cárcel de Belén, en la que claramente se muestran como anarquistas, dicen:

al chaparrito imbécil le va a salir el tiro por la culata, todas las noches damos conferencias... y nuestra propaganda aquí en la cárcel ha sido un verdadero triunfo. El 16 de este nos hicieron una manifestación de simpatía, todos los aquí recluidos, con pedazos de papel rojo en el pecho y lanzando entusiastas "vivas" a la Anarquía. ¿Qué dirá de esto el chato Madero?... ¡Viva la Anarquía!<sup>22</sup>

Esto es importante porque quiere decir que además del PLM había en ese tiempo otros grupos anarquistas, como el de "Luz" que, aunque se advierte que estaba influenciado y en comunicación con el PLM, era otro grupo aparte y se encontraba en la Ciudad de México.<sup>23</sup> Y

---

<sup>20</sup> A la par se fueron formando Grupos "Regeneración" para ayudar al fomento y circulación del periódico, a la propaganda de la causa y el ideal. El primer grupo se formó el 22 de octubre de 1910. A raíz de su origen, se extendió la invitación por medio del mismo periódico a que otros trabajadores en otras regiones formaran esa clase de grupos. De octubre de 1910 a julio de 1911 existían ya más de cien Grupos Regeneración.

<sup>21</sup> Fundó las bases para el establecimiento de la primera Escuela Racionalista en México. Moncaleano estaba rigurosamente vigilado por el gobierno. Fue atrapado y encarcelado. El 11 de septiembre de 1912 se le expulsó de México por ser extranjero pernicioso. Dada su expulsión, el PLM lo invitó a viajar a Los Ángeles, Cal., para colaborar con ellos. Allí mismo fundó Moncaleano, con ayuda de trabajadores y organizaciones obreras, la Casa del Obrero Internacional para uso de los trabajadores de cualquier parte del mundo, en la que -prometía- habría dormitorios, una escuela racionalista para niños, instrucción para adultos, biblioteca, alimentación, atención médica, intérpretes de distintos idiomas, entre otras cosas.

<sup>22</sup> Marin, Anastacio S., "Desde Belem", en *Regen.*, núm. 112, 19 de octubre de 1912.

<sup>23</sup> A finales de 1915, Enrique sostenía que la atmósfera mexicana estaba impregnada de radicalismo; que aún los más tímidos formaban, mínimo, uniones obreras, y se atrevían a hablar ya de reivindicaciones populares, de lucha de clases, de conquistas sociales; que en Sonora, Nuevo León, Jalisco, Veracruz, Yucatán, Cd. de México y otros estados, habían aparecido y seguían apareciendo periódicos anarquistas, y por donde quiera había florecido la prensa unionista, si no socialista; que hasta la misma prensa burguesa, entre ella el periódico oficial de Carranza,



aunque, después, Moncaleano -fundador de este grupo- traiciona al PLM y a los ideales anarquistas,<sup>24</sup> lo importante son los demás miembros del grupo que tal vez sí eran anarquistas y predicaban las ideas libertarias por convicción.

Con el tiempo, *Regeneración* llegó a ser mundialmente conocido y respetado. Grupos libertarios, socialistas y anarquistas en México y en el extranjero -EE. UU., Latinoamérica y Europa-, que recibían el periódico, lo distribuían y reproducían en sus periódicos algunos de sus artículos. Por él conocían el aspecto socio-económico de la revolución mexicana.

Desde finales del siglo XIX, los Magón y algunos compañeros habían iniciado la lucha. Por los hechos, su firmeza, carencia de ambiciones personales, así como por las ideas justas que defendían, habían probado que no eran vulgares políticos que engañaran al pueblo para elevarse sobre sus espaldas. Fueron diversas las ocasiones en que enviados del gobierno mexicano visitaron las oficinas de la Junta Organizadora del PLM para tratar de disuadir a los "liberales" que abandonaran la lucha, ofreciéndoles a cambio amnistía, dinero, comodidades, puestos públicos, etc. Los miembros de la Junta -Enrique, Ricardo, Rivera, Figueroa, Araujo- nunca aceptaron traicionar a los proletarios, ya que "¿Por qué a nosotros se nos ofrecen comodidades y se deja a quince millones de seres humanos víctimas de la miseria, de la tiranía y la ignorancia?"<sup>25</sup> Ellos no peleaban por puestos públicos. Ricardo recibió la propuesta de Madero para que aceptara el cargo de vicepresidente de la República, pero él nunca aceptó.

Ante todo, debo decir, que me repugnan los gobiernos. Estoy firmemente convencido de que no hay ni podrá haber un gobierno bueno... No quiero, pues, ser un tirano. Soy un revolucionario y lo seré hasta que exhale el último aliento. Quiero estar siempre al lado de mis hermanos los pobres para luchar por ellos, y no al lado de los ricos ni de los políticos, que son opresores de los pobres. En las filas del pueblo

---

se veía obligada también a dar un barniz radical a sus escritos (aunque siempre terminaban con alabanzas burdas a Carranza). Todo esto representaba un avance en la mentalidad revolucionaria de las masas proletarias mexicanas. En ese mismo año, existía en Monterrey, N. L., un grupo llamado "Pedro Kropotkin", que hacía propaganda netamente anarquista. En 1917 continuaba existiendo el periódico obrero, de Tampico, Tam., "Tribuna roja" que, haciendo propaganda anarquista, de todos los periódicos obreros que se habían publicado en México, era el único que se había conservado intacto, lejos de la influencia dañina del carrancismo; y contaba con el apoyo del PLM. "Germinal", un periódico anarquista que se publicaba en New York, al ser casi suprimido por el gobierno de EE. UU., decidió trasladarse a Tampico y unirse con los de "Tribuna roja" para seguir publicando su periódico. Ya estando en Tampico, la directora de "Germinal" era una mujer, Isaura Galván.

<sup>24</sup> El 26 de abril de 1913, en *Regeneración*, denuncian la traición, comportamiento y conspiración de Moncaleano junto con otros -entre ellos, Rómulo Carmona y Rafael Romero Palacios- para apoderarse de la dirección de *Regeneración* y de la Junta, aprovechándose de que estaban presos Ricardo, Enrique, Rivera y Figueroa. Asimismo, denuncian el fraude de la Casa del Obrero Internacional, a la cual en *Regeneración* le dieron difusión, apoyo y recolectaron fondos para que se fundara, e incluso mudaron por un momento las oficinas a dicha casa. Descubriéndose el engaño, el PLM decide no apoyar más la compra de esa Casa, porque ésta también era parte de la ambición personal de Moncaleano y porque ese acto resultaría en beneficio del burgués que se decía propietario de ella y con lo cual ayudarían a la perpetuación del principio de propiedad privada.

<sup>25</sup> R. F. M., "¡Paz! ¡paz!", en *Regen.*, núm. 60, 21 de octubre de 1911.

trabajador soy más útil a la humanidad, que sentado en un trono, rodeado de lacayos y de politicastro. Si el pueblo tuviera algún día el pésimo gusto de aclamarme para ser su gobernante, le diría: yo no nací para verdugo. Busca a otro.<sup>26</sup>

Al oír el nombre de Partido Liberal Mexicano, lo más lógico es pensarlo como un partido político más en busca del poder, y no con una tendencia anarquista que fue desarrollando. Si en otros países el Partido Liberal era un partido burgués y autoritario, no sucedía lo mismo en México en esa época. El PLM era el partido de los trabajadores, de los pobres; luchaba en contra de la tiranía política y la explotación capitalista -principales obstáculos que degradaban al pueblo mexicano-; tenía, pues, un doble carácter, anticapitalista y antiautoritario; luchaba no para llevar al poder a algún hombre, sino por la emancipación económica, política y social, por el bienestar y felicidad del pueblo mexicano -en particular- y de toda la humanidad -en general-; era una organización proletaria que empleaba la acción directa y llamaba al levantamiento de armas; se extendía por todo el territorio de México y el sur de Estados Unidos. No se trataba de política, sino de la conquista del derecho que todo ser humano tiene a gozar de todo lo que la naturaleza y el progreso humano ofrecen y que sólo unos cuantos aprovechan. Los Magón y sus correligionarios del PLM no sólo luchaban por la emancipación del obrero, sino también por la del campesino, a quien consideraban como el trabajador más despreciado, explotado y mal comprendido en cualquier país, pero en especial en México.<sup>27</sup> El PLM luchaba por los justos derechos e intereses de la clase trabajadora, que eran considerados como los de la humanidad entera, porque la humanidad del porvenir no se compondría más que de una sola clase: la de los trabajadores.

El PLM era integral, a él podían ingresar tanto varones como mujeres de cualquier edad, había niños que pertenecían a él e incluso contribuían monetaria y activamente en la revolución.<sup>28</sup> En los mítines y asambleas, todos los que querían tomar parte en las discusiones, lo hacían con libertad, sin líderes<sup>29</sup> ni reglamentaciones que los coartaran, sin nada que

---

<sup>26</sup> R. F. M., "Francisco I. Madero es un traidor a la causa de la libertad", en *Regen.*, núm. 26, febrero de 1911.

<sup>27</sup> E. F. M., "En las meras chatas de Madero se levantan tres pueblos", en *Regen.*, núm. 62, 4 nov. 1911.

<sup>28</sup> *Vid.* "Para ejemplo", *Regen.*, núm. 40, junio de 1911. Cuentan que los niños fueron uno de los principales elementos revolucionarios en los motines que se registraban en la capital mexicana. Julia Monreal desde los once años de edad leía *Regeneración* y era miembro del PLM, al igual que sus padres; a los quince años enfermó gravemente de tisis y murió el 18 de marzo de 1915; por lo dicho en los artículos dedicados a ella, en *Regeneración*, se puede ver que era muy querida por los miembros de la Junta y por trabajadores mexicanos, españoles y americanos. (*Vid.*, E. F. M., "Julia Monreal" en *Regen.*, núm. 205 y 106.) También está el caso de Rosaura Gortari, hija de Margarita Ortega, desterradas de Baja California y perseguidas por el delito de ser "liberales" y propagar los ideales anarquistas -eran miembros del PLM-.

<sup>29</sup> A los "liberales", más bien, anarquistas, les molestaba que los llamaran "magonistas". Este nombre obedecía a que los que así los nombraban necesitaban siempre de líderes, y, como consecuencia, creían que los "liberales"

destruyera la fraternal armonía que caracteriza a esas asambleas de personas reunidas por un deseo común. Cuentan que en la sesiones todos guardaban el más perfecto orden, no había palabras altisonantes, ni disputas; todos eran ahí hermanos, como lo eran en la cadena común.

En un artículo titulado "La obra de Juárez", dirigido a los liberales constitucionalistas, a los que amaran esa obra, Ricardo invitaba a éstos a unírseles y a emplear la acción directa,

para demostrarles que los liberales radicales de hoy, no hacemos otra cosa que continuar la obra de ese gran luchador, aunque empleando métodos distintos de los que él empleó para procurar la emancipación económica de la clase trabajadora. Empapados de las ideas del siglo y convencidos por las lecciones de la historia de la ineficacia de la acción política... ya no confiamos en la ley sino en la acción. Continuamos la obra de Juárez pero con táctica distinta.<sup>30</sup>

Juárez creyó que el trabajador lograría por medio de la ley su emancipación económica, y por eso sostuvo la Constitución de 1857, que en algunos artículos dictaba:

Artículo 4o.-Todo hombre es libre para abrazar la profesión, industria o trabajo que le acomode, siendo útil y honesto, y para aprovecharse de sus productos. Ni uno ni otro se le podrá impedir sino por sentencia judicial cuando ataque los derechos de tercero, o por resolución gubernativa, dictada en los términos que marque la ley, cuando ofenda los de la sociedad. Artículo 5o.-Nadie puede ser obligado a prestar trabajos personales sin la justa retribución y sin su pleno consentimiento, salvo el trabajo impuesto como pena por la autoridad judicial.

Así pues, de acuerdo a la Constitución, el trabajador era libre para aprovechar el producto de su trabajo y debía recibir la justa retribución. No obstante, con su promulgación, la condición de los trabajadores no mejoraron, continuaron tan esclavo o incluso más que antes, y la razón es que confiaron a la ley y al gobierno lo que debían hacer por sí mismos. La única forma de hacer efectivo lo dicho en la Constitución era utilizando los medios sugeridos por el PLM. Juárez creyó acabar con la esclavitud económica de la clase trabajadora por medio de la política, lo cual -según Ricardo- fue la causa de su fracaso. Por eso, en vista de lo pasado, los

---

también necesitaban a quién obedecer. El término "magonistas" ocultaba los verdaderos principios libertarios y daba a entender que se trataba de un movimiento político personalista como cualquiera otro, como el maderista, por ejemplo. A los "liberales" les disgustaban los personalismos y los combatían; no luchaban por llevar a Magón a la presidencia, sino por principios más trascendentales. "Ricardo Flores Magón es entre nosotros... sencillamente nuestro compañero de tarea; no es nuestro "leader," no es nuestro amo, nuestro jefe ni nuestro ídolo" (Labrada, Tomás, "Para el Judas Juan Sarabia", *Regen.*, núm. 59, oct. de 1911.) Enrique aclara que el hecho de que su propaganda y esfuerzos de tantos años estuvieran dando frutos, que hubieran logrado la organización de un grupo revolucionario combatiente, que los que luchaban afiliados al Partido hubieran aceptado por convicción los ideales libertarios que propagaban, no quería decir que fueran jefes o líderes porque a nadie imponían su modo de pensar, ni a nadie daban órdenes, simplemente eran agitadores que cooperaban en la revolución mexicana despertando a los inconscientes, enseñándoles la idea libertaria, y mostrándoles el verdadero camino de la emancipación. (E. F. M., "Revolucionarias", *Regen.*, núm. 79, marzo de 1912.)

<sup>30</sup> R. F. M., "La obra de Juárez", *Regen.*, núm. 40, junio de 1911. Como podemos ver, en este artículo de 1911 -3 años después de la declaración que hizo Ricardo respecto a las razones de táctica por las cuales no se declaraban públicamente anarquistas-, dicen ser liberales radicales continuadores de la obra juarista. Se puede observar esa gran admiración que siempre tuvieron los Magón por Juárez; aspecto que no modificaron, como otros, al paso de los años conforme su pensamiento se fue radicalizando. Posiblemente esta admiración por Juárez les viene, al igual que otros principios, de sus padres que fueron militantes juaristas, y puede observarse que mucho de lo que éstos les enseñaron, permaneció entrañablemente en ellos, sobre todo en Ricardo y Enrique.

liberales radicales no confiaban a la ley ni al gobierno la solución del problema de la clase trabajadora, sino que exhortaban al trabajador para que él mismo se hiciera cargo, empleando la acción directa. Ricardo disculpa a Juárez de los métodos que usó y lo que le faltó hacer por la época en que vivió, y confía en que de haber vivido, seguro hubiera estado luchando en las filas del PLM y empleando la expropiación por medio de la fuerza de las armas, pero vivió en la época en que se creía en leyes salvadoras y gobiernos paternales. Juárez expropió al clero sus bienes raíces durante la Guerra de Tres Años, a pesar de los que querían que dicha expropiación fuera decretada por un Congreso cuando la paz fuera hecha. Afirma Ricardo que Juárez dijo que si se esperaba a que la paz fuera restablecida para llevar a cabo esa obra, se necesitaría una nueva revolución, porque el clero no iba a quedarse con las manos cruzadas ante tal despojo que le privaba de seguir disfrutando de los bienes. El error de Juárez -disculpable por la época en que llevó a cabo dicha expropiación- consistió en vender esos bienes a la burguesía en vez de ponerlos en las manos de los trabajadores. Ricardo insta a que imiten a Juárez en el aspecto de expropiar la tierra y los medios de producción durante la insurrección y no dejarlo para después, porque si se dejaba ese trabajo para que un Congreso lo decretara -suponiendo que llegara a hacerlo-, la burguesía no se quedaría con los brazos cruzados. En lo que no se debía imitar a Juárez era en lo relativo a vender esos bienes, porque seguiría existiendo la propiedad privada y la explotación de los trabajadores; había que ir entregando lo expropiado a todos los pobladores para que el trabajo humano se dignificara y quedara libre de amos. Ningún pretexto era válido para no efectuar la expropiación, como el que argüía que el pueblo no estaba preparado para eso. Nuevamente Juárez era el ejemplo, pues él había arrebatado de las manos del clero los bienes raíces en una época en que el fanatismo religioso dominaba por completo al pueblo mexicano.<sup>31</sup> Así que no era válido el argumento de que el pueblo mexicano no estaba en condiciones de entender las doctrinas salvadoras del PLM, porque ya estaba mucho más avanzado que el pueblo de la época juarista. Además, ahora se luchaba principalmente contra los ricos, y éstos eran odiados por el pueblo, no eran queridos ni respetados como los clérigos en aquél tiempo. Tampoco era necesario que todo el pueblo pensara como los "liberales", no se necesitaba la unanimidad para una lucha de ese calibre, la unanimidad en el modo de pensar -subraya Ricardo- es imposible. Lo que se requería era una minoría enérgica, resuelta e incorruptible. Esa minoría valerosa de libertarios

---

<sup>31</sup> Los mismos soldados del entonces Partido Liberal eran muy religiosos, portaban escapularios y rosarios.

que luchaba en México era la que impulsaría a las masas hacia la acción emancipadora. Como podemos advertir, se reconocían como parte y continuadores de la tradición liberal de la época de la Reforma, la diferencia estaba en que aquella época fue la fase política del partido liberal y la de ellos era la social. Ricardo asegura que hubo libertad política bajo la administración de Juárez, pero si preguntaban a sus padres si habían sido felices en ese entonces, les contestarían que no. La razón es que el problema del hambre continuó.<sup>32</sup> Y es que era imposible -como veremos- que los gobernantes, por bien intencionados que fueran, acabaran con la miseria.

Alrededor de 1906 ya habían sido formados y provistos de armas algunos grupos "liberales" en México para la revolución contra la dictadura porfirista. Los hermanos Magón y otros compañeros preparan un levantamiento general para llevarse a cabo en el otoño de dicho año, pero no logró el resultado esperado. Planearon otra rebelión armada para efectuarse a mediados de 1908, pero también fue sofocada. Así pues, desde 1906 el PLM realizó los primeros levantamientos revolucionarios, fue el primero que levantó al pueblo y comenzó todo el disturbio, habiendo tomado las armas contra Díaz en un tiempo en que Madero, Vázquez Gómez, Carranza, Zapata y otros notables líderes eran desconocidos.<sup>33</sup> Ellos fueron los iniciadores del movimiento que hizo caer a Díaz y que continuó. Para la fecha del levantamiento maderista -noviembre de 1910- la Junta Organizadora del PLM trabajaba en la preparación de un movimiento contra la tiranía política y la explotación capitalista. Haciendo estos trabajos preparatorios la sorprendió dicho levantamiento,<sup>34</sup> y sólo recomendó que todos aquellos que estuvieran listos, tomaran parte en la insurrección, pero no como maderistas, ni para elevar a ningún otro a la presidencia, sino como "liberales", para cambiar el curso del movimiento que se estaba haciendo con el exclusivo objeto de destronar a Díaz y poner en su lugar a Madero, en otro sentido, el de las reivindicaciones populares, convertirlo de simple movimiento político en un movimiento de transformación social.

No había que confundir a los dos Partidos, las diferencias eran claras. La aspiración de Madero era sólo política: la sustitución del gobierno de Díaz por el suyo. La aspiración del PLM era económico-social: "pan, tierra y libertad". Con la sola caída de Díaz nada material

---

<sup>32</sup> R. F. M., "Trabajadores, abrid los ojos", en *Regen.*, núm. 43, 24 junio de 1911.

<sup>33</sup> De 1906 a 1908 los primeros intentos revolucionarios armados impulsados por el PLM acontecieron en: Jiménez, Coah. (1906); Acayucan, Ver. (1906); Cananea, Son. (1906); Río Blanco, Ver. (1907); Viesca, Las Vacas, Coah. (1908); Palomas, Chih. (1908).

<sup>34</sup> Este atraso en su organización armada se debió a las persecuciones y encarcelamientos que venían sufriendo los miembros de la Junta. Recordemos que en agosto de 1910 acababan de salir de prisión y en septiembre del mismo año estaban reanudando la publicación de *Regeneración*.

ganaba el pueblo; pero con la toma de la tierra ganaría pan y libertad a la vez. El supuesto "sufragio efectivo", tan pregonado por Madero, era una más de las mentiras con que se adormecía al pueblo, ya que con el solo hecho de firmar boletas electorales éste no iba a comer; para esto, necesitaba la conquista de la tierra.<sup>35</sup>

Cuatro meses después de que los miembros de la Junta recobraron su libertad en 1910, comienza de nuevo la acción armada del PLM. El 21 de diciembre de 1910, una columna de insurgentes netamente "liberal" acaudillada por Práxedes G. Guerrero -segundo secretario de la Junta Organizadora del PLM- comenzó a operar en Chihuahua.<sup>36</sup> Al mismo tiempo, el "liberal"

---

<sup>35</sup> Como Madero era dueño de grandes extensiones territoriales, veía con disgusto al PLM, ya que éste luchaba por los pobres cuyos intereses eran opuestos a los de los ricos. Dados los tratados de paz de Cd. Juárez, entre Madero y Díaz, y la renuncia de éste, Madero anunció que su ejército en unión con el federal iba a sofocar por completo el movimiento del PLM. Incluso desde que Madero se nombró presidente provisional, en un decreto advirtió que su gobierno procedería contra los que circularan esa "publicación infame llamada *Regeneración*". Madero, que se decía luchar por las libertades políticas, decretaba la persecución de un periódico. Se mostraba como todos los gobiernos son -según los anarquistas-, enemigos de la libertad. Madero cumplió su amenaza, decomisó en Cd. Juárez, Chih., todos los ejemplares de *Regeneración* que vendían los jóvenes papeleros, y desterró a éstos a EE. UU. Además, mucho antes de los tratados de paz, Madero desarmó, asesinó y encarceló a traición, por medio de engaños, a varios liberales, entre ellos, Prisciliano G. Silva, que acaudillaba una columna liberal en Chihuahua, porque se negó a reconocerlo como autoridad y como presidente provisional de México, siendo que la columna de Silva le había prestado auxilio y salvado la vida a él y a su fuerza. Otra artimaña de Madero era tener a sueldo a tráfugas del PLM, como Sarabia, Villarreal, Gutiérrez de Lara y otros, para que desvirtuaran el movimiento reivindicador "liberal", y los proletarios le retiraran su apoyo al PLM y a la revolución social. (*Vid.* "Las infamias de Madero y sus secuaces", *Regen.*, núm. 40, 41 y 45.)

Con estos actos, Madero había demostrado que era un traidor a la causa de los proletarios -por quienes había afirmado que luchaba-, que era un simple político cuya revolución únicamente había sido por fines personalistas. Fingió ser su amigo e hizo que derramaran su sangre para llevarlo al poder. Madero recurrió a toda clase de artimañas. Se dice que, para rendirse, pidió a Díaz 20 millones de pesos y cargos públicos para él y sus amigos. Con estas traiciones, Ricardo advertía que Madero era un tirano peor que Díaz, porque siquiera éste no disfrazó su opresión con la vestidura de libertad. Cuando algunos miembros de la Junta del PLM se encontraban presos (1907-1910), y los demás estaban siendo perseguidos, Madero aprovechó para mandar agentes a todos los estados de la república a visitar a los simpatizantes del PLM, y hacerles creer que éste estaba de acuerdo con el Partido Anti-reeleccionista, y así se adhirieron a él. Los del PLM no pudieron aclarar tan vil engaño porque estaban incomunicados. Esto dio por resultado que varios de esos simpatizantes tomaran las armas a favor de Madero. Apareció publicado en varios periódicos, por órdenes de éste, con grandes encabezados, que él y Ricardo Flores Magón habían lanzado un Manifiesto a la Nación Mexicana, declarando que se habían unido los dos Partidos, Madero firmaba como Presidente Provisional y Ricardo como Vicepresidente provisional. En opinión de Ricardo, Madero para robustecer su movimiento unió su nombre con el de él porque sabía que él y el PLM contaban con numerosas, antiguas y leales simpatías en todo México, y esos simpatizantes procurarían ayudarlo.\* Una vez que desenmascararon a Madero, una serie de votos de adhesión y simpatía fueron enviados al PLM.

\* El viejo luchador "liberal" Prisciliano G. Silva le comunicó a Ricardo que en Villa de Guadalupe, Chih., que se encontraba en manos de su columna liberal, el pueblo se encontraba feliz: "El pueblo fraterniza con los soldados de la libertad. Muchas familias se han presentado a este Cuartel demandando auxilio. La miseria es espantosa por la rapacidad de los ricos... A todas esas familias he participado de nuestras provisiones... pues era desgarrador el espectáculo que ofrecían las mujeres con sus flacas criaturitas... los ancianos... La población está contenta y todos me suplican que no me vaya, que no los deje abandonados a sus verdugos." (en *Regen.*, núm. 26, p.1)

<sup>36</sup> En la madrugada del 23 de Diciembre de 1910, Guerrero y compañeros se apoderaron cerca de Cd. Juárez, Chih., de un tren del Ferrocarril El Paso y Northwestern, obligando al maquinista a que los condujera hacia la zona revolucionaria. El entonces cónsul americano en C. Juárez, Mr. Edwards, informó a la prensa que los

Pedro Pérez Peña -de origen español- comenzaba la lucha en Coahuila, y el "liberal" Tanguma en Tamaulipas. Estos fueron los primeros "liberales" que en 1910 se alistaron y se levantaron en armas para dar el grito de "Tierra y Libertad" en el campo de batalla mexicano. Con su acción, la revolución dejaba de tener fines meramente políticos para convertirse en una revolución con trascendencia social.<sup>37</sup>A inicios de 1911, el movimiento netamente "liberal"

---

revolucionarios habían tratado caballeramente a los pasajeros y que ni siquiera habían tomado los fondos. Para evitar desgracias, uno de los insurgentes esperó al próximo tren y avisó al conductor que los puentes habían sido quemados, porque no querían que murieran personas inocentes. He aquí un despacho de Práxedes desde el campo de operaciones: "23 de Diciembre de 1910. Hasta hoy sin novedad. Ferrocarril del Noroeste sin puentes. Voluntarios uniéndonos. Práxedes G. Guerrero." Otro de los telegramas es del jefe político de Casas Grandes, Chih., dirigido al gobernador Terrazas, comunicándole que la columna acaudillada por Práxedes le demandaba que entregara la población -diciendo en su ultimátum que no quería hacer fuego sobre una ciudad en que tantas personas inocentes podían perecer-, por lo que pedía refuerzos. El 28 de diciembre los rebeldes tomaron dicha ciudad. Al llegar a las cercanías de Casas Grandes, la fuerza de Práxedes era de 600 hombres, según la prensa gobiernista. El cuerpo de operarios encargados de reparar la vía del ferrocarril destruida por la columna de Práxedes, recibieron la siguiente comunicación: "Hemos dicho a ustedes que no reparen esta línea y volvemos a insistir en ello. Hagan saber al Superintendente que es mejor que se abstenga de enviar cuadrillas al Sur de San Pedro... pues de lo contrario, no nos haremos responsables de sus vidas. -Guerrero." Cuentan que varios voluntarios, al saber que era el segundo secretario de la Junta del PLM el que encabezaba la columna, se unían a ella. Después de Casas Grandes, estos liberales tomaron otras regiones. Mientras tanto, en otros estados, los delegados de la Junta activaban la formación de más grupos. (en *Regen.*, núm. 18-19, enero de 1911)

<sup>37</sup> Práxedes G. Guerrero murió el 30 de diciembre de 1910, en la toma de Janos, Chih., en la que, aunque dieron muerte a este mártir libertario, la victoria fue para la guerrilla liberal que él acaudillaba, pues dicha región quedó en sus manos. El admirado y querido Práxedes murió. Pero aunque la muerte de los compañeros fuera dolorosa, esto no los desalentaba ni atemorizaba, por el contrario, estaban seguros de que la libertad se obtiene a costa de grandes sacrificios, como el de la vida. Ricardo escribió: "Recuerdo sus palabras, tan altas como su pensamiento. Recuerdo sus confidencias; yo no creo que sobreviviré a esta Revolución, me decía el héroe con una frecuencia que me llenaba de angustia. Yo también creía que tendría que morir pronto: ¡era tan arrojado! Trabajador incansable era Práxedes. Nunca oí de sus labios una queja ocasionada por la fatiga de sus pesadas labores. Siempre se le veía inclinado ante su mesa de trabajo escribiendo, escribiendo... aquellos artículos luminosos... bellísimos por su forma y por su fondo. A menudo me decía: qué pobre es el idioma; no hay términos que traduzcan exactamente lo que se piensa; el pensamiento pierde mucho de su lozanía y de su belleza al ponerlo en el papel. Y sin embargo, aquel hombre extraordinario supo formar verdaderas obras de arte con los toscos materiales del lenguaje. Hombre abnegado y modestísimo, nada quería para sí. Varias veces le instamos a que se comprase un vestido. Nunca lo admitió. Todo para la causa, decía sonriendo. Una vez, viendo que adelgazaba rápidamente, le aconsejé que se alimentase mejor, pues se mantenía con un poco de legumbres: no podría soportar, me dijo, que yo me regalase con platillos mejores cuando millones de seres humanos no tienen en este momento un pedazo de pan..." Práxedes nació en cuna de oro, pertenecía a una de las familias ricas de Guanajuato. Junto con sus hermanos heredó una hacienda, con cuyos productos pudo haber vivido en holganza, "pero ante todo era un Libertario. ¿Con qué derecho había de arrebatarse a los peones el producto de su trabajo? ¿Con qué derecho había de retener en sus manos la tierra que los trabajadores regaban con su sudor?... renunció a la herencia y pasó a unirse a sus hermanos los trabajadores, para ganar con sus manos un pedazo de pan que llevar a la boca sin el remordimiento de deberlo a la explotación de sus semejantes. Era casi un niño... cuando después de haber renunciado al lujo... se entregó al trabajo manual. No llegaba a las filas proletarias como un vencido en la lucha por la existencia, sino como un gladiador que se enlistaba en el proletariado para poner su esfuerzo y su gran cerebro al servicio de los oprimidos. No era un arruinado que se veía obligado a empuñar el pico y la pala para subsistir, sino el apóstol de una grande idea que renunciaba voluntariamente a los goces de la vida para propagar por medio del ejemplo lo que pensaba. Y a este hombre magnífico le llama "El Imparcial"... "el temible bandido Guerrero"... Entonces, ¿cuál es la definición de un hombre de bien?... Sin vacilaciones puedo decir que Práxedes era el hombre más puro, más digno, más inteligente, más abnegado, más valiente con que contaba la causa de los desheredados... ¿Dónde encontrar un hombre sin ambición de ninguna clase, todo cerebro

empezó a tomar incremento. En enero de 1911 fuerzas "liberales" se encontraban combatiendo en Baja California; pronto importantes poblaciones de ésta quedaron en su poder.<sup>38</sup> Y así, otras columnas fueron organizándose, encabezadas por viejos luchadores liberales -participantes de las batallas de 1906-08- y por otros, combatiendo y triunfando contra los federales en diversas ocasiones, y poniendo en práctica los principios y acciones libertarias.<sup>39</sup>

---

y corazón, valiente y activo como él? El proletariado tal vez no se da cuenta de la enorme pérdida que ha sufrido. Sin hipérbole puede decirse que no es México quien ha perdido al mejor de sus hijos, sino la humanidad misma la que ha tenido esa pérdida..." (R. F. M., "Práxedes G. Guerrero", *Regen.*, núm. 20, 14 de enero de 1911.) Práxedes decidió ganarse la vida al lado de los que podían haber sido sus esclavos. Trabajó varios años en México, de peón en las haciendas, de caballerango en las casas de los ricos, de carpintero, mecánico; en EE. UU. trabajó en los cortes de madera, en las minas, en las secciones de ferrocarril, en los muelles de los puertos, etc. Prefirió la miseria, a explotar a sus semejantes. Este solo hecho revela su grandeza moral. "Práxedes fue, pues, un proletario, y por sus ideales y sus hechos, un anarquista... fue el primer anarquista mexicano que regó con su sangre el virgen suelo de México..." (R. F. M., "Práxedes G. Guerrero", *Regen.*, núm. 70, diciembre de 1911.) Por la cantidad y contenido de los artículos dedicados a la memoria de Práxedes -no sólo en el año en que murió, también en los subsecuentes-, podemos advertir el gran respeto, admiración y cariño que le tenían, no sólo sus compañeros del PLM, también trabajadores y luchadores sociales de EE. UU. y de otros países.

<sup>38</sup> Una columna de "liberales" acaudillada por José María Leyva y Simón Berthold -formaban parte de ella miembros de los Industrial Workers of the World (I. W. W.)-, después de un combate contra los federales, tomaron Mexicali. Esta fuerza liberal aumentaba todos los días, algunos federales se unieron a ellos, y la resonancia que tuvo su triunfo hizo que llegara un crecido número de voluntarios, a quienes era imposible dar armas. Las simpatías por el PLM eran manifiestas. Para marzo de 1911, la Bandera Roja ondeaba en tres poblaciones de la península: Mexicali, Tecate, y Algodones. La columna de Algodones estaba bajo la dirección de William Stanley y de Adrián López. Después Tijuana quedó en poder de los liberales dirigidos por C. Pryce. La toma de esta población fue de gran importancia por ser aduana fronteriza y lugar de mucho movimiento. Cabe destacar la presencia de Francisco Vázquez Salinas, quien fue jefe de las armas liberales en Baja California; había sido por muchos años jefe de los federales, desertó y se unió al PLM; su reputación como organizador militar y hombre hábil hacían que la dictadura le temiera, por lo que fue muy perseguido. En las columnas liberales de Baja California figuraban hombres de nacionalidad extranjera, varios eran miembros de los I. W. W., algunos eran norteamericanos -Stanley, La Clare, Dunn, Hopkins, Smith-, Berthold era alemán-mexicano, Peter Mortison era dinamarqués, etc. (*vid.* "William Stanley" y "Simón Berthold", *Regen.*, núm. 33 y 36.)

<sup>39</sup> En los lugares por los que pasaban o en las regiones que conquistaban, los grupos liberales repartían, en un inicio, el Programa del PLM de 1906, después, el Manifiesto de 1911, cuyos principios -como la expropiación de los bienes para el uso común- para 1911 ya estaban siendo practicados en algunas poblaciones de México.

Desde mediados de 1911 había fuerzas liberales en varios estados -Chihuahua, Baja California, Sonora, Coahuila, Durango, Sinaloa, Zacatecas, Jalisco, San Luis Potosí, Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Yucatán, Tabasco, Veracruz, Puebla, Morelos, Tamaulipas, Veracruz-, por lo cual se ve que el PLM se encontraba presente y combatiendo en gran parte de México. En varios lugares del norte dominaban. Y en algunos de esos estados obtuvieron triunfos y quedaron en sus manos algunas poblaciones, en las cuales: expropiaban y entregaban a los habitantes lo recaudado; capturaban a las autoridades que encontraran -presidentes municipales, jueces, esbirros, etc.- y a algunos los fusilaban (cuentan que a veces el propio pueblo les señalaba los esbirros que quería que fusilasen); quemaban los archivos públicos, registros de propiedad y papeles del juzgado; saqueaban las oficinas del gobierno, las casas de los burgueses; recogían el dinero que encontraran, armamento, parque, alimentos, ropa, etc. De acuerdo a una comunicación venida desde el campo de operaciones liberal en Michoacán, en la toma de los pueblos, los "liberales" obraban de la siguiente manera. Después de haber hablado al pueblo sobre el objeto de la revolución, lo invitaban a tomar posesión de la riqueza pública. Varios liberales resguardaban los graneros para que el pueblo no fuera víctima de algún atentado; otros se quedaban en las tiendas con el mismo fin; otros hacían lumbre con los archivos del gobierno; y, por último, otros recorrían las calles del pueblo anunciando la nueva era. Según la misma comunicación, había muchas guerrillas "liberales" de las cuales los periódicos no hablaban. El distintivo era que todas portaban un listón rojo con el lema "Tierra y Libertad", así como una Bandera Roja, con la misma consigna. ("La revolución proletaria", (comunicación enviada desde el campo de operaciones liberal en



Como hemos podido observar, la labor del PLM no se reducía a la publicación de *Regeneración* y la difusión de literatura revolucionaria, sino que contaba, en el terreno de la acción, con falanges combatientes organizadas para la lucha armada con vistas a la destrucción de la autoridad y del sistema capitalista, y la reorganización social sobre bases de igualdad y libertad.<sup>40</sup> Importante era también la obra de numerosos miembros del PLM que esparcidos individualmente propagaban, por diversos lugares, los principios libertarios; recorrían el país en distintas direcciones sembrando la semilla de sus ideales por ciudades, haciendas, pueblos y rancherías; y también la labor de otros liberales que, infiltrados entre los soldados de banderías políticas -carrancistas, villistas, huertistas, etc.-, difundían en el campo enemigo los ideales de emancipación.<sup>41</sup> Es decir, el PLM empleó tanto la fuerza bruta, como la fuerza de la idea. Así,

---

Michoacán por N. Barragán), *Regen.*, núm. 170, dic. de 1913.) Cabe mencionar que el rojo de la bandera representa la sangre del proletariado universal, el color de la sangre que es el mismo en todos los hombres, de todas las razas y nacionalidades; símbolo de la libertad universal; símbolo de las reivindicaciones de los oprimidos de la tierra. En cada región que conquistaban, enarbolaban dicha bandera en los principales edificios del gobierno. Varios son los testimonios que alaban la decencia con que los "liberales" trataban a los habitantes de esos poblados. Cuentan que de los ranchos, haciendas y lugares distantes llegaban voluntarios a unírseles. También, terminados los combates se presentaban ante sus filas, con armas y parque, soldados de la Dictadura solicitando su ingreso. Algunos grupos que se encontraban sobre las armas desconocieron el pacto entre Díaz y Madero y mandaron su voto de adhesión al PLM. En muchas ocasiones, las fuerzas de la dictadura sufrieron derrotas por parte de pequeñas y mal armadas guerrillas insurgentes, entre ellas las del PLM.

En varias partes de México hubo diversos y reñidos combates liberales, de los cuales se da cuenta en *Regeneración*. Las notas anteriores sólo son una brevísima descripción de las fuerzas liberales en lucha durante la Revolución mexicana. No hago referencia a más por motivos de espacio.

<sup>40</sup> Una de las críticas que se le suelen hacer a Ricardo -desde ese entonces- es que había sido un cobarde porque no había empuñado un fusil para lanzarse a la lucha armada, que se conformaba con mandar personas al matadero porque era incapaz de ponerse al frente de uno de tantos grupos liberales que se encontraban en batalla. Como él mismo llegó a advertir, esa Revolución no era de las que duraran seis meses, sino que tenía que ser de duración muy larga, de años y años, porque no se trataba de quitar a un presidente para poner otro, sino de cambiar las condiciones económicas, políticas y sociales existentes por otras benéficas a todos. Por lo mismo, era necesario educar al pueblo, hacerle conocer sus derechos, las causas de su situación de miseria y esclavitud, y el camino para lograr su emancipación y bienestar. "A eso se debe que nuestras manos en vez de estar armadas con un mosquete, estén armadas con nuestras plumas, que son un arma más formidable y mucho más temida por los tiranos y por los explotadores." ("Discurso de Enrique Flores Magón, suprimido por el juez el 22 de junio pasado", *Regen.*, núm. 252, enero de 1917. R. F. M., "¿Es usted pederasta o no lo es, señor coronel?", núm. 58, oct. de 1911.) Y no era cuestión de cobardía porque un luchador no solamente corre peligro y puede perder la vida en los campos de batalla, también la puede perder a la vuelta de la esquina, en la cárcel o de cualquier otra manera; por ejemplo, Madero ofrecía cincuenta mil pesos al que matara a Ricardo. Además de su papel fundamental como ideólogo y despertador de conciencias, Ricardo, aunque no lo quisiera aceptar, era la cabeza del PLM, indispensable para mantener en acción y cohesión a los libertarios, por ello era importante no exponerse a perder la vida en el campo de batalla o radicando en México, ya que si la perdía posiblemente se iría difuminando el movimiento libertario -como ocurrió-.

<sup>41</sup> Vid. por ejemplo: "Desde el campo enemigo", *Regen.*, núm. 193, junio de 1914. "Notas de un Revolucionario", (testimonio de un miembro del PLM infiltrado en las filas villistas.\*), en *Regen.*, núm. 207.

\* El concepto que de Villa tenían los liberales era negativo. Lo describían como un bandido, criminal, ambicioso, personalista, que cuidaba la propiedad privada. Afirmaban que en los pueblos que estaban en su poder, la gente se moría de hambre porque no les permitía tomar de lo que había en las propiedades de los ricos; los despojos que llegó a hacer fueron a propiedades de burgueses que pertenecían a otro bando político, pero no eran en beneficio

continuó viéndose su actividad en el campo de batalla en los años siguientes, durante los cuales el PLM siguió trabajando para encauzar el movimiento mexicano hacia el anarco-comunismo por medio de la propaganda y la acción de las armas.<sup>42</sup>

Y ¿por qué no había gobierno estable en México? Pues bien, asegura Ricardo que la propaganda de los ideales del PLM habían penetrado hasta los más recónditos lugares de México. Estos principios obraban como reactivos poderosos en el conjunto de tendencias en conflicto que se encontraban en la revolución. A ellos se debía el hecho de que extensas regiones del país se encontraran en poder de los habitantes de las mismas, quienes tomaron posesión de las tierras para cultivarlas por su cuenta. A ellos se debía el hecho, muy significativo, de que los archivos judiciales y de propiedad fueran reducidos a cenizas por los revolucionarios, y de que fuera cosa común el incendio y saqueo de iglesias, casas de ricos y oficinas públicas de gobierno. La mayoría de los revolucionarios, no importando bajo qué

---

del pueblo. Por órdenes de Villa fueron fusilados varios liberales. (*Vid. Regen.*: "A los carrancistas", núm. 175; "Contra Máximo Castillo", núm. 176; "El orden", núm. 203; "Villa traiciona a los trabajadores"; "A los inconscientes", núm. 204; "Notas de un Revolucionario", núm. 207. Este artículo es el testimonio de un miembro del PLM que estaba infiltrado desde marzo de 1915 en las filas villistas para hacer propaganda; aseguraba, entre otras cosas, que la situación de los pueblos que estaban en poder de Villa era intolerable, de hambre y miseria; que Villa mandaba a sus guarniciones -como a él mismo le sucedió- a batir a revolucionarios, a peones sublevados, y a fusilar a los aprehendidos.) Leamos lo que decían sobre el rumor que había de la unión de Villa y Zapata: "Nosotros conocemos la sinceridad de Emiliano Zapata como revolucionario... practica la expropiación en beneficio de todos, mientras que Villa es un perro de la burguesía y fusila al proletario que toma una pieza de pan... en la región dominada por Villa, los trabajadores no cuentan ni con la tierra necesaria para cubrir sus cuerpos después de muertos. Hablar de uniones entre Villa y Zapata es absurdo. Villa es un bandido, porque cuida los intereses de la burguesía; Zapata es un revolucionario honrado y sincero, porque arrebató la riqueza de manos de la burguesía y la entrega a sus verdaderos dueños: los pobres." ("Zapata y Villa" *Regen.*, núm. 195.)

<sup>42</sup> Además, las fuerzas liberales de Baja California, por ejemplo, hicieron un pedido de libros para ayudarse en sus trabajos de propaganda y formaron una pequeña biblioteca donde todos los que querían podían acudir.

Aquí una carta de 1913 que fue entregada al PLM por Genaro Rea, a quien se la dirigía su hijo desde Guanajuato: "Papacito: Te suplico que en tu contestación me digas algo sobre los Magón. Aquí todos se han levantado en favor de los ideales de esos Magón y han matado a varios policías y jefes del gobierno. A mí me gusta esta gente, porque no roban a los pobres ni los matan, antes les dan lo que traen... tienen tres cañones que le quitaron al gobierno en Pénjamo y se dice que en León han matado mucha gente al gobierno, y de ese modo se están yendo con los magonistas... y por todos los caminos no se ven más que tropas de revolucionarios que van tirando periódicos y libritos, pero el señor cura no quiere que los lean y dice que los que los lean, están excomulgados. Pedro Rea, firmado." Suponen que esos libritos eran su Manifiesto de 1911 que en grandes cantidades habían hecho circular por los estados del centro de México. ("La obra del partido liberal en Guanajuato", *Regen.*, núm. 152, agosto de 1913.)

Cabe mencionar que los del PLM no tenían muchos medios por los cuales poderse enterar de las acciones de sus columnas en combate. En ocasiones, la Junta perdía comunicación con ellas, lo cual dificultaba que dieran las noticias relativas a su actividad. Las comunicaciones que desde los campos de operaciones de la fuerzas les enviaban, eran interceptadas por el gobierno y no las recibían. Otro factor es el de la censura, se omitía cualquier noticia que tuviera que ver con ellos para evitar su propagación. Los periódicos burgueses, siguiendo una política de silencio en todo lo que se refería a los liberales, tenían siempre cuidado de no nombrarlos; y cuando se veían forzados a hablar de los hechos de alguna guerrilla liberal, entonces les daban el nombre de vazquistas, zapatistas, villistas, bandidos o cualquiera otro, menos el verdadero. Esto era resultado del terror que inspiraba a los burgueses la facilidad con que prendían los ideales libertarios del PLM en los cerebros proletarios.

bandería lucharan, habían empuñado el fusil con el objeto de quitar la tierra a los ricos y hacerla propiedad de los pobres. La influencia de los principios libertarios era tan grande, que todas las facciones políticas y burguesas en armas prometían al pueblo, para tener adeptos, reparto de tierras después del triunfo; y el mismo presidente de Estados Unidos, Wilson, confesó que no habría paz en México, mientras no fuera entregada la tierra al pueblo.<sup>43</sup>

El programa del PLM de 1906, "un tímido programa socialista" -como le llama Ricardo- que tan criticado fue por los mismos que después lo prohijaron, triunfó bajo el nombre de constitucionalismo. Carranza, intentando apaciguar los ánimos y ganar la simpatía de los proletarios, hizo incluir en la Constitución de 1917 dos reformas de suma importancia, las referentes al trabajo -art. 123- y a las tierras -art. 27-. Dichas reformas son reveladoras porque demuestran que desde el momento en que los políticos se ocupan de hacer leyes que en apariencia favorecen al pobre, es porque el ambiente popular los obliga. Si la atmósfera social de México no hubiera estado preñada de radicalismos, si las aspiraciones de los trabajadores no hubieran sido las de ser libres política, social y económicamente, no hubieran andado al trote los políticos haciendo leyes con las cuales embaucar a los trabajadores haciéndoles creer que por medio de ellas serían satisfechas sus aspiraciones. Según Ricardo, no es que realmente los políticos sostuvieran los ideales emancipadores, sino que se aprovechaban de las simpatías de que gozaban entre la clase proletaria dichas ideas, para ellos, a su vez, ganarse la simpatía del pueblo. Dichas reformas no se habrían obtenido si las autoridades no hubieran tenido enfrente al pueblo armado. Esas "reformitas" eran un engaño calculado para entretener a los trabajadores, hacerles olvidar la lucha armada y la expropiación de la riqueza social; con ellas trataban de aplacar la cólera popular.<sup>44</sup> Estos hechos son importantes porque demuestran que

---

<sup>43</sup> R. F. M., "El fondo de la revolución mexicana", en *Regen.*, núm. 196, 18 de julio de 1914.

<sup>44</sup> Carranza se encontraba en una posición peculiarmente difícil por el avance que en sus aspiraciones sociales había alcanzado el proletario mexicano durante la Revolución: oponerse abiertamente a satisfacer esas aspiraciones era firmar su sentencia de muerte inmediata; ceder a ellas era igualmente firmar su condena. Ante tal dilema no le quedó otra opción más que fingir: radicalizó sus discursos; aceptó ideales socialistas y anarquistas; permitió la instauración de la Casa del Obrero Mundial y de Escuelas Modernas; por un tiempo respetó la publicación de periódicos libertarios y las uniones obreras; estableció la oficina del trabajo. El gobierno carrancista, para su propia conservación, se vio obligado a no contrariar de lleno los sentimientos populares, a reserva de ahogarlos más tarde cuando su gobierno fuera fuerte. Como lo había advertido el PLM, apenas contó con el apoyo de Woodrow Wilson, Carranza traicionó a los proletarios. (Se afirma que se comprometió con el gobierno norteamericano a poner a México en la misma situación en que se encontraba bajo el despotismo de Díaz. *Vid. Regen.*, núm. 245 y 246) Apenas se creyó fuerte, comenzó la represión a los trabajadores, y comenzaron a trabajar los dos gobiernos en connivencia. Desapareció de la prensa carrancista aquel radicalismo; las declaraciones anarquistas del Dr. Atl y de toda la legión de propagandistas carrancistas se desvanecieron como el humo; envió fuerzas contra los trabajadores en huelga y contra los que amenazaran declararla; se olvidó

la conciencia de clase y las aspiraciones de emancipación estaban despiertas en los proletarios mexicanos, que los ideales libertarios flotaban en el ambiente que se respiraba en México. Por ello, los políticos como Carranza, si querían encontrar partidarios en esas circunstancias, tenían que engañar al pueblo, aparentar radicalismo y reivindicaciones proletarias que realmente no eran sentidas. Este era un hecho muy significativo, pues era un contrasentido y en ninguna parte se había registrado el hecho de que el gobierno, de alguna manera, diera impulso a la propaganda anarquista, y este notable fenómeno no se debía al deseo que los gobernantes tuvieran de acabar con el sistema que hacía posible que ellos existieran, sino que se debía a la necesidad que tenían de hacer frente, por medio de tácticas especiales, a circunstancias especiales del ambiente político, económico, social, dentro del cual se encontraban.<sup>45</sup> Pero caían en una contradicción notable, ¿cómo iba a ser posible recomendar a un gobierno cualquiera cuando se profesaba ser anarquista? ¿Cómo era posible que el anarquismo y el gobierno marcharan juntos, si la existencia de uno era la exclusión del otro? "Porque la Anarquía y la Política no pueden marchar del brazo; querer unir ambas tendencias es pretender un maridaje imposible. Una a la otra se rechazan. La Anarquía detesta del gobierno; la Política lo apoya. Son dos tendencias contrarias que no pueden reconciliarse."<sup>46</sup>

### **2.1.1. El PLM y el Zapatismo**

---

de su oposición al militarismo, militarizando el territorio que se encontraba bajo su gobierno; los repartimientos de tierra se suspendieron; clausuró la Casa del Obrero Mundial de la Cd. de México y encarceló a sus miembros más activos; decretó la pena de muerte para los trastornadores del orden público, para cualquier individuo que directa o indirectamente prestara sus servicios a cualquier grupo hostil al gobierno y para los que enviaran noticias sobre lo que sucedía en la ciudad. Expedió un decreto ordenando que las diversas propiedades que habían sido expropiadas por su gobierno fueran devueltas a sus dueños, desde el momento en que las razones que lo obligaron hacer uso de ellas, ya no existían, es decir, ahora que tenía el apoyo de los burgueses y gobierno norteamericano, los cuales le ayudarían a sostenerse en el poder, ya no existía razón alguna para que siguiera fingiendo ser amigo de los proletarios, por eso ahora les devolvía a los ricos las tierras que les había quitado para usarlas como carnada y atraer el apoyo del pueblo cuando necesitó de éste. (*Regen.*, núm. 250-251) Esta nueva traición, después de la de Madero, demostraba que el bienestar y libertad de la clase proletaria no dependía del hombre que se encontrara en el poder. El pueblo debía aprender la lección y observar qué verdugos había subido sobre sus espaldas por querer obtener por medio de un gobierno lo que ningún gobierno le daría.

<sup>45</sup> Otro caso en el que podemos ver que era el mismo gobierno el que hacía referencia a ideales anarquistas es en el del periódico de Mérida, "La Voz de la Revolución", costado por el gobernador carrancista de dicho estado, en él encontramos un editorial que concluía así: "Ni dios, ni rey. No más amos, no más verdugos. Con Comte derrocará los últimos dioses. Con Kropotkine destronará los últimos reyes." (Citado por R. F. M., "Progreso revolucionario", *Regen.*, núm. 224, febrero de 1916.) Mas, el aparente radicalismo carrancista sirvió, a su vez, para despertar conciencias e inducir a muchos que huían de los anarquistas nada más por el nombre, por prejuicio, a acercarse a este movimiento. El "radicalismo" de la prensa oficial servía porque al menos daba conocimientos elementales de los principios libertarios a miles de proletarios a los que la prensa anarquista no podía llegar. En ese momento, Carranza buscaba cimentar sólidamente su gobierno, pero, al mismo tiempo, inconscientemente, atizaba la hoguera, aumentaba el radicalismo.

<sup>46</sup> E. F. M., "Maridaje imposible", en *Regen.*, núm. 216, 11 de diciembre de 1915.

Emiliano Zapata, sin ser anarquista, por sus actos de expropiación y de entrega -no de venta- de tierra a los campesinos para que libremente la cultivaran y disfrutaran, la destrucción de títulos de propiedad, y por muchos otros actos revolucionarios en beneficio de los pobres, merecía el aprecio de los anarquistas. El PLM respetaba a los zapatistas y los concebían junto a ellos como realizadores de la revolución socio-económica. Consideraban que de todas las banderías que se encontraban en la revolución, sólo dos eran movimientos genuinos del proletariado, el de los revolucionarios surianos que tendía a hacer propiedad pública las tierras, los montes y las aguas, y el del PLM que tendía a abolir por completo los principios de autoridad y propiedad privada y hacer común el gozo de todos los bienes, de la tierra, de los medios de producción y transporte, en suma, de toda la riqueza natural y social.

En cuanto salió de la cárcel, el "liberal" José M. Rangel<sup>47</sup> se puso en marcha hacia las montañas del sur para conferenciar con Emiliano Zapata y los rebeldes surianos, con el fin de que el movimiento libertario comunista no fuera a ser perjudicado por los engaños y ambiciones de políticos. La entrevista que se celebró entre Rangel y Zapata tuvo lugar el 25 de marzo de 1913, en el campamento de Morelos.<sup>48</sup>

José Guerra fue otro de los "liberales" que visitaron el campamento de Emiliano Zapata, también en 1913, para entregarle un pliego de la Junta del PLM y ponerlo al tanto de lo acontecido en la frontera norte y de la lucha que los "liberales" sostenían por Tierra y Libertad. Aquí parte de lo narrado por Guerra en su reporte:

Hablé a Zapata luego de los ideales del Partido Liberal Mexicano, de la lucha que la Junta ha venido haciendo contra las tiranías del sistema capitalista y del estado de cosas en la frontera... Llamé a Orozco científico y a Paulino Martínez... vazquista. Por lo que vi, Zapata tenía mucha confianza en Orozco... Entonces, el Secretario de Zapata... Palafox se dirigió a mí... "Usted dice eso porque Orozco, Salazar, Vázquez Gómez y Campa son enemigos acérrimos de los Flores Magón." Y le contesté: Sí es cierto, porque Ricardo Magón y compañeros han dicho que no se reconozca el derecho de propiedad privada, y es lo que no hacen los vazquistas, porque estos tratan de no destruir los bienes de los ricos, como los bienes de Terrazas y de Creel. A lo que... Zapata... dijo: "PUES HAY QUE ECHARLES MANO A LOS RICOS. PEOR A LOS TERRAZAS Y LOS CRÉELES... HAY QUE ACABAR CON EL

---

<sup>47</sup> José Ma. Rangel tomó parte activa en la batalla de 1906, y en la de Las Vacas, Coah., en 1908. Lo encarcelan en la Penitenciaría Federal de Leavenworth, Kansas, por el delito de violación de las leyes de neutralidad, durante la campaña liberal de 1908. Sale libre y se incorpora a los trabajos del PLM, pero lo vuelven a encarcelar. El 4 de marzo de 1913 fue puesto en libertad. El 11 de septiembre de 1913, después de su visita al campamento zapatista y de haber reanudado su actividad armada, Rangel junto con otros luchadores del PLM son sorprendidos en Texas organizándose para cruzar la frontera y dirigirse al campo de batalla mexicano, son arrestados, juzgados injustamente, unos condenados a muerte y otros a varios años. (*Vid. Regen.*, núms. 161, 163-174, 207, 242)

<sup>48</sup> Zapata dijo: "Las noticias publicadas por los periódicos de México acerca de que mis compañeros y yo estamos en convenios de paz con el gobierno, no son ciertas... porque yo no puedo entrar en arreglos con un gobierno que no ha sido emanado de la revolución y se encuentra fuera de la bandera revolucionaria y sus principios... nos someteremos a los principios, no a los hombres. Preferimos ser cadáveres, antes que rendirnos..." ("Palabras de Emiliano Zapata", *Regen.*, núm. 139, mayo de 1913.)

PORFIRISMO. QUISIERA VER A TODOS POR IGUAL. Entonces, el secretario Palafox replicó que los bienes bien habidos no se les podían quitar a sus dueños y yo coléricamente le dije que nadie tenía bienes bien habidos... Después, Zapata me pidió le explicara un párrafo en que se decía que Orozco no era la revolución en el Norte; y le detallé la carrera traidora de Orozco... que demostraban que... no era sino un ambicioso vulgar. Zapata... dijo... ¿Qué habrá estúpidos que se crean de Huerta y Félix Díaz cuando es el mismo partido de la dictadura?... En seguida le pregunté a Zapata si había leído... REGENERACIÓN y me contestó: Pero como no; sí lo he leído y no dejen de mandármelo. Emiliano es un hombre noble y de buenos sentimientos, pero entre los que lo rodean hay elemento vazquista; no obstante, él tiene cierto predominio... puesto que cuando... Palafox trató de calumniar a Ricardo Magón, Zapata le dijo que no hablara sin saber y que siguiera su trabajo, a lo cual Palafox no contestó. Otra vez que se le dio lectura al Manifiesto de la Junta... de 1911, Zapata dijo que estaba muy bueno, y uno de los vazquistas declaró que eso era un robo. Entonces Zapata dijo que todo lo de los ricos había que expropiarlo... Emiliano me entregó tres sobres, uno de los cuales decía así: Sres. Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón, Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa, Teodoro M. Gaitán, Blas Lara...<sup>49</sup>

En opinión de José Guerra, la revolución en el sur no era de carácter personalista. Aunque algunos políticos como el profesor Montañón y el secretario Palafox escribían las proclamas y manifiestos -como el Plan de Ayala-, los peones, los campesinos, los combatientes, el mismo Zapata, no les hacían tanto caso.<sup>50</sup> Querían la igualdad, y muchos peones le dijeron que no iban a dejar de pelear hasta acabar con los ricos y con las autoridades. Otros rebeldes surianos, como Jesús H. Salgado, operaban en Guerrero y habían expropiado varias haciendas. La Junta del PLM tuvo noticias de que este revolucionario suriano desde hace tiempo había estado luchando conforme a su Manifiesto de 1911, y que todos en su columna portaban un listón rojo con la inscripción "Tierra y Libertad". Salgado había demostrado en actos públicos que seguía los principios del PLM, mientras que Zapata daba toda clase de garantías a los "liberales" que actuaban en territorio controlado por él. De los revolucionarios surianos, el más radical era Genovevo de la O -a quien Guerra no conoció personalmente-, arrasaba iglesias, edificios, palacios de gobierno y demás cosas que juzgaba inútiles; se reputaba como el más valiente de los surianos. Los morelenses -señalaba Guerra- eran personas sencillas,

---

<sup>49</sup> Guerra, José, "La revolución en el sur de la República", *Regen.*, núm. 151, julio de 1913. Esta carta se extravió. En la capital mexicana Guerra entregó las comunicaciones a la persona que representaba a la Junta, y esa persona se encargó de enviarlas a Los Ángeles, Cal., a la dirección de Paula Carmona, pero no nunca llegaron a la Junta, pues Paula se apropió de ellas. Confió en ella supuesto que era pareja de Enrique Flores Magón. A su regreso, Guerra se presentó en la casa de Romulo Carmona, padre de Paula, para exigir la entrega de las comunicaciones, y aunque ella negó haberlas recibido, en su cara, en la de su padre y en la de un individuo que le dijeron se llamaba Moncaleano, se dio cuenta que le mentían, por lo cual los llamó traidores y enemigos del PLM. Moncaleano -a quien Guerra no conocía hasta ese día- le dijo que a él debía haberle reportado sus trabajos en el sur, a lo que Guerra le contestó que no tenía nada ver con él, que ni siquiera lo conocía, que había ido al sur conforme a las instrucciones de los representantes de la Junta, Teodoro M. Gaitán y Blas Lara. Entonces, Moncaleano le ofreció cuánto dinero necesitara con tal de que le sirviera, a lo que Guerra le respondió que no era un hombre de alquiler ni quería tener nada que ver con traidores.

<sup>50</sup> En opinión de Araujo, Zapata no tenía la posibilidad para trasladar al papel sus grandes pensamientos. Pero éste y muchos de los guerrilleros sólo ansiaban el establecimiento de un sistema igualitario, comunista. (Araujo, Antonio, "Desbaratando un tejido de mentiras", *Regen.*, núm. 150, julio de 1913.)

"descendientes de los aztecas", amaban el comunismo, no entendían de principios de gobierno y sólo aspiraban a vivir en completa independencia económica. Su ideal era gozar de la riqueza del suelo. Siendo tan fértil la tierra del sur, los elementos con que contaban los revolucionarios eran grandes. Con muy poco trabajo tenían lo suficiente para producir lo que necesitaban. Guerra comenta que los trabajadores no hacían ídolo de Zapata, ni le presentaban armas, ni Zapata vestía como general. Los manifiestos que salían con las firmas de Zapata y compañeros, titulándose generales y hablando de patria y ley, eran obra del elemento vazquista, pero eran meras palabras. La autoridad había sido abolida. Lo único que notó fue cierto fanatismo religioso en el pueblo. Guerra, en los días que estuvo allí, hizo la mayor propaganda que pudo, y cuenta que sus conversaciones sobre la anarquía fueron muy bien acogidas por muchos de los morelenses. La lectura del Manifiesto de 1911 despertaba grandes gozos, lo que no sucedía con la lectura del Plan de San Luis Potosí y otros textos políticos.<sup>51</sup>

En febrero de 1915, Antonio de P. Araujo -secretario de la Junta Organizadora del PLM- se entrevistó con Zapata en la Hacienda de San Juan Chinameca, Morelos. Araujo pudo ver con sus propios ojos la organización y forma de vida de los pobladores. Vio cómo en los campos, los campesinos se encontraban trabajando libremente, sin amos, ni capataces, y pudo ver en ellos la satisfacción de un trabajo libre y una vida mejor. Las haciendas que visitó las encontró en manos de los antiguos peones, quienes ahora las trabajaban libremente, habiendo huido los burgueses "dueños" de ellas.<sup>52</sup> En los pueblos no había policías, y en ellos reinaba el orden. Y es que no habiendo ricos, no había necesidad de policías. En los jardines donde antes solamente la burguesía se recreaba, los trabajadores paseaban con sus familias. Por todas partes del territorio controlado por los zapatistas, Araujo encontró que reinaba el bienestar.

Zapata hizo patente su amistad hacia los miembros de la Junta del PLM, y les envió palabras de aliento para que no desmayaran en la lucha. Zapata deseaba con entusiasmo la formación de colonias comunistas en territorio controlado por sus fuerzas, compuestas de

---

<sup>51</sup> Guerra, José, "La revolución en el sur de la República", en *Regen.*, núm. 151, 26 de julio de 1913.

<sup>52</sup> Rancho Nuevo, antigua Hacienda de Chinameca, que abarcaba grandes extensiones, era trabajado en común por los revolucionarios, no había sueldos de ninguna especie, y los trabajadores tomaban lo que necesitaban. Uno de los enviados por Madero para hacer la paz con Zapata declaró que los zapatistas estaban practicando el comunismo en toda la extensión de la palabra. Por ejemplo, las puertas de la hacienda Jalmolonga las mantenían abiertas todo el tiempo, allí entraba libremente todo el que quería. Todos los vecinos eran obsequiados con canastas de arroz, maíz y semillas, sin otro costo que el trabajo de llevárselas a sus hogares; los panes de azúcar que antes costaban \$2.50 y \$3.00 eran vendidos por los revolucionarios a .20 y .25 c. Además, pusieron en las paredes y puertas grandes letreros que advertían que, como los "dueños" de la hacienda o alguno de sus enviados se acercaran a ella, serían irremisiblemente muertos. (*Regen.*, núm. 107.)

miembros del PLM. Y estaba dispuesto a proveer de todo lo necesario a estos colonos. Ricardo menciona que la dificultad para las comunicaciones, debido al estado caótico en que se encontraba el país, impidió que la colonización se llevara a cabo; además no era cosa fácil llegar hasta los lugares donde operaba Zapata, los que iban tenían que pasar por muchas travesías, dificultades, arriesgaban la vida para llegar. La gran fábrica de papel de San Rafael, de la que eran accionistas principales Porfirio Díaz y otros "científicos", se encontraba en poder de los zapatistas, y Zapata ofreció a Araujo poner a disposición de ellos todo el papel que necesitaran, en caso de que *Regeneración* se publicara en territorio controlado por sus fuerzas.<sup>53</sup> Ante este ofrecimiento, se suele decir que no se llevó a cabo porque Ricardo no aceptó. Sin embargo, de ser cierto, habría que dar las posibles razones y considerar otras posibilidades: que no hubo tal cual un rechazo y simplemente no se realizó tal alianza por diversas dificultades como el problema de comunicación y de traslado, ya arriba mencionados; otra, por la diferencia ideológica, es decir, que no compartían como anarquistas el aspecto estatal de Zapata, por lo que no quisieron someterse a su dominio y decidieron continuar su obra independiente con todas los problemas que enfrentaban; que en EE. UU. tenían, aún con todas las dificultades padecidas, mayor proyección y alcance internacional -que como anarquistas buscaban- que no les garantizaba el territorio zapatista. Los anarquistas no tenían una visión sólo a nivel nacional, sino una más amplia cuya difusión les brindaba EE.UU., donde era posible que su periódico llegara a varios países. Aunque los Magón y compañeros consideraban al zapatismo como una lucha legítima, a su vez la consideraban regionalista, y que no iba más allá de exigir la restitución de la tierra para el campesinado de Morelos, Puebla y otras regiones. Aunque estaban completamente de acuerdo con dicha demanda, la consideraban demasiado limitada. Hay muchos aspectos que siguen sin ser analizados del PLM, lo cual tiende a provocar malentendidos. Posiblemente al no darse tal alianza, sí se les cerraron a los anarquistas algunas puertas que les hubieran permitido influir en acontecimientos decisivos, y que, por encontrarse exiliados en EE.UU., hubiera sido un medio de estar más cerca, y unir fuerzas para robustecer la causa. No obstante, la visita de Araujo al revolucionario suriano sirvió para fortalecer lazos de unión que siempre habían existido entre ambos movimientos, así como para precisar los puntos de contacto de las dos tendencias. Puntos que eran la base sólida de una obra de unificación revolucionaria en todo el país, que

---

<sup>53</sup> R. F. M., "Contra el zapatismo", en *Regen.*, núm. 209, 23 de octubre de 1915.



iba precisándose con el ejercicio de métodos revolucionarios. En su misión de procurar la unificación revolucionaria, Araujo recorrió dieciséis estados de México, y sus observaciones confirmaban que la mayoría deseaba que la revolución no degenerara en una contienda de aspirantes a puestos públicos.<sup>54</sup> El principio de autoridad y de propiedad privada -tan odiados por el pueblo mexicano- se encontraban cada día más debilitados y había regiones donde ya no regían. En cuanto al clero, había perdido su prestigio en gran parte del país. En esas condiciones, para los "liberales", el triunfo de la anarquía era sólo cuestión de tiempo; que el movimiento mexicano tuviera más duración y el sistema capitalista quedaría destruido.

Algunos detractores del PLM, y en especial de Magón, afirmaban que los zapatistas ni siquiera los conocían. No obstante, Rangel y Guerra, que habían estado en el campamento de Zapata, afirmaban que el Manifiesto de 1911 y varios números de *Regeneración* fueron leídos por éste, y que había manifestado su deseo de recibir el periódico. En agosto de 1914, Zapata y un grupo de compañeros expiden un Manifiesto firmado en Milpa Alta, que además de exhibir el carácter socio-económico de su movimiento, muestra que había levadura anarquista en ellos. Esto también refleja el progreso de los ideales anarquistas en México durante los años que llevaba la Revolución. Es un documento notable por el radicalismo que encierra. Es más libertario que los documentos zapatistas anteriores. Este manifiesto dice en parte:

El campesino tenía hambre, padecía miseria... explotación, y si se levantó en armas, fue para obtener el pan que la avaricia del rico le negaba... la tierra que el hacendado egoístamente guardaba... no para conquistar ilusorios derechos políticos que no dan de comer, sino para procurarse el pedazo de tierra que ha de proporcionarle alimento y libertad, un hogar dichoso y un porvenir de independencia y engrandecimiento... no se conformará el país con sólo la abolición de las tierras de raya, si la explotación y el fraude han de subsistir bajo otras formas; no se satisfará con las libertades municipales... cuando falta la base de la independencia económica, y menos podrá halagarlo un mezquino programa de reformas a las leyes sobre impuestos a las tierras... quiere destruir de un tajo las relaciones de señor a siervo... libertad de imprenta para los que no saben escribir, libertad de votar para los que no conocen a los candidatos, correcta administración de justicia para los que jamás ocupan un abogado; todas esas bellezas democráticas... con que nuestros abuelos y padres se deleitaron, han perdido ya su mágico atractivo y su significación para el pueblo. El pueblo ha visto que con elecciones y sin elecciones, que con sufragio efectivo y sin él, con dictadura porfirista y con democracia maderista, con prensa amordazada y con libertinaje... él sigue... padeciendo sus miserias... por eso teme... que los libertadores de hoy, vayan a ser iguales a los caudillos de ayer, que en Ciudad Juárez abdicaron de su hermoso radicalismo y en el Palacio Nacional echaron en olvido sus seductoras promesas.<sup>55</sup>

---

<sup>54</sup> Araujo visitó los centros obreros de los diferentes estados en los que estuvo y se dio cuenta del modo de pensar de los trabajadores. Donde quiera encontró que la mentalidad de éstos era propicia a la expropiación, y que en muchas partes no se esperaba otra cosa que una buena oportunidad para llevarla a la práctica.

<sup>55</sup> Citado por R. F. M., "El movimiento revolucionario", en *Regen.*, núm. 202, noviembre de 1914.

Como puede advertirse, que el movimiento revolucionario del sur no fuera netamente anarco-comunista no obstaba para que pudiera llegar a serlo. Basta leer lo anterior.<sup>56</sup> En cuanto recibió el PLM un nuevo manifiesto expedido por Zapata y compañeros en junio de 1916, lo publican, y sobre él hacen la siguiente aclaración:

Nuestros compañeros anarquistas encontrarán que los abnegados revolucionarios surianos hablan de Patria, Ley, Reforma, Gobierno, pequeña propiedad y otras cosas que nosotros combatimos... Firman el documento generales y profesionistas; pero eso no debe inquietarnos, porque sabemos bien que aquellos revolucionarios no son anarquistas. Empero, si no son anarquistas, hacen obra de anarquistas, pues expropian la riqueza social en provecho de la masa, como lo haría el mejor anarquista.

Dicho manifiesto suriano dice en parte:

...suprimir la esclavitud de los campos y a crear la pequeña propiedad, en vez de esos enormes latifundios, que matan toda libertad, son causa de la ruina de la agricultura y sólo sirve para cimentar la omnipotencia de los grandes poseedores... crear, en una palabra, una nación de hombres dignos, de ciudadanos encariñados con el trabajo, amantes del terruño, deseosos de ilustrarse y de abrir a sus hijos amplios horizontes de progreso... Hay que conquistar la tierra para todos, arrancándola de las garras de los poderosos... La tierra debe ser del que sabe y quiere cultivarla; la cosecha debe pertenecer... a aquel que la produce... Cuando esto se haya logrado, cuando el campesino pueda gritar: "soy hombre libre, no tengo amos, no dependo de nadie, más que de mi trabajo", entonces diremos los revolucionarios que nuestra misión ha concluido, entonces será grande el pueblo, poderosa y respetada la República. REFORMA, LIBERTAD, JUSTICIA Y LEY, CUARTEL GENERAL EN TLALTIZAPAN, Mor...<sup>57</sup>

Sin tener elementos suficientes o contundentes como para afirmar que Zapata estuvo influenciado por los principios anarquistas propugnados por el PLM, a través de su Manifiesto de 1911, *Regeneración* y las visitas de algunos de sus miembros, aunado al hecho de que Zapata leyó a Kropotkin, puesto que llegó a hacer referencia a él,<sup>58</sup> y que al menos un anarquista -Jorge Duval, miembro del PLM- combatió en las filas agrarias zapatistas, y se asegura que entre ellos se encontraban mezclados otros libertarios,<sup>59</sup> existe la posibilidad de que esta influencia haya sido un hecho y a ella se deba, si no totalmente, al menos sí en parte, la radicalización que también la ideología de Zapata fue adquiriendo -como lo vimos en su manifiesto de Milpa Alta, de 1914, en el cual habla de derechos políticos y libertad económica en los términos en los que lo solían hacer los Magón y compañeros- y su puesta en práctica en las regiones que estaban en su poder -la expropiación, el trabajo en común de la tierra, la destrucción de archivos, el fusilamiento de burgueses, gobernadores, etc.-, y a ello contribuyó, por supuesto, la afinidad que ya había en sus idearios. Así que, siguiendo esta línea, también

---

<sup>56</sup> Vid., Duval, Jorge, "En los campos del sur", en *Regen.*, núm. 205, 6 de marzo de 1915. Es un testimonio de un partidario del PLM que combatió en las filas zapatistas, sobre la forma de organización, de vida y de práctica comunista de los revolucionarios surianos.

<sup>57</sup> Citado en "Manifiesto al pueblo mexicano", en *Regen.*, núm. 249, 25 de noviembre de 1916.

<sup>58</sup> Zapata hacía referencia en sus entrevistas, escritos y documentos a Víctor Hugo y a Kropotkin. Lo hizo, por ejemplo, en un manifiesto donde ofrecía levantar la guillotina para acabar con los burgueses.

<sup>59</sup> Vid., Arteaga, Juanita, "Un juicio ligero", *Regen.*, núm. 238, 13 de mayo de 1916, quien sostiene esta presencia.

no es descabellado pensar en la posibilidad de que las comunidades zapatistas de hoy, que tienen como guía a Zapata, indirectamente o mediáticamente tengan influencia o ciertos resquicios anarco-comunistas. Aunado a lo anterior está el hecho de que los indígenas desde antaño ya tenían una forma comunista de vida, el mismo Ricardo tenía a estas comunidades indígenas como referentes, ejemplos directos de que el pueblo mexicano naturalmente era apto para el comunismo, que lo practicaba desde hace años, y junto con su también natural hostilidad a la autoridad y a los ricos era afín o cercano de sí al anarco-comunismo.

Enrique señala que a pesar de que los zapatistas tenían un plan semi-político y entre sus filas había elementos políticos, estaban llevando a cabo obra más revolucionaria que la hecha por algunos pseudo-anarquistas. Y así, había otros movimientos en la revolución que tendían a beneficiar a todos, y por más que entre ellos hubiera algunos con resabios de autoritarismo, a estos resabios la misma sucesión de los acontecimientos destruiría. En cambio, el movimiento "liberal" estaba libre de toda influencia de las diversas ramas del sistema, por eso era el objeto de ataque de todos los políticos. En opinión de Enrique, los zapatistas creían aún en la necesidad de alguien que vigilara y dictara leyes para el bien de todos; de alguien que gobernara; que eran una especie de socialistas avanzados, autoritarios aún como los socialistas, pero sin espantarse del empleo de la acción directa, ni del uso de la fuerza. Para Ricardo, Zapata era guiado por un buen sentimiento hacia los pobres, les permitió que invadieran las tierras, pero había declarado que se pagaría indemnización a los propietarios, y proclamaba la pequeña propiedad. Por consiguiente, reconocía el derecho de propiedad privada.<sup>60</sup> No obstante, Enrique confiaba en que los mismos accidentes de la lucha, la propaganda y los desengaños que tuvieran al ver que los nuevos gobernantes eran como todos los demás, sostenedores de los ricos explotadores, les haría radicalizarse y tener la convicción de que no era necesaria autoridad alguna.<sup>61</sup> Podemos decir que los zapatistas y los "liberales" sólo compartían ciertos fines y medios, como la toma de la tierra, la quema de archivos, etc., pero aquéllos no eran anarquistas desde el momento en que seguían respetando, de algún modo, el principio de autoridad y el principio de propiedad privada, aunque fuera la pequeña

---

<sup>60</sup> R. F. M., "Ayudad ahora, mexicanos", en *Regen.*, núm. 76, 10 de febrero de 1912.

<sup>61</sup> E. F. M., "Viva la violencia", en *Regen.*, núm. 82, 23 de marzo de 1912.

propiedad.<sup>62</sup> A pesar de que Zapata y compañeros aún creían en la necesidad de un gobierno para que los hombres pudieran caminar, contaban con la simpatía de los anarquistas del PLM; aunque no fueran anarquistas en toda la extensión de la palabra, sus acciones probaban que estaban más cerca del ideal de lo que lo estaban ciertos individuos que se decían anarquistas.<sup>63</sup>

## 2.2. LA REVOLUCIÓN

### 2.2.1. La Revolución Mexicana, sus causas y objetivos.

"La Revolución es un hecho plenamente consciente, no el espasmo de una bestialidad primitiva. No hay inconsecuencia entre la idea que guía y la acción que se impone." Práxedes G. Guerrero.<sup>64</sup>

La revolución mexicana era, en palabras de Ricardo, el movimiento más grandioso que se había visto a lo largo de los siglos, el más integral y legítimo, porque era social y definitivo para destruir el hambre, la explotación, la esclavitud, la miseria, la desigualdad, las clases sociales y hacer una sola familia humana. Ni la revolución francesa de 1789 tuvo más importancia con proclamar los derechos del hombre. Esta revolución, que tanta sangre costó, solamente anuló el derecho de los señores feudales a quienes obligó a abdicar de sus títulos, expropiándoles una parte de los bienes que poseían y repartiéndolos entre aquellos astutos en los que el pueblo confió para que arreglaran las cosas; y con esa confianza que el pueblo puso sobre aquéllos, creyendo que mirarían por el bien común, se encontró de nuevo encadenado como estaba antes con los señores feudales. Y más grande también que la Comuna de París en 1871, porque a estos bravos revolucionarios se les dificultó hacer algo por estar encerrados dentro de París, entre el fuego del ejército alemán y el del francés. No obstante, estos movimientos no dejaron de ser grandes pasos y orientación para el porvenir. El PLM, por la enseñanza de aquellos grandes acontecimientos, no quería transigir con nadie ni por nada, porque sabía que si no cortaba el mal de raíz, retoñaría. Debía acabar con todo el sistema

---

<sup>62</sup> Para marzo de 1912, casi toda Puebla estaba en poder de los zapatistas. Tal era su fuerza allí, que Zapata declaró como su capital a Tepexi de la Seda y designó a Jesús Morales como gobernador. Zapata, al designar a alguien para que ocupara el cargo de gobernador, sostenía el principio de autoridad.

<sup>63</sup> En las acciones de los zapatistas se vieron concretados algunos de los principios libertarios. En Morelos y otras regiones que estaban en su poder, se efectuaron actos de expropiación y los proletarios se pusieron a trabajar por y para sí mismos. Tomaron posesión de vastas tierras, las labraron y sembraron, llevando siempre sus rifles a la espalda para hacerse respetar. En septiembre de 1911, el movimiento zapatista se había extendido a cinco estados, el de México, Morelos, Puebla, Guerrero y Oaxaca. Para esta misma fecha, la actividad de los liberales era grande en Sonora, Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas, Durango, Zacatecas, Veracruz, Nuevo León, San Luis Potosí, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Tamaulipas, Tabasco y Yucatán. Durante 1911 las fuerzas liberales se mantuvieron en el campo de lucha, se incrementaron y propagaron a lo largo de México. De manera que, en algunas regiones del norte, centro y sur de México ya se podía encontrar la bandera roja, desmintiendo así a los que afirmaban que este movimiento estaba reducido a Baja California o al norte de México. En ese mismo año, los periódicos burgueses y gobiernistas, "El Imparcial" de la Cd. de México, "The Angeles Times" y "The Tribune" confesaban que este movimiento se fortalecía y ganaba terreno en toda la República.

<sup>64</sup> Guerrero, Práxedes, "El objeto de la Revolución", en *Regen.*, núm.3, 17 de septiembre de 1910.

existente. Con la abolición de los gobiernos, de sus instituciones, de la propiedad privada y del capitalismo, estaría resuelto el problema social. Esta era una lucha integral, no para ganar un peso más ni una hora menos de trabajo, no para bajar a un presidente y elevar a otro, sino para acabar definitivamente con el hambre, la tiranía y explotación del hombre por el hombre.

El periódico libertario "The Agitator", de Home, Wash., que tanta simpatía mostraba por el movimiento del proletariado mexicano, en una clara crítica a la intelectualidad, decía:

¿Sabéis que la Revolución Mexicana es el movimiento más importante que ha conocido el mundo? No precisamente porque es una revolución, pues ha habido miles... sino por la idea que hay detrás... La mayor parte de las revoluciones desean simplemente un cambio de gobernantes. La Revolución Mexicana desea un cambio de propiedad... Estos hombres y mujeres ignorantes que nunca oyeron hablar de Marx, Kropotkine... están... haciendo la Revolución Social, mientras nosotros, filósofos de pega, continuamos nuestras "sabias" discusiones de salón sobre pequeñas diferencias de credo.<sup>65</sup>

Para entender por qué el pueblo mexicano se levantó en armas contra el gobierno, habría que analizar la situación de opresión y miseria en que se hallaba; la esclavitud sostenida por los poderes públicos y los patronos; la insolencia intolerable de tiranos y explotadores; la transgresión arbitraria y atroz de las garantías constitucionales; la abrogación de los derechos más primordiales; escasa o ninguna libertad; la venta cínica de los recursos nacionales y de la mano de obra a la explotación extranjera; el acaparamiento de la propiedad territorial; las insalubres vecindades, fábricas, talleres, donde se veían obligados a vivir y a trabajar los pobres. Miseria, hambre, opresión, injusticia, esclavitud, explotación, atropellos, es lo que al por mayor se encontraba en México. La revolución fue la explosión del pueblo, no era resultado de maniobras de políticos, sino de las condiciones en que se encontraba la mayoría de la población. El pueblo mexicano se levantó en armas cansado de sufrir dicha situación durante siglos, la cual se agravó bajo el gobierno de Díaz, situación justificada con la consigna, de corte positivista, "paz, orden y progreso", los cuales fueron realizados pero ¿a qué costo?<sup>66</sup> El gobierno y la burguesía estaban cosechando lo que habían sembrado por años,

---

<sup>65</sup> Citado en "Solidaridad mundial", *Regen.*, núm. 82, 23 de marzo de 1912.

<sup>66</sup> Fue durante este período cuando el pueblo mexicano acabó de perder lo que de libertad y bienestar había logrado salvar en cuatro siglos. Las tierras y demás bienes naturales que pertenecían a los pueblos y que eran patrimonio común de sus habitantes desde tiempo inmemorial, les fueron arrebatados por Díaz para hacer grandes concesiones y regalos a sus "amigos", ricos extranjeros y nacionales; para poder perpetuar su reinado, ganar prestigio y apoyo en el extranjero. Después de haber sido despojados de su herencia natural, se enfrentaron a la alternativa de perecer de hambre o de alquilar sus brazos para trabajar por un mísero salario; se encontraron bajo esclavitud, forzados a trabajar los bienes que fueron suyos y que ya no lo eran, de 16 a 18 horas diarias y por un jornal de 18 a 37 centavos. El resultado del acaparamiento de los bienes fue, pues, la esclavitud de los trabajadores en los campos y en las ciudades. Todos eran igual de infortunados, pues a los mezquinos salarios que ganaban había que añadir la tiranía de los patronos y de las autoridades. Los niños tenían que trabajar desde los seis años para aumentar en unos cuantos centavos los ingresos de la familia. El salario era tan bajo que no alcanzaba para alimentarse. Se les forzaba a comprar los artículos de consumo en las tiendas de raya, donde todo

la consecuencia de su conducta criminal con que siempre premiaron los esfuerzos y sacrificios del pueblo. Quizá, éste no se habría lanzado a la revolución si hubieran sido más humanos. Por eso la revolución era la lucha de los proletarios contra los ricos que los robaban y explotaban; contra los gobiernos que como instrumentos del capitalismo no servían más que para ayudar a los ricos a cometer sus rapiñas; contra el clero embaucador que con sus prédicas procuraba tener siempre sumiso al pobre; contra el ejército, que no era más que el perro de caza de los capitalistas y los gobiernos, encargado de asesinar a los que se atrevieran a protestar; contra la iniquidad del sistema que hacía que una gran parte de la humanidad viviera en la pobreza para que la otra parte menor pudiera vivir en el lujo, porque así estaban arregladas las cosas en la sociedad capitalista: mientras más trabajaba el proletario, más rico se hacía el amo y más fuerte la cadena que sujetaba a aquél. Esas fueron a grandes rasgos las causas de la Revolución Socio-Económica de México.<sup>67</sup> Ella respondió a la aspiración natural que anima a todos los seres humanos a mejorar de condición y a rebelarse cuando tropiezan con un obstáculo que los detenga en su progreso. Contra ese estado de cosas, aquí muy parcamente narrado, se levantó en armas el PLM desde 1906 y 1908, habiendo sido el primer partido que tuvo la audacia de enfrentarse al formidable poder de Díaz. No obstante que esos levantamientos fueron

---

era vendido a precios exorbitantes, por eso el trabajador siempre estaba endeudado con el amo. Esta deuda perpetua y generacional -la heredaban a sus hijos y estos a los suyos-, que iba creciendo cada vez más, los ataba a la hacienda. Sin libertad siquiera para irse fuera de sus dominios, porque en caso de que el peón lograra burlar la vigilancia y salir de la hacienda, era arrestado y devuelto por las autoridades, y como castigo se le aplicaba una paliza. Los derechos del ciudadano eran letra muerta para los pobres y sus libertades eran pisoteadas. Reunirse para tratar asuntos de interés público era un crimen, como crimen era la manifestación de las ideas de palabra y por escrito. Había que soportar en silencio toda clase de infamias. Otros mexicanos pobres fueron vendidos por cabeza a los esclavistas de Yucatán y el Valle Nacional, y forzados allí a trabajar en tan horribles condiciones que su salud era quebrantada pronto; y cuando ya no podían más, eran enterrados estando aún vivos, para ahorrar gastos médicos. Era común ver a los proletarios ser apaleados hasta morir por cualquier insignificancia. Los mexicanos soportaron estas condiciones horribles por tres décadas; lo cual demuestra que no gustaban de usar la violencia por el simple amor a la misma, sino que encontrándose en tan insoportable condición, finalmente tuvieron que rebelarse. Y el primer obstáculo con que tropezaba el pueblo en su marcha era la dictadura de Díaz que amparaba a los esclavistas, que prohibía a los obreros organizarse para luchar contra los atropellos del Capital, y hacía escarnio de todos los derechos conquistados por el esfuerzo humano en siglos de lucha.

<sup>67</sup> Leamos la crítica sarcástica que Ethel D. Turner hace de Díaz: "México, la ciudad de los terribles contrastes: de maravillosas bellezas o indescriptibles miserias... otra cosa que no debo olvidar cuando hablo de la benevolencia de Porfirio Díaz. No hay duda de su magnanimidad. Cuando Elihu Root se dirigía a México, Díaz dispuso que se distribuyeran miles de pantalones entre los pobres de la capital para que el estadista americano no dudara de la felicidad y prosperidad del pueblo mexicano. No se le dieron alimentos... ni camisas ni zapatos ni sombreros ni frazadas: únicamente pantalones... Díaz consideró que su huésped Root, desde un carruaje... no podría darse cuenta del estado en que se encontraban los estómagos de sus súbditos. Por lo tanto ¿qué tenía que hacer el benévolo déspota con el hambre del pueblo?... El pueblo mexicano no pide benevolencia pide sus derechos... no pedirán más. Ellos exigirán... El espíritu de libertad es inmortal. Mientras los hombres, tengan corazones humanos en sus pechos, siempre habrá alguien que sacrifique su vida por la causa de la libertad." Turner, Ethel D., "La benevolencia del déspota", *Regen.*, núm. 8, oct. de 1910.

aplastados por la dictadura, ellos sirvieron para sacudir a las masas populares, inyectando en éstas el espíritu de rebeldía que comenzó a advertirse a partir de 1910. "Puede decirse que la Revolución Mexicana es el resultado de los trabajos de este Partido, como ha sido reconocido por personas imparciales que han emprendido el estudio del movimiento mexicano."<sup>68</sup> El movimiento insurreccional que a partir de 1910 agitó a México era una manifestación del descontento popular que obedecía a las mismas causas de las huelgas e insurrecciones de 1906-08, ya entonces emprendidas contra el despotismo y en pro de mejores condiciones de vida, -Acayucan, Jiménez, Cananea, Río Blanco, Las Vacas, etc.-.<sup>69</sup> Así pues, los Magón y compañeros fueron los que desde fines del siglo XIX y comienzos del XX iniciaron la propaganda y lucha armada contra la dictadura y las condiciones económicas, políticas y sociales existentes. Pese a lo que dice la historia oficial, la Revolución mexicana tuvo su cuna en esos años, radicalizándose y precisándose cada vez más.<sup>70</sup>

La Revolución era la consecuencia lógica del despotismo, y según los "liberales" ella tenía que suceder inevitablemente porque cuando una tiranía llega al exceso, el pueblo oprimido se rebela. La opresión -como una olla de vapor- hace que los pueblos exploten. "La opresión es la madre de la rebeldía; y es a la Revolución a lo que apelan los pueblos oprimidos para libertarse."<sup>71</sup> El tipo de reacción que manifieste un pueblo, el grado de radicalismo y violencia que alcance en su lucha, serán según el grado de opresión y de descontento vividos. Mientras más grande sea la opresión, mas grande será la reacción. Lo anterior no hace más que obedecer a leyes sociológicas semejantes a las leyes físicas y a su carácter ineludible. "Un cuerpo cae por su propio peso, obedeciendo las leyes de la gravedad; una sociedad

---

<sup>68</sup> R. F. M., "El fondo de la revolución mexicana", en *Regen.*, núm. 196, 18 de julio de 1914.

<sup>69</sup> Agustín Flores, obrero de Río Blanco, da el testimonio de que el Manifiesto del PLM de 1906 fue esparcido por todo México y fue influencia fundamental para los primeros levantamientos obreros y las huelgas. (Audio original en un Documental de Clío). Esos fueron los primeros levantamientos dirigidos por el PLM, hay quienes señalan que fracasaron debido a que fueron demasiado prematuros, pero su importancia radica en que fueron el umbral de la Revolución Mexicana. Práxedes Guerrero aclara que en 1908 las tropas de la tiranía no vencieron, la traición sólo aplazó el triunfo de la Revolución, eso fue todo. "Fracaso, murmuran algunas voces. Ejemplo, enseñanza, estímulo, episodio inmortal de una revolución que triunfará, dice la lógica." (Guerrero, Práxedes, "Episodios revolucionarios", núm. 3, sept. de 1910.) En estas batallas lucharon, entre otros, Enrique Flores Magón, Práxedes Guerrero, Francisco Manrique, los traidores al PLM Lázaro Gutiérrez de Lara e Inés Salazar.

<sup>70</sup> Podemos dividir la historia de la revolución social mexicana en tres partes: la primera se da con los movimientos de 1906 y 1908; la segunda corre de noviembre de 1910 hasta la caída de Díaz; y la última de 1911 en adelante. El tercer período fue el más fecundo en hechos gloriosos y ejemplares que expresan la presencia de ideas libertarias en la conciencia del pueblo.

<sup>71</sup> Palma, Raúl, "Reflexiones", *Regen.*, núm. 252, 13 de enero de 1917. Palma era un joven trabajador, de aproximadamente 20 años, que prestó sus servicios a la causa del proletariado y colaboró en las oficinas de *Regeneración*. Fue acusado injustamente -como muchos otros libertarios- de homicidio. (*Vid.* los últimos números de *Regeneración*.)

revolucionaria, obedeciendo leyes sociológicas incontrastables." <sup>72</sup> La Revolución es la manifestación, en forma violenta, del deseo vehemente de abandonar una existencia desdichada. Por fin, el pueblo oprimido de México se había cansado, despertaba y se rebelaba. La Revolución Mexicana era la protesta de los pobres, formulada violentamente, contra la explotación del rico y la tiranía del gobierno, y pretender que ella no perjudicara a éstos, era un contrasentido, era querer que continuara existiendo la causa que la produjo. Ese orden social burgués, capitalista, autoritario era el causante de la Revolución y debía desaparecer o la clase proletaria continuaría siendo esclava. La revolución tiene que destruir prejuicios, leyes, costumbres, todo lo viejo perjudicial, para formar un medio que garantice a todos su bienestar y libertad. Como la Revolución es el resultado de una condición insoportable, para que ella pueda detenerse, debe desaparecer esa situación que la provocó. La muerte de cualquier caudillo o líder político no es la muerte de la miseria y de la tiranía. Por eso es que aún con la renuncia de Díaz, la revolución no terminó, porque el problema del hambre no mejoró como no lo había hecho con las revoluciones políticas anteriores. <sup>73</sup> El término de una Revolución no depende de que un individuo o un líder dicte su fin, sino de la transformación de las condiciones económicas, políticas y sociales intolerables por otras que estén más de acuerdo con las aspiraciones populares. La auténtica Revolución no puede perseguir meros fines personalistas, no puede ser reducida a un mero cambio de mandatarios, porque es algo mucho más grande, no es producto de personalismos sino del medio social insoportable, por lo cual no puede tener como fin sólo la caída de un tirano para erigir a otro. "La lucha fratricida debe ser por el perfeccionamiento general y nunca por sostener en el poder a un hombre..."<sup>74</sup>

Así como para destruir la tiranía no basta con degollar al tirano, sino que es necesario destruir la raíz que la causa, tampoco para dar fin a la revolución basta con encarcelar o asesinar a uno o más rebeldes, mientras la causa que la provoque siga en pie. Además, una vez sembrada la semilla del ideal en las conciencias de los hombres, aunque se mate a varios, esa semilla habrá germinado y sobrevivirá. El gobierno puede encarcelar o asesinar a los hombres, pero jamás a la idea. Los hombres mueren, pero la idea no.

---

<sup>72</sup> R. F. M., "A los proletarios", en *Regen.*, núm. 1, 3 de septiembre de 1910.

<sup>73</sup> La revolución mexicana no la hizo Madero, la hizo el pueblo, por eso es que, aunque éste sostuvo que la revolución había terminado con los tratados de paz de Cd. Juárez, Chih., entre él y Díaz, y porque alcanzó lo que quería -la presidencia-, el pueblo no rindió las armas y continuó porque no había logrado sus objetivos. Madero, Huerta, Carranza, no eran la Revolución, para que ésta pudiera concluir según sus deseos.

<sup>74</sup> Átomo, de "Jalisco Nuevo", Guadalajara, Jal., "Tierra y Libertad", *Regen.*, núm. 68, 16 de diciembre de 1911.



Imposible es que localicéis la revolución en el cerebro de un hombre o... de un conjunto... Si matáis ese hombre o ese conjunto... no por eso matáis la revolución. La revolución se agitará, mientras vosotros existáis. ¿Vais a suicidaros para que extinguiéndose la causa, se extinga la revolución? La revolución es el progreso... Que se sacrifique a Sócrates, a Galileo, a Servet, a Giordano Bruno, a Ferrer, la revolución seguirá...con ímpetus mayores, empujada por cerebros más bien nutridos... confundieron al hombre con la idea y asesinaron al hombre. ¡Dementes! Todavía no alcanzan a comprender que la idea es inmortal.<sup>75</sup>

"Un pueblo en efervescencia es como un mar alborotado", pretender detener la revolución por medio de persecución y represión es imposible y contraproducente, equivale a "esperar que el azote de los huracanes aplaque a un mar embravecido".<sup>76</sup> Mientras más represión haya, la revolución será más enérgica e implacable, y a veces hace que más personas abran los ojos.

El movimiento revolucionario iniciado a finales de 1910 fue en aumento, y lo mejor, en palabras de Ricardo, era que iba ganando en conciencia, porque al principio había sido un movimiento ciego, un impulso desesperado de los que sentían colmada la paciencia, sin orientación clara y precisa. Ciertamente que había en ese impulso el deseo de librarse de un mal insoportable, pero la finalidad se perdía en la vaguedad de la palabra libertad. Cuántas tendencias distintas puede invocar esta palabra -el burgués la invoca para defender su derecho a la propiedad y a la explotación del trabajo humano; el proletariado apela a ella para oponerse a esto-. Poco a poco la insurrección fue perdiendo su carácter vago y precisando sus pasos hacia un objetivo más claro. Al principio la voz general era: ¡abajo Díaz! Después era ya frecuente oír: ¡abajo el gobierno! ¡abajo la explotación! Esto era gracias a los "liberales" que, asegura Ricardo, eran quienes iban orientando el movimiento insurreccional.

La Revolución es el choque entre el progreso, que se obstina en avanzar hacia la conquista del porvenir, y el retroceso, que se obstina en obstruirle el paso. La revolución es un hecho que aterra, sin embargo, ¿qué es preferible: la esclavitud o la revolución? ¿millones de seres humanos hambrientos o una revolución que trastorne lo existente hacia algo mejor? "Para algunos espíritus sensibles es más doloroso y bárbaro que perezcan mil hombres en la revolución, que vivan y mueran millones... en la cárcel y en la explotación."<sup>77</sup>

### **2.2.2. Revolución Social-Revolución Política**

Los fines que perseguía el pueblo en la revolución eran sociales. A esto no lo refutaba el hecho de que lucharan en las filas de algún político, si lo hacían era precisamente porque los

---

<sup>75</sup> Villarreal, Antonio I., "La idea es inmortal", *Regen.*, núm. 6, octubre de 1910. A la cabeza de Ricardo, Díaz le llegó a poner el precio de \$25, 000 dólares y Madero el de \$50 000 pesos, creyendo ambos que muerto el hombre, la idea también moría.

<sup>76</sup> "El terror en México", sin nombre de autor, en *Regen.*, núm. 6, 8 de octubre de 1910.

<sup>77</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 6, 8 de octubre de 1910.

políticos les prometían ese tipo de fines, como la tierra, mejores condiciones de vida y trabajo. No importando la bandera bajo la cual lucharan los diferentes grupos revolucionarios, algunos en bandos políticos, otros de forma independiente, todos tenían una aspiración común que los unía, tener pan, tierra y libertad. Los proletarios luchaban en las columnas de los políticos creyendo que obtendrían esos beneficios.<sup>78</sup> Que se unieran a esas filas, pues, no niega el carácter social de la revolución ni quiere decir que fuera una revolución política.

La revolución social es diferente a la revuelta política, ésta pretende sólo un cambio de mandatarios, aquélla una transformación social. La primera, a la vez que es hecha por medio de las armas lo es también por medio de la idea; lo cual, por consiguiente, tiene que tomar más tiempo. Una verdadera revolución no puede durar un par de años, puesto que no se trata sólo de derrocar a un tirano, sino de destruir hasta los cimientos un sistema social, económico y político inicuo que es preciso reemplazar por otro que garantice la vida y la libertad de todos. Para Ricardo, ya no tenían razón de ser las revoluciones netamente políticas, porque sacrificar

---

<sup>78</sup> Los pobladores de los distintos Estados de la República ayudaban a los rebeldes, de forma contraria se comportaban con los soldados del gobierno, a quienes no les daban ni un vaso de agua, los atacaban, engañaban o simplemente no les daban la información que éstos les pedían para atrapar a los revolucionarios. Con la llegada al poder de Madero algunos se desengañaron, vieron que estaban en igual o peor situación que antes. Obtuvieron la lección práctica de que nada ganaban los pobres con el mero hecho de que unos cuantos ambiciosos fueran derribados del poder para que otros tomaran su lugar.

Cabe mencionar que los "liberales" tenían la certeza de que los soldados rasos -los "esclavos de uniforme"- desertarían en la primera oportunidad que se les presentara, sacudirían el yugo, porque también eran proletarios, y se pasarían a las filas revolucionarias. Y así ocurrió durante la Revolución; e incluso se tiene noticia de algunos tenientes del Ejército, jefes de la policía y policías, que se pasaron a las fuerzas insurgentes. En México, el servicio militar era más que un honor, un castigo impuesto a los proletarios. De aquí que, el juramento que prestaba el soldado fuera un acto ajeno a su voluntad, y por consiguiente no lo obligaba moralmente, pues ¿por qué el soldado ha de respetar un juramento que le fue arrancado? Una de las máximas de los soldados que dicta la obediencia ciega al superior y la fidelidad estricta al supremo gobierno es un absurdo ético. El buen soldado tiene que renunciar a la facultad de pensar. Se convierte en una máquina de matar y de máxima obediencia a un "superior", sin que le sea permitido razonar ni discutir las órdenes que se le dan; debe disparar sin vacilaciones cuando se le ordene. Que ultraje mujeres, niños y ancianos en las vías públicas durante manifestaciones, a los huelguistas, a los revolucionarios, si la orden del superior así lo dicta. Si al soldado se le permitiera pensar, volvería el fusil contra sus superiores y acabaría con el militarismo. Como dijo Federico II: "Si mis soldados comenzasen a pensar ninguno permanecería en las filas." Por eso dentro de las acciones del PLM figuraba la propaganda anti-militarista hecha al interior de los cuarteles. Constantemente le hacían llamados a los soldados para que entendieran que ellos también eran parte de la clase trabajadora explotada, y los exhortaban para que se unieran a las filas libertarias. "Ser soldado, es ser máquina, y ser máquina es degradante para el ser humano: mandar, es malo; obedecer, es peor... El hombre de honor debe primero preferir ser muerto, que renunciar a su dignidad considerando a otro hombre su superior... los llamados superiores, comen, duermen de la misma manera que lo hace cualquier mortal. Ellos son de carne y hueso como el soldado; nacen, se desarrollan y mueren, como el soldado. ¿De dónde puede venirles la superioridad...porque saben más que los soldados? Tal vez sepan mejor que el soldado, el nada dignificante arte de matar; pero el soldado, proletario que es, sabe, en cambio, roturar la tierra, sembrar el grano, levantar la cosecha, tender el camino de acero, ir al fondo de la mina... tejer las telas... edificar las casas... todo cuanto existe ha salido de sus manos creadoras... El soldado no debe considerarse como superior a ningún hombre; todos los hombres somos iguales, y es vergonzoso, someterse a la voluntad de otro hombre."(R. F. M., "A los soldados", *Regen.*, núm. 185, 18 de abril de 1914.)

la vida por elevar a un hombre al poder "es sencillamente estúpido",<sup>79</sup> puesto que no garantiza al pueblo el derecho de vivir. ¿Qué utilidad podía tener una revolución que no garantizara la vida a todos? El único camino es, pues, el de la Revolución Social.

Las revoluciones políticas hechas para obtener libertades políticas han tenido los mismos resultados, las masas derraman su sangre y obtienen el triunfo, pero su condición de esclavas no cambia. Así pasó con la lucha por la Independencia de México, se obtuvo la independencia política pero no se dio al pueblo pan y libertad. De igual forma sucedió con el movimiento de Ayutla, que derivó en la promulgación de la Constitución de 1857, tampoco se consiguió bienestar, sólo libertades políticas que, como veremos, según Ricardo, sólo aprovechan a las clases ricas; lo mismo aconteció en otras revueltas, como la de Tuxtepec encabezada por Díaz y que tuvo como resultado la tiranía y las condiciones nefastas en que se encontraban.

Asimismo, existe una gran diferencia entre un movimiento de Reforma y uno Revolucionario. Los movimientos reformistas son puramente políticos, se limitan a poner parches sobre parches en las leyes, en la institución capitalista y gubernamental, sin efectuar cambios profundos en el estado de cosas. Un movimiento revolucionario no se reduce a hacer reformas, es mucho más trascendental; no pierde el tiempo echando parches a una institución decadente, insoportable y criminal, sino que va directamente al mal y aplica el único remedio, el de la demolición del edificio social y la edificación del nuevo.

Práxedes Guerrero plantea la distinción entre revolución y guerra.<sup>80</sup> Para una gran mayoría, ambas significan lo mismo. Se suele confundir el recurso legítimo de los oprimidos de efectuar una revolución con el recurso atroz de una guerra. Las guerras están caracterizadas por el odio y las ambiciones personales, son enmascaradas con pretextos nacionalistas o patrióticos, son realizadas con armas fabricadas por manos proletarias, con riquezas producidas por éstas y robadas por los ricos, con ejércitos formados por las masas proletarias, pero los beneficios sólo son para unos cuantos -los capitalistas y tiranos-. De aquí que, si los proletarios se negaran a participar en las guerras, sería imposible para los poderosos realizarlas y se evitarían tantas matanzas de inocentes. En cambio, la revolución es un sacudimiento brusco hacia el mejoramiento, cuando una parte considerable de hombres es sometida a un estado incompatible con sus necesidades. Las guerras no redimen, destruyen pero no

---

<sup>79</sup> R. F. M., "La guerra social", en *Regen.*, núm. 24, 11 de febrero de 1911.

<sup>80</sup> Guerrero, Práxedes, "El objeto de la Revolución", *Regen.*, núm.3, 17 de septiembre de 1910.

construyen, y conservan las injusticias. Por el contrario, las revoluciones trastornan, desordenan, destruyen, pero construyen. De aquí que los anarquistas rechacen la guerra, no así la revolución porque ven en ésta un medio de los oprimidos para liberarse de sus tiranos.<sup>81</sup>

Con el tiempo, las tendencias de la revolución mexicana fueron cada vez más sociales y radicales.<sup>82</sup> Al principio, el pueblo oprimido se levantó en armas cansado de sufrir la tiranía del cacique, del patrón y del tirano Díaz; fue en la generalidad el acto ciego del que sintiendo ya una presión insoportable, se rebeló como reacción para salvarse de la asfixia. Por ser producto de un impulso ciego, el movimiento causado por la desesperación pudo haber terminado con una nueva tiranía, en un simple cambio de gobernantes, si la propaganda y el ejemplo de los revolucionarios conscientes no hubieran logrado orientar y concretar en una aspiración común el ansia de libertad y de bienestar que animaba al pueblo. En opinión de Ricardo, la propaganda y el ejemplo de los libertarios del PLM había producido ese saludable efecto y debían sentirse satisfechos del resultado. Como la Revolución tenía que ser muy larga por el fin social que perseguía, el pueblo tendría tiempo para asimilar los principios libertarios que en la práctica no le eran del todo desconocidos desde el momento en que sus antepasados indígenas, entre ellos muchos de sus padres y abuelos, vivieron en comunidades libres.

### **2.2.3. Paz Burguesa-Paz Verdadera**

El pueblo mexicano no estaba contento, y debido al fracaso de las vías institucionales y pacíficas, y a la farsa de las elecciones, el único camino que le quedaba para conquistar su libertad y bienestar era la lucha armada. Cabe aclarar que no es que a los libertarios les agrade la beligerancia, la detestan por su barbarie, pero la consideran necesaria cuando hay obstáculos que se oponen a la vida. Si bien es cierto que la guerra acarrea muertes y sufrimiento, la supuesta "paz" vivida bajo el régimen capitalista y gubernamental no era menos terrible, una "paz" que no garantizaba la vida a la mayoría, que tenía miles de víctimas. Y no es que la paz en sí misma fuera mala, sino las circunstancias que la sostenían. Advierte Ricardo que sin necesidad de que hubiera guerra, hay víctimas en tiempos de "paz" e incluso pueden ser más que las que hay en tiempo de revolución, dadas las nefastas e insalubres condiciones en que se vive y trabaja, lo pesado de las labores, la mala alimentación, el exceso de trabajo, el estrés y

---

<sup>81</sup> "La Revolución con todo y sus violencias acabará con la posibilidad de las guerras." Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm.8, 22 de octubre de 1910.

<sup>82</sup> Muchos rebeldes, no sólo las columnas "liberales", proclamaban o tenían como base principios y acciones anarquistas, aunque no lo supieran -expropiaban, no respetaban a ninguna autoridad, se levantaban contra ésta, no querían más jefes políticos, fusilaban burgueses, patronos y autoridades, quemaban los archivos, etc-.

angustia en que se vive por el mañana, explotado en el trabajo y oprimido por la autoridad. Así pues, la miseria por sí sola puede causar más daños que una revolución. "Esos fallecimientos se deben a la miseria, y la miseria es el producto del sistema capitalista. ¿Por qué temer la revolución? Si se tiene que morir aplastado por la tiranía capitalista y gubernamental en tiempo de paz ¿por qué no morir mejor combatiendo lo que nos aplasta?"<sup>83</sup> Sería más provechoso sacrificar la vida en una revolución por conquistar el bienestar para todos, que continuar bajo un sistema cuya infame "paz" beneficie sólo a los explotadores y tiranos. O como dice Ricardo, es mejor morir atravesado por una bala defendiendo el derecho y bienestar de todos que morir aplastado por el desplome de una mina, triturado por una máquina, por desnutrición o por el azote de la autoridad. "¡viva la Revolución, muera la Paz capitalista!"<sup>84</sup>

Una "paz", un "orden" y un "progreso" pero ¿a costa de qué? Treinta años de dictadura le fueron suficientes al pueblo mexicano para conocer lo que era la paz gubernamental. "¿Es la vida tan amable y la paz tan dulce, tanto, que deban ser compradas al precio de cadenas y esclavitud?"<sup>85</sup> No hay persona que no sienta el deseo de vivir en paz. Pero no se rebela el hombre sino cuando no vive en paz, cuando no puede soportar las condiciones en que vive. Los anarquistas no querían esa "paz" que se empeñaba en conservar Díaz, la paz al costo que fuera, al precio de la vida misma. Una "infame paz" en la que el pueblo vive oprimido por la autoridad; el rico esclaviza y explota a los trabajadores; que obliga a trabajar a millones de hombres a cambio de un mísero salario para provecho de unos cuantos; el clero embrutece y dicta sumisión a cambio de una felicidad en el más allá; todas las instituciones y leyes favorecen a las clases "altas" y perjudican a los pobres; sólo unos cuantos gozan de los bienes que brinda la naturaleza y de lo producido por el trabajador, mientras éste carece de todo; que asesina a los que se atreven a reclamar algo; la paz que se postra a los pies del capitalismo yankee y le entrega tierras y peones para su beneficio, etc. Díaz era el gran artífice de esa "paz", tan necesaria en el país. En tales circunstancias, cuando se vive con hambre y miseria "predicar la paz es un crimen", es:

cobarde, es vil, es criminal. La paz con cadenas es una afrenta que se debe rechazar. Hay paz en la ergástula...en el cementerio... pero esa paz no es vida... esa es la paz de Porfirio Díaz... de los Faraones...

---

<sup>83</sup> R. F. M., "El horror a la revolución", en *Regen.*, núm. 16, 17 de dic. de 1910.

<sup>84</sup> R. F. M., "El horror a la revolución", en *Regen.*, núm. 16, 17 de dic. de 1910.

<sup>85</sup> Esta frase de Patrick Henry aparece a manera de epígrafe en: Práxedes G. Guerrero, "Dulce paz", *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.

los Czares... Contra una paz así, debemos rebelarnos... La muerte en medio de la Revolución es más dulce que la vida en medio de la opresión. La libertad o la muerte, debe ser nuestro grito...<sup>86</sup>

Podemos distinguir entre la paz burguesa y la paz verdadera. Por supuesto que los libertarios querían paz, pero no basada en la desigualdad, en la injusticia, en el sufrimiento y sumisión de los de abajo a los caprichos y abusos de los de arriba, la que se funda en la sumisión de una parte de la humanidad a la explotación y tiranía ejercidas por la otra parte. La paz que deseaba la burguesía era ésta. La paz anhelada por los libertarios no es efecto de la sumisión y de la opresión; es una paz fundada en la libre satisfacción de las necesidades materiales e intelectuales; es la paz que resulta naturalmente de que todos los hombres produzcan según sus aptitudes y consuman según sus necesidades; fundada en la igualdad, en la justicia y en la libertad; la paz que nace del respeto mutuo. "Esa paz natural es la que deseamos; no la paz artificial mantenida a punta de bayoneta."<sup>87</sup> Así pues, no pude haber auténtica paz, mientras exista la desigualdad, esto es, mientras haya pobres y ricos, patronos y trabajadores, porque mientras esto subsista, la "paz" será un bien para el amo y sufrimiento para el esclavo. Es abominable la paz que no proporciona el bienestar y la libertad a todos.

### **2.3. DIVISIÓN HUMANA Y SOCIAL: POBRES Y RICOS**

#### **2.3.1. "Masa". Conciencia e Inconciencia. "Egoísmo Consciente"**

La gran máxima: "la emancipación de la clase trabajadora debe ser obra de los trabajadores mismos", se convertirá en el principio base de la lucha anarquista. Había llegado el momento, advertía Ricardo, de que la masa, que la constituyen los individuos carentes de conciencia, que sólo vegetan, sin reflexionar, constituyendo un rebaño, dejara de serlo, adquiriera conciencia social, conciencia de clase, conciencia de su situación.<sup>88</sup> De lo que se trataba era de despertar conciencias, educar a los trabajadores, hacerles comprender sus derechos como clase productora; que la masa dejara de estar subyugada a las clases directoras de la sociedad, quienes únicamente pensaban en sus propios intereses y la hacían actuar y derramar sangre en pos de éstos sin sacar ella ningún beneficio. "El carnero no debe confiar su bienestar al lobo. Los pobres no deben confiar su emancipación a los ricos."<sup>89</sup> Era momento de que el proletario tomara en sus manos la solución de su situación y la rienda de su vida, que fuera autónomo,

---

<sup>86</sup> R. F. M., "Predicar la paz es un crimen", en *Regen.*, núm. 3, 17 de septiembre de 1910.

<sup>87</sup> R. F. M. por la Junta, "¡Paz!, ¡paz!", en *Regen.*, núm. 60, 21 de octubre de 1911.

<sup>88</sup> Ya a finales de 1911, Mother Jones y Joseph Cannon, que como mensajeros de paz fueron enviados por Madero para convencer al PLM que rindiera las armas, confesaron que no había pueblo en la tierra que tuviera tanta conciencia de clase como el de México. Esa declaración que venía del campo contrario servía de refutación para los que dudaban que pudiera existir en México un movimiento socio-económico.

<sup>89</sup> R. F. M., "La revolución continúa en todo el país", en *Regen.*, núm. 15, 10 dic. 1910.

dueño de sí mismo, que pensara y actuara por sí mismo, que no confiara a otros la conquista de su bienestar y confiara en sus propias fuerzas para defender sus derechos; que aprendiera de las lecciones que la historia le daba y los hechos le seguían enseñando: no debía esperar que algún gobierno lo emancipara de la tiranía y explotación. Eran los trabajadores mismos los que, con las armas en la mano y desconociendo el derecho que se abrogaba la burguesía de tenerlos en esclavitud, debían luchar firmemente por su emancipación,<sup>90</sup> si no querían ser engañados y traicionados como pasó a los que siguieron a Madero, y como sucedería a los que siguieran a otros políticos. "Nuestra Autoridad es nuestra propia conciencia. Ella es la que nos empuja, ella es nuestro acicate. Somos esclavos; pero de nuestro deber."<sup>91</sup> Así pues, no debían reconocer más autoridad que su propia conciencia.

Hasta ese momento todas las revoluciones habían sido para beneficio de las clases privilegiadas, porque los proletarios no habían luchado en ellas como seres conscientes de sus derechos en tanto clase productora de la riqueza social, porque el pueblo no tomó en sus manos la orientación de esos movimientos hacia su beneficio. Las clases directoras siempre se han valido del descontento que hay en los proletarios por su condición de miseria, opresión e injusticia, que los hace estar dispuestos a luchar con la esperanza de mejorar su situación; pero como esas rebeliones no han sido pensadas y guiadas por ellos mismos sino por aquéllas clases, éstas han sido las únicas que han sacado provecho a costa del esfuerzo de ellos. Los proletarios han fungido siempre como títeres y "carne de cañón", porque cada vez que las clases directoras necesitan de su fuerza y de su número, recurren a ellos -a quienes normalmente desprecian-, los adulan, les hacen promesas para que se lancen a la guerra, pero una vez obtenida la victoria vuelven a darles un puntapié y regresan a su vida bajo las mismas

---

<sup>90</sup> Esto llegó a concretarse pues durante la Revolución mexicana, varias huelgas y levantamientos de mineros, obreros, campesinos, peones, fueron iniciativa de los trabajadores mismos; no los lideraba alguien perteneciente a la milicia o grandes intelectuales, políticos, aristócratas o burgueses, como en otras ocasiones, sino que era el mismo pueblo quien emprendía la revuelta sin necesidad de líderes, sin seguir bandera política alguna, sino empujado por las mismas condiciones miserables en que había vivido por tan largo tiempo.

Un caso en el que una mujer, perteneciente a la "masa", adquirió conciencia: "Ahora debo tener unos cincuenta años de edad. Yo presencié muchas infamias de los ricos y fui víctima de muchas... pero no me daba cuenta... Vivía creyendo que era natural... Pero ahora, este viejo cerebro piensa... me pregunto cómo no me rebelé ante la injusticia. Ahora me asombro de no haber sentido vergüenza de ser esclavo... Publiquen esta carta, compañeros. No lo hago por vanidad, sino para ejemplo de los cobardes que dicen que no es todavía tiempo de que los pobres gocemos de las ventajas que nos brinda el Partido Liberal Mexicano. Sepan... que ya se llegó el tiempo y que las mujeres les vamos a poner el ejemplo. Y si el tirano manda por mí, no importa que al fin mis patrones ricos ya se bebieron mi sangre y devoraron mi carne..." De Martínez, Guadalupe M., "En memoria de Práxedis", *Regen.*, núm. 27, 4 de marzo de 1911.

<sup>91</sup> R. F. M., "¡Adelante!", en *Regen.*, núm. 64, 25 de noviembre de 1911.

condiciones, mientras los ricos gozan de las ganancias conquistadas, es decir, el sacrificio de los pobres para el beneficio de los ricos. De esta forma, siempre se han burlado de la masa.

...escojamos: o rebaño arrastrable o falange de seres conscientes... ¿Es más feliz el pueblo norteamericano como consecuencia del triunfo del Ejército de los Estados Unidos sobre el Ejército español? ¿El japonés de hoy disfruta de más comodidades que antes del triunfo sobre Rusia? Nada de eso... continúan confrontando los mismos problemas sociales, agravados aún más por el aumento de poder que el ensanche territorial o la adquisición de nuevos mercados dieron a las clases directoras.<sup>92</sup>

Si las revoluciones políticas que se han realizado no han dado al pueblo lo que necesita es porque éste siempre ha confiado su destino a las clases directoras y no se ha hecho cargo por sí mismo de él; no aprende a dejar de erigir ídolos y seguir líderes. La humanidad no se da cuenta que procediendo de esa forma renuncia pasivamente a su libertad de pensamiento y de acción. El gran error ha sido dar poder a un individuo o a un grupo de individuos para que se encarguen de hacer la felicidad de los demás. Los pueblos no deben buscar tutores, ni fabricantes de bienestar, sino conquistar éste por sí mismos. Para Ricardo esto demostraba cuán atrasada estaba la humanidad que en pleno siglo XX necesitaba, como en los tiempos antiguos, amos en el cielo y en la tierra. La masa tiene la firme creencia de que es necesario un jefe que la conduzca hacia su destino. Esta costumbre, tan arraigada en el ser humano, es fuente de inagotables males, pues todo es puesto en las manos del hombre que funge como líder, de lo que resulta que los cerebros de la masa no piensan ni ésta actúa, pues aquél es el encargado de hacerlo por todos. Esto da lugar a que las masas se vuelvan pasivas, que no salga de ellas ninguna iniciativa, y que lleven a rastras una existencia de rebaño, halagado y engañado con falsas promesas de políticos.

Para que el leader pueda ser admirado por la masa, necesita ser rico, o... charlatán; pero en todo caso tiene que ser una medianía intelectual. La masa no quiere audaces del pensamiento... Brillo es lo que necesita, porque su espíritu es infantil y sencillo como el del niño... como el del hombre primitivo. Todo lo que brilla: debe ser grande y debe tener poder. Todo leader... dice que encarna las aspiraciones y la voluntad de la masa, y es, en efecto, la encarnación de la vulgaridad y la mediocridad de la masa.<sup>93</sup>

Los líderes burgueses deben ser brillantes exteriormente no así de cerebro, porque sólo los intelectos medianos pueden ser líderes. Éstos tienen que ir a la par de la masa para que puedan llegar a ser lo que desean, sólo pueden ser líderes de una masa. En cambio, el libertario no puede ser líder porque es más adelantado, piensa más alto y sus aspiraciones son más elevadas que las de la masa. El líder tiene que ser un conservador para que la masa pueda entenderlo y aceptarlo, pues las masas son conservadoras, no aceptan las ideas nuevas sino hasta que se han hecho viejas. Si llega a tener impulsos innovadores, tiene que ahogarlos para que la masa no le

---

<sup>92</sup> R. F. M., "Carne de cañón", en *Regen.*, núm. 7, 15 de octubre de 1910.

<sup>93</sup> R. F. M., "El espíritu de las masas", en *Regen.*, núm. 13, 26 de nov. de 1910.



retire su apoyo. El líder, pues, tiene que pensar como las masas si quiere ser tal o si quiere seguir ostentando su título de jefe, que en realidad sólo lo es de nombre porque es más bien el arrastrado de las masas a cuyas ideas tiene que amoldar las suyas.

las masas: aglomeraciones de seres vivientes con muy poco de humano y casi nada de cerebralidad. Sobre la masa ejerce influencia prepotente la tradición... acostumbrada a ser mandada, a obedecer, a respetar lo mismo que respetaron y obedecieron sus padres... abuelos... Por eso cuando se dice a las masas: rebelaos, comienzan por pedir... un líder. Sin un general al frente, nada puede hacerse... acostumbradas a que la espuela los desgare... Es que, aunque desconocen la autoridad del amo ante quien se arrodillaron por tanto tiempo, necesitan uno ante quien arrodillarse después del "triumfo".<sup>94</sup>

Pensar que debemos creer en lo que nuestros padres creyeron puede ser erróneo. Que los amemos y respetemos no quiere decir que si sostienen un error, también debemos sostenerlo nosotros. Si el hijo tuviera que sostener todo lo que sus padres creyeron, no habría progreso. "Nuestros padres vivieron engañados. Ellos fueron fácil presa de la superstición religiosa; el burgués los manejó como quien juega con un chiquillo; temieron al gobierno como al representante de la divinidad; pero la ciencia nos enseña que la religión es una mentira, que el burgués no tiene derecho a vivir de nuestro trabajo, y que todo aquel que quiera hacerse obedecer es un tirano."<sup>95</sup> ¿Por qué hemos de continuar creyendo en lo que nuestros padres creyeron, si algunas cosas son mentiras y causan daño a la humanidad? "Mejor, deberíamos sentir odio contra el sacerdote que abusó de la ignorancia de nuestros antepasados... poner nuestra mano en el cuello del burgués que los mantuvo en la miseria y levantar una horca para cada gobernante... Vengamos a nuestros padres, no creyendo en lo que ellos creyeron."<sup>96</sup>

Advierte Ricardo que para la conquista de la libertad y el bienestar se necesita algo más que un arma en la mano, se necesita una idea en el cerebro. Los proletarios debían dejar de ser masa, un vil rebaño, llevar en su cerebro una idea y actuar en consecuencia. "¿cómo orientarse para llegar al puerto si falta la brújula? Así, el revolucionario puede sostenerse en rebeldía... pero si le falta la idea directora de su acción, no será otra cosa que un barco sin brújula... entonces, no sabe para qué mata... habéis sido hasta hoy brazo y cincel; ahora es preciso que seáis cerebro, brazo y cincel."<sup>97</sup> Pero el cerebro de las masas se rehúsa a recibir ideales nuevos. Las viejas ideas, preocupaciones y prejuicios han profundizado sus raíces a tal modo que no es sencillo eliminarlas. El miedo del rebaño a lo desconocido interviene en la resistencia que su cerebro ofrece a las ideas nuevas. Aunque los frutos de las viejas ideas les

---

<sup>94</sup> R. F. M., "La revolución mexicana", en *Regen.*, núm. 20, 14 de enero de 1911.

<sup>95</sup> Marquina, Celso, "La tradición", en *Regen.*, núm. 237, 6 de mayo de 1916.

<sup>96</sup> Marquina, Celso, "La tradición", en *Regen.*, núm. 237, 6 de mayo de 1916.

<sup>97</sup> R. F. M., "¡Despierta, proletario!", en *Regen.*, núm. 17, 24 de diciembre de 1910.

sean perjudiciales, su inconsciencia, ignorancia y cobardía las prefieren mejor que entregarse al cultivo de otras nuevas y sanas. Así, el libertario -emancipado de preocupaciones, prejuicios, tradicionalismos absurdos y falsas creencias- tiene que luchar contra la masa que es conservadora y que no le entiende. Aunque las ideas son como semillas que se depositan en el cerebro de los hombres, la siembra de ideales es más difícil que la de alimentos:

...pone el grano en la tierra... Luego... hay que luchar... contra las aves... los animales... el frío o la acequia... Empero, estas torturas nada son comparándolas con las que sufre el sembrador de ideales. La tierra recibe con cariño. El cerebro de las masas humanas rehúsa recibir los ideales... "vale más malo por conocido que nuevo por conocer"... El sembrador de ideales tiene que luchar contra la masa... contra las instituciones, que son conservadoras... marcha por el mundo no esperando por recompensa más que el bofetón de los estultos, el calabozo... y el cadalso... Pero mientras va sembrando, sembrando...<sup>98</sup>

Como podemos advertir, el concepto de masa que -sin ser despectivo- tienen los "liberales" es el de personas sin conciencia social, sin conciencia de clase, conservadoras, con mediocridad intelectual, que se dejan deslumbrar fácilmente, por eso erigen y necesitan líderes. Las masas son las que sostienen la existencia de los amos, de toda autoridad o "superior", ellas son las que mantienen el inicuo sistema y orden de cosas existente.

No hay que ser masa; hay que ser conjunto de individualidades pensantes, unidas entre sí para conseguir fines comunes... que cada uno, sea hombre o sea mujer, piense con propia cabeza... para dar una opinión sobre lo que es preciso hacer para obtener...nuestras aspiraciones que no son otras que la libertad de todos fundada en la libertad de cada uno; el bienestar de todos, fundado en el bienestar de cada uno...<sup>99</sup>

Puede advertirse que la individualidad no queda suprimida por la comunidad, ni ésta por aquélla; tampoco se apela a una uniformidad, sino a individualidades y autonomías que van de la mano en pro del conjunto que forman, la colectividad; el bienestar individual redunda en el de todos y viceversa. Para lo cual, no hacen falta jefes, antes, estorban, porque el que es jefe quiere estar sobre los demás.

Quienes creen que su mejoramiento individual y su lucha por la vida están en pugna con los de los otros individuos están en un error, pues -señala Práxedes Guerrero- ignoran que los

---

<sup>98</sup> R. F. M., "Sembrando", *Regen.*, núm.10, noviembre de 1910. Los libertarios tenían que contender no sólo con las fuerzas de la dictadura, sino también con un obstáculo peor y más grave, la masa, la apatía y conformismo de muchos inconscientes que no alcanzaban a concebir que tenían derecho a una vida mejor y que la podían obtener por sí mismos. El PLM tuvo varios comisionados encargados de hacer giras de propaganda en México, recorrían la República en todas direcciones, de rancho en rancho, de hacienda en hacienda y de pueblo en pueblo. Eran una suerte de apóstoles que, pasando por muchas penalidades, privaciones y peligros, atravesando campos, carreteras, con la boca seca, el estómago vacío, bajo el sol, bajo el frío, iban sembrando la semilla a su paso, propagando las ideas libertarias, despertando conciencias, incitando a la lucha, y formando grupos rebeldes. Se podría decir que los delegados eran los nervios de la organización revolucionaria. Cuentan que en la mayoría de lugares por los que pasaban se encontraban con grandes simpatías, que tanto hombres como mujeres comprendían los principios del PLM. Narran que en Guasaba, una fuerza maderista quiso aniquilarlos, pero se salvaron gracias a que el pueblo se colocó a su espalda, dispuesto a combatir a los maderistas. (*Regen.*, núm. 41)

<sup>99</sup> R. F. M., "Los jefes", en *Regen.*, núm. 94, 15 de junio de 1912.

intereses verdaderos son los mismos para todos los seres humanos, burgueses o proletarios. Así, arrebatarse la libertad y el pan a nuestros semejantes es poner en riesgo los propios.

Destruir la ajena felicidad para fabricar la nuestra con sus despojos es una necedad. Porque pretender levantar la dicha propia sobre la miseria y el dolor de los demás es igual a querer fortificar un edificio comenzando por destruir sus cimientos. Y, sin embargo, la mayoría de las gentes, engañadas por la apariencia de sus falsos intereses, así caminan por el mundo en busca de bienestar, llevando por bandera este principio absurdo: hacer daño para obtener provecho.<sup>100</sup>

Es en la completa satisfacción de las necesidades físicas y morales, en el disfrute pleno de la vida sin nada que la amenace, donde -según Práxedis- reside el interés de los individuos y de la colectividad. Los que se oponen a estos intereses no sólo destruyen los lazos de solidaridad que la naturaleza estableció entre los miembros de la misma especie, sino que atentan contra sí mismos, porque de esa forma -perjudicando a otros- se dificulta la autenticidad y durabilidad del bienestar, un bienestar logrado en una sociedad erigida sobre el conflicto entre sus miembros, sobre injusticias, hambre, miseria, opresión, desigualdad; una sociedad de grandes contrastes,

una sociedad desequilibrada donde sobran riquezas y abundan miserias; donde el concepto justicia tiene tan inicua interpretación, que se mantienen instituciones bárbaras para perseguir y martirizar a las inocentes víctimas de las aberraciones del medio. La herencia, la educación, la semejanza de las circunstancias de vida habrán creado diferencias profundas... entre burgueses y proletarios; pero una ley natural los mantiene reunidos en una sola tendencia: el mejoramiento individual. Ahí radica el interés verdadero de cada ser humano. Conocido eso, precisa obrar racionalmente, sobreponiéndose a los prejuicios de clase y... a los romanticismos. Ni la Caridad, ni el Humanitarismo... tienen poder bastante para emancipar la humanidad, como lo tiene el egoísmo consciente. El problema social... se resolverá... en beneficios para todos: Aquellos [proletarios], habrán ganado con la libertad el completo derecho a la vida; éstos [burgueses] habrán perdido con lo superfluo el temor a perderlo todo.<sup>101</sup>

Cabe resaltar la idea de *egoísmo consciente*, pues denota que la individualidad no se pierde, pero que en la medida en que el individuo es consciente de sí mismo, de sus necesidades e intereses, también lo es de los demás, es consciente de todos, tiene conciencia social, lleva consigo la idea del bienestar propio y el de todos. La comunidad no queda supeditada a la individualidad, ni la individualidad a la comunidad. Es la compatibilidad de los intereses individuales y de los colectivos. En contraposición, bajo el sistema capitalista está el egoísmo burgués, egoísmo inconsciente, que lleva la idea del provecho personal con exclusión del ajeno; sordo a las necesidades, intereses y sufrimientos de los otros, y de los mismos trabajadores a quienes debe la holganza y comodidad que goza.

"El interés de los ricos es que los pobres sean pobres eternamente, porque la pobreza de las masas es la garantía de sus riquezas. Si no hay hombres que tengan necesidad de trabajar a

---

<sup>100</sup> Guerrero, Práxedis, "El interés verdadero del burgués y el proletario", *Regen.*, núm.2, 10 de septiembre 1910.

<sup>101</sup> Guerrero, Práxedis, "El interés verdadero del burgués y el proletario", *Regen.*, núm.2, 10 de septiembre 1910.

otro hombre, los ricos se verán obligados a hacer alguna cosa útil, a producir algo de utilidad general para poder vivir; ya no tendrán entonces esclavos a quienes explotar." <sup>102</sup> Los trabajadores son esenciales, son los hombres útiles de la sociedad porque saben hacer las cosas que son necesarias para la vida; sin su trabajo se paraliza la vida simplemente porque ellos son los que producen todo; si dejan de sembrar, cultivar, cosechar, cuidar al ganado, preparar alimentos, construir casas, fabricar ropa y otros objetos, etc., la vida se haría imposible, y los ricos y gobernantes se verían obligados a coger los instrumentos de trabajo, o la muerte les esperaría. En cambio, no es necesaria la existencia de los burgueses, porque no son útiles a la sociedad, no se les necesita para nada en lo que a la producción respecta, son simples vividores, explotadores que se aprovechan del esfuerzo del trabajador para gozar de la vida.

Los mecánicos, los ferrocarrileros, las lavanderas, las costureras, los carpinteros, los sastres, los herreros, los maestros de escuela, todos los que producen o que son de alguna utilidad para la humanidad tienen salarios de mendigos... un hombre que asesina en masa y aisladamente, que roba millones... un tirano, recibe \$165.00 diariamente, un vicepresidente, un secretario... ¿Ya veis lo que ganan los que hacen bien a la humanidad y los que viven de hacerle mal?<sup>103</sup>

Los trabajadores tienen derecho a disfrutar todo lo que producen, no a producir riquezas para otros sin tener siquiera un trozo de pan que llevarse a la boca. Los obreros son obligados a trabajar no para producir y con ello poder satisfacer lo que requiere la vida, sino para ganar dinero con qué comprar su derecho a la vida. Dada la inutilidad e incapacidad de los burgueses para hacer por sí mismos las cosas, para servirse a sí mismos, ya que para todo necesitan la ayuda del esclavo, con la emancipación de los trabajadores, ellos también ganarían; cuando ya no hubiera esclavos, aprenderían a hacer esas cosas y se convertirían en

seres útiles y activos, aptos para unir su impulso al esfuerzo colectivo que se aplicará entonces sobre las brusquedades y asperezas de la naturaleza, no ya en la imbecil pugna del hombre contra el hombre. Pero si los intereses falsos siguen ejerciendo influencia... en el cerebro de los burgueses y si una parte de los trabajadores continúa... oponiéndose con su pasividad o sus traiciones a la causa del trabajo... el cambio se impondrá por la violencia aplastando a los obstruccionistas del Progreso.<sup>104</sup>

Ni el destino, ni la voluntad divina, ni la naturaleza, sino los propios hombres son los que han establecido las desigualdades socio-económicas. "La burguesía es poderosa, porque nosotros mismos... somos su sostén. Saquémosle el hombro y caerá..."<sup>105</sup> La causa de los males reside en los hombres mismos. El mismo proletario era culpable de la miseria y explotación que padecía por su indiferencia, pasividad, miedo, resignación y desunión, porque

---

<sup>102</sup> R. F. M., "La revolución", en *Regen.*, núm. 12, 19 de noviembre de 1910.

<sup>103</sup> "Cuestión de salarios", *Regen.*, núm.10, 5 de noviembre de 1910. Este artículo está firmado con la letra "G.", lo que me sugiere que probablemente su autor sea Práxedes G. Guerrero.

<sup>104</sup> Guerrero, Práxedes, "El interés verdadero del burgués y el proletario", *Regen.*, núm.2, 10 de septiembre 1910.

<sup>105</sup> Norman, Lucia, (hija de María Brousse, pareja de Ricardo, éste la consideraba su hija y ella a él su padre. Madre e hija eran activistas, miembros del PLM), "¡Basta de farzas [sic]!", *Regen.*, núm. 228, marzo de 1916.

despreciaba a los de su clase y admiraba y seguía a los ricos. El trabajador, al pedir trabajo, suplica a los patrones que lo exploten. Con esa actitud, él mismo sostiene al sistema capitalista que lo esclaviza, roba, enferma e inutiliza cuando ya no le es funcional. De esa manera forja y afianza él mismo las cadenas que lo hacen esclavo. "La inconsciencia de los individuos es la causa de su propia esclavitud."<sup>106</sup> Por eso era él mismo el que tenía que rebelarse, pero con los suyos y no con los de la clase enemiga,<sup>107</sup> y no como fuerza ciega, sino consciente. "El que voluntariamente acepta menos de lo que produce es un esclavo; el que acepta más es un ladrón."<sup>108</sup> El primero es el trabajador bajo el sistema capitalista y el segundo es el burgués.

### **2.3.2. Lucha de clases. Clase capitalista y Clase proletaria.**

La causa de los males que afligen a la sociedad es la división de ésta en dos clases distintas: la que produce la riqueza, degenerando poco a poco debido a las privaciones y el excesivo trabajo, y la pequeña clase privilegiada que sin crear algo útil vive malgastando lo producido por la otra. El remedio es la abolición de la clase parasitaria. Para nada hacía falta la burguesía; si ella desaparecía, no por eso la clase trabajadora dejaría de existir, al contrario, poseería la tierra que es el principal factor de la riqueza, y gozaría de lo producido, dando por resultado la seguridad de la vida para cada individuo en la sociedad.

Al nacer, todos los hombres nacen iguales, no hay superioridad, no hay privilegio de ningún tipo. Los privilegios han sido creados por los hombres, adquiridos por la fuerza, por la astucia, engañando a la ignorancia, haciendo creer que hay necesidad de que los unos manden para que los otros obedezcan. Para los anarquistas del PLM, la iniquidad existe desde que el hombre dijo: "Esto es mío", de ahí dimanó la propiedad privada, manantial inagotable de sufrimientos para los desposeídos, y fue el origen de la desigualdad entre los seres humanos.

Matilde Mota -una proletaria, como ella misma se nombra- advertía que "la hidra de tres cabezas" -Autoridad, Capital y Clero- es la que sostiene que la humanidad esté dividida en dos clases, una superior y otra inferior, pero ¿por qué? si

Estamos constituidos todos de la misma materia, y, por lo mismo, somos sensibles a las mismas impresiones, ya físicas, ya morales. Nuestra identidad fisiológica reclama igualdad de derechos. Desde este punto de vista no hay ser superior ni ser inferior, no hay sino ser inteligente. Las clases privilegiadas han hecho cuanto a su alcance ha estado hacer para perpetuar la esclavitud; pero no han podido acabar con la naturaleza. Todo lo han monopolizado, menos el talento. Las masas obreras no tienen ilustración, ¡sea! pero tienen talento natural e instinto de conservación, éste las impulsa a reconquistar el derecho del

---

<sup>106</sup> Lázaro, J. R., "A los labradores mexicanos y de todo el mundo", en *Regen.*, núm. 162, 25 oct. 1913.

<sup>107</sup> R. F. M., "Cada quien con su clase", en *Regen.*, núm. 34, 22 de abril de 1911.

<sup>108</sup> Frase suelta en *Regen.*, núm. 177.

hombre usurpado por el hombre; el derecho de derechos: el derecho a la vida; la libertad de libertades: la libertad individual, la soberanía del hombre sobre sí mismo.<sup>109</sup>

Señalaba Ricardo que era una vergüenza que en pleno siglo XX hubiera pobres y ricos, cuando la ciencia ya había descubierto que todos somos iguales, que todos, por lo mismo, tenemos derecho a vivir.<sup>110</sup> Pero aunque la familia humana es una sola por su origen natural, se ha dividido por egoísmo en dos clases sociales forzosamente antagónicas: rica y pobre, capitalista y trabajadora, explotadora y explotada, la clase que tiene bienes de fortuna excedidos y la que no cuenta más que con sus brazos y su cerebro para mal proporcionarse la vida. Para Ricardo, todos los pueblos de la tierra están así divididos.<sup>111</sup> La primera posee la tierra, los medios de producción, las casas, los medios de transporte, las minas, las fábricas, etc., y, como guardián de todos estos bienes, cuenta con el gobierno en cualquiera de sus formas. Así pues, la clase capitalista tiene la gran ventaja de contar con medios materiales, gozando, por lo mismo, de libertad, puesto que no sólo puede satisfacer sus necesidades sin depender de nadie, sino que también tiene el apoyo de toda la maquinaria gubernamental - gobernantes, leyes, jueces, polizontes, soldados- que de ella depende y que cuenta con todos los mecanismos para garantizarle el libre disfrute de sus riquezas. Puesto que la riqueza se encuentra acaparada por los ricos, la clase pobre se ve forzada a depender de éstos. La clase trabajadora sólo posee sus brazos, su fuerza y su cerebro, todo lo cual pone al servicio de algún patrón que lo quiera explotar. Si el pobre quiere trabajar en el campo, en una fábrica, en una mina, tiene que alquilarse por un determinado precio, el salario, que representa una ínfima parte de lo que produce; todo el resto, que es la mayor parte, queda en las manos del patrón como ganancia, a pesar de que éste no se fatigó como aquél. Esta manera de proceder capitalista está sancionada por la ley que es hecha por su misma clase que, naturalmente, tiene que hacer leyes que beneficien a sus intereses. La clase pobre quería independizarse de la clase rica, trabajar para sí misma y gozar del producto íntegro de su trabajo, ya que si la tierra y los medios de producción no estuvieran en poder de los ricos, sino en poder de todos los que quisieran trabajar, los beneficios del trabajo quedarían exclusivamente a favor de los trabajadores y ya no habría miseria. La desigualdad socio-económica es provechosa sólo a la

---

<sup>109</sup> Mota, Matilde, "La libertad burguesa", en *Regen.*, núm. 66, 2 de diciembre de 1911.

<sup>110</sup> R. F. M., "Cada quien con su clase", en *Regen.*, núm. 34, 22 de abril de 1911.

<sup>111</sup> R. F. M., "La lucha de clases", en *Regen.*, núm. 27, 4 de marzo de 1911. Pero, ¿si la humanidad está dividida solamente en dos, en clase rica y pobre, qué pasa con la clase media? El PLM parece reducir las clases sociales a dos y en tiempos del porfiriato ya existía la clase media, que no era la rica de los científicos ni la proletaria que se moría de hambre, y estaba molesta porque Díaz y los científicos -ricos- no la dejaban elevarse.

clase rica que es la que gobierna a los pueblos. A ésta le convenía que hubiera pobres porque el trabajo de estos le aseguraba una existencia dichosa, desahogada. Si no hubiera pobres, es decir, si no hubiera hombres con la necesidad de alquilar sus brazos sino que pudieran trabajar para sí mismos, los ricos se verían forzados a trabajar, a tomar la herramienta, a regar con su sudor los campos, las fábricas, etc. A la clase rica le interesaba, porque le convenía, que la humanidad continuara dividida; en cambio, el interés de la clase pobre era que terminara esa división de clases y no quedaran más que trabajadores. Lógicamente, cada clase quería que sus intereses triunfaran, porque de eso dependía el bienestar de los individuos que la componían. Mientras los ricos tenían interés en que triunfara el principio de propiedad privada, los pobres querían que triunfara el principio de propiedad común.

La solución no es la conciliación del Capital y el Trabajo, que estos dos caminen de acuerdo para dividir sus ganancias. Para Ricardo esto es un error, es tanto como reconocerle al Capital el derecho a tomar lo que el trabajador produce.<sup>112</sup> Más bien, debía desconocerse por completo ese derecho, porque el Capital es trabajo acumulado, y ese trabajo ha sido realizado por los trabajadores de varias generaciones, por lo que todos los que laboran tienen derecho a disfrutar de todo lo existente. Los capitalistas son ladrones a quienes hay que arrebatar por la fuerza -único medio- todo lo que detentan. Nada de dividir las ganancias con ellos, nada de estar de acuerdo con ellos. Entre las dos clases no puede haber conciliación alguna porque sus intereses son distintos. No se puede ser al mismo tiempo amigo del capital y del trabajo. Si se apoya a uno, se perjudica a otro; lo que aprovecha al trabajador, perjudica al capitalista, y viceversa. El capital puede subsistir por el sacrificio del trabajo, pues el capitalista no puede acumular riquezas sin hacer sudar en su provecho al trabajador. Si éste se resiste a ser explotado, el capitalista se perjudica. Se trata, por lo mismo, de intereses irreconciliables, enemigos forzosamente los unos de los otros. El triunfo de uno significa la derrota del otro, porque la clase poseedora quiere perpetuar el sistema económico, político y social que le garantiza el tranquilo disfrute de su vida, mientras la clase trabajadora lucha por destruir ese sistema inicuo para lograr su bienestar.<sup>113</sup> La solución era "La completa destrucción de la arcaica y feroz sociedad... sobre cuyo sepulcro... quedará indeleble el epitafio a modo de

---

<sup>112</sup> R. F. M., "Independencia obrera", en *Regen.*, núm. 50, 12 de agosto de 1911.

<sup>113</sup> R. F. M., "A los inconscientes", *Regen.*, núm. 33, 15 de abril de 1911.

estigma: "Aquí yace una sociedad que dividió a la humanidad en dos castas, una que trabajaba y no comía, y otra que comía y no trabajaba."<sup>114</sup>

Dado que sus intereses son opuestos, bajo el sistema capitalista suele haber una lucha constante entre la clase productora y la explotadora; tiene que existir un estado de guerra entre las dos clases hasta que deje de haber tal distinción, hasta que el proletariado triunfe, disfrute el producto íntegro de su trabajo y sólo existan hombres útiles a la sociedad, trabajadores. Entonces la humanidad se compondrá de una sola clase, la de los productores, y la libertad, la igualdad y la fraternidad serán un hecho. Lo cual no se logra por medios pacíficos, sino por medio de la violencia, puesto que los que tienen en su poder la riqueza no van a consentir que se les despoje de ella, y si se espera que por medio de la ley se decrete la expropiación de los bienes que detentan los ricos, sería tanto como pretender un imposible. Y en el supuesto de que se diera dicha ley, los ricos no lo aceptarían pasivamente. De manera que, la lucha de clases es necesaria para dar el golpe de muerte a la explotación del hombre por el hombre. Todo debe ser para los trabajadores y sus familias. No obstante que se trata de una guerra clasista a favor de la clase trabajadora, cabe aclarar que el PLM no quería que tomaran el poder los proletarios, precisamente buscaba que ya no hubiera gobernantes ni gobernados, ni pobres ni ricos, ni patronos ni trabajadores, ninguna división. Es más, la sola palabra trabajador, mientras se empleara para referirse a una determinada clase de hombres que tienen que vivir del arrendamiento de sus brazos, sería sinónimo de esclavitud y de injusticia, porque ella da a entender que existe otra clase de hombres no trabajadores y, por tanto, hombres que, contra todo derecho y justicia, se apropian del fruto de los que trabajan.

Cabe resaltar que la creación y la hechura, el brazo y el cerebro, vienen del trabajador, todo se le debe a éste, el capitalista sólo explota, tanto la creatividad como la fuerza de trabajo, explota al trabajador no sólo en lo material sino también en lo intelectual, es decir, la idea y lo producido se deben al trabajador, no al patrón. En el anarquismo del PLM, los trabajadores no son tenidos como simples máquinas que meramente reproducen lo que les pide el patrón, el trabajador no está desprovisto de la capacidad de creación. Esto, una vez más, lo que deja ver es el sentido profundamente humanista que tenían dichos anarquistas.

---

<sup>114</sup> Irazoqui, Pedro, (de manzanillo, Cuba), "La revolución en México", en *Regen.*, núm. 122, enero de 1913.



México era -y sigue siendo- un país de extremos y de contrastes, por un lado personas muy ricas, por otro, muy pobres; éstos casi desprovistos de lo necesario para existir, aquéllos hasta para despilfarrar.<sup>115</sup> Estas diferencias fomentan los sentimientos hostiles entre ambas clases.

"Lutos obreros son lujos capitalistas",<sup>116</sup> es decir, de los sufrimientos y sacrificios de los proletarios nace la opulencia de los ricos. No importa la cantidad de trabajadores muertos, qué valía podían tener donde había millones que los sustituyeran. La "paz", el "orden" y el "progreso" porfiristas, el "bienestar" nacional, mantenía bien surtido el mercado de esclavos. Antiguamente, el esclavo, por el mero hecho de haberle costado dinero a su amo, era tratado por éste, al menos, con alguna consideración, como a un caballo o a una vaca. El trabajador mexicano no tuvo esas consideraciones. Como había abundancia de ellos, y, además, su adquisición no costaba un solo centavo, tenían que trabajar de sol a sol por míseros salarios y sufrir toda clases de maltratos. "El lujo que es la abundancia de lo superfluo en ciertos ciudadanos, supone la falta de lo necesario en mucha gente. Cuántos más caballos en los coches de los ricos, más individuos van a pie."<sup>117</sup>

El PLM tenía la convicción de que no podría haber libertad, ni igualdad, ni fraternidad, mientras existieran frente a frente las dos clases sociales que la costumbre y la ley sostienen; no habría paz, ni era de desearse que la hubiera, porque estaría fundada en la desigualdad económica, política y social de millones de seres humanos que sufren hambre y ultrajes, mientras que una minoría goza toda clase de placeres y libertades.<sup>118</sup> Por lo mismo, la fuerza estaba del lado de los pobres porque eran los más, consecuentemente, ¿por qué habían de seguir siendo esclavos de los ricos que eran unos cuantos? Con la cantidad de desheredados se podía acabar con los dominadores; pero los pueblos son mansos y hay inconscientes que todavía creen que es natural y justo que los "patrones" se aprovechen de su trabajo. Otra cosa sería si tuvieran la certeza de su fuerza y de sus derechos porque "Nunca los Gobiernos son más poderosos que los pueblos en rebelión".<sup>119</sup>

#### **2.4. Emancipación del ser doblemente esclavo: LA MUJER**

---

<sup>115</sup> Lo paradójico es que en México exista un pueblo en extrema pobreza cuando está constituido por una inmensa riqueza natural que podría proveer más de lo suficiente para satisfacer las necesidades más básicas y para producir todo lo que hace amena la vida.

<sup>116</sup> "Lutos obreros son lujos capitalistas", *Regen.*, núm. 7, 15 de octubre de 1910. Este artículo está firmado con la letra "G.", lo que sugiere que su posible autor sea Práxedes G. Guerrero.

<sup>117</sup> Kuan Tse, Frase suelta, en *Regen.*, núm. 168.

<sup>118</sup> Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, "Manifiesto. La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano al pueblo de México", *Regen.*, núm. 56, 23 de septiembre de 1911.

<sup>119</sup> Villarreal, Antonio I. "Viva la Revolución", en *Regen.*, núm. 22, 28 de enero de 1911.

Uno de los aspectos más sobresalientes del anarquismo del PLM, sobre todo tomando en cuenta la época y circunstancia en que se ubica, es el respeto a la mujer y su lucha por emanciparla, por sacarla del rol de subyugación e inferioridad que jugaba en la sociedad, de su condición desigual respecto al varón, por hacerla consciente y activa, despojándola de prejuicios inculcados tradicionalmente y sostenidos por el resto de la sociedad. La mujer estaba invitada, bajo las mismas condiciones de igualdad que el hombre, a ingresar al PLM, teniendo el mismo derecho que éste para trabajar por la libertad de los mexicanos y de la humanidad en general, porque ella también sufría por igual, o incluso más que el hombre, la tiranía, opresión, hambre, miseria, en la sociedad opresora existente y ella también se beneficiaría con el triunfo de la causa proletaria. El progreso moral y material que se buscaba era para todos, sin distinción de sexo, porque el problema de la vida, el modo de encontrar el bienestar, la libertad y tener pan en abundancia, vestidos y habitación para todos, no sólo interesa al hombre, no es el hombre solo quien debe y puede resolverlo, sino que necesita la ayuda de la mujer, de la compañera, de la madre. Así pues, el PLM también trabajaba para que la mujer -doblemente esclava- se libertara no solamente de la tiranía política y la explotación capitalista que recaía sobre hombres y mujeres, también de la tiranía del hombre quien en lo general la veía como esclava, en vez de compañera. Era importante que la mujer sacudiera su indiferencia y tomara parte en la lucha social. Y así fue hecho por varias mujeres que participaron activamente en la Revolución.<sup>120</sup> "Pechos heroicos que prefieren enfriar balas,

---

<sup>120</sup> Por ejemplo, Juana Belén Gutiérrez fue una mujer liberal que participó en uno de los primeros complots para matar a Díaz; en 1901 editó el periódico "Vesper"; escribió para el periódico "El diario del Hogar" y "El hijo del Ahuizote". Elisa Acuña Rossetti, también editora de "Vesper", era miembro del club liberal "Ponciano Arriaga". Enrique Flores Magón cuenta que esta maestra normalista se presentó en las oficinas de "El hijo del Ahuizote" para colaborar con ellos y fue aceptada. Fundó el periódico "Fiat Lux". Otra mujer liberal, miembro del PLM, fue María Talavera, pareja durante muchos años de Ricardo Flores Magón ya en EE. UU., cuando se preparaban los levantamientos de Viesca y Palomas -1908-. Carmen Serdán encabezó a un grupo de mujeres opositoras a Díaz, organizó clubes antirreleccionistas en Puebla junto con su hermano Aquiles Serdán. Cuentan que cuando inició oficialmente la revolución (maderista), el 19 de noviembre de 1910, en el ataque que recibieron en su casa, gritó: "Mexicanos no vivan de rodillas". En 1910 existía una revista llamada *Mujer moderna* dirigida por Andrea Villarreal, hermana de Antonio Villarreal, que era anunciada en las columnas de *Regeneración*, decía que luchaba por las libertades de México y por la emancipación de la mujer. En Guerrero existió una mujer llamada Margarita Neri que se levantó a la cabeza de 500 zapotecas hombres. También es digno de aplaudirse, además de la valentía de esta mujer, que los hombres que se encontraban con ella habían aceptado, dejando a un lado todo prejuicio, estar bajo sus órdenes. Neri y Esperanza Echavarría (de 18 años) estaban al frente de 1000 indios y unidas a Zapata. En el ejército zapatista hubo excepciones de mujeres con mando de armas y se vestían como hombres para hacerse respetar. Varias mujeres, en Cd. Juárez, Chih., exhortaron al pueblo y a los soldados maderistas a que abandonaran las filas del sufragio efectivo y abrazaran la Bandera Roja. Varias mujeres de El Paso, Tex., pasaron a Cd. Juárez a distribuir el Manifiesto que la Junta Organizadora del PLM dirigía a los soldados maderistas y a los mexicanos en general -dado en mayo de 1911-. En Tlaxcala, María Suárez, a la cabeza de una guerrilla, llegó a Sardizabal, donde también habían llegado esbirros maderistas, recogió todos los archivos

mejor que amamantar esclavos."<sup>121</sup> La mujer debía ser de las principales interesadas en cooperar en la lucha del PLM porque los principios y objetivos de éste no la excluían, pues ella -para los "liberales"- tenía los mismos derechos, libertades, que el hombre.<sup>122</sup> "Somos

---

públicos y los quemó, de la caja de la Tesorería recogió el poco dinero que había y después abandonó el pueblo para seguir su obra rebelde. En julio de 1911, las costureras de Chihuahua y las encajilladoras de la Fábrica de Cerillos "La Central" de México se declararon en huelga demandando aumento de salario y disminución de horas de trabajo. En Cd. Juárez aseguraban que en una columna revolucionaria había un gran número de mujeres que estaban perfectamente armadas y eran verdaderas combatientes, las veían tendidas en las trincheras y disparaban con buena puntería a los federales. Y así como estos casos, hubo muchos otros en los que participaron mujeres en la lucha armada y algunas fungían como cabezas de alguna columna. *Vid. Regen.*, 39-41, 46, 48, 123.

Margarita Ortega y su hija Rosaura Gortari -de 16 años- fueron militantes del PLM. Madre e hija fueron perseguidas por su labor de agitación en pro de la Revolución Social y de los principios "liberales". Al alcanzar el poder Madero, fueron desterradas de Mexicali, por el delito de ser "liberales", señalándoles como lugar de residencia Arizona. El maderista Rodolfo Gallegos ordenó que se les encaminase al desierto y se les hiciera marchar por los arenales inmensos, bajo un sol abrasador, sin agua, sin alimentos, y a pie, con la advertencia de ser pasadas por las armas si volvían. Fueron abandonadas en el desierto. Llegaron a Arizona y fue arrestada Margarita por los inspectores de inmigración. Gracias a la ayuda de otros correligionarios, Margarita logró escapar y con su hija Rosaura se refugió en Phoenix, Ariz., donde adoptó el nombre de María Valdez y Rosaura el de Josefina. Rosaura quedó enferma a consecuencia de las penalidades sufridas en el desierto, y su anhelo era volver a México con las armas en la mano. Cuando estaba en su lecho de muerte, dijo a Margarita: "mamá: no quiero morir aquí; llévame a la calle donde se reúnen los trabajadores mexicanos. Quiero morir en medio de ellos, de mis hermanos, hablándoles de sus derechos como productores de la riqueza social." Poco después -agosto de 1912- moría la valiente y consciente niña, sin arrepentirse de haber dejado las comodidades de la vida por la vida agitada, llena de peligros y de miserias de los revolucionarios. Margarita, aunque quedó sin su hija y compañera de lucha, no se dejó caer ni abandonó la lucha. En octubre de 1913, con otro correligionario de nombre Natividad Cortez, organizó un movimiento revolucionario en el norte de Sonora. Gallegos, que esta vez era carrancista y tenía la misión de vigilar la frontera, tropezó con ellos. Cortez fue fusilado en el acto y Margarita llevada prisionera a Baja California, donde Gallegos mandó dejarla en un lugar en que forzosamente tenía que ser vista por los huertistas, dejando a éstos la tarea de asesinarla. Margarita fue arrestada el 20 de noviembre de 1913. Ella no tuvo miedo de confesar que era miembro del PLM y que, por lo mismo, luchaba contra la Autoridad, el Capital y el Clero. No delató a ninguno de sus compañeros que estaban de acuerdo con ella para levantarse en armas en Sonora. Entonces se le sujetó a tortura, pero todo fue en vano contra su voluntad inquebrantable. Cuatro días duró ese suplicio, hasta que las autoridades la sacaron del calabozo, el 24 de noviembre de 1913, para fusilarla en un lugar desierto, por la noche, para que nadie se percatara. Leamos lo que dice Ricardo sobre Margarita, una vez que fue confirmada su muerte: "En 1911, Margarita fue el lazo de unión entre los elementos combatientes del Partido Liberal Mexicano en la Baja California. Hábil jinete y experta en el manejo de las armas... Margarita atravesaba las líneas enemigas y conducía armas, parque, dinamita, lo que se necesitaba, a los compañeros en el campo de la acción. Más de una vez, su arrojo y su sangre fría la salvaron de caer en las garras de las fuerzas de la tiranía... tenía un gran corazón: desde su caballo, o detrás de un peñasco, podía tener a raya a los soldados del gobierno, y poco después podíase verla cuidando a los heridos, alimentando a los convalecientes o prodigando palabras de consuelo a las viudas y huérfanos. Apóstol, guerrera, enfermera, todo a la vez era esta mujer excepcional. Ella no podía ver con tranquilidad que alguien sufriese en su presencia, y a muchos les consta cómo ella se quitó de la boca un pedazo de pan, para dárselo al que tenía hambre." Margarita contaba con bienes de fortuna que le hubieran bastado para pasarse una vida cómoda, pero prefirió hacer causa común con los desheredados porque no podía gozar de esa vida cuando sabía que había millones de humanos que luchaban penosamente por ganar su subsistencia. R. F. M., "Margarita Ortega", *Regen.*, núm. 192, junio de 1914.

<sup>121</sup> Villarreal, Antonio I., "Notas editoriales. La mujer pide guerra", en *Regen.*, núm. 5, 1º oct. 1910.

<sup>122</sup> En los mítines, las mujeres eran una parte significativa del total de asistentes, y en EE. UU. las mujeres mexicanas asistían en gran número, lo que demostraba que éstas estaban tomando conciencia y se mostraban tan aptas como la mujer de cualquier otra parte del mundo para participar activamente en la lucha proletaria. El PLM pedía que los Grupos "Regeneración" se reunieran regularmente para que las mujeres tuvieran oportunidad de asistir, de empaparse de las ideas libertarias, participar en las discusiones y en la lucha. En enero de 1911 quedó

mujeres proletarias... mujeres mexicanas que vemos en el Programa del Partido Liberal Mexicano la redención de los esclavos de México... estamos listas a cualquier sacrificio... tenemos más valor que los hombres que... esconden el cuerpo..."<sup>123</sup> La educación que ha recibido la mujer, haciéndole creer que es un ser inferior al varón y que no debe entrometerse en sus negocios, que debe dedicarse solamente a las labores del hogar, es errónea. Como los hombres, tienen cabeza para pensar, corazón para sentir y cuerpo para obrar. Debido a la absurda organización social existente, era igualmente absurdo que las mujeres fueran esclavas de otros esclavos, los hombres.

Levanta; hermana; que nadie tiene derecho a ser tu amo... Ese individuo llamado esposo, que la Iglesia y el Estado te imponen como tu superior, es un ser de carne y hueso como tú, igual a ti, y con frecuencia inferior a ti... porque es un vulgar tirano que te maltrata, o... porque es un necio que se imagina realmente superior... ¡Levanta!, que nadie tiene derecho a humillarte... a exigirte tus caricias... a imponer su voluntad sobre la tuya... que si él te pide respeto debe hacerse merecedor de él, respetándote... y no obedezcas órdenes... que no debes ser esclava del hombre sino su compañera.<sup>124</sup>

La mujer había estado esclavizada al hombre por muchas centurias debido a la nefasta organización social en que había vivido la humanidad. Se le había enseñado a considerar al hombre como un ser superior; conforme a la ley era una menor de edad sin discernimiento propio y sujeta a la voluntad del padre, esposo o cualquier otro hombre; por la Iglesia era considerada como un desperdicio humano, despreciable. En la práctica, en la vida diaria, se tropezaba a cada paso con actos salvajes cometidos contra ella, que nada dicen a favor de la "superioridad" del hombre. "El hombre que se vanagloria de haber engañado a una mujer inocente, no es un hombre verdaderamente, porque olvida el respeto que debe a la madre en las demás mujeres."<sup>125</sup> Por propio interés, hasta por egoísmo, debía el hombre ayudar a la

---

instalado en Santa Mónica, Cal., el primero de varios Grupos "Regeneración" compuesto exclusivamente de mujeres. Con ese acto demostraban a los hombres que se creían superiores a ellas, que a pesar de no tener aún las mismas oportunidades que ellos, por impedirselos prejuicios, productos de una organización social pésima, eran capaces de avanzar y comprender mejor que ellos cuál era el camino hacia la libertad. Organizándose en grupos "Regeneración" o en Clubs liberales, las mexicanas demostraban tener conciencia de clase y estar despojadas de todo prejuicio que les impedía no hacer otra clase de reuniones que no fueran religiosas.

<sup>123</sup> "Protesta", (firmada por varias mujeres), en *Regen.*, núm. 44, 1 julio de 1911. "Sabían ya que bajo la bandera del Programa Liberal dejan de ser el animal despreciable de que hablaba el alucinado San Antonio, o la esclava del hombre, en que las convierten la religión y el Estado, y vienen a tomar en las filas liberales el puesto... que deben ocupar." (E. F. M., "Se multiplican los Grupos Regeneración", *Regen.*, núm. 24, febrero de 1911.) "Hermanas: En esta lucha todas debemos tomar parte... para probarle al mundo que las mexicanas no somos bestias pasivas sino que somos conscientes y nos sacrificamos por el bien de todos." Méndez, Rosa, "La revolución económica en México", *Regen.*, núm. 45, julio de 1911.

<sup>124</sup> E. F. M., "¡Levanta hermana!", en *Regen.*, núm. 72, 13 de enero de 1912. Nótese que se dirigen a las mujeres como "compañeras" y "hermanas" con respeto e igualdad.

<sup>125</sup> Frase tomada de "La Aurora Social", en *Regen.*, núm. 167, noviembre de 1913.

mujer a independizarse, pues mientras la mujer fuera esclava, el hombre continuaría siéndolo, porque es de esperarse que una esclava amamante hijos esclavos.

Desde que la humanidad existe, la mujer es la esclava del hombre, afirma René Chaugui, de quien es publicado un artículo en *Regeneración*, el cual es una crítica al papel y trato que le han dado a la mujer, y una crítica a la mujer misma. Dice Chaugui que todavía muy cerca del mono originario, las hembras no eran para los varones más que un botín que se disputaban a la fuerza, y a la que no pedían su consentimiento. En algunos pueblos, la mujer era considerada una bestia de carga. El hombre antiguo como el moderno dominaba a su esposa por medio de la violencia y de artimañas; y la consideraba como una cosa suya, como su propiedad. Tal desdén hacia la mujer se refleja hasta en el lenguaje, pues para significar todos los seres de nuestra especie decimos "el hombre, los hombres". La mujer está comprendida a título inferior, y por lo mismo ni se la nombra. La debilidad femenina es relativa, algunas mujeres son físicamente más fuertes que ciertos hombres y hacen uso de la fuerza. Si la mujer es hoy algo más delicada que el hombre, quizá sea el resultado de la larga división del trabajo: el hombre guerreando y cazando, ella cuidando de la casa y de los hijos. Cuando el hombre afirma haber separado a la mujer de la vida social por su debilidad y delicadeza, miente, porque si esto fuera verdad, él se habría encargado de todos los trabajos penosos y repugnantes, dejando para su compañera los trabajos menos difíciles. La fuerza muscular no tiene mayor importancia en la vida social contemporánea; no puede, por consiguiente, ser un motivo de desigualdad. ¿Acaso la mujer no es capaz de elaborar pensamiento y tener voluntad como el hombre? ¿O debe estar bajo tutela? No, como todos los seres vivientes, la mujer tiene en sí recursos propios, ella sola es el juez de lo que puede y debe hacer, y es libre de entrar en la vida y desarrollarse a su gusto. La supuesta superioridad del hombre sobre la mujer es una ilusión nacida del deseo de dominar. Es como siempre ha sucedido, es como los nobles que no querían que los burgueses se emanciparan, porque se consideraban superiores; los burgueses no querían que los trabajadores se libertaran porque también se creían superiores; los civilizados miran con desprecio a los salvajes, sin pensar que quizá la distancia que los separa sólo sea un accidente; cada pueblo se cree superior a los demás; cada individuo cree ser mejor que el resto. Así, la idea que tiene el hombre respecto a su superioridad sobre la mujer no tiene fundamentos sólidos, sólo obedece al deseo de dominar. La concepción de la mujer no como persona sino como propiedad se manifiesta en violencia. Hay brutalidad de una parte y

sumisión de la otra. Cada vez que la mujer quería emanciparse, cuando de simple cosa quería convertirse en persona, el hombre lo impedía. No quería que ella desarrollara sus facultades para convertirse en su igual. Por ejemplo, los diputados no querían mujeres electoras ni elegibles; los magistrados no querían que las mujeres cursaran derecho, que tuvieran un lugar en la universidad ni ocuparan alguna cátedra; y así en otras profesiones. Pues bien, a pesar de todos los impedimentos absurdos y retrogradas, un número considerable de mujeres ya en ese entonces cursaban las ciencias, las letras y las artes, y algunas veces con mejor provecho que los hombres. "Desde el origen de las sociedades, todos los esfuerzos del hombre se han dirigido a impedir que la mujer se instruya. ¿Por qué? Porque un esclavo que se instruye, deja de ser un buen esclavo".<sup>126</sup> La educación que se le daba a la mujer desde niña era servil, no se dirigía a desarrollar sus aptitudes, sino a formarlas para que tuviera un dueño y lo atendiera.

Pero se guardan mucho de hacerle conocer las ciencias, que le abrirían los ojos sobre las mentiras religiosas o sociales, fundamentos de su servilismo; no quieren que se interese en la vida pública, que observe la sociedad... ni que se forme sobre las instituciones ideas que podrían muy bien rebelarla. Se las encierra en casa, entre la cocina y las labores; se atonta su inteligencia con lecturas perniciosas; se degrada su carácter para que obedezca. ¡Obedecer! Es lo que desde un principio se esfuerzan en imponerle como norma de toda su vida. Al mismo tiempo atacase su sentido moral con exhortaciones que llaman virtuosas y en realidad son degradantes. Se hace creer a la joven que es vergonzoso amar libremente a un joven y ser madre sin haber cumplido las ceremonias establecidas; en cambio se le hace creer que no es denigrante el venderse a un viejo mientras se cumplan las ceremonias... considérasela, con el criterio cristiano, un ser impuro. Degradada en su cuerpo, y lo que es peor, en su cerebro, la mujer es víctima de todas las supersticiones y de todos los prejuicios.<sup>127</sup>

Las ciencias, y sobre todo las naturales, son indispensables a la mujer para limpiar su cerebro de todas las falsas creencias y prejuicios que la entorpecen; también como ella cría, necesita conocer el organismo. "¿Cómo ha de cuidar un niño, si ignora la anatomía, la fisiología y la medicina? Yo quisiera que todas las jóvenes y los jóvenes... pasaran unos dos años o tres en los hospitales y aprendiesen el arte de curar y el respeto al dolor humano. Esto valdría más que los cursos de piano para las unas y el servicio militar para los otros."<sup>128</sup> Esclava por tantos siglos, la mujer conserva las costumbres de esclava, el pensar de esclava y los gustos de esclava. Asegura Chauqui que en todas las mujeres se encuentran trazas de banalidad, tienen una necesidad malsana de bien parecer; comprimen sus pies con zapatos que las imposibilita caminar naturalmente; comprimirían sus pulmones y su estómago con el corsé, poniendo en peligro su salud. "Pero esto poco le importa: en los cerebros que están deprimidos

---

<sup>126</sup> Chauqui, René, "La mujer esclava", en *Regen.*, núm. 73, 20 de enero de 1912.

<sup>127</sup> Chauqui, René, "La mujer esclava", en *Regen.*, núm. 73, 20 de enero de 1912.

<sup>128</sup> Chauqui, René, "La mujer esclava", en *Regen.*, núm. 73, 20 de enero de 1912.

por la esclavitud, la vanidad es más fuerte que todo." <sup>129</sup> Era menester que esto acabara, que la mujer tomara conciencia de sí misma, se cansara del estado en que se encontraba, se negara a ser por más tiempo una muñeca, una sirvienta o una propiedad.

Es bueno que nosotras, las mujeres mexicanas, hablemos... empujad a vuestros maridos a la lucha... ¿No sentiréis remordimientos por el hecho de que vuestros hijos van a ser esclavos porque sus padres no quisieron tomarse la molestia de romper las cadenas?... debemos luchar todos, hombres y mujeres. La mujer tiene muchas veces la culpa de que se abstenga el hombre de tomar parte... sin pensar que con eso no hace sino degradar al hombre y... ella misma, porque la esclavitud no dignifica, la miseria no eleva el carácter ni es propio de seres humanos la sumisión ante la ofensa, la resignación ante el ultraje... <sup>130</sup>

La mujer vivía retraída de las grandes cuestiones de la humanidad y ya era tiempo de que despertara, entrara de lleno a la vida social, desarrollara sus facultades, tomara parte activa en la revolución, y fuera un ser útil a la sociedad y a la causa proletaria. La situación vivida no la había incapacitado del todo y no le impidió esforzarse por emanciparse. Es el caso de las mujeres revolucionarias, emancipadas de prejuicios y la educación dada.

el mérito mayor que su rebeldía tiene comparada con la rebeldía del hombre. El acto de la revolucionaria rusa que se desfiguró el rostro porque su belleza era un estorbo en la lucha por la libertad revela mentalidad superior. Comparad esa acción con la de los soldados de Pompeyo, huyendo de las tropas del César... ved a Maximiliano de Austria rechazando la fuga por no cortarse la hermosa barba! ¿De qué lado están la superficialidad, la coquetería estúpida, la vanidad necia? Se acusa de fragilidad a la mujer y ¿se comparan esos deslices que condena la hipocresía moral, con los extravíos homo-sexuales... en todos los países... y practicada escandalosamente por... las clases llamadas cultas, entre los hombres de Estado y la refinada nobleza... como se descubrió ruidosamente en México en un baile íntimo de aristócratas? <sup>131</sup>

La mujer forma parte de la humanidad y no tiene por qué ser dejada de lado, incluso los anarquistas resaltan su papel de madre que la hace ocupar un lugar aún más importante que el del varón dentro de la especie humana y en la sociedad, por ser la que trae a la vida a los humanos y educa a los niños. Es la madre que seguirá produciendo esclavos mientras ella sea esclava, pero que dará hijos libres tan pronto como se emancipe y sepa el camino a la libertad; por ella son las generaciones libres o esclavas, fanáticas o razonables. Si se observa el papel de la madre en el hogar, se verá que ella es quien guía al hombre desde la cuna. Si aconseja resignación, ¿qué puede esperarse de las generaciones así educadas? ¿Qué eran los miles de proletarios que producían todas las riquezas, recibiendo a cambio la afrenta, la miseria y la

---

<sup>129</sup> Chaugui, René, "La mujer esclava", en *Regen.*, núm. 73, 20 de enero de 1912.

<sup>130</sup> Carmona de Flores Magón, Paula, "Que luchen", *Regen.*, núm. 6, octubre de 1910. Paula Carmona era entonces pareja de Enrique Flores Magón. Después junto con su padre Rómulo S. Carmona, también llamado Pilar A. Robledo, en coalición con Juan F. Moncaleano, traicionan a los Magón y al PLM, cuando Enrique aún estaba preso en la penitenciaría de MacNeil Island.

<sup>131</sup> Guerrero, Práxedis, "La mujer", *Regen.*, núm. 11, 12 de noviembre de 1910. En este pasaje, y en otros, se puede advertir en algunos de los miembros del PLM, como Ricardo, Enrique y Práxedis, su rechazo a la homosexualidad, pero no debemos pedir peras al olmo, ni esperar que fueran más revolucionarios de lo que ya eran, hay que comprenderlos en su contexto y no argüir esto como un argumento contra dichos libertarios.

esclavitud, sin que por esto se rebelaran? Eran el producto de esa educación atávica que la religión y el Estado aconsejaban, que la ignorancia causaba y la madre enseñaba.

Vosotras constituís la mitad de la especie humana, y, lo que afecta a este, afecta a vosotras como parte integrante de la humanidad. Si el hombre es esclavo, vosotras lo sois también. La cadena no reconoce sexos... ¿Que no entendéis de política? No es esta una cuestión de política: es una cuestión de vida o muerte. La cadena del hombre es la vuestra ¡ay! y tal vez más pesada y más negra y más infame... Por el solo hecho de ser mujer se os paga menos que al hombre y se os hace trabajar más; tenéis que sufrir las impertinencias del capataz o del amo, y, si además sois bonita, los amos asediarán vuestra virtud...<sup>132</sup>

Ricardo afirma que la desdicha de la mujer se remonta a los tiempos antiguos, y da una serie de casos históricos en los que la mujer ha sido desdeñada. En la infancia de la humanidad, en las tribus donde se consideraba una desgracia el nacimiento de una niña, los trabajos más sucios y propios de las bestias de carga eran desempeñados por ella; era considerada un objeto que en las guerras entre dos tribus cambiaba de dueño según el ganador. Posteriormente, el papel de la mujer poco se reivindicó bajo la influencia de la civilización griega, pues era considerada como procreadora de ciudadanos si pertenecía a una familia libre o de esclavos si ella era sierva. El cristianismo llegó a empeorar su situación con principios moralistas como la impureza y el desprecio de la carne:

...San Agustín, Santo Tomás y otros santos, ante cuyas imágenes se arrodillan ahora las pobres mujeres, llamaron a la mujer hija del demonio, vaso de impureza, y la condenaron [al] infierno. La condición de la mujer en este siglo varía según su categoría social; pero a pesar de la dulcificación de las costumbres... de los progresos de la filosofía, la mujer sigue subordinada al hombre por la tradición y la ley... la ley la pone bajo la tutela del esposo; no puede votar ni ser votada... Humillada, menospreciada... familiarizada por el fraile con los negocios del cielo, pero totalmente ignorante de los problemas de la tierra, la mujer se encuentra de improviso envuelta en el torbellino de la actividad industrial que necesita brazos...baratos sobre todo... aprovechando la circunstancia de que no está educada... contra la rapacidad del capital. A esto se debe que... aun trabajando más que el hombre, gana menos, y que la miseria, el maltrato y el desprecio son... los frutos amargos que recoge por toda una existencia de sacrificio.<sup>133</sup>

Indica Práxedis G. Guerrero que cualquier religión es el peor enemigo de la mujer, con vulgares ilusiones, la aparta de la realidad, mata su conciencia, la doma, acaricia, azota, con el fin de amansarla y esclavizarla, porque la mujer es la madre y maestra del niño que se convertirá en hombre. Otro gran enemigo de la mujer son las costumbres establecidas.

La costumbre ha santificado su esclavitud, su eterna minoría de edad, y debe seguir siendo... por respeto a las costumbres, sin acordarse que costumbres sagradas de nuestros antepasados lo fueron el canibalismo, los sacrificios humanos... la quema de niños... la adoración de lagartos... Costumbres santas de ayer son crímenes o pueriles necedades de hoy... Si la costumbre es un yugo quebramos la costumbre por más sagrada que parezca; ofendiendo las costumbres la civilización avanza. El qué dirán es un freno, pero los frenos nunca han libertado pueblos, satisfecho hambres, ni redimido esclavitudes.<sup>134</sup>

Práxedis advierte que aunque históricamente ha habido excepciones de sociedades que han dado a la mujer un mejor trato, ésta aún no ha ocupado el verdadero lugar que como mujer le

<sup>132</sup> R. F. M., "A la mujer", *Regen.*, núm.4, 24 de septiembre de 1910.

<sup>133</sup> R. F. M., "A la mujer", en *Regen.*, núm.4, 24 de septiembre de 1910.

<sup>134</sup> Guerrero, Práxedis, "La mujer", en *Regen.*, núm. 11, 12 de noviembre de 1910.



corresponde. La situación también es diversa en las sociedades modernas, aunque para perjuicio de las mujeres, prevalece el maltrato por parte de las leyes y las costumbres. También surgió como reacción un feminismo, al cual critica Práxedis.

Fuera del campo del libertarismo que reivindica la igualdad de la mujer y del hombre, la tendencia de la época, débil todavía para romper con todos los obstáculos que se ofrecen a la emancipación de la mujer, ha motivado esa desviación conocida con el nombre de "feminismo". No pudiendo ser mujer la mujer quiere ser hombre; se lanza... en pos de todas las cosas feas que un hombre puede ser y hacer: quiere desempeñar funciones de policía, de pica pleitos, de tirano político y elegir... los amos del género humano... El "feminismo" sirve de base a la oposición...de la emancipación de la mujer...<sup>135</sup>

La igualdad libertaria no trata de hacer hombre a la mujer, sino de dar las mismas oportunidades y condiciones para que ambos se desarrollen sin obstáculos, apoyándose mutuamente, sin arrebatarse derechos, sin estorbarse uno al otro en la sociedad y en el lugar que cada uno tiene en la naturaleza, pero no para que los dos sigan sosteniendo al sistema. Ambos debían luchar por esta igualdad racional, armonizadora de la felicidad individual con la colectiva, porque sin ella permanecerá en el hogar la semilla de la tiranía y la esclavitud.

En julio de 1911, un grupo de mujeres de la ciudad de México reunieron 500 firmas con las que calzaron una petición que le entregaron al Ministro de Gobernación para que las dejara votar. Este hecho no fue aplaudido por los "liberales", pues la conquista del derecho de votar por y para la mujer, no era realmente importante, porque su redención, como la del hombre, no dependía del voto. El voto servía sólo para elevar tiranos. En febrero de 1916, en Mérida, Yuc., se llevó a cabo el primer Congreso feminista de México. Su última resolución fue que la mujer era exactamente igual al hombre en inteligencia y que, por lo tanto, debía tener los mismos derechos que éste para desempeñar cargos públicos.<sup>136</sup> La declaración de que la mujer es igual al hombre en inteligencia era magnífica y hacía honor a los ideales libertarios que veían a la mujer no como un ser despreciable e inferior al hombre, sino igual a éste en derechos y en inteligencia. Lo único que no estaba en consonancia con el anarquismo era que la mujer aspirara a ocupar cargos públicos, y no porque se tratara de mujeres, sino porque significaba la conservación del sistema que oprime tanto a los hombres como a ellas. Cuánto mejor hubiera sido que las mujeres yucatecas, al comprender que la mujer es igual al hombre en inteligencia, hubieran luchado por la anarquía, dentro de la cual el hombre y la mujer son iguales y alcanzan el máximo de libertad y de bienestar a que todo ser humano tiene

---

<sup>135</sup> Guerrero, Práxedis, "La mujer", en *Regen.*, núm. 11, 12 de noviembre de 1910.

<sup>136</sup> El Congreso de mujeres intentaba, con esta declaración, dar autoridad a una campaña que iba a ser iniciada para que triunfaran las candidaturas de las mujeres en las próximas elecciones que se efectuaran en dicho estado. De hecho, el Congreso se realizó por iniciativa del general Salvador Alvarado, gobernador carrancista del estado.

derecho. Dentro del sistema de propiedad privada, por más que la mujer se esforzara por conquistar su libertad y bienestar, no podría lograrlo, como no lo podía lograr el hombre. El sistema capitalista y autoritario no era malo porque fueran los varones los que lo encabezaran, sino porque por sí solo es un sistema que esclaviza al ser humano, desde el momento que condena al mayor número a la servidumbre, para que un puñado goce de todos los bienes y libertades. La mujer proletaria, sea que gobierne el hombre o la mujer, será tan esclava como lo es el hombre proletario. No se trata de que la mujer sea quien mande, sino que nadie, ni hombre ni mujer, mande. El mal está, pues, en el sistema capitalista y autoritario, y es contra este odioso sistema que debían rebelarse por igual varones y mujeres. La participación de la mujer en los asuntos públicos era ciertamente un progreso, porque estaba basado en una consideración de justicia social, la que da a la mujer el mismo derecho que al hombre; pero constituía, al mismo tiempo, un retroceso por las consecuencias ulteriores de esa participación femenina en los asuntos políticos, porque si hasta ese momento era una desgracia que se distrajera al proletario de la lucha socio-económica que debía sostener para lograr su total emancipación, con elecciones y demás farsas democráticas, la mujer sería igualmente distraída de esa lucha fecunda en que tanta falta hacía su cooperación, lo cual ocasionaría un retardo para el triunfo de la anarquía. Los políticos son astutos. Ellos veían con toda claridad que la Revolución marchaba hacia la anarquía, y salían a su encuentro con reformas que ponían obstáculos a su marcha, porque toda reforma, aun cuando a primera vista pareciera un progreso, por poco que se la escarbara, se encontraba que era más bien un obstáculo a éste.<sup>137</sup>

Para los anarquistas, la prostitución encontraba su causa en el sistema capitalista, en las condiciones económicas y sociales de pocas oportunidades para las mujeres, a quienes la necesidad las empujaba a ese oficio como esa misma necesidad orillaba a otras personas a cometer robos, ya que el bajo salario que podían recibir, las llevaba a prostituirse para tener otro ingreso y poder sostener a su familia cuando no encontraban con quién casarse. El matrimonio era considerado, por Magón, como otra clase de prostitución, pero legal. Que la

---

<sup>137</sup> Es decir, que el gobierno carrancista de Yucatán hubiera reconocido legalmente la igualdad de la mujer y el hombre en inteligencia para poder desempeñar cargos públicos fue por táctica, forzado por las circunstancias, la radicalidad y conciencia del pueblo. Así como Carranza se había visto en la necesidad de proclamar ciertos principios radicales y hasta anarquistas a favor de los proletarios para ganarse su simpatía, no tanto por convicción, así ahora reconocía a la mujer para atraerla hacia ellos y evitar que se uniera a las corrientes más radicales como la anarquista que ya la reconocían y respetaban como igual. Carranza tuvo el apoyo de muchas mujeres; incluyó reformas a favor de sus derechos, por ejemplo, que fuera el mismo salario para los dos sexos; en la Constitución de 1917 iguala los derechos de ambos en el ámbito familiar, pero no reconoce el derecho al voto por el que éstas habían estado luchando. R. F. M., "Progreso revolucionario", *Regen.*, núm. 225, febrero de 1916.

mujer se casara con el único propósito de tener un hombre que la mantuviera y no por amor, es decir, vendía su cuerpo por manutención, era lo que ocurría en la mayoría de los matrimonios, afirma Ricardo. Los anarquistas también querían abolir el matrimonio, un "contrato de intereses", controlado en el registro civil, oponiéndole el "amor libre", "el pacto libre de los afectos sentidos"; reivindicar el amor dándole toda su libertad y desapareciendo todo lo falso.

Nosotros queremos purificar la unión sexual... Hacerla "desinteresada", con la abolición de la propiedad, causa principal de todos los bajos cálculos de interés; hacerla "libre" haciendo desaparecer todas las cadenas, morales o materiales, que se opongan al espontáneo y natural desarrollo de todas las manifestaciones. Proclamar el amor libre no es otra cosa que declarar legítima y santa la unión de los seres para la sublime y moral función de la procreación, que es suprema necesidad para la vida de la especie. Abolir el "vínculo civil del matrimonio" para sustituirlo por la "elección espontánea de dos almas y de dos cuerpos tendentes a unirse por afinidad y por tiempo ilimitado", no es otra cosa que implantar la "familia del amor" en sustitución de la actual "familia de los intereses". Es... promulgar la ley universal de la Naturaleza en sustitución de las varias leyes artificiales manipuladas por los hombres en beneficio de los intereses de una clase dominante o de un sexo privilegiado. He aquí por qué los anarquistas proponemos el amor libre como la forma natural del goce sexual en una sociedad de hombres sinceramente iguales y completamente libres.<sup>138</sup>

Las instituciones matrimoniales y familiares han sido resultantes del régimen de propiedad, y los preceptos religiosos que contribuyen a su consecución no son más que un reflejo de ello. La unión de dos seres debería basarse exclusivamente en el amor y no durar más tiempo que lo que dure el amor recíproco. En cuanto el amor cesa de una parte, es justa la separación, y cada uno es libre de contraer una unión nueva. El amor no se sujeta a reglamentación alguna. El mismo amor es su propia razón y, por tanto, se burla de todas las leyes y no obedece más que a su propia naturaleza que no conoce códigos ni convenciones sociales. Pero sobre la libertad del amor y de la naturaleza misma del hombre, se erige la propiedad. De esencia indisoluble, el matrimonio es una asociación que abarca no sólo los intereses materiales, sino también las personas mismas de los asociados. El matrimonio es un eslabón más de la cadena que sujeta a la humanidad.<sup>139</sup> El amor debe ser libre sin necesitar sanción de nadie, es un asunto de dos seres que no tienen por qué estar obligados a comunicar su unión o pedir bendición ni permiso al cura o al juez. Los seres humanos han prostituido el amor al permitir que terceras personas intervengan. El amor que pide sanción, no es amor, asegura Ricardo.<sup>140</sup> Unirse libremente, sin pedir a nadie su autorización, no es inmoral, porque se hace por amor, aunque levante las habladurías de las personas "púdicas", quienes probablemente cometen otras liviandades que quizás para ellos no sean inmorales, puesto que viven casadas "honradamente". Honrados son

---

<sup>138</sup> Gori, Pedro, "Lo que nosotros queremos", en *Regen.*, núm. 93, 8 de junio de 1912.

<sup>139</sup> Stackelberg, Federico, "El matrimonio", en *Regen.*, núm. 122, 1 de enero de 1913.

<sup>140</sup> R. F. M., "¡Alto ahí, curita!", en *Regen.*, núm. 245, 30 de septiembre de 1916.

los que amándose, se juntan con franqueza, sin hipocresía alguna, sin ocultarse ni pedir permiso a nadie, y que, por no estar obligados por el matrimonio a vivir juntos, no necesitan engañarse cuando ya no se amen, sino que, se separarán tan libremente como se unieron.<sup>141</sup>

Después de este paréntesis sobre el matrimonio, volviendo al tema, la solución estaba en emancipar social, política y económicamente a la mujer. Con esto no sólo se terminaba la principal condición que la degradaba y orillaba a prostituirse, la emancipación de la mujer -no por medio del voto, ni por su ingreso a la judicatura o al parlamento, sino por la acción revolucionaria libertaria- sería un gran factor para conseguir la destrucción del sistema.

...no hay dignidad posible ni moralidad sino en la libertad, en la plena posesión de sí misma. La libertad de la mujer sería una gran revolución cuyas consecuencias no pueden calcularse. Sería el fin de las religiones, que sólo subsisten por ella, y por ella tienen aún al hijo y al hombre... La mujer instruida, entrando en la vida social, sería el medio más eficaz para la pacificación y el desarme... Sería el fin de la prostitución...Sería el fin del reino de la violencia y del aplastamiento de los débiles por los fuertes. Sería el advenimiento de la piedad y de la bondad. La mujer libre es una humanidad nueva que se levanta.<sup>142</sup>

La Revolución Mexicana no sólo sentó las bases para la participación política de las mujeres en los años posteriores, marca un antes y un después para la mujer, ésta ya no volvió a ser la misma después de la Revolución.

La mujer, esa sagrada diosa, en vez de doblar la rodilla ante el clérigo profano, elevará su alma a las dulces contemplaciones verdaderamente magníficas y sublimes, redimida por la instrucción, el amor y el trabajo. Así como de la asquerosa larva sale la brillante y linda mariposa... así saldrá la mujer ilustrada... consciente de su eterna grandeza y comprendiendo... cuál es el puesto que le corresponde en justicia y llegando al pináculo del saber humano, nos gritará...¡Yo soy el alma de la humanidad!<sup>143</sup>

## **2.5. REBELDÍA, VIOLENCIA Y ACCIÓN DIRECTA.**

### **La Destrucción para la Construcción y el Desorden como prelude del Orden**

"La rebeldía es la vida; la sumisión es la muerte.

¿Hay rebeldes en un pueblo?

La vida está asegurada y asegurados están también el arte y la ciencia y la industria.

Desde Prometeo hasta Kropotkine, los rebeldes han hecho avanzar a la humanidad."<sup>144</sup>

La pasividad, resignación y sumisión no llevan a los hombres a ningún progreso, lo que se requiere es la rebeldía y la acción. Para el despotismo impuesto por medio de las armas y el terror, según los anarquistas, no existe otro recurso salvador que la exaltación de los pueblos, prestos al combate y a castigar la insolencia de los opresores con la revolución.

quiénes son los ilusos... los insensatos: los que apelamos a la violencia para repeler la violencia, o los que, acosados por escrúpulos pueriles o... el miedo, aconsejan la mansedumbre en tanto que el pueblo es arrastrado a los calabozos o asesinado en la vía pública; en tanto que la esclavitud impera en los campos

---

<sup>141</sup> *Vid.*, E. F. M., "Unión libre", en *Regen.*, núm. 253, 10 de febrero de 1917.

<sup>142</sup> Chaugui, René, "La mujer esclava", en *Regen.*, núm. 73, 20 de enero de 1912.

<sup>143</sup> Moncaleano, Blanca de, (profesora racionalista de la Habana, Cuba), "Hacia el porvenir", *Regen.*, núm. 101, 3 de agosto de 1912.

<sup>144</sup> R. F. M., "El derecho de rebelión", en *Regen.*, núm. 2, 10 de septiembre de 1910.

y talleres... la miseria gime abajo... y la opresión ruge arriba... ensoberbecida porque no encuentra bravías resistencias... En México, solamente por el camino de la revolución armada se puede llegar a la libertad... Mexicano: tu mejor amigo es un fusil... Amalo, cuidalo, aprende a manejarlo con destreza; el te dará la libertad. La libertad está al alcance de tus manos, si en tus manos descansa un fusil.<sup>145</sup>

El fusil sirve tanto para oprimir como para libertar, es sostén de las instituciones o "instrumento de redención", es asesino o justiciero según las manos que lo manejen.<sup>146</sup> Teniendo en cuenta la violencia ejercida por los detentadores del poder, cómo la clase rica y gobernante abusa del pobre sin más derecho que el que le da la fuerza, se puede asentar que la fuerza es la que tiene el poder, es la que gobierna. Por consiguiente, con lo único que se puede vencer a la fuerza es con la fuerza.<sup>147</sup> Los pobres son tales no porque Dios o la naturaleza lo haya querido así, sino porque les han robado a la fuerza. Lógico es que ante este uso de fuerza, los proletarios recurran a ella para recuperar lo suyo. Según este argumento ácrata, no puede contrarrestarse la violencia con la humildad, no puede combatirse el odio con el amor, ni el crimen con la virtud. Para contrarrestar a la violencia es preciso usar la violencia; para combatir al odio y al crimen es preciso recurrir a ellos, si crimen puede llamarse destruir a los estafadores y asesinos de los pueblos. Es absurdo creer que el hierro puede ser vencido con madera, tiene que ser con el mismo hierro o con algo más fuerte, si lo hay.

El progreso va pasando sobre ruinas y cadáveres. Parece un contrasentido, pero es una gran verdad: destruyendo, se construye; produciendo la muerte, se engendra la vida. Se destruye todo lo perjudicial, lo que estorba, lo que tiraniza, para crear un mejor ambiente dentro del cual poder vivir, para asegurar a todo ser humano el derecho de vivir. La destrucción y la matanza eran necesarias. No habría necesidad de tales catástrofes, si no hubiera personas e intereses que se empeñaran en conservar lo que pugna con la libertad y el bienestar de todos. Sin la violencia, el pensamiento revolucionario sería estéril, permanecería infecundo en las páginas de los libros. Afirma Ricardo que no se hizo la revolución francesa, ni se derribó la Bastilla parisina con libros, sino con brazos. Los mismos que condenan la violencia ejercen derechos políticos que fueron conquistados con el brazo armado. "Los derechos del hombre son hijos de la violencia. ¿Por qué no ha de ser igualmente hijo de la violencia el derecho de vivir que proclamamos los anarquistas desde el momento que hay personas e intereses que se

---

<sup>145</sup> Villarreal, Antonio I., "Mexicano: tu mejor Amigo es un Fusil", *Regen.*, núm. 1, 3 de septiembre de 1910.

<sup>146</sup> Ricardo aconsejaba a los proletarios que nunca depusieran las armas, ni cuando hubieran tomado posesión de la tierra, de las industrias, de la maquinaria, etc., pues las armas serían la mejor garantía de su libertad y bienestar. El fusil desaparecería cuando la humanidad dejara de estar dividida en clases, cuando desapareciera el burgués y la autoridad. R. F. M., "El fusil", en *Regen.*, núm. 64, 18 de noviembre de 1911.

<sup>147</sup> R. F. M., "El derecho de rebelión", en *Regen.*, núm. 2, 10 de septiembre de 1910.

oponen a la implantación de ese derecho, tiene que haber choque, tiene que correr la sangre a torrentes, es preciso recurrir a la violencia."<sup>148</sup> El medio era quizá horrible, pero necesario, pues ningún pueblo había adquirido, por ejemplo, su independencia política con súplicas, sino a costa de sangre; la historia de todos los pueblos lo muestra.

Las evoluciones no se realizan sin sacrificios... hay curaciones más dolorosas que la misma enfermedad, pero que al fin la destruye. La amputación de un miembro o de un órgano es dolorosa y no puede hacerse sin derramar sangre; pero se necesita... muchas veces es el único medio de conservar la vida... La sociedad de México tiene muchos miembros nocivos y es preciso amputárselos... único medio de purgar al país de todos los microbios mortíferos que... han asesinado la soberanía popular, pretendiendo convertir a la nación en una manada de ovejas que han de seguir la ruta que se les marca, y sacrificando inicuaamente a la que intenta apartarse... del servilismo... La revolución en México está justificada.<sup>149</sup>

El uso de la fuerza, de la violencia, era necesario para lograr el bienestar de los proletarios, pues en oposición a los intereses de éstos, estaban los de la clase privilegiada, y ésta, como es lógico pensar, no iba a permitir tan fácilmente que el proletariado conquistara su emancipación y la despojara de sus privilegios. Muchos se espantaban y condenaban la insurrección mexicana; algunos no negaban que el fin fuera loable y justo, pero los medios violentos eran a los que juzgaban como reprobables: matar, derramar sangre, sacrificar vidas.

¿Querrán esos señores que nos apeguemos a aquel precepto de que amemos a nuestros enemigos; de que hagamos bien a los que nos aborrecen... para hacernos dignos de nuestro padre celestial que hace derramar su sol sobre buenos y malos...?... Ya se acabaron los tiempos... en los que nos hacían arrodillar ante monos de palo... y en esperar nuestra dicha de un milagro, haciéndonos creer que si este tardaba... era porque estábamos en pecado mortal y era preciso dar limosnas a los frailes para comprar así las bendiciones del señor... ¡Ridículas creencias!... ahora, el milagro de reconquistar nuestros derechos tienen que hacerlo los fusiles, sin ser santos ni estar manejados por... esa estúpida Providencia que solo provee a los que no necesitan, pero que jamás se acuerda de los que lloran en la orfandad... Nosotros tenemos que hacer el milagro... porque no encontraremos más providencia que nuestra propia fuerza...<sup>150</sup>

A los anarquistas la violencia que ineludiblemente va de la mano con la insurrección les desagradaba, pero en el dilema de seguir siendo esclavos o de ejercer la fuerza para libertarse, preferían el horror pasajero del movimiento armado. La lucha violenta no es su ideal, ni su fin.

Nuestra violencia no es justicia es simplemente necesidad que se llena a expensas del sentimiento y del idealismo, insuficientes para afirmar en la vida de los pueblos una conquista del progreso. Nuestra violencia no tendría objeto sin la violencia del despotismo, ni se explicaría si la mayoría de las víctimas del tirano no fueran cómplices conscientes o inconscientes... sería un contrasentido, ahora, es el medio práctico para romper añejos moldes que la evolución del pasivismo tardaría siglos en roer. El fin de la Revolución es... garantizar para todos el derecho a vivir, destruyendo las causas de la miseria, de la ignorancia y el despotismo: desdeñando la grito de la sensiblería de los humanitaristas teóricos.<sup>151</sup>

La violencia empleada por los trabajadores era íntegra porque se usaba en beneficio de la humanidad entera, ya que la causa de los trabajadores es la causa de la humanidad, sus

---

<sup>148</sup> R. F. M., "La violencia", en *Regen.*, núm. 206, 2 de octubre de 1915.

<sup>149</sup> Avalos, Justo, "Conferencia" (leída por su autor -un trabajador- la noche del domingo 15 de febrero de 1911, en la sesión del Grupo Regeneración en Los Ángeles, Cal.), en *Regen.*, núm. 24, 11 de febrero de 1911.

<sup>150</sup> Avalos, Justo, "Conferencia", en *Regen.*, núm. 23, 4 de febrero de 1911.

<sup>151</sup> Guerrero, Práxedes, "El medio y el fin", en *Regen.*, núm. 10, 5 de noviembre de 1910.

problemas son problemas humanos por excelencia, que resultan de la opresión y miseria. Si bien es horrible y doloroso que entre hombres se maten en la revolución, es la única manera de conseguir la libertad para todos. Es preciso emplear la fuerza para poder destruir lo que también por la fuerza se sostiene. No hay pues, por qué asustarse de los medios empleados para conquistar la libertad, las matanzas habidas son producto de la misma obra de los opresores. Aclara Práxedis que hacer la revolución no es amar la matanza, sino querer la libertad sin espantarse del medio para obtenerla.<sup>152</sup> Aunque pudiera sonar paradójico, la lucha armada es la única que abriría las puertas de un futuro en el que ya no habría más amos que explotaran y ultrajaran, en el que todos siendo iguales, se amarían y respetarían, tendrían todas sus necesidades y gustos satisfechos, y, por consiguiente, ya no habría violencia.

Hay, pues, violencia que liberta y defiende la vida, y violencia que oprime y desampara la vida.<sup>153</sup> La primera, para los anarquistas, no es crimen, es virtud, es fecunda para el progreso y la emancipación. Para evitar caer en confusiones es importante aclarar que algunos anarquistas defienden la lucha violenta y armada pero sólo como un medio que se hace necesario para eliminar algunos aspectos negativos y nocivos de la sociedad existente hacia su transformación, no como un factor permanente ni natural.

Señala Ricardo que el resultado de la mansedumbre de las masas es el ensoberbecimiento de los opresores.<sup>154</sup> Un pueblo pasivo y callado es presa fácil para los tiranos y explotadores; es lo que se necesita para que éstos puedan existir. El silencio es el mejor amigo de los tiranos, pueblo que no protesta ni se levanta contra la injusticia está destinado a ser esclavo, por eso, el único culpable de sus cadenas es él mismo. Desde esta perspectiva, lo que las clases poderosas quieren y necesitan es un pueblo sumiso, resignado, cobarde, indiferente. En cambio, un pueblo que habla, que lucha por su libertad y derechos se vuelve temible para los opresores y termina con la existencia de éstos. Para la tiranía, el silencio y la docilidad son virtud, y el mejor ciudadano, a pesar de la sangre derramada en las luchas por la libertad, sigue siendo el que observa al pie de la letra la negra máxima que encierra el conjunto de deberes del oprimido con el opresor: "ver, oír y callar". Ésta pudo ser la principal orden que acató el siervo de la Edad Media, pero era un contrasentido en el siglo XX para el hombre "libre".

---

<sup>152</sup> Guerrero, Práxedis, "Ideal blanco en estandarte rojo", en *Regen.*, núm. 25, 18 de febrero de 1911.

<sup>153</sup> Como señalaba Herbert Marcuse: "Hay violencia que oprime y violencia que libera, hay violencia que defiende a la vida y hay violencia de agresión. Ambas formas han sido y serán fuerzas históricas. Entonces, desde su origen, la oposición se sitúa en el campo de la violencia."

<sup>154</sup> R. F. M., "Tiranía", en *Regen.*, núm. 261, 9 de febrero de 1918.

Callar, cuando todo nos invita a hablar... señores mandones, tragaos vuestra orden, porque los anarquistas no estamos dispuestos a obedecerla... y hablaremos cueste lo que nos cueste... Sobre vuestro capricho está nuestro derecho... que no os debemos a vosotros, sino a la naturaleza que nos dotó de un cerebro para pensar, y en defensa de un derecho... estamos dispuestos a todo...<sup>155</sup>

Sin la rebeldía, la humanidad se encontraría estancada, en la edad de piedra, bajo el yugo de los dogmas y de los príncipes por derecho divino, etc. La rebeldía, la irreverencia y el descontento son los nervios del progreso; sin ellos, la humanidad no avanza.<sup>156</sup> En las sociedades, la discordia juega el principal papel porque es revolucionaria, fomenta el descontento y desemboca en la insurrección, transforma, innova, destruye y crea, rompe viejos paradigmas, costumbres e ideales adversos al progreso y crea nuevos.

Imaginaos la tierra sin montañas...la flor sin colores...nada que trunque la monotonía del paisaje...ni un pájaro que cante, ni una brisa que recuerde que hay movimiento, que hay acción. Imaginaos...a la humanidad sin pasiones, teniendo todos los mismos gustos, pensando todos del mismo modo, y decir si no sería preferible morir...a sufrir la prolongada agonía... El orden, la uniformidad, la simetría parecen más bien cosas de la muerte. La vida es desorden...lucha...crítica...desacuerdo...hervidero de pasiones. De ese caos, sale la belleza; de esa confusión, sale la ciencia; de la crítica, del choque, del desorden, del hervidero de pasiones surgen...la verdad y la libertad. La Discordia: he ahí el grande agente creador que obra en la naturaleza. Las acciones y las reacciones en la materia inorgánica y... orgánica, generadoras de movimiento, de calor, de luz...¿qué son si no obra de la Discordia?... cuando la Discordia tienta el corazón de los humildes...y les dice que mientras ellos sufren sus señores gozan y que todos tenemos derecho a gozar y a vivir, arden entonces las pasiones y destruyen y crean...¡Bendita sea la Discordia!<sup>157</sup>

Asegura Ricardo que el derecho de rebelión es el derecho más sagrado que tiene el hombre porque su práctica es necesaria para destruir los obstáculos que se oponen a su derecho de vivir.<sup>158</sup> De manera que, al levantarse en armas el pueblo mexicano no hacía más que ejercer un derecho legítimo, el de tomar un arma y derribar un sistema tiránico que envilece, que deja a los pobres a merced de la voracidad de las clases privilegiadas.<sup>159</sup> No importaba que para ello tuvieran que entregar su vida, esos sacrificios serían el bienestar de las siguientes generaciones. Como decía Práxedis, las revoluciones destruyen pero también fecundan.<sup>160</sup> Para los anarquistas, la catástrofe es deseada, ella es destrucción y construcción, es muerte

---

<sup>155</sup> R. F. M., "Ver, oír y callar", en *Regen.*, núm. 257, 23 de junio de 1917.

<sup>156</sup> "...blasfemia creadora... sabia... se elevó al cielo donde otra corte, la celestial, imperaba y la hizo añicos con la razón dejando en su lugar soles magníficos cuya composición química nos dio a conocer... rompió el freno con que la ignorancia tenía fija a la Tierra en un punto... después de haber llegado al cielo y derribado dioses... después de haber descubierto la impostura del derecho divino de los llamados señores de la Tierra; después de haber escudriñado los mares hasta encontrar el protoplasma... cuyo más bello fruto es el hombre, se levanta serena... para formular ante el Capital esta sencilla pregunta: ¿por qué reinas? Obreros de la Revolución: cultivad la irreverencia." R. F. M., "Predicar la paz es un crimen", *Regen.*, núm. 3, 17 de septiembre de 1910.

<sup>157</sup> R. F. M., "Discordia", *Regen.*, núm. 9, 29 de octubre de 1910.

<sup>158</sup> R. F. M., "El derecho de rebelión", en *Regen.*, núm. 2, 10 de septiembre de 1910.

<sup>159</sup> La misma Constitución de 1857 -art. 35, título octavo- otorgaba al pueblo mexicano el derecho a juzgar y a rebelarse contra sus opresores para demandar el cumplimiento de sus derechos y garantías constitucionales. Por lo tanto, la Revolución era, incluso, constitucional.

<sup>160</sup> Guerrero, Práxedis, "Obscuridades", en *Regen.*, núm.4, 24 de septiembre de 1910.



pero también es anuncio de vida. "Paradoja trágica: la libertad, que es vida, se conquista repartiendo la muerte."<sup>161</sup> Destrucción y construcción eran su guía. Destrucción de lo inútil, de lo inservible, de lo que aprisiona; construcción de la nueva sociedad.

Afirma Ricardo que del caos salieron los mundos y los soles; del caos nació la vida de los animales y las plantas; del caos de las revoluciones ha sacado el hombre la relativa libertad que goza; del caos entonces existente nacería la libertad porque estaría fundada en la libertad económica.<sup>162</sup> En México, el deseado caos del que -esperaban- saldría el bienestar del pueblo estaba en marcha. Ante lo cual, muchos afirmaban espantados que la anarquía reinaba en México, porque en la tergiversación de lo que significa la anarquía se cree que es desorden, sin saber que "la anarquía es orden basado en el apoyo mutuo".<sup>163</sup> El desorden precede al orden. Y todo sería mejor, si se destruía todo lo infame. El "orden" que prevalece en el denominado mundo civilizado, orden burgués, orden legal, es la injusticia, es la arbitrariedad, es el atropello, es un verdadero desorden, porque tiene por base la sumisión y la obediencia de los pueblos por medio de la fuerza, la esclavitud de los de abajo en beneficio de los de arriba. El orden, para el gobierno y los capitalistas, sólo puede subsistir estando la humanidad sometida a su poder. Orden, para ellos, es la tranquilidad con que disfrutan la vida. Más que orden, es desorden causado por la desigualdad socio-económica. Con todos los atropellos cometidos por la propia autoridad, se seguía sosteniendo que ella era la encargada de velar por el orden. Muchas veces, los guardianes del orden son los provocadores del desorden y hay orden en momentos y lugares donde no se encuentran ellos. Advierte Ricardo que no habrá orden, sino hasta que haya igualdad y todos, sin excepción, tengan asegurado el derecho de vivir. "Yo entiendo por orden: armonía, y la armonía no puede ni debe existir mientras haya... seres humanos que tienen qué comer en abundancia, y seres humanos que no tienen un pedazo de pan que llevarse a la boca."<sup>164</sup> De este modo, si las sociedades tuvieran armonía, es decir, que hubiera igualdad social y económica, que todos los humanos tuvieran qué comer, qué vestir, dónde vivir; que todos, con unas cuantas horas saludables de trabajo al día, tuvieran lo suficiente para vivir dignamente y sin incertidumbres por el mañana; entonces, en condiciones de igualdad, no habría clases sociales, no habría superiores ni inferiores, nadie que mandara y

---

<sup>161</sup> R. F. M., "A la mujer", en *Regen.*, núm. 4, 24 de septiembre de 1910.

<sup>162</sup> R. F. M., "El caos", en *Regen.*, núm. 193, 27 de junio de 1914.

<sup>163</sup> R. F. M., "La paz", en *Regen.*, núm. 40, 3 de junio de 1911.

<sup>164</sup> R. F. M., "¡Muera el orden!", en *Regen.*, núm. 37, 13 de mayo de 1911.

nadie que obedeciera, no habría envidias, nadie tendría algo que disputarle a otro, etc. Por consiguiente, habría orden porque habría armonía, y ésta se logra por la conquista de la libertad económica y del derecho de vivir. Los gobernantes, los esbirros, los soldados, los jueces, y demás funcionarios públicos no tendrían ya razón de existir, porque ellos no son, como se dice, los guardianes del orden ya que la armonía no necesita custodios precisamente porque es orden; ya no habría necesidad de policías que vigilaran porque no tendrían qué resguardar, puesto que ya no existiría la propiedad privada, la riqueza de unos amenazada por la pobreza de otros, y los crímenes -como el robo- se acabarían ya que todos tendrían satisfechas sus necesidades; todos tendrían que trabajar para satisfacerlas, así que sólo existiría una sola clase, la de los trabajadores, por eso también ya no existirían funcionarios ni burgueses, quienes son considerados parásitos. Más bien, lo que requiere vigilancia es el desorden que reina en la sociedad existente, es decir, es menester la existencia del gobierno, de las leyes, de los policías, etc., para mantener la desigualdad social y económica, la dominación y privilegios de una clase y la esclavitud y pobreza de otra. No es como las teorías políticas dictan, que esos funcionarios existen para proteger a los pueblos, sino para tenerlos sometidos en beneficio de unos cuantos astutos. "No; el orden no es la esclavitud de una parte de la humanidad por otra parte de ella, sino la libertad de toda la especie humana..."<sup>165</sup>

Dentro de la inmensidad de falsas creencias y prejuicios con que están educados los hombres, está la idea errónea de que la pasividad y docilidad denotan bondad y que la rebeldía significa maldad y barbarie. Hasta el grado de creer que obran de forma correcta, inteligente y razonable los hombres pasivos que, aunque sufran, prefieren seguir como están antes que esforzarse un poco en pro de su bienestar.

¡Sumisión! es el grito de los viles; ¡rebeldía! es el grito de los hombres. Luzbel, rebelde, es más digno que el esbirro Gabriel, sumiso. Bienaventurados los corazones donde enraíza la protesta. ¡Indisciplina y rebeldía! bellas flores que no han sido debidamente cultivadas... Los que hoy levantan estatuas a los hombres de genio, fueron los que ayer los persiguieron... a Galileo... Giordano Bruno... Hidalgo... Sócrates... Las ideas... varían siempre en el sentido del progreso, y es absurdo... que sean inmutables...<sup>166</sup>

La humildad se suele concebir como una virtud, o al menos eso es lo que hacen creer las religiones, los clérigos, los gobiernos, que la recomiendan y exhortan a seguir. La humildad es uno de los requisitos para ganarse la entrada al cielo, no da dolores de cabeza al gobierno, no da trabajo a los policías; por eso la aconsejan tanto, porque la humildad es sumisión. Para Ricardo, humildad ordenan todos los que tienen interés en que la humanidad sea un rebaño

---

<sup>165</sup> R. F. M., "¡Muera el orden!", en *Regen.*, núm. 37, mayo de 1911.

<sup>166</sup> R. F. M., "Vamos hacia la vida", núm. 5, 1o de octubre de 1910.

dócil y productivo, fácilmente explotable. Pero los que predicaban esa supuesta virtud, no la practicaban, ahí vemos al clero, a los gobernantes y burgueses abundantemente comidos, lujosamente vestidos y soberbios. Así que ellos mismos son una ironía, una burla que, con sus acciones contrarias, demuestran que es mentira lo que dicen.

No; la humildad no es una virtud, es un defecto que hace a los pueblos sumisos... aconseja poner la otra mejilla cuando en una se ha recibido el ultraje. Qué cómodo es eso para los que mandan... para los que abusan... para sujetar los puños dispuestos a devolver golpe por golpe... ¿Humildad? Rebeldía, debemos responder; rebeldía contra el que oprime, contra el que embauca y contra el que explota. La humildad puede producir mártires, pero no... libertadores. Las lágrimas no ablandan las cadenas. Con actitudes compungidas, con la dulce mirada vagando por el infinito, con golpes de pecho y plegarias al cielo no se desploman fortalezas ni se aplastan tiranías... No se rechaza al enemigo santiguándose, sino batiéndose. Contra soberbia, humildad, suspira el fraile. Contra soberbia, rebelión gritamos los hombres.<sup>167</sup>

Es un mundo al revés, donde el valor y las virtudes son perseguidas y asesinadas. Ante los que creían que por medios pacíficos se podía realizar la transformación social y lo predicaban diciendo que la ley era la única arma eficaz que podía esgrimirse contra los despotismos, cuando frente a éstos la ley es impotente para derribarlos, sólo la violencia puede operar. Si todas las energías malgastadas hubieran sido educadas para la rebelión, el resultado habría sido mejor; pero se creyó en el error del civismo inerme. Para los anarquistas, el pacifismo como vía de combate conduce al fracaso, no resuelve los problemas, es impotente para acabar con la tiranía, y dar pan, tierra y libertad a todos. Lo único que se consigue por esa vía es remachar las cadenas. "¡Ah! si en vez de flores para los héroes de una Libertad que no existe, hubieran los manifestantes preferido bombas para los sicarios de una Tiranía que sí existe."<sup>168</sup> Sólo por la fuerza de las armas se podía atacar con éxito a un sistema que descansaba en la violencia, para la violencia de la dictadura no existía otro recurso más que la violencia de una revolución armada. "Contra el Mausser, el Winchester." A la fuerza sólo se le puede responder con la fuerza, es la ley del Talión: "ojo por ojo, diente por diente."<sup>169</sup>

Con la inacción lo único que se logra es detener el avance de la humanidad. A la indiferencia y pasividad de los proletarios, es a lo que se debería el fracaso de la lucha o el retardo de la nueva era. Para los anarquistas, ningún progreso, ningún adelanto en las relaciones sociales y políticas de los hombres ha tenido éxito sin la insurrección de los oprimidos, sin el derramamiento de sangre, sin la catástrofe, sin la destrucción de cosas,

---

<sup>167</sup> R. F. M., "Humildad", en *Regen.*, núm.12, 19 de noviembre de 1910.

<sup>168</sup> Villarreal, Antonio I., "Editoriales cortos", en *Regen.*, núm. 4, 24 de septiembre de 1910.

<sup>169</sup> Cuando Díaz renunció a la presidencia y se disponía a huir en exilio a Francia, los "liberales" no querían que tan fácil escapara con vida, sin recibir un castigo por todos los años que había oprimido al pueblo, querían venganza. Una fuerza "liberal" salió al encuentro del convoy que lo conducía a Veracruz, pretendían arrestar y ajusticiar en el acto al tirano, pero una fuerte columna maderista los combatió y varios de ellos murieron.

instituciones, cetros y altares. ¿Qué gran progreso humano ha podido obtenerse sin lucha y sin sacrificio? A los que se debe culpar de la sangre y del incendio es a los que se oponen al progreso, no al anarquismo que emplea métodos violentos. Señala Ricardo que el progreso humano es obra de los inquietos. Desgraciada sería la humanidad si en un momento dado desaparecieran todos los inquietos porque se detendrían los motores del progreso, la humanidad no avanzaría. La ciencia, el arte, la libertad, son obra de todos los inquietos - Sócrates, Espartaco, Colón, Newton, Bakunin, etc.-. Sin ellos, todos los descubrimientos, inventos y avances tecnológicos y sociales no se hubieran dado. El mundo marcha, pues, gracias a los esfuerzos, pensamiento y acción de los inquietos.<sup>170</sup>

La idea sin la acción es infecunda:

Sin mí; las concepciones del cerebro humano serían unos cuantos fósforos humedecidos en una cerillera mohosa. Sin mí, el fuego no habría calentado el hogar... ni el vapor habría lanzado... la rápida locomotora... Sin mí, la rebeldía de las conciencias, sería una nube de humo encerrada en el hueco de una nuez, y las ansias de libertad, los aleteos inútiles de un águila encadenada y presa. Sin mí, todas las aspiraciones y los ideales, rodarían en la mente de los hombres como hojarasca arremolinada por el cierzo. El Progreso y la Libertad, no pueden ser sin mí. Soy la Acción.<sup>171</sup>

La idea le muestra al esclavo el camino hacia su libertad, pero la acción es su consecución. La acción es la que ejecuta, y ante ella todas las tiranías tiemblan y acaban por derrumbarse. "La idea, por sí sola, es impotente para efectuar el progreso: necesita del brazo para convertirse en hecho."<sup>172</sup> Pero ambas, la idea y la acción, son importantes. La labor de los libertarios es incompleta si sólo se ocupan de la idea o si sólo emplean la fuerza física sin unir a ella la de la idea. Según Ricardo, se necesita algo más que fusiles para que un pueblo se levante, se necesita una propaganda eficaz que cultive el "espíritu de rebeldía", una rebeldía consciente y orientada en el pueblo. Al mismo tiempo que combatían, tenían que educar al pueblo para asegurar el triunfo y su durabilidad. La multitud, aunque esté descontenta y anhele mejorar su situación, ha sido educada para la obediencia y sumisión. El gobierno, los burgueses, el clero, la ley, el juez, todas las instituciones, predicán la sumisión, el pacifismo, el respeto a la autoridad, la conservación del orden y el sometimiento a las disposiciones de las autoridades, aconsejan al pueblo no emplear la fuerza. La cobardía, pasividad, indiferencia o el rechazo de las multitudes a la rebelión se debe a que se les ha repetido incesantemente que

---

<sup>170</sup> R. F. M., "Los inquietos", en *Regen.*, núm. 240, 8 de julio de 1916.

<sup>171</sup> Guerrero, Práxedes, "Soy la acción", en *Regen.*, núm. 3, 17 de septiembre de 1910.

<sup>172</sup> Palabras introductoras de un discurso del anarquista francés Emilio Henry, en "Canto a la acción", *Regen.*, núm. 244, 16 de septiembre de 1916.

no es necesario recurrir a la violencia para obtener libertades, para transformar las condiciones sociales, políticas y económicas, sino que basta con la ley y la boleta electoral.

Predicar la irreverencia... no es inútil. Salgamos al frente a los arduos problemas actuales que piden una solución... no pueden darla las boletas... sino los fusiles... manejados por hombres convencidos de que la rebeldía es fecunda en bienes; pero no una rebeldía ciega y sin orientación, sino... consciente, que sabe a dónde va... que sabe que, si derriba, está en la obligación de edificar, que, si destruye, debe construir.<sup>173</sup>

El camino más corto y eficaz para llegar al fin deseado es el empleo de la *acción directa*, que es "la confianza en él mismo que debe tener todo obrero consciente; es la acción que no admite ninguna dirección del charlatán oportunista; es la acción que reúne a todos los explotados para hacer frente y derrumbar a los explotadores..."<sup>174</sup> El axioma que dicta que la

---

<sup>173</sup> R. F. M., "El espíritu de rebeldía", en *Regen.*, núm. 14, 3 de diciembre de 1910.

<sup>174</sup> Cita de "El sindicalista" (de Villanueva, España), en "Revisando la prensa", *Regen.*, núm.120. Un ejemplo de acción directa es la expropiación hecha por los mismos proletarios, sin intermediarios, sin pedir, sino tomando con sus propias manos. Las siguientes acciones fueron algunas de las llevadas a cabo por los libertarios en los diversos lugares a los que llegaban, en los que combatían y que quedaban en su poder. Quemaban las cárceles y dejaban libres a los presos, quienes -cuentan que- gustosos se unían a ellos, porque, cualquiera que fuera el delito que hubieran cometido -la mayoría eran pobres que habían cometido un delito causado por la miseria, por ejemplo, un robo de comida- eran menos culpables que las autoridades y los explotadores que se habían enriquecido con el trabajo ajeno durante años y que nunca habían ido a la cárcel, porque sabían robar evadiendo e incluso utilizando la ley. Además, los anarquistas propugnaban la abolición de todo instrumento que matara la libertad del hombre, como las cárceles. Entraban al Palacio Municipal, tomaban los fondos, quemaban todos los archivos públicos, los registros de propiedad, así como los de los juzgados y cárceles. Aprehendían o secuestraban a los hacendados, mayordomos (cuentan que en una hacienda cerca de Ojinaga, los peones se rebelaron y para vengarse del maltrato que les daba el mayordomo, lo marcaron con el fierro de la hacienda), gobernadores, esbirros (aunque son también proletarios, matan por la paga que reciben), funcionarios, patrones, ricos, en general, a cuanto gobiernista y burgués hubiera; les imponían préstamos forzosos o pedían rescate por ellos para poder comprar armas, municiones y otras provisiones. En otros casos, por cuantos lugares pasaban, fusilaban a aquéllos como venganza y castigo. Por eso comenzó el éxodo o autoexilio de muchas familias acaudaladas; varios funcionarios renunciaron, y los hasta antes apetecidos puestos públicos ya nadie los quería ocupar. Para Ricardo, los revolucionarios estaban en su perfecto derecho de aprehenderlos y fusilarlos por ser explotadores y opresores, para escarmiento y en justa represalia de sus atentados al pueblo. Los revolucionarios no mataban por el placer de matar, sino por necesidad. Si no pasaban por las armas a los burgueses y a las autoridades, dejarían detrás de ellos al enemigo que más tarde les daría una puñalada por la espalda; dejarlos libres significaba dejar intacto el germen de la contrarrevolución. Estos actos no eran crímenes, nada equivalían a los que el mismo gobierno siempre había cometido. Si los revolucionarios obraban así era porque estaban convencidos de que sólo llevaban a cabo actos de justicia que los acreditaban no como asesinos, sino como reivindicadores de la humanidad. Las medidas radicales y violentas de los revolucionarios tenían, pues, razón de ser. Como no se trataba de un movimiento político sólo para cambiar de presidente, sino de un movimiento que pretendía destruir, hasta los cimientos, el sistema político, económico y social existente para construir uno nuevo, la burguesía, la ley, la autoridad, eran estorbos que era necesario destruir. En todas partes donde dominaran las fuerzas liberales se procedería a juzgar a los que fungiendo de autoridades habían oprimido al pueblo, aplicándoles castigos bien merecidos. (Junta Organizadora del PLM, "Instrucciones generales a los revolucionarios", *Regen.*, núm. 19, enero de 1911.) La causa revolucionaria necesitaba fondos para su fomento y había que sacarlos de los que se habían enriquecido con el sudor del pueblo trabajador. Por eso saqueaban las tiendas de raya, las haciendas, las oficinas de gobierno, las casas de los ricos; tomaban dinero, armas, municiones, ganado, comestibles y ropa, y lo ponían en manos de los insurgentes y pobladores de la región. Tomaban en su poder los ferrocarriles para trasladarse, cortaban las vías férreas para evitar que los esbirros pudieran transportarse, cortaban los cables telegráficos y telefónicos para mantener incomunicados a los soldados que se encontraban resguardando las localidades. Al tomar un lugar, la Junta organizadora del PLM aconsejaba a los revolucionarios que tuvieran especial cuidado en no infligir tropelías de ningún género a los habitantes; en no

distancia más corta entre dos puntos dados es la línea recta, puede aplicarse también a la lucha por la emancipación del proletariado. El camino recto y más corto es la acción directa, desde el menor acto de rebeldía individual contra los opresores y explotadores hasta la revolución armada. El camino torcido es el de la acción política, desde la humillación individual ante la altanería de los patrones, y la huelga pacífica, hasta la conquista del poder para algún "redentor" del pueblo.<sup>175</sup> La acción directa conduce desde luego al punto final, a la emancipación del proletariado por medio de la eliminación de la autoridad, el capital y el clero, que son los sustentadores de la miseria y esclavitud. La acción política conduce a irrisorias mejoras, dejando en pie las verdaderas causas del mal. Por medio de la acción directa en su forma final, la revolución armada, el proletariado no tiene que hacer más que un sólo esfuerzo, ahorrándose las energías malgastadas en la acción política, en tanteos infructuosos y sus consiguientes descalabros y desengaños. La revolución armada consciente da directamente en el corazón del sistema capitalista; es el camino recto y, por tanto, más corto, que conduce a la emancipación del hombre. La acción política trae a los proletarios por caminos escabrosos y torcidos, de hambre, de miserias y de inútiles sacrificios, haciéndoles dar rodeos inmensos por eludir la violencia y los medios radicales, para, al final, quedar en la misma condición nefasta; y de aquí, cuando al fin se desengañara de la inutilidad de confiar su bienestar a la política, tener que recurrir al camino recto de la acción directa, porque es el único que conduce a su

---

permitir, ni ejecutar criminales desenfrenos, actos que pugnarán con el espíritu de justicia que caracterizaba a la Revolución. Todo indigno abuso sería enérgicamente reprimido. Si se compara la conducta de las fuerzas rebeldes y de las gobiernistas, se advierte que los rebeldes mostraban mucha más civilidad, humanidad, respeto, magnanimidad, en tanto que los federales, como hordas de salvajes, se entregaban al pillaje y a toda clase de desenfrenos, robaban, asesinaban, violaban, incendiaban y devastaban irracionalmente. Los maderistas, por ejemplo, cometían toda clase de excesos en las poblaciones que caían en su poder. En cambio, los liberales trataban a las mujeres, a los ancianos y a los niños con toda corrección, puesto que luchaban por redimir a la humanidad de los dolores que la atormentaban, mientras los maderistas no eran otra cosa que esbirros de Madero. En la manera como las fuerzas del gobierno y las revolucionarias trataban a los prisioneros del bando contrario se puede notar una significativa diferencia humana y ética, pues mientras los jefes militares mandaban fusilar a los rebeldes que capturaban e incluso a campesinos u obreros pacíficos que no habían tomado parte en la contienda; los revolucionarios, después de desarmarlos, dejaban en libertad a los soldados que capturaban. Los insurgentes conducían a sus heridos y a los heridos del bando enemigo a los mismos lugares donde eran curados con igual cuidado. A los prisioneros burgueses les guardaban, a pesar de su conducta grosera, toda clase de consideraciones como lo merecía todo ser humano. En otro aspecto donde podemos ver la falta de humanidad y ética de políticos, como Díaz o como Madero, es en las condiciones de vida deplorables en que tenían a sus soldados, siendo que ellos no eran pobres, tenían dinero con qué poderles solventar sus gastos; sin embargo, antes, durante y después - si sobrevivían- de la revolución, vivían en la miseria, en campaña no tenían qué comer, apenas qué vestir, poco o ningún salario, y así tenían que salir a combatir. ¿Y para eso se habían sacrificado? ¿Acaso no tenían ellos más derecho a gozar de los beneficios conquistados que el mismo Madero y sus favoritos?

<sup>175</sup> Vid. E. F. M., "Acción directa y acción política", en *Regen.*, núm. 218, 25 de diciembre de 1915. No tenían más que tomar como programa de acción directa el Manifiesto del PLM del 23 de septiembre de 1911.

libertad. Si en vez de dar tantas vueltas, desde un principio se decidieran a tomar el camino directo, se ahorrarían sangre, sacrificios, tiempo y vidas. Así, en vez de luchar para establecer un gobierno con la ilusión de que les diera lo que tanto anhelaban, debían luchar con las armas en la mano, por su propia cuenta y fuerza, sin esperar ni consentir que alguien más lo hiciera por ellos. Es decir, su libertad estaba en el empleo de la acción directa.

Así pues, hay una gran diferencia entre la acción directa y la acción política. Ésta es la que emplea medios falsos, sutiles, indirectos, que los mismos políticos y burguesía defienden, como las elecciones. "La política es el arte de gobernar y tiranizar a los hombres".<sup>176</sup> De aquí que, la política, aun cuando se llame socialista, sea mala. "Somos enemigos de hacer política. Contra un enemigo salvaje como Porfirio Díaz, sale sobrando la política; para someter una fiera, no hace falta Maquiavelo: el látigo y el hierro ardiente es lo que se necesita... Dejad a Maquiavelo y empuñad la fusta."<sup>177</sup> La tierra, los medios de producción y de transporte nunca llegarían a ser para beneficio de todos por medio de la acción política, por ejemplo, eligiendo gobernantes; la lucha del proletariado debía ser sin intervención de la autoridad, sin sanción de la ley, por encima de ellas, porque desde el momento en que el gobierno interviniera, debía tenerse por seguro que la burguesía saldría triunfante, pues el gobierno cuida los intereses de ésta. La acción política, pues, no sirve más que para cambiar de amos, de yugos, y conservar la miseria. La acción política no puede ser considerada como un remedio, puesto que por medio de ella es como los proletarios han sido robados y oprimidos.

## **2.6. LOS SINDICATOS OBREROS Y LA HUELGA**

Entre los sucesos, no sólo a nivel nacional sino mundial, que incidieron en el ámbito laboral, social, económico, político y revolucionario está el surgimiento y desarrollo de los sindicatos. El conflicto entre el Trabajo y el Capital se hizo patente. El trabajador ya no se conformaba con los míseros salarios que recibía, los sindicatos y las huelgas se hicieron cada vez más comunes, y mantenían en jaque a las fuerzas dominantes. En varios países, los obreros se organizaron en sindicatos de resistencia y de combate contra la explotación para recuperar derechos y riquezas producidas por ellos y que a través de los años les habían sido robadas por los patrones que se olvidaron de sus derechos y necesidades. El sindicato se imponía como una necesidad de la intensa vida industrial, era considerado como la mejor organización para la

---

<sup>176</sup> E. P., "Del Ateneo", artículo tomado de "Tierra y Libertad", Barcelona, España, en *Regen.*, núm. 87, 27 de abril de 1912.

<sup>177</sup> "Más látigo y menos política", en *Regen.*, sin nombre de autor, núm.4, 24 de sep. de 1910.

acción colectiva en el campo económico y laboral, indispensable para el mejoramiento del proletariado. Confiaban y esperaban que fuera la fuerza que dignificara e hiciera justicia al brazo y cerebro que producía. A la fuerza del gobierno había que oponerle la de los proletarios a través de los sindicatos, que serían un arma cualitativamente superior a aquélla, al estar constituidos por hombres conscientes que luchaban por su emancipación.

el Sindicato debe ser así: organismo de combate y... pensante: Que sus miembros todos... dirijan los destinos de la organización y constituyan... guerreros que se levanten a la primer clarinada... que nunca olviden que la injusticia cometida contra uno de sus miembros, ofende a todos por igual... Que haya una organización fuertemente solidaria y un enemigo común. Que en los conflictos industriales, cada Unión esté siempre preparada para... la Huelga General... y... obligar al enemigo a caer rendido de inanición.<sup>178</sup>

Los trabajadores debían unirse y organizarse industrialmente no solamente para la lucha contra el capitalismo, también para continuar la producción cuando éste fuera destruido. Y así organizados formaban la estructura de la nueva sociedad dentro de la vieja. Por ello en algunos países el anarcosindicalismo representaba el núcleo de la organización de la nueva sociedad.<sup>179</sup>

El principal método de lucha de los sindicatos es la huelga, es su arma suprema de combate y demanda para ejercer presión y obtener disminución de horas de labor, mejores salarios y condiciones de trabajo. Las huelgas de Cananea (1906) y de Río Blanco (1907) son consideradas el albor de la revolución industrial en México, con ellas el proletariado dio

---

<sup>178</sup> Villarreal, Antonio I., "Los sindicatos de resistencia y de combate", *Regen.*, núm. 3, septiembre de 1910.

<sup>179</sup> El anarcosindicalismo es la doctrina combativa por excelencia de la clase trabajadora organizada. La unión del sindicalismo y el anarquismo ocurrió como reacción ante la desilusión causada por el caso omiso que hacían las autoridades a las demandas de los trabajadores; fue consecuencia de la inconformidad de los obreros en relación con el Estado burgués. El sindicalismo y su método de lucha, la huelga, por medio de la cual demandan mejoras en el salario y en las condiciones laborales, que es constitutivo del sindicalismo en general, se modifica en el anarcosindicalismo. Éste fue una organización que se desarrolló en oposición al Estado y no dependía de él, no pretendía guardar relación alguna con él ni intentaba obtener concesiones por parte de él, actuaba siempre en oposición a éste y rechazaba todo cuanto el gobierno estuviera dispuesto a conceder a los trabajadores. El anarcosindicalismo combatía al capitalismo con armas como la huelga general, el sabotaje y el control de las industrias por parte de los trabajadores. La huelga anarcosindicalista implicaba la participación obrera directa en un ámbito social y económico más amplio. La huelga general "Se convertiría en un instrumento para obligar al Estado a abandonar su puesto en la evolución histórica a la asociación directa de las clases asalariadas." La idea era utilizar la fuerza de los sindicatos para derrocar el orden social imperante, se trataba de confrontar al poder sindical con el poder estatal capitalista y estructurar la futura sociedad a base de la organización sindical. El anarcosindicalismo se disipó por diversas razones, entre ellas: que los obreros estaban más interesados en lograr resultados inmediatos como el mejoramiento de salarios y disminución de horas laborales; el mantenimiento del poder político estatal, ya que el Estado se mostró capaz de absorber las demandas e intereses obreros al dar algunas concesiones. Esta injerencia del poder estatal en los intereses obreros causó una incisión en las pretensiones anarquistas de forjar un movimiento insurreccional emancipado; el anarcosindicalismo no formó una organización nueva sino que se asentó en las organizaciones obreras ya existentes que no estaban preparadas para la acción revolucionaria directa. El fracaso del anarcosindicalismo ocurrió, sobre todo, en la medida en que los trabajadores se acercaron al Estado como fuerza mediadora en su conflicto con la clase burguesa. (*Los anarquistas. I. La teoría*, Madrid, Alianza editorial, selección y prólogo de Irving L. Horowitz, 1982, p. 38.)



señales de vida.<sup>180</sup> El descontento no sólo continuó sino que fue acrecentándose, tomando conciencia, organizándose y canalizándose en acción. De manera que, el proletariado estaba ya efectuando su primera insurrección consciente conforme al tamaño del disgusto sentido.

Con la experiencia dada, aclara Ricardo que los sindicatos y las huelgas no debían ser consideradas sino como fuerzas que se reducen a conseguir "aumento" de salarios, "disminución" de horas de trabajo y un "mejor" trato para los trabajadores; pero de eso a que rediman al trabajador de la explotación capitalista, media un abismo.<sup>181</sup> No redimen porque no están instituidos para la expropiación de la riqueza social en beneficio de los productores. No son redentores porque siguen respetando la figura de la autoridad y del patrón, que significa reconocerle el derecho de explotar a los trabajadores y de quedarse con la mayor parte de las ganancias, respetan el derecho de propiedad privada de las industrias, de los medios de producción y de lo producido, puesto que no luchan por abolir el salario y obtener el completo producto de sus esfuerzos, sino sólo por "aumentarlo", obtener una parte algo más grande de la que obtienen. Lo cual, los deja sujetos al injusto sistema del salario y a merced de la clase capitalista. Como esa huelga no es la revolucionaria, la que arrebatara de las manos burguesas las fábricas, la maquinaria, las materias primas de la industria y cuanto es necesario para la producción, ni pone todo eso a disposición de los trabajadores para que trabajen por su propia cuenta, sino que se reduce a pedir "mejoras" a los patrones, es ineficaz para la emancipación de los trabajadores. La huelga en un primer momento había sido un gran paso en la lucha por los derechos de los trabajadores, pero para lograr su emancipación ya no era suficiente, había perdido su eficacia y era menester emplear otros métodos más directos y efectivos. Había llegado el momento de que, en vez de acudir al descanso, a la suspensión de labores, acudieran a la acción directa que destruyera el nefasto sistema existente. Ahora lo que valía era la expropiación; tomar, no pedir. La huelga no va al fondo de la cuestión, no ataca a la raíz del mal, sino que se desvía, se distrae al arremeter contra los efectos. Por eso es que los gobiernos astutamente empezaron a hacer uso de los sindicatos como arma para distraer al trabajador,

---

<sup>180</sup> A esas huelgas siguieron muchas más, las de los ferrocarrileros, motoristas, panaderos, peones, etc., que ocasionaron sobresalto e hicieron salir de su estado de confort a los capitalistas y gobernantes que creían incapaz al trabajador mexicano de erguirse y querer romper sus cadenas.

<sup>181</sup> R. F. M., "La necesidad del momento", *Regen.*, núm. 220, 8 de enero de 1916. E. F. M., "Las Uniones", *Regen.*, núm. 223, 29 de enero de 1916.

haciéndole sentir que sus derechos están protegidos.<sup>182</sup> En un principio vemos al sindicato como organización independiente del Estado, en contraste, vemos después la dependencia de los sindicatos al Estado. La relación y coalición entre los sindicatos, sus líderes y el gobierno sigue siendo un problema existente en México.

Los que salían perdiendo con sólo una huelga general no eran los ricos que podían seguir comiendo como de costumbre, ya que contaban con almacenes llenos, y con sus automóviles podían seguir trasladándose. En cambio, los trabajadores no podían trabajar porque todas las industrias estarían paralizadas, ni podían satisfacer el hambre porque no tenían reserva alguna.

Si las huelgas son contraproducentes para los obreros, si los ricos ríen de la imbecilidad de los esclavos que se condenan voluntariamente al hambre extrema para pedir una mejoría en las condiciones de trabajo, es porque al declararse en huelga dejan, tan generosa como tontamente, todo lo que han producido en manos de los explotadores; los ricos no se reírían de la huelga, ni los trabajadores se rendirían vergonzosamente por hambre si estos acompañaran al paro la toma de posesión de los almacenes, las fábricas... las tierras... la huelga pacífica, rebelión incompleta de resultados nulos o adversos... es contraria a los intereses de los trabajadores porque no arrebata a los detentadores del trabajo los medios de subsistencia y producción que pertenecen al trabajador.<sup>183</sup>

Como podemos ver, la huelga no resultaba eficiente para lograr el fin emancipador, lo que se requería era una acción radical, la toma de posesión no sólo de lo producido, sino de los lugares y maquinaria de trabajo, y no parar la producción para no quedarse sin provisiones, sino continuar trabajando pero ahora por propia cuenta, sin amos, para beneficio de todos. Las huelgas y lo obtenido por medio de ellas no resolvían el gran problema de los proletarios, la miseria, pues si por medio de la huelga lograban que el salario aumentara y las horas laborales disminuyeran, el gobierno y los patrones se las arreglaban para no verse perjudicados. Si el salario aumentaba, los costos de los productos también y al pobre seguía sin alcanzarle; si las horas laborales disminuían a ocho horas, el trabajador tenía que desempeñar la misma tarea que antes hacía en diez o doce horas. De manera que, la ganancia para el trabajador era ilusoria y el Capital nada perdía.<sup>184</sup> La huelga no sirve más que para alterar la escala de los salarios -propios del capitalismo-, pero no para destruir el derecho de propiedad privada, que es la verdadera causa de la desigualdad, de la miseria y de la explotación del hombre por el hombre. Así pues, si los anarquistas se oponían a la huelga era en el sentido de que no era una acción directa, ya que se hacía para pedir ilusorias "mejoras" a los patrones, pero ya no se

---

<sup>182</sup> Por ejemplo, los hábiles políticos carrancistas lograron restar fuerza al movimiento realmente reivindicador del proletariado, desviando parte de ese movimiento -a los trabajadores de la ciudad- del camino de la expropiación al del sindicalismo, y al peor, al que lo espera todo de leyes paternas dictadas por el gobierno.

<sup>183</sup> Guerrero, Práxedes, "Los consejos del amigo", en *Regen.*, núm. 10, 5 de noviembre de 1910.

<sup>184</sup> R. F. M., "A los huelguistas y a los trabajadores en general", núm. 49, 5 agosto de 1911.

trataba de pedir, sino de tomar resueltamente. La expropiación era la mejor forma de conquistar el bienestar, tomando por la fuerza lo que durante años les habían robado, no esperando que el gobierno o los patrones les hicieran justicia, porque ésta estaba en sus propias manos; sólo así acabarían con la explotación y la miseria, no sólo conseguirían migajas sino la completa satisfacción de todas sus necesidades y, a la vez, una libertad real, efectiva. La diferencia entre los trabajadores que se declaraban en huelga -en su mayoría trabajadores de las ciudades- y los que hacían obra expropiadora -los del campo- es que los primeros luchaban más instintiva que conscientemente por mejorar su condición y no para emanciparse del yugo capitalista. Algunas de las pocas ventajas que acarrearán los sindicatos y las huelgas era que excitaban el sentimiento de solidaridad entre los trabajadores, y contribuían al caos deseado para que la revolución social se esparciera por todos los rincones de México, pero como arma efectiva de combate para la emancipación era nula. En todo caso se debía emplear la huelga general universal como medio de paralizar simultáneamente la vida capitalista en todos los países, pero no para pedir alguna "mejora", sino para tomar al mismo tiempo todo lo que le corresponde a los trabajadores, es decir, con la expropiación como fin.<sup>185</sup>

Aunque en 1910 vemos a Ricardo sostener: "...siendo los sindicatos obreros... los laboratorios en que se moldea y se prepara la nueva forma que adoptarán las sociedades humanas del porvenir."<sup>186</sup> En los años subsiguientes se muestra en desacuerdo con los sindicatos, por su organización en general, por ser una organización formal, y por su método de lucha, la huelga; vamos a verlo firme en no aceptarlos porque respetaban el principio de

---

<sup>185</sup> Para julio de 1911 se desataron un sinnúmero de huelgas en todo México, hasta el punto de parecer una huelga general, lo cual demostraba el gran descontento de los trabajadores.\* Dice mucho también el hecho de que los patrones concedían cada vez más y de forma inmediata sus peticiones a los huelguistas, aunque después se las arreglaban para no salir perdiendo, pero lo que destaca es que, ya por temor o para apaciguar el fervor de los trabajadores, cedían. Además, más significativo era por el gran avance moral que representaba, porque todas esas huelgas se estaban llevando a cabo sin necesidad de líderes y sin que existiera en México Confederación de Trabajo alguna, los obreros de diferentes gremios y oficios se estaban uniendo y se daban apoyo mutuo.

\*Los trabajadores ya no se conformaban con pedir, algunos sublevados -por sus anhelos de venganza y la euforia de la rebelión- si en una huelga recibían una negativa a sus demandas, procedían a destruir sembradíos, maquinaria, haciendas, fábricas, etc., para causarle daño al Capital y evitar que los burgueses continuaran disfrutando los frutos de su trabajo; sin pensar que era mejor que no lo hicieran, pues, de lo contrario, pronto no tendrían con qué sostenerse. Por eso el PLM les aconsejaba que en lugar de parar la producción por declararse en huelga o en vez de destruir el patrimonio común, tomaran posesión de todo y siguieran trabajando pero ahora por su propia cuenta, sin amos. Si no tenían fuerza ni armas para sostener la expropiación, la destrucción debía ser una última opción. R. F. M., "A los huelguistas y a los trabajadores en general", núm. 49, 5 agosto de 1911.

<sup>186</sup> R. F. M., "En pos de la libertad", *Regen.*, núm. 10, 5 de noviembre de 1910. A finales de 1910, Antonio Villarreal, como miembro de la Junta Organizadora del PLM, recomendaba la formación de sindicatos de resistencia y de combate, predicaba la organización sindicalista como "simiente libertadora". (Villarreal, Antonio I., "Los sindicatos de resistencia y de combate", *Regen.*, núm.3, 17 de septiembre de 1910.)

autoridad, el de propiedad privada, el derecho de los patrones de adueñarse de lo producido, por el problema de los líderes y porque el gobierno ingería en ellos. Ya hacia el final de su vida, Ricardo aceptó, en cierta medida, a los sindicatos revolucionarios diciendo que la obra se realizaría a través de ellos porque proporcionaban el mecanismo para realizar acciones en la revolución, y reconoció en la huelga un mayor valor que en otras tácticas gradualistas.<sup>187</sup> Es decir, los aceptó pero sólo en el sentido de que podían aprovecharse esas organizaciones de trabajadores para introducir las ideas anarquistas entre ellos. Esto respondía a que Ricardo en los últimos años de su vida seguía buscando tácticas para avanzar en la lucha emancipadora, pero sus principios ideológicos siguieron siendo los mismos.

## 2.7. LA AUTORIDAD

### 2.7.1. Poder y Tiranía

"El cambio de amo no es fuente de libertad ni de bienestar."<sup>188</sup>

El poder corrompe y vuelve conservadores a los hombres que lo poseen. Llega el hombre al poder olvidando el favor de sus conciudadanos y dispuesto simplemente a hacer todo lo que le asegure la permanencia en el puesto codiciado, su única mira se vuelve conservar el poder, por ello evita todo riesgo; modera sus acciones, y si había sido radical, deja de serlo; si es jefe de alguna revolución concilia los intereses de ésta con los de la clase dominante, y por lo mismo no lleva a cabo ningún cambio profundo. "Tan pronto como un hombre llega al poder, se convierte en tirano... No puede haber un gobernante bueno."<sup>189</sup> Ese es un defecto del autoritarismo. El hombre más honrado y justo pierde sus cualidades y buenas intenciones tan pronto como se ve investido de autoridad. Como tiene mando se cree el mejor de los hombres, que si no fuera así no le habrían escogido para gobernarlos. La tendencia humana, bajo el sistema capitalista y a causa del ambiente malsano y autoritario, es la de dominar a los demás; de donde viene que, apenas se obtiene un poco de poder, se abusa de él. Por eso jamás se deben reconocer superioridades ni dar autoridad a nadie, a menos que se quiera criar cuervos para que más tarde nos saquen los ojos. Por eso los anarquistas se oponen a reconocer cualquier autoridad o erigir como líder a cualquier hombre por más bueno y honesto que se muestre.<sup>190</sup> Si, por casualidad, un hombre ha podido elevarse sin contraer compromisos con

---

<sup>187</sup> Vid. Gómez Quiñones, Juan, *Las ideas políticas de Ricardo Flores Magón*, México, Era, 1977, p. 84

<sup>188</sup> R. F. M., "El Partido Liberal y la Revolución de Madero", en *Regen.*, núm. 14, 3 de diciembre de 1910.

<sup>189</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", en *Regen.*, núm. 68, 16 de diciembre de 1911.

<sup>190</sup> "Llegado al poder un redentor, se hace tirano. El hombre es libertador cuando está abajo, opresor cuando está arriba. Entre los demás hombres el héroe se ve igual a todos y se siente hermano de los que sufren; en la altura se

los burgueses, y, por lo mismo, conserva intactas sus intenciones y promesas de hacer el bien al pueblo, esas intenciones mueren antes de comenzar a ponerlas en práctica. Una vez en el poder, se ve rodeado de individuos poderosos por su riqueza e influencia, por políticos astutos, hombres y mujeres distinguidos, en contacto continuo con diplomáticos, etc. En un medio así, el hombre que antes se codeaba con el pueblo, olvida a éste mareado por los aduladores; llega a creer que es un hombre mejor y superior a los demás, y se hace tirano como cualquier otro gobernante. Es que una nueva manera de ver las cosas se desarrolla en él, antes las veía de abajo hacia arriba, ahora las ve de arriba hacia abajo. Como ya no está en contacto con el pueblo, su psicología es distinta, antes sentía y pensaba como parte integrante de la gran masa que compone al pueblo; ahora se siente desligado de ella, se ve sobre ella.<sup>191</sup> Suponiendo que resultara electo como presidente un hombre bueno, éste, por bien intencionado que fuera, no podría salvar de la miseria a la inmensa mayoría porque para eso, sería preciso que pusiera en poder del pueblo la tierra y los medios de producción, y ningún gobernante puede hacerlo porque tiene forzosamente que velar por los intereses de la clase capitalista, que no para otra cosa fueron instituidos los gobiernos. Asimismo, suponiendo que conservara sus buenas intenciones en beneficio del pueblo, los demás con los que estaría coludido en el poder no lo dejarían llevarlas a cabo, sobre todo si se ven perjudicados en sus intereses; tropezaría con la oposición de otros que componen el gobierno, que no han salido del seno del proletariado y cuyos intereses naturalmente son antagónicos a los de éste. Ese buen gobernante comprenderá que ha estado engañado y que el gobierno no puede hacer la felicidad de los pueblos; si no ha perdido su honradez, renunciará al poder; de lo contrario, permanecerá en él y terminará haciendo lo que todos los gobiernos: oprimir a los pobres en beneficio de los ricos.<sup>192</sup> Así pues, el poder o corrompe a los hombres que lo detentan o bien los demás impiden que éstos hagan el bien. Por lo tanto, no puede haber un gobernante bueno. Todos los que llegan al poder se tornan en tiranos, porque gobierno es tiranía. El capital es el que gobierna, el que manda, no el hombre que se encuentra en el poder, detrás de éste y en la toma de decisiones

---

cree más grande que los demás. Si se quiere corromper a un hombre bueno, no se tiene que hacer otra cosa que hacerlo jefe." R. F. M., "Los dos viajeros", *Regen.*, núm. 218, 25 de diciembre de 1915.

<sup>191</sup> *Vid.* R. F. M., "No más gobierno", *Regen.*, núm. 197, 25 de julio de 1914.

<sup>192</sup> "Clemenceau, el célebre socialista que llegó a ser presidente del gabinete del gobierno francés, fue, antes de eso, un amigo de los trabajadores; pero cuando llegó al poder tuvo que confesar su impotencia para hacer la felicidad del pueblo francés y pronunció esta frase palpitante de verdad: "los pueblos no deben esperar que el gobierno haga algo bueno para ellos; por el contrario, hay que desear que no haga todo el mal que puede hacer..." R. F. M., "La revolución continúa en todo el país", *Regen.*, núm. 15, 10 de dic. de 1910.

están otros intereses y otras personas, incluso relaciones con otros países injieren. De aquí que, aunque se lleven a cabo nuevas elecciones, eso no resuelve el problema del hambre.

La admiración, gratitud y enaltecimiento recibido por parte de las multitudes corrompen a los hombres; desvían las tendencias de justicia, libertad, bienestar social, que alguna vez tuvieron; la masa los erige como árbitros del porvenir público, con lo que les da el poder para convertirse en tiranos. Como decía Práxedes Guerrero, al crear ídolos, nos ponemos yugos.<sup>193</sup>

La gratitud de los pueblos es la más fecunda creadora de despotismos. Malea los hombres buenos y abre el camino del poder a los ambiciosos... La gratitud es una flor de servilismo... La admiración, que es una gran reclutadora de rebaños, ayuda a la gratitud, que es una gran forjadora de cadenas, a perpetuar los yugos. Los pueblos no deben gratitud a sus libertadores como no deben amor a sus tiranos.<sup>194</sup>

Los tiranos no son resultado de sí mismos, los generan los mismos pueblos, así que "¿quién es más responsable, el tirano que oprime al pueblo o el pueblo que lo produjo?"<sup>195</sup> Dado que para que pueda existir y sostenerse una tiranía tienen que confluir ciertos elementos dados por el mismo pueblo, factores que no se encuentran en el hombre que la ejerce, podría decirse que -como indica Práxedes- la tiranía es el más disculpable de los crímenes porque sin dichos elementos ningún hombre podría realizarla. "La tiranía no es el crimen de los déspotas contra los pueblos; es el crimen de las colectividades contra ellas mismas."<sup>196</sup> Un simple malandrín puede cometer crímenes sin la cooperación de sus víctimas, pero el tirano no puede ser tal sin la colaboración de ellas o de una mayoría. "Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos".<sup>197</sup> Si el pueblo determina, pone o posibilita las condiciones para la existencia de un tirano, también las pone para su caída, es el mismo pueblo quien lo puede derrocar. Sin embargo, la conquista de la libertad, la solución a la situación de opresión y miseria en que se encontraba el pueblo, no estaba en matar al tirano. El enemigo de los trabajadores no es tanto éste como el sistema que lo sustenta, si se mata a los hombres que gobiernan, permanecerá la tiranía, sólo se mata al individuo que en ese momento la ejerce pero no se destruye el sistema despótico.

La tiranía es la resultante lógica de una enfermedad social cuyo remedio actual es la Revolución; ya que la resistencia pacífica de la doctrina tolstoiana solo produciría en estos tiempos el aniquilamiento de los pocos que entendieran su sencillez y la practicasen... Donde hay materias putrefactas sobreviene: el gusano... es que... hay elementos para su formación y nutrimento... los despotismos... no quebrantan esa ley... ha de buscarse su anulación en la transformación de ese mórbido medio ambiente y no en el simple

---

<sup>193</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 10, 5 de noviembre de 1910.

<sup>194</sup> Guerrero, Práxedes, "La inconveniencia de la gratitud", *Regen.*, núm. 4, 24 de septiembre de 1910.

<sup>195</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

<sup>196</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos" y "El medio y el fin", *Regen.*, núm. 9 y 10, octubre y noviembre de 1910.

<sup>197</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 10, 5 de noviembre de 1910.

asesinato del tirano. Para destruir la tiranía es ineficaz la muerte aislada de un hombre... que equivale a procurar la desecación de un pantano matando de cuando en cuando las sabandijas que en él nacen...<sup>198</sup>

Inconscientemente los pueblos con su sumisión y pasividad han admitido el despotismo, e incluso puede haber quienes creen que es natural o necesario que haya hombres que exploten el trabajo de otros y tiranos que azoten a los pueblos. Cuando los pueblos se hacen conscientes de que son mayoría, de que son más fuertes que sus tiranos, entonces dejan de existir éstos, y si todos los pueblos lo hicieran, se anularía su existencia. Y es que, explica Ricardo, el tirano no es producto de generación espontánea, sino que es fruto de la degradación de los pueblos. Pueblo degradado es pueblo tiranizado. El problema, pues, reside en la masa, inconsciente, pasiva, sumisa, indiferente, resignada con su condición de esclava, que obstaculiza el progreso de las sociedades humanas hacia su libertad y felicidad.

Así son las masas, estúpidas; no marchan, y si alguien quiere ponerse en marcha, le rompen las piernas... Esclavas de su propio miedo... no ofrecen resistencia al despotismo, y este, las aplasta, las humilla... Una humanidad así, no tiene objeto alguno sobre la tierra. Soportarlo todo con tal de vivir, parece ser el lema... El tirano lo sabe, y oprime: el rico lo sabe, y explota... el fraile lo sabe, y... fomentar el miedo y la resignación de los pueblos. Por eso cuando una voz valerosa se levanta... son manos encadenadas las que lo señalan a los sicarios... ¿No fue el crimen de las masas la crucifixión de Jesucristo? De la masa salió Judas... ¿Puede alguien asombrarse de que haya tiranos? ¿No son ellos el producto de la cobardía, de la indiferencia y de la falta de vergüenza de las multitudes?... Díaz se sostiene por medio de las armas: es la pasividad, la mansedumbre, la indiferencia, la cobardía, la falta de vergüenza y de dignidad de las masas la fuerza del tirano. Prueba: quince millones de mexicanos están sometidos a la obediencia de un tirano cuya fuerza es de menos de sesenta mil hombres armados, lo que da, el bochornoso resultado de que basta un hombre armado... para tener a raya a una multitud...<sup>199</sup>

Como dicen, cada pueblo tiene el gobierno que merece. "Por la fisonomía del tirano se saca la filiación del pueblo que le obedece."<sup>200</sup> ¿Qué sería de los tiranos si los pueblos no se dejaran engañar? Las tiranías se erigen sobre la ignorancia, credulidad, miedo, pasividad, sumisión y admiración de los pueblos inconscientes que prefieren el ultraje y la esclavitud perpetuas a los percances temporales de la lucha en pro de su libertad. Una tiranía cuida que los proletarios se mantengan ignorantes de sus derechos, ya que sabe que "la mejor base de una tiranía es la ignorancia de las masas", por eso es que confía la estabilidad de su dominio no tanto a la fuerza de las armas como a la ignorancia. De aquí que los tiranos no se ocupen de la educación del pueblo, ni de su bienestar, pues éste por sí solo obra a favor de la dignificación del individuo, por lo cual apoyan que los patronos les paguen salarios bajos a los trabajadores. De ese modo, señala Ricardo, los tiranos les arrebatan a los pueblos dos de los principales agentes de fuerza moral: la educación y el bienestar. Esto, consecuentemente, ha sido un freno para el progreso,

---

<sup>198</sup> Guerrero, Práxedes, "El objeto de la Revolución", *Regen.*, núm. 3, 17 de septiembre de 1910.

<sup>199</sup> R. F. M., "El pueblo y la tiranía", en *Regen.*, núm. 10, 5 de noviembre de 1910.

<sup>200</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 6, 8 de octubre de 1910.

ha retrasado la evolución del proletariado mexicano.<sup>201</sup> No querer luchar por cobardía condena a los pueblos a la esclavitud. El miedo es también el sostén de los despotismos, conforme él va desapareciendo, la fuerza de éstos también. Además de la ignorancia y el miedo, está otro elemento del que se nutre la tiranía, otra cadena tal vez más fuerte que la ignorancia misma: la miseria. Ésta es necesaria para tener a la población entera sometida a la voluntad de los "amos". La miseria envilece a los hombres y el hombre envilecido no piensa en su redención. Si es ignorante no piensa en ser libre porque cree que los pobres nacieron para servir a la clase alta. Si no es ignorante, su inteligencia no puede brillar porque está ahogada por la miseria, el hambre y el envilecimiento moral.<sup>202</sup>

Son los excesos de la tiranía los que se encargan de sacudir a los pueblos dormidos. Por eso Ricardo decía que siempre sería partidario de las tiranías brutales porque empujan a los pueblos a la rebelión y hacen erguir hasta al más paciente, ya que es lo que necesitan los pueblos para despertar, rebelarse y aplastar al tirano. "La tiranía es el mejor propagandista de la rebelión; facilita el campo a los organizadores."<sup>203</sup> Largas décadas de propaganda anarquista muchas veces no logran lo que los abusos, el hambre, la miseria, los sufrimientos y la opresión en exceso sentidas. "¡Apretad tiranos, que los pueblos necesitan sufrir los rigores de la opresión para recordar que tienen el derecho de ser libres!"<sup>204</sup> Con la opresión, la tiranía no hace más que precipitar la revolución que le dé muerte, es una suerte de suicidio.

### **2.7.2. "Todos los gobiernos son malos"**

Para los anarquistas, el principio de autoridad es el principio de maldad. La ambición de mandar y cobrar pervierte a los hombres de su naturalidad. La naturaleza, nuestra madre común, nos ha creado a todos por igual, sin dar privilegio a nadie para que sea amo de los demás. Es decir, ningún hombre tiene derecho a gobernar a otro hombre, porque las leyes

---

<sup>201</sup> R. F. M., "En pos de la libertad", en *Regen.*, núm. 10, 5 de noviembre de 1910.

<sup>202</sup> Díaz se encargó de hacerle creer al proletario mexicano que era inferior mental, moral y físicamente al norteamericano y al europeo. Los periódicos del gobierno siempre le recomendaban al trabajador sumisión en vista de su "inferioridad" y sugerían la idea de que si ganaban más y trabajaban menos horas, tendrían más tiempo y dinero para derrocharlo en vicios. En opinión del PLM, Díaz dedicó muchas energías a la labor del embrutecimiento popular. Era preciso para la estabilidad y conservación de su régimen que el pueblo no fuera consciente de su condición, de las causas de su esclavitud, y para lograrlo lo mejor era no abrir escuelas. Pero no se conformó Díaz con que el pueblo fuera ignorante, propagó la miseria. Díaz hizo toda una generación de cobardes y de viles por medio de la ignorancia y de la miseria.

<sup>203</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", *Regen.*, núm. 3, 17 de septiembre de 1910. O lo que la guerra europea logró en tres años: despertar a los pueblos, como reacción poderosa del instinto de conservación rudamente sacudido por la disputa burguesa. El azote de la primera guerra mundial tuvo la virtud de despertar a los pueblos que se habían mantenido indiferentes, sordos, a los llamamientos libertarios.

<sup>204</sup> R. F. M., "Ver, oír y callar", en *Regen.*, núm. 257, 23 de junio de 1917.



naturales son en todo iguales para la especie humana. No existe, pues, ningún super-humano, ni terrenal ni celestial. Como hijos de la madre común, todos tenemos iguales derechos y deberes. Esa es la verdadera ley de la naturaleza para los anarquistas. Por consiguiente, comete un crimen de lesa humanidad el que subyuga a sus semejantes y se declara su señor. De aquí la necesidad de una igualdad de condiciones y oportunidades, sin la cual no habrá libertad, ni justicia, ni fraternidad. Ser jefe, gobernante, o como quiera llamarse a quien se coloca sobre los demás, es criminal. El ser humano debe ser libre. Para Ricardo, el que aspira a que alguien le imponga reglas no puede llamarse ser humano, sino ganado, y todavía es más bajo que una vaca o un borrego, porque siquiera estos animales no se imponen voluntariamente un pastor.<sup>205</sup> "Si un rebaño de carneros pusiera toda su confianza en un lobo para que los dirigiera como pastor, no podría esperar otra cosa que ser devorado."<sup>206</sup> O como decía Mirbeau, que de todos los animales el hombre es el más estúpido, porque los otros, al menos, no eligen al carnicero que ha de degollarlos. Esta ha sido una de las causas de tantos males que sufre la humanidad. Mientras la sociedad humana esté en desequilibrio, es decir, fuera de su estado natural, no puede haber bienestar. También son responsables los gobiernos y burgueses que se han abrogado un derecho -de mandar y de cobrar- que no les corresponde por haberse separado del estado natural; y estando erigidos sobre una injusticia natural, resulta en sí ser injusta también su existencia. Por eso había que anular el principio de autoridad y de propiedad, que no hubiera ya quien mandara ni cobrara para que no hubiera ya quien obedeciera y pagara.

Afirma Enrique que todo gobierno, cualquiera que sea su denominación y por más radical que pretenda ser, es por necesidad, por naturaleza, por ley de propia conservación, liberticida, asesino de la libertad.<sup>207</sup> Obrar de manera contraria significaría dejar de ser gobierno. Los intereses de las clases privilegiadas exigen la existencia de un poder que reprima a la clase desposeída en sus esfuerzos por emanciparse. De aquí viene que el gobierno tenga que ser por naturaleza liberticida para matar la libertad del de abajo a favor del de arriba. Advierte Ricardo que querer jefes y querer al mismo tiempo ser libres, es querer un imposible. Había que escoger, o ser libres negando toda autoridad, o bien ser esclavos perpetuando el mando del hombre sobre el hombre. Cada vez que se encumbra a un gobernante, se perpetúa la esclavitud. Autoridad significa tiranía, así que los proletarios no deben esperar nada bueno de

---

<sup>205</sup> R. F. M., "Despecho...", en *Regen.*, núm. 246, 14 de octubre de 1916.

<sup>206</sup> Pujal, José, (de Cuba), "¡La Política!", en *Regen.*, núm. 139, 3 de mayo de 1913.

<sup>207</sup> E. F. M., "Carranza el jesuita", en *Regen.*, núm. 215, 4 de diciembre de 1915.

ningún gobierno, como no sea opresión y miseria. Ningún gobierno puede dar pan a los hambrientos, ni garantizar a todos el derecho de vivir. Eso quiere decir que, como afirma Ricardo, las funciones del gobierno no son las del padre que provee y divide entre los hijos y la compañera el pedazo de pan, sino las de un verdugo.<sup>208</sup> Querer gobierno es querer verdugo.

Estoy firmemente convencido de que no hay ni podrá haber un gobierno bueno. Todos son malos, llámense monarquías absolutas o constitucionales repúblicas. El gobierno es tiranía porque coarta la libre iniciativa de los individuos y sólo sirve para sostener un estado social impropio para el desarrollo integral del ser humano.<sup>209</sup>

Para los anarquistas, los gobiernos no son más que los perros guardianes del capital; son los gendarmes encargados de perseguir, encarcelar y asesinar a los que se atreven a transgredir la propiedad de los ricos; actúan contra todo aquello que sea una grave amenaza a los intereses del capital. El gobierno es yugo porque es el mastín de la burguesía para tener a raya a los pobres en sus justas rebeliones contra su explotación, y para prolongar hasta donde sea posible la duración de una sociedad corrompida, único medio en el que puede vivir el capitalismo. Los gobiernos sólo sirven para sostener y garantizar los abusos de éste. El gobierno es el verdugo del pueblo porque está instituido para garantizar el orden burgués que "no es otra cosa que la iniquidad sostenida por medio de la fuerza. Iniquidad es que el hombre o la mujer que se desloman trabajando, no reciban como pago de su sacrificio el valor de las cosas que producen."<sup>210</sup> Con los hechos y sus actos salvajes es la misma autoridad la que continuamente pone en evidencia que es el azote del pobre y el guardián de los ricos; demuestra no solamente que es inútil para proteger al débil de los abusos del fuerte, sino que es nociva a la libertad y al bienestar del ser humano. Esto demuestra que los gobiernos no son los servidores del pueblo, como las teorías democráticas enseñan, sino sus amos. Los gobiernos resultan nocivos al desarrollo y perfeccionamiento humano, desde el momento en que su misión es sostener por medio de la fuerza la injusticia y la desigualdad que garantiza al rico vivir en la holganza y comodidad, y condena al pobre al rudo trabajo y a la miseria. Por eso la autoridad es necesaria solamente bajo un sistema de desigualdad económica. Si uno tiene más que otro, el primero teme, naturalmente, que el segundo lo agreda y le quite lo que necesite. En este caso, el primero requiere de un gobernante que lo proteja contra los posibles ataques del segundo; pero si los dos fueran iguales económicamente, si tuvieran la misma oportunidad de aprovechar las riquezas naturales y la riqueza creada por el hombre, entonces, la razón dice que los dos no se

---

<sup>208</sup> R. F. M., "Las utopías de Woodrow Wilson", en *Regen.*, núm. 176, 14 de febrero de 1914.

<sup>209</sup> R. F. M., "Francisco I. Madero es un traidor a la causa de la libertad", *Regen.*, núm. 26, febrero de 1911.

<sup>210</sup> Romero Palacios, Rafael, "El radical", en *Regen.*, núm. 48, 29 de julio de 1911.

agredirían para disputarse cosas que ambos aprovecharían por igual, y no habría necesidad de tener un jefe. Hablar de jefe entre iguales es un contrasentido, a no ser que se trate de iguales en servidumbre como lo eran los trabajadores.

Afirma Ricardo que al principio, cuando todo era de todos, los seres humanos no tenían gobierno. Era una época en la que la tierra era libre para que la cultivase quien quisiera, el bosque surtía de leña y de carne a quien necesitara, el manantial no tenía dueño, todos tenían derecho a extraer del río o del mar los peces que necesitaran, sólo tenían que ir a buscar esas cosas indispensables para la vida. En esa época no había gobierno porque no había propiedad privada que proteger y las personas se entendían tan bien, que la mayor parte de los trabajos se hacían en común, y el consumo se hacía fraternalmente tomando cada quien lo que necesitaba. Pero vinieron guerras de unas tribus contra otras, y los vencidos quedaron en esclavitud, teniendo que trabajar para sus dominadores, quienes se declararon dueños de cuanto existía.<sup>211</sup> Entonces surgió la autoridad, pues ya había privilegios que proteger, los de los vencedores sobre los vencidos. He aquí cómo nació el principio de autoridad, que no tuvo por origen, como generalmente se le supone, la necesidad del débil de defenderse de las agresiones del fuerte, sino la necesidad del fuerte de poner a salvo sus riquezas de posibles ataques por parte de los desposeídos. Gobierno es, pues, el organismo creado por la clase privilegiada para protegerse de las justas represalias de los pobres. Siendo esto así, el gobierno tiene que estar en contra de éstos; por consiguiente, se opone a la emancipación del proletariado, por eso había que acabar con él. Aunque no debían conformarse con esto, porque pueden caer los gobernantes, pero con eso no se destruye el sistema inicuo; por ejemplo, cayó el tirano de Díaz, pero no cayó el capitalismo. Es por ese origen, por lo que los proletarios no deben esperar que gobierno alguno los emancipe o les haga justicia porque es imposible, son ellos mismos los que deben luchar por su emancipación. Para los anarquistas, la experiencia de tantos años en los que la humanidad ha vivido bajo gobiernos de todas denominaciones, debe servir para que el pueblo se desengañe, abra los ojos y comprenda lo antes dicho. Así que, el proletario es el menos indicado para sostener que sin gobierno no podría vivir porque es como si dijera que no podría vivir sin quien lo azotara. El interés del capitalista es aumentar sus ganancias, no puede hacerlo sin explotar y robar al trabajador el producto de su trabajo, y no

---

<sup>211</sup> R. F. M., "A los soldados carrancistas", en *Regen.*, núm. 211, noviembre de 1915.

podría hacer esto sin el auxilio de la autoridad, por eso la sostiene; pero los pobres -mayoría- no tienen necesidad alguna de la autoridad y deben luchar por aniquilarla.

Ningún gobierno puede dar la tierra al pueblo simplemente porque no puede atacar el derecho de propiedad privada, y en caso de que alguno lo intentara, la burguesía en conjunto lo impediría. Además, es natural que los gobernantes no toquen la propiedad privada porque ellos mismos son propietarios y las personas que colaboran con ellos también lo son, y tienen que proteger el derecho de propiedad puesto que fueron instituidos para resguardarlo incluso más que a cualquier otro derecho. De aquí que, para acabar con la autoridad se debe comenzar por acabar con el Capital, tomando posesión de la tierra, de los medios de producción, y organizando el trabajo y el consumo en común. Si todo fuera de todos, entonces ya no habría necesidad de gobiernos que cuidaran el Capital retenido en unas cuantas manos, pues cada hombre y mujer serían a la vez productores, consumidores y vigilantes de la riqueza social.

La autoridad tiene que sostener la ley que, como está hecha por individuos que pertenecen a la clase rica, tiene que ser defensora del Capital y estar en contra del proletario. Y no hay que hacerse ilusiones con que el proletariado pudiera nombrar una autoridad a su gusto. Es la burguesía quien dirige las contiendas electorales y los candidatos son escogidos por ella; por lógica, de entre ellos no pueden salir elegidos proletarios. A éstos sólo les toca firmar las boletas electorales para elevar a sus verdugos ya de antemano impuestos por los poderosos. Pero aun cuando se diera el caso de que fuera un proletario el que llegara a ser presidente y que proletarios conformaran el Congreso, los millones de la burguesía, la influencia perniciosa que el poder ejerce en el ser humano, el ambiente malsano que se respira en los altos círculos, etc. -como ya vimos- acaban por corromper a los mejores hombres y convertirlos en seres tan tiránicos como cualquier mandón. Así pues, es mentira que el gobierno sea la representación del pueblo, es, más bien, representación de la clase capitalista. Por eso es que, para el anarquismo, esperar protección por parte de la autoridad es esperar un imposible.<sup>212</sup>

A la pregunta ¿qué es la política? José Pujal responde que es el arte de engañar para mandar y cobrar unos, para pagar y obedecer otros. Varias son las formas de gobierno que abraza la política. ¿Cuál de esas formas es la mejor? Eso varía según el criterio de cada uno. Todos los partidarios de alguna de ellas aseguran que la forma que defienden lo es; todos prometen con sus programas la panacea. Ya son varias las formas de gobierno que se han

---

<sup>212</sup> R. F. M., "Trabajadores, abrid los ojos", "Independencia obrera", *Regen.*, núm. 43 y 50, junio-agosto de 1911.

probado, monarquía absoluta, monarquía constitucional, república central, república federal, socialismo, con sufragio restringido y sufragio universal, todo esto ha sido ensayado por el ser humano en su empeño por conquistar su libertad y bienestar, y continuamente ha sido decepcionado, porque el gobierno, cualquiera que sea su forma, ha resultado ser el auxiliar del rico y el opresor del pobre. Es decir, gobierno significa mando por una parte y obediencia por la otra, siendo los ricos los que mandan y los pobres los que obedecen. Pujal niega que haya habido en el transcurso de los siglos algún gobierno que haya sido justo y equitativo. Todos los gobiernos son malos por el mero hecho de ser gobiernos. No puede ningún gobierno defender la justicia porque solamente el ser gobierno ya es injusto, y como prueba tenemos que todos los gobiernos se sostienen por la razón de la fuerza y no por la fuerza de la razón.<sup>213</sup>

Ningún gobierno, afirman los anarquistas, puede hacer ni decretar la felicidad de los pueblos, ésta no se obtiene por medio de decretos, ni siquiera el gobierno socialista ha resultado benéfico para los proletarios, la misma historia y experiencia lo demuestran. El desheredado ha sido siempre, bajo todas las formas de gobierno, desgraciado. Algunos se hacían ilusiones creyendo que subiendo al poder un socialista, la emancipación de la clase proletaria sería sólo cuestión de decreto. El socialismo político, "partido de una clase media que aspira a la clase dominante, y como ellos dictar leyes, que es la voluntad ajena para el pueblo; piensa seducir con bellas promesas de libertad y fraternidad a una masa que cree inconsciente..."<sup>214</sup> Los socialistas políticos son tan burgueses como cualquier otro político. El gobierno socialista es tan brutal como el monárquico y el republicano desde el momento en que tiene polizontes, soldados, jueces, diputados, carceleros y verdugos; es, por el simple hecho de ser gobierno, tiránico; es lo mismo que los capitalistas.<sup>215</sup> Mientras el socialismo predica a los trabajadores la evolución política del Estado, en la cual pasan todos los bienes e instrumentos de producción a ser propiedad de éste, para cuyo amo se ven obligados a trabajar

---

<sup>213</sup> Pujal, José, (anarquista cubano), "¡La Política!", en *Regen.*, núm. 139, 3 de mayo de 1913.

<sup>214</sup> Barrera, Manuel, "El movimiento en México", (de "La Acción Obrera" de Buenos Aires, Arg.), *Regen.*, núm. 73, enero de 1912. Para más acerca del socialismo de esa época, *vid.* R. F. M., "El miedo de la burguesía", *Regen.*, núm. 86, abril de 1912. Los socialistas políticos propugnan la acción política, como las elecciones, y les prometen a los trabajadores que van a tener representación en las Cámaras por medio de diputados socialistas.

<sup>215</sup> Los dos gobiernos socialistas que en ese entonces -1912- habían en México, y también los habidos en otras partes del mundo, como en EE. UU., demuestran que esos gobiernos eran tan malos como cualquier otro. Uno de ellos era el de Antonio Hidalgo, quien hizo muchas promesas a los proletarios de Tlaxcala, y a eso debió la obtención del poder, pero este gobernador entró en tratos con la burguesía, por lo cual ésta se sentía conforme con él. Caso parecido era el otro, en Aguascalientes. En Milwaukee, Wisconsin, bajo el gobierno socialista, la tiranía fue la misma que bajo otros gobiernos; el número de personas sin trabajo no disminuyó, y la propiedad privada fue tan protegida como por cualquier otro gobierno.

siendo cada vez más difícil poderse rebelar y libertar; el anarquismo les predica la expropiación de todo eso, y les hace comprender que su libertad es menguada si están sometidos a alguien y a sus instituciones.

Ahora bien, el régimen republicano estaba desprestigiado para los anarquistas, porque la República había resultado lo mismo que el Imperio: siempre felices los de arriba, desgraciados los de abajo; siempre personas que tienen de todo en abundancia y otras en la miseria. Este sistema de gobierno, por cuyo establecimiento se había derramado tanta sangre en varios países,<sup>216</sup> había fracasado y se encontraba herido en México por la revolución social. Los años vividos bajo ese régimen habían hecho ver su ineficacia, que el sistema representativo era una farsa y perjudicial, ya lo manejaran los conservadores, los liberales políticos o los científicos; que los poderes de la República estaban llenos de corrupción y tiranía; y que no era sino el gobierno del capitalismo, porque el proletario siguió esclavizado y oprimido, lo mismo que durante el imperio, porque el único cambio que experimentaron fue el de mudar de amos, y porque no llegaron a conocer la igualdad de derechos ni la libertad de que tanto hacían alarde sus emisarios. La República creó en la rama del ejecutivo un déspota, que puede ser igual o más peligroso que el rey en las monarquías; en la rama legislativa, un senado, verdadera oligarquía en que se sentaban los acaudalados por tiempo indefinido; una cámara de representantes integrada por políticos y militares en favor; y, en la esfera judicial, las Cortes que se distinguían por su arbitrario manejo. Los tres poderes son distintos, pero tienden al mismo fin y obran en conjunto para sostener lo mismo que todos los gobiernos: el capitalismo.<sup>217</sup> El proletariado mexicano no estuvo representado en la República, sufrió bajo su régimen opresión e injurias. Afirma Antonio Araujo, en una especie de teoría de las formas de gobierno, que la República no tendría éxito, que era la última fase del Estado, que estaba llamada a desaparecer del mundo y los mexicanos serían los primeros en abolirla. Ella había cautivado a los hombres porque creían encontrar bajo su amparo cuanto podían desear, pero ya iban aprendiendo cuántos males podían resguardarse bajo su sombra.

La República burguesa ya no satisface a los hombres inteligentes y de buena fe... sólo satisface a los políticos, a los que quieren vivir a expensas del pueblo trabajador... La república burguesa es un cadáver.

---

<sup>216</sup> Nacida en México bajo los auspicios de la Constitución de 1824 a raíz del pronunciamiento de Santa Anna, fortalecida con la Constitución de 1857, y más tarde defendida con sangre durante el imperio de Maximiliano.

<sup>217</sup> La República produjo en México un hombre que con la ayuda de su espada fue hábil para sostener la "paz" durante tres décadas, paz que llenó los cofres del capitalismo internacional gracias al esfuerzo de los trabajadores; pero también, por el grado de tiranía que alcanzó, hizo que éstos despertaran y comprendieran que para vivir necesitaban liberarse del yugo.

Murió desde el momento en que al hacerse la declaración de los Derechos del Hombre, todo se garantizó, menos la igualdad social de los seres humanos que componen las naciones, y un cadáver no tiene derecho a inficionar el ambiente: hay que enterrarlo.<sup>218</sup>

La Anarquía es considerada por Araujo como el único resultado de la muerte de la República, última fase del Estado. Araujo sostiene que por naturaleza el hombre es ingobernable, el hombre no puede ser mandado por otro hombre, el arte del gobierno fue sólo una invención de los primeros explotadores de la humanidad. Hasta aquí, ha sido la tiranía que todos los gobiernos sostienen, el rechazo de la ley natural que rige a las especies.

Y cuando se afirma que el pueblo mexicano rechaza todo sistema de gobierno, se asienta una verdad: el pueblo es ingobernable. Y si Montesquieu dijo... que un gobierno debe venir a un pueblo lo mismo que un saco al individuo, aquí decimos que no hay ningún saco que le venga a México... ahí se odia desde al policía... hasta al presidente... por el hecho de que representan a la autoridad que es tiranía, y porque viven sin ocuparse de una labor productiva. Madero no puede gobernar México... Ningún mexicano podría hacerlo, ni aunque llegara a contar con las dotes maquiavélicas de Porfirio... Porque el remedio de los males que afligen a México no radica en el cambio de gobierno... radica en la abolición de su causa que la constituyen la desigualdad social o la tiranía de los pocos sobre los muchos... El comunismo está llamado a establecerse en México... El comunismo llevará la igualdad, la libertad y la fraternidad, que la república siempre ofreció dar, pero le fue imposible cumplir desde el momento que con su principio de autoridad y servicio al capitalismo, asesinó tan grandes ideales. ¡Abajo la República!<sup>219</sup>

Como ninguna forma de gobierno ha satisfecho las ansias de justicia, libertad y bienestar que abriga el hombre, surgió el deseo de un cambio en el modo de organizarse y convivir de las sociedades humanas. Por eso los anarquistas no quieren gobiernos, sino la asociación libre de los hombres para la producción y la vida colectiva. Los sistemas políticos no cristalizarán nunca en su fiel expresión los derechos de todos los hombres. Si es un sistema republicano se denominará democracia o gobierno del pueblo y para el pueblo, pero en el fondo será aristocrático y oligarca, subsistiendo en su constitución la desigualdad de pobres y ricos, injusticia que anula el derecho de los productores en beneficio de los que se apoderan de lo que producen, cometiendo de esta manera el más grande de los robos. Si el sistema político es socialista, continúa en pie la desigualdad y la injusticia, porque si bien desaparece la propiedad privada y con ella el capitalismo, subsiste en cambio un poder central, el cual es dueño absoluto de toda la riqueza natural y de la creada por el trabajador. Siendo este poder el único que valora el trabajo de cada uno y como consecuencia el que remunera también la mano de obra, queda anulado el derecho que todo hombre tiene a trabajar según sus fuerzas y consumir según sus necesidades. Cada uno tiene que conformarse con lo que le dé el poder central que es el único que tiene voluntad propia y acción, queda el resto reducido a una masa dispuesta a obedecer los mandatos. Los socialistas políticos sostenían que cada quien debía consumir

---

<sup>218</sup> R. F. M., "La guerra social", en *Regen.*, núm. 24, 11 de febrero de 1911.

<sup>219</sup> Araujo, Antonio de P., "La República", en *Regen.*, núm. 108, 21 de septiembre de 1912.

según lo que produjera, de manera que los que produjeran más, ya sea por ser más inteligentes, hábiles o fuertes, serían los más aprovechados, y así la humanidad seguiría dividida en clases desiguales. En oposición a esto, los anarco-comunistas decían que cada quien debía trabajar según sus fuerzas y aptitudes, y consumir según sus necesidades. El derecho de los proletarios, pues, no será una realidad más que dentro de una sociedad anarco-comunista, en donde no exista gobierno de ninguna clase bajo ningún pretexto, en donde la voluntad de uno valga tanto como la de los demás, en donde cada uno sea independiente, pero también trabaje en conjunto con los demás. Sólo en una sociedad así sería un hecho el bienestar de todos, porque entonces no existirían pobres ni ricos, sino hombres con derechos y deberes que, unidos por la comunidad de intereses, vivirían en fraternidad por no existir entre ellos intereses opuestos. Entonces, sería una realidad la fórmula "Libertad, la Igualdad y la Fraternidad".

Los anarquistas rechazan el Estado por ser la cruel institución que siempre ha oprimido al pueblo y van en pos de una sociedad libre basada en la cooperación voluntaria y armónica. El Estado, con todo su engranaje gubernamental, ha sido a través del tiempo, la rémora del progreso, el violador de las leyes de la naturaleza y que constantemente labora por la desgracia humana impidiendo a los individuos desenvolverse libremente. Decía Kropotkin que el Estado es un estorbo en la evolución humana que progresa en el sentido de la máxima felicidad. Y ¿para qué sirve esa máquina inmensa que llamamos Estado? Pues bien, no sirve para impedir la explotación del obrero por el capitalista, del campesino por el terrateniente; tampoco es para asegurarnos el trabajo, para defendernos del usurero, ni para garantizar el alimento a todos, etc. En fin, no sirve para nada de eso y aún así interviene en todas las manifestaciones de nuestra vida, sujetándonos desde que nacemos hasta que morimos; él legisla sobre todas nuestras acciones; acumula montañas de leyes; cobra inmensas sumas de dinero venidas del pueblo en forma de contribuciones, etc. "el Estado es la fortaleza de los ricos contra los explotados, del propietario contra el proletario."<sup>220</sup> J. Bovio señala que con el pretexto de ser el órgano de seguridad pública, el Estado es opresión en el interior y guerra en el exterior. Llama bondad a la obediencia, orden al silencio, expansión a la destrucción, civilización al enmascaramiento de la barbarie. El cambio de forma de Estado puede tal vez ser bueno respecto a reivindicaciones determinadas, pero cuando no se lucha por un derecho en específico sino por la suma de los derechos y deberes, todas las formas quedan superadas.

---

<sup>220</sup> Kropotkin, P., "Trozo escogido", en *Regen.*, núm. 68, 16 de diciembre de 1911.



Contra el Estado se vuelcan los anarquistas y no intentan rehacer la naturaleza, sino interpretarla, porque afirman que el orden natural está en la anarquía. Afirma Bovio que así como las moléculas, por ley de afinidad y cohesión, se organizan, de modo semejante lo hacen los hombres, los cuales no necesitan de ningún poder opresor para vivir en sociedad. Si se deja a los hombres entregados a sí mismos, cada uno se defenderá y defenderá a los demás, mientras que al presente deben salvaguardarse del Estado. "Justificad el Estado como queráis: consagradlo... hacedlo güelfo, gibelino, burgués, teocrático, monárquico o republicano; siempre os daréis cuenta, al fin, de que tenéis al cuello un tirano contra el cual protestaréis de continuo en nombre del pensamiento y de la Naturaleza."<sup>221</sup>

Si, según el anarquismo, el Estado es un tirano, la propiedad privada es un robo, la religión y el patriotismo son falsos sentimientos que envilecen, el burgués es un explotador. Si en la vida oficial todo es mentira: el pacto constitucional, la ley, la representación parlamentaria, los votos de la mayoría, las promesas, el presupuesto, etc. En fin, hay mentira administrativa, representativa, eclesiástica, militar, jurídica. Entonces, el Estado entero es un colosal engaño.

### **2.7.3. ¿Para qué sirve la autoridad? ¿Es posible vivir sin gobierno?**

A la pregunta ¿para qué sirve la autoridad? se suele responder -algunas teorías políticas lo sostienen- para que no nos matemos los unos a los otros, para impedir que el fuerte abuse del débil, para que no retrocedamos al salvajismo, etc. Lo cual es mentira para los anarquistas. La autoridad sirve para garantizar a los burgueses el tranquilo disfrute de sus rapiñas, riquezas que han acumulado haciendo que el pobre se deslome en los duros trabajos; solamente sirve para sostener a los ricos y oprimir a los pobres. Para comprobarlo se pueden dar infinidad de ejemplos en los que, en varias partes del mundo, la autoridad abusa del pobre a favor del rico. ¿Se podrá decir que la autoridad es buena para los pobres? Ante los hechos, habría que responder si la autoridad sirve para beneficiar a todos o sólo a los ricos. "Eternos inocentes son los pueblos."<sup>222</sup> La historia ya se habían encargado de mostrar que ningún gobierno era bueno para los pobres. No obstante, parece que la experiencia nada significan para ellos, todo lo esperan de las leyes y de los nuevos gobiernos. Les vuelve a fastidiar el nuevo porque no cumple lo prometido, entonces lo derriban y se echan otro encima. Y con todo el sufrimiento,

---

<sup>221</sup> Bovio, J., "Hacia la anarquía", *Regen.*, núm. 226, 19 de febrero de 1916.

<sup>222</sup> R. F. M., "El movimiento liberal", *Regen.*, núm. 23, 4 de febrero de 1911. ¿A caso los soldados, los gendarmes, o cualquier otra autoridad habían servido alguna vez para proteger a los pobres, o en caso de un conflicto entre un rico y un pobre, aunque la razón estuviera del lado de éste, se había puesto de su lado?

opresión, explotación, ultraje, miseria, injusticia, padecidos bajo el abrigo de la autoridad o cometidos por ella misma bajo el amparo de las instituciones, muchos se preguntaban todavía ¿cómo podrían vivir los hombres sin gobierno? Para el anarquismo, el gobierno no hace falta a los pueblos, éstos pueden vivir en armonía y fraternidad sin él; por el contrario, muchas veces la presencia de la autoridad provoca desordenes.<sup>223</sup> Ricardo opone a la pregunta ¿cómo ha de ser posible vivir sin gobierno? esta otra: ¿cómo ha sido posible vivir con gobierno?<sup>224</sup> "¿Y todavía hay pobres gentes que se espantan ante la idea de no tener una Autoridad! ¿Cómo ha de ser posible vivir sin cuicos, sin jueces, sin soldados, etc., se preguntan? Lo que parece imposible es que la humanidad haya podido vivir con Autoridad."<sup>225</sup> La razón por la que no ha existido una autoridad que sea el ángel guardián de los pobres es que ella no puede servir al mismo tiempo a dos amos con intereses opuestos: al rico y al pobre, y porque no fue instituida para cuidar de éste, sino para cuidar de los bienes de aquél. Así que, el burgués es el que necesita que haya autoridad, pero el pobre ¿para qué la necesita? Si nunca ha sido benéfica, ¿para qué querer, pues, conservar lo que no sirve?<sup>226</sup> Por eso es que los pueblos no debían luchar por encumbrar nuevos amos, pues de nada les servían.

De acuerdo al anarquismo, si son burgueses los que afirman que es imposible vivir sin gobierno, tienen razón, porque temen que los pobres los ataquen y les quiten la riqueza acumulada; pero si los pobres lo dicen, es sin razón. Muchos piensan que es necesario a las sociedades tener un jefe supremo, jueces, legisladores, soldados, policías, etc., porque faltando la autoridad, todos se entregarían a cometer excesos, resultando que el débil sería siempre la víctima del fuerte. Pero, según lo dicho por Magón, eso podría suceder solamente si queda en pie la desigualdad socio-económica. Ésta es la fuente de todos los actos antisociales que la ley y la moral burguesas consideran como crímenes, siendo el robo el más común de ellos. De manera que, quienes creen que es indispensable la autoridad para impedir y castigar los

---

<sup>223</sup> Había casos en los que -según los anarquistas- se demostraba que no era necesario un gobierno. Por ejemplo, durante la revolución hubo varios pueblos -como Cananea, Son.- que se quedaron sin autoridad alguna, y no se registró un sólo escándalo.

<sup>224</sup> R. F. M., "¿Para qué sirve el gobierno?", *Regen.*, núm. 56, 23 de sept. de 1911.

<sup>225</sup> R. F. M., "En defensa de los mexicanos", *Regen.*, núm. 71, 6 de enero de 1912.

<sup>226</sup> Los pueblos, de algún modo, lo saben, por eso la desprecian. En aquella época la odiaban porque ella arrebatada a los varones de sus familias para llevarlos a los cuarteles y hacerlos empuñar las armas a favor de la burguesía, ella les cobraba contribuciones para mantener a los soldados y a todos los grandes y pequeños funcionarios que constituyen al gobierno. Son los pobres, quienes carecen de todo, los que están obligados a pagar los gastos del mantenimiento de la autoridad, cuando lo justo sería que fueran pagados por los beneficiados, los burgueses. R. F. M., "Muera la autoridad", en *Regen.*, núm. 82, 23 de marzo de 1912.

crímenes, tienen razón si se consideran las cosas desde el punto de vista del sistema capitalista basado en la desigualdad económica; pero no la tienen cuando se aplica a las relaciones de los seres humanos entre sí en una sociedad de iguales. En la sociedad capitalista, lo que se suele denominar como crimen no es otra cosa que el resultado de causas que tienen su raíz en dicha desigualdad que resulta del principio de propiedad privada. Esta desigualdad produce miseria, y ésta empuja a los pobres a tomar lo que necesitan de donde hay, para sí mismos y para los suyos. A eso es a lo que la ley llama robo, y este delito, así como el fraude, la estafa y todos los demás actos cometidos contra la propiedad privada, eran los que daban el mayor contingente de prisioneros a las cárceles.<sup>227</sup> En la sociedad que anhelaban y por la que luchaban los libertarios, la tierra y todos los medios de producción no serían más objeto de codicia y de propiedad para un determinado número de individuos, sino que serían propiedad común, y como entonces no habrían más que trabajadores -todo ser humano tendría la oportunidad de trabajar la tierra o de dedicarse a cualquier trabajo útil para poder vivir, sin necesidad de alquilar sus brazos a bajo costo-, todos con derecho a producir y a consumir, no habría necesidad de robar. Es decir, en una sociedad de iguales, dejarían de existir las causas que empujan al ser humano a cometer delitos, y, por lo mismo, sale sobrando la autoridad.

Los partidarios de la autoridad creen que ésta es necesaria al menos para obligar a los perezosos a trabajar. En una sociedad de seres humanos libres e iguales no podrá haber perezosos. Según Ricardo, la pereza es una enfermedad y pocos son realmente los que están afectados por ella. Lo que se suele llamar pereza es más bien el disgusto que siente el hombre de tener que deslomarse por un salario de mendigo; siendo despreciado por la clase social que lo explota y que gracias a él se da la gran vida. Ese disgusto hace que el hombre sienta aversión al trabajo. Pero en una sociedad en la que el trabajador vea que su trabajo no es aprovechado por otro en perjuicio suyo; en la que por el solo hecho de no haber más parásitos y de estar todos obligados a producir algo útil, la producción será tan grande que bastarán unas cuantas horas de trabajo diario para tener satisfechas todas las necesidades, ¿quién será aquel que deje de dar su aportación a la producción? Y suponiendo que lo hubiera, ¿no encontrarían los trabajadores la manera de remediarlo sin necesidad de tener que pagar un juez que le impusiese una pena? Algunos refutarían diciendo que las personas dadas a la holgazanería, en

---

<sup>227</sup> A principios del siglo XX casi el noventa por ciento de los reclusos eran individuos que violaron la ley empujados por circunstancias económicas.

vez de trabajar, se aprovecharían del trabajo ajeno para vivir. A lo cual Ricardo responde que él había vivido en diferentes presidios y había hablado con muchos ladrones, casi todos ellos habían robado por necesidad. En la sociedad no había trabajo constante, los salarios eran mezquinos, la jornada laboral era agotadora, el desprecio de la clase propietaria hacia la proletaria era irritante, el ejemplo que la clase burguesa daba a la clase trabajadora de vivir en la holganza, en el lujo, en la abundancia, en el vicio, sin hacer nada útil; todo esto provocaba que algunos, por necesidad, indignación, venganza o como protesta contra las rapacidades de la burguesía, robaran y se convirtieran en criminales llegando hasta el extremo de matar para tomar lo que necesitaban para vivir. La profesión del robo no es una de las más fáciles, afirma Ricardo, requiere mayor actividad y energía que la que en muchos casos se necesita para desempeñar alguna tarea, pues para llevar a cabo el robo el ladrón tiene que espiar a su víctima, estudiar sus costumbres, cuidarse del polizone, trazar planes, arriesgar todo el tiempo la vida o la libertad; y es de suponerse que un hombre no se entrega a ello por placer, sino empujado por la necesidad o por la cólera de verse en la miseria frente a la opulencia y desprecio de la clase rica. Abolida la propiedad privada, teniendo todos la facultad de escoger un trabajo de su agrado y útil a la comunidad; dignificado el trabajo en virtud de que no se efectúa para que el patrón acumule riquezas, sino para satisfacer las necesidades de todos; devueltos a la industria los miles de brazos que el gobierno acapara en sus oficinas, en los cuarteles, en las prisiones; puestos todos a trabajar unas cuantas horas al día para ganarse el sustento; en estas circunstancias, ¿habría alguien que prefiriese el robo para poder vivir?, ¿por qué, entonces, no admitir que el hombre sería mejor en el seno de una sociedad libre?

Si bien la inmensa mayoría de los encarcelados eran individuos que habían cometido un delito contra la propiedad -robo, estafa, fraude, etc.-, una pequeña minoría se encontraba presa por delitos contra las personas. ¿Qué pasa con este tipo de delitos como el homicidio, las lesiones, el estupro, el adulterio y otros? En su mayor parte son -asegura Ricardo- el producto del medio malsano en que vivimos. El homicidio y las lesiones tienen también sus raíces en causas económicas. El ser humano está acostumbrado a ver en el semejante, cualquiera que sea la clase social a la que pertenezca, a un competidor; que si es burgués, puede arruinarle en sus empresas financieras; si es proletario, puede arrebatarse el pan, ya alquilándose por menos precio u obligándole a permanecer sin trabajo por abundancia de brazos. Por otra parte, el hombre pobre vive en continua zozobra y sobreexcitación nerviosa provocada por su misera

existencia que contrasta con el lujo de sus señores; la incertidumbre de si tendrá qué comer el día siguiente; ser víctima de la tiranía política y de la explotación capitalista; la desesperación de ver a los pobres sin pan, sin vestido, sin instrucción, sin porvenir; el espectáculo desagradable de la lucha de todos contra todos, que nace del derecho de propiedad privada que faculta a los astutos a amasar capitales explotando a los trabajadores; su condición de inferioridad social le irrita y le predispone a intemperancias de carácter; y todo el ambiente social preñado de injusticias y de iniquidades, de contrastes que lastiman sus sentimientos de justicia y de equidad, de atentados cometidos a cada paso por la maquinaria gubernamental contra la libertad de las personas; todo esto, y mucho más, llena de hiel el corazón del hombre, lo hace colérico, y hace que esté pronto a la riña y a la violencia ante cualquier acto incluso insignificante. Actos de esta clase no pueden ser efectuados en un medio de bienestar, justicia y libertad, en que el ser humano tiene satisfechas sus necesidades y no tiene ya la incertidumbre del pan de mañana ni el desmoralizador espectáculo de sufrir privación, miseria e injusticia cuando todo lo produce y tiene derecho, por lo mismo, a todos los goces de la vida. Una sociedad en la que no exista esa brutal competencia entre los seres humanos para poder satisfacer sus necesidades, calmaría las pasiones, suavizaría el carácter de las personas y fortalecería en ellas los instintos de sociabilidad y de solidaridad que son tan poderosos que, a pesar del ambiente dañino, no han muerto en el ser humano. En un medio de libertad y de bienestar, el ser humano está más dispuesto a la bondad y a fraternizar con sus semejantes, que bajo condiciones de tiranía y de miseria. "Estómago lleno, corazón contentó", dicta el dicho. Así pues, para evitar el estupro, el homicidio y otros actos que aterran a las personas, como productos que son del sistema capitalista, se debe acabar con la desigualdad, el principio de propiedad y de autoridad, pues estos son sus progenitores. La violación de mujeres y el adulterio productos son igualmente del sistema social en que una falsa moral hace hipócritas a los seres humanos en sus relaciones, y esa hipocresía conduce a histerismos y aberraciones que no existirían en un medio de libertad y de igualdad en que se unieran libremente, sin otro interés que la satisfacción del conjunto de necesidades morales y físicas. Pero lejos de esta satisfacción libre de necesidades naturales, encontramos en la sociedad mil trabas al amor, debida a preocupaciones sociales, religiosas y otras. Quedan solamente los casos excepcionales en que el autor de un acto contra sus semejantes es un individuo enfermo mentalmente, habría algunos individuos dotados de instintos antisociales, pero estos casos

entran bajo el dominio de la ciencia médica, que se encargaría de atenderlos como enfermos que son, pues son víctimas de traumas, trastornos, atavismos, enfermedades heredadas, inclinaciones desarrolladas por la injusticia y brutalidad del medio, y a una sociedad de iguales no le harían falta recursos para tratar a sus enfermos, quienes necesitan más de los cuidados médicos que de los garrotazos del polizonte y la crueldad de jueces y carceleros. No había, pues, que temer una vida sin gobierno; por el contrario había que anhelarla.

Para los anarquistas, la vida de otras especies animales nos comprueba que sí es posible vivir sin gobierno. Aconseja José Pujal que tomemos el ejemplo de los animales que llamamos irracionales, a quienes describe de la siguiente manera. Ellos viven sin gobierno, no nombran a ninguno de sus semejantes para hacer leyes tiránicas, para que se les coarten sus derechos, ni para que los explote. Casi todos los animales viven en sociedad, y esa sociedad está basada en la solidaridad. Los animales que viven en comunidad trabajan cada uno según su fuerza y consumen según sus necesidades; y los que no viven en comunidad tampoco se dejan explotar, cada uno, el que quiere comer y beber, va en busca de lo que requiere. Poseen en común los bosques y las aguas. Todos toman lo que necesitan sin que se los prohíban por ser propiedad privada o sin un gendarme que los apalee. Esos rebaños no necesitan de gobierno para poder vivir, pues no existiendo entre ellos la propiedad privada, no necesitan de alguien que cuide a ésta de los ataques de los que nada poseen. Y sin gobierno esos animales no se hacen pedazos unos a otros. No hay esa guerra cruel que debilita el sentimiento de solidaridad tan poderoso entre animales de la misma especie.<sup>228</sup> La especie humana no ha logrado sostenerse en una sociedad basada en la solidaridad por el derecho de propiedad privada que permite a los más astutos acaparar para su exclusivo provecho las fuentes naturales de riqueza y los productos del trabajo humano, dejando a los demás sin el disfrute de esos bienes y sujetos a trabajar por un ínfimo salario. En México, afirma Ricardo, hemos tenido pruebas de que la humanidad no necesita un gobierno sino en los casos en que hay desigualdad económica. Había que recordar cómo habían vivido las comunidades indígenas, muchas practicaron el comunismo. Las tierras, los bosques, las aguas habían sido propiedad común de los habitantes. Se tenía una vida tranquila en esos lugares donde no se conocían las leyes ni amenazaba el gendarme. Allí la autoridad no había hecho falta, por el contrario, cuando se hablaba de gobierno a esos

---

<sup>228</sup> Pujal, José (de Cuba), "¡La Política!", *Regen.*, núm. 139, mayo de 1913. Me parece que los anarquistas que daban este tipo de argumentos ignoraban la existencia de animales que sí tienen un líder, que sí llegan a hacerse pedazos entre miembros de la misma especie por disputas de territorio, de hembras, de machos, etc.

habitantes, temblaban porque gobierno era para ellos lo mismo que verdugo; cuando se sabía que algún agente de la autoridad se acercaba, huían, porque la autoridad solamente se hacía presente cuando necesitaba hombres para el cuartel o para quitarles lo poco que tenían a modo de contribuciones. Vivían felices en su libertad, sin saber en muchos casos ni siquiera el nombre del presidente, y solamente sabían que existía un gobierno cuando los visitaba algún emisario. Siendo así, esas poblaciones no sentían la necesidad de un gobierno, y así pudieron vivir cientos de años, hasta que les fueron arrebatadas las riquezas naturales para provecho de los burgueses. No se comían unos a otros, como temían que ocurriera los que solamente conocían el sistema capitalista en que cada ser humano tiene que competir con los demás para llevarse a la boca un pedazo de pan; no tiranizaban los fuertes a los débiles, como ocurre bajo la civilización capitalista, en que los más astutos, bribones y codiciosos tienen dominados a la gente sencilla y honrada. Todos fraternizaban y se ayudaban en esas comunidades; y sintiéndose todos iguales, como lo eran, no necesitaban que autoridad alguna velase por los intereses de un grupo. Es decir, desde el momento que se consideraban y eran iguales, con el mismo derecho a los bienes, no necesitaban un jefe que protegiera los privilegios de unos en contra de los que no los tuvieran, pues todos eran privilegiados. El gobierno, pues, solamente debe existir cuando hay desigualdad socio-económica.<sup>229</sup>

Ya vimos que la autoridad es necesaria solamente para sostener el sistema social basado en la desigualdad socio-económica, y que el crimen es el resultado de ese sistema inicuo en que forzosamente el hombre tiene que ser el enemigo del hombre. No habría delitos contra la propiedad si todos los seres humanos tuvieran la misma oportunidad de aprovechar los bienes naturales, así como todo lo que ha sido creado por la mano y la inteligencia del hombre; no habría delitos contra las personas si un medio de igualdad y de justicia dulcificara el carácter de los seres humanos, haciéndolos más propensos a fraternizar los unos con los otros, que a vivir en continuo combate considerándose recíprocamente como enemigos. ¿Para qué sirve, pues, la autoridad, según el anarquismo? La autoridad sirve a los trabajadores para ser reprimidos o apaleados cuando piden unos cuantos centavos más en sus salarios o la disminución de unos cuantos minutos a sus largas jornadas. La autoridad sirve para encerrarlos en presidio por el delito de ser pobres, pues los burgueses pueden cometer toda clase de

---

<sup>229</sup> *Vid.*, R. F. M., "Sin gobierno", "El sueño de Pedro", "Sin jefes", en *Regen.*, núm. 78, 88 y 181, 24 de febrero de 1912, 4 de mayo de 1912 y 21 de marzo de 1914, respectivamente.

excesos sin pisar nunca la cárcel. La autoridad sirve para asegurar a los patrones el tranquilo disfrute de lo que roban a los trabajadores. La autoridad es el perro guardián de los ricos, y, por lo mismo, jamás puede ser la protectora del pobre, sino el esbirro siempre dispuesto a reprimir violentamente al desheredado que osa levantar la mano contra sus opresores.

Como puede advertirse, para el anarquismo, la humanidad no necesita gobierno. Al contrario, la autoridad es más perjudicial que benéfica, y como sostén que es de la desigualdad socio-económica, es responsable de todos los males que nos aquejan. Si el hombre arriesga su vida por encumbrar a un gobernante, que por más amigo del pobre que se diga ser, nunca lo será más que lo es del rico, pregunta Ricardo "¿Por qué matarse por tener un gobierno? ¿Por qué no, mejor, sacrificarse por no tener ninguno, con mayor razón cuando el mismo esfuerzo que se hace para quitar a un gobernante y poner otro en su lugar, es el mismo que se necesita para arrancar de las manos de los ricos la riqueza que detentan?"<sup>230</sup>

El inglés Thomas Payne, hace más de dos siglos, decía que los pueblos llegarían a la civilización más perfecta cuando hubieran eliminado la ocasión de tener un gobierno, pues la vida civilizada no requería sino unas cuantas leyes naturales.<sup>231</sup> Así que los mexicanos se encontraban a la cabeza de la civilización, y todos aquellos que los trataban de ignorantes y salvajes, debían aplicarse estos calificativos supuesto que estaban todavía muy lejos de la convicción y decisión de los proletarios mexicanos para conquistar su derecho de vivir.

## 2.8. CAPITALISMO

La tiranía presente en diferentes países es producida, en opinión de los anarquistas, por el Sistema Capitalista que domina en el mundo. Bajo el sistema económico, social y político que imperaba, la humanidad no podía esperar otra cosa que su desgracia y degeneración. El Capital, o sea, propiedad privada, trabajo acumulado, acaparamiento de la riqueza en unas cuantas manos, es un robo, es perjudicial para el ser humano porque es la fuente de todas las tiranías, de los males, de la desdicha, del hambre, la desigualdad, la opresión, la esclavitud, la

---

<sup>230</sup> R. F. M., "Sin autoridad", "La patria burguesa y la patria universal", *Regen.*, núm. 182 y 207, marzo de 1914 y octubre de 1915. El principio de autoridad se encontraba gravemente herido y debilitado en México. De aquí la inestabilidad de todos los gobiernos desde que comenzó la revolución, ninguno había logrado sostenerse. Cayó Díaz, que aún se aferraba al poder, después vinieron otros que también cayeron -De la Barra, Madero, Huerta, Carranza-, ninguno logró dominar la situación. Esto era motivo de alegría para el PLM porque significaba que el destino del pueblo mexicano ya no dependía de la voluntad de un gobernante. Qué mejor oportunidad para la propaganda por medio de la palabra y la acción que cuando la autoridad está debilitada y no puede entregarse plenamente a reprimir, ya que un gobierno recuperado, estable y con fuerza para sostener al sistema, daría como resultado el aplastamiento de la lucha anarquista.

<sup>231</sup> Citado por Araujo, Antonio de P., "Contra el monstruo", en *Regen.*, núm. 184, 11 de abril de 1914.



miseria, acaba con el bienestar de la especie humana. "Un sistema que la ciencia y la verdadera moral declaran ser inicuo, porque sólo sirve para tener al mayor número en la miseria y en el sufrimiento, para provecho de un reducido número de bribones."<sup>232</sup> Si el sistema capitalista era la causa de todas las desgracias de los proletarios, éstos debían emanciparse de él. Siendo que el capitalismo no reconoce color, raza o nacionalidad, todos los desfavorecidos del mundo debían unirse para destruirlo porque era su enemigo común.

Para la salud y para evitar epidemias es necesario sanear la atmósfera. Cambiando el sistema, se cambian los hombres, porque éstos son conforme al ambiente. Para el anarquismo el sistema económico es el que cría crímenes y criminales. Si no existiera propiedad privada y desigualdad, si no existieran ricos y pobres, aquello no existiría. La prostituta vende su cuerpo porque tiene hambre; el ladrón roba porque el hambre lo empuja a tomar lo que necesita para vivir. Y así, para el anarquismo, el asesino, el estafador, etc., no son otra cosa que víctimas irresponsables de la mala organización social, de la propiedad privada y su acumulación, de la desigualdad socio-económica. Es el sistema capitalista, pues, la causa de todos los males. Por eso los anarquistas no tratan de sustituir a un hombre por otro en el gobierno, puesto que otro presidente sería sólo un nuevo sirviente del capitalismo. Destrozando a éste, no habría ocasión de gobierno. Es decir, no es el gobierno la fuente primigenia del mal sino el Capital, ya que el gobierno es sólo un instrumento de éste, puesto que -como ya vimos- fue creado para cuidar de él, por lo cual, depende de él. Todo gobierno es malo por esa circunstancia, porque está obligado a servir de guardián al Capital, y como el Capital es el que oprime, todo gobierno debe ser considerado como enemigo de la libertad de la humanidad. Por eso, lo que el proletario debe hacer es acabar con todos los gobiernos, los congresos, las leyes, los ricos, la propiedad privada, en suma, con todo lo signifique imposición y explotación. De ese modo es como acabaría con la miseria y no por medio de la boleta electoral que sólo sirve para elevar tiranos. El Capital es producto del robo, puesto que está formado del trabajo de los proletarios, que son los que sudan en el campo, en las fábricas, en los talleres, etc. Era preciso, por lo mismo, que los trabajadores negaran al Capital el derecho a explotarlos y al gobierno el derecho de oprimirlos, y siguieran trabajando pero por su cuenta y para su disfrute, pues el Capital, siendo trabajo acumulado, es propiedad de las generaciones pasadas que lo

---

<sup>232</sup> R. F. M., "Todos los mexicanos corren el peligro de ser de la noche a la mañana en esbirros de Madero", *Regen.*, núm. 71, 6 de diciembre de 1912.

produjeron, de los que lo producen actualmente y de los que lo efectuarán en el futuro, esto es, de todos los trabajadores que contribuyan con su brazo o con su cerebro a la producción de la riqueza. Siendo, pues, el producto de los esfuerzos de los trabajadores de todos los tiempos, debe pertenecer a todos los hombres del presente y después a las generaciones siguientes.

La esclavitud y el salariado, que son la misma cosa...se fundan en... el derecho del Capital... Se supone, por la ley, que el Capital es de la propiedad del que lo posee, quien... tiene derecho a apropiarse de todo lo que se produzca con ese Capital. ¿Pero tiene alguien derecho a declararse dueño del Capital? El Capital, según, la Economía Política, es trabajo acumulado. La maquinaria, los edificios... son trabajo acumulado... debiendo pertenecer a todos, porque son el resultado de una obra colectiva, pertenecen... porque así lo dispone la ley... hecha por los ricos, a unos cuantos... no puede pertenecer a un reducido número... sino a todos los que estén dispuestos a seguir los pasos de las generaciones anteriores... Esto es lo que la justicia y la lógica aconsejan; pero la ley... ordenan lo contrario, y es por eso por lo que el proletariado tiene que ponerse a las órdenes de un amo para poder vivir, permitiendo que el producto de su trabajo pase casi íntegro a los bolsillos de los detentadores de la riqueza social.<sup>233</sup>

Los anarquistas consideran un absurdo la conciliación del Capital y el Trabajo. Y es que el Capital no pudo nacer ni sostenerse sino por el robo que hace al trabajo; lo que los capitalistas llaman "sus" riquezas no son otra cosa que el monto de los robos que han hecho a los trabajadores. No hay ninguna razón para la subsistencia del Capital porque al ser todos los hombres consumidores, deben ser productores, y el capitalista no produce, sólo acumula. Así que, no puede haber acuerdo alguno, la única solución es destruir al Sistema Capitalista.

## 2.9. CLERO, RELIGIÓN, DIOS y LUZBEL

"Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad."  
Práxedes G. Guerrero.<sup>234</sup>

Los anarquistas señalaban al clero -en general- como uno de los tres principales enemigos de la humanidad, junto con la autoridad y el capital.<sup>235</sup> El clero es considerado el aliado natural de

---

<sup>233</sup> R. F. M., "La cadena de los libres", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

<sup>234</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm.10, 5 de noviembre de 1910.

<sup>235</sup> Cabe aclarar que la concepción que el PLM tenía del clero era aplicada a todo el clero sin distinción alguna, pasan por alto la existencia de algunos clérigos -minoría- que defendían los derechos del pueblo y a los pobres. Más bien, se refieren a la mayoría clerical que constituía a la Iglesia que había enajenado al pueblo, al clero decadente, fanático, tradicionalista, conservador. Ignoro si desconocían la existencia de clérigos críticos de la iglesia, de sus enseñanzas, defensores del pueblo, abiertos a algunas filosofías modernas; o simplemente lo pasaban por alto porque lo importante era la influencia perniciosa que el clero, en su mayoría, ejercía sobre el pueblo; o, aunque supieran de algunos casos, no convergían de todos modos con ellos, porque no dejaban de ser parte del clero y de la iglesia -corporación capitalista más poderosa del mundo-, sostenedores de principios, prácticas, creencias, engaños, supersticiones, que enseñaban a los pueblos, lo que predicaban como virtudes (sumisión, humildad, obediencia), los sacramentos y lo que cobraban por administrarlos -era un comercio como cualquier otro-, a todo lo cual, los libertarios consideraban perjudicial para la mente de los proletarios y, por consiguiente, para su emancipación. Los únicos casos que aplauden son los de sacerdotes que abandonaron los hábitos y se convirtieron en revolucionarios, de los cuales al menos dos -ignoro si hubieron más- militaron en las filas del PLM, pero -subrayo- abandonaron los hábitos, dejaron no sólo de ser sacerdotes, sino de ser creyentes, convirtiéndose en los más grandes críticos, denunciantes y refutadores de la religión católica y sus enseñanzas.

En las filas "liberales" de Michoacán se encontraba un ex-cura, Secundino Bautista. Cuando un voluntario se unía a la guerrilla, alguien se encargaba de explicarle la causa que defendían y a la cual él, si aceptaba, iba a

los tiranos, pues mientras éstos oprimen por medio de la fuerza, aquél predica la sumisión, la resignación y la obediencia so pena de condenación en el infierno. El clero detiene en el ser humano los impulsos más nobles y viriles, pues le enseña que hay que ser humilde, que hay que soportar con paciencia los mayores abusos, que hay que conformarse con la pobreza o con lo que a cada uno le tocó, que no hay que envidiar los bienes de otros, que hay que ser obediente a cambio de una dicha eterna; en suma, que hay que soportar pasivamente los sufrimientos de esta vida que después vendrá la recompensa en la otra. El clero -sostienen los anarquistas- embrutece a las masas con sus doctrinas de sumisión, paciencia y humildad, con prejuicios e ideas religiosas encaminadas solamente a retener a las masas en la ignorancia y docilidad para provecho de las clases directoras, y les hace sufrir el infierno de la tiranía política y la tiranía capitalista aquí en la tierra, para salvarlas del infierno que, según él, está en el más allá, y al que el propio clero no teme, pues él mismo comete crímenes, pecados y vicios, lo que prueba que el dicho infierno no existe más que para atemorizar a los pueblos y que se dejen esquilmar. Predican que la salvación no está en este mundo, donde los tiranos y explotadores están en constante acecho, sino en el otro, en el que ellos jamás han creído porque saben que no existe y esto lo demuestran desde el momento en que no practican lo que predicán, exhibiendo de esa forma la incoherencia, falsedad e hipocresía de su discurso.<sup>236</sup>

Sólo los ilusos, señala Ricardo, pueden creer en la independencia de la Iglesia y el Estado, porque éste, por más que se llame laico, necesita la ayuda del clero.<sup>237</sup> Además, la historia muestra los inmensos males que el clero ha hecho al pueblo mexicano. En opinión de Ricardo, el clero ha sido uno de los principales causantes de los males sufridos por este pueblo; siempre de parte de los opresores, ha contribuido a perpetuar la esclavitud. "¿No fue el clero el fomentador de rebeliones contra los liberales? El dinero que se colectaba en las iglesias para

---

defender; le explicaban sus deberes y derechos, lo que es el gobierno, el capital y la religión. Y precisamente, el que más se extendía sobre el último punto era el ex-cura, hablaba siempre de los engaños de la religión, de las supersticiones que enseñaban los curas y acababa por hacerles comprender que Dios era un mito. ("La revolución proletaria", (transcripción de una comunicación enviada desde el campo de operaciones liberal en Michoacán por uno de los militantes N. Barragán), *Regen.*, núm. 170, diciembre de 1913.)

También se cuenta el caso de un pastor evangélico que desilusionado de su misión, renunció a ella. Él se convirtió no sólo en miembro sino en presidente de un Grupo "Regeneración".

<sup>236</sup> Por ejemplo, exigen humildad y caridad al pobre, que vive en la miseria, que no come ni descansa lo suficiente para reponer sus debilitadas fuerzas, aconsejan la pobreza porque hubo un individuo que la amó, y son ellos mismos quienes viven en la opulencia sin producir, comercian la impartición de los sacramentos, venden insignificancias rociadas con agua "bendita" a precios fabulosos. La iglesia católica era una gran casa bancaria, una corporación capitalista muy poderosa en todo el mundo.

<sup>237</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", *Regen.*, núm. 61, 28 de octubre de 1911.

un santo ¿no lo convertía el clero en fusiles y cañones para asesinar a los mexicanos? El clero quemó en las hogueras a los mejores hombres por el delito de educar a la humanidad."<sup>238</sup>

Para los anarquistas, las religiones son nocivas porque hacen del ser humano un muñeco al que se mueve a voluntad; matan la razón, porque hay que tener como verdades las más absurdas mentiras que no es permitido discutir; matan la voluntad, porque nada se puede hacer sin la voluntad de Dios; matan los sentimientos de honor y dignidad, porque hay que pasar por todas las bajezas y sufrimientos para ganarse el reino de los cielos; y tienen a los pueblos en la esclavitud, porque enseñan que la humildad y sumisión son las virtudes que conducen directo al cielo, que la irrespetuosidad, la desobediencia y la rebeldía son pecados que conducen al infierno. Por eso, las religiones son los mejores aliados que tienen los gobiernos y el capitalismo.<sup>239</sup> Si en los pueblos donde dominara la religión reinara la felicidad, el pueblo mexicano debía ser uno de los más felices porque en algunos períodos fue demasiado religioso, temiendo a dios y respetando a los curas, cumpliendo con sus leyes, siendo humilde y tolerante, y, no obstante, fue uno de los más desventurados. Por consiguiente, había que combatir y eliminar también al clero y a las religiones por ser parte constitutiva -junto con el Capital y la Autoridad- de la honda raíz del árbol que había que derribar.

#### DIOS.

Si del saber eres la esencia,  
Si del bien eres la fuente,  
Si existes en la conciencia  
De un sinnúmero de gente,  
Detiene del pensamiento,  
Por qué, dime, ¿yo no siento  
Ese poder en mi mente?<sup>240</sup>

---

<sup>238</sup> R. F. M., "El Partido Liberal y la Revolución de Madero", *Regen.*, núm. 14, diciembre de 1910. Por ejemplo: fue el peor enemigo que tuvieron los insurgentes durante la guerra de independencia, excomulgó a Hidalgo, sostuvo a los gobiernos conservadores, recibió a los invasores norteamericanos en 1847, levantó a las masas contra los liberales y sostuvo la guerra de tres años, provocó la invasión de los franceses y creó un trono para sentar en él al emperador austriaco, ayudó con su dinero e influencia a Díaz para tomar la presidencia y asimismo en determinado momento apoyó a Madero y a otros. Clérigos y tiranos siempre se habían apoyado mutuamente en todas las situaciones y dificultades que se les presentaban.

<sup>239</sup> La religión era el más firme apoyo del principio de autoridad porque mientras pudo enseñó que Dios era el primer jefe y los gobernantes sus lugartenientes en la tierra, que éstos estaban sobre los pueblos por la voluntad divina. (*Vid.* R. F. M., "Frailes y Tiranos", "Cosas de los frailes", en *Regen.* núm. 9 y 56, octubre de 1910 y septiembre de 1911.) Cuentan que "un conocido ateo", al sentir que se aproximaba la hora de su muerte, mandó llamar a un cura y a un escribano. El moribundo les mandó que se colocaran a su cabecera, uno a cada lado, y les dijo: "No quiero confesarme ni hacer testamento... pero quiero morir como buen cristiano, como el mismo Cristo: entre dos ladrones." (en *Regen.*, núm. 178, p. 1.) *Vid.* R. F. M., "Un mal por otro", (religión católica por religión protestante), *Regen.*, núm. 225.

<sup>240</sup> Trevinas Vidaurri, Luis, "Dios", en *Regen.*, núm. 122, 1 de enero de 1913.

Hechos como la miseria de muchos y la opulencia de pocos, la injusticia, la explotación, etc., provocan que se cuestione la existencia de Dios, o al menos como lo suele describir la religión católica. Un dios infame que permite que miles de seres humanos mueran de hambre, mientras ladrones de cuello blanco, que impunemente ultrajan, roban, asesinan y explotan, gozan de todas las comodidades. Un dios que da poder a los grandes capitalistas para robar la riqueza de los pueblos, dándole a éstos como recompensa el castigo de un gobierno a la menor rebeldía, y el peso de una ley injusta, defensora de los intereses de aquéllos.

¿Será la voluntad de dios que sus hijos se hayan dividido en dos clases tan distintas... ¿Será la voluntad de ese dios reputado como justo, que exista contraste tan horrible? ¿Son los malos los que sufren esa agonía interminable, y sus predilectos los que gozan sin saciarse jamás? ¿Es el castigo que cae inexorable sobre los unos, y el premio que se adjudica por las obras de los otros?... Y mientras el dios de los ricos sigue escuchando cariñoso las peticiones de sus niños, permanece sordo, burlando las súplicas y las lágrimas de los niños pobres.<sup>241</sup>

Para algunos la idea de Dios tiene como origen el miedo y la ignorancia, "es el producto de la ignorancia fortalecido por nuestra pereza mental y nuestra cobardía ante lo desconocido."<sup>242</sup>

El hombre vio el rayo, escuchó el trueno, sintió la tierra temblar, y no pudiendo explicarse la causa de estos y otros fenómenos, los atribuyó a un poder sobrenatural, y le dio un nombre.

Para aplacarlo se postró de rodillas y lo adoró. Este es el origen de Dios y del culto.

Bendecir a Dios, es bendecir el Dolor, la miseria y la Muerte, que fluyen de él... toda oración es un beso a la cadena. Dios es la amenaza del hombre: he ahí porque el hombre le levanta templos, no para honrarlo sino para desarmarlo; no hay en el Hombre, amor a Dios, sino Temor... tiembla antes los males que Dios pueda desencadenar sobre él. De ahí su adoración. Somos los esclavos miserables, del más vil de los ídolos: el Miedo: Dios es el miedo; el fantasma de nuestro Miedo... Una sombra que adora otra sombra; Una Miseria, temblando ante otra miseria. He ahí lo que es el hombre, de rodillas ante Dios.<sup>243</sup>

Algunos niños tienen miedo a todo y a medida que crecen, van perdiendo ese miedo porque comprenden la causa de lo que les atemorizaba. De manera análoga, Dios va desapareciendo a medida que cesa el miedo e ignorancia humana que lo engendraron. Dios mengua a medida que la ciencia crece. Antiguamente creían que Neptuno agitaba el mar, que Ceres daba las cosechas, etc., y aún hay quien cree que las pestes, temblores, hambres y muertes repentinas son efectos de la cólera divina. No hace mucho que los eclipses y otros fenómenos naturales eran mirados como presagios de grandes catástrofes. Un edificio no se cae porque Dios lo ordene, sino porque las paredes se han inclinado o no tienen cimientos sólidos. Muchos creían hasta hace poco que el mar no se desbordaba sobre la tierra porque Dios le había dicho: "hasta aquí llegarás". Si se excava las tierras de las costas, se verá cómo las aguas desobedecen al

---

<sup>241</sup> González, Jesús M., "Día de navidad", *Regen.*, núm. 18, 31 de diciembre de 1910.

<sup>242</sup> E. F. M., Frase suelta en *Regen.*, núm. 181, 21 de marzo de 1914.

<sup>243</sup> Vargas, Vila, "Apotegmas", *Regen.*, núm. 135, 5 de abril de 1913.

supuesto mandato divino. Así pues, la ciencia va disipando los errores de la ignorancia que engendró los dioses, y ha demostrado que en la naturaleza no ocurre nada sobrenatural.

Ante la idea de que Dios es el miedo, Ramón Verea comenta que el miedo lo sienten todos y no obstante carece de existencia real. Veamos algunas pruebas que se suelen dar a favor de la existencia de Dios y su refutación por Ramón Verea. Todos los pueblos han creído en Dios, luego Dios existe. A esto Verea le contesta que: Todos los hombres tienen miedo, luego el miedo existe; pero tan sólo en la mente, lo mismo que Dios. Además, la creencia más universal no produce una realidad. Por años se creyó que la tierra era plana y centro del Universo, y a pesar de eso no dejó de ser redonda y de girar alrededor del sol. Como se ve que ningún ser se da existencia a sí mismo, deducen los teólogos que el universo tuvo que ser creado por un ser increado, o sea Dios. Si un ser infinito puede ser increado ¿por qué no ha de poder serlo también el universo? Ahora bien, antes de crear el universo ¿qué hizo Dios? Si era inmutable dejó de serlo, porque produjo algo que antes no había producido.<sup>244</sup> Se dice que es sumamente bueno, pero si se observa bien, se verán en este mundo muchos males. "Si tú pudieras dar la salud a los enfermos, socorrer a los necesitados, consolar a los tristes y hacer felices a todos tus semejantes ¿no lo harías? Pues haciéndolo serías infinitas veces mejor que el Dios llamado la Bondad Suma."<sup>245</sup> Cuentan que Dios prohibió a Adán y a Eva comer las frutas de un árbol. Un ángel malo, creado por Dios, se valió de la serpiente y tentó a Eva. Cayó ésta en la tentación y convidó a Adán, quien también cayó. Dios, en castigo por tal falta, condenó a Eva a parir con dolor y a Adán a comer el pan amasado con el sudor de su frente, y a morir, con todos los demás males que vemos. Este castigo se extendió a todos sus descendientes. "¿Hubieras tú hecho algo parecido con aquel niño y aquella niña gemelos que tu esposa te regaló... Los hubieras puesto en la huerta; les hubieras prohibido comer manzanas... los hubieras echado luego al monte y desheredado a ellos y a todos sus descendientes? No, tú no hubieras hecho semejante cosa, y si supieras que un padre había hecho algo parecido con sus hijos, le aborrecerías de todo corazón."<sup>246</sup> Pues ese padre es el Dios que la religión católica enseña y manda que le amen sobre todas las cosas. ¿Un ser tal puede ser Dios? Ese ser cruel es el reverso de la bondad. Si este es el Dios, en vez de amarlo deberíamos despreciarlo, porque debiendo ser el Dios del bien es el Dios del mal.

---

<sup>244</sup> Verea, Ramón, "Catecismo libre-pensador. Cartas a un campesino", en *Regen.*, núm. 182, marzo de 1914.

<sup>245</sup> Verea, Ramón, "Catecismo libre-pensador. Cartas a un campesino", en *Regen.*, núm. 183, abril de 1914.

<sup>246</sup> Verea, Ramón, "Catecismo libre-pensador. Cartas a un campesino", en *Regen.*, núm. 183, abril de 1914.

¿Amarías tú a un hombre rico que sobrándole todo, dejase a sus hijos morir de hambre? ¿Amarías a un médico, que pudiendo curar los enfermos, los dejase padecer horriblemente? Tu cura te dice que Dios compensa todos estos males en la otra vida ¿En qué se funda para suponer que será benigno después el que es tan cruel ahora? ¿A que ese cura no da a uno su dinero por más que éste le asegure y jure devolverle el mil por uno en el otro mundo? El Dios bueno no puede ser nunca cruel. ¿Qué dirías tú de un padre que dejase a su hijo desmayarse de hambre, aunque después le diese un opíparo banquete? La crueldad no tiene disculpa y en ningún tiempo puede ser cruel un ser bueno. Y si quieres más pruebas de la bondad del Dios Católico, repara en los que mueren en las catástrofes y los que se salvan... Y a pesar de estos hechos tan claros, tu cura te dice que en esas venganzas de la cólera divina ni se salvan ni perecen más que los que Dios quiere. De modo que la Justicia Eterna castiga a los más inocentes... y salva generalmente a los fuertes, que son los que mejor se pueden salvar a sí mismos.<sup>247</sup>

¿Quién gobierna el mundo? ¿Es una Providencia que dispone a arbitrio los acontecimientos o una Naturaleza que obra según causas ciegas? Pues bien, en los siguientes ejemplos podrá verse. Se desarrolla el cólera en una población. Es un castigo de la Providencia, dice la fe; es efecto de causas físicas dice la ciencia y dicta medidas para acabarla. La enfermedad no se propaga y desaparece de la localidad donde se presentó. Así, la ciencia ha burlado la venganza de la Providencia. Otro ejemplo, quiere Dios matar de hambre a una comarca y la aflige con una sequía o con excesivas lluvias que echan a perder las cosechas. El comercio, sin respetar los altos designios, lleva a la comarca toda clase de víveres. La Providencia ha sido burlada por los comerciantes. Manda Dios una oleada de frío sobre una región para helar a los hombres, pero estos prenden fogatas y se arropan bien, solamente a los pobres alcanza el castigo. Así desafían a la providencia. Dios envía un huracán que arrase con todo a fin de que a nadie le quede duda de que él es el árbitro supremo. El barómetro, termómetro y otros instrumentos de la ciencia descubren las intenciones de Dios, avisan a todas partes y toman todas las precauciones. Dios ha sido nuevamente burlado. En suma, a medida que la ciencia avanza, pierde terreno la Providencia. Unos creen ver la mano de Dios en todo, pero otros no ven más que efectos de causas naturales, que el hombre domina en parte. Siendo Dios omnisciente, tiene previsto todo lo que ha de suceder, asegura la religión. Esta teoría presenta graves dificultades. Si Dios sabe de antemano que los hombres pueden burlar los castigos que quiere imponerles, y que esto lo consiguen con los medios que él mismo les proporcionó, "Dios entonces parece tener más de tonto que de sabio. ¿No será un mentecato el que queriendo tener encerrado a su enemigo, le facilita la llave u otro instrumento para evadirse de la prisión?"<sup>248</sup> Otra dificultad de la predestinación, es la libertad del hombre. Dios prevé, dicen, el uso que el hombre hará de su libertad. Afirman que esa previsión es infalible, que ha

---

<sup>247</sup> Verea, Ramón, "Catecismo libre-pensador. Cartas a un campesino", en *Regen.*, núm. 183, abril de 1914.

<sup>248</sup> Verea, Ramón, "Catecismo libre-pensador. Cartas a un campesino", en *Regen.*, núm. 184, abril de 1914.

de realizarse por necesidad, resulta, entonces, que la libertad humana es pura ilusión. Lo que es libre no está sujeto a lo necesario. Si el hombre es libre, Dios no puede ser omnisciente y viceversa. El hombre sin libertad no es responsable de sus actos. Dios sin la omnisciencia no es lo que generalmente se entiende por Dios. Todo esto autoriza a los anarquistas para negar la providencia. Si existiera, no podríamos oponernos a sus designios, así como los cuerpos no pueden resistir la gravedad. Por consiguiente, el hombre nada tiene que esperar del cielo, lo que quiera conseguir ha de ser por medios terrenales.

la supuesta existencia de Dios es incompatible con la dicha... dignidad... inteligencia... moral y... libertad de los hombres. Si Dios existe, mi inteligencia, por grande que pueda concebirse, mi voluntad, por poderosa que sea, son nulas ante la voluntad y la inteligencia divinas. Ante Dios, mi verdad es una mentira, mi voluntad la impotencia y mi libertad una rebeldía contra su omnímodo poder. El o yo; si existe, debo anularme; si se digna enviarme profetas para revelarme su divina verdad, incomprendible... a mi inteligencia, sacerdotes para dirigir mi consciencia, incapaz de concebir el bien; reyes ungidos por su mano para gobernarne y verdugos para corregirme, les deberé una obediencia de esclavo. Pues quien quiere Dios, quiere la esclavitud de los hombres. Dios o la indignidad del hombre, o bien la libertad del hombre y la anulación del fantasma divino. Este es el dilema...<sup>249</sup>

El precepto que la misma religión impone de respetar la vida de nuestros semejantes es por demás inconsecuente puesto que la religión lo ha quebrantado, imponiendo la pena capital, creando la Santa Inquisición. Respecto al sacramento del bautismo, que éste es una especulación y no una condición necesaria para salvarse, se puede demostrar. Las religiones antiguas ordenaban los baños como un precepto a causa de la suciedad en que vivían los hombres. Juan Bautista imponía esta condición a sus discípulos, porque en una reunión de hombres sucios la pestilencia era insostenible. Cristo fue a ver a Juan y tuvo que pasar por la ceremonia de la inmersión. Aunque uno de los evangelistas dice: "el que creyere y fuere bautizado será salvo", Cristo ni bautizó a sus discípulos ni los mandó que bautizaran.<sup>250</sup> De aquel baño de Cristo dedujo la Iglesia católica la necesidad del bautismo para entrar en el reino de los Cielos, pero a cambio de un pago monetario. Antes de Cristo no existía el bautismo y desde entonces hasta hoy no se practica más que en la Iglesia Católica y algunas sectas protestantes salidas de ella. Cuando los curas dicen que el bautismo fue instituido por Jesucristo, había que preguntarles a quién bautizó éste. Si el bautismo fuera necesario, debiera Dios habérselo dicho a todos los hombres. De todos los hombres que han existido muchos no fueron bautizados. Qué injusto sería Dios si condenase a tantos millones por no haber cumplido con un sacramento del que no tuvieron noticia. El matrimonio es otro absurdo en la

---

<sup>249</sup> Bakunin, Miguel, citado por A. L., "Miguel Bakounine", en *Regen.*, núm. 122, 1 de enero de 1913.

<sup>250</sup> *Vid.* Vereá, Ramón, "Catecismo libre-pensador. Cartas a un campesino", *Regen.*, núm. 185, abril 1914.



religión.<sup>251</sup> Dios admitió la poligamia entre los judíos y luego los católicos predicaron que el matrimonio monogámico, de un hombre con una sola mujer, fue instituido por Dios porque no creó más que una pareja. Pero los hijos y nietos de Adán tuvieron por necesidad que practicar el amor libre a lo animal, se unieron y reprodujeron entre ellos, prueba de que Dios no pensó en tal matrimonio. "Creced y multiplicaos" fue el mandamiento que dio a los primeros habitantes de la tierra, y hasta la fecha no se ha revocado. Si el matrimonio es un sacramento de institución divina, ¿por qué la iglesia priva de él a sus ministros? En los primeros siglos los clérigos eran casados, después, y con grandes esfuerzos, los papas los obligaron a permanecer célibes para aislarlos de la sociedad y poder movilizarlos más fácilmente. Al ordenarse hacen voto de castidad, aunque lo suelen quebrantar. ¿Cuántos casos no se conocen de curas que han roto el celibato -porque la naturaleza los arrastra- e incluso tienen hijos? El matrimonio no fue institución ni de Dios ni de Jesucristo; fue el clero quien lo implantó como necesidad a cambio de dinero. En el mundo hay millones de hombres y mujeres que ni fueron bautizados ni bautizan a sus hijos, que no se confiesan, ni se casan ante el altar, ni van a misa, ni cumplen con los preceptos que la Iglesia dice ser necesarios para salvarse, esas personas viven y mueren tranquilas y pueden llegar a ser más honradas y nobles que los católicos.<sup>252</sup>

La falsa creencia de que sólo la religión puede hacer buenos a los hombres y puede curar las malas pasiones, no necesita gran comprobación. Ni siquiera ha tenido que esforzarse la ciencia para demostrarlo, basta con repasar un poco la historia. Se conocen los horrores que se han cometido en nombre de Dios, tantos como en nombre de la Patria. Dos mil años es tiempo sobrado para un ensayo. Después de veinte siglos de cristianismo, se tiraniza, se explota y se mata con igual o peor saña que antes, y por dinero -que es hoy una de la más poderosas pasiones-. Hay muchos casos de hombres religiosos que cometen crímenes, que prueban que la religión no hace bueno al hombre. El Cristianismo, en este sentido, ha fracasado. La creencia en Dios no es obstáculo para ninguna clase de delitos. La mayoría de los delincuentes están educados religiosamente y muchos son profundamente religiosos. "No hay... ladrón que no tenga su devoción." "No todos los religiosos son malvados; pero no hay malvado que no

---

<sup>251</sup> Vid., Vereá, Ramón, "Catecismo libre-pensador. Cartas a un campesino", *Regen.*, núm. 208, octubre de 1915.

<sup>252</sup> Los anarquistas, emancipados de prejuicios, falsas creencias y tradicionalismos, cambiaron el bautismo y el matrimonio por un fruto y un enlace libres. A sus hijos sólo les ponían un nombre sin necesidad de llevarlos ante una "autoridad" divina, por ejemplo: "El nombre que se la dio, preparado ya de antemano por los padres de la criatura y el que llevará hasta que esté en aptitud de elegir otro que más le agrade, fue... REGENERACIÓN."

sea religioso."<sup>253</sup> ¿No hay individuos que van a pedir a la Virgen y a los santos salir bien librados de alguna fechoría que van a cometer? En opinión de Araujo el templo es el nidal del crimen.<sup>254</sup> Además, sus pisos, paredes, altares de mármol, oro, granito, son sarcasmos frente a la miseria que se retrata en los fieles que acuden o en los limosneros parados a sus afueras. Así pues, se puede ser muy recto sin tener religión. El fin de la moral, para los anarquistas, no es Dios, es la Justicia, no tanto la escrita como aquella que tiene sus raíces en la Naturaleza.

Cabe preguntar ¿quién fue el primer anarquista? Pues bien, según Juan Moncaleano, el primer anarquista surgió desde el principio de los tiempos y de la vida. Todos eran hermanos en el cielo, vivían felices, sin superiores ni inferiores, no había ni ricos ni pobres, ni esclavos ni esclavizadores. Los ejércitos celestiales no existían, ni el general Jehová, ni Dios, ni los arcángeles con espadas exterminadoras. El militarismo surgió después de la expulsión del primer anarquista. No existía la desigualdad, todos trabajaban según sus fuerzas, produciendo lo que debían disfrutar. Desconocían las palabras hambre, pobreza, autoridad, capital, religión. Un día este primer anarquista se enteró de que uno de sus compañeros, que hacía algún tiempo estaba enfermo, andaba propagando entre los demás la holgazanería, los vicios, la desigualdad y todo el mal que se le ocurría. Él, al darse cuenta de que tal propaganda era nociva para el bienestar y felicidad común, se lo dijo al resto de sus compañeros, quienes negaron que tal propaganda fuera a tener resultados. Pasó el tiempo y fue observando que dicho individuo se había vuelto un completo holgazán que se comía los frutos que los demás producían, defendía la pereza, y rápidamente propagó estos vicios y formó un partido de parásitos que consumían las cosechas del resto. Los que se oponían a este robo eran vilipendiados o muertos. Un día resolvió poner fin a esta situación, se unió con otros para protestar contra los abusadores, quienes fuertes y robustos a expensas del trabajo de los demás, resistieron su sublevación, el primer holgazán tomó el título de Dios y sus haraganes se pusieron al frente en calidad de ejércitos. Un día en que estaban descuidados, trabajando en el campo, fueron sorprendidos por este ejército, y con sus fuerzas agotadas no pudieron resistir el ataque. Este atentado contra sus derechos de hombres libres, llenaron de coraje al primer anarquista, quien se lanzó contra "el

---

<sup>253</sup> R. F. M., "Huerta se confiesa", en *Regen.*, núm. 221, 15 de enero de 1916.

<sup>254</sup> Araujo pone el caso de la mujer burguesa que arrodillada, elevando sus ojos llorosos hacia las imágenes, pide a la divinidad que de sus pecados sexuales no se enteren su esposo e hijos. El plutócrata pide que no se descubran sus crímenes. Sentado en el confesionario, el sacerdote, inquiriendo sobre la vida de las creyentes, y en completa representación de un dios, comienza por violar sus conciencias para más tarde violar sus cuerpos. Araujo, Antonio de P., "El templo", *Regen.*, núm. 105, 31 de agosto de 1912.

gran holgazán", lo tiró al suelo, intentando estrangularlo, entonces aquél llamó a sus soldados para que lo defendieran y al más perezoso le dijo: "El título que te doy es el de noble. Tú serás mi sacerdote vengarás... el insulto hecho a mí, que soy tu Dios. Desciende a la tierra y persigue a Luzbel sin tregua ni descanso." Dirigiéndose al rebelde, le dijo:

descenderás sobre la tierra donde vivirás agonizando de... miseria, tu brazo no podrá descansar... porque mi sacerdote te obligará a producir, día y noche... la casta de los poderosos serán tus enemigos... el cura, el rico y el gobierno. Para ellos fabricarás grandes palacios y tu habitarás las infectas chozas... serás humillado con el título de trabajador... te obligarán a fabricar cárceles, cadenas y suplicios para que te torturen... Arrancarás el oro y piedras preciosas de... la tierra, tú no podrás disfrutar de nada, harás producir los campos... llenarás con sus frutos los graneros de mis delegados, tú agonizarás de hambre. Fabricarás telas finísimas para... mis delegados, mientras tu cuerpo desnudo será torturado por el frío. Construirás automóviles... y tú andarás... desgarrándote los pies... escucharás los lamentos... de tus hambrientos hijos... Surtirás de aguas cristalinas las ciudades... La tierra será patrimonio de ellos... Todo el que no trabaje lo premiaré haciéndole disfrutar del producto de los que trabajan. Te será dado fabricar grandes templos adornándolos de ídolos de palo, yeso... telas y joyas... Te será dado ver abundancia y comodidades en todas partes, menos en tu choza. Mis tres delegados esparcirán la ignorancia entre las turbas productoras, a tal extremo, que ellos defenderán a mis representantes, y de rodillas besarán el sagrado látigo con que azotarán sus espaldas, e implorarán fervientes... mi yugo celestial. No podréis pensar libremente, porque implantaré el santo tribunal de la confesión, donde mi sacerdote arrancará hasta el último secreto de tu hogar. El dolor será tu compañero.<sup>255</sup>

Fueron tan espantosos los efectos que produjeron sobre el rebelde Luzbel tales palabras llenas de maldad, que cayó sin sentido, esto dio oportunidad para que los zánganos lo arrojaran a él y a sus compañeros a la tierra. Cuando volvió en sí vio que del pie de un leño en cruz salían reptiles que se dijeron ser los sacerdotes, y a medida que se arrastraban, iban dejando tras de sí larvas que se decían ser representantes de la autoridad; dejaban una secreción dorada que lo infestaba todo, a la cual llamaron capital, y algunos de sus compañeros se apoderaron de ella y se corrompieron. Las larvas crecieron rápidamente, y enlazándose a los reptiles, hicieron de la secreción dorada un nido ayudado a fabricar por sus compañeros corrompidos, y todos se fusionaron en el nido. Salió un engendro. Una enorme hidra de mil cabezas con intención de abalanzarse hacia él, y en cada una de las cabezas se leía: ignorancia, hambre, prostitución, miseria, desigualdad, rapiña, religión, patria, leyes, militarismo, vicio, explotación y muchos nombres más. El rebelde se lanzó contra la hidra, gritando a sus compañeros: ¡Adelante! Pero nadie lo seguía, la causa que les impedía prestarle ayuda era que la hidra se agitaba y la cabeza de la ignorancia se enroscaba en el cuello de la multitud y con su baba les vendaba los ojos.

"...¿Estaba perdida mi causa? No lo estaba, haciendo un esfuerzo supremo, y reuniendo en mí las energías del hambre, consciente de la causa que defiendo, me lancé contra la hidra, y luché, logrando escapar de la corrupción del nido dorado, y de las mordeduras del monstruo, contra el que sigo luchando. Ya he logrado redimir a muchos de mis compañeros, pronto acabaré de coronar mi obra; tengo parte del

---

<sup>255</sup> Moncaleano, Juan Fco., "Historia del primer anarquista", en *Regen.*, núm. 127, 8 de feb. de 1913.

cielo destruido, el zángano Dios huye en derrota. La hidra pierde cada día su vigor, el nido dorado palidece, y sus moradores son acometidos por los mordiscos del miedo. Y no descansaré hasta que implante en este mundo la libertad, el amor y la igualdad. ¡Soy el primer anarquista!" Estupefacto quedé ante la relación que me hizo el invencible luchador, y abriendo mis brazos lo estreché fuertemente, diciéndole: ¡Oh! Luzbel, soy tu discípulo. Y esta declaración nos hizo inseparables, con él ¡ando!<sup>256</sup>

## **2.10. EL "MONSTRUO DE TRES CABEZAS": CAPITAL, AUTORIDAD Y CLERO**

Como hemos podido observar, de acuerdo con el anarquismo, todos los males que aquejan a la humanidad provienen de la propiedad privada, que genera desigualdad económica, política y social, sostenida por tres entidades que se apoyan recíprocamente: la Autoridad, el Capital y la Iglesia, soportadas por los pueblos por ignorancia y miedo. Todo el nefasto estado de cosas existente es mantenido por la Autoridad que está siempre dispuesta a defender al Capital, y sustentado está también por el Clero que aconseja la humildad, paciencia y resignación para que el pueblo no se rebele contra ese "monstruo de tres cabezas".

Para el PLM todos los males que aquejan al ser humano provienen del sistema existente que obliga a la mayoría de la humanidad a trabajar y a sacrificarse para que una minoría privilegiada satisfaga todas sus necesidades y caprichos viviendo en la ociosidad y el exceso. Como la Autoridad y el Clero son el sostén del Capital, había que hacer la guerra a los tres, a la unión del "chicote, el oro y la superstición." Los anarquistas se levantan en abierta rebeldía contra la Autoridad porque oprime y porque los gobiernos son tiranías, contra el Capital porque explota y es un robo, y contra la Iglesia porque es superstición, embrutece y hace hipócrita, tímido y sumiso al ser humano. Luchan por la emancipación humana en pos de una sociedad sin dioses y sin amos; ni patria ni dios ni amo, proclaman; pues sólo cuando la humanidad viva sin éstos, será libre. Desde tiempo inmemorial la humanidad ha vivido sometida a esos tres monstruos, el día en que esa inmensa mayoría -los desheredados- se decidiera a sacudir el yugo, sería la "Redención Universal". En ese momento los proletarios mexicanos estaban comenzándola y dando el ejemplo. El proletario era el menos indicado para

---

<sup>256</sup> Moncaleano, Juan Fco., "Historia del primer anarquista", *Regen.*, núm. 127, feb. de 1913. Pese a que se creía que el mexicano era muy religioso, en la revolución varios curas fueron fusilados o colgados por los rebeldes, el gran respeto a ellos se perdió; los templos que los rebeldes encontraban a su paso eran saqueados, robándose todo lo que de valor hubiera en ellos; incluso las imágenes eran profanadas porque los rebeldes bailaban con las vírgenes y fusilaban a los santos; algunas iglesias eran quemadas, otras eran transformadas en caballerizas, centros de reuniones políticas, cuarteles o escuelas; los caballos eran adornados con las vestiduras de los clérigos. (En *Regeneración* se mencionan casos desde 1910. *Vid.* núm. 194, 196 y 203) A su vez, esto era una prueba de que Dios no existe, pues cuántos de sus ministros habían perdido la vida en manos de los rebeldes y Dios no los había salvado ni defendido. Enrique sostiene que era falso que el pueblo mexicano fuera tan religioso, al contrario, el sentimiento popular era contra la Iglesia. Precisamente para que el Partido Liberal pudiese prosperar y fortalecerse, en sus comienzos fue anti-clerical. (E. F. M., "El "come-curas" Carranza", núm. 223, enero 1916.)

decir que sin ricos, sin gobierno y sin religión no podría vivir, porque era como si dijera que no podía vivir sin quien le robara, sin quien lo apaleara y sin quien lo embruteciera. Si quería ser libre y feliz, debía ir en contra de esos tres poderes, por ser ellos los factores del desequilibrio social y, por lo mismo, de la miseria que sufría.

¿Era justo que el rico tuviera a los proletarios bajo sus pies sin haber salido de su frente el sudor para fabricar la riqueza que detentaba? ¿Era justo que el gobierno, supuesto defensor de la Justicia, los tuviera esclavizados por defender esa riqueza acumulada? ¿Era razonable que en pleno siglo XX se siguieran aceptando hombres iguales a todos que decían ser emisarios de Dios? No, la razón y la ciencia les decía a los anarquistas que todos eran iguales y que no había más que un Dios: la Naturaleza. El Capital, la Autoridad y el Clero conforman, según Ricardo, la "hidra de tres cabezas" que resguarda las puertas del presidio llamado Tierra, porque el hombre, tan orgulloso por sus llamados derechos y libertades, es en realidad un presidiario desde que viene al mundo, sujeto a leyes, castigado o premiado por los que custodian la ley. "Estar vivo es estar preso", solía decir Práxedes G. Guerrero.

La Tierra es un presidio, más amplio... pero presidio al fin. Los guardianes de la prisión son los gendarmes y los soldados; los carceleros, son los presidentes, reyes, emperadores, etc.; los comités de vigilancias de cárceles, son las asambleas legislativas; y por este tenor pueden parangonarse perfectamente las funciones de los funcionarios de un presidio con las funciones de los funcionarios del Estado. La gleba, la plebe, la masa desheredada, son los presidiarios, obligados a trabajar para sostener al ejército de funcionarios... y a la burguesía holgazana y ladrona.<sup>257</sup>

De aquí que, liberar a la humanidad de todo lo que contribuye a que la vida sea como estar preso, sea tarea de los anarquistas. El Capital, la Autoridad y el Clero son los tres factores de la esclavitud moderna. Y todos los pueblos de la tierra sufren bajo su yugo. El Capital fue el primer factor que se formó para esclavizar a la especie humana; los propietarios no podían asegurar sus intereses sin alguien que los cuidara y formaron a la Autoridad, sostenida por las masas que la aceptaron incondicional y necesariamente, para que las fustigara. Pero, necesitaban un tercer factor, indispensable para ellos y salió de entre los mismos para mantener sumisos y brutos a los hombres, el Clero, prometiendo a los creyentes "la compañía eterna de ¡Jesucristo!... es santo -dicen-, bueno, cariñoso padre, y ¡la más grande de las mentiras! igual con todos. ¡Si así fuese, no viviéramos esta vida de miseria..."<sup>258</sup>

---

<sup>257</sup> "Discurso pronunciado por Ricardo Flores Magón en el mitin internacional que en memoria de Ferrer se celebró la noche del 13 del corriente en esta ciudad", en *Regen.*, núm. 60, 21 octubre de 1911.

<sup>258</sup> Treto, G., "Adhesión a los compañeros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano", *Regen.*, núm. 97, 6 de julio de 1912.

Los anarquistas no creen en ninguna religión, y, consecuentemente, no quieren clérigos, porque, además de ser parásitos que consumen lo que otros producen, hacen la funesta labor de atrofiar las inteligencias y de castrar las energías; no quieren jueces ni magistrados porque son parásitos que consumen y no producen, y su misión es interpretar la voluntad de los burgueses y aplicar a los pobres la ley; no quieren policías porque son parásitos y seres tan degradados que rebajan el nivel moral del hombre por los papeles tan bajos que juegan en defensa de sus verdugos; no quieren ejércitos porque son parásitos, brazos arrancados a la producción, y con la misión impuesta de ametrallar y someter al pueblo si se rebela; no quieren ricos ni gobernantes porque son parásitos<sup>259</sup> que no producen más que las iniquidades, el robo, el asesinato, la corrupción, la miseria, el dolor y el sufrimiento.

Además de los tres enemigos ya mencionados, los proletarios contaban con otro más. "El Cuarto Elemento"<sup>260</sup> compuesto por la masa, proletarios inconscientes, los mismos a quienes se pretendía emancipar y que, en su ignorancia, ayudaban al "monstruo de tres cabezas" y atacaban a sus compañeros que se sacrificaban por su bien, obstaculizando la emancipación. Este enemigo es más temible, es más duro de combatir y representa el mayor obstáculo comparado con los otros tres. Sin embargo, todavía era posible convertir a la masa en favor de los ideales libertarios, no así a los otros tres enemigos, y solamente los malvados de entre la masa no tomarían los ideales y había que destruirlos. Aún había "un quinto elemento"<sup>261</sup> con el que tenían que lidiar, compuesto por los pseudo-anarquistas que, en vez de cumplir con su deber ayudando por cuantos medios les fuera posible a encauzar el movimiento mexicano hacia la anarquía, difamaban el movimiento y truncaban su marcha.

Con la muerte del tirano se corta el árbol, pero no sus raíces, por eso vuelve a retoñar. Puede morir el tirano, pero el sistema de opresión y explotación queda vivo porque el mal no radica en un hombre sino en el sistema social, político y económico dominante.<sup>262</sup> Así que, es preciso demoler el sistema artificial que han creado unos para oprimir a otros, el sistema representado por la "la trinidad sombría" que hace que la humanidad esté dividida en clases, en explotadores y explotados, en superiores e inferiores, en ricos y pobres. De lo que se trata,

---

<sup>259</sup> Parásito: que vive a costa de otro, alimentándose de él y depauperándolo sin llegar a matarlo.

<sup>260</sup> E. F. M., "El cuarto elemento", en *Regen.*, núm. 225, 12 de febrero de 1916.

<sup>261</sup> E. F. M., "El quinto elemento", en *Regen.*, núm. 226, 19 de febrero de 1916.

<sup>262</sup> Si el mal era un hombre, entonces hubiera bastado con destruir a Díaz para que mejorara la situación del pueblo, pero no fue así. Podía desaparecer el tirano, pero el pueblo seguiría siendo desgraciado, esclavo de la clase poderosa, de la ignorancia y de la miseria; el nuevo presidente, quienquiera que fuera, volvería a sostener el sistema, haciendo uso de todo el aparato de gobierno, jurídico y militar.

pues, es de aniquilar todo un sistema que está en pugna abierta con la naturaleza, y de fundar una sociedad de libres, de hermanos y de iguales.

Siguiendo los argumentos anarquistas, tenemos que, si se destruye al Capitalismo, como consecuencia desaparece el Gobierno -que sólo existe para apoyar al rico, cuidando sus riquezas, teniendo a raya a los desheredados en sus demandas y rebeldías- y desaparece la Iglesia -que tiene por objeto mantener en la sumisión a las masas para que no se rebelen contra la burguesía y el gobierno-. Para acabar con la clase explotadora no se necesita otra cosa que desconocer el derecho de propiedad privada, tomar posesión de la riqueza natural y social para su trabajo y disfrute común. Con esto, desaparecerán el Gobierno y la Iglesia, por no tener ya misión alguna que desempeñar. Entonces triunfará la Anarquía, esto es, el sistema basado en la libertad económica y social del hombre, en la fraternidad y el mutuo respeto; el sistema de los iguales, de los libres y de los felices; el sistema donde todos tendrán asegurado el derecho a vivir, y en el que solamente los holgazanes no tendrán qué comer. Los proletarios, una vez libres de la opresión, robo, explotación y amansamiento del gobierno, de los capitalistas y del clero, podrán progresar económica, intelectual y moralmente, y acabar con la miseria, el hambre y sufrimiento en un medio de justicia y libertad que posibilitará su felicidad.

## **2.11. EL DERECHO A LA VIDA**

"Vivir para ser libre, o morir para dejar de ser esclavo"

Práxedes G. Guerrero.

Uno de los puntos medulares del anarquismo del PLM, base de su ética, filosofía socio-política y, por ende, de su lucha, es el derecho a vivir que tienen todos los seres humanos.

La primera y más importante necesidad del ser humano es la de vivir, es esencial, puesto que si no satisface esa necesidad, simplemente no podría existir. Como en la base de todo derecho está una necesidad, vivir es, pues, el primero de todos los derechos sin el cual se anula la existencia. Por consiguiente, el ser humano está en lucha constante para satisfacer esa necesidad y asegurarla para el mañana. Vivir no es solamente tener alimentos suficientes, es tener ropa para abrigarse, habitación para protegerse, y alimento intelectual. "El derecho a la vida es la base de todos los derechos, y consiste en la facultad que tiene todo ser humano de aprovechar ampliamente, por el solo hecho de venir a la vida, todo lo que existe, sin más obligación que la de permitir, a los demás seres humanos que hagan lo mismo, dedicándose todos a la conservación y fomento de la riqueza social."<sup>263</sup> El derecho a la vida debe ser

---

<sup>263</sup> R. F. M., "La cadena de los libres", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

gozado por todos de forma íntegra, sin restricciones de ningún tipo por parte de uno o más hombres, pues negarlo o limitarlo es cometer un atentado contra la existencia humana; las únicas limitantes -señala Ricardo- las da la naturaleza en individuos que por fuerza, inteligencia o habilidad se les dificulte gozarlo en su plenitud. De tal manera que, el detentado derecho de propiedad privada y todo el sistema capitalista son de esos obstáculos que no debieran existir para que todos los hombres puedan gozar del derecho de vivir, porque encontrándose acaparados los bienes por unos cuantos, la mayor parte son dependientes económicamente y se ven obligados a ser esclavos y trabajar para esa minoría a cambio de un mísero salario con el que no pueden satisfacer este derecho en toda su plenitud. Así pues, el capitalismo atenta contra la existencia humana porque impide a gran parte de los hombres gozar íntegramente de su derecho a vivir, por consiguiente, no puede dar felicidad ni libertad a la humanidad, porque -indica Ricardo- vivir significa ser libre y ser feliz, y no se trata simplemente de vegetar, sobrevivir o subsistir, sino de vivir en plenitud. Todos, afirma Magón, por el solo hecho de vivir y de formar parte de la humanidad, tienen el derecho a la felicidad, ésta no es exclusiva de los "amos", sino -y con mayor razón- de los trabajadores y sus familias porque son los que producen todo lo que se requiere para vivir y lo que hace agradable la vida; así que son ellos los que debieran disfrutar de todo y tener resuelto plenamente el derecho a vivir. Todo ser humano por el solo hecho de venir a la vida tiene derecho a gozar de todas las ventajas que la civilización y progreso humano ofrecen, de los avances alcanzados por la ciencia y por la industria en la producción de todo lo que hace agradable la existencia y es útil al desarrollo integral de la especie humana, porque todo eso es producto del esfuerzo y sacrificio de la clase trabajadora de todos los tiempos. De aquí que, la igualdad social sólo se obtendrá cuando se conquiste el derecho de vivir. El paso hacia esa igualdad es la expropiación y el disfrute de lo producido por todos los que trabajaban y sus familias y no por los "amos". Si éstos quieren gozar de lo mismo, deben tomar también los instrumentos de trabajo y ponerse a trabajar. "La igualdad ante la ley es una farsa; queremos la igualdad social. Queremos oportunidad para todos, no para acumular millones, sino para hacer una vida perfectamente humana, sin inquietudes, sin sobresaltos por el porvenir."<sup>264</sup> Mientras exista el Capital, los seres humanos desposeídos se encontrarán siempre en un estado de dependencia económica, esto es, de esclavitud, porque para vivir necesitan que el rico explote

---

<sup>264</sup> R. F. M., "La guerra social", en *Regen.*, núm. 24, 11 de febrero de 1911.



su fuerza. Es por esto por lo que los anarquistas luchan contra el capitalismo, contra la propiedad privada, exhortando la expropiación de los bienes para el beneficio de todos. Si no se es feliz, es porque hay quienes ponen obstáculos y hay que destruirlos. Pero aunque sus opositores sean los tres enemigos de la humanidad: Capital, Autoridad y Clero, el peor obstáculo son las masas que están acostumbradas a servir al rico y al gobernante y ven como "natural" ser agraviadas por estos. Por lo que se hace necesario que la masa deje de ser tal, adquiera conciencia y comprenda sus derechos, principalmente el derecho a la vida, para que esté dispuesta a luchar por su consecución. "El derecho a vivir es el primero de todos los derechos. Para apreciarlo y defenderlo basta la jurisprudencia de la propia conciencia."<sup>265</sup>

Magón habla de transformar las condiciones socio-políticas existentes, sostenidas por instituciones precarias y decadentes que no responden a las necesidades de los pueblos, en otras que posibiliten y garanticen la libertad y bienestar de todos. Tan actual es su discurso y lucha que parece que está dirigido a la humanidad de hoy, y es así porque siguen sin resolverse esos grandes problemas humanos. La sociedad y el Estado existentes son considerados, por los anarquistas, como opresores y esclavizantes del ser humano, en los que reina la miseria y la esclavitud. Frente a esto, por lo que se lucha es por una vida que lleve a todos los hombres al bienestar, la libertad y la felicidad; es lo que Magón designa con la expresión "vamos hacia la vida", que se refiere al derecho a vivir y consiste en luchar por una sociedad donde exista el bienestar socio-económico, la justicia, la igualdad, la libertad, la solidaridad y fraternidad; es el derecho de vivir libre, sin ser esclavo, "sin explotación del hombre por el hombre"; con libertad económica que significa que todos puedan satisfacer sus necesidades -alimento, vestido, albergue, instrucción- sin depender de un amo y puedan disfrutar de todas las dichas resultadas del progreso alcanzado por la humanidad. Gozar del derecho de vivir es, pues, tener bienestar en todos los ámbitos de la existencia.

"Vamos hacia la vida" significa el progreso, el tránsito de la humanidad en la conciencia y en la práctica hacia lo que es real, la vida. Pero no la vida inventada por las religiones, en el más allá, sino la vida de aquí y de ahora, en la tierra, no en el cielo o el infierno. Hacia esa vida se dirigían los libertarios y hacia ella trataban de guiar a los pueblos.

No vamos los revolucionarios en pos de una quimera: vamos en pos de la realidad... Vamos hacia la vida. Ayer fue el cielo el objetivo de los pueblos: ahora es la tierra... Las grandes conmociones sociales que tuvieron su génesis en las religiones, han quedado petrificadas en la historia... No luchamos por

---

<sup>265</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 3, 17 de septiembre de 1910.

abstracciones sino por materialidades. Queremos tierra para todos, para todos pan. Ya que forzosamente ha de correr sangre, que las conquistas que se obtengan beneficien a todos y no a determinada casta... Somos la plebe; pero no la plebe de los Faraones... ni... de los Césares, abyecta y servil, ni la plebe que bate las palmas al paso de Porfirio Díaz, somos la plebe rebelde al yugo; somos la plebe de Espartaco, la plebe que con Munzer proclama la igualdad... que con Camilo Desmoulins aplasta la Bastilla... que con Hidalgo incendia Granaditas... que con Juárez sostiene la Reforma...<sup>266</sup>

El movimiento insurreccional libertario reconoce principios de equidad, puesto que no es sino una reacción al completo desequilibrio de la sociedad que requiere una restauración completa, tal como lo exigen las leyes naturales de la vida, que no son ni el sufrimiento que trae consigo la miseria, ni el servilismo que la esclavitud genera, sino el bienestar, la felicidad, que vienen del derecho a vivir que la naturaleza concedió a todos.

Ricardo observa que en las revoluciones modernas y políticas se ha descuidado, olvidado o simplemente no se ha conquistado el más importante de todos los derechos, el de vivir. La revolución francesa, por ejemplo, ganó el derecho de pensar, pero no el de vivir. Asimismo, lo que se lee en las Constituciones políticas de las sociedades modernas, "cultas" y "civilizadas", no corresponde con lo que se ve en la realidad, en teoría consignan muchos derechos al hombre, pero descuidan garantizar el derecho esencial para el ser humano, y éste queda expuesto a la miseria. En ellas realmente "La palabra ciudadano es un sarcasmo, la palabra libertad es una ironía, y los tan llevados y traídos Derechos del Hombre lo amparan todo, menos... el primordial derecho sin el que la especie humana queda a merced de todas las injusticias y es pasto de la miseria, de la prostitución y del crimen: el Derecho de Vivir."<sup>267</sup> Según ellas, el pueblo tiene derechos políticos -libertad de votar, de reunirse, de expresión, etc.-, pero la miseria subsiste porque ¿qué ley puede abolirla? Para Magón, los derechos naturales están primero que los derechos políticos porque éstos no son otra cosa que el resultado de aquéllos. El derecho natural es lo que se llama el derecho a la vida,<sup>268</sup> y si este derecho está primero que los derechos políticos, ¿por qué, entonces, se deja en segundo lugar la lucha por los derechos naturales? ¿por qué no mejor luchar directamente para conquistar el primero de todos los derechos, antes que luchar por cualquier derecho político, ya que éstos

---

<sup>266</sup> R. F. M., "Vamos hacia la vida", *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910. Este artículo ya había aparecido en 1907, en *Revolución*. Para Ricardo, la felicidad, que es el fin del hombre, el objeto de su esfuerzo y largo batallar, está en este mundo, no en "el más allá", como señala la religión. "La felicidad está aquí, en el astro Tierra, y no se conquista con rezos... hay que disputarla de pie y por la fuerza, porque los dioses de la Tierra... tienen soldados... jueces... presidios... horcas... leyes... instituciones... que impiden a la humanidad alargar el brazo y apoderarse de la Tierra... con lo que se haría de la felicidad el patrimonio de todos y no el privilegio exclusivo de los pocos que hoy la detentan. La Tierra es de todos." (R. F. M., "Tierra", *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.)

<sup>267</sup> R. F. M., "La cadena de los libres", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

<sup>268</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", en *Regen.*, núm. 179, 7 de marzo de 1914.

son ilusorios y no dan de comer? ¿Por qué en México hasta el siglo XXI la alimentación figura como derecho constitucional?! O más bien ¿por qué la alimentación debe figurar como derecho constitucional, por qué la necesidad de hacerlo explícito cuando se trata de una necesidad vital, tan esencial que no tendría por qué ser necesario decretarlo, tan esencial como el aire, y sin embargo a éste no se hace menester estipularlo?

Todos los progresos materiales y científicos que la humanidad ha alcanzado a través de los años de poco sirven si no garantizan la vida. La imprenta, el automóvil, el avión, la luz eléctrica, el teléfono, la medicina, la maquinaria que debiera facilitar el trabajo,<sup>269</sup> etc., ¿para qué sirven sino para la vida? Los anarquistas se preguntaban cómo era posible que con tanto progreso, en pleno siglo XX siguieran hombres muriéndose de hambre y siguieran existiendo esclavos y pueblos oprimidos. La vida es la finalidad de todo, pero el pan y el agua, que son elementos vitales, aún no llegaban y siguen sin llegar a todos, parece entonces que al llevar a cabo aquéllos avances se ha perdido de vista resolver el problema del hambre, se ha olvidado lo principal, garantizar la vida a todos.

¿Cómo es posible que os tengáis por dignos hijos de vuestro siglo, cuando no maldecís la desigualdad que subsiste...? El hecho de que puedan aún morir... familias hambrientas, ¿no significa que se os ha olvidado lo principal?... ha de bastar a la historia del porvenir, para confundir vuestro siglo entre los siglos barbaros. Hay un tema de discusión que está antes que todos... Parlamentarios, académicos, ateneístas, cuantos decís preocuparos del progreso humano, ahí tenéis la primera preocupación... la obra más urgente: hacer imposible el hambre... pueden morir de hambre en nuestra sociedad tan bien organizada, con instituciones fastuosas, con ejércitos... con administración complicada, con tribunales que velan por la justicia. No me digáis que la familia no ha muerto... Basta que haya sentido hambre, basta que deba a la limosna la vida a que le dio la naturaleza indiscutible derecho.<sup>270</sup>

Al formar las sociedades modernas, civilizadas, "altamente" desarrolladas, se ha reducido al hombre a la impotencia de autoconservarse, porque

Un salvaje no muere de hambre, porque... todo es suyo. En buena hora que hayáis despojado al hombre del imperio omnímodo de su voluntad y de su fuerza. Pero si no habéis hecho eso en beneficio de todos... y en nombre de la equidad, ¿con qué derecho pedís sumisión?... Yo tenía una libertad, os puede decir el hombre hambriento, era mío... cuanto alcanzaba mi brazo y aseguraba mi fuerza. Se ha formado

---

<sup>269</sup> El rechazo de los obreros a las máquinas por el temor a que éstas los dejen sin trabajo es provocado por el sistema capitalista, al que sólo le importa producir más con el menor costo. Una máquina, en un día, sin grandes costos y con un solo hombre a su lado, hace más de lo que puede hacer un hombre en un mes; de manera que, un obrero, pudiendo tener asegurado el trabajo por un mes, la máquina reduce ese mismo trabajo a un día, por lo que resulta mejor al patrón tener máquinas y menos obreros, con lo cual éstos se quedan sin sustento. Ante tal rechazo la máquina le diría al obrero: "¡Calla, miserable! ¡No te quejes, cobarde! Yo soy una simple máquina que se mueve a impulso de un motor; pero tú tienes sesos y no te rebelas... No soy yo quien te hace desgraciado sino tu cobardía. Hazme tuya... arráncame de las garras del vampiro que te chupa la sangre y trabaja para ti y para los tuyos... Las máquinas somos buenas, ahorramos esfuerzo al hombre, pero los trabajadores sois tan estúpidos que nos dejáis en las manos de vuestros verdugos, cuando vosotros nos habéis fabricado. ¿Puede apeteerse mayor imbecilidad? Si no tienes valor para romper tus cadenas, ¡no te quejes!..." (R. F. M., "El obrero y la máquina", *Regen.*, núm. 226, febrero de 1916.)

<sup>270</sup> Pi y Arsuaga, Francisco, "Hambre", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

la gran sociedad de la civilización y del derecho, y he renunciado a mis bosques con todos sus peligros, pero también con toda su caza y... frutos; he renunciado a mi vida sin leyes y he tirado mi maza de piedra, mi espada de granito... Vivo desarmado. He renunciado a mi poder. He dado a la inactividad de esa civilización mis energías físicas y quizá hasta mis virtudes morales; pero... lo he cedido todo, me he entregado su prisionero a cambio de algo... de mayor bienestar... mayor seguridad de mi vida... Donde se enmarañaba el bosque, se levantan hileras de palacios. No son míos. Las fieras no me acometen; pero el hambre llama a mis puertas y no puedo defenderme de ella, porque me lo habéis prohibido. Todas las ventajas de vuestra civilización son para unos pocos, que a título de dirigirme sólo me explotan. Rompo el trato, devolvedme la libertad... volvedme al bosque... Vuestra civilización no me permite esperar al porvenir. Es tan desigual, que me hace tornar con envidia los ojos al pasado. Esto podría decir el hambriento, y habrían de bajar la cabeza avergonzados, obispos, generales, legisladores y déspotas.<sup>271</sup>

En el tiempo de la Revolución se decía que morían más humanos por descarrilamientos, incendios, desprendimientos en las minas, por infinidad de accidentes en el trabajo, ahora continúan este tipo de muertes y sumemos el caso de las muertes en la "guerra contra el crimen", mueren más humanos en esto -repito- que en una revolución, sin contar con las miles de personas que morían y siguen muriendo de desnutrición, de exceso de trabajo, de enfermedades contraídas por las malas condiciones en que viven y trabajan. De manera que, para los anarquistas, era preferible morir luchando, defendiendo el derecho a la vida, que sufrir aquella muerte oscura, odiosa por hacer vivir a la burguesía. Si como sea se estaba derramando sangre, por qué no mejor hacerlo por conquistar ese derecho. Los proletarios debían preferir morir en la lucha, perecer en el intento, que morir de hambre y de explotación en su condición de esclavos. "Hemos planteado el dilema en esta forma; la vida o la muerte; la vida para nosotros es el triunfo, la muerte es la sola fuerza que nos puede cortar el paso."<sup>272</sup> "¡Tierra y Libertad o muerte!", proclamaban los anarquistas.

Hemos venido a este mundo de una forma u otra, y estamos aquí con necesidades, instintos y pasiones que demandan ser satisfechos. Este es el gran hecho. La cuestión de si venimos por creación especial, divina o generación espontánea; la cuestión de lo que hayamos evolucionado y de lo que evolucionaremos; de lo que hicieron nuestros antepasados y de lo que nuestros sucesores harán; son indudablemente muy interesantes de reflexionar para los que podemos satisfacer nuestras necesidades. Pero para muchos que padecen hambre esto pasa a segundo término. El hecho es que estamos aquí, con estómagos que llenarse, cuerpos que cubrirse, pasiones e instintos que piden ser satisfechos. A todas estas demandas de la vida, se subordina todo lo demás. Para algunos humanos, la vida es tenida como una carga, es incapaz de satisfacer sus apetencias y sólo tienen la más pesimista perspectiva y resignación para el

---

<sup>271</sup> Pi y Arsuaga, Francisco, "Hambre", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

<sup>272</sup> Guerrero, Práxedes, "Pugil", *Regen.*, núm. 20, 14 de enero de 1911.

porvenir. Como señalaba William Owen, donde existan tales condiciones, tarde o temprano, debe verificarse una terrible lucha, y reajustes revolucionarios deben hacerse. Las revoluciones son explosiones del principio de Vida, son los violentos esfuerzos de la Vida para recuperar lo suyo. "Las revoluciones nacen del severo combate de la vida".<sup>273</sup> Llegaron a ese paso los campesinos franceses que arrojaron al destierro a su nobleza y dieron al feudalismo el golpe de muerte. Llegaron a ese paso en México con la Revolución. Asienta Enrique Magón que el espíritu humano es terriblemente conservador, pues prefiere quebrarse los dientes con el duro pan de la esclavitud antes que decidirse a perder la relativa tranquilidad y seguridad que se disfruta en estado de "paz"; pero las condiciones llegan a hacerse a tal punto insoportables, que aun los más mansos, en un arrebato de desesperación y cólera, se lanzan a la revuelta. Así pasó en México y así pasaría en todo el mundo.<sup>274</sup> El único recurso que en muchos casos queda para conquistar el derecho de vivir es la revolución armada. Los anarquistas en el siglo XX, en el caso de México, así lo entendieron. La Revolución social es "esa señal de vida, de vigor de un pueblo que está al borde del sepulcro."<sup>275</sup> Para los anarquistas la catástrofe es deseada porque ella es destrucción y construcción, es muerte pero también es anuncio de vida. Morir en la batalla donde se lucha por la vida de muchos es la prueba de que morir da vida, de que la muerte es el alimento de la vida.

El hambre fue el ingrediente que impulsó el formidable movimiento revolucionario mexicano. El hambre -necesidad vital, fisiológica, insatisfecha- es el mejor acicate para que los pueblos se levanten en armas; nada hay que con más fuerza empuje al hombre a rebelarse. El ultraje, el atropello, todo lo soporta el ser humano envilecido por siglos de servidumbre, menos el hambre. "Es prosaico, pero así es: es el estómago el encargado de recordarnos que debemos ser dignos... Lo que las bellas palabras y las grandes ideas no pudieron lograr, lo logra el bramido de las panzas enjutas... El estómago ordenará al brazo a tomar de donde haya."<sup>276</sup> La revolución no era más que el resultado natural del hambre que hacía que los estómagos proletarios que rugían de necesidad los impulsaran a no escatimar esfuerzos ni sacrificios para conquistar el más justo de los derechos, el de vivir. Este era el secreto de la pujanza de la Revolución Mexicana. Es necesario que los hombres se alimenten para poder

---

<sup>273</sup> Owen, William, "Las revoluciones nacen del severo combate de la vida", *Regen.*, núm. 164, noviembre 1913.

<sup>274</sup> E. F. M., "Intervención", en *Regen.*, núm. 181, 21 de marzo de 1914.

<sup>275</sup> R. F. M., "La cadena de los libres", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

<sup>276</sup> R. F. M., "El acicate", en *Regen.*, núm. 254, 24 de febrero de 1917.

progresar y adquirir su bienestar, libertad y felicidad. Y, precisamente, el principal de los problemas que el PLM buscaban resolver era el del hambre. "No olvidemos que al día siguiente de un movimiento revolucionario es preciso que todo el mundo tenga pan y que si un sólo niño no lo tuviese, la revolución habría faltado a su objeto."<sup>277</sup>

Había muchos "ladrones" en México que eran encerrados en presidio por robar un pan. ¿Cómo puede ser posible una "civilización" que no tiene resuelto el problema el hambre y castiga a los hambrientos? Para suprimir el crimen, hay que suprimir las causas que lo provocan. El hambre como causa de la prostitución y del robo, y de éste a la realización de otros crímenes, es un argumento esgrimido por los anarquistas, leamos el siguiente relato escrito por Francisco Pi y Arsuaga:

[En la cárcel] estaban los ladrones, y el rey los invitó a que hablasen. No somos malos, -le dijeron- unos teníamos hambre y robamos... sin hambre no hubiera habido por qué juzgarnos; otros vimos las joyas... manjares... las lindas vestiduras de los nobles, y... nos parecieron como a ellos hermosas... Pues hombres como ellos somos, ¿por qué ha de ser para nosotros el derecho al trabajo mal retribuido y para ellos el derecho al placer sin límites gozado? Quisimos disfrutar y robamos, y el robo nos impuso otras maldades. Sin esos modelos, y sin su insolencia, no habría habido por qué juzgarnos... No somos malos [dijeron los asesinos]... unos matamos porque el hambre y la envidia nos llevó más lejos de lo que quisimos; otros matamos cediendo a la obcecación producida por ideas que forman parte de nuestro ser, tanto las han arraigado en nuestro espíritu tus propios maestros y tus propios sacerdotes: matamos, como matarías tú al que te abofetease, o al que deshonrase a tu hija... Sin nuestros prejuicios y nuestro abandono moral, no habría habido por qué juzgarnos. Basta, -exclamó el rey... sostenéis vuestra inocencia, sin negar vuestros crímenes. Acabaría... por creer que la virtud no es en la vida sino un accidente... Me rodean miles de nobles y magnates, de generales y de sacerdotes: son hombres como vosotros, y jamás han robado ni matado... Pero un reo que esperaba... a que el verdugo le condujese al suplicio, dijo al rey: Un hombre que va a morir no miente. Buenos son todos los que te lo dicen, y haz si no una prueba. Despoja a tus nobles... magnates... generales... magistrados... sacerdotes de todos sus bienes... y reparte sus... honores y tesoros entre los que habitan esta lóbrega cárcel... a los poderosos de hoy, déjalos que se arreglen como puedan. No tardarán en venir a cubrirse con estos harapos... el odio secará sus corazones... Te parecerán tan espontáneos criminales como los que acaban de hablarte.<sup>278</sup>

Es como si la miseria y el hambre fueran delito. De hecho, la vagancia e implorar la caridad pública eran consideradas delitos, y los vagos -la mayoría lo eran no por gusto sino por pobreza- eran arrestados. La vagancia es, para los anarquistas, como la prostitución, el robo y otros "delitos", producto de la miseria, de la mala organización social. Estando en poder de unos cuantos la riqueza y los medios de producción, la producción no está sujeta a las necesidades de la humanidad sino a la ganancia de los capitalistas, y éstos sacan mayor provecho con el auxilio de la maquinaria moderna, por lo cual dejan de emplear a un gran número de trabajadores que ingresan en las filas de la vagancia. ¿Qué medida puede dictar un gobierno para poner fin a la mendicidad? La miseria no puede ser prohibida por un decreto. Lo

---

<sup>277</sup> Kropotkin, Frase suelta en *Regen.*, núm. 153, 9 de agosto de 1913.

<sup>278</sup> Pi y Arsuaga, Francisco, "Virtus post nummum", en *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.

que se necesita no es poner coto a la mendicidad, sino a la avaricia de los ricos. Lo que se necesita es que el pueblo tome posesión de lo que es suyo y que detentan los burgueses, que luche contra el Capital que es lo que produce a los mendigos. Poniendo en un asilo a éstos, no se acaba con el mal que no está en ellos, sino en el Capital.

De lo que se trataba en la Revolución mexicana no era de elegir a un Presidente, sino de algo más grande y trascendental: la conquista del derecho de vivir; pero como una conquista del pueblo, no como una dádiva de los gobernantes. Estamos en el siglo XXI y parece que el hombre, como en el siglo XX, apenas está despertado a su derecho a la vida. En ese tiempo se hacían las siguientes preguntas y es conveniente que nos las hagamos: ¿A qué le temen los hombres que por indiferencia, apatía, resignación o conformismo, admiten pasivamente llevar una vida oprobiosa que ni siquiera cuestionan? ¿A la muerte, al sufrimiento? Cuando en vez de disfrutar, sufren la vida. ¿A caso creen que esa vida es digna de ser vivida?<sup>279</sup>

No es vida la existencia de seres humanos que sufren hambre, miseria, opresión y violencia. No es vida trabajar como bestias día y noche a cambio de miserables salarios. No es vida mal comer, no tener ni agua que beber y estar en la más abyecta miseria cuando en grandes banquetes se sacian a placer los poderosos. No es vida tener por casa un nauseabundo rincón. No es vida mal cubrir el cuerpo, sufriendo altas y bajas temperaturas. Vivir así no es vivir, es engañarnos a nosotros mismos, es vegetar, sufrir, es poco a poco morir. El vivir es producir y consumir, tener alimento, agua, techo, disfrutar de cuanto hay en el mundo, es apoyarnos mutuamente, es no hallarse tiranizado y a nadie tiranizar, es tener bienestar en todos los ámbitos de la existencia humana.

Frente a los enormes almacenes y tiendas de las grandes empresas que guardan miles de alimentos, ropa, cobijas, y otros consumibles, ¿habríamos de morirnos de hambre? Según la lógica anarquista, la respuesta es no. La ley de la propia conservación, que es la primera de las leyes naturales, esa ley, que legítima como es, está por encima de todas las del sistema, nos dice que debemos comer, debemos tomar posesión de todos los alimentos y productos que

---

<sup>279</sup> "Proletario, ¿qué es tu vida que la amas tanto, que la cuidas del viento revolucionario y la metes gustoso en el molino de la explotación?" (Guerrero, Práxedis, "Puntos rojos", *Regen.*, núm. 9, oct. de 1910.) "Amar la vida cuando se sacrifica diariamente para satisfacer la avaricia, el orgullo y la lujuria de los déspotas, es el más necio de los amores." (Guerrero, Práxedis, Frase suelta en *Regen.*, núm. 70, dic. de 1911) "Compañeras y compañeros: esta vida, así como la arrastramos los pobres, no es digna de vivirla; ¡es preferible dormir en el sepulcro!" (Palabras de Práxedis Guerrero, citadas en "En memoria de Práxedis", *Regen.*, núm. 71, enero de 1912.) "Perezcamos aplastados como valientes, que es preferible a soportar esta vida de esclavitud y de vergüenza". (R. F. M., "A hacer obra revolucionaria", *Regen.*, núm. 39, mayo de 1911.)

necesitemos. ¿Qué es ilegal conforme a la ética capitalista? ¿Qué eso es un robo, un ataque a la propiedad "privada"? ¿Que tomar eso nos hace criminales? ¿Que "robar" para no perecer de hambre es en contra de la ley? Nada de esto importa, de acuerdo al anarquismo. No es robo porque lo que toma el trabajador, a él le pertenece, ya que él lo ha producido. El proletario que "roba", más bien que toma, no hace otra cosa que restituirse parte de lo que ha elaborado y que el burgués ha acaparado amparado por el infame derecho de propiedad privada sobre los bienes naturales y los que han producido el brazo y el cerebro de generaciones de trabajadores. Recordemos casos donde por catástrofe natural o guerra, las personas movidas por el hambre se lanzan a tomar de donde hay; naturalmente siempre vemos a la policía que acude celosamente a defender la propiedad privada, que debe hacer respetar aunque las multitudes perezcan de hambre, y así lo hace, repartiendo golpes, arrestando; hasta el grado de que la sangre de un ser humano vale menos que un pan; pero cumplieron, el pan, propiedad privada, es salvado de ir a satisfacer el hambre. Sobre todas las leyes decretadas por los hombres, "sobre la Constitución... sobre todas las tradiciones... preocupaciones, está el derecho de vivir. ¡Muera la ley!"<sup>280</sup> Que existan leyes contra este derecho -la ley que protege por sobre todas las cosas la propiedad privada, incluso anteponiéndola al derecho de vivir-, que se impongan sobre éste o aun a costa de éste, es el colmo, un absurdo que no debería existir. Y sobre este absurdo está construido el sistema capitalista, que garantiza la abundancia y felicidad a unos cuantos, y la miseria y sufrimiento al resto de los humanos. La autoridad, encargada de velar porque se mantenga esa desigualdad de condiciones, es el azote del débil. Ciertamente que hay albergues a los que se puede acudir para conseguir un pan, pero ¿no es una humillación tener que pedir o aceptar como limosna lo que es un derecho vital de todos o es parte de lo que uno ha producido? "Porque la caridad tiene eso de chistoso: que da como gracia, lo que le corresponde a uno por derecho."<sup>281</sup> Por eso los anarquistas son rebeldes al sistema que oprime, degrada y asesina; no reconocen las leyes de los hombres y al cumplir con la ley natural, hacen obra pro-humana. Por eso siempre exhortaban al pueblo para que no mendigara sino que tomara posesión de lo que necesitara para saciar el hambre y todas sus necesidades.

La concepción de la vida que tiene el anarquista es amplia, sin ver en ella la creación ni el castigo de un dios cruel, sino la concurrencia de fuerzas materiales que al asociarse

---

<sup>280</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", en *Regen.*, núm. 82, 23 de marzo de 1912.

<sup>281</sup> Texto sobre el grabado titulado "La ley contra el derecho de vivir", *Regen.*, núm. 214, noviembre de 1915.



accidentalmente producen al ser animado. Esta concepción de la vida, en la que no interviene la voluntad de dios alguno que haga gala de crueldad echándonos al mundo a sufrir, hace que el anarquista no se resigne a llevar la vida sufrida. Por esa causa el anarquista, que es hombre que ama la vida en sus variadas manifestaciones, a la libertad en toda su plenitud y las desea para todos, busca de acuerdo con leyes naturales, obtener el goce completo de la vida, que ésta sea ligera, agradable, hermosa, digna de vivirse; que en vez de que este mundo sea el "valle de lágrimas" que el clero predica para todos y menos para él, sea convertido en floridos campos, en lugar de solaz, donde la humanidad se desarrolle libremente, donde el niño crezca sano, robusto y alegre, sin fábricas malsanas, sin iglesias ni escuelas oficiales que mutilen y deformen cerebros; busca crear una sociedad nueva, donde todos los humanos sean dueños de sí mismos y tengan iguales derechos; donde el presidente, el juez, el esbirro y todos los demás parásitos de la liberticida máquina gubernamental no puedan existir; donde los religiosos no encuentren más ovejas que esquilmar; donde nadie se vea obligado a trabajar para unos cuantos; donde todos los que quieran vivir y disfrutar por completo de los goces de la vida tengan que hacerse hombres útiles a la comunidad, es decir, honrados productores.<sup>282</sup>

Ahora bien, concluyo este apartado con las siguientes preguntas: ¿Qué sucede con un gobierno que decreta una ley de "seguridad" nacional y emprende una guerra contra el crimen organizado provocando la muerte de miles de víctimas? ¿Qué es lo que pasa con un gobierno indiferente ante la miseria de un pueblo -la pobreza de más de la mitad de los habitantes y la riqueza obscena de unos cuantos; un campo abandonado y sin apoyo, que sólo produce miseria e inmigración; la ausencia de oportunidades; la venta de lo colectivo para beneficio de unos cuantos; la concesión de bienes para megaproyectos fomentados por el Estado en connivencia con empresas trasnacionales, destructivos del medio ambiente y de la vida comunal; los servicios de salud nefastos, que no llegan a todos y que hacen de la salud un lujo, etc.-, un gobierno que prefiere gastar millones de pesos en superfluos y paradójicos festejos de la Independencia y la Revolución; un gobierno indiferente, incommovible, inhumano, ante huelgas de hambre -que precisamente quienes las llevan a cabo buscan ejercer presión de esa forma porque se atenta contra la vida-? ¿Todo esto no es un crimen de lesa humanidad, no es un atentado contra el derecho a vivir, contra la vida, contra la existencia humana?

---

<sup>282</sup> E. F. M., "Vamos en pos de la libertad y de la vida", en *Regen.*, núm. 217, 18 de diciembre de 1915.

Los anarquistas del PLM tenían la esperanza de que cuando los hombres despertáramos, cuando adquiriéramos conciencia, cuando sintiéramos vergüenza de nuestra condición, cuando el cansancio de sobrellevar una vida en condiciones desfavorables llegara a límites insoportables, el miedo huyera de nosotros y dejáramos de escandalizarnos con doctrinas como la anarquista y entonces lucháramos por nuestro derecho a vivir.

## 2.12. "PAN, TIERRA Y LIBERTAD"

### 2.12.1. Libertad económica-Libertad política

"La libertad no es la prerrogativa de escoger un amo, es la imposibilidad del amo."<sup>283</sup>

¿Somos libres? Si siquiera lo dudamos o buscamos pruebas para demostrarlo es que no lo somos porque "la libertad que necesita demostración, no es libertad."<sup>284</sup> ¿En qué consiste la libertad? Podemos decir que "consiste en el voluntario ejercicio de todos los derechos indispensables para el cumplimiento del fin de la vida".<sup>285</sup> ¿Gozamos de esos derechos? Tenemos el derecho de vivir ante todo. Nos dio la naturaleza la vida, pero no nos la dio para que se consumiera estérilmente, sino que nos dio con ella todos los medios de ampararla y procurarla. Debemos a la decantada civilización el escamoteo de esos medios, la tierra que pisamos es de otro. ¿Dónde está el pedazo de suelo en que, puesto que vivo, debo sostenerme sin debérselo a nadie? De acuerdo con el anarquista, unos cuantos se repartieron la tierra sin tomar en cuenta a muchos, y la caza que corre por los montes, los frutos que nacen en los árboles, son suyos también. ¿Qué hará el resto? Pues, labrar la tierra, construir las ciudades, fabricar telas, en fin, trabajar para que el amo le dé a cambio una migaja para sobrevivir.

Con las revoluciones habidas, los pueblos no han conquistado realmente su libertad. En México, el triunfo de la revolución iniciada en 1810 sólo tuvo como resultado la independencia nacional, la revolución de Ayutla dio libertades políticas, pero los proletarios siguieron siendo esclavos

de ese moderno señor que no usa espada... casco guerrero... cuyos castillos son los Bancos... Todo está subordinado a las exigencias y a la conservación del Capital. El soldado reparte la muerte... el juez sentencia a presidio... la máquina gubernamental por entero funciona exclusivamente en beneficio del Capital; el Estado mismo republicano o monárquico... tiene por objeto exclusivo la protección... del Capital... es el Dios moderno a cuyos pies se arrodillan y muerden el polvo los pueblos todos de la tierra. Ningún dios...ha sido tan universalmente adorado y temido...y...ha tenido... mayor número de sacrificios. El Dios-Capital no tiene corazón, ni sabe oír... os bebe la sangre y trunca el porvenir... Si bajáis a la mina... si vais a encerraros por largas horas en esos presidios modernos... fábricas y talleres, no es para

<sup>283</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 4, 24 de septiembre de 1910.

<sup>284</sup> Francisco Pi y Arsuaga, Francisco, "El hombre libre", en *Regen.*, núm.9, 29 de octubre de 1910.

<sup>285</sup> Francisco Pi y Arsuaga, Francisco, "El hombre libre", en *Regen.*, núm.9, 29 de octubre de 1910.

labrar vuestro bienestar... es para... vuestros patrones. El sistema del salario os hace depender por completo de la voluntad y del capricho del Capital. No hay más que una sola diferencia entre vosotros y los esclavos de la antigüedad... vosotros tenéis la libertad de elegir vuestros amos.<sup>286</sup>

México rompió las cadenas que lo ligaban a España, pero los mexicanos no rompieron las cadenas de la dependencia económica. El pobre continuó siendo pobre y esclavo, el trabajador siguió dependiendo del rico bajo la República, como dependió de él bajo el Virreinato, el proletario continuó trabajando para el burgués, el sacerdote y el gobernante, como lo hizo antes. La Independencia política no produjo al pueblo mexicano ni un pedazo más de pan ni un poco más de libertad, porque no fue acompañada de la independencia económica de todos y cada uno de sus miembros. Y es que las revoluciones políticas -que sólo sirven para elevar al poder a un hombre o para conquistar libertades políticas- son estériles, porque no resuelven el problema del hambre y la miseria. Las grandes necesidades del pueblo mexicano podían sintetizarse en la máxima: "Pan, tierra y libertad" para todos, base de la felicidad humana, pan para comer, tierra para trabajar y libertad para el desarrollo y el goce.

La libertad deja de ser una simple palabra y se convierte en hecho, cuando tiene por base la independencia económica, esto es, la facultad de ganarse la subsistencia y la de la familia por medio de un trabajo útil, sin necesidad de alquilar los brazos. Por esta independencia hay que luchar... que ella nos dará la libertad. Dejemos de celebrar fiestas a una libertad que no existe... que es sólo una palabra y no un hecho, porque esto es añadir el sarcasmo a la vergüenza de ser esclavos.<sup>287</sup>

En el centenario de la Independencia mexicana no había nada qué festejar, porque los mexicanos sólo cambiaban de yugos y tiranos, pero realmente no eran libres. El esclavo emancipado pero sin derecho a la tierra sólo había cambiado de nombre, se llamaba proletario. Conquistaron el derecho de llamarse mexicanos por medio de la independencia nacional, asimismo pudieron llamarse ciudadanos por medio de la libertad política, pero estas libertades no bastan para obtener la libertad real. Las libertades conquistadas no pueden ser efectivas mientras no se tenga la base de todas las libertades, la libertad económica. Los hechos evidencian el fracaso de la libertad política para dar solución a los problemas y necesidades sociales. "Os independisteis de España; independéos ahora de la miseria."<sup>288</sup> Mientras un ser esté sujeto al capricho de otro no puede llamarse libre ni puede llamar vida a su existencia.

---

<sup>286</sup> "Discurso pronunciado por Ricardo Flores Magón en el Simpson Auditorium el 16 del corriente, con motivo de la gran fiesta proletaria organizada por los obreros mexicanos de esta ciudad [Los Angeles, Cal.] para celebrar dignamente el Centenario del Grito de Dolores dado por Miguel Hidalgo y Costilla", *Regen.*, núm. 4, 24 de septiembre de 1910.

<sup>287</sup> R. F. M., "16 de septiembre de 1810", en *Regen.*, núm. 244, 16 de septiembre de 1916.

<sup>288</sup> "Discurso pronunciado por Ricardo... en el Simpson Auditorium...", *Regen.*, núm. 4, septiembre de 1910.

"Un esclavo contento es un esclavo que vive y que sin embargo está muerto, una cosa que respira, pero que no tiene alma, el más degradado de la especie humana."<sup>289</sup>

Para Ricardo, la libertad política no puede hacer la felicidad de los pueblos. Sólo la libertad económica, siendo la base de todas las libertades, es el cimiento sólido de la emancipación humana. Y es que aunque la libertad política da al hombre el derecho de pensar, el derecho de reunión, el de ejercer el oficio, profesión o industria que mejor le venga, el derecho de transitar libremente por el territorio nacional, el derecho de votar y ser votado para los cargos públicos, etc., sólo puede ser gozada por los que disfrutan de libertad económica, esto es, por los ricos. La libertad política es ilusoria para los pobres dada su inferioridad social, pues la miseria e ignorancia los incapacitan para ejercer tales derechos. Por ejemplo, el derecho de expresión, por medio de la palabra hablada o escrita, no lo pueden ejercer porque, por su pobreza, no han tenido la oportunidad de educarse como los burgueses; su pobreza y falta de ilustración los inhabilitan para pensar y exponer sus pensamientos, y aunque lograsen hacerlo, serían de poca relevancia ya que estarían intelectualmente por debajo de los de los hombres instruidos. De manera que, intelectualmente los proletarios quedan subyugados a los hombres ilustrados. Además, tienen que dar gusto a los burgueses, pues si llegan a hablar en contra de las instituciones, del sistema, de las leyes, del gobierno, de los patrones, son acallados por éstos. Las persecuciones de que son objeto los que se manifiestan -haciendo uso de esta supuesta libertad- en contra del sistema imperante sirven para demostrar que la libertad política, garantizada por la Constitución, es una de tantas mentiras democráticas con que se logra que el pueblo se haga la ilusión de que es libre, de que puede, dentro de la ley y el orden, conquistar su bienestar, y no se rebele contra los que lo oprimen.<sup>290</sup> Así que, la libertad de

---

<sup>289</sup> Turner, Ethel D. "¿Esclavitud o Revolución?", *Regen.*, núm. 13, 26 de nov. de 1910.

<sup>290</sup> Uno de los derechos más sagrados, señala Enrique, es el de libertad de pensamiento, y a la vez es uno de los más atropellados porque nada hay que tema más un tirano que la libre expresión. Porque el pensamiento libre, emitido sin la mordaza que originan la opresión y el dinero corruptor, es fiel intérprete de la Verdad. "Y la Verdad es foco de luz que alumbra las tinieblas en que se ocultan los crímenes de los de arriba. Por eso es perseguida." (E. F. M., "Defendámonos", *Regen.*, núm. 216, dic. de 1915.) Cuando la pluma no se vende ni se deja acallar tan fácilmente, a sus opositores no les queda otro recurso que tratarla de silenciar por medios violentos. La libertad de pensar y expresarse es la más querida y valiosa porque es el medio de que puede disponer el ser humano para ponerse de acuerdo con sus semejantes en la obra común del progreso. El progreso alcanzado por la humanidad se debe en gran parte a la libertad de pensamiento, sin la cual, la especie humana continuaría sumida en la Edad Media. Los gobiernos absolutos dejaron su lugar a los gobiernos democráticos por obra de la libertad de pensamiento que derrotó la teoría del origen divino de las monarquías; la igualdad política, es hija de la libertad de pensamiento, etc. Es, por lo tanto, la garantía que con más celo debemos defender, no sólo porque ha costado a los pueblos sangre, sino porque es el mejor instrumento con que cuenta la humanidad para su progreso. "Por ley natural tenemos el perfecto derecho de pensar como mejor nos plazca y de expresar

pensamiento y expresión aprovecha únicamente a los ricos. Asimismo, el derecho de reunión tampoco puede ser ejercido por los pobres que apenas tienen tiempo para medio descansar. Y si llegan a reunirse y tratan asuntos a favor de su clase y contrarios a la clase capitalista, dichas reuniones son disueltas de forma violenta y en agravio de los reunidos. Sólo los ricos pueden disfrutar de esta libertad. El derecho de ejercer el oficio, profesión o industria que se desee es igualmente ficticio para el proletario, pues su ignorancia y miseria lo incapacitan para escoger y dedicarse libremente al ejercicio de uno de ellos. Nuevamente, los ricos son los únicos que pueden aprovechar este derecho, ya que tienen dinero para pagar los estudios de sus hijos o para fundar una industria. Al pobre sólo le queda la opción de ejercer el oficio que encuentre, si es que tiene la suerte de encontrar uno, pues hasta para escoger un oficio se necesita cierta independencia económica e instrucción. El derecho de votar y ser votado es mentira para el pobre, a quien su ignorancia y miseria lo subordinan a las clases altas, quienes por su educación y posición social se adjudican la dirección de la sociedad y de las elecciones. Además, dada su independencia económica, tienen el tiempo suficiente para entregarse a otras actividades fuera de las ordinarias; en cambio, el proletario obligado a trabajar diariamente durante largas horas para poder vivir, no tiene tiempo ni fuerzas para otras ocupaciones, así que queda sujeto a lo que la clase directora decida, conformándose con jugar el papel de supuesto elector en elecciones falsas ya de antemano definidas por la clase alta. Algo semejante sucede con los demás derechos políticos.

Las leyes otorgan derechos e imponen deberes. Los burgueses disfrutan de los derechos y dejan caer los deberes sobre los pobres.<sup>291</sup> Con esto se reafirma que son mentira las libertades políticas que garantiza la Constitución a todo ciudadano mexicano, pues sólo son efectivas para la clase alta, no así para la clase pobre. Y, como puede advertirse, para gozar de tales libertades es menester la independencia económica y la instrucción.

He aquí cómo la libertad política, por sí sola, no tiene el poder de hacer feliz a ningún pueblo. Lo que... necesitan... es la libertad económica... que no se conquista con campañas electorales sino con la toma de posesión de bienes materiales tales como la tierra y la dignificación... de la clase trabajadora... y menor número de horas de trabajo, cosas que... darán al proletariado la oportunidad de unirse, de estudiar sus problemas, de educarse y de emanciparse finalmente... Obligaciones, cargas, afrentas, miseria, prostitución, crimen, ignorancia, desunión... cortejo de males que sobre el pueblo arroja la libertad

---

nuestros pensamientos libremente y no debemos ni permitir que se nos atropelle en nuestros derechos ni, mucho menos, callar." E. F. M., "No debemos callar", *Regen.*, núm. 257, junio de 1917.

<sup>291</sup> Lo absurdo es que a cambio de los derechos políticos haya una serie de deberes que sí están obligados a cumplir los pobres que, precisamente, no disfrutan de esos derechos, y son puestas casi exclusivamente sobre sus espaldas, quedando prácticamente eximidos de ellas los ricos. Por ejemplo, el pago de impuestos y contribuciones para los gastos públicos y los sueldos de funcionarios.

política, cuando se la considera como la panacea que ha de curar todas las dolencias de la humanidad. La libertad así, es un edificio sin base sólida incapaz de tenerse en pie. Lo que el pueblo necesita para gozar de libertades, es su emancipación económica, base inmovible de la verdadera libertad.<sup>292</sup>

Antes que cualquier cosa, para que el proletariado pudiera unirse, educarse y progresar, necesitaba bienestar material, mejor alimentación, vivienda, vestido, mejores condiciones y menos horas de trabajo, ya que mal nutrido y fatigado por la larga jornada laboral, apenas si tenía el tiempo escaso para descansar y reanudar su pesada labor. Sin tiempo ni energía para educarse, unirse y organizarse, el trabajador quedaba totalmente a disposición del capitalismo. "Los triunfos morales no bastan para emancipar a un pueblo, como las comidas espirituales no alimentan ningún cuerpo."<sup>293</sup> Es decir, se necesitaban triunfos materiales.

Los hombres, ahora, quieren batirse por bienes materiales. Poco importan ya a los que sufren las palabras bombásticas: libertad, justicia, derecho. Lo que necesita el pueblo es pan, que la libertad vendrá por sí sola cuando se conquiste el derecho de vivir. La libertad, la justicia, el derecho nada significan para el pobre, ni significarán nada mientras, para comer él y su familia, necesite depender de un amo. Cuando la tierra sea del pobre, entonces será libre, porque dejará de ser pobre.<sup>294</sup>

Esos bienes materiales que necesita el pueblo para poder vivir y ser libre no los puede dar la boleta electoral. El derecho de votar es un sarcasmo, que no da de comer ni hace feliz al pueblo, pues éste el día de las elecciones se apresura a firmar la boleta para encumbrar a un nuevo gobernante que continuará oprimiéndolo. ¿El derecho de votar puede dar pan, libertad e instrucción al que lo ejerza? ¿el derecho de votar satisface las necesidades del pueblo? Es un error creer que el pueblo no acude a votar por mera apatía, su abstención se debe más bien a la fundada convicción de que de nada servirá, que será burlado como siempre. Lo ocurrido en las elecciones es la mejor prueba de que es otra cosa más trascendental que una boleta electoral lo que necesita el pueblo mexicano, y sirve para demostrar la antipatía y desconfianza de éste hacia las instituciones, el gobierno y las prácticas "democráticas". ¿Para qué acudir a las casillas electorales, si el pueblo sabe que las prácticas "democráticas" no tienen otro objeto que hacer que el pueblo mismo "elija" a sus verdugos ya predeterminados por los mismos que se encuentran en el poder? El sufragio efectivo representaba la trampa en que el gobierno y los burgueses querían atrapar al proletariado mexicano, pero éste demostraba, por su ausencia en las casillas, que no esperaba nada de la política. El trabajador sabía bien que la boleta electoral no le daría el pan ni el abrigo que él y su familia necesitaban para vivir. "A balazos, no con boletas electorales tiene que ganar el proletario su emancipación económica."<sup>295</sup>

---

<sup>292</sup> R. F. M., "Libertad política", *Regen.*, núm. 11, 12 de noviembre de 1910.

<sup>293</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", *Regen.*, núm. 6, 8 de octubre de 1910.

<sup>294</sup> R. F. M., "El espíritu de rebeldía", *Regen.*, núm. 14, 3 de diciembre de 1910.

<sup>295</sup> R. F. M., "La farsa electoral", *Regen.*, núm. 68, 16 de diciembre de 1911.

Como hemos podido observar, Ricardo distingue dos tipos de libertad: la libertad política y la libertad económica. La primera es una libertad formal, legal, la encontramos decretada en las Constituciones políticas, no logra la felicidad del pueblo, no le da pan, ni albergue ni vestido, para el pobre es una mentira y es impracticable, sólo la disfrutaban los ricos. La segunda es la libertad real, la única que hace posible el bienestar y la felicidad efectivos, puesto que es la base de todas las libertades. La clase rica, precisamente, por disfrutar de ésta, puede gozar de aquélla también. Es necesaria la libertad económica, sin la cual los derechos políticos son mentira, ironía, ilusión. La libertad política requiere, pues, de la libertad económica para ser efectiva. Los únicos libres son los ricos, aún bajo el régimen más despótico, porque para vivir no dependen de nadie. En teoría el pueblo es libre, porque por escrito, constitucionalmente, tiene libertades políticas, pero realmente, en la práctica, es esclavo. Los pobres no pueden disfrutar de los derechos políticos, que en teoría la Constitución concede a todos los ciudadanos, por la simple razón de que son pobres, por su miseria no tienen la oportunidad de educarse, y de ahí quedan incapacitados para ejercerlos. Su pobreza e ignorancia los inhabilitan y ponen en estado de inferioridad que los subordina a las clases "altas". La crítica a la libertad política es una crítica a la libertad burguesa y sus derechos ficticios. Las libertades políticas no eran sino viles engaños con que se desviaba al proletariado del camino de la libertad económica. La verdadera libertad no es la política, sino la económica, no la que da derecho a nombrar un amo, sino la que da derecho a vivir. La libertad económica es, pues, la base de todas las libertades, es la única fuente de auténtica libertad, bienestar y felicidad.<sup>296</sup>

Práxedes Guerrero aclara que la libertad no es la facultad de escoger un amo, sino la imposibilidad de tenerlo.<sup>297</sup> Es decir, la libertad como no esclavitud, no estar sujeto ni depender de nadie. Una libertad sin más límites que los naturales, esto es, que no perjudique la conservación de la especie.<sup>298</sup> Y la libertad base de todas las libertades, como ya vimos, es la libertad económica, que es "la facultad que tiene un individuo de vivir sin depender de un amo, esto es, de aprovechar para sí y para los suyos el producto íntegro de su trabajo";<sup>299</sup> es la facultad que todo ser humano tiene de ganarse la vida, de procurarse el sustento, por medio de

---

<sup>296</sup> Vid. R. F. M. "A los proletarios", "Libertad política" y "¡Muera la Constitución!", en *Regen.*, núm. 1, 3 de septiembre de 1910; núm. 11, 12 de noviembre de 1910; y núm. 178, 28 de febrero de 1914; respectivamente.

<sup>297</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 4, 24 de septiembre de 1910.

<sup>298</sup> Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano (Ricardo Flores Magón y Librado Rivera), "Manifiesto a los miembros del partido, a los anarquistas de todo el mundo y a los trabajadores en general", dado en Los Ángeles, Cal., el 6 de marzo de 1918, en *Regen.*, núm. 262.

<sup>299</sup> R. F. M., "La revolución", en *Regen.*, núm. 12, 19 de noviembre de 1910.

su trabajo, de trabajar por sí y para sí mismo, y de tomar el producto de su trabajo, sin necesidad de estar sujeto a un amo. Esta libertad hace de cada ser humano el amo de sí mismo y el hermano de los demás, garantiza a todos el derecho de vivir. El alimento, el vestido y el albergue son bienes que se necesitan para poder vivir y su satisfacción forma parte de la independencia económica. De manera que, sólo con la libertad económica los pobres podrán resolver el problema de sus necesidades insatisfechas.

Al leer las Constituciones de los pueblos cultos de la tierra, el filósofo no puede menos que sonreír. El ciudadano, según ellas, es casi un ser todopoderoso, libre, soberano, amo y señor de Presidentes... de Ministros... funcionarios. Y el ciudadano, con un candor que la experiencia no ha podido destruir, se creó libre... porque la ley lo dice... Libres; y... vemos al peón encorvado sobre el surco... y en la fábrica... y dondequiera vemos a hombres y mujeres, ancianos y niños trabajar sin descanso para poder llevar a la boca un pedazo de pan... ¿Sucedió acaso todo lo contrario cuando por la ley estaba instituida la esclavitud? ¿Trabaja, siquiera, menos el hombre hoy, que es "ciudadano libre", que cuando era esclavo? El esclavo era más feliz... Como había costado dinero al amo, este cuidaba al esclavo... Hoy, los patrones no se cuidan de la suerte de sus trabajadores... El trabajador de hoy es esclavo como lo fue el de ayer con la única diferencia de que tiene la libertad de cambiar de amo; pero esa libertad la paga bien cara desde que no goza... de los cuidados de que eran objeto el esclavo de antaño y su familia.<sup>300</sup>

El pueblo tiene, entonces, según las Constituciones, derechos políticos, pero la miseria subsiste porque ¿qué ley puede abolirla? Se puede decretar la libertad de expresión, la de voto, etc., ¿pero quién puede decretar la abolición de la miseria? Ningún gobierno, ningún congreso puede dar al pueblo lo que necesita, ya que la abolición de la miseria significa la eliminación del "derecho" que tienen ellos, los ricos, de retener todas las riquezas.

Para lograr la promulgación de la Constitución de 1857 corrió la sangre del proletariado mexicano, quien fue engañado por los jefes políticos y creyó que una Constitución lo haría libre y feliz. No obstante, la ironía es que no fueron los proletarios los beneficiados con ella, sino sus opresores. La Constitución del 57 debió haber asegurado la emancipación del pueblo mexicano, sin embargo, éste siguió siendo tanto o más esclavo que antes de su promulgación. La vidas que se sacrificaron para que se sancionara, fueron en vano. "¡Qué bellas promesas y que horrible realidad! Las Constituciones escritas por más bellas que sean, por más nobles pensamientos que contengan, no bastan por sí solas para libertar pueblos... Se necesita... hombres de acción. Cincuenta y cuatro años hace que se nos dieron libertades escritas en papel. Esperemos que los fusiles... nos den las libertades de verdad."<sup>301</sup> En sus años de existencia, la Constitución jamás había servido para dar pan al hambriento y libertad al esclavo, por más que encerrara escrita en sus páginas la esencia de los principios de la libertad.

---

<sup>300</sup> R. F. M., "La cadena de los libres", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

<sup>301</sup> Villarreal, Antonio I., "Impresiones", en *Regen.*, núm. 24, 11 de febrero de 1911.



Esto demostraba que no eran leyes las que necesitaban los proletarios para salvarse del hambre, de la miseria, del yugo, sino tierra para trabajarla por su propia cuenta, sin amos ni gobiernos que los explotaran, oprimieran y robaran, sin embaucadores religiosos. La Ley es papel escrito que no sirve para comer. "Derechos escritos, nada más escritos, son burlas al pueblo, momificadas en las constituciones."<sup>302</sup> La Ley es una sarta de mentiras, hermosas algunas, pero que no producen ni un grano de maíz, de frijol o de trigo para saciar el apetito de los hambrientos. La Ley, teniendo que ser interpretada y aplicada por algún gobernante, tiene que redundar siempre en perjuicio del pobre, por más bien intencionada que tal Ley parezca, porque el gobernante encargado de llevarla a cabo tiene por fuerza que torcerla para servir a los intereses de los ricos, a cuyas instituciones pertenece la del gobierno mismo. Explica Ricardo que si la Constitución del 57 no benefició a la clase trabajadora, fue debido a que no se escribió para emancipar a ésta, sino "para garantizar a la burguesía el disfrute pacífico de sus rapiñas y dar a la Autoridad el prestigio y la fuerza moral que tanto necesita para ser obedecida y temida."<sup>303</sup> Los proletarios sólo remacharon sus cadenas, porque con su promulgación quedó legalizado el robo cometido por el conquistador español contra el indígena y el cometido por todos los burgueses, es decir, legalizó el derecho de propiedad privada -base de la tiranía y explotación-, y prohibió que se atacara este derecho; legalizó la explotación del capitalista a quien autorizaba para que tomara la mayor parte de lo que producía el trabajador, quedando éste reducido a la condición de esclavo. Al amparar el principio de propiedad privada, la Constitución dejó al pobre dependiente y al arbitrio del rico. La Constitución del 57 proclamaba la libertad política del ciudadano, pero -advierte Ricardo- descuidaba garantizar a todos, el derecho de vivir, puesto que no garantizaba el alimento, el vestido y el albergue. De ahí que el pueblo haya seguido tan desamparado bajo su "protección" como bajo cualquier forma de gobierno. Los pobres no pueden disfrutar de los derechos, garantías y privilegios que al ciudadano concede la Constitución, por la sencilla razón de que son pobres. La libertad política garantizada por la Constitución es una mentira, y seguiría siéndolo mientras todos y cada uno de los mexicanos no tuvieran garantizados los bienes esenciales para la vida humana, que se disfrutaran bajo la libertad económica. Más que respetar la Constitución, las leyes, había que desobedecerla porque legalizaba la desigualdad social.

---

<sup>302</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.

<sup>303</sup> R. F. M., "¡Muera la Constitución!", en *Regen.*, núm. 178, 28 de febrero de 1914.

Todo lo anterior nos advierte que la libertad política no es parte esencial de la libertad real.<sup>304</sup> Señala Kropotkin que hay que saber distinguir entre derechos que tienen un valor real y otros que no lo tienen. En el primer caso estaría, por ejemplo, que el hijo del pueblo no es ya un ser privado en absoluto de todo derecho como lo fue en otros tiempos; el campesino francés no puede ser azotado a la mitad de la calle como lo era todavía el campesino ruso en esos días. Pero hay otros, como el sufragio universal, la libertad de imprenta, etc., que no ha podido alcanzar el pueblo, y el gobierno se los ha reservado para defender los derechos de las clases privilegiadas y mantener su poder sobre el pueblo. Estos derechos, en sentido estricto, ni siquiera son políticos, puesto que no alcanzan a la gran masa del pueblo. "¿Para qué sirve, en efecto, un derecho político si no es instrumento que defienda la independencia, la dignidad y la libertad de los que no tienen fuerza suficiente para imponer el respeto de sus derechos? ¿Qué utilidad reporta un derecho a los esclavos sino sirve para emanciparles?"<sup>305</sup> El sufragio universal, por ejemplo, ¿qué utilidad tiene para los gobernados? Mientras la burguesía temió que el sufragio en manos del pueblo se pudiera convertir en arma contra ella, lo combatió; pero cuando comprobó que no era peligroso, sino que, por el contrario, con él se conducía muy bien a las multitudes, la burguesía se convirtió en su gran defensora porque le servía para asegurar su dominio. Otro caso es el de la libertad de prensa, si ideas subversivas se manifiestan, la burguesía cuenta con los medios necesarios para acallarlas; lo mismo con la libertad de reunión, si amenaza su tranquilidad, medios también dispone para suprimirla; la inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia es del todo respetada si se aplica a la burguesía, pero cuando se trata de disidentes, se las arreglan para franquearla. Y así con los demás derechos, la burguesía en connivencia con el gobierno siempre tienen los medios para manejarlos a su beneficio. En opinión de Kropotkin, el hombre sólo goza de los derechos que ha conquistado en la lucha y sólo puede tener las libertades que esté dispuesto a defender constantemente con las armas en la mano. Así, por ejemplo, si ya no se azotaba a los campesinos franceses en medio de las calles y sí a los campesinos rusos, era porque los primeros ya no lo permitían y los rusos lo seguían tolerando. Por esa defensa y no tanto por

---

<sup>304</sup> Muchas de las palabras constitucionales son contrarias a la realidad. El trabajador era esclavo en todos los países "civilizados". Había países, como Rusia, donde no había libertades políticas, y, sin embargo, el trabajador era tan desgraciado como en Estados Unidos, país que ya se jactaba de ser libre. En Canadá, a pesar de que no existía ley que garantizara a todos el derecho de votar, pues sólo lo gozaban los que tenían bienes de fortuna, el trabajador vivía con más desahogo que en Estados Unidos donde existía el famoso sufragio universal.

<sup>305</sup> Kropotkin, "Derechos políticos", en *Regen.*, núm. 54, 9 de septiembre de 1911.

estar estipulados es que los derechos son respetados y los proletarios gozan de alguna libertad. Sólo haciéndose fuertes para imponer su voluntad, conseguirían que sus derechos fueran respetados, no debían esperar que un Congreso lo hiciera.

El día que, unidos los explotados, podamos salir en número de algunos miles a la calle, a tomar directamente la defensa de nuestros derechos, nadie intentará disputarnos los ya conquistados y reivindicaremos a nuestro favor otros... solo entonces, habremos adquirido derechos que en vano pediríamos durante... años a las Cortes... además, la garantía de esos derechos sería bastante más sólida que si estuviera escrita en papeles más o menos limpios. Las libertades no se dan, se toman.<sup>306</sup>

Todo lo dicho anteriormente prueba que no es el voto, ni el derecho de pensar, ni el de reunión, ni ningún otro derecho político, lo que da de comer al pueblo. Si esto es así y en diversos lugares se puede comprobar, por qué empeñarse en conquistar facultades ilusorias y no mejor dedicar esas energías a conquistar el bienestar y la libertad de todos.

### **2.12.2. La propiedad privada. La Tierra. Bienes naturales y sociales.**

La verdadera causa de nuestros males, miserias, hambres y sufrimientos es, según los anarquistas, la propiedad privada. Ella es la madre de la "podredumbre" social, del Capital, la Autoridad y el Clero, que es preciso exterminar hasta las raíces para obtener la libertad y felicidad. Gozar de las riquezas con que la naturaleza dotó a la Tierra, gozar de una morada llena de dichas, fecundo y magnífico que sería para el hombre, si la avaricia y maldad no hubieran robado para unos cuantos, lo que es de todos. El PLM sostenía que el derecho de propiedad privada era un derecho inicuo porque tenía sujetos al mayor número de seres humanos, viéndose éstos obligados a trabajar y a sufrir explotación para la satisfacción de una minoría. Las clases privilegiadas, explotadoras, violando los principios de justicia natural, se han elevado sobre los demás, tomando posesión de las fuentes de la vida, causando con su egoísmo la miseria universal, la miseria de gran parte de la humanidad.

La propiedad privada es la espina dorsal del sistema capitalista. El mal reside en este sistema que tiene como base aquél principio. Si se mata dicho principio, se acaba con el sistema y con la autoridad que es la que lo sostiene y, entonces, el derecho de vivir se conquistará. El derecho de propiedad es uno de los absurdos más grandes que la humanidad venera. ¿Sagrado el derecho de propiedad privada? También por ignorancia o mera usanza lo fueron el divino de los reyes y el de la propiedad clerical, mas ambos fueron destruidos. "El Derecho de Propiedad es... tan antiguo como la estupidez y la ceguedad de los hombres; pero la sola antigüedad de un derecho no puede darle el "derecho" de sobrevivir. Si es un derecho

---

<sup>306</sup> Kropotkin, "Derechos políticos", en *Regen.*, núm. 54, 9 de septiembre de 1911.

absurdo, hay que acabar con él..."<sup>307</sup> Para los anarquistas, es un derecho absurdo porque tuvo por origen el crimen, el fraude, el abuso de la fuerza. Magón indica<sup>308</sup> que en un principio no existía la propiedad privada, todo era propiedad común, las tierras eran para todos y trabajadas en común, los bosques que proveían de leña y las cosechas eran repartidas a todos los integrantes de la comunidad según sus necesidades, la naturaleza pertenecía por igual a todos. Históricamente se puede comprobar que la propiedad territorial privada es un derecho inicuo y falso, que la tierra originariamente no tenía dueño. Ricardo hace un recorrido histórico, hasta remontarse al origen del planeta Tierra, ésta no tenía dueño; tampoco después en la época de las cavernas, cuando la humanidad vivía en los bosques o en cuevas para protegerse del exterior y de otros animales; asimismo cuando en su periodo pastoril, los hombres vivían en tribu y se beneficiaban en común del ganado. El derecho de propiedad territorial de un solo individuo nació con el primer ladrón, el primer ambicioso que hizo la guerra a una tribu vecina para someterla a la servidumbre, quedando la tierra que esa tribu cultivaba en común, en poder de él y sus compinches. Así pues, la propiedad privada tiene su origen en la violencia y el robo.<sup>309</sup> Después, una vez robadas las tierras por los primeros ladrones, se adjudicaron ellos mismos la facultad de usarlas y de disfrutar el producto íntegro de ellas sin que nadie los molestase, y ellos mismos hicieron leyes y autoridades para proteger su detentado "derecho" que condena a la mayor parte de la humanidad a la miseria y esclavitud. De manera que, no fueron los pueblos ni los desposeídos los que dieron a esos ladrones el derecho de apropiarse de ese bien natural al que todos los seres humanos tenemos derecho. Tal propiedad se ha conservado a lo largo de los siglos porque se ha ido transmitiendo de generación a generación por medio del derecho de herencia, quedando confinada a unas cuantas manos de un grupo privilegiado frente a una mayoría que se ve privada de ese derecho por haber nacido cuando ya todo estaba repartido entre unos cuantos. Fueron esos primeros ladrones, que se apropiaron las tierras y se adjudicaron ese "derecho", los que crearon la propiedad privada, y ello fue la causa de la desigualdad, miseria, opresión, infelicidad y esclavitud de la mayoría de la humanidad.

---

<sup>307</sup> R. F. M., "El derecho de propiedad", en *Regen.*, núm. 29, 18 de marzo de 1911.

<sup>308</sup> R. F. M., "El derecho de propiedad", en *Regen.*, núm. 29, 18 de marzo de 1911.

<sup>309</sup> En el caso de México, las guerras de conquista hicieron dueños de vastas extensiones territoriales a los jefes conquistadores, quedando los indígenas, habitantes de esas tierras, sometidos a trabajar pero ya no para sí mismos sino para aquéllos. Esas tierras fueron pasando de generación en generación a los descendientes de los conquistadores y los descendientes de los despojados las han seguido trabajando para el beneficio de aquéllos. La propiedad privada fue un despojo de los terratenientes a los campesinos que por muchos años la habían trabajado en común. R. F. M., "Bandidos y Negreros", *Regen.*, núm. 38, mayo de 1911.

La propiedad privada al abrir la posibilidad de que la tierra perteneciera sólo a unos cuantos, causó todo lo antes dicho porque creó las desigualdades sociales en donde gran parte de los individuos son esclavos de alguien y carecen de libertad.<sup>310</sup> Y así como surgió, también se sigue sosteniendo por la violencia, pues a los desposeídos les está prohibido tomar lo que también les pertenece; si alguno hace uso de alguna propiedad, es mandado a la cárcel. Por medio de invasiones, guerras, conquistas, se han llevado a cabo los despojos por parte de los gobernantes y burgueses; y así con la sangre y esclavitud de la humanidad, se han obtenido los títulos de propiedad. Todo esto hace de ese "derecho" un derecho absurdo, basado en el crimen, contrario al carácter sagrado e inviolable que lógicamente le otorgan las leyes, pues éstas son hechas por los mismos detentadores de la riqueza.

La propiedad territorial se basa en el crimen, y, por lo mismo, es una institución inmoral... es la fuente de todos los males que afligen al ser humano. El vicio, el crimen, la prostitución, el despotismo, de ella nacen. Para protegerla se hacen necesarios el ejército, la judicatura, el parlamento, la policía, el presidio, el cadalso, la iglesia, el gobierno y un enjambre de empleados y de zánganos, siendo todos ellos mantenidos precisamente por los que no tienen un terrón para reclinar la cabeza...<sup>311</sup>

"Nosotros creemos, con Proudhon [Proudhon], que LA PROPIEDAD PRIVADA, que es la base de las presentes instituciones, ES UN ROBO."<sup>312</sup> Con ese robo se dio origen a la propiedad privada, que hasta entonces no existía. Los bribones fueron los primeros esclavistas e instituyeron la autoridad, pronto vieron que el hombre es supersticioso y, por consiguiente, más manejable, mientras más grande es su ignorancia; y a eso se debe que para someter mejor a sus esclavos establecieron la religión, la Iglesia y la casta de los clérigos. De ahí datan las instituciones capitalistas que han sido el azote de la humanidad desde aquellos tiempos.

Ricardo pregunta ¿quién hizo la tierra?, ¿la hicieron los burgueses que dicen es suya? No, según los religiosos fue Dios, pero para los que como Magón creen en la vida eterna de la materia, nadie la ha hecho. Ricardo emplea un argumento científico sobre la creación de la tierra y de la especie humana para de allí deducir que la tierra no pertenece a ningún hombre o grupo de hombres en particular, pues el planeta tierra que habitamos no es el producto del trabajo de los que la tienen acaparada, sino de la condensación de los vapores cósmicos que por el enfriamiento, durante millones de años, formaron la costra sólida. Cuando ésta se formó, comenzó la vida orgánica primera, el protoplasma. El tiempo, el medio, el clima y otras

---

<sup>310</sup> En lo referente al origen de la propiedad privada y de la desigualdad social podemos notar claramente la influencia de Rousseau en Ricardo Flores Magón y en el anarquismo en general.

<sup>311</sup> R. F. M., "Tierra", *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.

<sup>312</sup> "Discurso de Enrique Flores Magón, suprimido por el juez el 22 de junio pasado", *Regen.*, núm. 245, septiembre de 1916.

circunstancias hicieron que de éste surgieran diversas formas de vida animal y vegetal, y a su vez, de éstas otras, y así sucesivamente, de entre las cuales salió la especie humana. De manera que, el hombre es una más de las especies, es decir, con lo anterior la ciencia ha demostrado que el "rey de la Creación" tuvo el mismo origen humilde que todos los demás animales, y ha pasado también por una serie de formas hasta desembocar en lo que es hoy.<sup>313</sup> Como puede advertirse, con estas explicaciones científicas, Ricardo no tiene otra intención más que probar que todos los hombres son iguales porque todos tienen la misma procedencia. De aquí que, por ese origen común, los libertarios consideren a todos los hombres como hermanos y como iguales sin distinción de razas, ni superioridad alguna, no teniendo nadie derecho a esclavizar ni a explotar a otro. También se deduce de los argumentos anteriores que la tierra es la madre de todos los seres, así, de todos los humanos, puesto que de ella nacimos, por consiguiente, nadie tiene derecho a apropiarse, para su exclusivo beneficio, parte de esa tierra que a todos dio la vida por igual y de la cual todos tienen derecho de sacar los elementos indispensables para la vida, asegurando de ese modo la subsistencia de la especie humana. Así pues, conocido el origen de la Tierra y del Hombre nadie puede apropiarse particularmente los bienes naturales ni puede colocarse sobre los demás, puesto que todos siendo iguales, tienen el mismo derecho de aprovechar dichos bienes, con la única condición, de que todos los trabajen.

A. G. Tagle observa cómo la naturaleza, siempre sabia, ha dotado de los mismos derechos a todos los vegetales, todos viven de la tierra, se alimentan de ella y según su tamaño toman lo indispensable para su nutrición. Pero no sólo en el reino vegetal observa esto, también en los animales, según su manera de ser, para su desarrollo y conservación.<sup>314</sup> ¿Por qué entonces en el ser humano hay diferencias tan abrumadoras? Es cierto que entre los hombres, por diversas razones, hay diferencias físicas o morales, los hay con sentimientos nobles o perversos, inteligentes o astutos, torpes, fuertes, etc., pero qué importan todas estas variantes ¿acaso no todos nacemos del mismo modo?, ¿por qué no tener todos el mismo derecho de vivir con los bienes que la naturaleza nos brinda? Al nacer, en todos los seres humanos se presenta el mismo fenómeno fisiológico, ninguno trae privilegios ni supremacías sobre los demás; ninguna riqueza ni prebenda trae adherida a su organismo que no traigan sus semejantes. La mayoría de las especies animales, exceptuando el hombre, viven en igualdad de condiciones y

---

<sup>313</sup> R. F. M., "Bandidos y Negreros", en *Regen.*, núm. 38, 20 de mayo de 1911.

<sup>314</sup> Tagle, A. G., "Meditando", en *Regen.*, núm. 115, 9 de noviembre de 1912.

libremente se desenvuelven. ¿Por qué el hombre no vive así? Porque se ha dado una organización contraria a las leyes naturales y a la conservación de la especie humana. Por medio de esta organización un pequeño número se apodera de todo, dejando al resto en la miseria, tiranía y esclavitud. No es justo ni razonable que unos gocen y disfruten hasta la saciedad, mientras otros sufren y están hambrientos careciendo de lo más indispensable para la vida, ni tampoco lo es que unos trabajen para que otros disfruten los frutos.

Hermanos de miseria: levantad la frente. Somos seres humanos iguales a los demás seres humanos que habitan la tierra. Nuestro origen es común y la tierra... que regamos con nuestro sudor, es nuestra madre común, y, por lo mismo, tenemos el derecho de que nos alimente, nos dé la leña de sus bosques y el agua de sus fuentes a todos sin distinción, con una sola condición: que la fecundemos y la amemos. Los que se dicen dueños de la tierra son los descendientes de aquellos bandidos que a sangre y fuego la arrebataron a nuestros antepasados, hace cuatro siglos.<sup>315</sup>

Fuera para unos Dios el creador y para otros nadie, lo que importa es que nadie sostenía y en ninguna parte constaba que la tierra hubiera sido hecha por la burguesía que es quien se la apropia. Aún siendo la tierra obra de Dios, resulta que es de todos porque la religión no dice que ese Dios la hubiese regalado o vendido a alguien. Si en ninguna parte se podía constatar que la tierra hubiera sido creada o dada a la burguesía, ¿cómo es que ésta se adjudicaba el derecho de retenerla en su poder y sostenía que era suya? El rico no tiene este derecho sobre la tierra, porque ésta no es obra suya. ¿Qué derecho aducen, pues, los defensores de la propiedad? ¿La ley de herencia? ¿Ha existido siempre la propiedad? ¿Quiénes fueron los primeros propietarios? Y no vale argüir que la han comprado; el que la vendió, vendió una cosa que no era suya. Tampoco vale alegar que se adquirió en herencia; el que la transfirió, legó una cosa que no le pertenecía. Tampoco puede replicarse que se obtuvo en una guerra de conquista, pues sería tanto como justificar el crimen llamado conquista. Nadie puede apropiarse las minas, los bosques, los manantiales, porque todo eso forma parte integrante de la tierra, y por lo mismo, debe ser propiedad de todos los seres humanos. Así como el aire, el calor, la luz solar, el agua, son para todos, y nadie tiene derecho a acapararlos en perjuicio de los demás, también lo debe ser la tierra y todo lo que la naturaleza nos brinda. "¿Qué harías si de la noche a la mañana se decretase un impuesto, esto es, una renta por el aire que respiráis y el calor y la luz del sol de que os aprovecháis?"<sup>316</sup> Seguro, afirma Ricardo, todos se rebelarían

---

<sup>315</sup> R. F. M., "Expropiación", en *Regen.*, núm. 68, 16 de diciembre de 1911. Evidentemente, Ricardo se refiere a la conquista de México, porque -para Ricardo- los amos son los descendientes de los primeros bandidos, los españoles, que con el pretexto de civilizarlos, llegaron en son de guerra despojando de sus tierras a los indios para convertirlos en peones, arrastrándolos desde entonces a una vida llena de oprobios.

<sup>316</sup> R. F. M., "¡Muera la autoridad! ¡Mueran los ricos!", en *Regen.*, núm. 57, 30 de septiembre de 1911.

porque comprenden que esos elementos son indispensables para la vida y son patrimonio común de todos los seres vivos. Por qué entonces no hacían lo mismo con la tierra, que era acaparada por unos cuantos que decían ser sus dueños, que cobraban a los proletarios por su alquiler, o por trabajarla les pagaban un ínfimo salario. Así como sería injusto que algunos se adueñaran del aire -si pudieran hacerlo-, igual es de injusto adueñarse de la tierra. La tierra, por ser producto natural, debe ser de libre uso para todos, como debe ser el aire, la luz, el agua y todo cuanto las fuerzas naturales han creado y sea beneficioso y de uso indispensable para la especie humana. El ser humano tiene su organismo constituido de tal manera, que no puede existir y desarrollarse plenamente sin el uso de la tierra, a la cual hace producir, por medio de su trabajo e ingenio, cuanto necesita para su propia existencia y desarrollo. Privar al ser humano del uso libre de la tierra es, por consiguiente, un atentado directo contra su vida; equivale a tanto como prohibirle el uso del aire, sin el cual muere de asfixia. Apoderarse de la tierra y arrojar de ella a los demás seres humanos es un crimen no solamente porque es despojar a los demás de la herencia común, sino también porque es condenarlos a muerte o, lo que es peor, a arrastrar una existencia de servidumbre y miseria. La posesión de la tierra ha sido concentrada en un número reducido de manos, a cuya circunstancia se debe que a la vez que existe una minoría de personas que nadan en la abundancia, hay una mayoría inmensa de seres humanos que mueren de hambre y de necesidad, a pesar de que hay tierra en abundancia, cuyos productos, de no ser acaparados por unos cuantos, serían suficientes para sostener a toda la población humana. La tierra puede proveer y hacer la vida feliz a todos sus habitantes.

De tal desigualdad en la posesión de la tierra no nace solamente la desigualdad socio-económica que divide a la especie humana en pobres y ricos, explotados y explotadores, también da origen a todos los males sociales que aquejan a la humanidad, como los crímenes, vicios y perversiones. Se desprende, en consecuencia, que el remedio a esos numerosos males está en abolir la desigualdad originada por el acaparamiento de la tierra, y convertirla de propiedad privada en propiedad común; es decir, que en vez de esté en manos de unos cuantos, sea propiedad de todos, sin distinción de sexos, razas o color, para que todos, teniendo libre acceso a ella, puedan producir y extraer de ella cuanto necesiten para la propia existencia, desarrollo y comodidad. Pero sucede que los acaparadores de la tierra, mentalmente pervertidos por los atavismos, educación y ambiente en que viven, no sólo se niegan a permitir que la tierra sea libre para todos, sino que para proteger su mal habido derecho de propiedad,



que ya en sí es un crimen, recurren a mayores crímenes, usan de la violencia en todas sus formas. Ante tal actitud y como respuesta lógica a estos actos de violencia, para los anarquistas se impone la necesidad de que también los desheredados usen la violencia para recuperar lo que les pertenece por herencia natural y así conquistar su derecho a vivir.

¿Por qué es tan fundamental la tierra? Pues bien, el que es dueño de la tierra es dueño de todo cuanto existe porque la tierra es la fuente primordial y natural de todas las riquezas, ya que de ella se extrae o se hace producir todo lo necesario para la vida. De la tierra se obtienen los granos y los productos alimenticios del reino vegetal; de éstos se mantiene el hombre y los ganados, cuya carne sirve de sustento al hombre; de sus bosques se obtienen las maderas de construcción y la leña; las materias primas para la industria se obtienen de la tierra; del seno de la tierra se extraen los metales, el carbón y los materiales para diversas obras de ingeniería; sobre la tierra se fija la vivienda. De aquí que, cuando el pueblo fuera dueño de la tierra, todo lo demás caería en sus manos por la fuerza misma de las circunstancias. "¡TIERRA! fue el grito que salvó a Colón. ¡TIERRA! es el grito que salvará a los esclavos del Capital."<sup>317</sup>

En suma, la apropiación particular de la tierra, en tanto elemento natural inherente a la existencia humana, es injusta según los principios más elementales del derecho natural. La tierra y sus derivados deben -por ley natural- pertenecer a todos. Ella brinda por igual sus dones, no entiende de títulos de propiedad ni de privilegios adquiridos. Son los capitalistas con su egoísmo y ambición, y los gobiernos con sus leyes, los que se han apoderado de las riquezas, provocando la existencia de los pobres. Aunque las tierras, según la ley humana, pertenecen a los propietarios, según la naturaleza, la justicia y la razón pertenecen a todos.

Consecuente con el orden de ideas anteriores, eso es aplicable no sólo a los bienes que la naturaleza da, sino también a todo lo creado por el hombre, el trabajo debe seguir la misma lógica. ¿Quién hizo las casas, las telas, todo lo que hace comfortable la vida? ¿Fueron los ricos que vivían en esas casas y vestían esas telas? No, todo eso fue hecho por los trabajadores que vivían en vecindades malsanas y andaban en andrajos. El trabajo es el único medio de producción, sólo él es instrumento creador. De aquí que, el único factor esencial y determinante para el desarrollo de la sociedad sea el trabajo, no es cierto que se deba a dos factores, capital y trabajo. "El capital es un término de convención que sólo tiene valor accidental, en cuanto es forma... por cierto imperfecta, de desenvolverse y organizarse, el

---

<sup>317</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.

trabajo. Es convención por el trabajo creada... y al que el trabajo dio valor. Sin el trabajo el capital no sería. El trabajo es, pues, anterior al capital, y el capital no es sino el trabajo transformado, paralizado..."<sup>318</sup> Todo lo que no se debe a la creación de la Naturaleza, se debe al trabajo del hombre. Y consecuencia lógica de lo anterior es que, lo que se produce por medio del trabajo corresponda en primer lugar al trabajador, que es quien lo produce. El llamado "jefe", "patrón", el "dueño" de la fábrica, tierra, mina, el industrial, el hacendado, comerciante, etc., es decir, el que hace trabajar, es sólo un intermediario entre el productor y el consumidor, que en esa medida no tiene derecho a llevarse la mayor parte de la ganancia por lo producido, sino sólo una parte equitativa y correspondiente al trabajo que desempeña.

Lo paradójico es que siendo los proletarios los que producen la riqueza social -por medio de la industria y la agricultura-, pues todo está hecho con sus manos, carezcan de todo. Su trabajo sólo sirve -advierte Ricardo- para hacer más pesada y fuerte su cadena, pues mientras más producen, más pobres y menos libres son, ya que con su trabajo hacen más ricos y poderosos a sus amos. La felicidad no es exclusiva de los "amos" sino, con mayor razón y derecho, de todos los proletarios porque son los que producen lo que es necesario y agradable para la vida.<sup>319</sup> "El salario, por lo tanto, es un ultraje, es la cadena de los libres... que es preciso quebrantar para que la palabra ciudadano deje de ser un ultraje por aplicársela a verdaderos esclavos..."<sup>320</sup> El trabajador es el único productor de todo lo que vemos en la sociedad, con excepción de los bienes naturales, por lo que nadie más que él tiene derecho a lo producido, tiene derecho a disfrutar mucho más del mísero salario que se le paga, tiene derecho a disfrutar de todo. Toda la riqueza social es resultado de muchas generaciones de trabajadores, de sabios, de artistas, de investigadores e inventores, que en el campo, en la mina, en el taller, en la fábrica, etc., dejaron sus fuerzas y hasta su vida. Si esto es así, ¿con qué derecho un pequeño número se adjudica la propiedad de toda esa riqueza, a más de la natural, de la social? Puesto que toda la riqueza acumulada es resultado del esfuerzo tanto intelectual como corporal de los trabajadores de todos los tiempos, todo debe ser para todos. Nadie puede aprovecharse con exclusión de los demás, de los bienes naturales y creados por los hombres, pues todo debe ser considerado como lo que es, el resultado del trabajo de generaciones de hombres. Por eso, debe ser propiedad de todos sin distinción, tanto del ingeniero como del peón, tanto del

---

<sup>318</sup> Francisco Pi y Arsuaga, Francisco, "El fruto del trabajo", en *Regen.*, núm. 3, 17 de septiembre de 1910.

<sup>319</sup> R. F. M., "A los proletarios", en *Regen.*, núm. 1, 3 de septiembre de 1910.

<sup>320</sup> R. F. M., "La cadena de los libres", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

astrónomo como del panadero, del artista y del sabio como del carpintero y del albañil. El ingeniero no puede alegar que él ha de obtener la mayor parte de los beneficios, porque sin sus cálculos matemáticos no habría sido posible tender puentes, perforar túneles, edificar casas, etc., pues entonces, el trabajador manual podría alegar, y con razón, que sin sus brazos y su cerebro toda la ciencia del ingeniero habría sido impotente para llevar a cabo las obras, y el agricultor y el ganadero podrían decir al ingeniero que si ellos se hubieran rehusado a darle carne, legumbres, huevos, etc., no habría podido hacer sus cálculos, y sin el sastre, el zapatero y el tejedor ni andaría vestido ni sus pies estarían calzados. Nadie puede reclamar privilegios exclusivos para sí por su cooperación en la producción de la riqueza social. Tan bueno y tan útil es el trabajo del ingeniero, del médico, del artista, como el del peón, del albañil, del carpintero, del herrero, del minero, del campesino, etc. Todos, pues, tienen el mismo derecho a gozar de todos los bienes.<sup>321</sup> Por consiguiente, la burguesía no tiene ningún derecho de tener en dependencia económica a los proletarios, ya que todo lo que existe o ha salido de las manos de los trabajadores y por lo mismo pertenece a ellos o son bienes naturales que nadie ha creado y deben, por lo mismo, pertenecer a todos. Ante la ley natural y el derecho a la vida, la propiedad privada es una injusticia, la existencia de pobres y ricos es un crimen.

Jaime Vidal sostiene que en realidad no hay nada en el mundo que podamos llamar propio porque todo está supeditado a influencias superiores a las humanas. Nadie puede abrogarse el derecho de posesión, siendo el único poseedor de todas las riquezas de la tierra, el que podríamos llamar el dueño absoluto del mundo, la materia, la eterna fuerza física que destruye y crea las múltiples formas orgánicas del universo. Los hombres somos pequeños e insignificantes átomos de ese gran todo; por lo mismo, no podemos por ningún motivo apropiarnos derecho alguno personal sobre lo existente en la tierra.<sup>322</sup> Así que, el concepto de propiedad que muchos tienen formado es erróneo y carece de fundamento. Por muchos esfuerzos que un hombre haya dedicado a un objeto, nunca debe reservarse el fruto para su exclusivo goce. Las generaciones pasadas nos dejaron obras que nosotros continuamos, que quizá las futuras gozarán. El campesino plantó arbustos de los que no pudo saborear sus frutos y nosotros sí; los inventores se aprovechan de los inventos y ensayos de sus predecesores.

---

<sup>321</sup> R. F. M., "Todo para todos", en *Regen.*, núm. 196, 18 de julio de 1914.

<sup>322</sup> Vidal, Jaime, "La propiedad", en *Regen.*, núm. 99, 20 de julio de 1912.

Alguien cultiva un pedazo de tierra, lo siembra y saca sus frutos, pero ese trabajo y frutos no son únicamente de él. La semilla no fue creación suya, tampoco construyó el arado, etc.

La opresión es un árbol; la raíz... es el... "derecho de propiedad"; el tronco, las ramas y las hojas son los polizontes, los soldados, los funcionarios... Pues bien; los revolucionarios viejos se han entregado a la tarea de derribar ese árbol en todos los tiempos... y retoña... ha sido así, porque no han atacado la raíz... todos les ha dado miedo sacarlo de cuajo y echarlo a la lumbre... Yo quemaré el árbol en su raíz.<sup>323</sup>

El error de la humanidad ha consistido en quererse liberar de la miseria y de la tiranía dejando en pie su causa: la propiedad privada, y sus consecuencias, el gobierno y el clero. Para el anarquismo, mientras ese infame derecho siga subsistiendo, no podrá haber paz, porque su existencia es lo que ocasiona que la humanidad esté dividida, es el obstáculo para la fraternización humana porque es la fuente de discordia que hace del hombre el enemigo del hombre y para cuya salvaguardia se hace indispensable la supervivencia del principio de autoridad. Puesto que la propiedad privada es fuente de miseria, tiranía y crimen, es la causa de todos los males que afligen a la humanidad, hay que abolirla. Mientras el derecho de propiedad privada subsista, el proletariado no debe esperar su liberación.

La miseria envilece... prostituye... empuja al crimen... Degradadas, y... sin conciencia de su vergüenza, pasan las generaciones... Al pertenecer la Tierra a unos cuantos, los que no la poseen tienen que alquilarse a los que la poseen... La humillación del salario o el hambre: éste es el dilema con que la propiedad territorial recibe a cada nuevo ser... que empuja a la humanidad a ponerse ella misma las cadenas de la esclavitud, si no quiere perecer de hambre o entregarse al crimen o a la prostitución. Preguntad ahora por qué oprime el gobierno, por qué roba o mata el hombre, por qué se prostituye la mujer. Detrás de las rejas de esos pudrideros de carne y de espíritu que se llaman presidios, miles de infortunados pagan... las consecuencias de ese crimen elevado por la ley a la categoría de derecho sagrado: la propiedad... Y el rebaño humano, inconsciente de su derecho a la vida, torna a encorvar las espaldas trabajando para otros esta Tierra con que la naturaleza lo obsequió, perpetuando con su sumisión el imperio de la injusticia. Pero de la masa esclava... surgen los rebeldes...<sup>324</sup>

El respeto al derecho de propiedad privada es lo que ha hecho a los trabajadores esclavos del Capital. Mientras continúe reconociendo este derecho, el proletario seguirá siendo esclavo de la clase rica porque respetarlo es admitir la desigualdad y la explotación. La salvación de todos los pueblos del mundo está en desconocer tal derecho, en negar a los capitalistas el privilegio de apropiarse de todos los bienes, porque mientras pueda un individuo o un grupo de individuos tener a los demás en dependencia económica, no podrán curarse los males que aquejan a la humanidad. "Solo una cosa debe respetar el hombre: la libertad de sus semejantes... Ningún hombre tiene derecho de mandar a otro hombre; ningún hombre tiene la obligación de obedecer a otro hombre."<sup>325</sup> La humanidad ha tenido muchas revoluciones y, sin embargo, es todavía esclava porque no se ha atrevido a desobedecer a las autoridades, a las

<sup>323</sup> R. F. M., "Dos revolucionarios", en *Regen.*, núm. 18, 31 de octubre de 1910.

<sup>324</sup> R. F. M., "Tierra", en *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.

<sup>325</sup> R. F. M., "¡Alerta!", en *Regen.*, núm. 223, 29 de enero de 1916.

leyes y a todo lo que prescribe el respeto a la propiedad privada. El respeto al principio de autoridad es el respeto al yugo. Así que, la miseria y esclavitud es hechura de los pobres por haber respetado siempre el principio de propiedad y el de autoridad. En esta medida, la solución está en sus propias manos. La miseria y esclavitud desaparecerán cuando el trabajador desconozca dichos principios, expropie y se ponga a trabajar por su propia cuenta.

La división y repartición de tierras no es la solución. Con ello no se destruye la propiedad privada ni su posible acumulación, puesto que si se divide la tierra y cada familia toma una parte, se corre el riesgo de volver a caer en el sistema capitalista y todo lo que acarrea como la desigualdad, que unos tengan más que otros, la dependencia económica, etc., porque posiblemente no faltarán hombres astutos o con hábitos de ahorro que logren tener más que otros y puedan así con el tiempo explotar a otros hombres. Si se reparten tierras a individuos que no tengan conocimientos de agricultura, que jamás han manejado un arado, sin aptitud y sin criterio, que no tengan capital, es darles no qué cultivar y saciar sus necesidades, sino qué vender, es obligarlos a venderlas al gran terrateniente. La distribución de tierras a granel, pues, no mejora la vida del trabajador. Tampoco la solución es el reparto de tierras a los que quieran cultivarlas, pues si no tienen recursos para poderse sostener mientras levantan la primer cosecha, tendrán que echarse en manos de los capitalistas. La solución no es tampoco la repartición de tierras en lotes que tengan que ser pagados en determinados plazos, pues compras de esa naturaleza pueden ser llevadas a cabo en tiempos de "paz" sin necesidad de derramar sangre.<sup>326</sup> ¿Hacer una Revolución para comprar tierras? Sin necesidad de ésta, el que tiene dinero, puede comprar un pedazo. El pobre no tiene necesidad de comprar lo que le pertenece por derecho natural. Además, el trabajo de un hombre sobre un pedazo de tierra, aun suponiendo que su familia le ayude, es un trabajo que equivale al trabajo bajo las órdenes de un patrón. Si cada familia trabaja separadamente una porción de tierra, tendrá que trabajar tanto o más que bajo el sistema de propiedad privada, pues tendrá que producir lo necesario para comer, y un excedente para pagar las contribuciones que el gobierno exige, y se tendrá el

---

<sup>326</sup> Las tierras que políticos como Carranza proponían repartir, vendiéndolas a plazos a los campesinos, eran tierras áridas, apartadas de los poblados y de los medios de comunicación, que necesitaban un gran trabajo para volverse fértiles. Esto implicaba que el campesino tuviera que hacer una gran labor para ponerlas en condiciones idóneas, pero si no contaba con presupuesto para comprar todos los utensilios necesarios, perdería el terreno. Aun suponiendo que sí lograra cultivar dicha tierra, al competir en el mercado con el burgués, se vería obligado a vender su mercancía y posteriormente su tierra -ya apta para el cultivo- a precios bajos al burgués. Estos problemas, entre otros, hacían del reparto de tierras no una solución sino un engaño para el pueblo. Por eso el PLM no hacía ofrecimientos de reparto ni de venta de tierras; exhortaban al pueblo a que tomaran la tierra sin pagar un peso por ella y a que no la dividieran. *Vid.* R. F. M., "El vazquismo", *Regen.*, núm. 79, marzo de 1912.

mismo resultado ruin y mísero. Propiedad, pequeña o grande, es propiedad privada, origen de todos los males que afligen a la especie humana. La solución del problema, en consecuencia, no es la división, repartición y adquisición individual de una fracción de tierra, porque a la larga quedaría otra vez en pocas manos y la desigualdad, miseria, tiranía y otros males serían el resultado, sino la adquisición de toda la tierra haciéndola propiedad de todos, para trabajarla y disfrutarla en común y poder subsistir sin depender de un amo. La tierra, entonces, debía ser trabajada en común y los productos consumidos también en común. Esta misma fórmula es aplicable al trabajo en la fábrica, el taller, etc. El medio más adecuado para poder gratamente satisfacer las necesidades con el menor esfuerzo posible es el trabajo en común de la tierra y de las demás industrias. Poseyendo, trabajando y disfrutando en común se lograría trabajar menos y producir más, con unas tres o cuatro horas de trabajo diario, y durante unos cuantos meses al año, producirían no solamente lo necesario para mantenerse ellos y sus familias, sino que tendrían un excedente que podrían intercambiar con otros productores, por otros artículos que ellos no elaboraran. El sistema de intercambio de productos dejaría satisfechas todas las necesidades de todos, para lo cual sería menester no sólo que la tierra fuera libre y estuviera poseída en común, sino también las industrias. Con esto se convertiría el trabajo en ejercicio agradable, no sufrible como bajo el sistema capitalista, se aseguraría la satisfacción de todas las necesidades y placeres sanos, y se ganaría tiempo para el estudio y la diversión.

El problema agrario en México siempre tuvo una importancia capital y fue prioritario, por eso era considerado como la espina dorsal de la Revolución. Mientras la tierra no estuviera en poder de los que la trabajaban, el capitalismo quedaría en pie, porque es de ella de donde se obtienen las materias primas para la industria. Al lado del problema agrario estaba el movimiento obrero, de los trabajadores de fábrica, taller, etc. Pero siendo la tierra la fuente natural de todas las riquezas, cuando los trabajadores fueran dueños de ella, serían a la vez dueños de todas las industrias, éstas caerían, por la sola fuerza de las circunstancias, en poder de los obreros, y entonces éstos surtirían de vestidos, carros, instrumentos de labranza, etc., a los campesinos, al mismo tiempo que los obreros de los ferrocarriles y de los barcos se encargarían del transporte de la materia prima y de la elaborada. Y eso sucedería naturalmente, sin necesidad de amos, como resultado de que cada comunidad o grupo productor procuraría ponerse de acuerdo con los demás para establecer un intercambio de productos. "A haceros dueños de la tierra, porque ese hecho solo, será la firme base en que descansará la grande obra

de vuestra emancipación económica política y social."<sup>327</sup> Para Enrique, lo importante para el triunfo de la Revolución Social estaba en que los revolucionarios dominaran los campos que "son las llaves de las ciudades". Teniendo el proletariado en su poder los campos, qué importaba que zutano o mengano fuera presidente y dictara desde la ciudad decretos que nadie obedecería. Para rendir a la autoridad y a la burguesía bastaría a los proletarios del campo no enviar sus productos a la ciudad, y a esos señores no les quedaría más remedio que morir o ponerse a trabajar codo a codo con los proletarios para no morir de hambre.<sup>328</sup> Ricardo aconsejaba a los obreros que tomaran el ejemplo de los campesinos que, en lugar de declararse en huelga, tomaban posesión de las tierras y las trabajaban por y para sí mismos sin jefes.<sup>329</sup> Igualmente, los obreros debían tomar posesión inmediata del taller, de la fábrica, etc., y seguir trabajando por su propia cuenta. Era necesario que los obreros de las ciudades completaran la obra de sus hermanos del campo; que los trabajadores rurales y los urbanos se unieran, lucharan y expropiaran juntos. En suma, para acabar con el nefasto sistema vigente era menester que lo antes posible los trabajadores tuvieran en sus manos las tierras, las industrias, la maquinaria de producción, y fueran ellos los que inmediatamente organizaran y regularan la producción, libres de amos, atendiendo a sus necesidades. Todo lo que se produjera debía ser para ellos y sus familias. Esto les permitiría una vida digna de ser vivida, sin carencias, porque no habría quien les robara los frutos de su trabajo.

### **2.12.3. La expropiación**

Lo primordial es obtener la libertad económica, destruyendo el derecho de propiedad privada y haciendo que la tierra, lo producido, las industrias, los medios de producción y de transporte sean propiedad común. Es decir, la libertad económica del proletariado se logra por

---

<sup>327</sup> R. F. M., "A Tomar la Tierra", en *Regen.*, núm. 75, 3 de febrero de 1912.

<sup>328</sup> E. F. M., "Notas rojas", en *Regen.*, núm. 81, 16 de marzo de 1912.

<sup>329</sup> Ricardo hace la distinción de dos tendencias que para inicios de 1916 se habían definido. La tendencia de los campesinos a obtener su libertad económica basada en la libre posesión de la tierra. Y la tendencia del trabajador de la ciudad a mejorar su condición por medio de salarios más altos. Ésta tendía a perpetuar el sistema porque no luchaba por que la fábrica, el taller, etc., fueran propiedad suya, sino que se conformaba con ganar unos centavos más. En un principio ambos sectores estaban unidos, los trabajadores de la ciudad se lanzaban al campo a unirse con los campesinos para arrebatar la tierra a los burgueses, pero la ruptura de Villa y Carranza provocó que este último buscara apoyo en los obreros de la ciudad para acrecentar su fuerza debilitada. Además, a ningún bando político le convenía que los trabajadores estuvieran unidos porque de esa forma componían una fuerza más difícil de contener. La adhesión de los proletarios de las ciudades al carrancismo causó la desunión de ambos sectores laborales, y desvió a los obreros de la ciudad de la expropiación al sindicalismo. Para el PLM era necesario unir ambas fuerzas proletarias en una sola encaminada directamente a la expropiación de la riqueza social. Si los obreros de las ciudades hubieran secundado el movimiento expropiador agrario, y hubieran arrebatado las industrias a los "propietarios", quizá la Revolución hubiera tenido mayores triunfos. (*Vid.* R. F. M., "La necesidad del momento", *Regen.*, núm. 220, 8 de enero de 1916.)

medio de la expropiación, la toma de todo lo que la naturaleza da y la mano y cerebro de los hombres han creado, para su trabajo y disfrute común, sin amos. De manera que, todos tengan garantizada la vida. "Cuando vosotros estéis en posesión de la tierra, tendréis libertad, tendréis justicia, porque la libertad y la justicia no se decretan, son el resultado de la independencia económica."<sup>330</sup> Una vez lograda la libertad económica, las demás libertades caerán por su propio peso. Destruyendo la miseria, el hombre estará en aptitud de tener todas sus necesidades y placeres sanos satisfechos, cobrará confianza en sí mismo a la vez que tendrá tiempo para pensar e ilustrarse; con lo cual pronto progresará y alcanzará su emancipación completa. Todos los prejuicios, falsedades, miserias y males son producto del Sistema Capitalista que está basado en la propiedad privada. Si se destruye esa propiedad que tiene a millones de humanos con hambre y embrutecidos, y se conquista la libertad económica, una vez satisfechas las exigencias del estómago, los cuerpos y cerebros proletarios, envilecidos por la miseria, el hambre y la esclavitud, se fortalecerán y trabajarán vigorosamente. Una vez alcanzada la libertad económica, podrá establecerse la sociedad futura basada en la consigna "Libertad, Igualdad y Fraternidad", porque abolir el principio de propiedad privada significa:

la destrucción de todas las instituciones políticas, económicas, sociales, religiosas y morales que componen el ambiente dentro del cual se asfixian la libre iniciativa y la libre asociación de los seres humanos que se ven obligados, para no perecer, a entablar entre sí una encarnizada competencia de la que salen triunfantes no los más buenos... los mejor dotados en lo físico, en lo moral y en lo intelectual, sino los más astutos...egoístas, los menos escrupulosos, los más duros de corazón, los que colocan su bienestar personal sobre cualquiera consideración de humana solidaridad y... justicia.<sup>331</sup>

Como ha podido advertirse, la obtención de la libertad económica para todos implica la abolición de la propiedad privada, pues se consigue por medio de la expropiación de la riqueza natural y social para el trabajo y beneficio común, de todos sin excepción, y sin reconocer más amos ni autoridades "La expropiación es la llave de oro que abre las puertas de la libertad, porque la posesión de la riqueza da la independencia económica. El que no necesita alquilar sus brazos para vivir, ése es libre."<sup>332</sup> A lo que se oponían los libertarios era a la propiedad

---

<sup>330</sup> R. F. M., "La revolución", en *Regen.*, núm. 12, 19 de noviembre de 1910.

<sup>331</sup> "Manifiesto. La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano al pueblo de México", *Regen.*, núm. 56, 23 de septiembre de 1911. Sin el principio de propiedad privada no tienen razón de ser ninguna de las tres instituciones que oprimen a la humanidad, ni el gobierno ni el clero ni el capital serán necesarios.

<sup>332</sup> R. F. M., "La patria burguesa y la patria universal", *Regen.*, núm. 207, octubre de 1915. De manera temprana - 1911- se dieron casos de expropiación de la tierra, efectuados por los revolucionarios en el momento de tomar alguna región, o por el propio pueblo o trabajadores. Como ejemplo tenemos las siguientes noticias tomadas del periódico burgués-gobiernista, "El Imparcial", de la ciudad de México: "Las tremendas invasiones de la propiedad y los ataques a la posesión ajena, que se han venido produciendo... Un socialismo mal comprendido ha aparecido en la República, iniciando una atentatoria obra. En Oaxaca, un grupo de indígenas invaden la hacienda de Bocas; atan a su dueño... En... Morelos, un grupo invadió la hacienda de Santa Ana Cuauchichinola, y se han



privada y su acumulación, los bienes y los medios de producción como privilegio de unos pocos, esto es, el monopolio de los bienes. Deseaban que todo el caudal natural y social, el patrimonio gigantesco, producto del trabajo y de la inteligencia de generaciones de trabajadores, fuera puesto a disposición del Hombre. Todos serían, a la vez, propietarios y trabajadores desde el momento en que la tierra e industrias fueran propiedad común. Querían que todos fueran los propietarios de todo y ninguno el amo de nadie, que no reconocieran más amo que ellos mismos ni más autoridad que sus propias voluntades y conciencias. Que entendieran las ventajas de no dividir la tierra y las industrias sino usarlas en común para beneficio de todos según sus necesidades. Que todos tuvieran oportunidad de trabajar y derecho a consumir. De esa manera, no solamente se le daba oportunidad a todos de vivir y producir, sino que al mismo tiempo se lograba reducir las horas de trabajo y se hacía de éste un ejercicio agradable en vez de forzado y sufrible. Todos tenían derecho a gozar de todo, con la única condición de contribuir con su trabajo a la producción. Pero, si bien el PLM reconocía como necesario el trabajo para la subsistencia del hombre y de la sociedad, y, por consiguiente, consideraba necesario que todos se dedicaran a producir algo útil para la satisfacción de las necesidades de todos, exceptuaba a los ancianos, a los niños y a los impedidos por algún motivo; fuera de éstos, todos debían trabajar para beneficio propio y común.<sup>333</sup> Obedeciendo el axioma, el que quiera comer, que trabaje, tenemos que si los amos querían comer, tenían que trabajar también.<sup>334</sup> El proletario debía infringir el derecho de

---

puesto a sembrar tranquilamente... se han destruido los límites de la propiedad cercados de alambre... Yucatán donde los naturales han tomado posesión de varias fincas henequeneras." (núm. 48, julio de 1911, p. 1)

<sup>333</sup> "Manifiesto. La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano al pueblo de México", *Regen.*, núm. 56, 23 de septiembre de 1911.

<sup>334</sup> En sus discursos los burgueses siempre decían a los trabajadores que el trabajo era sano y moralizador, entonces ¿por qué no hacían ellos ese trabajo? Los libertarios decían que cuando triunfaran no tratarían a los vencidos como acostumbra hacer los conquistadores, los considerarían como hermanos, haciéndolos entrar en razón, para que cumpliendo con sus deberes en la producción, tuvieran derecho a todo cuanto necesitaran.

Un despacho de San Antonio, Tex., publicado por "The Record", de Los Ángeles, Cal., señalaba: "Cientos de mexicanos aristócratas, que antes eran ricos, recorren ahora las calles de San Antonio lastimosamente ansiosos por conseguir cualquier clase de trabajo y a cualquier precio. Todos ellos fueron arrojados de grandes acres de tierra y vidas de lujo, por sentencias de muerte que aun esperan a su vuelta al incendiado México... Muchos de estos refugiados, orgullo de su sangre gentil pura; nuevos en la pobreza y sus humillaciones y sensibles para aceptar la afrenta de la caridad, aceptarían cualquier empleo que los salve de ella... están... varios cientos de sacerdotes... Muchos de estos expatriados han sido despojados de sus haciendas... individuos altamente educados, graduados en la Academia Militar de Chapultepec, antiguos capitanes, mayores y aun coroneles en el ejército del viejo Porfirio Díaz... que están trabajando ahora como simples mozos de cantinas, de lava-platos y de peones en los trabajos de irrigación para ganarse la vida." (Citado por Cejudo, Carlos, "Honrándose", *Regen.*, núm. 235, abril de 1916.) Este era uno de los resultados saludables de la Revolución, forzando a una parte de los parásitos, burgueses y clérigos, a hacer algo útil, a trabajar y ganarse la vida honradamente con el sudor de su frente.

propiedad privada pero no para apoderarse individualmente de lo que detentaba la clase rica, porque entonces se convertiría en amo y terminaría por oprimir y robar a los demás; no debía aspirar a hacerse rico individualmente, sino a que ya no hubiera pobres. Todo lo expropiado no debía ser para uno solo ni para unos cuantos, sino para todos sin distinción, porque lo dado por la naturaleza es de todos por derecho natural y lo elaborado por los hombres es de quienes lo producen, los trabajadores. Éstos debían comprender que su liberación estaba comprendida en la liberación de todos los hombres. Por eso debían conquistar no sólo su libertad, sino la de todos, "porque no podríamos reír cuando los otros lloran..."<sup>335</sup>

Ingenuo era creer y esperar que un Congreso decretara la expropiación, ninguno lo haría porque -argumenta Ricardo- no está integrado por los desheredados, sino por los ricos, como consecuencia, sólo esta clase tiene verdadera representatividad en él. Si por un verdadero milagro lograra un proletario colarse al Congreso, cómo podría hacer que sus ideas predominaran si le falta la preparación que la clase directora tiene. Ya ni confiar en los llamados representantes del trabajo, personas "competentes" que los trabajadores envían al Congreso para que los represente; en varias partes del mundo se ha intentado y resultan ser tan burgueses como cualquier otro congresista, y los trabajadores siguen sin obtener ventaja alguna. Aun suponiendo que todo el Congreso estuviera compuesto por proletarios, que decretasen la expropiación de la tierra para entregarla al pueblo, y que al frente del país se encontrara un hombre con buenas intenciones que cumpliera con la voluntad del Congreso, ¿se creería que los ricos obedecerían la ley y se dejarían quitar las tierras? Creer que los ricos se someterían a la humillación de quedar en la misma posición social que los trabajadores, es ingenuo. Por eso, Ricardo exhortaba a que la expropiación la llevara a cabo el propio pueblo durante la revolución, no debía dejarla para después. ¿Qué necesidad había de aplazarla para cuando se estableciera un nuevo gobierno? "A expropiar y a trabajar en común. Las promesas son burladas siempre. Mientras que los actos, quedan consumados."<sup>336</sup> En una sola insurrección debía dejar como un hecho consumado la toma de posesión de los bienes y entonces ya no podrían ser burladas sus aspiraciones. La expropiación hecha por el pueblo, no por decreto de ningún gobernante, no por la aprobación de ningún Congreso, ni por ninguno de esos medios que sólo servían para desviar al proletariado del camino de su verdadera

---

<sup>335</sup> Faure, Sebastián, "Lo que queremos", en *Regen.*, núm. 25, 18 de febrero de 1911.

<sup>336</sup> R. F. M., "No más promesas", *Regen.*, núm. 59, 14 de octubre de 1911.

emancipación -la libertad económica-, sino por la fuerza de los hechos y por la acción directa del proletariado. "¿A qué esperar a que el gobierno nos dé, cuando en nuestra posibilidad está el tomar? ¿Qué gobierno del mundo ha dado la tierra... ha puesto al pueblo productor en posesión de la maquinaria? ¡Ninguno!... Porque los gobiernos no pueden desconocer el derecho de propiedad que, como dice de la Barra, debe ser garantizado con fuerza armada."<sup>337</sup> Lo más que ofrecían los políticos para ganar el voto de las masas se reducía a meras reformas que por ser tales no tocaban el fondo de la cuestión, la raíz del mal: el derecho de propiedad privada. Derecho que constituye el cimiento sólido del edificio de la tiranía política y explotación capitalista; mientras permanezca, el edificio continuará en pie. Otra promesa de los políticos era la compra de tierras, su reparto y venta. Suponiendo que se llevara a cabo, las tierras compradas serían insuficientes para los millones de habitantes de México y no se resolvía con ello el problema del hambre ni todas las demandas sociales. La tierra debía ser para todos y no ser vendida ni comprada, pues esto sería reconocer el derecho de propiedad privada. Que los burgueses respetaran ese derecho era lógico, pero los pobres no debían hacerlo porque era un derecho inicuo, ni debían aceptar limosnas sino la completa posesión. Podemos ver la diferencia entre los políticos, burgueses, por un lado, y los anarquistas, por otro. Los primeros prometían tierras al pueblo pero como propiedad privada, comprándoselas a los propietarios y vendiéndoselas en pagos sólo a algunos; en todo se conservaba el respeto a la propiedad privada. En cambio, los anarquistas no pretendían comprar la tierra para repartirla y venderla al pueblo, sino que éste la tomara y la tuviera como algo común, no fraccionada, un derecho para todos y no para unos cuantos. "No os crucéis más de brazos; no pidáis. Pedir es el crimen del humilde: ¡por eso se le mata! Si se os ha de matar por pedir, mejor, ¡tomad!"<sup>338</sup>

Ricardo insta a los proletarios que tomen los bienes aunque la ley lo prohíba por ser propiedad privada. Aunque fuera ilegal, lo debían hacer porque la ley fue escrita por los opresores y explotadores, por lo cual sólo responde al interés de un grupo social en particular, no a una necesidad general, por eso defiende el "derecho" de propiedad de los ricos. La ley no puede decretar la expropiación de los bienes que detentan los ricos precisamente porque no es hecha por los pobres, sino por los propios burgueses poseedores de la riqueza, y lógicamente no podrían aprobar una ley que los despojara de esos bienes con que tienen sujeta a la mayoría

---

<sup>337</sup> R. F. M., "Promesas, promesas, promesas...", *Regen.*, núm. 48, 29 julio de 1911.

<sup>338</sup> R. F. M., "Discurso pronunciado en el mitin celebrado en memoria de los anarquistas asesinados en Chicago el 11 de noviembre de 1887", *Regen.*, núm. 63, 11 de noviembre de 1911.

de la población mexicana en la esclavitud del salario y la dependencia económica. Las leyes no son benéficas a todos. La ley no es resultado del consentimiento de todos, tan es así que necesita de la fuerza y la coacción del policía, del soldado, del juez, para hacerse cumplir. "La ley os fue impuesta, y contra las imposiciones arbitrarias apoyadas por la fuerza, debemos los hombres dignos responder con nuestra rebeldía."<sup>339</sup> Reglas votadas por un cuerpo de hombres que defienden el sistema burgués para ser obedecidas por una comunidad, son antilibertarias. La ley era considerada por los anarquistas como un instrumento de opresión, el arma de la burguesía para robar y ultrajar al pueblo y al trabajador, el creador de la riqueza.

La ley define como robo el hecho de tomar algo sin el consentimiento del dueño, y castiga al que lo hace, aunque éste lo necesite para vivir y le sobre al propietario. Pero la ley -escrita, según los anarquistas, por los ricos para proteger sus intereses- sólo persigue al que toma de lo de ellos y jamás al que roba al pueblo en gran escala. Es decir, la ley castiga al que toma una torta, pero al burgués que roba al obrero el producto de su trabajo, al representante de la autoridad que roba por medio de "contribuciones", al cura que estafa al pueblo, los protege y declara hombres honrados, respetables ciudadanos y al último hasta santo. Llenan las cárceles miles de "delincuentes" contra la propiedad, pero entre ellos no hay un solo acaudalado. A los burgueses que roban al trabajador, a los funcionarios que roban al pueblo ¿los clasifican entre los ladrones? "El robo, para el pobre, es un delito; para el burgués es habilidad en los negocios."<sup>340</sup> Un banquero o un comerciante pueden por medio de maniobras robar al pueblo, pero eso es considerado como hábil operación financiera. En cambio si un hombre hambriento toma de una panadería un pan, entonces es un ladrón. Para el ladrón que asalta y corre los peligros de su intrépida hazaña, hay la prisión, y para el bandido de cuello blanco, hay respeto, honor, dicha. Así es como suceden las cosas bajo el sistema de suprema "justicia" social.

Que los proletarios tomaran posesión de la tierra y de los medios de producción, para el beneficio de todos, no era un robo ni un delito. La expropiación no es un crimen, es un acto de justicia, de reivindicación y restitución<sup>341</sup> porque se está entregando la tierra al pueblo que es su legítimo y natural poseedor porque es la tierra que habitaron y trabajaron sus antecesores y

---

<sup>339</sup> R. F. M., "La revolución", en *Regen.*, núm. 12, 19 de noviembre de 1910.

<sup>340</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", en *Regen.*, núm. 31, 1 de abril de 1911.

<sup>341</sup> "¡Qué hermoso espectáculo! Por fin, después de siglos de hambre y de esclavitud los desheredados se ensoberbecen y sacian su hambre. ¿Robo?... ¡¡reivindicación!!!... Me imagino a esas simpáticas hormigas humanas haciendo pedazos la ley... el tradicional respeto a la cadena: el Capital, y dando... el saludable ejemplo de no pedir, la trascendental enseñanza de TOMAR. Asústense los mentecatos: la especie humana se hace irrespetuosa y altanera. ¡Viva la rebeldía!" R. F. M., "Muera el Hambre", *Regen.*, núm. 38, mayo 1911.

ellos siguen haciéndolo; que quedó en poder de unos cuantos por medio de la conquista, esto es, de la violencia, y de otros métodos similares como el robo, el fraude, el agio; es la tierra que los españoles quitaron a nuestros antepasados indígenas y heredaron a sus descendientes; otros la han de haber comprado, pero ¿de dónde sacaron el dinero para comprarla?, ese dinero representa el sudor de la clase trabajadora; otros se adueñaron de algún terreno baldío, pero si era baldío era del pueblo; a otros les fue regalada por ser amigos del gobierno, etc.<sup>342</sup> Así que no importa la forma de adquisición, cualquiera que sea el caso, "Esa tierra es de todos los mexicanos por derecho natural..."<sup>343</sup> Así que lo definido y castigado por la ley como robo, no es tal sino una restitución que se hace el pueblo de lo mucho que le han robado los burgueses al amparo de la ley y la autoridad, toma lo que es suyo, lo que ha sido amasado con el sudor de su frente; no es crimen, porque de serlo, sería crimen que el trabajador sienta el hambre martirizadora que lo impulsa a tomar de donde hay de sobra. "Es la justicia que, por ser justicia, no está escrita en leyes. Es la justicia soñada por la especie humana desde que aparecieron entre los pueblos estos tres bandidos: el que dijo, esto es mío; el que gritó, ¡obedecedme! y el que alzando los ojos al cielo balbuceo hipócritamente... soy el ministro de Dios."<sup>344</sup> Crimen, llamaban el gobierno y los burgueses a la expropiación efectuada por los desheredados; crimen, también llamaban, al hecho de pasar por las armas a autoridades y a burgueses. Pero crimen llamaban los libertarios al hecho de que los ricos -minoría de la humanidad- tuvieran todo para ellos, dejando en la miseria al resto. Acaparar sin necesidad, por avaricia, apoderarse del producto del trabajo de los proletarios, y dejar al resto de los seres humanos que se revienten de hambre, sí es un crimen, y crimen imperdonable.

---

<sup>342</sup> El gobierno de Díaz despojó de sus tierras a varios pueblos indígenas y campesinos, asesinando o castigando a los que protestaban, y devastando pueblos enteros. Los jefes de las revueltas políticas recibieron grandes extensiones territoriales, simples políticos, hacendados y burgueses obtuvieron grandes terrenos, y los burgueses extranjeros recibieron inmensas concesiones de ricas tierras, bosques, aguas, de todo, sin que siquiera les costara dinero, convirtiéndose en amos de México. Cuenta Ricardo que en los periódicos podía leerse la noticia de que tal americano, alemán o español, había encerrado a una población completa en los límites de su "propiedad" con ayuda de la autoridad. Para lograr su objetivo no dudaron usar la crueldad y provocar tragedias como la del yaqui, que diezmó a estos indios y los redujo a la esclavitud, en complicidad con Díaz y con los explotadores mexicanos. En los diarios de los Ángeles, Cal., se anunciaba descaradamente la venta de tierras que pertenecían a dicha tribu y que ahora eran propiedad de compañías americanas. Díaz para ganar la simpatía del gobierno, burguesía y prensa americana, les regaló tierras. Es en este sentido, que el movimiento que comenzó en contra de Díaz era una restauración; aunque se propusiera como objeto directo derrocarlo, su objeto principal era restaurar los derechos de que habían sido despojados los mexicanos sobre todo desde que él había subido al poder.

<sup>343</sup> R. F. M., "El derecho de propiedad", núm. 29, 18 de marzo de 1911.

<sup>344</sup> Es decir, el Capital, la Autoridad y el Clero. R. F. M., "Discurso pronunciado en el mitin celebrado en memoria de los anarquistas asesinados en Chicago el 11 de noviembre de 1887, núm. 63, 11 de nov. de 1911.

El hombre es el animal más imbécil con que se deshonra la Tierra. Todos los animales toman de donde hay, menos el hombre. ¡Y así se declara el mismo el rey de la creación! Heme aquí intacta [dice una torta de pan], cuando más de un estomago ordena a la mano irresoluta que me tome... dentro de unas horas, cuando ya no sea más que una torta de pan viejo, seré arrojada a los marranos para que mientras miles de seres humanos se oprimirán el vientre mordido por el hambre.<sup>345</sup>

#### **2.12.4. Transgrediendo la Ley.**

¿Que los ladrones violan la ley? Es cierto, pero la ley escrita. La ley de los códigos puede ser muy distinta a la justicia. Violan la ley escrita por el burgués, pero esa violación contiene un acto de justicia, porque la ley autoriza el robo del rico en perjuicio del pobre, es decir, una injusticia, y al arrebatarse al ladrón al rico parte de lo que éste les ha robado a los pobres lleva a cabo un acto de justicia. "todas las leyes que se hacen en favor del que manda y cobra en contra del que paga y obedece, son leyes injustas que no tienen razón de ser; ¡ay del día que el pueblo las comprenda!, ese día acabará con las leyes y con los gobiernos."<sup>346</sup> Los "liberales" querían que imperara la justicia, pero no la escrita en códigos, sino la que consideraban verdadera, la fundada en la libertad económica, política y social del ser humano. La verdadera justicia que no está escrita en leyes, sino que reside en la conciencia humana. "¿Cómo es posible que haya justicia en una sociedad dividida en pobres y ricos? La justicia solo es posible en una sociedad de iguales."<sup>347</sup> La ley no es la expresión de la justicia porque los Congresos están dominados por el Capitalismo, al que sirven abyectamente con gran detrimento de los intereses de los pobres. La ley y la justicia son completamente diferentes, señala Enrique.<sup>348</sup> El espíritu de la ley está basado en el bienestar de un reducido número de hombres. El espíritu de justicia, por el contrario, está basado en el bienestar de todos los seres humanos sin el contrapeso de las distinciones sociales, políticas y económicas que dividen a la especie humana dentro de las instituciones burguesas antinaturales, que los anarquistas procuraban destruir para dar lugar a un nuevo orden social basado en leyes naturales, que garantizara el derecho de vivir a todos, una sociedad en que la injusticia dejara de ser la ley que rigiera la vida humana. Así que es mentira que los tribunales estén constituidos para

---

<sup>345</sup> R. F. M., "La torta de pan", *Regen.*, núm. 222, enero de 1916. Lo más notable de los "ataques" a la propiedad privada es la frecuencia con que las tiendas de comestibles eran saqueadas, llevándose, en preferencia, los artículos de primera necesidad. Este hecho es bastante significativo, demuestra lo que los anarquistas sostenían, que la propiedad privada era la causa de los "delitos", que el robo era originado por la pésima situación económica en que se hallaban los muchos. Que todos tuvieran de todo y el robo dejaría de existir.

<sup>346</sup> Palabras de Jaime Balmes, citado por Pujal, José, "Por y a la justicia", *Regen.*, núm. 162.

<sup>347</sup> Norman, Lucia, "Todos iguales", *Regen.*, núm. 224, febrero de 1916.

<sup>348</sup> "Discurso de Enrique Flores Magón, suprimido por el juez el 22 de junio pasado", *Regen.*, núm. 242, 12 de agosto de 1916.

administrar justicia, ésta no existe en ningún tribunal, por eso la deben hacer los propios pueblos. "La justicia no se compra ni se pide de limosna; si no existe se hace."<sup>349</sup>

...ser vengativo es ser justiciero. Adoro la justicia. Presentar la mejilla izquierda, como reza el Evangelio, es mansedumbre. La mansedumbre cuadra bien en los hombres-bueyes, jamás en un consciente. ¡Ojo por ojo, diente por diente! He ahí mi ideal de equidad, o de justicia que otros llaman venganza. Venganza, Equidad y Justicia son una misma cosa: el nominativo de un acto noble. La venganza es una virtud y es generatriz de reivindicaciones. La libertad del proletariado será hija de la venganza. La venganza es, pues, noble, equitativa, justa; y también fecunda, porque es acción.<sup>350</sup>

"Lo que es virtud para los espíritus rectos, resulta un crimen para los bribones",<sup>351</sup> y viceversa. Así, los actos cometidos por el pueblo rebelde en busca de reivindicaciones sociales, como la recuperación de las tierras, y, así, los supuestos actos "legales", "derechos" y "propiedades" de la clase poderosa. ¿Es realmente un delito procurar el alivio de los males que aquejan a la humanidad? ¿Es delito conmoverse ante el dolor de los que sufren e indignarse ante el crimen de los que oprimen? ¿Es delito sentir vergüenza de la esclavitud, opresión y miseria de la humanidad, y actuar contra ello? Tal pareciera -dadas las persecuciones, encarcelamientos y asesinatos de los libertarios- que eso es un crimen y que virtud es lo contrario, buscar la satisfacción personal sin preocuparse por los demás. "Los defensores de la libertad están siendo encarcelados y asesinados. Los enemigos del pueblo, aún están libres."<sup>352</sup>

Dentro de la ley y el orden existentes sólo se puede ser conservador, no se avanza, y no se llega a la libertad. Es practicando la ilegalidad, es trastornando lo que la ley llama orden, como se conquista ésta. Y no puede ser de otra manera. La ley obliga al pueblo a que respete las instituciones que le son perjudiciales, porque de ellas derivan la pobreza, el crimen y la esclavitud. Si se quiere cambiar esa organización que esclaviza, por otra que garantice la libertad, se tiene forzosamente que desobedecer el mandato de la ley que obliga a respetar las instituciones existentes, y esa desobediencia trastorna el orden. "La libertad no se alcanza llevando puesto el freno de la legalidad. Cada libertador ha sido un ilegal; cada progreso... un atentado contra las leyes consagradas por el conservatismo enemigo del adelanto. Respetad el orden existente, sometéos a las leyes que lo hacen inviolable... y seréis eternamente esclavos."<sup>353</sup> Por eso el revolucionario que proclame respetar la ley y el orden es un farsante. O se es legalista y conservador, o se es ilegal y revolucionario. El revolucionario es un

---

<sup>349</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm.6, 8 de octubre de 1910.

<sup>350</sup> E. F. M., "Venganza" (En memoria de Práxedes G. Guerrero), en *Regen.*, núm. 71, 6 de enero de 1912.

<sup>351</sup> Figueroa, Anselmo L., "Irritante" en *Regen.*, núm. 23, 4 de febrero de 1911.

<sup>352</sup> Citado por R. F. M., "Joseph Mikolasek", en *Regen.*, núm. 90, 18 de mayo de 1912.

<sup>353</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm.9, 29 de octubre de 1910.

transgresor de la ley. Según Práxedes y Ricardo, el auténtico revolucionario es un ilegal, no puede sujetar sus actos a la ley, al contrario, tiene que transgredirla porque la ley conserva y la revolución renueva. De manera que, pretender que una revolución sea llevada a cabo dentro de la ley es un contrasentido. Es el burgués el que recibe los mayores beneficios que la habilidad y laboriosidad de los proletarios producen. ¿Quién sostiene esa iniquidad? La ley ¿Y quién la ejecuta? El gobierno. Así, no es eligiendo gobernantes ni reformando o creando nuevas leyes como han de adquirir su emancipación los proletarios. Destruyendo, pasando sobre la ley es como se hace auténtica obra libertaria. La libertad no se obtiene por dádiva, ni por un milagro; no se pide ni mendiga, se conquista y se toma con las propias manos.

La Ley es yugo, y el que quiera librarse del yugo tiene que quebrarlo. La Ley es un freno, y con frenos no se puede llegar a la libertad. Las libertades conquistadas... son la obra de los ilegales de todos los tiempos que tomaron las leyes en sus manos y las hicieron pedazos... Por eso los revolucionarios tenemos que ser forzosamente ilegales... Rebeldía y legalidad son términos que andan a la greña.<sup>354</sup>

La ley es opuesta a la libertad, es una farsa, porque es hecha a favor de los ricos y en perjuicio de los pobres, "es cadena para el pobre y libertad para el rico... es una prostituta que se entrega al que tiene dinero y vuelve la espalda al que no lo tiene."<sup>355</sup> Asimismo afirma Enrique que la llamada justicia en la sociedad existente, hecha para proteger a los detentadores de la propiedad, no es más que una prostituta que se vende para alimentar a sus holgazanes: gobernadores, magistrados y demás funcionarios. Consecuente con el sistema bajo el que se encuentra -Capitalista-, la justicia se vende al mejor postor, "sus caricias son reservadas al que paga, al que tiene dinero."<sup>356</sup> Así que, la justicia no es para los pobres. De ahí que realmente no sea justicia, sino una prostituta, no de las que venden su cuerpo para vivir, forzadas por el medio en que viven, pues éstas son dignas de respeto, sino de la peor calaña.

La reforma de las leyes solamente sirve para que funcione mejor el mecanismo del Estado, equivale a simplemente reemplazar por nuevas las piezas desgastadas de una máquina vieja. Por más remiendos que se hagan a la ley no dejará de ser ley: instrumento de opresión para los de abajo y garantía de libertad para los de arriba en sus rapiñas y tiranías. Con reformas o sin reformas a las leyes, el Estado será siempre el mismo, el perro guardián del Capital en perjuicio del proletariado. Reforma, es remiendo echado a la ley, pero ley de todos modos, esto es, regla, imposición, tiranía. Por eso, de lo que se trataba no era reformar las leyes, sino

---

<sup>354</sup> R. F. M., "Los Ilegales", en *Regen.*, núm. 242, 12 de agosto de 1916.

<sup>355</sup> R. F. M., "A William Howard Taft", en *Regen.*, núm. 44, 1 de julio de 1911.

<sup>356</sup> E. F. M., "Compremos a la ramera", en *Regen.*, núm. 180, 14 de marzo de 1914.



de destruirlas. La sociedad sin ley -dada por los hombres- sería la sociedad del futuro, porque donde hay ley, no hay libertad. "La libertad ascenderá a tiempo de la muerte de las leyes."<sup>357</sup>

Las leyes legitiman toda clase de infamias porque infamia es acaparar los bienes para sí mientras hay millones de seres humanos que carecen de ellos para poder vivir; infamia es condenar a la miseria y al trabajo rudo a la mayoría para que una minoría viva en la opulencia. Estas infamias son legitimadas por la ley, que es apoyo y aliada de los tiranos y explotadores, la alcahueta de los ricos -ladrones de pipa y guante-, cadena y flagelo de los pobres, que sólo sirven para justificar las malas acciones cometidas por los poderosos. Son leyes burguesas que sólo sirven de instrumento opresor y no de insignia de libertad. "La ley es un trazo del suelo del que hacen los tiranos el uso que mejor les acomoda".<sup>358</sup> Tan son inservibles, ineficaces, irrespetables y carentes de autoridad las leyes, que sus propios sostenedores pasan sobre ellas. "Sería insensato responder con la ley a quien no respeta la ley; sería absurdo abrir el Código para defendernos de la agresión del puñal o de la Ley Fuga. ¿Talionizan? Talionicemos. A balazos se nos quiere someter; sometámoslos a balazos también."<sup>359</sup>

### **2.13. "LIBERTAD, IGUALDAD y FRATERNIDAD"**

Para lograr el ideal de "Libertad, Igualdad y Fraternidad", que ha sido el fin de grandes revoluciones, no basta -menciona Ricardo- toda la sangre derramada, lo que se necesita es acabar con tradiciones, preocupaciones y creencias heredadas, con instituciones, leyes, etc. No obstante toda la sangre sacrificada, sigue estando lejos dicho ideal. La razón radica, según Ricardo, en que ninguna revolución le ha dado la suficiente importancia que merece a la igualdad, que es la base de la libertad y de la fraternidad. La igualdad ante la ley, conquistada en la Revolución francesa, es inadmisibile porque es mentira. Las revoluciones sólo se han quedado en la superficialidad, sin llegar a la raíz de los males sociales, por eso es que, aunque haya figurado como su estandarte la consigna "Libertad, Igualdad y Fraternidad", existen aún la opresión, esclavitud, miseria, desigualdad y enemistad entre los hombres. Para volver realidad la tan proclamada fórmula es necesario socavar la raíz y hacer verdadera obra revolucionaria, dejar las moderaciones, echar mano de la propiedad privada, arrebatar los bienes de las manos que los detentan y entregarlos al pueblo para que dejen de ser propiedad

---

<sup>357</sup> Araujo, Antonio de P., "No hay que tener fe en las leyes", en *Regen.*, núm. 150, 19 de julio de 1913.

<sup>358</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", en *Regen.*, núm. 71, 6 de enero de 1912.

<sup>359</sup> La redacción, "Regeneración", en *Regen.*, núm. 1, 3 de septiembre de 1910.

de unos cuantos, pues mientras continuaran millones de seres humanos careciendo de ellos y siguieran trabajando para amos, cualquier revolución estaría lejos del ideal.<sup>360</sup>

La libertad, la igualdad y la fraternidad no pueden existir en una sociedad donde una minoría viva en la opulencia y el resto en la miseria, donde esa misma minoría haga las leyes y los demás -mayoría- las tengan que acatar, pues es lógico pensar que nadie va a dictar leyes que sean contrarias a sus intereses. De aquí que, como pertenecen a la clase propietaria los que elaboran las leyes, éstas siempre van en consonancia con los intereses del Capital, y, por lo mismo, resultan desfavorables a los proletarios. En tales condiciones no sólo se hace patente la desigualdad política ante la ley, también la igualdad social se hace imposible.

Socialmente la igualdad es una quimera bajo el régimen actual. ¿Cómo pueden ser iguales el pobre y el rico? Ni en ilustración, ni en el modo de vestir ni en la manera de vivir... En cuanto a la igualdad ante la ley es la más grande de las majaderías que los aspirantes a gobernar ofrecen a las multitudes. Si socialmente es imposible la igualdad entre los hombres mientras haya clases sociales, no lo es menos políticamente. Los jueces se declaran a favor de los ricos y en contra de los pobres... derecho electoral resulta siempre dirigido... por las clases dominantes... quedando a los pobres únicamente el "derecho" de llevar las boletas... con el nombre que han escogido los directores... el derecho de manifestar libremente las ideas no puede ser ejercitado por los pobres que no han podido adquirir la ilustración necesaria...<sup>361</sup>

Ahora bien, respecto a la fraternidad, ¿puede haberla entre clases sociales antagónicas, con intereses distintos? "¿Qué fraternidad puede existir entre el lobo y el cordero?" La desigualdad económica, política y social hace a las distintas clases enemigas unas de otras. Los ricos no pueden tener sentimientos amistosos para con los pobres porque éstos representan una amenaza al disfrute tranquilo de sus bienes. Los pobres tampoco pueden tener dichos sentimientos para con los ricos porque éstos los oprimen y roban. De lo anterior, surgen sentimientos hostiles que provocan un conflicto permanente entre ambas clases sociales. Lo cual acaba con la posibilidad de formar lazos fraternales.<sup>362</sup>

Además de la división de clases e intereses y de la relación verdugo-víctima, hay otro aspecto que impide a los seres humanos fraternizar, el egoísmo.

La lucha por la vida, aunque sea vergonzoso confesarlo, reviste, en la especie humana... caracteres de brutalidad y de ferocidad... El egoísmo impera en las relaciones entre los hombres. No educada la especie humana en la solidaridad y el apoyo mutuo, cada cual va en pos del pan a disputarlo a sus semejantes del mismo modo que los perros hambrientos se disputan a mordidas el derecho de roer un hueso hediondo. Esta es una verdad en todas las clases sociales.<sup>363</sup>

De manera que, el egoísmo y la envidia rigen no sólo las relaciones entre los individuos de diferentes clases sociales, sino también, y más perjudicial, entre los pertenecientes a la misma

---

<sup>360</sup> R. F. M., "Libertad, Igualdad, Fraternidad", en *Regen.*, núm. 6, 8 de octubre de 1910.

<sup>361</sup> R. F. M., "Libertad, Igualdad, Fraternidad", en *Regen.*, núm. 6, 8 de octubre de 1910.

<sup>362</sup> R. F. M., "Libertad, Igualdad, Fraternidad", en *Regen.*, núm. 6, 8 de octubre de 1910.

<sup>363</sup> R. F. M., "Libertad, Igualdad, Fraternidad", en *Regen.*, núm. 6, 8 de octubre de 1910.

clase. Así, el rico envidia la riqueza de otro rico, compite y le hace la guerra para incrementar la suya; de igual forma el pobre ve en otro pobre un enemigo que puede alquilarse por menor costo o que puede ocupar su puesto en caso de declararse en huelga. Esta es la razón por la que la fraternidad no domina, porque en su lugar impera el odio, el egoísmo y la competencia entre los hombres. En fin, es la guerra de todos contra todos que degrada a la especie humana, que obstaculiza y retrasa la llegada de la sociedad donde reinen la fraternidad, la igualdad y la libertad. Cuando todos puedan satisfacer sus necesidades, sin tener que trabajar más que unas cuantas horas diarias, quedándoles tiempo suficiente para educarse, cultivarse, distraerse, para gozar de la vida plenamente, entonces, el mismo medio hará que todos, unos a otros, se vean como hermanos y no como enemigos -como sucede bajo el sistema de propiedad privada-. Sólo entonces será un hecho la bella fórmula: "Libertad, Igualdad y Fraternidad."

## **2.14. SIN FRONTERAS**

### **2.14.1. Patria y Patriotismo**

Los anarquistas del PLM se consideraban internacionalistas, desconocían los conceptos de patria, nacionalidad, frontera, etc., no se juzgaban extranjeros en EE. UU. ni en ningún otro país. Toda la Tierra era su Patria y todos los seres humanos sus compatriotas. Si bien era cierto que eran mexicanos por nacimiento, aclaraba Enrique que ni sus cerebros ni sus pensamientos eran tan estrechos como para considerar extranjeros o enemigos a los que habían nacido en otros lugares.<sup>364</sup> Advertía Ricardo que ni por un momento se les supusiera racistas, que fueran partidarios de cierta raza humana con exclusión de las demás, cosa impropia de los que profesan ideas anarquistas, porque éstos consideran iguales a todos los seres humanos sin distinción de raza, nacionalidad, color, para ellos no hay razas superiores. Ricardo, Enrique y otros de sus correligionarios sí empleaban el término raza para referirse, por ejemplo, a la raza japonesa, inglesa, española, etc., pero no lo hacían en un sentido despectivo, sino sólo para referirse a ellos; para todos estos, sin distinciones, sólo tenían sentimientos de simpatía y

---

<sup>364</sup> "Discurso de Enrique Flores Magón, suprimido por el juez el 22 de junio pasado", *Regen.*, núm. 252, enero 1917. Aunque se dijeran internacionalistas, siempre México y los mexicanos tuvieron un lugar prioritario en su lucha, y ellos mismos se decían mexicanos, incluso lo seguían haciendo cuando ya declaraban ser anarquistas. "Aquel país en que nacimos... Todos nos acordábamos de México, la bella tierra codiciada por todos los aventureros que llegan a ella a arrojarnos a puntapiés... de aquel cielo hermoso bajo el cual nacimos y que algunos de nosotros tal vez nunca volverán a ver..." (en *Regen.*, núm. 4, sept. 1910.) Además, Ricardo se identificaba como oaxaqueño cuando dice: "No cabe duda que hay muchos oaxaqueños serviles; pero tenemos otros que no lo somos. Como oaxaqueño, protesto contra la estúpida afirmación de que los oaxaqueños estamos conformes con la tiranía..." (en *Regen.*, núm. 15, dic. 1910.) El PLM trabajaba para asegurar conquistas efectivas para los mexicanos en particular y la humanidad en general, y ser un ejemplo para los tímidos de todo el mundo.

fraternidad. Eran libertarios que trabajaban por la Revolución Social Universal, porque ellos no sólo amaban a México, amaban al mundo, y no era el amor de México el que los movía a actuar, pues no eran patriotas, era su ardiente deseo de ver a toda la humanidad libre.<sup>365</sup> En todo caso, lo que trataban de hacer de México era un país para la humanidad, sin reconocimiento de clases, razas, ni nacionalidades. Sostiene Ricardo que todos los seres humanos somos iguales: amarillos, blancos, negros, cobrizos, chinos, franceses, americanos, mexicanos, etc. Aunque el color de nuestras pieles, nuestras costumbres e idiomas difieran, todos somos iguales. Las llamadas superioridad e inferioridad de razas son mentiras que nos cuentan los sabios oficiales para ayudar a sus amos capitalistas a retenernos divididos y, por ende, más manejables. Explica Ricardo que la Naturaleza nos hace nacer a todos de la misma manera, a pobres y a ricos, a nacionales o extranjeros; todos nacemos por medio de los mismos procesos naturales y todos desnudos. Además, todos tenemos sangre y corporeidad. En una palabra, nuestra economía animal, nuestro organismo, es igual. Toda la diferencia está en el color de nuestras pieles y cabellos que es producto de la región en que nacimos, y en nuestras costumbres e idiomas, que más y más, como todas las razas, se van mezclando y haciéndose comunes para toda la humanidad. Que haya pueblos más o menos retrasados en los conocimientos humanos no significa que sean inferiores, sino que no han tenido las mismas oportunidades que las llamadas razas superiores. Lo mismo sucede entre los individuos de una misma nacionalidad; unos están más avanzados intelectualmente que otros a causa de la desigualdad social que ofrece todas las oportunidades para estudiar a los de las clases privilegiadas, mientras que a los proletarios se las niegan por tenerlos bajo el peso de la explotación. Si se diera oportunidad a los proletarios para ilustrarse, si se destruyera el sistema de explotación, si se asegurara a todos el derecho a la vida y el disfrute de todos los goces que la Naturaleza brinda, se vería surgir de los cerebros oscuros del proletariado una mentalidad tan vigorosa como cualquier otra. Si unos somos superiores a otros en determinado ramo de la actividad humana, esos otros son superiores a nosotros en otros conocimientos y actividades humanas.<sup>366</sup> Así que, la superioridad es relativa, en todos los oficios, profesiones, ramas del saber y actividad humana, todos quedamos en el mismo nivel. Todos, pues, somos iguales.<sup>367</sup>

---

<sup>365</sup> Vid. Araujo, Antonio de P., "A libertar a los mártires de McNiel Island", *Regen.*, núm. 109, sept. de 1912.

<sup>366</sup> El ingeniero, por ejemplo, sabrá hacer cálculos, pero por más fuerte que sea, morirá de fatiga y avanzará poco en el manejo de la pala y el pico que, en sí, es un conocimiento aparte, porque requiere aprender prácticamente el

Explica Ricardo que el patriotismo consiste en amar, en primer lugar, el pedazo de tierra que nos vio nacer, donde pasamos nuestra niñez, donde dimos nuestros primeros pasos, la vecindad, la ciudad, el pueblo, etc. Ese amor al terruño es natural, se siente en el corazón sin necesidad de que alguien lo haya inculcado. Es como si aquel pedazo de tierra contuviera algo de nuestro ser, como si formáramos parte de él; es que nuestra vida sentimental está estrechamente unida a él porque en él vivimos felicidades y pesares. Nuestro patriotismo se ensancha, ya no consiste solamente en el amor al terruño, sino que comprende cierto sentimiento de simpatía para con los individuos que hablan nuestro mismo idioma, que tienen costumbres comunes a las nuestras, que como nosotros participan de los mismos prejuicios y preocupaciones, y albergan virtudes y vicios semejantes. Ese patriotismo es sano todavía, porque es un sentimiento natural, que nadie nos ha infundido, y no nos estimula a cometer villanías. Pero viene otro patriotismo, uno artificial, que nos ha sido inculcado desde niños, es un patriotismo oficial porque es administrado, fomentado y robustecido por el gobierno.<sup>368</sup> Este patriotismo es muy distinto a los anteriormente descritos. Si los otros dos consisten en sentimientos de afecto y simpatía, el patriotismo artificial, burgués, sólo despierta sentimientos de enemistad para con los habitantes de otras naciones, es imaginario, cruel, inhumano, injusto. Este patriotismo irracional nos señala como enemigo a todo ser humano que no haya nacido dentro de las fronteras de la patria. Este patriotismo es el que nos enseña a amar una bandera que, para los anarquistas, no tiene más valor que el de la tela con que está hecha, "un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria."<sup>369</sup> Esta es la patria inventada por el gobierno y la burguesía, es el patriotismo que ha sido hábilmente inculcado por éstos, que infunde y atiza el odio de razas, para que el pueblo arremeta contra los seres humanos que pueblan los otros países cuando aquéllos sientan

---

manejo de tales herramientas. El zapatero es superior al sastre en hacer zapatos, pero el sastre lo es en hacer vestidos. Y así, sucesivamente, en todos los oficios y profesiones.

<sup>367</sup> Vid. E. F. M., "Igualdad", en *Regen.*, núm. 246, 14 de octubre de 1916.

<sup>368</sup> Los libros de las escuelas fomentan el patriotismo entre la niñez, las fiestas patrióticas abundan en todas las naciones del mundo, el culto a la bandera raya en fanatismo en todos los países, los episodios nacionales encuentran poetas y literatos que las narran exaltando orgullos de raza, etc.

<sup>369</sup> R. F. M., "A los trabajadores mexicanos", en *Regen.*, núm. 44, 1 julio de 1911. Respecto al tema de las banderas, el PLM no usaba otra que no fuera la de los desheredados, la bandera roja con la inscripción: "Partido Liberal Mexicano, Tierra y Libertad". No usaban la de la República porque sólo había servido a la burguesía para defender sus derechos mal habidos. La bandera burguesa es con la que unos cuantos han arrastrado a las masas sacrificándolas en su beneficio; también ha sido el lábaro que ha marcado las divisiones de territorio y de la especie humana. Es por ese motivo por el que el PLM, despreciando la enseña tricolor de la conveniencia burguesa, se agrupaba en torno de la bandera universal, la bandera roja de los desheredados de todo el mundo.

amenazados sus intereses o quieran aumentar sus caudales a costa de los caudales de los burgueses de otras patrias, es decir, al pueblo se le induce desde la niñez que ame la patria para que esté listo a empuñar el fusil en defensa de intereses que no son suyos. El capitalista necesita este invento para que el pueblo defienda sus intereses o lo que él llama la patria, que es lo mismo. Así pues, las palabras de integridad de la patria, honor nacional, dignidad de la bandera y otras semejantes, que se vuelven gratas a nuestros oídos porque se nos repiten desde niños, significan más bien: defensa de un sistema económico, político, social y moral que tiene a la humanidad dividida en opresores y oprimidos. Defensa hecha por los oprimidos mismos, pues son los trabajadores, los pobres, y no los burgueses, por cuyo bienestar se hacen las guerras, los que empuñan el rifle para exterminar y asesinar a los oprimidos, trabajadores y esclavos de las otras patrias, a sus propios hermanos de infortunios. Educados de una forma patriótica, y aun cuando no poseyeran una pulgada cuadrada de tierra; a pesar de las indignidades, humillaciones y atropellos de que eran víctimas; a pesar de todo, los proletarios siempre se encontraban dispuestos a matar y dejarse matar por la patria, por ese algo que ningún beneficio les reportaba y en cambio exigía de ellos los más grandes sacrificios.<sup>370</sup>

Y bien, ¿qué es la Patria? Es una mezcla de elementos, ideas, tradiciones, prejuicios, que poco entendemos, y, sin embargo, tal vez por ser incomprensible, muchos son los que ponen sus pechos por defender eso que no conocen y que ningún beneficio les reporta. Se dice que la patria es la tierra en que nacimos, con añadidura de las leyes que rigen las relaciones de sus habitantes y sus tradiciones comunes. Los hombres y mujeres que agotan su energía en el campo que no es suyo, los trabajadores que minan su salud en fábricas ajenas, todos los que trabajan para beneficio del burgués, el que sólo cuenta con sus brazos para ganarse el insuficiente sustento, ¿qué patria tienen?, ¿qué patria tiene el hombre que no cuenta ni con la tierra que lo ha de sepultar? ¿Qué patria tiene el pobre?, pregunta Ricardo. Porque la patria se supone que es como una buena madre que ampara por igual a todos sus hijos, pero ¿qué amparo tienen los pobres en sus patrias? Ninguno. Según los anarquistas, el pobre es esclavo y desgraciado en todos los países, en todas las patrias, bajo todos los gobiernos. "Las patrias no dan pan al hambriento... La patria es de los que la poseen, y los pobres nada poseen. La patria

---

<sup>370</sup> Todas las cargas de la patria descansaban sobre los pobres, que sólo sabían que tenían patria porque tenían que servir en el ejército o "elegir" a su gobernante, y los beneficios que de la patria recibía eran el garrotazo del gendarme, la contribución para los gastos del gobierno, las rondas, los servicios gratuitos y la eterna servidumbre bajo las disposiciones del "amo" dueño de todos los bienes.

es la madre cariñosa del rico y la madrastra del pobre... es el polizante... que nos arroja a... un calabozo o nos pone el cordel en el pescuezo, cuando no queremos obedecer las leyes escritas por los ricos... La patria no es nuestra madre: ¡es nuestro verdugo!"<sup>371</sup> Si la patria es la tierra en que nacimos, esa tierra debería ser de todos; pero no es así, es la propiedad de unos cuantos que son los dueños de todo cuanto existe, de la riqueza natural y social, y esos pocos son los que ponen el fusil en manos proletarias para defenderla. ¿No sería más lógico que siendo ellos los dueños de la patria, fueran sus manos las que empuñaran el fusil y no, irónicamente, las manos de los que nada poseen? La patria es algo, pues, que no es de los pobres y, por eso, en nada los beneficia; la patria es de los burgueses y, por eso, a ellos únicamente beneficia. Pero cuando éstos sienten que sus intereses están en peligro, hacen un llamamiento al patriotismo de las masas. Todos los políticos suelen apelar a la patria para justificar sus actos y conseguir sus objetivos: "¡Todo por la Patria!"<sup>372</sup> Así pues, los políticos se agarran del patriotismo, los capitalistas lo explotan y los pobres se despedazan mutuamente por él. Las guerras internacionales son provocadas por la ambición de los burgueses que se quedan tranquilamente en sus hogares, mientras los hijos del proletariado derraman estérilmente su sangre. Tan es cierto que los intereses materiales son la patria, que la burguesía no se opone a una invasión extranjera cuando ésta no tiene por objeto despojarla de sus propiedades, y hasta es solicitada la invasión cuando puede prestar algún apoyo al principio de propiedad privada, cuando éste está en peligro de desplomarse por las embestidas de la justicia popular. Así sucedió con las invasiones norteamericanas que México sufrió durante la revolución.<sup>373</sup> Advierte Ricardo que el burgués y el gobernante son los que menos creen en la patria, como el sacerdote es el que menos cree en una vida en el más allá.<sup>374</sup> El patriotismo y la religión son sentimientos que no tienen lugar en el burgués, el gobernante y el clero; pero éstos han sabido

---

<sup>371</sup> R. F. M., "La patria burguesa y la patria universal", en *Regen.*, núm. 207, 9 de octubre de 1915.

<sup>372</sup> R. F. M., "Por la patria", *Regen.*, núm. 185, 18 de abril de 1914. Leamos lo que dice un indio mayo: "Los políticos engañan a los pobres con esta palabra: Patria. ¿Pero tienen Patria los pobres? No... sencillamente porque nada tienen... Sigue la bandera del Partido Liberal Mexicano y conquista con las armas en la mano la Tierra y la Libertad. Cuando consigas eso ya no habrá hambre... ignorancia." (Capucegua, Benito, (Indio mayo), (así firma él mismo el artículo), "Abran los ojos", *Regen.*, núm. 43, junio de 1911.) Por el contrario, en un telegrama se podía constatar que Madero pensaba poblar de italianos a Baja California. ¿Cómo era esto posible cuando había millones de mexicanos que reclamaban tierra y estaban ansiosos de trabajarla, y miles de ellos se batían en los campos de batalla por conquistarla? Madero, pues, se hacía sordo ante los clamores de los pobres, mandando traer a México familias extranjeras a quienes les daría la tierra, y que tendrían bajo su dependencia a los trabajadores mexicanos que seguirían siendo peones, lo que significaba que la explotación de éstos continuaría.

<sup>373</sup> Por ejemplo, Carranza no rechazó la invasión porque ella beneficiaba a sus intereses y a los de los burgueses.

<sup>374</sup> R. F. M., "¿Patriotismo?" y "El patriotismo del primer jefe", *Regen.*, núm. 245 y 254, sept. 1916, febrero 1917.

inculcarlos a los pueblos. Por medio del patriotismo, el burgués y el gobernante hacen que el pobre derrame su sangre por lo que no es de él; en tanto que el sacerdote, por medio de la religión, hace que el pobre sea sumiso y obediente a la voluntad del rico y del gobernante. Por eso, un proletario antipatriota y antirreligioso constituye un peligro para la estabilidad de las instituciones que amparan los privilegios del burgués. De ahí la necesidad de hacer a las masas populares patriotas y religiosas. La patria fue inventada por los capitalistas para tener dividida a la humanidad y a los trabajadores en nacionalidades e impedir, o al menos entorpecer, su unión en una sola organización mundial que acabe con el sistema opresor. Además, se enseña a los hombres que la raza a que -por casualidad o por accidente- pertenecen es la mejor del mundo, para dominarlos mejor por medio del orgullo de razas e inducirlos más fácilmente a hacer la guerra a los enemigos imaginarios en provecho de los "amos". Por eso es el capitalismo el causante de las guerras entre naciones y hombres, pues es él el que fomenta el odio entre los hombres para que éstos no lleguen a entenderse, y así poder reinar sin obstáculos. El patriotismo es la gangrena de un pueblo, es un sentimiento enfermizo, cuyas manifestaciones llegan hasta el grado de negar lo que precisamente quieren afirmar los que lo sostienen, que son los hombres más inteligentes y mejores del mundo.<sup>375</sup> La idea de patria es, pues, manantial de falsos odios e injusticias. Impide a los pueblos conocerse, apreciarse e involucrarse en fraternal solidaridad. Las naciones que viven en guerra, sin la insana, absurda y tonta idea de patria, vivirían fraternalmente. El odio contra el extranjero se sostiene por todos los medios porque para los gobiernos es un gran recurso que les permite tener ejércitos siempre dispuestos a todo por la llamada patria. Así que, son los capitalistas en connivencia con los gobiernos los que tratan de dividir a la humanidad para de ese modo asegurar su imperio, siguiendo -menciona Ricardo- la máxima maquiaveliana: "divide y reinarás".<sup>376</sup>

Así pues, la patria es un principio mitológico que debe su origen a una minoría de hombres y a la ignorancia de los demás. El patriotismo es el sentimiento egoísta de la propiedad

---

<sup>375</sup> Por ejemplo, el pueblo norteamericano, que es considerado por Ricardo como el pueblo más patriotero. Desde la infancia, en la escuela, se les forja ese patriotismo exacerbado, pues es donde se les inculcan miles de prejuicios; se le enseña que la raza americana ha hecho prodigios y que va a la cabeza de todas las razas. Esta mentira es la causante de que muchos americanos se sientan superiores y sean racistas. De aquí todos los ultrajes y humillaciones hechas en ese país por esos patrioteros a los que no tienen la piel blanca, a los que no hablan inglés, a los mexicanos. Ricardo decía que aunque no podía negar que había norteamericanos buenos e inteligentes, estos eran escasos, pues el norteamericano "en cuestión religiosa, es un fanático; en... política, es un idiota; y en cuestión de patriotismo... no hay gente más patriotera que él." R. F. M., "Entre barbaros", *Regen.*, núm. 57, 30 de septiembre de 1911.

<sup>376</sup> R. F. M., "La repercusión de un linchamiento", en *Regen.*, núm. 11, 12 de noviembre de 1910.



extendido a todo un pueblo. Y es que, el concepto de patria designa necesariamente un espacio restringido y señala un sentimiento individual. Todo individuo tiene preferencia por la localidad en que nació y donde se ha desarrollado, porque allí ha vivido los años de su vida que mayor impresión causaron sobre él. Para extender el sentimiento patriótico más allá de los límites naturales de toda una comarca ha sido necesaria la influencia de la educación, se ha necesitado añadir al simple atractivo del lugar de nacimiento una multitud de consideraciones abstractas en el egoísmo. El patriotismo es un sentimiento celoso que incita a los habitantes de diferentes regiones a todo género de rivalidades, porque, amando a su patria, es preciso procurarle mayor suma de bienes y de honor que a las otras. No importa que perezcan las demás, si la propia ha de obtener por ello gloria o algún beneficio político, económico, social. Pero la realidad es que esa grandeza, extensión y beneficios no aprovechan a todos los miembros de la misma patria. Por consiguiente, no sólo el patriotismo es sentimiento egoísta, sino que además es un espejismo para la mayoría de sus habitantes.<sup>377</sup>

"No tenéis Patria hacedla; pero no esa Patria burguesa regañona y brutal como una madrastra, sino la Patria verdaderamente humana en la que se pueden gozar en común los productos de la tierra trabajada fraternalmente en común. Si esto se consigue, no más escasez, no más hambre, no más ignorancia, no más injusticia, todos seremos hermanos."<sup>378</sup>

Todos los seres humanos descendemos de la madre Tierra, y ella no nos destinó a uno como mexicano, a otro como cubano, al otro francés, etc.; ni ella estaba dividida como más tarde lo hicieron los hombres con los nombres de Europa, Asia, África, América. Todas estas partes forman el conjunto del cuerpo de nuestra madre común, nosotros somos parte integrante también de todo el cuerpo, y tenemos tanto derecho los unos como los otros a todas las partes del mundo. Estas razones son suficientes para saber que siendo todos hijos de una misma madre, tenemos mismos derechos a la vida, y por eso todos los pobres deben exigir a los que poseen sus derechos usurpados, lo que les corresponde.

Desde esta perspectiva cosmopolita, para los anarquistas hay otra patria más grande que la de la nación que habitamos: la Tierra. No hay otra patria más que ella. Y es que de la tierra vivimos todos los hombres, no de la sola nación en la que habitamos, pues qué pobre y estrechamente viviría la humanidad sin los productos del resto de América, los de Europa,

---

<sup>377</sup> Vid. Ibarra, Alejandro D., "A los amantes de la patria", en *Regen.*, núm. 152, 2 de agosto de 1913.

<sup>378</sup> R. F. M., "En pro de la revolución", en *Regen.*, núm. 19, 7 de enero de 1911.

Asia, etc. La idea de patria parcial es en muchos sentidos funesta, pues excita y mantiene rivalidades entre las naciones; provoca conflictos y guerras; obliga a mantener grandes ejércitos armados y a dividir y fortificar las fronteras; creó las aduanas e imposibilita el libre cambio de productos. Lo atroz es que la idea de patria parcial se refiere sólo a la tierra y a bienes materiales, no a los habitantes, pues todas las naciones están dispuestas a destrozarse por esos intereses y ven con indiferencia que sus pobladores perezcan en el intento. La idea de la patria reducida despierta sentimientos feroces, no hay crueldad ni barbarie que no engendre el patriotismo. Es la patria el altar en que más víctimas se inmola.

"¿No hay "deberes" donde no existen "derechos"! ¿Qué derecho tiene el proletariado en su patria sino es el "honor" de defender la tierra que él solo cultivo e hizo producir y que sólo los ricos consumen?"<sup>379</sup> El pueblo mexicano en realidad no tenía patria porque nada era de él, todo lo que había en México pertenecía a capitalistas extranjeros y nacionales que esclavizaban a los proletarios mexicanos.<sup>380</sup> "No tenéis patria, sencillamente porque no tenéis ni en qué caer muertos..."<sup>381</sup> Y no podían tenerla mientras no conquistaran con su fuerza la riqueza natural y social que acaparaban los ricos, entonces sí tendrían algo a qué llamar patria. Pero esa patria sería el mundo entero, porque -según el PLM- pronto los pobres de todo el mundo seguirían el ejemplo de los mexicanos que se encontraban luchando por "Pan, Tierra y Libertad" para todos. Para los anarquistas, había que luchar por la patria grande, donde todos los seres humanos se reconocieran como miembros de una sola familia. Hacer de todas las patrias una sola, "la patria de los seres humanos", con una sola bandera, la de "la fraternidad universal", la patria universal con una sola familia, la de los productores.

#### **2.14.2. "Unionismo", Solidaridad.**

---

<sup>379</sup> Gori, Pedro, "Lo que nosotros queremos", en *Regen.*, núm. 93, 8 de junio de 1912.

<sup>380</sup> Ante las difamaciones contra el PLM que señalaban que éste pretendía separar a Baja California del territorio nacional y darlo a EE. UU., con lo cual trataban de engañar al pueblo apelando a su sentimiento patriótico para que no simpatizara con él, Ricardo aclara al pueblo mexicano que, contrario a lo que creían, Baja California no pertenecía a México, sino a EE. UU., a Inglaterra y a Francia. El norte de esta península estaba en poder de Cudahy, Otis y otros multimillonarios americanos. Toda la costa occidental de la misma pertenecía a una poderosa compañía petrolera inglesa, y la región en que estaba ubicada Santa Rosalía pertenecía a una rica compañía francesa. Sonora estaba casi en las mismas condiciones, y así la mayor parte de México que decían era patria de todos los mexicanos, pero que en realidad no tenían nada la inmensa mayoría de sus habitantes, pobres, de los cuales muchos salían huyendo del hambre para emigrar a Norteamérica a morirse también de hambre, ya que el pobre se muere de hambre donde quiera que vaya mientras no conquiste su derecho de vivir. ¿Realmente qué era lo que tenían los mexicanos? Que la mayor parte de propietarios de tierras, haciendas, fábricas, minas, etc., fueran extranjeros, demostraba que los mexicanos realmente no tenían patria, ésta no era de los pobres sino sólo de los burgueses que eran quienes disfrutaban de todas las comodidades en ella. Entonces, ¿qué patria es la que querían defender? El PLM pretendía que todo fuera para todos.

<sup>381</sup> R. F. M., "A los patriotas", en *Regen.*, núm. 42, 16 de junio de 1911.

Los abusos cometidos por el "monstruo de tres cabezas" contra el pueblo no podían ser evitados mientras que las víctimas continuaran desunidas, soportándolos. Los proletarios debían unirse para ser fuertes y combatir la tiranía y explotación, organizarse en pro del bienestar de su clase, y luchar por sí mismos, sin esperar a que llegara en su ayuda un gobierno justo porque jamás lo habría. "Sus amos no los emanciparán, tampoco los Gobiernos... la piedad divina...? ¡Ah! hasta la Biblia es algo racional cuando dice: "Ayúdate que Dios te ayudará." Ayúdate, obrero. Los brazos que usas en provecho ageno... La inteligencia con que haz creado la riqueza del Mundo, empléala en crear tu bienestar y felicidad."<sup>382</sup>

La gran ventaja que tenían los proletarios para la victoria era su mayor número frente a la minoría privilegiada. El "unionismo" es la mejor arma del proletariado porque permaneciendo solos, desunidos, son impotentes para remediar sus males. "La más grande inundación es el resultado de la solidaridad de las gotas".<sup>383</sup> Mientras sólo algunos trabajadores lucharan por el bienestar de su clase, y los demás continuaran pasivos e indiferentes, malgastando sus energías en trabajarle a la clase enemiga, la explotación continuaría. Esos trabajadores traidores a su clase ignoraban u olvidaban que de esa manera remachaban más sus propias cadenas, obstaculizaban su mejoramiento, y hacían más fuertes a sus explotadores.<sup>384</sup> Para poner dique a la explotación, ultraje, opresión, injusticia cometidas contra los trabajadores es indispensable la solidaridad que viene con el conocimiento de la comunidad de intereses de todos los explotados. "El látigo que un día azota la espalda de un compañero puede otro día despellejar la nuestra... La solidaridad con los demás es la protección de nosotros mismos."<sup>385</sup> Si permanecían aislados unos de otros, si no se unían y organizaban, si no se indignaban por la miseria y explotación que sufrían y las combatían, cada quien según sus fuerzas, continuarían en la misma condición. Cada ser humano que llega al mundo desmiente al egoísta que cree que al dejar de existir, el mundo deja de tener sentido, y que, por tal razón, no debe preocuparse por el bienestar de los demás. "Cada nacimiento no es el principio de la vida de un ser, sino la continuación de la vida de la humanidad. ¿Por qué, pues, hacer tan poco aprecio

---

<sup>382</sup> "Contra la explotación", sin nombre de autor, en *Regen.*, núm. 13, 26 de noviembre de 1910.

<sup>383</sup> Práxedes G. Guerrero, Frase suelta en *Regen.*, núm. 71, 6 de enero de 1912.

<sup>384</sup> Era deplorable que fueran los trabajadores mismos los que contribuyeran a su ruina y envilecimiento, y que hubiera quienes -los esquirols-, en vez de ser solidarios con sus compañeros que se encontraban en huelga, no dudaran en ocupar su lugar y admitieran someterse de manera tan indigna al abuso de los jefes.

<sup>385</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 6, 8 de octubre de 1910.

de la vida, haciéndola insoportable con el peso de la indiferencia hacia el bien común?"<sup>386</sup> Es imposible garantizar la vida individual sin luchar en comunidad y sin el bienestar colectivo.

Unirse en los momentos de peligro, necesidad y desgracia, socorrer al hermano caído, velar por el bienestar de los otros como si fuese el de uno mismo, esa es la solidaridad. "La solidaridad es el conocimiento del interés común y la acción consecuente con ese conocimiento."<sup>387</sup> Explica Enrique que la solidaridad es el sentimiento altruista y benévolamente egoísta.<sup>388</sup> Es altruista porque no puede ver con indiferencia la pena, la desgracia, la vejación y la explotación de otro hermano. Es egoísta porque por propia defensa, conservación y tranquilidad sale al auxilio de los otros, ya que sabe que de no hacerlo así, da más ánimo al enemigo en sus atropellos u origina que el mal que en tales momentos afecta a otro pueda más tarde extenderse a sí mismo y a los demás. Pero este egoísmo no es el sentimiento bestial y negativo hacia los otros que acostumbramos nombrar de esa forma. No es la envidia por el bienestar y la felicidad de otros. No es la preocupación mezquina de ser nosotros solos felices y dichosos. Es el sublime sentimiento, la loable aspiración de que nosotros seamos felices y dichosos, pero en unión de los demás. El excesivo amor de sí mismo, traducido en actos cuyo objeto exclusivo y excluyente sea el mero interés personal aún en menoscabo del de otro, se llama egoísmo. Este egoísmo es una pasión opuesta al bien porque es la madre de todas las malas inclinaciones y esteriliza cuanto toca. En una organización social cimentada en el privilegio, fruto del egoísmo que domina, el bien tiene muy pocas raíces, mientras el mal las extiende cada día más, pues el egoísmo es una condición de carácter ruin que destruye el principio de sociabilidad humana haciendo al hombre misántropo y engendra el rencor, el odio, la envidia y la soberbia entre los hombres. El egoísmo de la esfera individual trasciende a la agrupación de individuos y surge el egoísmo corporativo, o sea, el de clase, gremio, localidad, región, etc. Las organizaciones del egoísmo han tenido un efecto negativo sobre la especie humana, degradándola y formando un barrera enorme entre sus miembros. El egoísmo individual pretende escudarse en el derecho de auto-conservación, alegando la necesidad natural de buscar la felicidad personal. Pero como el hombre puede buscar y encontrar la felicidad, y tiene medios de conservarse, sin dejar de ser útil a sus semejantes, el egoísmo no tiene justificación posible fuera del sistema de la

---

<sup>386</sup> González, Jesús M., "Uníos, si queréis ser libres" en *Regen.*, núm. 25, febrero de 1911.

<sup>387</sup> R. F. M., "Solidaridad", en *Regen.*, núm. 9, 29 de octubre de 1910.

<sup>388</sup> E. F. M., "Solidaridad", en *Regen.*, núm. 218, 25 de diciembre de 1915.

apropiación exclusiva de los goces. El hombre siempre quiere su propio bienestar, pero no debe procurárselo perjudicando a los demás o desatendiéndolos.

Y no cabe la menor duda de que no desaparecerá el egoísmo de clase mientras haya clases, ni el de nacionalidad mientras haya fronteras ni el de religión mientras haya creencias religiosas, y no se extinguirá el egoísmo de familia hasta no cambiar la constitución de ésta, así como no acabará para siempre el egoísmo colectivo, mientras en la vida de relación suene EL MIO Y EL TUYO, que son los perennes manantiales de toda inequidad y el obstáculo más grande para la felicidad humana.<sup>389</sup>

Según Ricardo, la guerra de todos contra todos se inició con la aparición del primer propietario sobre la tierra y ha continuado, causando la división de la humanidad en ricos y pobres, opresores y oprimidos. Esta división hace extraños no sólo a los hombres entre sí, sino también enemigos a los hombres de naciones distintas. Con esto, se debilita el instinto de sociabilidad en el hombre. Ante esta guerra que parece eternizarse, ¿ha progresado el hombre? El progreso material de la humanidad es enorme comparado con el moral,

pues mientras todos admiramos el fonógrafo, el cinematógrafo... las más generosas concepciones de los filósofos... que, puestas en práctica, abrirían amplios horizontes para gozar libremente la dicha de vivir, se asfixian entre las pastas de libros rara vez abiertos y...comprendidos. No es extraño, pues, que hoy como ayer, la lucha por la vida revista el mismo carácter de ferocidad, de hostilidad recíproca que hace del hombre, como dijera Hobbes, el lobo del hombre... no es extraño que el hombre del presente, que sabe manejar la electricidad... tenga respecto de los demás hombres el mismo sentimiento de encono que hacia hervir la sangre del troglodita... Progresa la humanidad, pero en un sentido solamente.<sup>390</sup>

Debido a ese estancamiento moral, muy pocos hombres entienden la idea de solidaridad y menos son los que la practican. En muchas sociedades impera el egoísmo, éste prevalece en las relaciones de los hombres y determina su modo de actuar dentro de la sociedad. En estas condiciones, en la guerra de todos contra todos siempre salen vencedores los de la clase dominante, los ricos, los astutos y los malvados.

con la única diferencia de que ayer justificaban su triunfo como un resultado de la voluntad divina, y hoy, avergoncémonos, justifican sus depredaciones con la Ciencia. La teoría de Darwin sobre la selección que explica cómo los individuos mejor dotados para la lucha por la vida son los que triunfan, es el razonamiento que esgrimen los ricos y los déspotas contra los que tratan de poner en duda el derecho que se apropian para explotar y oprimir, aunque olvidando decir, porque así les conviene, que los animales de una misma especie no se destruyen unos a los otros... La lucha de las especies va dirigida contra otras especies... Sólo la especie humana ofrece el repugnante espectáculo de devorarse unos individuos a los otros, produciéndose con eso un retardo... cuando por la solidaridad hace muchos... años que habría esclavizado a la naturaleza y obtenido su progreso integral.<sup>391</sup>

La incompreensión y falta de práctica de la solidaridad, el desconocimiento del interés común a todos los hombres, produce que éstos se vean entre sí como competidores, enemigos que hay que vencer para poder vivir. Y no sólo se da esto entre individuos pertenecientes a

---

<sup>389</sup> March, Vicente, "Egoísmos", en *Regen.*, núm. 151, 26 de julio de 1913.

<sup>390</sup> R. F. M., "Solidaridad", en *Regen.*, núm. 9, 29 de octubre de 1910.

<sup>391</sup> R. F. M., "Solidaridad", en *Regen.*, núm. 9, 29 de octubre de 1910. Sobre Darwin habla también Kropotkin, quien dice que, contrario a lo sostenido por aquél, los miembros de una misma especie no luchan entre sí para sobrevivir sino que es el principio de solidaridad el que interviene en la conservación de la especie.

distintas clases sociales sino dentro de la misma. El pobre debía dejar de ver en otro pobre una competencia, un enemigo; debían verse como hermanos de cadenas, puesto que sufrían las mismas desgracias. Los trabajadores debían comprender que el interés de uno era el interés de todos, que el mal que se hacía a uno de ellos, era un mal que se hacía a todos.

### **2.14.3. Internacionalismo**

La lucha por la emancipación de los trabajadores adquirió caracteres de franco internacionalismo, alcanzó el significado de emancipación Humana. Los prejuicios de raza se extinguieron ante el reconocimiento de la mancomunidad de intereses entre todos los proletarios del mundo y del enemigo común. Se trata de la fraternidad y solidaridad que debe vincular a todos los trabajadores del mundo. Es la tendencia anarquista hacia la unificación de los proletarios de todas las razas para derrotar a los explotadores de todas las razas -que sí están unidos-, para conducir a la humanidad por el camino de su emancipación, marchando bajo los pendones de la solidaridad hacia la conquista del ideal que había de fusionar a todos los pueblos de la tierra en un inmenso pueblo de hermanos.<sup>392</sup>

Era menester que la unión de la clase trabajadora se diera no sólo en el ámbito nacional, sino que trascendiera fronteras para la lucha universal del trabajo contra el capital, porque su enemigo era común. Era necesario el despojo de los prejuicios más absurdos de raza y nacionalidad -que dividen a la humanidad- para una organización internacional proletaria; la unión de todos los oprimidos y explotados del mundo para combatir ventajosamente a su enemigo y llevar a cabo la obra gigantesca de transformación social para beneficio de todos los pueblos. El fin de la lucha tenía que ser la libertad del proletariado universal. "Unidos seremos grandes y libres, aislados, átomos despreciables aplastados por el Capitalismo... el

---

<sup>392</sup> Como ejemplo de solidaridad e internacionalismo está el caso -entre otros- de un mitin organizado por socialistas y radicales de EE. UU. para protestar contra el envío de tropas americanas a la frontera mexicana, y exigir de su gobierno el reconocimiento del derecho de los mexicanos de cruzar la frontera para luchar contra el despotismo que sufría su pueblo. Entre los asistentes hubo hombres y mujeres de varias nacionalidades. Había casos que demostraban que el carácter solidario de la sociedad futura era posible. Por ejemplo, en la construcción de un Templo del Trabajo, en California, todos los que se ofrecieron para construirlo, hombres de distintas nacionalidades, franceses, rusos, italianos, argentinos, norteamericanos, mexicanos, lo hicieron sin exigir salario alguno, libre y fraternalmente, sin necesidad de un amo; como soñaban que fuera el trabajo en la sociedad futura. Otros ejemplos de solidaridad internacional surgieron durante los encarcelamientos de los Magón y compañeros; en especial, provocaron la fraternidad de los trabajadores de dos nacionalidades que tan separadas estaban una de otra. La respetabilidad del pueblo mexicano se empezó a edificar no en la esfera diplomática sino en la lucha de los proletarios. Así se dieron otros actos solidarios internacionalistas para con la revolución mexicana y el PLM.

internacionalismo en la acción y en los ideales es el mejor medio de vencer a los tiranos regionales que se apoyan en una fraternidad internacional de explotadores."<sup>393</sup>

Los prejuicios de raza y nacionalidad, que manejados diestramente por los gobernantes y capitalistas imposibilitan que los pueblos se acerquen entre sí y establezcan vínculos fraternales que lleguen a oponerse a ellos, son un arma poderosa para la clase dominante, que de ser destruida, debilitaría significativamente a ésta. Si los trabajadores de todas las naciones del mundo participaran directamente en las cuestiones de carácter social que afectan a uno o más grupos proletarios, se conseguiría resolver positivamente muchas dificultades. Las huelgas, reformas de todas clases, movimientos libertadores, triunfarían en la región donde se produjeran, teniendo el apoyo solidario del proletariado internacional.

La unión es el arma poderosa con que los esclavos modernos cuentan para hacer frente al capitalismo. Al unirse todos los trabajadores del mundo, se hacen más fuertes. La unión en la lucha es la base de la victoria. La solidaridad es, pues, la primera condición para el triunfo. La clase trabajadora luchaba penosamente en pro de su bienestar, por falta de esa gran virtud. Del sufrimiento, opresión y miseria de los proletarios, ellos mismos eran responsables, porque lo habían permitido y no habían sabido ser solidarios. Si ante la primera humillación sufrida, se hubieran unido para castigar al verdugo, hace años que la humanidad viviría sin tiranos. Pero se encerraron en su egoísmo, inconsciencia e indiferencia ante el sufrimiento ajeno, sin pensar que éste, tarde o temprano, tenía que ser su propio sufrimiento. Si se permite la arbitrariedad una vez, se está forzado a permitirla después. No obstante, si los males provenían de no haber practicado la solidaridad para remediarlos, podían comenzar a practicarla. "La unión para obedecer y respetar a los verdugos ha traído a los hombres la opresión y la miseria; la unión en la desobediencia y en la acción irrespetuosa dará a los esclavos el pan y la libertad."<sup>394</sup>

Los capitalistas ponen el ejemplo de solidaridad a los trabajadores, ya que ellos son un cuerpo organizado, unido, con abundantes recursos y apoyo de los capitalistas de otras partes. Practican la solidaridad pero sólo en lo concerniente al reducido interés de su clase, no con respecto a la especie humana en general, a la cual la solidaridad debería mantener unida para formar una sola fuerza y con ella aprovechar la naturaleza y lo creado por la mano y la inteligencia del hombre. El ataque a un burgués es un ataque a la burguesía entera. ¿Por qué

---

<sup>393</sup> Julio Mancillas (secretario de uno de los grupos de la Liga Pan-Americana de Trabajo), "La liga Pan-americana", *Regen.*, núm. 7, 15 de oct. de 1910.

<sup>394</sup> Guerrero, Práxedis, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.

no considerar, pues, que el ataque a un trabajador es un ataque a la clase trabajadora, que "un insulto a uno es un insulto a todos"? Los capitalistas se reconocían a través de las fronteras y se unían para combatir a los rebeldes de todo el mundo sin fijarse en razas ni patrias. A esa solidaridad debe su dominio. Aunque la característica de las sociedades modernas sea la competencia, los capitalistas se unen y ofrecen de esa manera una resistencia efectiva contra los trabajadores desunidos. Ese ejemplo debían tomarlo los pobres de todo el mundo y unir sus fuerzas, no importando cuál fuera su nacionalidad, contra los capitalistas que les arrebataban el pan, los explotaban y esclavizaban. Así como la unión y solidaridad se da entre la burguesía, los gobiernos y capitalistas de todos los países, así también debe darse entre todo el proletariado. En suma, aislados, desunidos, los trabajadores quedan a expensas de la voracidad del capitalismo, y tienen que conformarse con lo que los patrones les dan; unidos, oponen resistencia y obligan a la clase capitalista a respetarlos.<sup>395</sup>

La Revolución mexicana era considerada por el PLM como el primer acto de la gran tragedia universal que se extendería a todo el mundo y cuyo resultado sería el triunfo de los proletarios sobre el capitalismo. Como primer paso solamente exigía "la práctica de una gran virtud: la solidaridad." Los proletarios de México ya habían comenzado la lucha, pero sus solos esfuerzos, por grandiosos que fueran, serían aniquilados por la acción solidaria de la burguesía de todos los países.<sup>396</sup> Entre tanto, ¿qué hacían los proletarios de todo el mundo?

¿qué hicimos los desheredados de todo el mundo por nuestros hermanos de Chicago...de Montjuich? ¿Se interpuso nuestro brazo entre Ferrer y sus verdugos? ¿Detuvimos la mano infame que se atrevió a poner el cordel en... Kotoku? ¿Respondimos con la insurrección a la Comuna de París y con la Huelga General al abnegado esfuerzo de... los huelguistas de Barcelona... ¿qué pensáis hacer a favor de la Revolución Social en México? ¿Os conformaréis con permanecer cruzados de brazos, como meros espectadores... con reservaros para formular pueriles protestas después del fracaso elaborado por vuestra inacción? Compañeros de todo el mundo: responded a nuestro llamamiento ahora que es tiempo... que los

---

<sup>395</sup> Mientras los trabajadores mexicanos no se unieran, no mejorarían su situación, ni serían respetados en México, en EE. UU., ni en ninguna otra parte. En EE. UU. se formaron uniones de trabajadores, como los Industrial Workers of the World (I. W. W.). Ésta era una de las principales organizaciones obreras de EE. UU. y del mundo por toda su labor de propaganda, orientación, organización, apoyo e instrucción a los trabajadores de diversos países. Gracias a esa unión, en dicho país las condiciones de trabajo mejoraron, los salarios aumentaron y las horas de labor disminuyeron. Esto no se debía a la casualidad ni a la generosidad de los patrones, sino al esfuerzo del mismo trabajador por unirse haciendo frente al capitalismo. No obstante, ese bienestar todavía era poco, el trabajador tiene derecho a más. Pero como poco a poco se va avanzando, a las uniones de trabajadores se debía que en EE. UU. ya no hubiera salarios tan mezquinos como en México. Dicha organización y otras, en EE. UU. y en otras partes del mundo, se solidarizaron de diversas formas con los revolucionarios mexicanos.

<sup>396</sup> Esto puede comprobarse con la connivencia constante de los gobiernos y burgueses de México y de EE. UU.; las componendas que Díaz, Madero, Carranza, etc., tuvieron con los sucesivos gobiernos norteamericanos para perseguir, encarcelar y asesinar a revolucionarios mexicanos. Otra prueba es que la burguesía de diversos países presionó al presidente Taft a enviar barcos de guerra y soldados a la frontera y puertos de México.



compañeros mexicanos nos ponen el ejemplo de cómo hay que romper las cadenas de la iniquidad política...económica...social... Obrad ahora o resignaos a vuestras cadenas...<sup>397</sup>

Algunos políticos criticaban que entre los revolucionarios hubiera extranjeros.<sup>398</sup> Pero es que, la causa del trabajo, la causa del pobre, del proletariado, no reconoce razas ni fronteras, es universal. El trabajador es explotado en México como en Estados Unidos, en Inglaterra como en Francia, etc. Donde quiera que exista el sistema de propiedad privada, tiene que haber una clase social sometida a otra. El problema que tenía que resolver el trabajador mexicano para conquistar su emancipación no era exclusivamente mexicano, estrechamente nacional, porque la causa que lo hacía sufrir era la misma que hacía desgraciados a otros trabajadores, y, por lo mismo, los trabajadores de todos los países, unidos en la común desgracia, tenían que unirse para luchar contra el enemigo común. No existía en México sentimiento anti-extranjero, sino anti-burgués. La Revolución no era enemiga de los extranjeros, no estaba dirigida contra sus hermanos de clase, nacionales o no, sino contra los tiranos y explotadores de cualquier nacionalidad. El movimiento mexicano era una lucha de clases del pobre contra el rico. "Los proletarios de todas las razas somos hermanos; los burgueses de todas las razas son nuestros enemigos."<sup>399</sup> Ayudar en la lucha mexicana no era sólo cuestión de deber sino de conveniencia propia, porque si entre todos ayudaban, lograrían implantar un sistema social en el cual ya no habría pobres ni ricos, en el que todos tendrían la forma de sustentarse.

Compañeros de todas las naciones... Nuestra lucha es la lucha vuestra; nuestro Problema es vuestro Problema... que las revoluciones políticas han dejado insoluto; es el Problema del Hambre que está planteado desde que apareció... el primer bandido que dijo: "esto es mío"; es el Problema Social cuya solución convertirá en sublime verdad la generosa fórmula: "Libertad, Igualdad, Fraternidad".<sup>400</sup>

En opinión de la Junta, todos los gobiernos y capitalistas del mundo estaban en alerta porque veían en el movimiento mexicano la aparición de la Revolución Social Universal, la

---

<sup>397</sup> "Solidaridad. A los revolucionarios y a los trabajadores de todo el mundo", varios firmantes, *Regen.*, núm. 35, 29 de abril de 1911.

<sup>398</sup> En las fuerzas del PLM, que se encontraban luchando en México, había revolucionarios de diferentes nacionalidades. Madero y otros políticos lo criticaban con el objeto de exaltar el patriotismo del pueblo contra el PLM. Pero son Madero también había extranjeros, especialmente americanos. La diferencia es que éstos buscaban sólo su provecho personal a cambio de una paga; los primeros eran hombres de ideales libertarios, no iban en busca del beneficio puramente personal, eran proletarios que tenían la convicción de que la causa de los trabajadores de un país era la causa de los trabajadores de todo el mundo, y practicaban la solidaridad.

<sup>399</sup> Marquina, Celso, "Carranza traiciona la revolución", *Regen.*, núm. 235, abril 1916. La Junta organizadora del PLM aconsejaba a los revolucionarios que respetaran a los extranjeros que fueran neutrales, juzgando sólo como enemigos a los que se pusieran del lado de la tiranía. Las columnas del PLM seguían el código de ética de no matar a personas inocentes, cualquiera que fuera su nacionalidad, y sí a los ricos y a los representantes de la autoridad. Consideraban a todos los pobres como sus hermanos, pero si esos pobres tomaban el lado de los opresores, entonces, si era necesario ajusticiarlos, lo harían, considerándolos como traidores a su clase.

<sup>399</sup> F. Pi y Margal, "La Patria", en *Regen.*, núm. 74, 27 de enero de 1912.

<sup>400</sup> R. F. M., "Atila a las puertas de Roma", *Regen.*, núm. 28, 11 de marzo de 1911.

única que temen los poderosos. Por eso el PLM hacía llamados constantes a los proletarios y libertarios de todo el mundo para que se solidarizaran de cualquier manera en apoyo a la insurrección proletaria mexicana, y era urgente que lo hicieran porque el gobierno americano había enviado soldados a la frontera de México y buques de guerra a los puertos con el propósito de frenar la revolución en defensa de sus intereses.<sup>401</sup> Y esta intervención sería secundada por las potencias europeas, cuyas burguesías veían en la Revolución Social de México un peligro para el Capitalismo mundial, un posible contagio de la rebeldía de los mexicanos a los pueblos de toda la tierra, el principio de la gran Revolución Social. Si se permitía que la revolución mexicana fuera aniquilada, se sentaría un precedente para la lucha proletaria en los demás países y significaría un considerable retardo para el advenimiento de la Revolución Social Mundial que, por la falta de solidaridad, se había retardado ya. El PLM combatía la intervención no por cuestiones patrióticas, sino porque se trataba de impedir que los mexicanos realizaran su propósito.<sup>402</sup>

---

<sup>401</sup> La emancipación del trabajador mexicano no convenía a los intereses de los burgueses norteamericanos porque encontraban en México mano de obra barata y explotable; tampoco les convenía que se entregaran las tierras al pueblo, porque ellos eran "dueños" de varias de ellas. Desde finales de 1910 ya aparecía el rumor de que EE. UU. estaba planeando invadir México. Pero la intervención se llevó a cabo hasta abril de 1914. Sin presentar mayor combate, el 23 de noviembre de 1914 salieron de Veracruz las tropas americanas. (*Vid.* "La guerra entre México y los Estados Unidos", *Regen.*, núm. 187 y ss.) Otra menuda intervención norteamericana ocurrió, con el permiso de Carranza, en marzo de 1916, con el objeto de perseguir a Francisco Villa. Fracasadas, las tropas regresaron a su territorio el 5 de febrero de 1917. Ricardo le decía al pueblo norteamericano, para que adquiriera conciencia: "Pueblo americano despierta... deja ya de admirar las riquezas de tus propios verdugos... No admires el oro: ódiarlo. Cada moneda es un eslabón de la fuerte cadena que nos esclaviza por igual a mexicanos y americanos... a la humanidad entera. Así pues, nuestra cadena es tu cadena; el Problema del Hambre es universal. ¿No es penoso que tú que tienes tantas escuelas, que tú que sabes leer y escribir no te des todavía cuenta de que los ricos son tus peores enemigos? R. F. M., "Al pueblo americano", *Regen.*, núm. 25, febrero de 1911.

<sup>402</sup> Cabe mencionar que el PLM, al encontrarse radicando en EE. UU., también luchó en contra de la discriminación y desprecio a los mexicanos en ese país. Semejante al apartheid, en los ferrocarriles no se les permitía a los mexicanos viajar en el mismo carro que a los blancos; en teatros, fondas, hoteles, cantinas se leían letreros en que se prohibía la entrada a mexicanos. A los niños no se les permitía asistir a las escuelas de los niños blancos. En fin, no se les permitía la entrada a varios establecimientos públicos, pero no tanto por ser mexicanos, como por ser trabajadores y pobres, pues a un mexicano rico no se le trataba así, éste era un "mexican gentleman", pero el mexicano pobre era un "Greasser". Las condiciones de trabajo eran peores para los mexicanos, se les asignaban las labores más pesadas y peor pagadas; haciendo el mismo o incluso más trabajo que los de otras nacionalidades, se les pagaba menos o, peor aún, los patrones les robaban su salario porque sabían que no iban a poder defender sus derechos ante las Cortes; se les sometía a las peores humillaciones; no se les permitía comer en la misma mesa de los trabajadores de otras nacionalidades ni ocupar las mismas habitaciones; eran tratados y hechos sentir como raza inferior. En las penitenciarías abundaban los mexicanos, porque generalmente cumplían sentencias más grandes de las que les correspondían por ley o eran sentenciados sin haber cometido delito alguno. Sin embargo, de los ultrajes que sufrían los mexicanos en ese país, a nadie debían culpar más que así mismos, pues no ofrecían resistencia alguna. (A partir del núm. 62 de *Regeneración*, publican la sección "En defensa de los mexicanos" con el fin de denunciar las injusticias y ultrajes de que eran víctimas los mexicanos en EE. UU.)

La prensa radical, en general, periódicos obreros socialistas, anarquistas, unionistas, etc., de varias partes de América (Estados Unidos, Canadá, Cuba, Puerto Rico, Argentina, Uruguay, Brasil, Perú, Costa Rica, Chile, Paraguay)<sup>403</sup> y de Europa (España,<sup>404</sup> Italia,<sup>405</sup> Francia,<sup>406</sup> Inglaterra, Portugal, Alemania, Austria, Australia, Suiza, Bélgica),<sup>407</sup> en diversos idiomas,

---

Pero el desprecio y discriminación hacia el mexicano no se encontraba sólo en el extranjero. Para muchos hombres en el poder -como Díaz- no había raza más baja, estúpida, perezosa, viciosa, inmoral y refractaria a la civilización que la mexicana. A los tiranos les conviene que el pueblo mismo, por estar siempre deprimido y vejado, llegue a considerarse como inferior e inepto, y crea que debe ser conducido por un amo con mano dura. El hecho de no permitir que el pueblo ejerciera determinados derechos, el gobierno lo justificaba diciendo que el pueblo no sabría hacer buen uso de ellos; se decía que el trabajador debía ganar poco y trabajar mucho tiempo para que no se entregara a los vicios; que el trabajador mexicano ganara menos que los extranjeros que trabajaban en el mismo lugar, haciendo el mismo o más trabajo, el gobierno y los patrones lo explicaban diciendo que los trabajadores extranjeros eran más inteligentes, laboriosos y honorables que los mexicanos; si se trataba de colonizar alguna tierra, el gobierno mandaba llamar a extranjeros, en lugar de darla a los mexicanos pobres. Díaz dijo a periodistas americanos que quería ver las tierras de México cultivadas y habitadas por europeos o norteamericanos, porque el mexicano era incapaz de formar la grandeza de la nación. Tan es así que, cuando firmaban los contratos con compañías colonizadoras se especificaba que no se admitieran mexicanos en los terrenos que el gobierno daba a esas compañías. Y así, los políticos no desperdiciaban oportunidad de sobajar e incapacitar al pueblo y matar en él toda esperanza de mejoramiento. Los extranjeros se formaban un mal concepto de los mexicanos al ver que era su mismo gobierno el que los detestaba.

<sup>403</sup> Los anarquistas del periódico "Tierra Libre" de San Juan, Puerto Rico, decían que *Regeneración* había sido su primer maestro. ("De nuevo en el combate", núm. 214, nov. 1914.) En Argentina, incluso, se creó un Comité especialmente dedicado al apoyo de la causa proletaria en México y a favor del PLM. La revolución social mexicana produjo dudas en algunos libertarios de otros países acerca de su verdadero carácter, particularmente en Argentina, lo que motivó al libertario Creaghe a recorrer México, y concluyó que los revolucionarios de la bandera roja -PLM- eran acreedores al apoyo de toda la clase trabajadora. Deseando hacer circular el Manifiesto del PLM en Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, pedían a los libertarios residentes en esos países, les enviaran listas de obreros, artesanos, peones, con sus respectivos domicilios.

<sup>404</sup> En 1912 y 1913 estaba prohibida la entrada de *Regeneración* a España. El periódico anarquista "Tierra y Libertad", de Barcelona, comunicó al PLM que había sido denunciado su penúltimo número por haber incluido las noticias de la Revolución Mexicana que publicaba *Regeneración*. No era solamente el gobierno, la prensa burguesa y los capitalistas en México, sino que también eran los gobiernos europeos, y principalmente el español, los que temían el contagio en la clase obrera, impidiendo que se conociera lo que acontecía en México.

Dada ya a una larga serie de silencios y calumnias hechas por pseudo-anarquistas en contra del PLM, de *Regeneración* y del carácter social de la revolución mexicana, a mediados de 1915 nace el periódico anarquista *Reivindicación*, primero en Sabadell y después en Barcelona, entre sus objetivos estaba combatir esos embustes. En 1916, el grupo que publicaba *Reivindicación* se dedicó a organizar a un grupo de quinientos correligionarios que con la acción o la propaganda fueran a México a ayudar al proletariado mexicano.

<sup>405</sup> En la segunda mitad de 1911 existió una sección italiana de *Regeneración*, de cuatro páginas, a cargo del italiano Ludovico Caminita, quien, en ese mismo año, emprendió una gira de propaganda en EE. UU., en pro de la revolución mexicana, para difundir, buscar ayuda y adeptos al PLM. Entre dichos artículos en italiano, figura uno de Errico Malatesta, quien hace una especie de relatoría de lo acontecido en una convención sobre la revolución mexicana, en ella hace mención de Zapata, de Ricardo Flores Magón y del PLM. (Malatesta, Errico, "IL Covegno di Brooklyn, N. Y., en *Regen.*, núm. 63, 11 de noviembre de 1911.)

<sup>406</sup> Por ejemplo, en "Le Libertaire", importante periódico anarquista de París, colaboraba en pro de la Revolución Económica de México el reconocido anarquista Carlos Malato.

<sup>407</sup> Debido a que, hablando con revolucionarios chinos, japoneses, filipinos, coreanos, indostanos, se habían dado cuenta de la grave equivocación en la que estaban los países asiáticos respecto a la revolución mexicana, para subsanar en algo los errores, adquirieron listas de periódicos que se editaban en el Oriente para establecer el canje de *Regeneración* y hacer envíos de literatura que se relacionara con la insurrección mexicana. Los orientales representaban dos terceras partes de la población mundial, por eso, el conocimiento de la lucha del pueblo

dieron promoción y agitaron a favor del movimiento del PLM; hablaban con entusiasmo de la Revolución social que se estaba desarrollando en México, reproducían artículos de *Regeneración*, manifiestos y programas del PLM; hacían eventos, mítines, recolectaban y donaban fondos. No era para menos ya que se trataba de una causa que competía a todos, por lo cual, los trabajadores y libertarios del mundo no debían dejar solos a los mexicanos en su lucha contra el enemigo común.<sup>408</sup> Anarquistas reconocidos como Kropotkin,<sup>409</sup> Fabri, Esteve y otros, se ocuparon de la revolución mexicana, estando de acuerdo en afirmar que ella se encaminaba hacia la socialización de la tierra, de los medios de producción y de consumo.

Las muestras de solidaridad, recibidas de todas partes, demostraban que los mexicanos no estaban solos en la lucha contra el capital y la autoridad. El carácter internacionalista de la lucha proletaria significaba que, en la medida en que en la base era el mismo padecer el que sufrían todos los pobres del mundo -sólo con ciertos matices-, es decir, que no importaba la nacionalidad, la causa iba más allá de las fronteras, era Humana, una victoria o una derrota de algunos de ellos afectaba a todos. La lucha de unos, por consiguiente, incumbía a todos, y el deber era no estorbar, sino solidarizarse. El problema que pretendían resolver en México era universal, los pobres de todo el mundo lo sufrían y tenían que resolverlo en la Revolución Social Universal que -según los anarquistas- se estaba gestando: el problema del Hambre. Con estos actos de solidaridad mundial se podía ver que -contrario a lo que sostenían los

---

mexicano contra los capitalistas y los gobernantes serviría de mucho a los revolucionarios de aquellos pueblos para los fines que todos se proponían: la libertad económica mundial.

<sup>408</sup> La anarquista Emma Goldman siempre apoyó de manera significativa a la Revolución social mexicana, al PLM y a Ricardo, a quien tenía como amigo. Reunía fondos, daba conferencias y organizaba mítines a su favor; en su periódico "Mother Earth" abrió una suscripción para los rebeldes de la Bandera Roja, etc. En una carta a Ricardo, Goldman le decía lo siguiente, en lo que podemos ver el llamado que hacía a la solidaridad mundial con la causa proletaria de la revolución mexicana, no importando la tendencia que siguieran: "Send all money and Communications to "Regeneración"...This is not the special cause of Socialists, Anarchists, Single Taxers, Trades Unionists, or other individual wings of the great army of discontent. It is a straight case of millions of our fellow creatures having been driven from the lands on which they and their forefathers had lived for generations... No question of "isms" is involved. There is a plain call to universal duty. The fight for human liberty in México cannot but affect most profoundly the labor movement in this country and throughout the world. Thought will be engendered and apathy dispelled; the road will be cleared for fundamental changes..."("Emma Goldman in hearty sympathy", *Regen.* (sección en inglés), núm. 34, 22 de abril de 1911.) Así como Ricardo mantenía contacto con Goldman, lo hacía también con otros reconocidos radicales como Samuel Gompers, Eugene V. Debs, etc.

<sup>409</sup> Kropotkin expresó en diversas ocasiones su simpatía por la revolución mexicana. En la siguiente cita, que es de una carta enviada por él a Juan Grave -gerente de "Les Temps Nouveaux" de París-, podemos ver que estaba al tanto de ella y que conocía a *Regeneración*: "Hay en el norte de México un movimiento revolucionario bastante serio... que el gobierno republicano no es capaz de dominar. Hay expropiaciones contra los señores llevada a cabo por colonos indígenas. Se libran de tiempo en tiempo batallas, y no es solamente REGENERACION quien habla de estas batallas..." (Citado por R. F. M., "Para los que dudan", núm. 90, mayo de 1912.)

evolucionistas- no se necesitaban siglos para que los hombres fueran solidarios. "La solidaridad es innata en el ser humano; lo que la destruye es el sistema capitalista."<sup>410</sup>

No obstante, a finales de 1913, Teodoro Gaitán<sup>411</sup> denuncia que desde hacía algún tiempo, algunos "anarquistas" y parte de la prensa libertaria habían estado guardando silencio acerca de la revolución mexicana, a pesar de que, incluso, muchos periódicos burgueses de México y de otros países dejaban ver que lo que enfrentaba México era una revolución social. ¿Por qué ese silencio? Gaitán responde irónicamente que era debido a que el movimiento social fue comenzado por mexicanos, que si hubiera comenzado en cualquier parte de Europa, entonces sí tendrían la obligación de apoyarse, porque se desarrollaba en un lugar de anarquistas, todos, por cierto, inteligentes. Pero los mexicanos que luchaban con el rifle en la mano y que no eran más que analfabetas, aunque se dedicaran a expropiar a la burguesía e implantar el comunismo anarquista, no merecían que se les prestara apoyo moral y material. Los anarquistas tienen la obligación de prestar sus servicios donde se hagan necesarios. Y si un movimiento no es social, deben trabajar por hacerlo, pero desgraciadamente muchos no querían tener ese trabajo, querían encontrar todo hecho, sin sacrificar nada en pro del ideal. "¿Somos o no somos? Si somos anarquistas, debemos hacer algo por el avance de la revolución mexicana, y si somos apáticos, confesémoslo para que los compañeros de todo el mundo no sigan engañados de que cuentan con gran número de defensores del proletariado..."<sup>412</sup> En ese momento se empieza a notar y denunciar que supuestos "anarquistas" de países como Francia, Italia, España, Panamá, Argentina, eran hostiles a la revolución mexicana y al PLM, los calumniaban y hacían campaña en su contra; solían argumentar que no era posible que existiera una revolución social en México por la ignorancia e inconsciencia del pueblo que lo hacía no estar preparado para libertarse e ir al comunismo. Estos "anarquistas" sostenían al anarquismo sólo teóricamente y no podían soportar que algunos se salieran de los moldes rutinarios y lo pusieran en práctica; con lo cual demostraban que ellos también eran fruto de la misma degradada sociedad. Cabe aclarar que también de esos mismos lugares y otros, de parte de auténticos anarquistas, seguían recibiendo apoyo y desmentían a aquéllos.<sup>413</sup>

---

<sup>410</sup> Méndez, Rosa, "La bandera roja ondea triunfante en toda la república", núm. 52, 26 agosto 1911.

<sup>411</sup> Representante de la Junta Organizadora del PLM mientras estaban presos, en MacNeil Island, Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo Figueroa.

<sup>412</sup> Gaitán, Teodoro, M., "¿Por qué el silencio?", en *Regen.*, núm. 167, 29 de noviembre de 1913.

<sup>413</sup> *Vid.* por ejemplo: "Revolución y contrarrevolución" (de "La Tea", de Montevideo, Uruguay), *Regen.*, núm. 173, enero de 1914. Vinas, Pedro, (del grupo ambulante vegetariano comunista anarquista de Río San Francisco,

Juan F. Montero, miembro del PLM, quien se encontraba con los yaquis luchando, hizo una fraternal invitación a Juan Grave, Errico Malatesta,<sup>414</sup> y a otros intelectuales que dudaban de las tendencias del movimiento mexicano, para que fueran al cuartel general de los yaquis en Torocopobampo, Rio Yaqui, Sonora, donde serían bien recibidos, y tendrían oportunidad de hacer un viaje por la extensa comarca, estudiando del natural lo que necesitaban para no despreciar al movimiento generoso de hombres que aspiraban a vivir una vida libre y feliz, para que vieran con sus propios ojos cómo una población de hombres y mujeres sencillos sabían practicar la expropiación y utilizar para la comunidad los bienes, sin reconocer autoridad alguna, y cómo ondeaba la bandera roja con la inscripción "Tierra y Libertad" en sus campamentos. "Allí aprenderán esos filósofos que es preferible organizar a los trabajadores para la lucha armada contra el Capital, el Gobierno y el Clero, que pasarse lustros... declamando rebeldías dentro de las cuatro paredes de un salón."<sup>415</sup> Allí aprenderían que pueblos sencillos, pero dispuestos a ser libres y felices a cualquier costo, no habían necesitado largos años de aprendizaje en universidades, ni saber lo que es boicot, sabotaje y huelga general, para tomar el rifle y tomar posesión de la riqueza acaparada por unos cuantos.

Soy anarquista... En mi corazón anidan ternuras y amores para los que sufren y para los buenos pero también hay en él odios acervos para los que oprimen, explotan o embaucan... Si despreciamos hacernos viejos predicando estérilmente rebeldías entre las cuatro paredes de un salón... Si no queremos perder... nuestro tiempo en inútiles discusiones académicas que no sirven más que para echarse a roncar...

---

Brasil) "La revolución mexicana", núm. 173, enero de 1914. "La verdad brilla al fin y la justicia se abre paso. Simpática actitud de los revolucionarios de Tampa", "Por la verdad reaccionemos", *Regen.*, núm. 184, abril de 1914. El testimonio de un español: Enrique T. Chas, en *Regen.*, núm. 231, marzo de 1916. Recordemos también el ya mencionado periódico *Reivindicación*, de España, que entre sus objetivos estaba desbaratar las calumnias que pseudo-anarquistas se habían empeñado en hacer contra el PLM, *Regeneración* y la revolución social mexicana para restarles fuerza. *Vid.* la respuesta de Ricardo a las calumnias lanzadas en una carta de un grupo "anarquista" de Massachusets, dirigida a Valladolid, España. Ricardo les responde en una sección de defensa de la Revolución mexicana titulada "¡Alto ahí!", que aparece en los números 212-218, 221-222. También está una larga protesta firmada por trabajadores, hombres y mujeres, de diversas nacionalidades, en contra de las calumnias, del 19 de diciembre de 1915. (núm. 219). Se publican tres puntos bajo el título "¡Atención!", y pedían que todos los que estuvieran de acuerdo los firmaran para demostrar que el pueblo estaba con ellos y en contra de los calumniadores; a partir del núm. 221 publican las listas con los nombres de los firmantes.

El 13 de junio de 1914, la Junta Organizadora del PLM publica una carta dirigida al secretario del Congreso Internacional Anarquista, Londres, próximo a realizarse, para que tomaran una actitud definitiva y aclararan su postura respecto a la Revolución Mexicana.

<sup>414</sup> Malatesta señalaba que: "Una revolución no se produce según la línea precisa trazada por un filósofo... se produce de cualquier modo... según la fuerza que obra en ella. Si para hacer la revolución quisiéramos esperar a que ella comience con un preciso programa anarquista o comunista, arriesgaríamos esperar en vano. La masa se volverá anarquista o comunista durante la revolución... no antes." Y así sucedió con la revolución mexicana, pues ésta no comenzó con un preciso programa anarco-comunista. Fue durante la revolución cuando el PLM se esforzó por encauzar el movimiento mexicano y puso en práctica lo que aconsejaba Malatesta: "Nosotros debemos estar en todos los movimientos revolucionarios o que puedan conducir a una revolución, y trabajar para que los acontecimientos no tomen otro rumbo que el que nosotros deseamos."

<sup>415</sup> R. F.M., "La revolución social en Sonora", núm. 177, 21 de febrero de 1914.

hagamos los buenos anarquistas que haya armonía entre nosotros... y esforcémonos porque las teorías que predicamos y amamos se traduzcan en hechos... Tanto han discutido y teorizado, los señores académicos, que han terminado por sugestionarse... y creer que la acción debe ser llevada del modo que ellos la han discutido en los salones tan gallardamente que... se han apoderado... en un cuarto de hora de todo el mundo... que, con resabios burgueses, mareados por los aplausos de las multitudes que lo mismo aplauden al clown, que una frase que no entienden pero que sea declamada dramáticamente, se creen superiores, y a los indios mexicanos, por ser indios y no combatir académicamente, nos creen incapaces de hacer una Revolución Social, y nos boicotean, hacen el silencio...y cuando nos hacen el honor de hablar... aseguran que el indio mexicano, rudo e ignorante, es incapaz de aceptar el anarquismo y saber emanciparse, y que la Revolución Social Mexicana sólo existe en las calenturientas cabezas... de Los Ángeles [PLM]. ¡Y se llaman anarquistas quienes hablan así, con más prejuicios que un burgués! Otros hay que, incapaces de sacrificarse ellos por la causa del proletariado hasta matarse de hambre por ella si es necesario, no creen que seamos capaces de amarrarnos la tripa y vivir con cuatro o cinco pesos semanarios; de ahí deducen estúpidamente que estamos robando a los proletarios...<sup>416</sup>

#### **2.14.4. La Revolución Social Universal**

La humanidad, según Ricardo, se encontraba en un periodo de transición, en el que las sociedades humanas trabajaban para transformar el medio social, económico y político en que se encontraban, sostenido por instituciones decadentes que no respondían a sus necesidades, en otro que satisficiera sus derechos, les diera libertad y bienestar. Prueba de lo anterior era lo que estaba ocurriendo en el mundo, la agitación y actividad social iba en aumento, se podía observar una suerte de efervescencia, un "malestar colectivo" que se incrementaba cada vez más.<sup>417</sup> Esta tendencia se manifestaba a través de huelgas, el derrocamiento de un rey, el asesinato de algún tirano, el paso de una monarquía absoluta a una constitucional y de ésta al republicanismo, el brote del socialismo, la fundación de la Escuela Moderna, la propagación de la filosofía anarquista, llegando hasta países remotos -Indostán, China-. Estos acontecimientos no debían entenderse como aislados, eran muestra del surgimiento de un movimiento universal en busca de libertad. En la mayoría de los casos, el motor de ese movimiento ya no venía de arriba -de las clases altas- hacia abajo, sino viceversa, y no buscaba conservar las formas de sociedad existentes, sino nuevas formas. México no podía quedar fuera y tomaba su parte en ese esfuerzo universal de transformación de las sociedades humanas; aunque -indica Ricardo- desde hacía décadas había sido frenado en su evolución por la imposición del despotismo porfirista, ya había despertado. A todos, Ricardo antepone el ejemplo de los mexicanos, a quienes debían seguir y aprender de lo que estaban haciendo en la revolución. La Revolución Social despuntaba, pues, por todas partes, lo cual mostraba que los proletarios no querían resignarse a soportar la opresión y el hambre. Magón advierte que por

---

<sup>416</sup> E. F. M., "Idea y Acción", en *Regen.*, núm. 183, 4 de abril de 1914. Los corchetes son míos.

<sup>417</sup> Sobre todo, a partir de 1911, en varias partes del mundo -Viena, España, Londres, París, Berlín, Roma, Bélgica, Francia, Irlanda y China- se produjeron movimientos revolucionarios de carácter político-social.

las circunstancias en que se encontraba el pueblo mexicano -no por su educación-, es probable que fuera el primero en el mundo que diera un paso en la transformación social.

Si el pueblo pobre triunfa, estos es, si sigue las banderas del Partido Liberal que es el de los trabajadores y de las clases que no poseen bienes de fortuna, México será la primera nación del mundo que dé un paso franco por el sendero de los pueblos todos... aspiración...que agita a la humanidad entera sedienta de libertad... justicia... bienestar material... que se hace más aguda a medida que se ve con más claridad el evidente fracaso de la república burguesa para asegurar la libertad y la felicidad de los pueblos.<sup>418</sup>

Los mexicanos estaban poniendo el ejemplo de cómo se hacía una revolución auténticamente social y no meramente política, que asegurara el pan, la tierra y la libertad a todos, que obtuviera la libertad económica, base de todas las libertades. Los libertarios tenían la esperanza de que si el pueblo aprehendía los principios emancipadores y los llevaba consigo a la revolución, el triunfo del progreso humano se aseguraría y los mexicanos serían los primeros en el mundo en darle solución al problema social. Entonces, el mundo tomaría como modelo a México en su lucha, en la revolución social.

La revolución mexicana asombraba al mundo por ser la primera del siglo en acción directa contra el capitalismo. De aquí que, representara la mecha que encendería la llama de la Revolución Social Universal; ella estaba marcando y enseñando el camino, era el umbral de la gran catástrofe universal que, según los anarquistas, estaba por venir. Ya que las circunstancias hicieron que México fuera el primero en avanzar hacia la Sociedad Futura, su éxito allanaría el camino para el avance de todos los pueblos, pero su fracaso significaría un retroceso doloroso. Así que, el triunfo de unos era un triunfo para todos; asimismo la derrota de unos, lo era también para el progreso y la emancipación humana en general. El problema proletario no era propio de una nación, era universal, porque era la humanidad entera la que estaba dividida en explotados y explotadores, ricos y pobres, como consecuencia del imperio mundial del sistema capitalista. Así como el capitalismo es internacional, de manera que lo que lo afecta en un país, lo afecta en todos los demás,<sup>419</sup> también lo es la causa proletaria. La trascendencia del movimiento mexicano era uno de los aspectos que más espantaba a los capitalistas de todo el mundo, pues temían que la chispa revolucionaria de México fuera el principio del fuego que envolvería a todos los países, el inicio del derrumbamiento de su imperio por todas partes, la hora de la justicia para los proletarios. Por eso trataban de apagarlo. De aquí que, era preciso que los trabajadores del mundo comprendieran que el éxito

---

<sup>418</sup> R. F. M., "En pos de la libertad", en *Regen.*, núm. 10, 5 de noviembre de 1910.

<sup>419</sup> Una crisis que afecte los valores en New York, afecta inmediatamente los valores en Londres, en Berlín, en París. Así que, la crisis por la que atravesaba la burguesía en México afectaba a la burguesía de todos los países.



de la Revolución Mexicana era de inmensa importancia para ellos; de acuerdo con el Comité Internacional de la Junta del PLM era necesario que comprendieran que era más importante para sus intereses que lo que fue la Revolución Francesa.<sup>420</sup> "México en estos momentos se está jugando el porvenir del mundo. Este movimiento emancipador... debe transformarse por obra de los anarquistas todos, en un movimiento revolucionario universal..."<sup>421</sup>

Puesto que la Revolución Social Mexicana era un suceso de grandes consecuencias para el proletariado internacional y para sus futuras luchas, de su triunfo o su derrota dependía mucho la suerte del esclavo mundial. Y es que, sostiene Enrique que siendo México un país de inmensas riquezas naturales, su posesión absoluta daría predominio indisputable sobre el mundo a la clase capitalista. Si triunfaba ésta, forzaría a los proletarios a trabajar por menos de un ínfimo salario. En opinión de Enrique, la burguesía internacional haría de México el centro de producción del mundo, dejando por lo mismo sin trabajo a los proletarios de las demás naciones, o forzándolos a trabajar también por una migaja. En pocas palabras, si en México triunfaba la burguesía, no serían los mexicanos las únicas víctimas, también lo serían los proletarios de otros lugares.<sup>422</sup> El triunfo del capitalismo en México y la derrota del proletariado mexicano, serían, pues, el triunfo del capitalismo mundial y la derrota y miseria de los proletarios de todo el mundo. En cambio, veamos lo que, según Enrique, significaría el triunfo de la Revolución Social Mexicana para la emancipación del proletariado mundial. La primera consecuencia sería el debilitamiento de toda la burguesía. Derrotada en México, tendría que batirse en retirada en los demás países ante el empuje de las huestes proletarias que alentadas por el triunfo de los mexicanos, redoblarían sus demandas, que de ser atendidas, las induciría a exigir más, y de ser negadas, las enardecería hasta seguir el ejemplo mexicano y lanzarse también a la lucha armada. Esta sería la influencia moral que en el proletariado mundial ejercería el triunfo de los mexicanos. Así como esas grandes riquezas que encerraba

---

<sup>420</sup> Comité Internacional de la Junta del Partido Liberal Mexicano, "Un llamamiento a los trabajadores del mundo", *Regen.*, núm. 39, 27 de mayo de 1911. Este Comité estaba integrado por: L. Caminita, Vittorio Cravello y Andrea La Morticella de Italia; Ricardo Flores Magón, Anselmo L. Figueroa, A. M. Ojeda, F. Velarde y Francisco Martínez de México; William C. Owen de Estados Unidos; Rudolph Wirth de Alemania; A. P. Cherbak y P. H. Leiffert de Rusia; K. Jozefoski y W. Lazicki de Polonia. Se formó en mayo de 1911, e invitaban a formar Comités de esta índole en EE. UU. y Europa en solidaridad con la revolución mexicana. Auxiliaban a la Junta, porque estaban en simpatía con ella, pero se reservaban independencia de acción individual y colectiva.

<sup>421</sup> Loredo, Antonio, (de Montevideo, Uruguay), "La revolución mexicana. Tierra y libertad", *Regen.*, núm. 122, 1 de enero de 1913.

<sup>422</sup> Por ejemplo, antes que la India cayese en las manos de la burguesía inglesa, los trabajadores ingleses no sufrían la miseria que sufrieron después ya que la India estaba siendo explotada y los hindúes trabajaban casi por un mendrugo de pan.

el suelo mexicano podían ser arma mortal esgrimida contra los trabajadores si la clase capitalista triunfaba, de la misma manera, serían arma mortal contra la burguesía en las manos de los proletarios emancipados. Muchas maravillas podían hacerse en una sociedad libre con las inmensas riquezas de México. Una vez libres los mexicanos de todo yugo -capitalista, autoritario y religioso-, y viviendo dentro del comunismo anárquico que en México era fácil de implantar -según los- anarquistas, gracias a la inclinación de los mexicanos en ese sentido, por usanza, naturaleza o instinto-, sería sencillo darle un impulso vigoroso a la producción de cuanto fuera necesario para ayudar a los rebeldes que en otras naciones se decidieran a empuñar las armas para conquistar su emancipación.<sup>423</sup> En interés de los mismos proletarios mexicanos estaba el ayudar a libertarse a los proletarios del resto del mundo, si no querían tener que estar en pie de guerra constante, prevenidos contra cualquier asalto de la burguesía dominante aún en otras regiones. Así pues, no sólo por cumplir con el deber de solidaridad, sino también por propia conveniencia estaba el ayudar. En pocas palabras, México, una vez libres sus habitantes, podía ser la base de operaciones y de abastecimiento de las huestes obreras insurreccionadas y un gran centro de propaganda mundial. Así pues, la Revolución Social Mexicana era un acontecimiento determinante, de gran trascendencia para el movimiento proletario universal. Los mexicanos estaban dando una lección a los pueblos que se decían "civilizados", quienes los tenían por salvajes, idiotas y atrasados, y ahora esos "atrasados" les estaban dando el ejemplo y enseñanza de la lucha por la emancipación humana.

Valientes mexicanos, paladines de la más sacrosanta de las ideas, habéis dado con vuestra rebeldía el más gallardo ejemplo al proletariado humano, y en particular al de la vieja Europa, le habéis enseñado el camino... para... conquistar su emancipación, señalándole el grave error que comete al fiar su liberación a un futuro lejano, cual es la conquista del poder por medio del sufragio, con vuestra noble actitud les habéis dicho: "quemad, demoled, destruid por la fuerza el viejo y caduco edificio de esta corrompida sociedad... no admitís jefes ni categorías..."<sup>424</sup>

Enrique sostenía que no pasaría mucho tiempo para que la revolución estallara por todas partes. Con el disgusto y unión de todas las burguesías del mundo, las grandes potencias pretenderían intervenir en México para acabar con la revolución, pero entonces -esperaba- esto encendiera la mecha y comenzara la Revolución Social en todo el mundo por la solidaridad del proletariado en todas partes. La intervención combinada de las potencias podía ser el toque

---

<sup>423</sup> De las vastas tierras mexicanas podían levantarse cosechas suficientes no solamente para alimentar a los beligerantes, sino al mundo entero, y obtenerse las materias primas necesarias, que en las fábricas del mismo país podían ser trabajadas, para vestir y calzar a los revolucionarios del mundo y atender a todas sus necesidades. También, seguro habría entusiastas anarquistas mexicanos que irían al combate a ayudar, con la palabra y con la acción, a sus hermanos de otras partes. E. F. M., "Pensemos en el futuro", *Regen.*, núm. 192, 13 de junio de 1914.

<sup>424</sup> Irazoqui, Pedro, (de Manzanillo, Cuba), "La revolución en México", en *Regen.*, núm. 122, 1 enero de 1913.

de clarín a las armas para el proletariado universal.<sup>425</sup> Además, en caso de esta intervención, los proletarios de otras regiones tendrían una excelente oportunidad para levantarse en armas en sus propios países contra sus opresores, mientras los mexicanos tenían bastante ocupados a sus soldados. Las condiciones llegan a hacerse a tal punto insostenibles, que aún los más mansos, en un arrebato de desesperación y cólera, se lanzan a la revuelta. Así pasó en México; así pasaría en todo el mundo. Los mexicanos hemos sido odiosamente pasivos, y, sin embargo, empujados por las circunstancias, lucharon bizarramente en México en la Revolución. ¿Por qué, pues, los proletarios de otros países no se veían forzados a hacer lo mismo que los mexicanos bajo las mismas y aún peores condiciones?

Desde los inicios de la Primera Guerra Mundial,<sup>426</sup> en *Regeneración* se hacía un llamado a los proletarios de todo el mundo para que aprovecharan la circunstancia que les daba el conflicto burgués entre naciones para hacer de éste una Revolución Social Universal. Que esa fuera la última guerra por cuestión de negocios, la última guerra capitalista por la preponderancia comercial e industrial de la burguesía de determinados países, y que comenzara la otra guerra, la del pobre contra el rico, la del trabajador contra el capitalista, la del oprimido contra la autoridad, la de la emancipación del hombre. Ese era el momento propicio para romper el yugo económico, autoritario y religioso, y no debían desaprovecharlo, pues difícilmente se volvería a presentar a la humanidad una mejor oportunidad que esa para precipitar la Revolución Social Mundial. Advertía Ricardo que si de este conflicto no resultaba la muerte del derecho de propiedad privada, del capitalismo, del principio de autoridad y de la religión, habría que admitir que la humanidad estaba tan corrompida que necesitaría todavía cientos de años para lograr su regeneración. Desde su comienzo, Ricardo auguraba que el primer efecto de esta guerra sería el hambre, todos los alimentos y productos de primera necesidad comenzarían a escasear y subirían de valor.<sup>427</sup> Pronto, en los lugares donde los proletarios empujados por el hambre comenzaron a expropiar, invadiendo y saqueando almacenes de comestibles, la policía y la soldadesca -defensores de la propiedad privada-

---

<sup>425</sup> E. F. M., "Intervención", en *Regen.*, núm. 181, 21 de marzo de 1914.

<sup>426</sup> *Vid.* la narración y opiniones del PLM sobre esta guerra a partir del núm. 198 y ss. de *Regeneración*.

<sup>427</sup> R. F. M., "La gran guerra europea y la libertad de los trabajadores de todo el mundo", *Regen.*, núm. 198, agosto de 1914. Pronto en Inglaterra muchas tiendas cerraron sus puertas, y cuando ya el hambre comenzó a sentirse, las proletarias de los barrios pobres comenzaron a tomar de los almacenes lo que necesitaban. Esto mismo fue sucediendo en otros lugares de allí, de Portugal, Francia, Italia y Alemania. A finales de 1914, en la frontera de Bélgica y Holanda hubo insurrecciones populares, y, según la prensa, bandas de desheredados se dedicaron a expropiar. Y así, se dieron otros casos conforme la miseria se agravaba a causa de la guerra.

cayeron sobre ellos, provocando motines en los que resultaban muertos y heridos. Este hecho era considerado como el comienzo de la universal tarea de expropiación que los proletarios de todo el mundo se verían forzados a emprender durante el conflicto. Estas noticias eran de buen agüero para la revolución mundial, indicaban que el malestar se hacía insoportable hasta forzar a las poblaciones a amotinarse. Esos motines eran las escaramuzas precursoras del gran levantamiento mundial del pobre contra el rico que, como consecuencia natural de la desastrosa situación en que se encontrarían los pueblos europeos durante y después de la guerra, tendría que seguir a la embriaguez patriótica en medio de la cual las masas de unos y otros países se mataban por millares. Mientras la burguesía europea se disputaba el predominio, los mexicanos debían continuar dando el ejemplo a los pueblos europeos para que se decidieran a luchar también por destruir el sistema capitalista.<sup>428</sup> Para los anarquistas esta situación era prometedora, era el tiempo más propicio para hacer propaganda en todos los países con mayores probabilidades de dar fruto, porque los estómagos de los proletarios iban a sentir los efectos de la guerra y el hambre haría que las masas más conservadoras y pasivas, prestaran oídos a las prédicas libertarias y terminaran por seguir la Revolución social. El hambre es el mejor acicate para que los pueblos se levanten en armas. Y es que nada hay como el sufrimiento más agudo para decidirse a buscar un remedio. Los pueblos entran en razón no tanto con frases persuasivas como con hechos, y mejor cuando éstos son de los que sacuden brutalmente las conciencias. Los pueblos necesitaban esta sacudida para despertar. Cuando abrieran los ojos, rodarían por el suelo coronas, códigos, y -se esperaba- un nuevo régimen de vida comenzaría para los humanos, más racional, más justo, más humano. Por eso, para los anarquistas, la guerra causa gusto cuando hace que se rebele la dignidad humana y los pueblos despierten. Esta guerra no podía ser estéril, de ella tenía que salir algo bueno para los pueblos. Dado que era una guerra de negocios contra de negocios, de intereses capitalistas de burgueses de distintas partes del mundo, lo justo, lo sensato hubiera sido que éstos combatieran unos contra otros, pero no fue así. Para no variar, fueron los proletarios los que fueron lanzados a la guerra. Y era de esperarse que así fuera, por el sentimiento patriótico, el odio de razas, el amor a la bandera, que se han infundido en los pueblos.

---

<sup>428</sup> Esta circunstancia también debía ser aprovechada por los revolucionarios mexicanos, pues aislados podían ser más fácilmente aplastados por la intervención de las potencias europeas que se verían en la necesidad de ayudar a EE. UU., pero entretenidas las potencias en su guerra, dejarían a los mexicanos continuar con su lucha.

Así como la guerra europea es un mal necesario, la Revolución Mexicana es un bien. Hay sangre... lagrimas... sacrificio... ¿pero qué grande conquista ha sido obtenida entre fiestas y placeres? La libertad es la conquista más grande... sólo se obtiene arrojando la muerte, la miseria y el calabozo... ¡Adelante! Si en Europa se combate todavía por la patria, esto es, por los ricos, en México se lucha por Tierra y Libertad... En México, el sistema capitalista se derrumba a los golpes de la plebe dignificada...<sup>429</sup>

Siendo la Revolución Mexicana un asunto de significación mundial, de trascendencia internacional, un fenómeno económico, social y político que, se quisiera o no, afectaba a la humanidad entera -de aquí que la burguesía y los gobiernos de todos los países estuvieran interesados en sofocarla-, resultaba ser más importante que la guerra europea que se estaba llevando a cabo, porque ésta, siendo resultado de la ambición y envidia entre burgueses, podía terminar en componendas, aunque los proletarios muertos en ella quedaran sólo muertos, sin obtener nada de provecho. La Revolución Mexicana, por el contrario, era el resultado de la injusticia y tiranía a que había estado sujeto el pueblo durante siglos, desde que los primeros aventureros comenzaron a despojarlo de sus tierras y a reducirlo al peonaje.

El porvenir de la Revolución Mexicana dependía de la Revolución en los demás pueblos del mundo. Insurreccionados éstos, como se esperaba que sucediera, se desarrollaría la Revolución Social Mundial.<sup>430</sup> Para marzo de 1917, todas las miradas estaban puestas en Rusia, la corona de los Romanoff rodaba por los suelos, Rusia se encontraba envuelta en la revolución. La caída de Nicolás II no era vista por los anarquistas mexicanos como la caída de un tirano sin otra consecuencia que la coronación de otro, sino como el comienzo de la gran Revolución mundial precipitada por la guerra europea. Sin ésta, sin ese saludable azote, los pueblos envilecidos habrían continuado soportando sus yugos. Si el pueblo ruso no hubiera tenido hambre, no habría pensado en arrancar la corona al Zar. Todos los despachos cablegráficos, al referirse a los comienzos del descontento popular, daban como origen la escasez de pan. Cayó el Zar, pero el hambre y la injusticia no cayeron con él, de ahí que la revolución continuara. Los campesinos rusos, de manera similar a los de México, no quisieron esperar a que un congreso decretara la repartición de tierras, no confiaron en promesas y tomaron la tierra. Los obreros de las ciudades también se mostraron activos, consiguieron la jornada de seis horas y demandaron aumento de salarios. Los burgueses huían temerosos de la

---

<sup>429</sup> R. F. M., "La patria burguesa y la patria universal", *Regen.*, núm. 207, octubre de 1915.

<sup>430</sup> Para 1917, los anarquistas mexicanos continuaban viendo en la convulsión europea una gran oportunidad para extender la revolución social al mundo entero. (*Vid.*, E. F. M., "Rumbo a la anarquía" y "El mundo marcha", *Regen.*, núm. 253 y 254, febrero de 1917.) Mientras las fuerzas inglesas se batían en los campos de Europa, el pueblo hindú se reveló contra el yugo inglés. Esto era visto como un buen comienzo. Si se prolongaba más la guerra, se esperaba que la Revolución brotara en todo el mundo.

justicia proletaria. Los anarquistas en Rusia hicieron lo suyo, predicando la expropiación y la abolición de todo gobierno. Ricardo advertía que todo indicaba que la próxima etapa de esta revolución sería la implantación de un régimen socialista autoritario, pero esperaba que pronto el pueblo ruso se diera cuenta de que todo gobierno era malo y terminara por adoptar la anarquía.<sup>431</sup> El mundo era visto como un volcán próximo a hacer erupción. México y Rusia eran los primeros cráteres que principiaban la gran Revolución social mundial, anunciadores del despertar de los pueblos. La esperanza era que les siguieran pronto todos los pueblos, hartos ya de tiranías, injusticias, hambre y miseria.<sup>432</sup> Estos eran los inmensos progresos que iban marcando la evolución de los pueblos, gracias al sufrimiento vivido.

Látigo necesitaban nuestros lomos... para hacernos sentir nuestra humillación... Sin el castigo, los pueblos no caminarían, no se encabitarían, no tendrían el valor... para derribar una corona y adquirir la piltrafa de un derecho. Los pueblos comulgan con la psicología de la bestia: se conforman con comer y reproducirse. Tenga el pueblo un mendrugo y la bestia un puñado de paja, y pueblo y bestia se sentirán contentos; pero si el acicate hiende los hijares o la tiranía se extrema, pueblo y bestia se encabritan y libran sus lomos del jinete molesto de Díaz o Nicolás, de Huerta o de Kerensky. Por eso somos partidarios de los tiranos... Nada mejor para abrir las puertas de la libertad que los tiranos que tienen "mano de hierro". Los tiranos de manos suaves, prolongan la esclavitud.<sup>433</sup>

En este contexto internacional, en el marco de la Primera Guerra Mundial y la entrada de EE. UU. en esa escena, el 6 de marzo de 1918, la Junta Organizadora del PLM lanza el que va

---

<sup>431</sup> R. F. M., "Rusia", *Regen.*, núm. 257, 23 de junio de 1917. En el último número de *Regeneración* (núm. 262, 16 de marzo 1918) Ricardo publica un artículo titulado "La Revolución Rusa", en el que expresa sus esperanzas en esa revolución para provocar la gran revolución mundial que llamaba a la puerta de todos los pueblos, que haría cambios importantes en el modo de convivir de los seres humanos. Hace mención de los revolucionarios rusos Nikolai Lenin y León Trotski. Lenin denunció la Primera Guerra Mundial como imperialista, exhortando un levantamiento socialista internacional; en 1917 asumió en Rusia la dirección general de la Revolución; derrocó a Kerenski y estableció "la dictadura del proletariado" (1918). De Lenin traducen en dicho artículo parte de una de sus declaraciones sobre la revolución rusa: "La revolución de Rusia no es una revolución nacional... es... mundial. Los bolcheviques son los verdaderos internacionalistas. Ellos son los únicos que desean ver extenderse por todo el mundo las ideas de la revolución... la revolución, aunque de carácter político al principio, tienen que llegar a ser económica y social... nada tiene que ver con diferencias de raza ni fronteras nacionales... tiene que ser internacional... porque si queda confinada a un pueblo que adopte principios de paz y de igualdad económica y social, será sofocada por los Estados capitalistas y autoritarios... Incitamos también a la revolución a todos los países, porque por su propia naturaleza la revolución rusa no puede permanecer aislada. Las naciones deben ser organizadas ya sobre una base capitalista, o bien, sobre una base proletaria y anticapitalista. Los dos sistemas no pueden coexistir. Es imposible para Rusia existir sin bancos capitalistas e industriales, si ella tiene que tratar, con países que todavía los tienen. Lejos de aislarse Rusia del resto del mundo, debe entrar en más íntimas relaciones con él... fundadas en el intercambio de productos, es necesario que todos los países del mundo tengan un idéntico y homogéneo sistema económico..." A lo anterior, Ricardo comenta: "Cuánto alientan las palabras de Lenine. Ya no es la fraternidad universal un deseo sentido apenas por unos cuantos emancipados de prejuicios y errores de toda especie. Este deseo va penetrando a la médula de los pueblos... Los sueños de los utopistas se confirman... ya no nos llamarán locos a los anarquistas. ¡Bendita mil veces la carnicería europea que está produciendo tan espléndidos resultados! En tres años y medio de barbarie capitalista, se ha logrado más que lo que se hubiera ganado en cien años con nuestra propaganda de fraternidad y de justicia." Se equivocaba Lenin al afirmar que los bolcheviques eran los únicos, ya lo habían señalado los anarquistas, entre ellos, los mexicanos.

<sup>432</sup> *Vid.* a grandes rasgos la situación mundial en ese momento vista por R. F. M., "En vísperas de la gran revolución", y "En los umbrales de la libertad", *Regen.*, núm. 257 y 258, 23 de junio y 28 de julio de 1917.

<sup>433</sup> R. F. M., "Los primeros triunfos", en *Regen.*, núm. 261, 9 de febrero de 1918.

a ser su último Manifiesto -publicado en el también último número de *Regeneración*-, firmado por sus entonces dos miembros Ricardo y Librado Rivera, dirigido "A LOS MIEMBROS DEL PARTIDO, A LOS ANARQUISTAS DE TODO EL MUNDO Y A LOS TRABAJADORES EN GENERAL". Ante la conmoción mundial, en dicho manifiesto indicaban que la muerte de la sociedad burguesa estaba próxima; advertían la muerte definitiva del sistema capitalista, dada la crisis y declive que en ese momento presentaba este régimen a nivel mundial; y exhortaban a todos los pueblos del mundo a insurreccionarse contra sus opresores -capital, autoridad y clero-, a propagar el ideal anarquista para realizar la tan anhelada lucha final: la Revolución Social que daría el tiro de gracia al "monstruo de tres cabezas". Y hacían un llamado a todos los libertarios para que estuvieran pendientes de que de ese caos no fueran a surgir nuevas tiranías; que prepararan a los pueblos para que cuando llegara el momento de la gran insurrección, estuvieran listos para los acontecimientos que se avistaban, y para que no se dejaran llevar por quienes estarían interesados en conducirlos a una nueva tiranía; tenían que hacer conscientes a los pueblos, propagar con empeño y fervor, sin atender peligros, "nuestro santo ideal anarquista, el único humano, el único justo, el único verdadero."<sup>434</sup>

## **2.15. BRAZO Y CEREBRO. LA EDUCACIÓN Y LA ENSEÑANZA RACIONALISTA.**

"Instruir al cerebro es hacer efectivo el golpe del brazo; armar el brazo es dar fuerza a las concepciones del cerebro".<sup>435</sup>

El brazo armado necesita de otro elemento para el triunfo, del cerebro, porque el peor enemigo del proletario es su propia ignorancia. Ni sólo el fusil, ni sólo la idea, ambos se complementan y son menester para asegurar la victoria y progreso duraderos.

Hay que armar el brazo, es cierto; pero también... el cerebro... necesita convicciones bien establecidas, basadas en conocimientos de ciencias, de actualidades y de su verdadera situación de clase productiva con la sociedad humana. Se necesita una inteligencia educada... Un Rizal, un Ferrer fueron matados a balazos, pero sus obras educativas vivieron y resultaron victoriosas: la educación fue más fuerte que el fusil de la reacción en el poder... armad vuestro brazo y vuestro cerebro para que ambos obrando armónicamente, sean la fuerza invencible que os conduzca al bienestar y a la verdadera libertad.<sup>436</sup>

Francisco Ferrer Guardia -el admirado educador español- escogió como medio para libertar a la humanidad, la educación de la infancia. Fundó la Escuela Moderna y enseñanza racionalista, de la que debían salir hombres y mujeres aptos para razonar, seres emancipados

---

<sup>434</sup> Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, "Manifiesto a los miembros del partido, a los anarquistas de todo el mundo y a los trabajadores en general", dado en Los Ángeles, Cal., el 6 de marzo de 1918, *Regen.*, núm. 262. El capitalismo y gobierno norteamericano no lo pudo tolerar más y condenó a prisión a Ricardo (20 años) y a Rivera (15 años). Este Manifiesto les costó a éstos no sólo su libertad, a Ricardo también su vida, muere estando preso.

<sup>435</sup> Guerrero, Práxedes, "Puntos rojos", en *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.

<sup>436</sup> Saftleben, Alfred G., "Amigos mexicanos", *Regen.*, núm.4, 24 de septiembre de 1910. Saftleben era en ese momento el traductor de *Regeneración*, el encargado de la sección en inglés.

de toda clase de prejuicios y costumbres que hicieran desgraciada a la humanidad. En la Escuela Moderna se enseñaba a los niños a pensar con su propia cabeza; se estimulaban en él hábitos de investigación y de raciocinio para que no aceptase a ojos cerrados los dogmas religiosos, políticos, sociales y morales con que se atiborran las inteligencias de los niños en las escuelas oficiales; arrancaba de su cerebro la enseñanza dañina con todos los prejuicios que las clases privilegiadas se interesaban en fomentar para que los pueblos no se rebelaran y mantuvieran el sistema de opresión y explotación. Todas las Escuelas Modernas, entonces en número de 120, fueron cerradas por el gobierno español. Estas escuelas no podían vivir mientras existiera el "monstruo de tres cabezas". El ideal era que una vez destruido éste, dichas escuelas fueran sostenidas por las mismas comunidades que trabajaran la tierra y la industria. Sus escuelas fueron cerradas y Ferrer asesinado, no obstante que su obra fue conducida de forma legal y no aconsejaba la violencia. Este caso demostraba, como muchos otros, la imposibilidad de resolver el problema social por medios pacíficos, pues el capital, la autoridad y el clero estaban dispuestos a defender sus intereses y acallar incluso las expresiones más pacíficas. "por la vía pacífica se llega seguramente al martirio pero no a la victoria." Por estas lecciones, señala Ricardo que aunque los mexicanos no negaban las excelencias de una educación racionalista, sí habían comprendido que luchar contra la fuerza sin otra arma que la razón era retardar el advenimiento de la sociedad libre por miles de años durante los cuales la explotación y la tiranía acabarían por convertir a los proletarios en seres incapaces, por envilecimiento, de rebelarse y destruir a burgueses y a tiranos. "La Revolución que fomenta el Partido Liberal Mexicano, está basada en la experiencia de que la razón, sin la fuerza, es una débil paja a merced de las represiones de la reacción enfurecida..."<sup>437</sup> Cuando Práxedes Guerrero se enteró del asesinato de Ferrer<sup>438</sup> sintió un gran deseo de protestar contra sus asesinos, pero no de forma verbal, sino convirtiendo la protesta verbal en acción, que es la mejor forma para que la protesta llegue al corazón del despotismo. "La educación libre asegurará las victorias que obtenga la revolución armada."<sup>439</sup> Así que propuso a los trabajadores mexicanos el establecimiento de bibliotecas y escuelas racionalistas con sus

---

<sup>437</sup> R. F. M., "Discurso pronunciado por Ricardo Flores Magón en el mitin internacional que en memoria de Ferrer se celebró la noche del 13 del corriente en esta ciudad", *Regen.*, núm. 60, 21 octubre de 1911.

<sup>438</sup> La muerte de Francisco Ferrer Guardia ocurrió el 13 de Octubre de 1909, fue fusilado en el Castillo de Montjuich, Barcelona, por el crimen de haber fundado escuelas racionalistas.

<sup>439</sup> Guerrero, Práxedes, "Impulsemos la enseñanza racionalista", en *Regen.*, núm. 5, 1o de octubre de 1910.



propios recursos, aunque fueran pocos, para que poco a poco fueran desarrollando el sistema educativo para sus hijos y para ellos mismos.

En muchos lugares de los E.U. los trabajadores mexicanos pagan... para que sus hijos reciban educación en las escuelas oficiales, en otros... se siguen métodos antiguos que perjudican mas que instruyen a la niñez, y en otros... no hay escuela para sus niños, que son arrojados de los planteles blancos por no tener la piel descolorida. ¿Por qué no fundar y sostener escuelas nuestras donde aprendan los niños a ser buenos y libres al mismo tiempo que saborean los deleites de la ciencia?<sup>440</sup>

La misión de la Escuela Moderna consistía en hacer que los niños y niñas llegaran a ser personas instruidas, justas y libres de todo prejuicio; que se educaran en la verdad, conforme a la razón y en el respeto a las leyes de la naturaleza; que aprendieran desde pequeños a ver en todo hombre un hermano, a no reconocer como patria determinado pedazo de tierra, sino al mundo entero, así como a conocer a los tres grandes enemigos de la humanidad: Capital, Gobierno y Clero; que llegaran a comprender la historia natural de la creación de la tierra y del universo, el surgir de la vida, la evolución de ésta y de la naturaleza entera, la formación de las sociedades humanas y su desarrollo a través de los tiempos. Para ello, sustituía el estudio dogmático por el razonado de las ciencias. Excitaba, desarrollaba y dirigía las aptitudes propias de cada alumno, a fin de que con el propio valer individual no sólo fuera un miembro útil a la sociedad, sino que, como consecuencia, elevara el valor de la colectividad. Enseñaba los deberes sociales de conformidad con la máxima: "No hay deberes sin derechos; no hay derechos sin deberes". La enseñanza mixta era fundamental para realizar el propósito de la Escuela Moderna, encaminado a preparar una humanidad verdaderamente fraternal, sin categoría de sexos ni clases; se aceptaban niños de ambos sexos desde la edad de cinco años. La coeducación era fundamental para Ferrer, no sólo era indispensable para la realización del ideal resultado de la enseñanza racionalista, era parte del ideal mismo, porque los niños, iniciando su vida en esta escuela, se desarrollarían progresivamente sin exclusión alguna. "La naturaleza, la filosofía y la historia enseñan, contra todas las preocupaciones y... atavismos,

---

<sup>440</sup> Guerrero, Práxedes, "Impulsemos la enseñanza racionalista", *Regen.*, núm. 5, 1o de oct. 1910. Lo que pagaban al gobierno para escuelas que poco enseñaban o incluso perjudicaban, se podía invertir en las nuevas escuelas racionalistas y con un poco más hacer la reedición de obras y traer algunos de los educadores que habían sido expulsados de España, y así se resolverían las dos dificultades principales: la falta de libros y de maestros. La mayoría de los libros editados por la Escuela Moderna de Barcelona fueron quemados por el gobierno español. Pocos de esos libros se salvaron y esperaban sirvieran para dotar las escuelas obreras que empezaban a formarse a impulso de trabajadores mexicanos. El PLM recibió un surtido de esos libros especiales. Estos libros eran los que Ferrer había editado para su escuela, y que habían sido devueltos por el gobierno español al declararlo inocente. En la ciudad de México, la Casa del Obrero Mundial llegó a establecer Escuelas Modernas con la "aceptación" de Carranza. En opinión de Ricardo esto lo hacía Carranza, conociendo las aspiraciones populares, para ganar adeptos, y se pudo comprobar cuando tiempo después, ya bien colocado en el poder, las mandó a cerrar.

Aunado a lo anterior, había una serie de libros, sociológicos, anarquistas, entre otros, que el PLM vendía a bajo costo a través de *Regeneración*, y recomendaba su lectura porque ayudaban al hombre a ser consciente.

que la mujer y el hombre completan el ser humano, y el desconocimiento de verdad tan esencial y transcendental ha sido y es causa de graves malísimos. El trabajo humano, proponiéndose la felicidad de su especie, ha sido deficiente hasta ahora: debe ser mixto en lo sucesivo..."<sup>441</sup> Para completar su obra, la Escuela Moderna abriría los domingos por la mañana una clase dedicada al "estudio de los sufrimientos humanos durante el curso general de la historia y al recuerdo de los hombres eminentes en las ciencias, en las artes o en las luchas por el progreso". A estas clases podían asistir las familias de los alumnos. Si las primeras ideas que recibe un niño son gérmenes de verdad, semillas de adecuados conocimientos, sembrados en el niño por su primer maestro, la madre, entonces lo que se produce en el hogar es una obra íntegramente sana. Pero si al hombre, en la primera edad de la vida, se le alecciona con fábulas, supersticiones y errores de toda especie, en sentido contrario a la ciencia, ¿qué cabe esperar de su porvenir? Cuando se convierta en adulto será un obstáculo al progreso. Ferrer seguía a Ribot quien decía que una idea no es más que una idea, un simple hecho de conocimiento, no obra ni produce nada, si no es sentida, si no le acompaña un estado afectivo, si no despierta elementos motores. De aquí que, para bien del progreso, una idea consagrada como verdad en el pensamiento científico, no se la puede dejar en estado contemplativo. Esto se evita impregnando de sentimiento la idea, para que cuando los hombres se apoderen de ella, no la dejen hasta convertirla en hecho. Y esto se realiza enlazando el fuerte impulsivo sentimiento de la mujer, su corazón apasionado y vehemente, y las ideas que conquista la ciencia. Entonces, la humanidad desde el círculo del hogar tendría al pedagogo que modelara, en el sentido del ideal, las nuevas semillas; y contaría con el propagandista que supiera hacer sentir la libertad a los hombres y la solidaridad a los pueblos. Mientras continuara la sociedad existente, era importante la coeducación de las diferentes clases sociales. Si se fundaba una escuela gratuita, exclusiva para niños pobres, no sería una escuela racional, porque al no enseñarles la credulidad y la sumisión como en las escuelas antiguas, se les inclinaría a la rebeldía y a tener sentimientos de odio. No hay término medio para la escuela exclusiva de la clase pobre: la sumisión por el error e ignorancia sistemáticamente sostenidos por una falsa enseñanza o el odio a los que los subyugan y explotan. Pero la Escuela Moderna no anticipaba amores ni odios, adhesiones ni rebeldías -sentimientos propios de los adultos- en los niños; ni quería atribuir una responsabilidad sin haber dotado a la conciencia de las condiciones que

---

<sup>441</sup> Ferrer, Francisco, "El programa de la escuela moderna", en *Regen.*, núm. 115, 9 de nov. de 1912.

habían de constituir su fundamento. Una escuela para niños ricos, por su exclusivismo, no puede ser racional; la fuerza misma de las cosas la inclina a enseñar la conservación y aprovechamiento del privilegio y sus ventajas. La coeducación de pobres y ricos pondría en contacto a unos con otros en la inocente igualdad de la infancia, por medio de la sistemática igualdad de la escuela racional. El juego se fomentaría porque es indispensable a los niños para su constitución, salud y desarrollo físico. Se destruiría todo cuanto en las escuelas existentes respondiera a la formación de la violencia, los medios artificiales donde los niños se hallan alejados de la naturaleza y de la vida, la disciplina intelectual y moral de que se sirven para imponer ideas, creencias, que depravan y aniquilan voluntades. Sin temor a caer en el engaño, pondrían al niño en el medio adecuado, el medio natural donde las impresiones vitales reemplazarían a las fastidiosas lecciones de palabras. Sólo con esto ya habrían preparado en gran parte la emancipación del niño. En tales medios podrían aplicar libremente los datos de la ciencia y obtener buenos frutos. La escuela moderna no aplicaba exámenes. Los exámenes clásicos, aquellos a los que estamos habituados, no dan resultados benéficos. Parecen ser instituidos solamente para satisfacer el amor propio, la vanidad y el egoísmo de muchos alumnos y padres, y para causar torturas a los niños antes y durante el examen, y después, las consiguientes enfermedades prematuras. En suma, además de las enfermedades físicas, sobre todo las del sistema nervioso, los efectos morales que los exámenes originan en la conciencia del niño son: la vanidad de los altamente premiados; la envidia y la humillación, obstáculo de sanas iniciativas, en los mal calificados; y en unos y en otros, el inicio de la mayoría de los sentimientos que forman los matices del egoísmo. En el colegio todo tenía que ser efectuado en beneficio del estudiante. Todo aquello que no consiguiera este fin, debía ser rechazado como antitético a la naturaleza de una positiva enseñanza. La enseñanza racionalista es distinta a la enseñanza religiosa, a la laica y a la política. La gama formativa de la vieja educación era una mezcla de ciencia y fe, de razón y de absurdo, inadaptable a la necesidad de la nueva escuela. En gran parte de las obras constitutivas del laicismo francés, Dios era reemplazado por el Estado, la virtud cristiana por el deber cívico, la religión por el patriotismo, la sumisión al rey, al aristócrata y al clero por la obediencia al gobierno, al propietario y al patrón. En cambio, en la escuela racionalista buscaban demostrar a los niños que mientras un hombre dependiera de otro hombre, se cometerían abusos, habría tiranía y esclavitud; y buscaban que se desprendieran de todas las supersticiones religiosas. La misión de la nueva enseñanza

consistía en demostrar a la infancia, en virtud de un método puramente científico, que cuanto más se conocieran los productos de la naturaleza, sus cualidades y la manera de utilizarlos, más abundarían los productos alimenticios, industriales, científicos y artísticos útiles y necesarios para la vida. Con mayor profusión saldrían de estas escuelas hombres y mujeres dispuestos a cultivar todos los ramos del saber y de la actividad humana, guiados por la razón, la ciencia y el arte. Se suprimen en estas escuelas toda repartición de premios y regalos, toda portación de medallas y cintajos por ser imitaciones religiosas y patrióticas, propias únicamente para mantener la fe en talismanes y no en el esfuerzo del propio valor y saber. Respecto a las asignaturas de matemáticas y aritmética -consideradas como uno de los más poderosos medios de inculcar a los niños los falsos ideales del capitalismo-, se tenía una recopilación de problemas verdaderamente prácticos y en los cuales no se trataba de dinero, de ahorro ni de ganancia; los ejercicios versaban sobre la producción agrícola y manufacturera, la buena repartición de las materias primas y de lo fabricado, los medios de comunicación y de transporte, etc. En una palabra, se aplicaba un conjunto de problemas por el que la aritmética resultara lo que debía ser en realidad: la ciencia de la economía social, entendiendo a ésta en su sentido de buena distribución. Esta era la enseñanza necesaria y reparadora.<sup>442</sup>

Como podemos ver, el propósito de estas escuelas era en el sentido de una emancipación cada vez más completa del hombre. Y aunque no llegaran a alcanzar completamente su objeto, y a pesar de la imperfección de su obra, harían más y mejor que lo que realizaba la escuela existente, pues -para el anarquismo- era preferible la espontaneidad libre de un niño que nada sabía, a la instrucción falsa y la deformación intelectual bajo la educación que se le daba.

Hay ideas que por más falsas y absurdas que sean, se aceptan como verdad cuando son creencia común. La monarquía absoluta, la esclavitud antigua y la poligamia son tan rechazadas ahora e incluso consideradas como contrarias a las leyes de la naturaleza, y, sin embargo, se admitieron por mucho tiempo como naturales, justas y convenientes para la sociedad. En ocasiones, aceptamos cualquier cosa por el hecho de encontrarla popularizada. Y es por esto que se perpetúan las falsas creencias, supersticiones, prejuicios, tradiciones, tiranías, ignorancia. Así es como el pueblo se ha acostumbrado a ver la pobreza en todas partes, hasta en los países más "civilizados", que considera como natural, justo y razonable

---

<sup>442</sup> Todo esto ha sido tomado de: Ferrer, Francisco, "El programa de la escuela moderna", *Regen.*, núm. 115, 116, 118 y 120, noviembre-diciembre de 1912. Reclus, Eliseo, "Laicismo y biblioteca", en *Regen.*, núm. 122-124.

que unos cuantos vivan en la opulencia; de la misma manera que antes le pareció naturales, justas y razonables la esclavitud y la poligamia. En las escuelas se les enseñaba a los futuros trabajadores que debían respetar a los privilegiados; se les inculcaba la idea de que todo lo existente era bueno porque la naturaleza señalaba a cada uno su lugar en la sociedad, haciendo nacer tanto a los seres superiores como a los que estaban condenados a eterna obediencia; se les enseñaba que Dios era el autor de su situación, lo cual los privaba de actuar; se les aconsejaba la resignación, ofreciéndoles en cambio la recompensa de sus sacrificios en otra vida para que pudieran sobrellevar sus sufrimientos y evitar la rebeldía. Para los anarquistas, la educación recibida es una de las principales causas de nuestros males. Las escuelas oficiales sólo han educado buenos esclavos que son explotados en nombre de la religión, de la patria y de la ley. Por eso debían luchar por la implantación de la escuela racionalista, sobre la que se levantaría la sociedad futura de hombres libres y conscientes. La mejor herencia que los proletarios le podían dejar a sus hijos era una instrucción amplia sobre conocimientos útiles y eficaces que les sirvieran para dirigir sus pasos con acierto por el sendero de la vida, pues la educación de los niños no consiste solamente en enseñarles a leer y escribir, puesto que son muchos los que saben leer y escribir y no saben defender sus derechos. Los grandes beneficios que reporta el estudio de las ciencias, las matemáticas, la física, la química, la historia, la antropología y de todas aquellas materias que aumentan el caudal de conocimientos, se verían reflejados en el niño, harían de su cerebro una fortaleza inquebrantable, en la que no podrían penetrar los tres que aspiraban a apoderarse de él para embrutecerlo y explotarlo, el Capital, la Autoridad y el Clero. Trinidad que, según los anarquistas, funda su pretendida superioridad en la ignorancia de las masas y en la riqueza acumulada. La Escuela Racionalista prepararía a los hijos de los proletarios no para ser siervos ignorantes de los derechos que tienen como hombres. De esta escuela no saldrían soldados que fueran a asesinar a sus hermanos por mandato de algún tirano, porque al comprender que todos los seres humanos son iguales en deberes y derechos, rechazarían la imposición y explotación del hombre por el hombre. De ella saldrían seres pensantes, hombres respetuosos y no esclavos obedientes. Saldrían de allí armados de útiles conocimientos que le servirían en todo tiempo y lugar para la vida.

Ninguna utilidad obtenía el pueblo con que sus hijos aprendieran en las escuelas oficiales a marchar y cantar himnos a la patria, con que salieran de allí a brindar al capital sus fuerzas, no en provecho de la humanidad, sino de unos cuantos. Que los burgueses, el clero y el gobierno

se opusieran a la realización de la magna obra libertaria, era del todo lógico por las implicaciones perjudiciales a sus intereses, pero no así el peor obstáculo que era la inconsciencia y pasividad de las masas, acostumbradas a servir al rico y al gobernante, viendo como "natural" el ultraje cometido por estos en ellas. Por lo que, se hacía necesario cambiar el modo de pensar de la masa, que comprendiera cuáles eran sus derechos para que estuviera dispuesta a luchar por ellos. Esto requería una labor de educación distinta a la que se daba en las escuelas, pues éstas, en opinión de los anarquistas, educan a los hombres de tal forma que se convierten en sostenes del sistema capitalista, con lo que se perpetúa la esclavitud y explotación del hombre por el hombre en beneficio de los ricos. En dichas escuelas se enseña a los niños a admirar a los hombres que a expensas del egoísmo y de la explotación a sus semejantes han hecho su fortuna. Si en esas escuelas se enseñara a desconocer el "derecho" que detentan los capitalistas de apropiarse de todas las riquezas y del producto del trabajo de los proletarios, el resultado sería contrario, los hombres no sostendrían más ese sistema inicuo.

Estando la educación escolar de la niñez proletaria en manos de las clases poderosas, éstas pueden por ese medio modelarla a su antojo, para la sumisión. Había muchos proletarios que luchaban contra los "amos" en diferentes formas, pero cuyos hijos acudían a esas escuelas. Así, con el enemigo en casa, apoderado de los cerebros en formación, resultaba casi del todo estéril la lucha de los proletarios, que solían alcanzar en una generación victorias y ventajas que la generación siguiente dejaba perder o desaprovechaba porque había sido educada por su enemigo. La educación del proletariado debía estar en manos de los proletarios para que fuera benéfica, respondiera a sus necesidades y fuera fuente de emancipación.

La educación de las masas, para que sea... provechosa y vaya de acuerdo con las conquistas que ha logrado hacer el pensamiento humano, es preciso que esté a cargo de los trabajadores, esto es, que ellos la costeen y sugieran los programas... De este modo se conseguirá que la juventud proletaria entre de lleno a la vida, bien armada de las ideas modernas que darán a la humanidad el suspirado bien de la justicia social. Al lado de la educación proletaria, debe estar la unión de los trabajadores, y así... se logrará romper para siempre la cadena maldita que nos hace esclavos a los pobres y amos naturales a los ricos... y se entregará la humanidad al disfrute libre e inteligente de todo cuanto han podido acumular las generaciones anteriores y que está actualmente en poder de un reducido número...<sup>443</sup>

Para lograr la unión y la educación, el proletariado necesitaba antes bienestar material, ya que la escasa alimentación, las pésimas e insalubres viviendas, la larga jornada laboral, en general, las malas condiciones de vida y de trabajo, impedían que el trabajador mexicano pudiera progresar. La educación depende del desarrollo social. No es simple casualidad que la educación de mejor calidad y óptimos resultados se dé en los países ricos, y la opuesta se dé

---

<sup>443</sup> R. F. M., "La cadena de los libres", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

en los países pobres y con mayor desigualdad. Aunque se construyan escuelas, bibliotecas, si no se ataca de raíz y simultáneamente la pobreza, la desnutrición, la falta de vivienda y de servicios básicos, y se atiende la formación de maestros, todo lo que se haga en materia educativa será muy poco fructífero. En las condiciones que vivían la mayoría de los mexicanos, nunca iban a poder educarse. Desde niño, obligado por la miseria, el pobre tenía que abandonar la escuela para trabajar.<sup>444</sup> Por las largas y pesadas horas de trabajo no le quedaba tiempo más que para descansar y poder volver a su jornada; no le quedaba, pues, tiempo para ilustrarse, leer un libro, reunirse con sus compañeros a reflexionar los problemas sociales, y así destruir la aplastante condición social en la que se hallaban. Imposibilitado de este modo, el proletario quedaba a disposición de la voluntad caprichosa del capitalista. ¿Bajo tales circunstancias, cómo podrían educarse? Y aunque pudieran hacerlo, en las escuelas oficiales se enseñaba al niño precisamente lo contrario de lo que debía saber para que pudiera emanciparse. Se enseñaba a los niños falsedades y a respetar todo aquello que debía ser más bien rechazado. En el cerebro tierno del niño se quedan fijas ideas erróneas que más tarde son difíciles de extirpar. Se enseñaba al niño a considerar a su patrón como su segundo padre; a odiar a los hombres de otra raza distinta a la suya; a considerar al capitalista como a un hombre que debía su fortuna al sudor de su frente; a venerar la bandera; a considerar al gobernante como un individuo que compendia en sí el poder de todo un pueblo, lo cual, para el anarquista, es del todo falso porque el gobernante no representa más que a la clase privilegiada, cuyos intereses defiende. "Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres".<sup>445</sup> Se requería, por consiguiente, cambiar esas condiciones, tener mejor alimentación, vivienda y vestido, menos horas de trabajo, disfrute íntegro de la riqueza natural y social, posesión de la tierra e industrias por parte del pueblo, etc., para generar un ambiente de bienestar propicio a la educación y unión de la clase trabajadora.

No nos queda otro recurso a los desheredados que recurrir a la fuerza de las armas para formar... un medio mejor en el cual podamos educarnos y unirnos firmemente para las grandes conquistas del porvenir. Educación y solidaridad, teniendo como base el alivio de las condiciones existentes, será el fruto inmediato de la próxima Revolución. Un paso más...y habremos llegado a los umbrales del ideal.<sup>446</sup>

## **2.16. ANARQUISMO Y COMUNISMO**

### **2.16.1. El carácter de la Revolución Mexicana**

---

<sup>444</sup> Según los anarquistas, al gobierno y a los capitalistas no les conviene que los pueblos se instruyan porque, de hacerlo, se harían conscientes de su situación y aspirarían a destruir el sistema que los oprime y explota.

<sup>445</sup> R. F. M., "A los trabajadores mexicanos", en *Regen.*, núm. 44, 1 julio de 1911.

<sup>446</sup> R. F. M., "La cadena de los libres", en *Regen.*, núm. 8, 22 de octubre de 1910.

Como respuesta a los "libertarios" que rechazaban o dudaban de la revolución mexicana porque no era completamente anarquista, o porque no todos los revolucionarios que en ella luchaban eran anarquistas ni conocían esta doctrina, P. Esteve la defiende como innata e intuitivamente anarquista, aunque fuera cierto lo que decían sus detractores.<sup>447</sup> Que la revolución mexicana no hubiera encontrado gran eco en los países de habla no española, no sorprende; tampoco que algún periódico anarquista, como "Les Temps Nouveaux" de París, o é II Risveglio de Ginebra, no hubiera llegado a comprenderla y casi vituperado, también se explica. Se trataba de un movimiento que presentaba un cariz completamente nuevo y no teniendo de él noticias directas, sólo las de la prensa burguesa europea y norteamericana, y no conociendo el idioma castellano para buscarlas en la prensa mexicana, se hacía difícil a los que no conocían México creer que pudiera existir un movimiento revolucionario para adquirir tierra y libertad en un país donde la mayoría de sus habitantes eran analfabetas, no anarquistas, ni socialistas. Para ellos, la revolución mexicana no se diferenciaba gran cosa de las innumerables revueltas que venían efectuándose en Centro y Sudamérica movidas sólo por el cambio de presidente. Esteve acepta también haberlo considerado de este modo en sus comienzos, hasta que comprobó que no era así, y que la revolución mexicana y el PLM tenían un carácter anarquista. Por lo que, sus esperanzas respecto a ella aumentaron, aunque aclara que esto no quería decir que esperara allí enseguida el triunfo de la anarquía. El triunfo del anarquismo sería universal o no sería, pues si los revolucionarios mexicanos llegaban a abolir el gobierno y posesionarse de la tierra y de toda la riqueza social, los mexicanos tendrían que luchar contra todos los demás Estados coaligados que no permitirían la existencia de un régimen tal, no ya en el extensísimo México, ni siquiera en la más diminuta región. Había supuestos libertarios que menospreciaban la revolución mexicana porque no había logrado implantar todavía el anarquismo. ¿Podían desdeñarla porque no eran anarquistas convencidos la mayor parte de los revolucionarios? Esteve responde que no. Que la revolución mexicana no era una simple revuelta para quitar a un hombre y poner a otro en el poder, lo demostraban los hechos. Cayó Díaz, subió al poder Madero, cayó éste, subió Huerta, cayó éste, subió Carranza, y así sucesivamente, y la revolución no terminó, siguió su curso. La revolución social tenía bases tan sólidas que no murió cuando Madero la vendió en Ciudad Juárez -con los famosos tratados de paz- y Díaz dejó la presidencia, sino que continuó, lo cual demuestra

---

<sup>447</sup> Esteve, P., (de Cultura proletaria), "La revolución mexicana", en *Regen.*, núm. 141, 17 de mayo de 1913.



que el pueblo siguió en armas porque sus fines eran más sustanciales. Los proletarios que militaban en los partidos burgueses no tenían las armas en la mano para elevar sin más a los candidatos a la presidencia, sino que se habían lanzado a la lucha con la idea de obtener su bienestar, de la misma manera que lo habían hecho cuando Madero se mostró como revolucionario y les prometió mejorar su condición. En realidad, los proletarios que participaban en las revueltas dirigidas por algún político, aceptaban luchar no tanto por el líder como por lo que éste les prometía, mejoras para su vida y trabajo. Este notable triunfo sobre las fuerzas de la dictadura no sólo era un triunfo material, sino moral, porque por él quedaba demostrado que el pueblo estaba dispuesto a seguir por sí mismo la lucha.<sup>448</sup>

De aquí en adelante no habrá gobierno estable en México, porque lo que quiere el pueblo es comer y ningún gobierno puede dar pan: al pueblo toca tomarlo destruyendo el sistema capitalista... No hay zapatismo... vazquismo... reyismo, no hay magonismo. Lo que hay es la más seria manifestación del instinto de conservación del individuo y de la especie... es la desesperación de las masas desheredadas cansadas al fin de soportar este fardo pesado: la miseria... es la resolución suprema de un pueblo que se levanta... para aplastar con sus puños ayer encadenados a todos los que lo oprimen y lo explotan.<sup>449</sup>

Los revolucionarios mexicanos eran: unos, los indios, comunistas por tradición; otros, campesinos, peones, obreros, que deseaban tierra, fábricas, minas, etc. para trabajarlas para sí; algunos aventureros en busca de botín; varios instrumentos de ambiciosos; unos pocos anarquistas convencidos. Pero eran casi todos hombres que no esperaban nada del gobierno, que no guardaban más respeto a la autoridad y a la propiedad, que quemaban los archivos por donde pasaran, que expropiaban siempre que podían. ¿Que no conocían las doctrinas anarquistas? ¿Acaso conocían la de los enciclopedistas, los campesinos franceses que asaltaron los castillos feudales en 1789, en Francia? ¿Eran anarquistas o socialistas todos los obreros que doquier luchaban mediante la huelga contra el capital y su defensor el gobierno? La respuesta a todas esas preguntas es no, sólo un minoría era la convencida. El instinto era el que impulsaba al resto a combatir. "No es a la sintaxis ni a la filosofía por si sola a quien la humanidad doliente debe sus conquistas, sino a los machetes y a las carabinas..."<sup>450</sup> La misión

---

<sup>448</sup> Para mayo de 1911, una vez que fue descubierto lo traidor y enemigo de los proletarios que era Madero, varios de sus soldados, decepcionados, desertaron y algunos se pasaron a filas liberales. Un telegrama para "The Times" lo corrobora: "Las condiciones en Ciudad Juárez y sus alrededores están todo lo que se quiera menos en el estado pacífico que el Gobierno Mexicano deseara hacer creer... Los hombres... están desertando de las filas insurgentes -maderistas- de Juárez para pasarse a las filas Magonistas o socialistas cuyo ejército se está formando en varias partes de la República..." (*Regen.* núm. 47, p. 1) Esto quería decir que el espíritu de rebeldía iba echando raíces en el pueblo. Los revolucionarios, de diferentes tendencias, no se rindieron porque Madero lo hizo. Madero no cumplió con su promesa de dar tierra y bienestar al pueblo, por eso la Revolución continuó. Por eso, Ricardo auguraba que podría subir al poder cualquiera, pero su gobierno sería tan efímero como el de Madero.

<sup>449</sup> R. F. M., "Reyismo", en *Regen.*, núm. 67, 9 de diciembre de 1911.

<sup>450</sup> Rangel, J. M., "Heridas que no cierran", en *Regen.*, núm. 150, 19 de julio de 1913.

de los libertarios estaba precisamente en convertir en acto consciente el impulso ciego o intuitivo del movimiento revolucionario, y por eso el PLM propagaba, agitaba y luchaba entre la masa del pueblo. Los anarquistas y socialistas, que se encontraban entre los detractores de la revolución social mexicana, debían entender que -lógicamente- no todos en México eran anarquistas porque, de haberlo sido, no hubiera habido lucha armada ni pacífica, sino que sencillamente se hubiera verificado la transformación social en paz, sin convulsiones.

Que los anarquistas eran una minoría comparada con el número de pobladores de la Tierra, era cierto, pero esto no debía ser esgrimido como un argumento contra ellos. Es como si los republicanos hubieran tenido que renunciar a sus ideas y hacerse también realistas cuando éstos eran una mayoría y ellos una minoría. La historia nos demuestra que los que fueron minoría la víspera de la revolución, pueden convertirse en fuerza dominante, si son expresión de las aspiraciones populares, y si la revolución dura el tiempo suficiente para que el ideal pueda extenderse y producir frutos, porque con una sublevación de pocos días no se puede transformar la sociedad en el sentido del anarco-comunismo, no puede modificar en mucho las instituciones fundamentales de la sociedad, no puede más que cambiar un gobierno por otro. Se necesita un período insurreccional de muchos años para consolidar un nuevo régimen en la propiedad y agrupaciones humanas. Así que, lo importante no es si eran mayoría o minoría.<sup>451</sup>

Si bien la revolución mexicana no era completamente una revolución anarquista, ni comunista tampoco, para el PLM podía llegar a serlo porque los rebeldes no aspiraban a cambiar sólo de presidente, sino a gozar de pan, tierra y libertad. El pueblo, la "plebe"

sin necesidad de haber tenido "organizadores"... de esperar a "estar educados"... de saber leer y escribir... de los falsos amigos de la clase trabajadora... se levanta imponente y reclama el derecho... para gozar también del gran banquete de la vida... a pesar de que los "ignorantes" mexicanos no saben de huelga general ni han estudiado a Marx ni a Kropotkin; esto sucede sin la "consabida preparación" de que hablan los cobardes... los centenares de huelgas que hay... son de carácter netamente revolucionario, pues... no se conforman con demandar y someterse... sino que... responden con la destrucción... y se enfrentan armados... ¿Se han necesitado siglos de preparación... organización y de otras zarandajas que recomiendan los políticos, para llevar a cabo ese formidable movimiento económico...? No; es el instinto de conservación... es el hambre el que ha hecho encabritar al león que parecía dormido.<sup>452</sup>

Muchos de los levantamientos y acciones que los revolucionarios mexicanos llevaban a cabo, no sólo los pertenecientes al PLM, perseguían, proclamaban o tenían como base -aunque no fueran conscientes de ello- principios y acciones anarquistas contra el capitalismo y toda

---

<sup>451</sup> *Vid.*, Kropotkin, P., "Las minorías revolucionarias", en *Regen.*, núm. 259, 1o de septiembre de 1917.

<sup>452</sup> R. F. M., "¿Está resuelto el problema del Hambre?", en *Regen.*, núm. 45, 8 de julio de 1911.

autoridad.<sup>453</sup> A finales de 1911, existía en todo el país un sentimiento generalizado en contra de toda autoridad y de los ricos, sentimiento que estaba siendo exteriorizado en hechos. Ricardo aseguraba que nadie podía negar que se había llegado a ese grado de descontento consciente contra la Autoridad y el Capital por medio de la acción y propaganda revolucionaria del PLM, ya que su palabra tenía fuerte resonancia entre los oprimidos.<sup>454</sup> Así pues, los principios libertarios habían logrado gran influencia en los destinos del pueblo mexicano, y cada vez era mayor, hasta el grado de atemorizar profundamente a capitalistas, gobernantes y clérigos.

La revolución mexicana fue el primer movimiento anárquico en América. La revolución social había comenzado en México y el mundo entero se sorprendía. Increíble parecía que el analfabeta mexicano hubiera llevado a cabo acciones y prácticas anarquistas y comunistas con más provecho que los que se preciaban civilizados. Que en varias partes de México se efectuara la expropiación y los proletarios se pusieran a trabajar por y para sí mismos, era una respuesta contundente a los que sostenían que el pueblo no era apto para tomar posesión de la tierra y de los medios de producción, que las ideas que propugnaba el PLM no podían dar fruto en el pueblo sino hasta que fuera un pueblo de sabios. La propia vida demostraba que:

no es preciso saber matemáticas para saber que si le duele a uno el estómago es de hambre... no se necesita haber pasado... años en una escuela para entender que se muere uno de hambre porque los ricos se han apoderado por la fuerza de todo lo que le hace a uno falta y a ellos les sobra... ni tampoco es necesario quemarse las pestañas... para entender que la solución está en emplear la fuerza para recuperar lo que por la fuerza se nos priva... Ya estamos cansadas las gentes pobres de que nos hagan tontos...<sup>455</sup>

En un artículo escrito para un diario burgués, Juan Sarabia asentaba que el pueblo mexicano era ignorante y que por lo mismo no entendía los principios propugnados por el

---

<sup>453</sup> Expropiaban, ya no respetaban a ninguna autoridad y se levantaban contra ella, fusilaban burgueses, patrones y gobernantes, quemaban registros, etc. Por ejemplo, quinientos revolucionarios maderistas que fueron licenciados no dejaron las armas, sino que se declararon nuevamente en rebeldía, diciendo que esta vez lo hacían en contra de toda autoridad. Otro ejemplo es el del pueblo de Tehuacán, Pue., que gritaba: "¡Mueran los Jefes Políticos! Asimismo, los pobladores de Juchitán, Oax., se levantaron en armas indignados porque les querían imponer autoridades. En la región del Istmo de Tehuantepec se levantaron varios grupos indígenas que desconocían todo gobierno. El pueblo de Tamazula, Oax., se levantó en masa, buscando a la autoridad y al cura para matarlos; no encontrándolos, porque habían huido, se dedicaron a saquear e incendiar las casas de los ricos. El periódico burgués "El Imparcial", de la Cd. de México, dio la noticia de que los indígenas de los pueblos cercanos a la hacienda de El Rosario, Oax., fueron a ella, se llevaron las semillas, los instrumentos de labranza, los animales, y otros cosas, y luego procedieron a pizar en común el terreno de la finca. (núm. 43, 44, 46, 70, 71)

<sup>454</sup> R. F. M., "La importancia del movimiento económico, reconocida por los hombres del gobierno mexicano", *Regen.*, núm. 61, 28 de octubre de 1911. En 1912, Enrique afirmaba que lo más difícil estaba logrado, despertar en el pueblo el ansia de tomar la tierra a toda costa, sin respetar más a los que se adueñaron de ella arrebatándosela a sus antepasados por medio de la fuerza y el engaño. Lo demás era sólo cuestión de tiempo y de que continuaran la propaganda incansablemente. E. F. M., "¡Viva la violencia!", *Regen.*, núm. 82, marzo de 1912.

<sup>455</sup> Méndez, Rosa, "Sigue vivo el espíritu rebelde", en *Regen.*, núm. 44, 1 de julio de 1911.

PLM. Según su opinión, era imposible implantar las ideas libertarias porque el pueblo mexicano no estaba educado, pero que todo vendría por medio de la evolución.<sup>456</sup>

Como si el pueblo necesitara ser letrado... para conocer que tiene hambre. Lo que el pueblo necesita es pan y libertad, tiempo tendrá después para educarse. La evolución es muy lenta y la historia nos ha demostrado que se alcanza más con una hora de violencia, que con mil años de progreso gradual; para ello no se necesita que la mayoría esté convencida; una minoría fuerte y audaz será suficiente... Los pueblos tienen miedo... por eso no siguen a los innovadores; se asustan del porvenir... ante la idea de verse libres y soberanos. Así es la masa, conservadora.<sup>457</sup>

Los hechos, las acciones llevadas a cabo por el pueblo mexicano en la revolución demostraban, para Ricardo, que no se necesitaba un pueblo de sabios ni de filósofos para que hubiera Revolución socio-económica, lo que se necesitaba era un pueblo de valientes, y como tal se estaba mostrando el mexicano en la labor de abolir el derecho que detentaban los ricos de apropiarse de lo producido y el "derecho" de los gobernantes de concebirse como amos de los pueblos. Ricardo admite que el pueblo mexicano era en su mayoría ignorante, pero era inteligente y comprendía que su salvación no estaba en elegir un nuevo gobernante sino en tomar posesión del campo, la fábrica, etc., para que no hubiera más hambre.<sup>458</sup>

Aquí tenemos a los mejicanos que sin haber cursado las letras y filosofía y demás, exigen estrechas cuentas a sus tiranos. Hombres que quizá no saben tomar una pluma, y trazar en el papel su pensamiento hermoso, en cambio hacen hablar a sus brazos, y con ese lenguaje, el más elocuente de los conocidos, exigen a sus amos ¡libertad! Aquellos hombres que mueren por el plomo de una chusma criminal, pidiendo menos injusticia ¿se encuentran acaso a más bajo nivel moral, de aquel que se le cae el pelo hasta quedarse calvo, por la cavilación, sobre los libros en que se instruye?<sup>459</sup>

Todo lo anterior hace pensar en cómo las clases trabajadoras de los países europeos y de Estados Unidos, que se suponen más civilizados y educados, no habían intentado lo que en ese momento hacían los proletarios mexicanos en pro de su bienestar y libertad. ¿Cómo los líderes del socialismo internacional, tan eruditos, tan versados en la ciencia social, no habían podido levantar a sus masas civilizadas, y los proletarios desarraigados, analfabetas de México, se movían por millares y morían en una revolución socio-económica? Es que a pesar de todo lo dicho por algunos socialistas y anarquistas sobre que era necesaria una educación del proletariado; que para llegar al anarco-comunismo, los indios mexicanos debían seguir la lenta evolución de los pueblos europeos, haciendo su educación política y social; y de lo asentado por otros, que la única solución era la compra de tierras; se puede constatar que la propaganda erudita sobra donde está la necesidad apremiante. "Los libertarios mexicanos que no son un

---

<sup>456</sup> Vid. R. F. M., "Hacia el comunismo", en *Regen.*, núm. 48, 29 julio de 1911.

<sup>457</sup> Labrada, Tomás, "El saludo de "Cultura Proletaria" al traidor Juan Sarabia", *Regen.*, núm. 53, septiembre de 1911. Con este artículo le contesta Labrada a su primo Juan Sarabia, a favor del PLM.

<sup>458</sup> R. F. M., "Hacia el comunismo", núm. 48, 29 julio de 1911.

<sup>459</sup> Barrera, Manuel, "El movimiento en México", (de "La Acción Obrera" de Buenos Aires, Argentina), en *Regen.*, núm. 73, 20 de enero de 1912.

conjunto de filósofos ni académicos, han comprendido cual es el origen de tan odioso y corrompido sistema social, y se han levantado como un solo hombre luchando bizarra y heroicamente contra el gobierno, capital y clero... el proletariado mundial, que en no lejano día secundará el bello y sublime movimiento iniciado por los analfabetas mexicanos."<sup>460</sup>

### **2.16.2. Anarquismo**

Por la confusión, tergiversación, prejuicios y desconocimiento de lo que realmente es el anarquismo, muchas personas eran y son hostiles a los anarquistas, pero lo que estos ignoran es que "no hay ser humano más bueno, más abnegado que el anarquista, puesto que no busca otra cosa que la libertad y el bienestar de la humanidad entera."<sup>461</sup> Se titulan anarquistas los que reconociendo el derecho que todos los seres humanos tienen de vivir, ser libres y felices, quieren el fin de la opresión y la miseria, el fin del reinado de la tiranía y de la explotación autoritaria, capitalista y religiosa; quieren que todos los seres humanos se reconozcan entre sí como hermanos, y que todo sea de todos, para que, terminado el antagonismo de clases, razas e intereses, haya en el mundo, paz, fraternidad, igualdad y libertad. Los anarquistas luchan por destruir las instituciones injustas basadas en la explotación del hombre por el hombre, luchan por establecer un orden social en armonía con las leyes naturales, basado en el bienestar, la libertad, fraternidad e igualdad de todos los seres humanos, sin distinción.

Luis Erquia señala que el anarquismo nació en el arroyo, sin el confort del gabinete de la filosofía especulativa, alejado de las Universidades, y refugiado en el corazón de los hijos del pueblo, del pueblo explotado, vilipendiado y engañado por los que en todo tiempo se han erigido sus redentores. Sólo pueden comprenderlo y sentirlo los que tienen hambre y sed de justicia; los que habiendo sufrido limitaciones en el desarrollo de su ser, al tener conciencia de ello, se sublevan; los que no pueden tolerar la mutilación intelectual y moral de que se les hace objeto; a los que les indigna que una voluntad ajena a la suya y que finge ser su salvador los sacrifique en nombre de todos y en provecho de unos pocos; "los que se acuerdan de que son hombres y advirtiéndolo que no lo son, se avergüenzan y aspiran a reivindicar tal título aun a costa del desplome universal".<sup>462</sup> Así que, la cuna del anarquismo es el sufrimiento material y

---

<sup>460</sup> A. narquista, "Los comunistas entran a Juchitepec...", en *Regen.*, núm. 135, 5 de abril de 1913.

<sup>461</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", *Regen.*, núm. 60, octubre de 1911.

<sup>462</sup> Erquia, Luis, "Genealogía del anarquismo", en *Regen.*, núm. 90, 18 de mayo de 1912.

moral del ser humano. "La anarquía es la vida misma en incesante renovación."<sup>463</sup> El origen del anarquismo se remonta -según Erquia- al del hombre. Siguiendo la leyenda bíblica, existía ya en estado latente en el paraíso terrenal, haciéndose manifiesto cuando el hombre, rebelándose contra la exterior intromisión en su conciencia, probó del árbol de la ciencia pisoteando las prescripciones autoritarias. Los elementos generadores del anarquismo allí se encuentran: de un lado, dios coartando la libertad humana, es la primera manifestación de autoridad y fuente de sus posteriores ramificaciones; del otro, el hombre -Adán y Eva- proclamando su libertad por medio de la rebeldía.<sup>464</sup>

Para el mundo burgués, la anarquía significa desorden y confusión, y anarquista es sinónimo de malhechor. Hablar de anarquismo es hablar de dinamita, asesinatos y atentados a la vida. "Es un grosero error pensar así. El ANARQUISMO es una filosofía basada en los más elevados sentimientos humanos. La profesan y la propagan sabios universalmente conocidos. Pretenden los anarquistas (y hoy se cuentan por millones en el mundo) abolir la propiedad individual y el gobierno, porque sólo así podrá ser inaugurada una verdadera era de paz, igualdad, fraternidad y libertad... El movimiento ANARQUISTA se verifica en México."<sup>465</sup> Los burgueses y el gobierno, por mala fe o por ignorancia, daban -y siguen haciéndolo- el nombre de anarquía a una situación caótica, cuando en realidad la anarquía es -según los anarquistas- el verdadero orden basado en la libertad y el respeto mutuo. "La anarquía es la paz y el orden, pues es el amor y la justicia, porque no hay guerra ni desorden donde no hay tiranos ni verdugos."<sup>466</sup> Para la mayor parte de los mismos proletarios, anarquista era sinónimo de asesino, dinamitero, ladrón, etc. Los gobernantes, el clero, los ricos, los políticos, sabían en el fondo lo que era la anarquía y por eso la combatían tan duramente, pues sabían que si triunfaba, ellos perderían sus privilegios, pero le hacían creer al pueblo que era mala, porque les convenía que éste ignorara lo que realmente era para que no la siguiera. Los anarquistas no son nada de eso, y si alguna vez hacen uso del revólver, la dinamita u otra arma cualquiera, es para repeler la agresión de los opresores o para salvar a la humanidad de alguna tiranía.

Anarquía quiere decir, igualdad de derechos, libertad de acción sin reyes, presidentes ni mandarines - canallas opresores- y confraternidad universal; es decir, todos hermanos, nada de españoles, turcos,

---

<sup>463</sup> El Comité Internacional pro-presos y cultura L'estaque, "A los anarquistas de todos los países", en *Regen.*, núm. 90, 18 de mayo de 1912.

<sup>464</sup> Erquia, Luis, "Genealogía del anarquismo", en *Regen.*, núm. 90, 18 de mayo de 1912.

<sup>465</sup> Correa López, Orlando, (del periódico "A Época" de Río de Janeiro, Brasil), "Revisando la prensa", en *Regen.*, núm. 141, 17 de mayo de 1913.

<sup>466</sup> Urales, Federico, "La anarquía es el orden", en *Regen.*, núm. 159, 4 de octubre de 1913.

rusos... sino todos unos. ¡Obreros! Anarquía es la única vía por la que puede el pueblo libertarse y salir de la abyección... y tú, tú que eres el que, todo lo puedes... porque eres más fuerte y porque de ti necesitan todos los seres para vivir... eres el llamado a libertarlos. Despierta, y... lo mismo que te indignas cuando te hablan de alguna ofensa inferida a eso que llamas "patria", ruge, indígnate... y aplasta... a esa turba de canallas que te oprime y que te chupa la sangre.<sup>467</sup>

Dentro de la pluralidad de poderes, donde el hombre no puede dar un paso que no esté restringido por los códigos; donde la legislación más excesiva mata toda iniciativa individual, surge el ideal filosófico, Anarquía, destruyendo a la autoridad en todas sus manifestaciones y sembrando la indisciplina entre el pueblo dominado. Negación directa de la autoridad, preconiza la más amplia libertad que dentro de la vida en sociedad puede ser concebida. Es la consagración del yo individual en conjunción con la integridad de la colectividad. El poder jurídico, que después de todo no es más que un poder como otro cualquiera, queda asimismo anulado en una sociedad anarquista, por cuanto en ella nadie será considerado con derecho a juzgar ni condenar la acción que un individuo bajo determinadas circunstancias realice. Por lo tanto, son inútiles en una sociedad anarquista esas instituciones que representan solamente el imperio que el fuerte ejerce sobre el débil; siendo, además, hijas naturales de ese régimen social inicuo, morirán necesariamente al extinguirse el medio que les dio vida. "La Anarquía es el orden sin gobierno... el anarquismo será el desenvolvimiento y la plenitud de la cooperación universal (comunismo)... cuando la pobreza haya sido eliminada y la educación sea integral y de derecho común, la razón será soberana... el crimen pertenecerá al pasado... las maldades de aquellos que se extravíen podrán ser evitadas de distinto modo al de nuestros días."<sup>468</sup> Y es que mientras exista la propiedad privada, habrá ladrones; mientras haya burguesía, ejércitos, fronteras, habrá guerras; mientras haya autoridad opresora, habrá pueblos en rebeldía. Proclamando el derecho natural, el anarquista niega la apropiación individual de los bienes naturales, bienes que a nadie pertenecen en particular y sí a la especie en general. El que un individuo se apropie de determinada cantidad de tierra es tan infame como si un pez se apropiara de determinada parte del océano. Negada, pues, la propiedad privada, claro está que en una sociedad anarquista, no existirá ni ésta, ni su detentador, el propietario. De aquí que, la organización del trabajo y la repartición de los productos ha de ser de forma distinta a como se estila. Desaparecido el dinero, pues en un régimen económicamente libre no tendrá razón de ser, y desaparecido el patrón, la producción y el consumo se organizarán sobre las bases del más libre comunismo. El comunismo en el orden económico es lo que la anarquía en el orden

---

<sup>467</sup> Ferrer, P., "¡Oid desheredados!", en *Regen.*, núm. 98, 13 de julio de 1912.

<sup>468</sup> P. E., "El 11 de noviembre de 1887", en *Regen.*, núm. 117, 23 de noviembre de 1912.

socio-político, el libertador del hombre. Razón por la cual, en opinión de los anarco-comunistas, al vocablo anarquismo ha de seguir el adjetivo comunista; pues que la una sin la otra no podría existir, se complementan. En la sociedad purificada de todos los errores que el hombre en su degeneración ha traído consigo, las creencias religiosas no existirán, así como tampoco multitud de vicios y costumbres que la ignorancia originó y que la influencia malsana de las instituciones han consagrado.

Soy rebelde y no reconozco sobre mí más autoridad que las leyes inmutables de la Naturaleza que nos rigen... ¿Cómo no ser anarquista, si el anarquismo aspira a la igualdad de las clases por medio de la instrucción, del amor y del trabajo... cuando él nos manda de corazón amar a la humanidad?... Nuestro ideal... puede condensarse así: Redención de la humanidad por la instrucción, el amor y el trabajo, únicos medios de poder llegar al glorioso Tabor de la igualdad... la felicidad universal del hombre...<sup>469</sup>

La anarquía pretende llevar al hombre a la plenitud de su poder, de su autonomía. Que todos se desenvuelvan, coman, gocen, trabajen, que contribuyan a la producción y al consumo, al trabajo del cuerpo y del cerebro. ¿Es eso desorden y robo? No, eso es justicia. El castigo, la ley, el poder, se justifican con la necesidad de respetar ciertos principios o injusticias, como la riqueza privada. He aquí la base que encuentra necesaria la existencia de la autoridad. Por lo que, si no se reconociera más que el principio de la vida, las leyes de la naturaleza, y se declarase propiedad común toda riqueza, la autoridad no tendría razón de ser y la anarquía sería un hecho sencillísimo porque respondería al estado natural del hombre. Se dice que hay quien roba por el placer de robar. Pero, ¿dónde colocaría el ladrón el producto de su robo si la propiedad privada estuviese abolida? Asimismo se afirma que hay quien mata por maldad. No, para los anarquistas, el hombre mata para vivir. Si se le asegura la vida, el alimento para el cerebro, el estómago y el corazón, no mataría. Si el hombre mata por malos instintos, ¿cuál es la causa de ellos? El mismo ambiente, organización y base social ruines engendran seres ruines y bajos. Y si ni la vida ni las leyes naturales apoyan la existencia de la autoridad, ésta es fútil en la sociedad anarquista. Además, la autoridad pierde su razón de ser cuando el ser humano discierne por sí solo. A medida que el pueblo adquiriera el conocimiento de sus derechos, el gobierno perdería influencia. Y, según los anarquistas, conforme el mundo se dirigía hacia la civilización, caminaba a la abolición de la autoridad. El principio de autoridad se formó como un dogma, por eso los hombres creen que sin autoridad no pueden vivir. ¿Por qué el mundo ha de funcionar mejor con autoridad que sin ella? Para los anarquistas, la misma evolución de las sociedades lo iba marcando. Las monarquías habían visto impotentes cómo se

---

<sup>469</sup> Moncaleano, Blanca de, (profesora racionalista, Habana, Cuba), "Hacia el porvenir", en *Regen.*, núm. 101, 3 de agosto de 1912.



proclamaba la república, cómo en lugar de la teocracia se erigía la democracia, cómo donde antes estaba el noble se colocaba el burgués, etc. Aseguraban los anarquistas que impotente también vería la burguesía cómo irían cayendo todos sus dominios para dejar el paso libre a la revolución proletaria que llevaba consigo un nuevo orden social.

Los anarquistas luchaban por la igualdad, la igualdad real, la igualdad de oportunidades y condiciones; que el alimento, la tierra, el trabajo, los productos naturales y los realizados por los hombres, fueran para todos; que todos tuvieran la oportunidad, no de acumular riquezas, sino de satisfacer su derecho de vivir, de participar en la producción y el consumo. Es decir, que todos los medios de producción fueran poseídos por los trabajadores libremente asociados, y que toda la riqueza natural y social fuera para todos. "Por esto nosotros nos declaramos comunistas. Y desafiamos a todos los guiados por el egoísmo a que nos demuestren cómo la verdadera igualdad es posible sin el comunismo, que sintetiza el deber y el haber entre el individuo y la sociedad con la vieja e insuperable fórmula: "cada uno según sus fuerzas y a cada uno según sus necesidades"."<sup>470</sup> Además, sin verdadera igualdad no es concebible la libertad. "sin la igualdad de condiciones, la libertad será un mito porque el hombre estará supeditado a otro."<sup>471</sup> El que no posee es esclavo del que posee. Y como no es posible efectuar la igualdad sin suprimir a los ricos, despojándolos de todo lo que injustamente detentan, esto es, del privilegio material llamado propiedad, tampoco es posible reivindicar la propiedad sin abolir todo gobierno, que es el privilegio político donde descansa la explotación. "Ni amos ni asalariados, ni gobernantes ni gobernados. Todos iguales en la libertad; todos libres en la igualdad."<sup>472</sup> Sin autoridad del hombre sobre el hombre, sin la violencia moral de leyes antinaturales, sin burguesía, todos los hombres serían políticamente libres, es decir, cada individuo tendría la plena soberanía sobre sí mismo sin nadie que lo oprimiera, y podría obrar según sus derechos e intereses en armonía con los de todos. "Esta libertad es la Anarquía, libertad de la libertad. Somos... comunistas anarquistas, porque queremos ser verdaderamente libres y completamente iguales."<sup>473</sup> La libertad la da la anarquía y la igualdad el comunismo.

---

<sup>470</sup> Gori, Pedro, "Lo que nosotros queremos", en *Regen.*, núm. 93, 8 de junio de 1912.

<sup>471</sup> Citado por Pujal, José, "A los rebeldes en acción", en *Regen.*, núm. 124, 18 de enero de 1913.

<sup>472</sup> Gori, Pedro, "Lo que nosotros queremos", en *Regen.*, núm. 93, 8 de junio de 1912.

<sup>473</sup> Gori, Pedro, "Lo que nosotros queremos", en *Regen.*, núm. 93, 8 de junio de 1912.

En sentido estricto, y según lo dicho por Federico Urales, la anarquía, como sistema social o económico, no puede ser una solución definitiva.<sup>474</sup> El que pretende para los demás un estado social determinado en nombre de la anarquía, niega la libertad, porque la anarquía es un principio que establece la abolición de toda autoridad, de toda fórmula única y definitiva, de todo pensamiento inapelable, de todo dogma, reconociendo en el individuo el ejercicio indefinido e incondicional de su autonomía. Por lo tanto, si se quiere al hombre libre no se le han de imponer sistemas acabados para que en ellos modele su vida, sino que se le han de ofrecer medios para que haga el uso que estime conveniente. La libertad no puede ser un encasillamiento de sistema sociales, sino las múltiples manifestaciones del individuo en sus diferentes gustos y estados mentales, físicos y morales. El hombre no ha descubierto aún los mundos que existen ocultos en la evolución de la especie, porque la vida no ha de estancarse en el estado actual, ni los hombres han de sustentar siempre los mismos conceptos. La anarquía no pretende dar fórmulas acabadas y únicas, lo que pretende, y es quizá su más grande misión, es dar idea de que el hombre no debe admitir dioses ni amos ni fórmulas que lo aten a principios inquebrantables. Se podría decir que en la anarquía el hombre conocerá la libertad, y si se pretende meter esa libertad dentro de un molde económico determinado, se inferirá grave daño a la libertad misma. Si bien -según Urales- no se puede afirmar que el comunismo, el colectivismo, el individualismo, etc., fueran la última palabra de la evolución económica, sí se podía sentar que la anarquía es la última palabra de la evolución política, o la última palabra del concepto de libertad, puesto que la anarquía es el primer principio verdaderamente libre. Lo que viniera después sería una nueva aplicación de la libertad, pero no un nuevo concepto, puesto que nada existe más libre que la libertad misma. No puede darse el caso de que en nombre de la anarquía se encadenen las inteligencias. No puede admitirse que la anarquía, que la libertad tiranice, porque en este caso ni sería libertad ni sería anarquía. De ahí que en nombre de la anarquía no puedan más que reclamar la libertad de ser comunistas, ser colectivistas, etc. El que dijese que la anarquía no permite que alguien, en uso de su libertad, quisiera hacer una vida primitiva, faltaría al concepto de la libertad invocado por él mismo. Lo que no admite duda es que la libertad es imposible sin la igualdad económica. Pues bien, con tal de que todos estén conformes con esta principal base de la libertad, nada debe importar el uso que de su vida hagan los demás. Si este uso llega a ser

---

<sup>474</sup> Urales, Federico, "Más allá de la anarquía", en *Regen.*, núm. 160, 11 de octubre de 1913.

contrario a la naturaleza, ésta misma se lo advertirá. Lo que se debe procurar es que siempre quede en pie la libertad individual para que el ser humano desarrolle su vida, aptitudes y condiciones de la manera que quiera siempre y cuando no infrinja la de los demás. La anarquía se convierte en una amplia y extensa vía que conduce hacia sistemas y hombres libres que modificarán su vida constantemente, evolucionando con entera libertad hasta lo incalculable.

Teniendo en cuenta que las definiciones, aun siendo amplias y puntuales, no pueden darnos a cabalidad el significado de las cosas, se puede definir la Anarquía diciendo:

ES LA LIBERTAD, o concretando más: ES LIBERTAD, LA IGUALDAD Y LA JUSTICIA. Pero estas definiciones simplificadoras no pueden dar idea de lo que es la cosa, a menos que tenga un conocimiento tan perfecto de las ideas de libertad, igualdad, justicia, que toda explicación resulte innecesaria... la verdadera libertad, sólo puede ser anarquista. Si os sometéis a un poder cualquiera, si reconocéis la necesidad de la más débil autoridad del hombre sobre el hombre, sois antilibertarios, no amáis la LIBERTAD. Y no siendo libertarios, no sois igualitarios ni justicieros, aunque creáis o pretendáis serlo... LIBERTAD es antítesis de AUTORIDAD: SOCIEDAD sin autoridad es ANARQUÍA; luego la ANARQUÍA es la LIBERTAD. Y no puede ser de otro modo.<sup>475</sup>

Como los diferentes gobiernos no pueden darnos más que fragmentos de libertad, queramos o no, la libertad verdadera, plena, sólo puede haberla en una sociedad anarquista. Si en la Anarquía hay libertad, o sea, que cada uno sea autónomo y pueda hacer lo que quiera, siempre que no perjudique a los demás, y no obstaculice sino que respete su libertad, habría también igualdad completa, o sea, que cada uno, por su sola voluntad, produzca y consuma lo que pueda y necesite. Y habiendo libertad e igualdad, habrá justicia. Tenemos, pues, que en la Anarquía hay libertad, igualdad y justicia, que ningún sistema político puede dar, sólo el anarquismo. Y en una sociedad organizada sobre tan sólida y grandiosa base, todo lo demás - paz, fraternidad, progreso, etc.- se dará por añadidura.<sup>476</sup>

Ricardo aclara que el anarquismo no es un sistema de libertinaje -como algunos lo quieren ver- sino uno que, basado en la ciencia, nos enseña que todos los seres humanos somos iguales y, por lo mismo, nadie tiene derecho a hacer que los demás le obedezcan, ni nadie tiene la obligación de obedecer, y esto no es libertinaje, es justicia. El sistema capitalista sí que es de libertinaje, porque se hace lo que se quiera con el trabajador y se dispone como se quiera de lo producido, está basado en la desigualdad social, esto es, en la injusticia.<sup>477</sup> Ante lo que algunos podrían pensar que en una organización anarquista no podría vivir jamás una sociedad honrada porque estaría expuesta a abusos y crímenes -robos, violación, asesinatos, etc.-, la respuesta es

---

<sup>475</sup> Chueca, José, "Pequeña definición de la anarquía", en *Regen.*, núm. 143, 31 de mayo de 1913.

<sup>476</sup> *Vid.* Chueca, José, "Pequeña definición de la anarquía", en *Regen.*, núm. 143, 31 de mayo de 1913.

<sup>477</sup> R. F. M., "La barricada y la trinchera", en *Regen.*, núm. 213, 20 de noviembre de 1915.

que precisamente bajo el anarquismo es donde una sociedad honrada podría vivir, porque teniendo todos la misma oportunidad para ganarse la subsistencia, no habría ya explotadores ni ladrones. El anarquismo es todo lo contrario al capitalismo, bajo el cual no puede vivir una sociedad honrada sin ser robada, oprimida, explotada, asesinada, etc.

La anarquía es el remedio. Dentro de ella todo ser humano será libre, porque todos tendrán asegurados su independencia económica. Para los libertarios no son engaños las teorías anarquistas. La igualdad puede establecerse. La verdadera libertad puede consolidarse. Abolida la religión que sólo ha servido para que unos hombres embauquen a otros, expropiada la riqueza natural y el Capital, o sea el trabajo acumulado de generaciones de trabajadores que detentan los ricos, y suprimido el Estado que, con sus cortes, legislaturas, ejército y policía, sólo sirve para asegurar el privilegio de los ricos, las causas de la desigualdad habrán desaparecido y gobernándose cada hombre a sí mismo y estando los medios de producción al alcance de todos, la igualdad será un hecho. Abolida la propiedad privada que mantiene en sujeción a la mayoría, suprimida toda autoridad y desconocidas las nefastas leyes humanas, cuando no haya hombres que exploten ni opriman, el hombre será libre. Cuando no existan leyes que regulen los actos más naturales, cuando no hayan gobiernos que tiranicen ni que atropellen, violadores de derechos y libertades, el pueblo será libre. Libre será cuando libre sea su mente y su conciencia de los dogmas embrutecedores inculcados desde su infancia y se halle preparado para entrar en el campo de las ideas cimentadoras de la sociedad del porvenir.

Los asesinatos cometidos por los sicarios del gobierno que hacen pedazos a un ser humano sin estremecimientos; los linchamientos y quema de hombres por su origen mexicano o africano en EE. UU.; entre otros actos, cometidos no por caníbales ni salvajes, sino por otros hombres "civilizados", "blancos", "educados", dejan ver que progreso, civilización, cultura, humanitarismo, son mentiras hechas polvo.<sup>478</sup> Hechos como esos, que muestran una ausencia de sentimientos de empatía hacia nuestros semejantes, se encuentran narrados en varios pasajes de *Regeneración*, pero ante este tipo de actos, ¿cómo es entonces que el anarquismo confía en que disuelto el gobierno no va a ser necesaria una autoridad que regule a los hombres? Siendo que hay hombres perversos, que se encuentran en el gobierno o entre la burguesía, ¿cómo confiar en que las cosas van a marchar bien en una sociedad anarquista? Es

---

<sup>478</sup> Esos sicarios pagados por el gobierno no han tomado conciencia de que es mejor vivir sin amos y que incluso son éstos y no ellos los que gozan de la vida, ellos son simples empleados también abusados.

que el medio ambiente en el que viven los hombres, los pervierte e influye en su estado anímico, carácter, modo de actuar y de relacionarse con los demás. Así que su modo de ser y de actuar va en correspondencia con el sistema capitalista que es bajo el que viven, que por ser un sistema inicuo e injusto engendra el crimen y hostilidad entre los hombres. Además, recordemos que para los anarquistas el poder corrompe, por ello a nadie le dan poder y en su ideal social nadie va a detentar un poder supremo y coactivo.

Me imagino qué feliz será el pueblo mexicano cuando sea dueño de la tierra, trabajándola todos en común... y repartiéndose los productos... según las necesidades de cada cual... ¿Podrá haber criminales entonces? ¿Tendrán las mujeres que seguir vendiendo sus cuerpos para comer? Los trabajadores llegados a viejos ¿tendrán que pedir limosna? Nada de eso: el crimen es el producto de la actual sociedad basada en el infortunio de los de abajo en provecho de los de arriba. Creo firmemente que el bienestar y la libertad son fuentes de bondad.<sup>479</sup>

Como podemos advertir, la tesis que sostiene Ricardo es que si los hombres tienen libertad y bienestar, no tienen por qué cometer crímenes, pues tranquilo, sin las inquietudes por la inseguridad del porvenir, convertido el trabajo en un ejercicio productivo y no por ambiciones de enriquecimiento, desvanecido el egoísmo, la codicia y la falsedad de que se hace uso en la sociedad existente para poder sobrevivir, no tendría razón de ser el crimen, ni la prostitución, ni la codicia y todos como hermanos gozarían de la "libertad, igualdad y fraternidad". Habiendo libertad, no hay conflicto. Se puede vivir libremente con sólo respetar la libertad de los demás. Por su parte, Antonio de P. Araujo sostiene la tesis de la bondad natural de los hombres, que el hombre en el estado natural, anterior a la civilización, era bueno, y que el sistema capitalista, la tiranía y la iglesia lo han hecho malo y criminal. Y pone como ejemplo viviente a los esquimales del polo ártico y los habitantes de una de las Azores que demostraban cómo era posible vivir en paz, fraternidad e igualdad, sin gobierno.<sup>480</sup>

Los seres no son más que producto del medio que les rodea. Así lo han probado hombres de ciencia como Darwin, Haeckel, Buchner, Lamarck y otros. El ser humano es influenciado en sus actos por el medio en el que vive. La vida diaria nos da pruebas de que esa teoría es cierta, podemos observar en la mentalidad y acciones de los individuos las huellas de su entorno. Es difícil que los hombres se sustraigan de esa influencia mientras se encuentran en ella. Por lo anterior, se pone en duda la efectividad de esperar la evolución para que los hombres lleguen a libertarse. Enrique sostenía que por medio de la evolución llevada a cabo dentro del sistema capitalista, la humanidad marcharía a pasos lentos hacia su emancipación

---

<sup>479</sup> R. F. M., "Para después del triunfo", en *Regen.*, núm. 22, 28 de enero de 1911.

<sup>480</sup> Araujo, Antonio de P., "El capital y las tendencias libertarias de la Revolución", *Regen.*, núm. 107, sept. 1912.

sin llegar jamás a ella, por estar aún en pie las instituciones burguesas. Un cambio evolutivo y pacífico de la sociedad actual a la futura es imposible. "Pretender la evolución fuera de la revolución es una utopía. Para llegar al fin deseado es inevitable la violencia".<sup>481</sup> La evolución y la revolución no difieren entre sí de manera esencial; se pueden conseguir ambos factores de la transformación de las sociedades. De tal modo que las revoluciones conscientes llegan a no ser sino evoluciones aceleradas, que no han de creerse estériles, intactas en su esencia y frutos. Dada la situación en que se encontraba el pueblo mexicano, lo que se requería era un cambio profundo, era necesaria la revolución social para efectuar una cura radical y no meros calmantes. Si el entorno es el que forma al individuo, ¿por qué no destruir en seguida el malsano ambiente del sistema capitalista usando de la misma violencia? ¿Por qué no procurar crear un medio más propicio a la evolución humana, colocando a los hombres en un ambiente de igualdad, libertad y fraternidad, por medio de la destrucción inmediata del sistema y la conquista de tierra y libertad para todos? Una vez con los medios de vida asegurados, el hombre no tendría que sujetarse a la explotación de otro hombre. Quedaría destruido el capitalismo con la toma de posesión de la tierra y de toda la riqueza social para el uso y provecho de todos. Un nuevo ambiente vendría entonces a dominar entre los hombres, y sería el apropiado para el avance humano hacia la sociedad futura.

Para algunos, la anarquía en México estaba en su periodo embrionario, y si al gran esfuerzo de los libertarios mexicanos, unían todos los proletarios del mundo su cooperación, adquiriría un desarrollo formidable. México, por las circunstancias revolucionarias en las que se encontraba, por su historia y la forma de vida indígena, era uno de los países más propicios para implantar el comunismo anárquico, era considerado cuna de la anarquía.

### **2.16.3. Anarco-comunismo**

Cuando en 1906 la Junta Organizadora del PLM expidió en Saint Louis, Missouri, su programa de reformas, "los "sensatos", los "serios", los timoratos, los pusilánimes", burgueses y políticos, se escandalizaron y decían que el pueblo mexicano era muy ignorante para que pudiera aprovechar esas reformas. A los miembros de la Junta se les llamó locos, desequilibrados, utopistas, a pesar de que lo que en ese programa pedían -leyes sobre el trabajo y distribución de tierras, etc.- era muy poco comparado con lo que propugnarían después. Era "un tímido programa socialista", asegura Ricardo. Pasó el tiempo. El pueblo se

---

<sup>481</sup> E. F. M., "La evolución", en *Regen.*, núm. 221, 15 de enero de 1916.

levantó en armas contra su tirano, y de muchas formas demostraba que quería mejorar de condición y que estaba dispuesto a ir tras ello costara lo que costara. Entonces, esas mismas personas, que antes los habían llamado utopistas y locos, adoptaron dicho programa de 1906, y ya hacia 1915 no lo ofrecían como una promesa para después del triunfo, sino que, para apaciguar la exaltación revolucionaria del pueblo, que ya no estaba dispuesto a esperar, que ya no se conformaba con simples promesas, sino que quería ver de inmediato su realización, se apresuraron a decretar esas tímidas reformas que hacía poco habían llamado utópicas. En la Constitución de 1917 se incluyó el programa del PLM expedido en 1906.<sup>482</sup> Cuando la Junta expidió su renovado y radical programa anarquista, el 23 de septiembre de 1911, en el cual propugnaba y señalaba el camino para la implantación del comunismo anarquista en México,<sup>483</sup> de nuevo sus detractores los volvían a llamar locos y utopistas, argumentando otra

---

<sup>482</sup> Carranza, desde que era candidato a la presidencia, repartió tierras, suprimió tiendas de raya, jefaturas políticas, abolió las deudas de los peones, esbozó leyes protectoras del trabajador. Posteriormente, ya como presidente, incluyó reformas de suma importancia referentes a las tierras y al trabajo -art. 27 y 123- en la Constitución de 1917. En resumen, afirma Ricardo, puso en práctica el programa del PLM expedido en 1906.

<sup>483</sup> En un sentido muy general, el término comunista designa a una organización de la sociedad basada en la propiedad común de los bienes. Hay quienes aseguran que la idea de comunismo precede a Marx en más de dos mil años. En la *República* de Platón, por ejemplo, la propiedad privada estaba prohibida para las clases dirigentes, para que éstas pudieran tomar decisiones desinteresadas y no tuvieran otra preocupación que el gobierno y defensa de la *polis*. Y aunque en la esfera occidental parece ser que fue hasta esta obra cuando se formula por primera vez como parte del fundamento de una sociedad ideal, cabe aclarar que la idea posterior, moderna, del comunismo que refiere a la emancipación de las clases trabajadoras por medio de la comunión de bienes, era ajena a Platón. Los primeros cristianos practicaban la posesión de bienes en común no sólo porque vivían marginados, sino también porque las enseñanzas de Cristo les exhortaban a que renunciaran a la propiedad. En el cristianismo primitivo la riqueza y, por ende, la propiedad privada se consideraban como un mal terrenal. Durante el siglo XVI, en los ideales comunistas se encuentra una preocupación mayor por los aspectos mundanos de la vida, la defensa de la comunidad de propiedades apareció en los llamados utopistas (Moro y Campanella). No obstante, con excepción de Thomas Müntzer que encabezó la rebelión campesina durante la reforma protestante, la idea comunista en esa época no pasó de ser un tema literario. El comunismo moderno se caracteriza por la secularización del discurso social, político y económico, y por la decisión de llevar a cabo el ideal a través de medios y prácticas específicas. En el siglo XVIII, Morelly abogaba por un comunismo agrario basado en pequeñas comunidades donde las leyes contra el lujo servirían para eliminar la variedad e impedir las desigualdades. No existiría la propiedad privada. Todos serían mantenidos y empleados por la comunidad y existiría la obligación del trabajo. Los comunistas franceses del siglo XVIII no habían conocido la sociedad industrial, por ello defendían un comunismo agrario. Los babuvistas (Babeuf, Maréchal, Buonarroti) teorizaron un comunismo encaminado a emancipar las masas trabajadoras del dominio de la propiedad privada considerada, junto con la desigualdad -en la misma línea de Morelly y Rousseau-, como la causa de todos los males de la sociedad, e insistían en la igualdad de los individuos. Fueron los primeros en sostener que la época ya estaba lista para una revolución comunista que instaurara el reino de la igualdad y la felicidad universal. También formulan la idea fundamental de la dictadura revolucionaria de la minoría consciente como transición obligada para llegar finalmente a la sociedad comunista. Los comunistas del siglo XIX van a adaptar esta doctrina a la era industrial, además de que el comunismo debía extenderse no sólo a las pequeñas comunidades sino también a las naciones-estado. A pesar del fracaso de los babuvistas, sus ideas se van a transmitir a las siguientes generaciones. Los personajes emblemáticos y determinantes del comunismo moderno son Karl Marx y Friedrich Engels. La resolución a la que llegan con su interpretación de la estructura de la sociedad capitalista (mecanismo que se mantiene unido por la fuerza del estado, que es instrumento de dominación al servicio de la burguesía que, en

vez que el pueblo mexicano no estaba preparado para ello. Pero ante estas opiniones, se mostraban los hechos que demostraban que no estaban tan locos, que los principios propugnados por ellos respondían a necesidades y anhelos sentidos por gran parte de la población mexicana, que más bien eran el resultado de la observación, del estudio de las tendencias, temperamentos, instintos, etc., del pueblo mexicano. Locos eran -sostiene Ricardo- los que se empeñaban en conservar el principio de autoridad para un pueblo hostil a ésta, que apuñalaba al gendarme, miraba con odio al soldado, colgaba curas, fusilaba gobernadores y burgueses, y sentía desprecio con siquiera escuchar las palabras: gobernante, juez, policía,

---

tanto controla los instrumentos de producción, es la clase dominante que oprime a las clases trabajadoras explotándolas y degradándolas) es que era necesario abolir la propiedad privada, origen de las clases sociales y de sus conflictos, para ponerla bajo control de toda la comunidad, mediante una revolución que tuviera como resultado la dictadura transitoria del proletariado (etapa socialista), necesaria para la abolición de las clases sociales, que crearía los cimientos de la sociedad comunista. En Rusia fue acogido por la inteligentsia rusa, pero se dio una escisión entre dos tendencias, los propugnadores de una organización democrática del partido encabezados por Martov y los partidarios de una organización centralista y elitista encabezados por Lenin. Cuando Lenin regresa a Rusia en 1917, encabezando a la causa bolchevique y con la ayuda de los soviets de Moscú y Petrogrado, desencadenó contra Kerenski la llamada revolución de octubre, de la cual resultaron victoriosos e instauraron un gobierno revolucionario. Para la transición de la sociedad capitalista a la sociedad comunista era necesario un periodo transitorio en que debía instaurarse una enérgica dictadura de clase ejercida por el partido en nombre del proletariado. Siendo que el partido adquiere un primado absoluto, el comunismo leninista arriba al totalitarismo partidista. A la muerte de Lenin, éste deja un vacío en el partido que desembocó en una despiadada lucha por la sucesión, protagonizada principalmente por Trotski y Stalin. Mao Tse-tung proclama en 1949 la República Popular China, con lo que el comunismo dejó de ser un fenómeno específicamente ruso, emancipado de la hegemonía soviética a la que se tacha de poco revolucionaria y excesivamente burocratizada. (*Enciclopedia del pensamiento político*, dirigida por David Miller y otros, Alianza, Madrid, 1989. Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola, *Diccionario de política*, Siglo XXI editores, México, 1988.)

En el anarco-comunismo se emplea el término comunismo en su sentido moderno, pero no en un sentido marxista, ni de un comunismo autoritario o comunismo de estado. Los anarquistas desconfiaban de la centralización que el comunismo marxista parecía entrañar y de la amenaza que suponía para la libertad. El comunismo es entendido en el sentido de propiedad común de todos los bienes, tanto de los que la naturaleza nos da como de los creados por los hombres, de los medios de producción, para su disfrute y trabajo en común, para el beneficio de todos y no de unos cuantos. Fundamentalmente, el comunismo significa poseerlo todo en común. Se trata menos de un principio de distribución igualitaria que de disfrute colectivo de los bienes materiales y otros recursos. Para los anarquistas, la sociedad comunista es el resultado de la revolución, no hay etapas transitorias autoritarias como para el marxismo y el leninismo (dictadura del proletariado, partido único, absoluto, centralizado, jerarquizado), es durante la revolución que se tienen que ir dando los cambios, es durante ella que los proletarios tienen que expropiar los bienes y ponerse a trabajar y gozar de lo producido según sus necesidades. Una vez hecho esto, desaparecida la propiedad privada y organizado el trabajo y la producción libres, sin amos, desaparecida la burguesía y toda autoridad, quedará instaurado un sistema que garantizará a todos el pan, la tierra y la libertad, la sociedad comunista sin privilegios ni desigualdades, sin tensiones sociales, y, por lo mismo, sin necesidad de gobierno alguno. El concepto de comunismo lleva en sí tanto la idea de propiedad común como la de comunidad, proclama no sólo el fin de la riqueza privada, sino también un modo de vida diferente basado en la cooperación y en la solidaridad. Estas características permean de algún modo en diferentes ideales comunistas, desde el comunismo antiguo, pre-marxista, hasta el moderno, así en el anarquismo. Los conceptos de igualdad y fraternidad son característicos del comunismo; también lo es el de libertad. El comunismo supone que la libertad -liberación de la opresión, de la miseria y de la explotación- tiene que lograrse mediante la acción de todos, destruyendo las estructuras que actúan en contra de la libertad de la mayoría y que sostienen los privilegios de la minoría. Bajo el comunismo, la libertad será característica tanto de la comunidad como de sus miembros individuales, porque la libertad de todos es fundamental para la libertad de cada uno.



quienes, para él, no significaban protección, apoyo, sino opresión e injusticia. Locos -señalaba Ricardo- los que pretendían que respetara la ley un pueblo que expropiaba, quemaba registros judiciales y administrativos, que no necesitaba jueces ni curas para unirse en matrimonio, que tomaba de donde hubiera. También locos eran los que se aferraban a que continuara el sistema de propiedad privada para un pueblo que tenía conciencia de clase, que odiaba al capitalismo, a los ricos, y que en su forma de vida originaria practicaba el comunismo. Si se observaban todos los hechos, pues, se podía ver que su Manifiesto de 1911 no era algo tan separado de la realidad, era manifestación de anhelos, necesidades, tendencias, ideas, sentimientos y prácticas que residían en el pueblo mexicano. Por ese progreso alcanzado, Ricardo tenía confianza en el futuro, porque si su programa de 1906 ya había sido aceptado y lo estaba tratando de poner en práctica el propio gobierno, elevándolo a constitucional, y si su Manifiesto de 1911, es decir, el programa anarco-comunista, lo estaba poniendo en práctica el pueblo, entonces,

¿Por qué no debemos esperar que el resultado de la presente Revolución sea el comunismo anarquista?  
¿No ya también los prohombres del carrancismo comienzan a hacer propaganda anarquista? Léanse... los escritos de Gerardo Murillo... Dr. Atl, y se encontrara en ellos más material anarquista que en muchos periódicos titulados anarquistas. Eso se debe a que en el ambiente flotan nuestras ideas. El Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, triunfará.<sup>484</sup>

Para los anarco-comunistas, la verdadera revolución tenía que conducir al comunismo por la evolución natural de la lucha de clases. El comunismo era considerado por José Pujal como la obra más grande que la humanidad podía realizar, porque es la total redención humana.<sup>485</sup>

"Acepto, definiendo y pregonando el Ideal del COMUNISMO ANÁRQUICO, porque lo conceptúo el único sistema de sociabilidad, que reúna estas tan necesarias condiciones de Paz, Equilibrio, Justicia y Equidad... único sistema social que plantea la equidad basada en la igualdad de "derechos y deberes"."<sup>486</sup> El comunismo podía ser el resultado de ese movimiento que decapitaba autoridades, que hacía que el pueblo se negara a pagar contribuciones y que lo empujaba a tomar posesión de la tierra y de los útiles de trabajo. Ningún otro pueblo de la tierra se encontraba como el mexicano, con la exacerbación de sus tendencias antiautoritarias, anticapitalistas y anticlericales, apto para adoptar los principios del comunismo anárquico.

Menos dominado que el trabajador de occidente por las múltiples influencias que crea alrededor de éste una civilización artificial, el peón mexicano... Más cerca... de la naturaleza, la conoce mejor y se conoce

---

<sup>484</sup> R. F. M., "El mundo marcha", en *Regen.*, núm. 207, 9 de octubre de 1915. Otro ejemplo, *vid.* R. F. M., "Hacia el comunismo anarquista", en *Regen.*, núm. 208, 16 de octubre de 1915.

<sup>485</sup> Pujal, José, "A los partidos de la verdad, de la razón y de la justicia de todo el mundo y en particular a los anarquistas", en *Regen.*, núm. 128.

<sup>486</sup> Biagotti, Gabriel (de Argentina), citado en "El sistema burgués es la desgracia del pueblo", *Regen.*, núm. 149.

mejor a sí mismo. Tiene menos necesidad que nosotros de una larga y lenta educación revolucionaria, de un adiestramiento... de la acción violenta para llegar a... una humanidad consciente feliz y libre...<sup>487</sup>

Durante la revolución, en varias partes de la República Mexicana se llevaron a cabo expropiaciones de carácter revolucionario, efectuadas no por sabios, sociólogos o personas que poseyeran títulos universitarios, sino por personas que sentían la necesidad de alimentarse para conservar su vida, y tenían suficiente valor para hacer pedazos la leyes protectoras de la propiedad, para derribar convencionalismos, y desafiar a la autoridad, tomando tierras y dedicándose a cultivarlas.<sup>488</sup> El principio de autoridad estaba débil, ya no se respetaba. Los mexicanos practicaban la acción directa, el sabotaje, expropiaban, destruían haciendas, quemaban registros, etc., sin ser leídos ni estudiados ni conocer las grandes teorías socialistas y anarquistas. Con estos hechos se demostraba -pensaba Ricardo- que no se necesitaba una sociedad de sabios para resolver "el Problema del Hambre", que para llegar al resultado práctico de la toma de posesión de la tierra no se habían necesitado leyes, ni un gobierno o un congreso que lo decretara. "La acción lo ha hecho y lo está haciendo todo".<sup>489</sup> En opinión de

---

<sup>487</sup> Pratella, Aristide, (del periódico "Le Reveil" de Geneve, Suiza), citado en "Solidaridad mundial", *Regen.*, núm. 82, 23 de marzo de 1912.

<sup>488</sup> Por ejemplo, en Durango, la hacienda de "Las Mercedes" fue expropiada, los trabajos que desde entonces se efectuaron en ella se hicieron en común, y la distribución de los productos fue en beneficio de toda la comunidad. En 1913, todo Guerrero se encontraba sin gobierno, su legislatura desapareció y estaba dominado por las guerrillas libertarias. (núm. 126 y 133) Enrique da muy alegremente la siguiente noticia referente a la comunidad donde nacieron: "Nuestros hermanos de raza -de Ricardo y míos- los indios serranos del pueblo de Mazatlan... de Teotitlán del Camino... se han levantado en armas, sembrando el terror en las autoridades que conocen... el arrojo de los mazatlecos; arrojo bien probado en todos los combates que bajo la dirección de nuestro padre... sostuvieron contra los invasores franceses en los días del llamado Imperio... Nuestros hermanos se apoderaron de Mazatlán... durante la revuelta maderera se negaron a levantarse para defender la babosada del "Sufragio Efectivo." Ellos son comunistas y detestan cordialmente todo lo que hiede a autoridad y a propiedad privada." E. F. M., "¡Paso a los pobres! ¡Abajo los ricos! La Sierra de Oaxaca se levanta...", *Regen.*, núm. 57, septiembre de 1911.

<sup>489</sup> En el periódico "Le Reveil" de Geneve, Suiza, el anarquista Aristide Pratelle hizo un estudio de la Revolución mexicana: "Al presente, todos los redactores de "Regeneración"... aconsejan la expropiación... la práctica del comunismo anarquista en una escala desconocida hasta hoy. Ciertamente es que ningún movimiento que tuviese a este respecto un carácter práctico y positivo, había sido iniciado entre los trabajadores y los oprimidos de todos los países. Habiendo adquirido una clara visión de las realidades... de las necesidades que hay que satisfacer y de los medios más rápidos y seguros que hay que emplear... los trabajadores mexicanos se han entregado a una vida fecunda que tarde o temprano... los revolucionarios de todos los países tendrán que imitar. Cuando los revolucionarios mexicanos se apoderan de un pueblo... no olvidan quemar los archivos. Es el instinto popular, que en la primera ocasión, se vuelve acción revolucionaria. Cada peón mexicano sabe... que... el acaparador de la tierra es su enemigo... sabe, por una larga y cruel experiencia, que este amo tiránico se sirve de los funcionarios y del mecanismo gubernamental para... mantenerlo bajo su yugo... El gran mérito del partido liberal revolucionario mexicano, y particularmente de los hermanos... Magón, habrá sido el de conocer bien esta tendencia instintiva de todo un pueblo oprimido hacia la expropiación... y de aprovecharse de las circunstancias para impulsar la revolución hacia una dirección diametralmente opuesta a la de las reformas políticas y a la de reemplazar un tirano por otro... no ha cesado de guiar desde hace once años... "Regeneración"... ofrece a todos los anarquistas... páginas de literatura social... excelentes... Aunque no dice pertenecer a algún "ismo"... es un órgano profunda y sinceramente anarquista que abunda en hechos, mostrando a cualquiera... que nuestras ideas han entrado al terreno de la práctica en una vasta escala..." (Citado en "Solidaridad mundial", *Regen.*, núm. 82, marzo de 1912.)

Ricardo, México marchaba hacia el comunismo más aprisa de lo que ellos mismos esperaban. De aquí también el desconcierto del gobierno y la burguesía por encontrarse ante hechos que creían muy lejanos e incluso imposibles. Así que en México había suficiente materia prima para el comunismo. El mismo gobierno y su prensa lo aceptaba con espanto.<sup>490</sup> Los anarquistas no negaban que había personas ciegas que todavía querían presidentes, jueces, policía, etc., pero con el tiempo se contagiarían de la rebeldía libertaria. La ley es, para muchos mexicanos, algo que encierra solamente males para los pobres y la odia por eso. En opinión de Ricardo, menos corrompido por la civilización burguesa, el mexicano pobre no sentía respeto por la ley.<sup>491</sup> Por eso en vez de dejar a la ley la solución de sus conflictos, apelaba a la violencia. Esta grande virtud era la que los políticos trataban de extirpar enfatizando continuamente que todo debía ser arreglado dentro de la ley.

Con todo esto, ¿podía haber alguien que todavía dudara de que en México había un movimiento esencialmente social y económico con tendencias al comunismo anárquico?<sup>492</sup> Sostiene Antonio Araujo que los gobiernos en México, a contar desde la Independencia, difícilmente se sostuvieron en el poder, siendo la dictadura de Díaz la única excepción. De

---

<sup>490</sup> Para septiembre de 1911, ya muchos afirmaban que la Revolución en México marchaba a grandes pasos hacia el comunismo. La misma prensa gobiernista-burguesa aseguraba que el sentimiento que predominaba en la Revolución era el de la expropiación de la tierra. El periódico burgués "La prensa" afirmaba que el pueblo mexicano estaba acostumbrado a mostrar indiferencia o desprecio por las leyes, y confirmaba que en México había bastante materia para una Revolución que llegara al comunismo. "El Imparcial" -periódico burgués- confirmaba lo que ya en repetidas ocasiones había sido afirmado por el PLM, que el pueblo mexicano era comunista por instinto, que odiaba a la clase burguesa, que despreciaba la ley, que sentía horror por la autoridad. El gobierno mismo reconocía la tendencia económica y antiautoritaria del movimiento mexicano: "Es verdad que la República atraviesa actualmente por una situación seriamente anormal, porque la motivan tres causas distintas: una política, que es la de Chihuahua, otra socialista con marcadas tendencias al anarquismo, y otra netamente anárquica, porque no es sino el bandidaje, consecuencia natural de la honda perturbación social que nos aflige." Citado por R. F. M., "Para los que dudan", *Regen.*, núm. 91, mayo de 1912.

<sup>491</sup> En ese tiempo sabía que la ley le hacía pagar contribuciones, lo confinaba en los cuarteles, lo expulsaba del terreno que había regado con su sudor y de la casa cuyo valor había pagado varias veces al dueño por medio del alquiler, lo entregaba indefenso a la rapacidad de los burgueses, lo arrojaba a la cárcel, etc. En fin, para el mexicano la ley era opresión e injusticia, por eso apenas se les hablaba de ella, palidecían aun las personas que no habían cometido ninguna falta. *Vid.* R. F. M., "El odio a la ley", *Regen.*, núm. 90, mayo de 1912.

<sup>492</sup> *Vid.* la sección "Para los que dudan", en *Regen.*, núm. 90-92, 94, 95, 97, 98, 176 y 180, escrita por Ricardo y cuyo fin era demostrar que existía en México un movimiento socio-económico, que se iba radicalizando cada vez más hacia el comunismo, que era una lucha entre la clase pobre y la rica para conquistar su derecho de vivir, y que no perseguía meramente el cambio de amos. Sam Adkinson, "un eminente racionalista estadounidense", dijo: "Estoy en simpatía con la Revolución Mexicana porque es el movimiento más grande de emancipación que se ha conocido. El peón Mexicano es un gran revolucionario, y está tan adelantado y elevado de los Socialistas, los Trabajadores Industriales del Mundo y Anarquistas de este país como las estrellas están del suelo. El peón Mexicano puede decir en tres palabras lo que quiere: "Pan, Tierra y Libertad" y lucha para conseguirlas, mientras los Socialistas, I. W. W. y Anarquistas hablan, filosofan y pasan resoluciones sin saber lo que quiere. El peón mexicano lucha por la absoluta emancipación social y económica. El peón Americano por las 8 horas de trabajo y unos cuantos centavos más de salario." (Citado por Cox, R. G., "Los mítines", *Regen.*, núm. 237, mayo de 1916.)

manera que, las instituciones habían probado ser un fracaso en México. Esto aunado a la acción de los rebeldes, comprobaba que el pueblo mexicano es "un pueblo QUE ESTÁ DECIDIDO A SER INGOBERNABLE."<sup>493</sup>

El comunismo está llamado a establecerse en México. No está lejano el día que los rebeldes... derroquen por completo a las instituciones y las substituyan no por la otra tiranía... la República Socialista, sino por el comunismo, conforme a nuestro Manifiesto... de 1911... El comunismo llevará la igualdad, la libertad y la fraternidad, que la república siempre ofreció dar, pero le fue imposible cumplir desde el momento que con su principio de autoridad y servicio al capitalismo, asesinó tan grandes ideales.<sup>494</sup>

En el comunismo ya no tendría que estar la mayoría sujeta a una minoría, ya que los bienes serían arrebatados de las manos privadas y serían empleados en beneficio de la comunidad. El comunismo sería benéfico no sólo a los oprimidos sino también a los opresores, pues redimiría a todos de la esclavitud y de la ambición. Pondría fin a la prostitución y a la aniquilación de la niñez en beneficio del capitalismo. Acabaría con la terrible lucha por conseguir el pan, daría a todos la oportunidad de escoger su ocupación conforme a sus inclinaciones y habilidades.

Otro factor importante para una sociedad anarco-comunista es la solidaridad, también natural en el mexicano. Afirma Ricardo que ningún pueblo de la tierra es tan hospitalario como el mexicano, y esa buena costumbre, que es un hermoso rasgo de solidaridad humana, prevalece.<sup>495</sup> Esta virtud del pueblo mexicano ha perdurado a pesar de las traiciones y abusos que ha sufrido, de la esclavitud a que lo sujetaron muchos de aquellos a quienes abrió confiado las puertas. Como en la sociedad del futuro las relaciones estarían basadas en la fraternidad, podríamos decir que también el carácter del pueblo mexicano, hospitalario, fraternal, solidario, era factor importante que contribuía a que fuera apto para la vida en comunidad. La vida de un individuo sin el apoyo mutuo no es nada, necesita la ayuda de otros.

Había quienes sostenían que las masas no estaban suficientemente educadas para el comunismo, que éste era imposible en México porque se necesitaba un pueblo de sabios. Quienes sostenían esto ignoraban, según los "liberales", que sus antepasados indígenas habían practicado el comunismo, los antiguos pobladores de América (los aztecas, los incas, etc.) eran comunistas por excelencia. Para Ricardo, "el pueblo mexicano, en su mayoría, es comunista

---

<sup>493</sup> Araujo, Antonio de P., "La revolución social en México", en *Regen.*, núm. 100, 27 de julio de 1912.

<sup>494</sup> Araujo, Antonio de P., "La República", en *Regen.*, núm. 108, 21 de septiembre de 1912.

<sup>495</sup> Al grado -señala Ricardo- de que esta virtud fue una de las causas de su esclavitud, porque confiado se entregaba al primero que llegaba. A los que alguna vez han pedido alojamiento en un hogar mexicano les consta la extrema atención y humanas atenciones que les dan. El que pide comida o algún rincón para descansar es atendido generalmente por la gente pobre que comparte sus humildes alimentos y vivienda. Todos los viajeros que visitan México quedan encantados del carácter del mexicano y de su espíritu hospitalario.

por instinto",<sup>496</sup> y practicó el comunismo de la tierra desde hace años. Los "liberales" sostenían que para eso no se necesitaba ser un sabio. Que para comer unas pocas de legumbres, portar un traje razonable, habitar una casa higiénica, y en fin, tener derecho al banquete de la vida, no se necesitaba saber ninguna ciencia, pues en su concepto esta ciencia la adquiriría la humanidad después de obtener su independencia económica, punto esencial e indispensable para llegar al comunismo. Así que, contrario a lo que algunos opositores del PLM sostenían, Ricardo y correligionarios afirmaban que el pueblo mexicano era apto para el comunismo. La historia, la experiencia, lo mostraban. Los indígenas desde tiempos remotos practicaban el comunismo y hasta el día de hoy esa forma de organización social, cercana al comunismo, que simpatiza con lo propugnado por los Magón y compañeros, se sigue conservando en algunas regiones de comunidades indígenas, basta ver las comunidades zapatistas, las comunidades mayas de Chiapas, tojolabales,<sup>497</sup> tzeltales, tzotziles, entre otros. Así que no sólo el referente directo para sostener la posibilidad de una vida comunista en el pueblo mexicano son las comunidades indígenas de antaño y las del tiempo del PLM, o hasta entonces existentes, sino que ahora lo podemos seguir observando en algunas comunidades. Por ello sostenía Ricardo que el pueblo mexicano es por naturaleza y por instinto comunista y con sentimientos hostiles hacia la autoridad -gobernantes, policías, soldados, jueces, diputados, etc.-.

¿Quieres que los mexicanos en su mayor parte analfabetos, de la noche a la mañana aprendan a leer y escribir y se empapen el seso de sociología, filosofía, etc. y se conviertan todos en anarquistas por complacerte? Esto sí que sería maravilloso. Mas el peón es naturalmente anarquista: es anti-político, anti-militarista, estos son dotes nacidos en él; me refiero al campesino no al obrero, el cual, debido al ambiente la de ciudad, se deja embaucar por la política.<sup>498</sup>

Su propia experiencia es la que hace que los hermanos Magón afirmen que la vida en comunidad es posible porque ya se ha practicado en México. Recordemos que ellos nacieron en la sierra de Huautla, en San Antonio Eloxochitlán, municipio de Teotitlán del Camino, Oaxaca, en un territorio habitado por comunidades indígenas de habla mazateca y nahua, lo cual indudablemente los marcó en su ideología y acciones en pro de una vida comunista. Como todos sabemos, los primeros años de la vida influyen considerablemente en nuestra

---

<sup>496</sup> R. F. M., "La importancia del movimiento económico, reconocida por los hombres del gobierno mexicano", en *Regen.*, núm. 61, 28 de octubre de 1911.

<sup>497</sup> *Vid.* la obra de Carlos Lenkersdorf, de origen alemán, doctor en Filosofía por la UNAM, quien desde 1973 vivió con los tojolabales, quienes lo educaron y le enseñaron su cultura, cosmovisión y lengua; las aprehendió y desprendiéndose de su formación occidental, se decía así mismo y así lo consideraban: tojolabal. Con el fin de dar testimonio y con la esperanza de lograr un cambio, publicó una serie de textos sobre la filosofía, lengua, cultura, cosmovisión y cosmovivencia tojolabal, dándonos a conocer otra concepción, práctica y forma de ver al mundo y de vivir. El pasado 2010 su muerte representó una gran pérdida para el humanismo.

<sup>498</sup> Iglesias, Arthur, (tomado de "Voluntad", de New York) "Contestando", en *Regen.*, núm. 228, marzo 1916.

conducta posterior. Así sucedió con Ricardo y Enrique, pues siendo niños fue cuando vivieron cerca de esas comunidades, con una lengua y cultura distintas a la occidental hegemónica, distinta a la vida de la urbe. Esto influyó de manera determinante tanto en su personalidad como en su ideología y la adopción de una filosofía social, el anarquismo. Aunadas a su infancia, están las ideas, anhelos y sentimientos que su padre les logró transmitir. Todo dejó en ellos huellas indelebles. En este pueblo comunero, sostenía su padre Teodoro Flores:

todo se posee en común, menos las mujeres. Toda la tierra alrededor de cada uno de nuestros pueblos pertenece a la comunidad... Todas las mañanas salimos a trabajar la tierra. Todos, menos los enfermos, los inválidos, los viejos, las mujeres y los niños... con alegría porque le da fuerzas saber que el trabajo que... realizan es para el bien común... Entre nosotros no hay ricos ni pobres, ladrones ni limosneros... cada uno recibe de acuerdo con sus necesidades, todos guardamos el mismo nivel económico. En esta gran ciudad de México vean ustedes lo contrario: los ricos muy ricos; los pobres, miserables.<sup>499</sup>

Asimismo, referente al aparato de gobierno en la comunidad indígena, les decía: "No tenemos jueces, ni cárceles, ni siquiera un simple policía; vivimos en paz, estima y amor de unos a otros como amigos y hermanos." Para integrarse a la comunidad bastaba con expresar la voluntad de pertenecer a ella y comprometerse con el trabajo recíproco, entonces se le daba a escoger un solar, todos ayudaban a construir su casa y a desmontarle la sementera; pero si abandonaba el lugar, todos los derechos se perdían.<sup>500</sup> Según testimonio de Enrique, su padre les decía: "Vean ustedes el miserable estado del obrero aquí en la capital: trabaja doce horas al día o más en una sucia fábrica... Veinticinco centavos al día... ¿Y el peón de las haciendas trabaja de sol a sol y aun hasta más tarde. Le dan doce centavos al día... un buen latigazo del capataz si no trabaja con la rapidez que a él se le antoja."<sup>501</sup> Vamos a ver a Ricardo y a Enrique sostener todas esas ideas dichas por su padre a ellos, que van a ser decisivas -incluso más que la teoría que pudieron aprender en los libros- para conformar su anarquismo comunista. Sus preocupaciones, su ideario, su conciencia social, su espíritu guerrero les vienen, en gran parte, por herencia; sus padres les inculcaron esa conciencia.<sup>502</sup>

---

<sup>499</sup> Kaplan, Samuel, *Combatimos la tiranía: un pionero revolucionario mexicano cuenta su historia a Samuel Kaplan. Enrique Flores Magón*, México, INEHRM, trad. Jesús Amaya Topete, 1958.

<sup>500</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán sostiene que la etnografía moderna enseña que la vida en las comunidades indígenas difiere en gran medida de la visión mítica romántica dada en el siglo XIX. Así, en lo que Teodoro Flores decía a sus hijos, y que internaliza en ellos, hay parte de cierto y parte de fantasía, ambos elementos conforman las ideas y modos de acción que Ricardo y Enrique elaboran contra la realidad de su tiempo y en pro de su transformación. Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Un precursor y un realizador de la Revolución Mexicana*, México, INJM, 1972, p. 13.

<sup>501</sup> Kaplan, Samuel, *Combatimos la tiranía: un pionero revolucionario mexicano cuenta su historia a Samuel Kaplan. Enrique Flores Magón*, México, INEHRM, trad. Jesús Amaya Topete, 1958.

<sup>502</sup> También su siempre admiración por Benito Juárez les viene, probablemente o en parte, de sus padres, que fueron liberales, militantes juaristas, su padre fue teniente coronel. Cabe aclarar que aunque todo esto se haya interiorizado profundamente en ellos, hubo otras experiencias que también influyen considerablemente en su

Un dato sumamente importante es que en México, en ese entonces, vivían alrededor de cuatro millones de indígenas que hasta hace poco -antes de ser despojados- habían vivido en comunidades poseyendo en común las tierras, las aguas, los bosques, etc. Pero desde hace años -señala Ricardo- no solamente los indígenas sino también los criollos y mestizos -mayoría de los habitantes de México- de las poblaciones rurales, practicaban el comunismo. En dichas comunidades el apoyo mutuo era la regla: la tierra era propiedad común de los habitantes, se labraba en común y las cosechas eran levantadas por todos; en otros casos, cada familia labraba la extensión de terreno que calculaba ser suficiente para producir lo necesario y el trabajo de escarda y de levantar las cosechas se hacía en común, reuniéndose toda la comunidad, para un día levantar la cosecha de uno de ellos, y al otro levantar la de otro, y así alternadamente; los arados y las yuntas de bueyes eran utilizadas por todos; los trabajos en que se requería un mayor número de brazos que los de una familia, se hacían en común; de uso común eran las tierras destinadas a la cría de los animales; de común uso eran las aguas del río, del lago, del arroyo, etc.; de explotación común el bosque cercano, la cantera, los materiales para elaborar los metates y los molcajetes, los yacimientos de cal, de sal, etc. Todos tenían, pues, derecho a la riqueza natural. Las casas eran construidas en común, se integraba una familia y todos los habitantes del lugar ayudaban a construirla. El dinero casi no era necesario para las transacciones, porque practicaban un sistema de intercambio de productos; por ejemplo, los que tenían ganado, cambiaban carne por legumbres, granos, telas, etc., y así recíprocamente, los que tenían otros artículos, los cambiaban por los que necesitaban. Como puede advertirse, esta idea de intercambiar unos productos por otros que se necesiten es la idea de trueque, práctica ancestral. El intercambio de productos y materias primas era la regla, y solamente se necesitaba el dinero para llevar de la ciudad más cercana lo que en el lugar no se producía, y casi siempre se obtenía ese dinero, llevando a la ciudad legumbres, materia prima, ganado, sal, cal, etc., pero era muy poco lo que necesitaban en monedas, porque la pequeña industria de cada lugar producía casi todo lo necesario para el consumo de la comunidad. Asimismo, en una sociedad anarquista, el dinero desaparece, pensemos en las implicaciones de tenerlo, se daría su acumulación, con esto la desigualdad; dinero, acumulación y capitalismo van de la mano. Apenas si se hacía sentir la autoridad, sólo se sentía presente

---

pensamiento y actuar -como su vida en la ciudad, sus estudios en las escuelas oficiales (preparatoria, escuela de jurisprudencia) y sus propias lecturas de filósofos sociales.

cuando el recaudador se aparecía para cobrar contribuciones, o cuando llegaban reclutadores de varones para ingresarlos por la fuerza al Ejército; no había jueces, ni alcaldes, ni carceleros, etc. Señala Ricardo que esas sencillas y hermosas costumbres, esa forma de vida desapareció cuando los ricos mexicanos y extranjeros robaron y acapararon las tierras apoyados por la autoridad; cuando fuerte la autoridad pudo garantizar a la burguesía la prosperidad de sus negocios, llegó a poner "orden" y "paz", y ayudó a que unos cuantos se apropiaran de todo. Este fue el despojo efectuado sobre el pueblo mexicano, quien, sin un pedazo de tierra, sin derecho a tomar de la naturaleza libremente lo que necesitara, despojado de todo lo que era naturalmente de él, quedó en la miseria. Llegó el desarrollo industrial. Grandes fábricas y talleres fueron establecidos. Los que cultivaban para sí mismos la tierra, tuvieron que cultivarla para los hacendados -quienes expandieron sus tierras todo lo posible-, y los que quisieron librarse de esa servidumbre, encontraron trabajo en las ciudades, ganando míseros salarios, sufriendo explotación y ultrajes, o emigraron hacia los centros mineros o al extranjero. Poco a poco se fue produciendo un profundo malestar socio-económico que fue acentuándose entre el proletariado, y esto, unido a la tiranía política, tuvo como resultado la Revolución que los políticos trataron de aprovechar para sus intereses.

La vida, pues, de las poblaciones rurales en México había sido comunista. Todo esto demostraba que "el pueblo mexicano es apto para llegar al comunismo, porque lo ha practicado, al menos en parte, desde hace siglos, y eso explica por qué aun cuando en su mayoría es analfabeta, comprende que mejor que tomar parte en farsas electorales... es preferible tomar posesión de la tierra, y la está tomando con grande escándalo de la ladrona burguesía."<sup>503</sup> Sólo faltaba que el pueblo tomara posesión de la fábrica, del taller, de la mina, del ferrocarril, del barco, etc., que los trabajaran en común y en común disfrutaran de los productos según sus necesidades, y que no reconocieran amos de ninguna clase.

El comunismo para la propiedad, para la producción y para el consumo era el único sistema capaz de realizar el bienestar común. Comunismo para trabajar, para que hubiera economía de tiempo y de fuerza y se obtuvieran abundantes productos. Comunismo para hacer el consumo según las necesidades, respetando la libertad individual y la intimidad de la familia. Que hubiera una horizontalidad en las relaciones sociales y en la organización social, sin jerarquías, que nadie estuviera por encima o por debajo de nadie. "Haga el pueblo mexicano la

---

<sup>503</sup> R. F. M., "El pueblo mexicano es apto para el comunismo", en *Regen.*, núm. 53, 2 de septiembre de 1911.



revolución verdadera, destruyendo jerarquías, privilegios, autoridad, capital, propiedad, leyes, iglesias y toda clase de tiranía, implantando el comunismo libertario, dando al pueblo lo que es del pueblo, y dando a los tiranos el castigo que se merecen."<sup>504</sup> Se trata de los principios de nivelación social y su puesta en práctica por medio de la expropiación de las riquezas usurpadas, poniéndolas al alcance de todos. La revolución mexicana sería la antorcha purificadora de la miserias humanas, de la que sobrevivirían tan sólo los conscientes, los capaces de fraternizar con los demás, e incapaces de traicionar la causa de la libertad. En opinión de Araujo, los mismos políticos con sus engaños y actitudes contribuían a que la teoría del anarco-comunismo se arraigara en el pueblo, pues cada candidato político comenzaba siempre predicando de palabra la doctrina cautivadora del gobierno "del pueblo", pero terminaba ejerciendo el despotismo; con esto provocaba de manera indirecta esa aceptación del anarco-comunismo en el pueblo, inclusive más que los revolucionarios con sus artículos.<sup>505</sup>

Otro aspecto a considerar era lo que afirmaba Ricardo, que el pueblo mexicano odia por instinto a la autoridad y a la burguesía, lo cual era considerado por él como una de las más grandes virtudes que caracterizan a la clase pobre de México. No sucede en México como en otros países, que la autoridad infunde respeto. En México se odia cordialmente a los gobernantes, jueces, policías, demás funcionarios y a los ricos. Ese odio se recrudeció en la revolución. Esa desconfianza y desagrado que el mexicano sentía contra el rico y la autoridad se podía confirmar diariamente: gendarmes muertos todos los días; la sola palabra "gobierno" causaba inquietud, el soldado -aunque aplaudido- era visto por el pueblo con antipatía y desprecio, y todos los burgueses eran odiados. "El pueblo, instintivamente, siente asco por el gobierno", hablarle a un pobre del gobierno, es hablarle de algo que implica maltrato, represión, que está instituido para castigar a los pobres. Ricardo menciona una frase que decía ser común entre las personas de la clase pobre de México: "Lo mismo me da que sea Pedro o Juan el Presidente: de todas maneras sufrimos los pobres."<sup>506</sup> Esto era ya más que suficiente para una revolución de carácter socio-económico, anti-capitalista y anti-autoritario. Parece que Ricardo nos sugiere que en el fondo del pueblo mexicano, por ese odio instintivo a la

---

<sup>504</sup> "La Revolución en México" (tomado de "Cultura proletaria", New York) *Regen.*, núm. 23, febrero 1911.

<sup>505</sup> Araujo, Antonio de P., "Preciosas confesiones", en *Regen.*, núm. 101, 3 de agosto de 1912.

<sup>506</sup> R. F. M., "La importancia del movimiento económico, reconocida por los hombres del gobierno mexicano", en *Regen.*, núm. 61, 28 de octubre de 1911.

autoridad y al capitalista, hay un casi un anarquista, ya sea por naturaleza o por lo vivido. Ese odio a la autoridad era una base considerable para que floreciera un anarquismo.

Ahora bien, una vez hecha la expropiación, lo que seguía inmediatamente era la organización del trabajo y de la producción, libre de toda clase de amos, basada en las necesidades de los habitantes de cada comunidad. Eran los propios pueblos los que tenían que organizarse. Procediendo de esta forma, nadie carecería de nada durante ni después de la revolución. Terminada ésta con la desaparición de la propiedad privada, de todos los burgueses, de toda autoridad, de la ley -sostén de los privilegios-, y puesto todo en manos de todos, se establecería un orden que garantizaría a todos pan, tierra y libertad.

El 20 de mayo de 1911 es publicada una convocatoria ante una oportunidad que se les presentaba para tomar posesión de la tierra y poner en práctica los principios anarco-comunistas; implantar, aunque en ese momento fuera sólo en una región, su ideal social. Esta oportunidad era dada por el hecho de que las fuerzas del PLM habían conquistado una considerable extensión territorial de Baja California, desde el Río Colorado hasta la costa del Pacífico. Esa región, en opinión de Ricardo, podía dar de comer a millones de seres humanos y tener todavía un sobrante para cambiarlo por otros productos que necesitaran y, así, no carecieran de nada. Había llegado el momento de hacer algo práctico, de concretar el ideal. Se puede decir que el PLM era el único partido que en el terreno de las ideas y en el de la acción trabajaba por la emancipación del proletariado.<sup>507</sup>

---

<sup>507</sup> Como ejemplo, leamos la siguiente comunicación en la que podemos ver de manera sintetizada la forma de organizar una región al ser conquistada por las fuerzas liberales del PLM:

PRIMITIVO GUTIÉRREZ, en nombre del Partido Liberal Mexicano y en representación de las fuerzas revolucionarias liberales en el Estado de Coahuila, hace saber:

- 1.—Se desconocen la autoridad gubernamental del traidor Francisco I. Madero, los tribunales de justicia y las cámaras legislativas.
  - 2.—Se derogan la Constitución y todas las leyes que han regido hasta la fecha.
  - 3.—Se nulifica el derecho de propiedad privada, base del capitalismo y de toda tiranía.
  - 4.—Las grandes haciendas de Coahuila... pasan a ser trabajadas en común, socializándose las tierras y los instrumentos de trabajo para la producción y el consumo en común.
  - 5.—Las fábricas, talleres... quedan en posesión de los trabajadores, así... las minas y toda rama de la industria.
  - 6.—Los ferrocarriles, tranvías... y otros medios de transporte, son declarados propiedad de toda la comunidad.
  - 7.—Quedan abolidos los derechos a cobrar rentas... de fincas urbanas. Estas quedarán en poder de sus ocupantes.
  - 8.—Los templos de cualquier culto quedan cerrados hasta que la comunidad decida... del uso que deba dárseles.
  - 9.—La Bandera de la Revolución es la Roja, que con letras blancas tiene inscritas las palabras que encierran los ideales del proletariado mexicano: ¡Tierra y Libertad!
  - 10.—Se proclama el Comunismo en Coahuila y hacemos nuestro en todas sus partes el Manifiesto expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano en Los Ángeles, Cal... el 23 de Septiembre de 1911.
- TIERRA Y LIBERTAD. Campo de Operaciones en Las Vacas, Coahuila, a 9 de Febrero de 1912.  
PRIMITIVO GUTIERREZ.  
(Gutiérrez, Primitivo, "Al pueblo de Coahuila", en *Regen.*, núm. 77, 17 de febrero de 1912.)

La Baja California es un país muy bello y muy rico; pero muy poco poblado... Las tierras... que están bajo el dominio de las fuerzas liberales, son espléndidas y una buena porción de ellas están... bien regadas por un excelente canal... producen dos cosechas al año de maíz, y son muy buenas para producir... toda clase de pasturas y de vegetales. En suma, esas tierras lo producen todo. Para dar vida a esa interesante porción de México y para poner en práctica los ideales redentores... es necesario poblarla. Mas como la colonización, no puede hacerse de un golpe, porque el Partido Liberal Mexicano no cuenta con fondos para transportar a aquellas tierras a las familias deseosas de poblarlas... ha dispuesto lanzar esta convocatoria, para que los compañeros vayan reuniendo dinero con qué pagar sus pasajes y marchen... a tomar posesión de la tierra. Las fuerzas liberales protegerán a nuestros compañeros.<sup>508</sup>

Ante la ola de rumores que los gobiernos y burgueses esparcían para desprestigiar al PLM,<sup>509</sup> uno de los cuales señalaba que éste pretendía entregar Baja California a EE. UU., y otro decía que pretendía hacer de dicha península una República comunista, respondían los "liberales" que realmente sería loco pretender hacer una República de Baja California, a ellos no los ilusionaban las Repúblicas; lo que querían era conquistar todo México para que todo el pueblo fuera dueño de la tierra y de los medios de producción. Sí querían establecer el comunismo, en el que todo fuera de todos, pero no solamente en Baja California, sino en todo México y en todo el mundo.<sup>510</sup> En todo caso esta península sería, más bien, la base principal de sus operaciones para llevar la Revolución Social a todo México y a todo el mundo.

---

<sup>508</sup> R. F. M., E. F. M., Antonio de P. Araujo, Librado Rivera, Anselmo Figueroa (Junta Organizadora del PLM), "A tomar posesión de la tierra", *Regen.*, núm. 38, 20 de mayo de 1911. El 3 de junio de 1911 lanzan una invitación para ir a trabajar a Tijuana: "Se necesitan ahí veinte compañeros para que levanten una cosecha de frijol, de la cual una parte será entregada a los... que la levanten y la otra servirá para el mantenimiento de las fuerzas liberales en la Baja California. Fraternalmente se harán las particiones de dicha cosecha. Los trabajadores serán alojados convenientemente... al mismo tiempo que os beneficiaréis, prestaréis un buen servicio a vuestra causa. Deberéis dirigiros al compañero... Araujo, Secretario de esta Junta, quien se encuentra en Tijuana."

<sup>509</sup> La serie de mentiras e infamias, aunada a las persecuciones, encarcelamientos arbitrarios, sobornos y otras artimañas que buscaban desprestigiar, restar simpatía y desaparecer a los anarquistas del PLM, y en especial dirigidas contra Ricardo, dejan ver que de no haber representado un peligro real para el gobierno y el capitalismo de México, y también para los de otros países, como EE. UU., no hubieran sido tan atacados como lo fueron. Esto, entre otros hechos, sirva para aquellos que aún en la actualidad niegan la influencia e importancia del PLM, de los Magón y sus correligionarios, en la revolución mexicana.

<sup>510</sup> De las victorias obtenidas en Baja California vino esa falsa leyenda que presenta a Ricardo como un filibustero que pretendía separar a esta región del territorio nacional y darlo a EE. UU. Fue inventado por el gobierno de Francisco de la Barra y continuó propagándose para desprestigiar al PLM y disminuir sus adeptos. A lo cual Ricardo respondía que ellos no se conformaban con hacer tan poca cosa. Siendo anarquistas, el alcance de su acción no se reducía al marco nacionalista, porque no sólo se oponían a las tiranías mexicanas, sino a todas las formas autoritarias del mundo, era internacional y esto constituía un peligro para los gobiernos y capitalistas de todos los países. En diversas ocasiones les inventaron acusaciones para desprestigiarlos, por ejemplo, unos individuos mandados por Díaz, que así mismos se nombraban "defensores de la integridad nacional", regaron el rumor de que la bandera americana había sido izada en Tijuana, cuando esta región fue tomada por el PLM, lo cual era mentira, y algunos testigos lo desmintieron, las banderas que allí ondeaban eran las Banderas Rojas con el lema "Tierra y Libertad". Trataban de engañar al pueblo, haciéndole creer que el PLM pretendía entregar esa tierra a los EE. UU., para que defendiera su "patria" contra hordas filibusteras, derramara su sangre a favor del gobierno y acabara con la Revolución que tenía por objeto destruir la explotación, la tiranía, el hambre y la esclavitud. Un porfirista, de nombre Horacio López, reclutaba gente en San Diego, Cal., para que lucharan contra los "liberales", obviamente era mandado por Díaz. Ante tal hecho, Ricardo aconsejaba que aceptaran el pasaje y ya en el campo de batalla y con las armas en la mano, lucharan por Tierra y Libertad.

La exhortación para que las diferentes comunidades, que habían sido despojadas de sus tierras, tomaran posesión inmediatamente de ellas,<sup>511</sup> no sólo era para los indígenas,<sup>512</sup> o los pobladores de los lugares que estaban en manos del PLM, sino para todos los mexicanos. Que

---

<sup>511</sup> Aunque el PLM los apoyaría en esta obra revolucionaria, era necesario que cada hombre estuviera armado para que nadie se atreviera a despojarlos nuevamente, porque la garantía de su libertad y bienestar no era la autoridad, sino el fusil. Por ningún motivo debían dejar las armas, ni cuando trabajaran, pues -aseguraba Ricardo- con el arma terciada se podía trabajar.

<sup>512</sup> Durante la Revolución mexicana, la participación de los grupos indígenas fue sobresaliente. Además de los indios yaquis -junto con quienes lucharon los "liberales", los yaquis fueron simpatizantes del PLM y enarbolaban la bandera roja-,<sup>(1)</sup> un gran número de indígenas mayas se rebelaron y levantaron en armas contra el despotismo. Asimismo sucedió con indígenas de otras regiones, como los indios mayos -eran simpatizantes del PLM, también a su lado lucharon los "liberales"-,<sup>(2)</sup> los indígenas de la sierra Tocuilla, Ver.; los indígenas de la Sierra Tarahumara; los indios cucapás de Baja California -junto a ellos también lucharon los "liberales"-; los de Guerrero; los del Istmo de Tehuantepec; los chamulas, los curikis y culetos de Chiapas; los coras de Tepic; los mixtecos de Oaxaca; los malta de los alrededores de Acayúcan, Ver.,<sup>(3)</sup> entre otros.<sup>(4)</sup> En los grupos indígenas había "liberales" dedicados a sembrar las ideas entre ellos. Algunos "liberales" le comunicaron al PLM que los compañeros indios tomaban sus ideales con una facilidad asombrosa.

<sup>(1)</sup> *Vid.* en *Regen.*: "La guerra social de los yaquis", núm. 171, que es una comunicación de los yaquis dirigida al PLM, en la que dejan claro que ellos no luchaban por llevar a algún hombre a la presidencia, sino por aniquilar a todo burgués y recuperar sus tierras. "Bien por los yaquis", núm. 163. "El movimiento en el Río yaqui", núm. 172. R. F. M., "La bandera roja en Sonora" y "La revolución social en Sonora" núm. 176 y 177. "La bandera roja en Sonora", núm. 199 (contiene una comunicación de los yaquis). Espinosa, Luis (yaqui), "La voz del yaqui", núm. 200. El "liberal" Juan F. Montero se alistó en las filas del PLM en abril de 1911, y fue comisionado por la Junta para hacer campaña entre los yaquis. Desde entonces -11 de diciembre de 1911-, se encontraba luchando junto a éstos, y su influjo se reflejaba en los ideales y objetivos libertarios de los yaquis. También entre ellos se encontraba otro miembro del PLM, Francisco Buelnamea. Para junio de 1914 se dice que cerca de 6000 yaquis se encontraban luchando bajo la bandera roja gracias a la propaganda del "liberal" Juan Montero, y habían tomado posesión de la tierra comprendida entre los ríos Yaqui y Mayo, trabajándola y disfrutándola en común. Ellos mismos en sus comunicaciones aceptaban ser de tendencias anarquistas. *Vid.*, Montero, Juan F., "La bandera roja en Sonora", en *Regen.*, núm. 257, 23 de junio de 1917.

<sup>(2)</sup> En *Regeneración* aparece una exhortación escrita por Benito Capucegua, indio mayo, en donde pide al pueblo que abra los ojos y se una al PLM, que era el único que luchaba por los pobres, por tierra y libertad. Los mayos, los yaquis y los "liberales" se unieron en Sonora con el propósito de conquistar tierra y libertad, y tenían ya en su poder la extensísima y rica región del yaqui. No se sabe el número exacto de ellos, pero eran mínimo 2000, número que habían dado los periódicos burgueses. Había muchos que carecían de armas, pero usaban flechas.

Fernando Palomarez, proletario mayo del río yaqui y viejo soldado del PLM, varias veces encarcelado por su labor como revolucionario, da su testimonio sobre los trabajos del PLM. Señala que le constaba, como soldado viejo en las filas de este partido, que debido al enérgico y valiente empuje de Ricardo, estalló la revolución social en México. En Cananea, Sonora (1906), fue precipitada la gran huelga obrera por los esfuerzos revolucionarios del PLM. En 1908, el PLM volvió a mostrar sus esfuerzos en pro de la clase trabajadora. En nombre y representación de la Junta Organizadora del PLM, Palomarez habló con sus conocidos indígenas mayos y yaquis de Sonora, Sinaloa y Tepic, en donde preparó al proletariado para la revolución social. En 1911, le tocó ser uno de los primeros en ayudar a estallar la revolución proletaria en Baja California, siempre en común acuerdo con la Junta. (Palomarez, Fernando, "A la clase trabajadora de todo el mundo", *Regen.*, núm. 153, 9 de agosto de 1913.)

Para la segunda mitad de 1913, los indios yaquis y mayos tenían enarbolada la Bandera Roja en sus regiones, y luchaban contra las fuerzas maytoneristas y huertistas, afirmaban que no depondrían las armas porque estaban convencidos de que ningún gobierno les daría la tierra por la que habían estado luchando durante varios años.

<sup>(3)</sup> Estos indígenas formaron parte del grupo que se levantó en armas en 1906 en esa misma población, en el primer intento revolucionario armado del PLM. También ellos estuvieron comprendidos en el segundo intento del PLM en 1908 y en un tercer intento a mediados de 1910.

<sup>(4)</sup> La propaganda del PLM tuvo eco no sólo entre los indígenas de México, sino también en los EE. UU. En las oficinas de *Regeneración* se recibió una carta de un indio de Arizona que muestra lo antes dicho. *Vid.* "Palabras de un indio", en *Regen.*, núm. 162, 25 de octubre de 1913.

tomaran posesión de la tierra, pero no dividiéndola para trabajar una porción de ella individualmente porque las implicaciones serían muchas, se caería en una especie de propiedad privada y con ello de nuevo en la desigualdad. Además, trabajarla de ese modo sería más fatigoso que trabajarla en común para obtener mejores resultados. Por supuesto, cada familia podía tener su casa y disponer de un solar para usarlo como gustara; pero para que hubiera abundancia mediante poco esfuerzo, el resto de la tierra debía ser cultivada en común. Así como la tierra debía ser trabajada en común, también los productos debían ser consumidos en común. Esta misma fórmula era aplicable al trabajo en la fábrica, el taller, etc. Los trabajadores no debían abandonar los lugares de trabajo -ni siquiera durante la revolución-, más bien debían tomar lo antes posible posesión de ellos, de la maquinaria de trabajo, para ponerse a trabajar por su propia cuenta. En cada región, todos los artículos que se encontraran en las tiendas, almacenes, graneros, etc., debían ser llevados a un lugar de fácil acceso para todos, la idea era fundar almacenes en que se depositaran los productos de toda clase y a los cuales tuvieran acceso todos aquellos que hubieran contribuido con su trabajo a la producción, para que tomaran lo que necesitaran para sí y para los suyos. Todo lo que se produjera, pues, sería enviado al almacén general de la comunidad, del que todos tendrían derecho a tomar "TODO LO QUE NECESITEN SEGÚN SUS NECESIDADES, sin otro requisito que mostrar una contraseña que demuestre que se está trabajando en tal o cual industria."<sup>513</sup> "Hombres y mujeres de buena voluntad" se encargarían de realizar un minucioso inventario de todo lo recogido con el fin de calcular la duración de los víveres, teniendo en cuenta las necesidades y el número de habitantes que harían uso de ellas, desde el momento de la expropiación hasta que en el campo se levantaran las primeras cosechas y en las demás industrias se elaboraran los primeros productos. Mientras, en los campos, fábricas, fundiciones, talleres, minas, se activaría la producción de todo lo necesario. Una vez realizado el inventario, los trabajadores de las diferentes industrias "se entenderán entre sí fraternalmente" para regular la producción y que nadie careciera de nada. Los trabajadores del campo surtirían de víveres y de materia prima a los trabajadores de las fábricas y de los talleres, y, recíprocamente, éstos surtirían a aquéllos de herramientas, vestidos, etc. Lo mismo harían los trabajadores de las minas, de las fundiciones, de las construcciones de casas, de todas las industrias, quedando establecido un

---

<sup>513</sup> Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, "Manifiesto. La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano al pueblo de México", *Regen.*, núm. 56, 23 de septiembre de 1911.

intercambio de productos. Debía hacerse también libre uso de los ferrocarriles, barcos y otros medios de transportación y distribución de los productos cosechados y elaborados, de todo lo que necesitaran otras comunidades productoras, las que a su vez harían lo mismo, estableciéndose, así, un intercambio de productos entre las comunidades.<sup>514</sup> Cuando se lograran implantar las ideas libertarias, todos, incluyendo los "amos", burgueses, gobernantes, funcionarios, etc., tendrían que tomar la herramienta y trabajar como cualquier otro. Sólo se morirían de hambre los que no quisieran trabajar, con excepción de los ancianos, los discapacitados y los niños, quienes, aunque no produjeran, tenían -al igual que los trabajadores- derecho a gozar de todo, los demás trabajarían para que no sufrieran. En su ideal social, sólo va a existir una clase, la de los trabajadores, porque todos van a trabajar -excepto los ya mencionados-, a ser útiles a la sociedad, nadie va a vivir a costa del sudor de otros. Cada quien, según su temperamento, gustos e inclinaciones podría escoger el trabajo que quisiera, siempre y cuando fuera un trabajo útil, con el fin de que produjera lo suficiente para cubrir sus necesidades y no se convirtiera en una carga para la comunidad. En suma, los "liberales" reconocían que todo ser humano, por el solo hecho de existir, tiene derecho a comer, vestir, habitar una casa, aprovechar para él y para los suyos las riquezas naturales y sociales, con una sola condición: la de dedicarse a un trabajo útil para la comunidad.

Todo eso es sencillísimo, para llegar a ello no se necesita la intervención del polizonte ni del gobierno. Se necesita: buena voluntad. Dejémoslos pobres de confiar en que los hombres "inteligentes" piensen por nosotros: pensemos con nuestra cabeza. Dejémoslos de rompernos las crismas unos con otros por elevar a la presidencia a este o aquel...<sup>515</sup>

Todos tendrían derecho a disfrutar de todo lo producido, pero no por partes iguales, ni según sus aptitudes, sino cada quien debía tomar según sus necesidades. Este es el principio comunista que dicta "de cada uno según su capacidad y a cada uno según sus necesidades", que retoma el anarco-comunismo como uno de los principios que deben regir la sociedad futura, y es opuesto al principio socialista que dicta "a cada quien según su trabajo", lo cual implica que la desigualdad siga existiendo, significa que las diferencias de riquezas van a seguir presentes porque éstas se distribuyen según el trabajo realizado y no según las necesidades, y precisamente lo que no quiere este anarquismo es que se sigan preservando esas diferencias, herencia del sistema capitalista.<sup>516</sup> Según esta lógica anarquista, la igualdad

---

<sup>514</sup> Vid. R. F. M., "Vida nueva", en *Regen.*, núm. 212, 13 de noviembre de 1915.

<sup>515</sup> R. F. M., "Los plebellos", en *Regen.*, núm. 48, 29 de julio de 1911.

<sup>516</sup> Ricardo Treviño hace la distinción entre socialismo político y socialismo radical o revolucionario. El primero propone la socialización por medio de individuos, políticos que forman el parlamento socialista encargado de

no depende de producir y consumir todos iguales, sino de que todos puedan consumir de acuerdo a la necesidad de cada uno y producir según la fuerza de cada cual. Muchos socialistas sostenían la apropiación individual de lo producido por cada quien, basándose en un sentimiento de justicia, pero con el trabajo colectivo, necesario para producir en grande, y con el uso y presencia del trabajo de las generaciones precedentes, ¿cómo se podría valorar el trabajo de cada uno? Asimismo era una equivocación apelar a la igual repartición de horas de trabajo, pues dos horas de trabajo de un individuo no serán iguales a dos horas de otro. En el comunismo no habría necesidad de restringir a nadie, todos podrían tomar lo que necesitaran, porque habría lo suficiente, como tampoco exigir a nadie a dar más de lo que pudiera. Desaparecería el combate entre hombres por la subsistencia, porque no existiría la felicidad de uno por la desgracia del otro. Muchos sostenían la necesidad de tener representantes de la riqueza común, no viendo que todo representante acaba por representarse así mismo, no comprendían que sacarían un gobierno para poner otro -aunque fuera socialista-, cambiarían sólo de tiranía. Lo que los anarquistas querían era la entera libertad patrocinada por el mismo pueblo, y todo cuanto fuera necesario para la vida querían tomarlo directamente, sin intermediarios que acabaran por arrastrarlos. Querían, pues, el comunismo anárquico.

Entre los ideales que abrazaba el proletariado universal en su lucha contra el Capital, se cuentan el de los socialistas y el de los anarquistas. El socialismo es un movimiento que aunque en su principio aspiraba a la liberación de la clase trabajadora, posteriormente sólo dedicó sus esfuerzos a contemporalizar con los partidos burgueses como podía verse en Francia, Alemania, España, Estados Unidos; y de transformista que debía haber sido, se convirtió en reformista. El socialismo se transformó en un partido democrático y gubernamental, compuesto por la clase media sin más aspiración que las victorias electorales; rechazando la revolución, sostenían que el único medio para llegar a la emancipación del proletariado era el

---

hacer la expropiación de la riqueza social para poner a trabajar a los obreros por su cuenta, aboliendo la moneda pero poniendo su lugar bonos de trabajo válidos por determinadas horas de trabajo. Y ¿qué es esto sino el mismo sistema de explotación con diferente cara? El socialismo revolucionario pretende hacer la verdadera socialización implantando el comunismo anarquista; trabajando cada individuo conforme a sus fuerzas y consumiendo según sus necesidades sin zánganos que vivan del trabajo ajeno. Como el socialismo radical no admite ninguna clase de máquina gubernamental -que no se ocuparía sino de seguir explotando y volverse los futuros burgueses-, se le ha llamado socialismo anarquista. Es, pues, el ideal anarquista, el verdadero ideal libertario. En México estaba surgiendo el socialismo político y los políticos se preparaban para, llegado el tiempo de elecciones, proponer sus candidatos socialistas, para una vez encumbrados, olvidarse de los trabajadores, los cuales si llegaran a reclamar sus derechos, serían conducidos a la cárcel socialista, por policías socialistas. (Treviño, Ricardo, (de "Tribuna roja", de Tampico, Tam.), "Al obrero mundial de la república mexicana", *Regen.*, núm. 229, marzo de 1916.)

parlamento, desde donde dictarían leyes hasta conseguir la completa transformación social, haciendo del Estado burgués el Estado socialista. Combatían la política y defendían el derecho de voto; combatían al Estado y adquirían puestos públicos. El socialismo no cambiaba en nada el orden de cosas, porque no iba al fondo de ellas. Mantenía el principio de autoridad. Por eso el socialismo no fue un peligro para la clase mandataria, y de ahí su permanencia bajo la sombra protectora de la burguesía. En este sentido, los "liberales" no eran socialistas, trabajaban por la implantación del comunismo anárquico en México, que, en contraste con el socialismo, es el sistema social sin gobierno y en el que la producción se hace en común y se consume conforme a las necesidades. El socialismo usa de la política. El anarco-comunismo la combate. Sólo el anarquismo podía cumplir su misión, puesto que no se había separado de su pensamiento originario. Mientras los llamados socialistas colaboraban con la burguesía y le negaban eficacia a la acción revolucionaria, los anarquistas dirigían rudos ataques a la sociedad capitalista con su Estado, su parlamento, su magistratura y su poder económico, con vistas a efectuar una transformación total en el orden económico, político y social. "Es preciso... no confundir el ANARQUISMO con el socialismo. El socialismo quiere la socialización de los medios de producción, el suelo, el subsuelo, las aguas, los inmuebles, la maquinaria y todos los utensilios en general. El ANARQUISMO quiere todo esto y además la abolición de toda forma de gobierno y de la propiedad individual y la organización y federación libre de las comunas..."<sup>517</sup> Ricardo aclara, ante los que decían que los ideales del PLM eran socialistas y quiméricos, que sus ideales eran socialistas en cuanto negaban el "derecho" de propiedad privada; pero como al mismo tiempo negaban el principio de autoridad y querían que toda la riqueza fuera propiedad común, que cada quien trabajara según sus aptitudes y consumiera según sus necesidades, sus ideales eran enteramente anarquistas y comunistas. Y que estos ideales estaban basados en la ciencia y, por lo mismo, no podían ser quiméricos. Quimeras son el infierno, el purgatorio, el paraíso, porque no puede probarse su existencia. Mientras que sí se puede probar que todo ser humano tiene derecho a vivir.<sup>518</sup>

Los grandes reproches dirigidos a la fórmula comunista, "a cada cual según sus necesidades", son que, no estando regulado el consumo, no podría menos que producirse el abuso que resultaría del acaparamiento, de la rivalidad por los productos más raros y del

---

<sup>517</sup> Correa López, Orlando, (del periódico "A Epoca" de Río de Janeiro, Brasil), "Revisando la prensa", en *Regen.*, núm. 141, 17 de mayo de 1913.

<sup>518</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", en *Regen.*, núm. 208, 16 de octubre de 1915.



estímulo al parasitismo. En una sociedad comunista, en la que cada quien pueda satisfacer sus necesidades siempre, no puede concebirse que alguien se apodere de una cantidad anormal de un producto, porque todos los productos se encontrarán siempre a la libre disposición de todos. Esta misma circunstancia excluye la idea de monopolio con fines de lucro. ¿Quién compraría al acaparador después de que cada uno pueda tomar lo que necesite? ¿Con qué le compraría, si el dinero habría de desaparecer en esa sociedad? ¿Con el trabajo? Qué inútil sería. El mismo acaparador no tendría más que tomar del montón para procurarse lo que quisiera y para tener la representación de lo que quisiera vender. Las ventas serían efectivamente imposibles, y no se concibe que un individuo quisiera acumular objetos de los que no podría de ningún modo obtener ventaja alguna. Acaparar sería, en estas condiciones, un tipo de cleptomanía, en general, poco peligrosa para la sociedad. Sin embargo, se podría pensar que, con el fin de tener bajo su mando a un cierto número de hombres, un pequeño grupo se llegase a apoderar de una cantidad tal de un producto más o menos raro, que por eso le hiciese dueño de dictar condiciones. Por una parte, se puede admitir que la producción no tardaría mucho tiempo en restablecer el estado de cosas normal, y, por otra, una posesión semejante sería muy efímera, pues la fuerza no estaría para defender los privilegios injustamente adquiridos. El argumento del acaparamiento debe, pues, desecharse. Según los opositores, también debe temerse que se precipiten todos sobre ciertos alimentos escogidos. Todo el mundo querría trufas, champagne, etc. Para los anarquistas esas apreciaciones son pueriles y no está comprobado que se hiciese de algo un consumo más grande porque fuese más raro. El consumo se hace atendiendo al gusto de cada quien. La cuestión de la rareza no tiene influencia en tales circunstancias. El reproche de que el principio comunista favorece el parasitismo. El trabajo en la sociedad capitalista, en todos sus ramos, contribuye a envilecer al hombre. En esta sociedad, el obrero no puede amar su trabajo, y la ociosidad y la pereza se explican. Todo eso no podría cambiar sino el día en que cada obrero pudiera decidir qué trabajo hacer y en qué condiciones. Ese día, la tarea del albañil sería tan atractiva como la del artista. Pero no basta con hacer soportable el trabajo, es preciso que llegue a ser agradable; y en tanto eso no se alcance, existirá la pereza. Existe un encausamiento provocado por el medio.<sup>519</sup> A los que no les gusta trabajar son seres

---

<sup>519</sup> Todos tendrían la oportunidad de ganarse la vida con solo unas tres o cuatro horas de trabajo al día. El trabajo no tendría el carácter áspero que en la sociedad capitalista presenta, porque dueños los trabajadores de todo, la fábrica dejaría de ser el presidio negro y malsano por el poco interés con que veían los burgueses la salud de sus esclavos; la mina estaría perfectamente arreglada para impedir desplomes; y por ese orden, todo se transformaría

de poca voluntad que siguen el medio en que se encuentran. En un medio de personas activas se hacen activos. Algunos pocos individuos que en estas condiciones fueran refractarios al trabajo, serían entonces los enfermos sobre los que las medidas coercitivas no ejercen ningún efecto; en todo caso, su número no sería suficiente para justificar la introducción en la sociedad futura de un rango parasitario. La idea de trabajo atractivo, opuesto al trabajo capitalista, es una de las principales medidas para el éxito de una sociedad libre, pues a los hombres en el sistema capitalista les suele desagradar su trabajo no porque sean flojos, preferirían desempeñar un trabajo libremente que les cause agrado, en un ambiente ameno y saludable, que les dé la conciencia y satisfacción ética-moral de que su trabajo es socialmente útil y que lo realiza en pro del bien general. Lo anterior -no tanto la necesidad como la conciencia de que su trabajo tiene una utilidad- es para refutar la idea de que como en el anarco-comunismo los hombres van a poder tomar libremente del almacén todo lo que necesiten, no tendrían, entonces, un aliciente para trabajar. Sin embargo, para prevenir todas las hipótesis, se puede igualmente considerar que una fracción de la población se rehusara a cooperar en la obra común. Este caso no duraría mucho, un par de días bastarían para hacer una demostración que acabara con todas las resistencias, sin necesidad de coacción. Bastaría con que durante unos días todos los grupos cesasen de producir, y pronto todos, por la ineludible necesidad de la solidaridad, se aprontarían a participar. Además, también entraría el elemento de la opinión pública, la presión moral de la sociedad. Así que, aunque pudiera parecer contradictorio con la idea de una sociedad libre y de ser una doctrina y movimiento libertario, el anarquismo no escapa de caer en un moralismo.

No parece congruente ni pertinente con el anarquismo, ni es posible, dar la imagen de la sociedad futura. Semejante sociedad no puede decretarse porque de ser, sería el resultado de las circunstancias y de las colectividades que la constituyan. Dar una descripción determinada de su manera de ser, sería creer que la concepción del anarco-comunismo no es perfectible. Entonces significaría que la humanidad se detendría en su marcha. No hay lugar para exponer un sistema de organización, a lo más que se puede responder es a las objeciones hechas, con la aplicación de los principios, indicando soluciones posibles. Ricardo y compañeros no

---

gracias a la libre iniciativa de los trabajadores que tomarían empeño en que el trabajo fuera lo menos desagradable posible, hasta transformarlo en un simple ejercicio benéfico, saludable e higiénico, quedándole muchas horas libres para dedicarse al estudio, la diversión y para gozar de la vida.

buscaban imponer nada, ya que hacerlo sería del todo contradictorio con lo que propugnaban, simplemente lo daban como consejo.<sup>520</sup>

No obstante, Ricardo pinta en forma de sueño el siguiente cuadro que, de algún modo, describe la vida en una sociedad anarco-comunista:

Pedro trabaja y canta como los demás, y al cabo de unas dos horas... él y todos aquellos alegres trabajadores, emprenden la marcha hacia el poblado... lindas casitas en las que nada falta para hacer la vida agradable y bella.... tienen llaves de agua fría y de agua caliente, bugías eléctricas, estufas eléctricas, baño, lavabos, muebles confortables, cortinas, alfombras, piano, despensa repleta de provisiones... es dichoso con su compañera y sus hijitos. Ya nadie trabaja a salario. Todos son dueños de todo. Los que tienen afición por los trabajos agrícolas, están unidos... los que tienen afición por los trabajos de la fábrica, se han unido... y todas las industrias, en fin, se ponen de acuerdo para producir según las necesidades de la comunidad, poniendo los productos... en un vasto almacén al que tienen libre entrada toda aquella población laboriosa. Cada quien toma todo lo que necesita, pues hay abundancia de todo. Por las calles no se ve ni un mendigo ni una prostituta, porque todos tienen satisfechas sus necesidades. En los trabajos no se ve ni un anciano pues trabajaron cuando eran aptos y ahora viven tranquilos del trabajo de los fuertes esperando una muerte tranquila... los impedidos gozan del mismo privilegio... Para llegar a este resultado, los habitantes de esta región comenzaron por desconocer toda autoridad... declararon propiedad común la tierra y la maquinaria de producción. Se reunieron los trabajadores de cada industria para discutir la manera de llevar adelante la producción teniendo al frente una estadística de las existencias que había... Muchas industrias innecesarias, fueron suprimidas... y los brazos que antes las movían, así como los... de los gendarmes... soldados... empleados... aliviaron con su contingente el trabajo que antes pesaba solo sobre los obreros. Ya no había parásitos de ninguna clase, pues todos y cada uno de los habitantes eran a la vez productores y vigilantes, porque eran a la vez trabajadores y propietarios. ¿Para qué era necesario el gobierno? ¿Qué necesidad tenía de destrozarse esa gente cuando toda ella se sentía propietaria? Nadie podía ser allí más que otro. Cada quien producía según sus fuerzas e inteligencia, y cada quien consumía hasta llenar todas sus necesidades. ¿Qué necesidad había de acaparar? Esa sería una tarea estúpida.<sup>521</sup>

En *Regeneración* aparece el recorte hecho a un periódico brasileño, que pone como ejemplo el caso de un pueblo que vivía sin gobierno. Se trata de la pequeña isla del Cuervo, cerca de las Azores, habitada por 800 personas. Todos sabían leer, no había farmacias ni médicos, y la mortandad era inferior a la de las islas vecinas, en las cuales había todo eso. No había prisiones, y dicen que nunca, desde tiempo inmemoriales, se había cometido un crimen. En las casas no había una sola puerta con cerradura, todas, aún durante la noche, quedaban confiadamente abiertas. Si de vez en cuando surgía una cuestión de interés, era resuelta por tres ciudadanos de los más viejos y concienzudos, y todos acataban la resolución, era una suerte de tribunal pero sin recursos. No había ningún pobre, todos tenían asegurado el sustento, y cuando no lo podían ganar, lo recibían sin humillaciones.

La isla del Cuervo realiza el ideal en una colonia social... en que no intervienen estadistas con discursos y leyes, hay mucho que admirar y aprender. Ese pueblo laborioso vive en la más profunda familiaridad y

---

<sup>520</sup> Por ejemplo, cuando Ricardo invitó a poblar Baja California dijo: "Esto es un consejo de hermano. Cada quien tiene derecho a hacer lo que quiera... Pero hay que pensar en que para que el trabajo se ennoblezca... ya no sean bestias de carga, es preciso que se reúnan todos los esfuerzos... eso dará por resultado la abundancia mediante un pequeño esfuerzo de cada uno." R. F. M., "El trabajo de la tierra en común", *Regen.*, núm. 38, mayo de 1911.

<sup>521</sup> R. F. M., "El sueño de Pedro", en *Regen.*, núm. 88, 4 de mayo de 1912.

en la más completa armonía sin padres de la patria, fabricantes de leyes... Como se ve, no es tan difícil vivir sin gobierno. La isla... nos presenta un buen ejemplo a pesar de que aun existen pequeñas diferencias de intereses, que, haciendo desaparecer éstos, tampoco se suscitan aquéllas.<sup>522</sup>

## 2.17. UTOPIÍA

Que todos tengan satisfechos sus derechos y necesidades, podría parecer a algunas personas una utopía. Y así, para otros puede serlo la de los que buscan redimir a México por medio del sufragio, que creen en una vida mejor conquistada por la panacea moderna del voto popular.<sup>523</sup>

Cuando se habla de una sociedad futura, se suele interponer la palabra utopía, indicando los sueños de un porvenir lejano. Sin embargo, en muchas ocasiones son los utopistas los que han tenido razón. La abolición de la esclavitud antigua se tenía como una utopía y se realizó. Las sociedades, la historia universal, la historia de cada pueblo, cada nación, cada forma de organización socio-política, han sido construidas por medio de utopías (independencias nacionales, democracias, repúblicas, liberalismo, socialismo, etc.) De aquí que, este tipo de utopía no puede ser negada dada su presencia histórica y fundamental para el constructo de las sociedades. Por eso, creo oportuno reflexionar más sobre la utopía, rescatarla en su función crítica y creadora, como horizonte, motor, impulso, guía para la acción, orientadora; no como quimérica, fantasía, ficticia, irreal, en un sentido negativo, descalificativo. En el primer sentido, es decir, acabar con la función crítica y creadora de la utopía, significa negar su importancia para el cambio social. La utopía implica ir en pos de un cambio. Este es el carácter de construcción social o ingeniería social de la utopía. Es la utopía como búsqueda de algo mejor. Ella nos enseña que las cosas pueden ser de otra manera.

""¡Ilusos, utopistas!", esto es lo menos que se nos dice, y este ha sido el grito de los conservadores de todos los tiempos contra los que tratan de poner un pie fuera del cerco que aprisiona al ganado humano..."<sup>524</sup> No obstante, señala Ricardo, es a los "ilusos", "utopistas", "soñadores" de todas las épocas a quienes la humanidad debe su progreso, al esfuerzo de quienes las sociedades deben su civilización. "La utopía de hoy es la verdad de mañana. Sin los utopistas la humanidad no habría pasado de la Edad de Piedra. Colón fue un utopista para los que creían que la tierra era plana. Fulton fue un utopista para los que creían que solamente

---

<sup>522</sup> Citado en "Un pueblo sin gobierno", en *Regen.*, núm. 92, 1 de junio de 1912.

<sup>523</sup> Hay países en los que el pueblo tiene derecho a votar y, sin embargo, sus condiciones de vida son deplorables. Más bien, en opinión de Ricardo, a pesar del voto electoral, de los gobiernos representativos, de la democracia, cada año aumentaba la miseria, el desempleo, la población en los presidios, la lucha por la existencia se hacía más difícil. Lo cual demostraba que el mero hecho de votar no garantizaba que la humanidad fuera feliz.

<sup>524</sup> R. F. M., "Los utopistas", en *Regen.*, núm. 11, 12 de noviembre de 1910.

con velas podía caminar un barco."<sup>525</sup> Ellos, que a lo largo de la historia han sido criticados, tachados de locos, perseguidos, encerrados, torturados, asesinados, por los gobiernos y hombres de todas las épocas, han sido guías del progreso, "los propulsores de los movimientos de avance, los videntes que han señalado a las masas ciegas derroteros luminosos que conducen a cimas gloriosas." Incluso estos "utopistas" se ven abandonados y afrentados por el mismo pueblo al que tratan de beneficiar. Si dejaran de existir semejantes hombres, la humanidad y, junto con ella, las sociedades, se detendrían en su progreso.

Que recorran esas personas "serias" la lista de los hombres muertos que admiran. ¿Qué fueron sino soñadores... utopistas? De esa especie tan despreciada... surgió Sócrates, despreciado por las personas "serias" y "sensatas" de su época y admirado hoy por los mismos que entonces le habrían abierto la boca para hacerle tragar... la cicuta. ¿Cristo? Si hubieran vivido en aquella época los señores "sensatos"... de hoy, ellos habrían juzgado, sentenciado y aun clavado... al gran utopista ante cuya imagen se persignan... No ha habido revolucionario en el sentido social de la palabra... que no haya sido atacado por las clases dirigentes de su época como utopista, soñador e iluso... cuánto progreso, cuánta belleza, cuánto bien os debe la humanidad, y, sin embargo, cuánto se os desprecia. En medio de la trivialidad ambiente el utopista sueña con una humanidad más justa... feliz, y mientras exterioriza sus sueños... el puñal busca su espalda... De ese modo la humanidad ha mutilado en todos los tiempos sus mejores miembros. ¡Adelante! El insulto, el presidio y la amenaza de muerte no pueden impedir que el utopista sueñe.<sup>526</sup>

Ricardo aclara que el PLM no iba tras de una quimera sino tras de una realidad, no luchaba por abstracciones, sino por materialidades, por bienes -pan, tierra- para todos, puesto que el cimiento de la libertad es la emancipación económica del pueblo.<sup>527</sup> De manera que, para los Magón y correligionarios, la utopía no es algo imposible de realizar, rechazan que se conciba como "sueño irrealizable", como quimera, y que los tilden de "locos"; es, más bien, algo posible, que puede convertirse en realidad, el ideal es algo que es posible de realizar porque es algo que surge de una situación real, y de necesidades y anhelos genuinos. Aunque no niegan la dificultad de llevarla a cabo, sobre todo por los obstáculos que lo impiden, por ejemplo, las instituciones opresoras que tienen un gran poder, o las masas, su inconsciencia, pasividad y resistencia a los cambios o a lo nuevo. "¿Qué importa que los reaccionarios nos llamen visionarios o utopistas? A Colón le llamaron utopista en su época... Nuestra utopía es realizable igualmente porque está basada en las leyes naturales. Las utopías de ayer, son las verdades de hoy. Las utopías de hoy, serán las realidades de mañana."<sup>528</sup> En el anarquismo se hace presente el llamado a que todos luchen por su derecho a vivir, ¿es este un exhorto utópico? El anarquismo no lucha por obtener futilidades, lujos o acumular millones, sino por

---

<sup>525</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", en *Regen.*, núm. 32, 8 de abril de 1911.

<sup>526</sup> R. F. M., "Los utopistas", en *Regen.*, núm. 11, 12 de noviembre de 1910.

<sup>527</sup> R. F. M., "Vamos hacia la vida", "Adelante, adelante", *Regen.*, núm. 5 y 17, octubre y diciembre de 1910.

<sup>528</sup> Mota, Matilde, (una proletaria, como ella misma se dice), "La libertad burguesa", en *Regen.*, núm. 66, 2 de diciembre de 1911.

cuestiones vitales, por el derecho a vivir y gozar la vida. No se trata únicamente de cubrir necesidades materiales básicas -comer, beber, cobijarse-, éstas son las esenciales y las primeras que se ha de satisfacer, pero una vez cubiertas, surge el deseo y necesidad de realizar otras actividades diversas y sanas, importantes para el propio desarrollo. Por ello es que estos postulados del anarquismo son defendibles. Así, el objetivo anarquista no puede ser entendido como utópico en el sentido de irrealizable, o ¿a caso el que todos puedan tener satisfechas sus necesidades vitales es imposible? Para los opositores a la utopía que la critican diciendo que es una huída hacia adelante, que no pisa tierra y se refugia en lo trascendente,<sup>529</sup> que los utopistas carecen de sentido de la realidad, que siempre andan en las nubes, con los pies despegados del suelo, ajenos a la realidad, que actúan sentimentalmente y no de manera racional, me parece que a los anarquistas del PLM no se les puede adjudicar este sentido utópico, puesto que observaron su realidad y eran conscientes de los sufrimientos y necesidades reales humanas, y de ellas partieron. "Utopía, gritan los cobardes y los malvados. Sueño irrealizable, dicen... Ni utopía ni sueño irrealizable. Cada vez que los progresistas quieren dar un paso adelante, los rezagados, los timoratos... los que tienen interés en que no cambien las condiciones sociales y políticas existentes, lanzan ese grito fatídico: utopía."<sup>530</sup>

Decir que nadie tiene derecho a explotar a nadie, que la tierra es un bien natural que debe ser de todos, que todos tienen derecho a vivir, etc., ¿es ser loco, utopista? "Así exclama el burgués cuando se le delinea el cuadro de la Sociedad Futura: ¡imposible, imposible...!"<sup>531</sup> Cabe distinguir entre los principios que proclamaban los anarquistas del PLM, que no pueden ser considerados como utópicos -por ejemplo, que todos tengan qué comer, que todos puedan satisfacer plenamente su derecho a vivir- y la organización, proyecto social que proponen, la sociedad anarco-comunista que anhelaban, que es lo que es considerado como su utopía.

Que en algunos casos la palabra utopía solo es hija de la ignorancia nos lo demuestra la historia. Se tenía por utopía la existencia de las Antípodas y Colón al descubrir el Nuevo Mundo probó que existían, se creía utopía la rotación de la Tierra y Galileo la demostró, utopía se le llamaba a la máquina de vapor y Fulton la puso en marcha, utopía se consideraba al

---

<sup>529</sup> "pasan por la historia de puntillas, sin ser conscientes de los sufrimientos de los seres humanos, y proponen un ideal de bienaventuranza futura metahistórica, desinteresándose de todo lo que acontece en la historia. En este sentido creen que la utopía es una especie de huida hacia adelante, no pisa tierra y se refugia en lo espiritual y trascendente." Tamayo, Juan José, *Rehabilitación crítica de la utopía a contratiempo*.

<sup>530</sup> R. F. M., "¿Es una utopía?", en *Regen.*, núm. 27, 4 de marzo de 1911.

<sup>531</sup> R. F. M., "¡Imposible!", en *Regen.*, núm. 33, 15 de abril de 1911.

aeroplano y hoy lo vemos. Esto es en el orden científico -utopía científica y tecnológica-, pero en el terreno social y revolucionario también puede comprobarse -utopía social-. Los gentiles consideraban utopía el cristianismo y el cristianismo impera en muchos pueblos, por utopía se tenía la desaparición de los emperadores y reyes absolutos, se creía utopía la Constitución, la democracia, el gobierno republicano, el socialismo, se tenían por utopía las huelgas generales. Y si la utopía de ayer es hoy realidad, preguntaban los anarquistas:

¿por qué el ideal anárquico no ha de implantarse... ¡Ignoran que ha pasado un siglo apenas para que el proletariado se haya organizado y solidarizado en la forma que esta para presentar las formidables luchas contra el capital y contra la gubernamental tiranía... y que estas luchas... a medida que se van despojando de la política, tórnense más revolucionarias y más exigentes. ¿No comprenden que al hacer tal afirmación, no hacen otra cosa que negar la marcha del progreso, el transformismo y el perfeccionamiento cerebral, así como demostrar desconocimiento de la ley transformadora y perfeccionadora de los pueblos, del desarrollo industrial... y del espíritu del siglo en que vivimos? ¿A caso no es el espíritu anárquico el que anima todas las luchas contra el capital, contra la tiranía... en pro de la igualdad económica, de la solidaridad universal y de la verdadera justicia? ¿Se negará que la humanidad, con sus anhelos de libertad, de armonía y de bienestar para todos camina hacia la Anarquía... La clase obrera... desengañada, se aleja de los partidos políticos para entregarse de pleno a la defensa de su mejora económica... En los repetidos congresos obreros... lo que en ellos predomina es... un espíritu más o menos acentuado de anarquismo, las grandes huelgas... nada tienen de políticas... los revolucionarios que luchan en México... tampoco defienden política de clase alguna desde el momento que luchan al grito de "Tierra y Libertad," y practican la expropiación... con todas las consecuencias anarquistas. Y si hoy por hoy que la clase obrera aun no está unida ni solidarizada... mundialmente, ya da tanto que pensar a los hombres públicos, ¿que será mañana que el proletariado esté bien asociado y dispuesto para la común lucha en todos los pueblos? Qué será el día que... las huelgas sean internacionales...? ¡Oh! aquel día, el triunfo de la clase obrera será un hecho.<sup>532</sup>

Aunque son diversas las críticas que se suelen hacer a las utopías -algunas de ellas fundamentadas-, me parece que hay que respetar e incluso rescatar la utopía entendida como horizonte, proyecto, guía y motor para la acción. Las utopías no están muertas, están presentes en la sociedad y en el ser humano.<sup>533</sup> Siendo esto así, en vez de negarlas o rechazarlas, por qué

---

<sup>532</sup> E. P., "Del Ateneo", tomado de "Tierra y Libertad", Barcelona, España, en *Regen.*, núm. 87, abril de 1912.

<sup>533</sup> Horacio Cerutti distingue tres niveles de uso de la utopía: 1) uso cotidiano (utópico-ca), como adjetivo descalificador, es un sentido peyorativo, negativo; denota falta de realismo, imposible, irrealizable, quimérico, fantástico, irreal; no son, no pueden ser, no serán. 2) Obras del género utópico, obras literarias donde se hace posible lo que no es posible en la realidad, es decir, lo que resulta imposible en la realidad, es posible en la ficción, plantean lugares imaginarios, arquetipos ideales; por ejemplo, la utopía de Tomás Moro. 3) La utopía operante en la historia, es cuando se trata de hacer realidad el ideal; es la tensión no resuelta entre lo que es (realidad) y lo que debería ser (ideal); oposición entre un status quo insoportable y unos ideales; esta tensión es la que nos hace movernos, es la "tensión utópica" un movilizador teórico-práctico de la construcción de un mundo, sociedad, vida humana. Y este uso puede verse operando en la historia de las sociedades. A este sentido se podría agregar otro uso del término, para el cual la utopía es lo que no se puede realizar en un orden social determinado, lo no posible en determinado momento, que es cuando la realidad no está ni teórica ni prácticamente en condiciones para que se pueda llevar a cabo el proyecto, y entonces es una utopía. Según Carmen Rovira,\* la utopía ofrece un modelo alternativo en el que se presenta un marco teórico que choca con la realidad. Entre dicho marco, que pretende solucionar los problemas de la realidad, y la realidad misma hay un desfase tal que no logra remediar o cambiar la realidad. Se piensa que el proyecto o ideal es el gran principio salvador que va a solucionar y acabar con todos los problemas sociales, pero hay un choque con la realidad que imposibilita el cambio. En esto está la utopía, en ese desfase entre lo propuesto o el marco teórico y la realidad concreta.

no mejor encausarlas o emplearlas en un sentido positivo para seguir avanzando, hacer una "rehabilitación crítica de la utopía" como propone Juan José Tamayo.<sup>534</sup> Se trata de recuperar su verdadero sentido -que se ha pervertido-, una utopía no mitificada, considerando que la utopía es necesaria como instancia crítica de la realidad, movilizadora y horizonte orientador de la praxis. Dicha utopía ha de ser rehabilitada, no apologéticamente, sino de forma crítica, es decir, cuestionando la "ingenuidad utópica", presente en las diferentes teorías y prácticas sociales, como observa Hinkelammert.<sup>535</sup> De lo que se trata es de recuperar la utopía entendida como un móvil, guía y horizonte de la acción, con un "interés emancipador", crítica de la realidad, con una visión dialéctica y abierta -no determinista- de ésta, con una propuesta, y consciente de la distancia entre cómo es el mundo y cómo debe ser, pero con el propósito de aproximar el deber ser al ser.<sup>536</sup> Tamayo señala el sentido positivo de la utopía "como proyecto o ideal de un mundo justo que implica la crítica del orden presente."<sup>537</sup> Esta idea de utopía engloba una crítica y una propuesta. Al hablar de recuperar el verdadero sentido de la utopía, tendríamos, según lo propuesto por Tamayo, frente a una realidad inacabada, que deviene, en proceso permanente y llena de posibilidades: una crítica de la realidad existente -realidad con la que no se está de acuerdo-, una propuesta, un proyecto, la esperanza en acción -como impulso y activación de la utopía concreta- y un compromiso de llevarla a cabo. En la actualidad, así como a lo largo de la historia, las utopías siguen estando presentes en el sentido que Tamayo les da. El verdadero sentido de la utopía, entonces, no se ha perdido. En un sentido positivo, se puede entender la utopía como: algo que no es irrealizable, es un ideal que es posible realizar; como algo que es imposible pero necesario pensar para su posible realización; como una herramienta crítica para cuestionar lo dado o lo que me dicen que así debe ser, esto no va a resolver el conflicto pero me va a permitir ir avanzando. "Sin futuro utópico en el que quepa esperar y por el que quepa comprometerse, carece de sentido nuestro

---

\* quien, además, distingue entre la utopía europea -como la de Moro y Campanella- y la mexicana. Esta última se diferencia de aquella en que al plantear su utopía no esboza lugares imaginarios.

<sup>534</sup> Teólogo y Secretario de la "Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII"

<sup>535</sup> Franz Hinkelammert, en *Crítica a la razón utópica*, critica la "ingenuidad utópica, que cubre como un velo la percepción de la realidad social", la encontramos tanto en el pensamiento capitalista como en el socialista.

<sup>536</sup> Tamayo menciona que la utopía ha de tener el propósito de *aproximar* el deber ser al ser, más no habla de lograr su plena realización. Así, parece seguir la misma línea que Hinkelammert, ya que concibe a la utopía como ideal regulativo, orientadora de la acción, pero imposible. *Vid.* Tamayo, Juan José, *Rehabilitación crítica de la utopía a contratiempo*, p. 9.

<sup>537</sup> Tamayo, Juan José, *Rehabilitación crítica de la utopía a contratiempo*, p. 3.



actual presente".<sup>538</sup> La utopía debe compaginar los dos factores que la definen: la crítica y la propuesta. Y me parece que el anarquismo del PLM es un claro ejemplo de estos dos elementos constitutivos de la utopía, pues observaron y reflexionaron su realidad crítica y creativamente; sobre su experiencia vivida percibieron necesidades y prioridades e impulsaron un esfuerzo colectivo de acción y de revolución con vistas a transformar la sociedad; transgredieron la realidad impuesta y las estructuras dominantes, y orientaron su acción hacia la materialización del ideal. Lo que debemos evitar es caer en algún extremo, ni vivir exclusivamente de principios ideales -utópicos extremistas-, ni renegar de los principios ideales y conformarse con lo que hay -realistas y pragmáticos extremistas-.

Más que decir que utopías como la anarquista fracasaron, habría que señalar que algunas fueron truncadas, otras, aunque parcamente se desarrollaron, siguen siendo tareas pendientes, pero para que puedan realizarse necesitan concretarse en realidades que estén en condiciones para que se puedan llevar a cabo, es decir, que no haya un espacio inconmensurable entre la utopía y la realidad que imposibilite el cambio, lo cual también está en manos de la praxis humana; ir, paulatinamente, acercándose al ideal, a través de horizontes más asequibles. Las utopías deben partir de las realidades que existen -aunque no se esté de acuerdo con éstas; que deban partir de ellas no significa que no las puedan transgredir, ni rebasar-, porque la realidad existente contiene ella misma otras realidades posibles. Si no se parte de la realidad, la utopía se vuelve fantasía. Tampoco se trata de aceptar el mundo tal como está, renunciar a todo cambio, ni llamar a la resignación, se trata de tener en cuenta la realidad en las que nos encontramos, ser conscientes de lo que se tiene y de lo que no, y en esta medida ver lo que se puede tener; y es que en esto puede estar lo paradójico con algunas utopías que, precisamente, surgen de la conciencia de una necesidad, pero que, en un segundo momento, vuelan demasiado alto. Así, la utopía como proyecto, horizonte y guía de acción, puede recuperarse.

Ya se considere al anarquismo como utópico en el sentido de imposible, o utopía en cualquiera de sus acepciones -ideal, sueño, deseo, horizonte, proyecto, prototipo, guía para la acción, etc.-, el anarquismo es una filosofía y una práctica, una praxis libertaria, y "voluntad de construir un futuro alternativo y de no aceptarlo pasivamente...";<sup>539</sup> una alternativa transgresora, revolucionaria, que pretende transformar la realidad y que, a su vez, sirve para

---

<sup>538</sup> Tamayo, Juan José, *Rehabilitación crítica de la utopía a contratiempo*, p. 9.

<sup>539</sup> Ainsa, Fernando, "El destino de la utopía como alternativa" en *América Latina: Democracia, pensamiento y acción. Reflexiones de utopía...*, p. 24.

comprenderla; una tendencia de cambio social para la liberación de toda forma de dominación y opresión, surgido de una colectividad en busca de su derecho a vivir; un intento de resolver la tensión entre una realidad con la que no se está de acuerdo y los ideales perseguidos, llevando a cabo una crítica a la sociedad existente y dando una propuesta de alternativa social. Los anarquistas buscaron actuar e injerir sobre la realidad, este es el ejercicio político como capacidad de hacer del hombre movido por sus deseos y necesidades con proyección al futuro en busca de realizar la utopía. Con el fin de conquistar el derecho a la vida, cuestionaron las prácticas políticas dadas, los gobiernos, las instituciones, la sociedad, para buscar la manera de ir más allá, de quebrantar ese orden. Se asumieron como sujetos con una libertad crítica, creadora, subversiva, con el poder para transformar la realidad en la que se encontraban.

Hemos podido observar dos elementos fundamentales para la transformación social: la política y la utopía. La política como la capacidad del hombre de pensar y de hacer, como movimiento que lo lleva a la construcción de proyectos transformadores de la realidad. La utopía como conciencia y herramienta crítica para cuestionar lo que está dado, crítica y conciencia que llevan a la creación, a la propuesta y a la acción para la transformación y la construcción. La utopía como motor que surge de la propia conciencia de la necesidad de lo que se quiere construir. Los dos elementos se requieren uno al otro, pues el ejercicio político tiene como punto de partida a las utopías, éstas son el punto de despliegue de un proyecto que busca su concreción. "Si la utopía es conciencia, la política es necesidad de despliegue de esa misma conciencia en proyectos y en direcciones que buscan su... objetivación. La utopía se cristaliza en una opción política y cultural que busca hacerse viable a través de la direccionalidad que el hombre le imprime en su andar."<sup>540</sup>

La reflexión y revisión de las utopías, volviendo la mirada al pasado, a través de la historia, es una demanda no sólo teórica y epistémica, también práctica, que nos permite vislumbrar sociedades alternas, hacia un futuro alternativo posible; transgrediendo, cuestionando y construyendo alternativas.<sup>541</sup>

---

<sup>540</sup> Fignoni Armanasco, Alicia, "Subjetividad y tiempo en la construcción de la utopía" en *América Latina: Democracia, pensamiento y acción. Reflexiones de utopía*, p. 57.

<sup>541</sup> Por cuestiones de espacio y de tema, no me es posible ahondar más en el tema de la utopía, ya que hablar tan sólo de ésta sería un trabajo de investigación aparte, además de que su estudio es complejo por los distintos niveles de análisis que se pueden hacer de ella (histórico, discursivo, epistemológico, antropológico, etc.).

## CONCLUSIÓN

Los detractores del PLM afirmaban, y otros tantos siguen afirmando, que éste y su órgano *Regeneración* nada importante hicieron en la vida de México, no admiten que los miembros y simpatizantes de esta organización contribuyeron a gestar, agitar y orientar el movimiento revolucionario mexicano del siglo XX. Al PLM y a su órgano periodístico se debe parte del despertar del pueblo mexicano y el radicalismo que se desarrolló en la Revolución Mexicana. Su aportación es tanto en lo ideológico como en lo práctico. El mismo Ricardo sostiene que era a ellos a quienes se les debía que el pueblo mexicano se hubiera levantado en armas contra Díaz, primero, y contra todos los demás tiranos, después, y la introducción de los principios anarquistas a la Revolución mexicana.<sup>1</sup> Es decir, sin la propaganda que el PLM inició desde 1900 e incluso antes, desde finales del siglo XIX -cuando ni siquiera se sabía que Madero ni otros posteriores líderes revolucionarios existían-, y su acción con las armas desde 1906, sin el terreno preparado para la insurrección, los que después encabezaron columnas revolucionarias para diversos fines, no hubieran podido hacerlo tan fácilmente. Los anarquistas comenzaron sus trabajos cuando todo el pueblo estaba dormido y sólo se oían las alabanzas a Díaz, el supuesto "Héroe de la paz". La acción fecunda de los miembros de esta organización y la propaganda de *Regeneración* hicieron más por la Revolución Social Mexicana que la labor de falsos revolucionarios o políticos que se aprovecharon del ambiente creado para fines particulares. Gracias a ellos, las ideas anarquistas tuvieron lugar en México y se agitaron entre el pueblo. A tal grado que, los hombres del campo contrario, los afiliados a banderías políticas y el mismo gobierno se vieron forzados a hacer declaraciones revolucionarias y radicales en vista de que entre la masa fermentaba una rebeldía encaminada a destruir el sistema económico, político y social que imperaba. El pueblo perdió el respeto a sus "amos" y la confianza en los gobiernos. ¿No se debía eso, en parte importante, a la acción y propaganda anarquista del PLM? ¿Qué otro Partido declaraba la guerra al Capital, a la Autoridad y al

---

<sup>1</sup> "Pro-Regeneración", en *Regen.*, núm. 205, 6 de marzo de 1915. *Vid.*: R. F. M., "Para los envidiosos", en *Regen.*, núm. 203, noviembre de 1914. "¡Alto ahí!", núm. 212-218, 221-222. "Conspirando", núm. 246, octubre de 1916. En abril de 1917 recibieron noticias de que en Linares, Nuevo León, decían que gracias a la propaganda de *Regeneración*, que llegaba porque algunos que vivían en EE. UU. lo enviaban, se habían organizado varias guerrillas que operaban por esa región, esparciendo la propaganda y ejerciendo la expropiación. Y así se dio en otros estados. También en EE. UU. el PLM fue influencia para acciones libertarias. Si en el sur de este país había conciencia de clase, se debía, en parte, a él y a su semanario. Por ejemplo, en 1915 ocurrieron varios levantamientos en Texas hechos por mexicanos -en su mayoría- que no habían sido organizados directamente por el PLM, pero sí estaban claramente influenciados por éste, y esto se puede constatar en sus manifiestos. *Vid.*, R. F. M., "Los levantamientos en Texas", en *Regen.*, núm. 210, 30 de oct. de 1915.

Clero? ¿Qué periódico de México o del sur de Estados Unidos había señalado al pueblo con más claridad quiénes eran sus enemigos y el camino para destruirlos, sino *Regeneración*? Si en México empezó a adquirirse conciencia de clase y no fue, en un primer momento, acaparada la Revolución por los burgueses y los políticos, si en ese lapso no pudo sostenerse ningún gobierno, se debió -en parte- a la propaganda y acción de los libertarios que, ya en partidas armadas o diseminados a lo largo de México, o mezclados entre los que militaban en las filas burguesas, agitaban a favor de los ideales libertarios. Es, pues, injusto negar al PLM y a *Regeneración* el importante papel que jugaron en la Revolución, en la sociedad y vida del pueblo mexicano.<sup>2</sup> De ahí que sus miembros fueran temidos y perseguidos por los sucesivos gobiernos tanto de México como de Estados Unidos.<sup>3</sup> Si los trabajos de los Magón y correligionarios no tenían ninguna importancia -como algunos señalaban y siguen señalando-, si no representaban ninguna amenaza, ¿por qué los persiguieron tanto, los encarcelaron, lastimaron y hasta asesinaron? Si *Regeneración* no entraba a México -como algunos aseguraban- y por lo mismo la labor del PLM no tenía efecto aquí, ¿por qué el gobierno mexicano encabezado, sucesivamente, por Díaz, De la Barra, Madero, Huerta, Carranza, coludidos con los consecutivos gobiernos norteamericanos -Teodoro Roosevelt, William H. Taft, Woodrow Wilson- mandó que los persiguieran hasta en el extranjero?, ¿por qué éstos gastaban energías y dinero para perseguirlos? ¿Por qué si no ejercían ninguna influencia, algunos se empeñaban en desprestigiarlos? La influencia que dicha organización ejerció en los asuntos mexicanos llegó a ser confesada por los más prominentes políticos y hombres de negocios de México y de Norteamérica.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Otra de tantas calumnias hechas por sus detractores era la que señalaba que los hermanos Magón, Ricardo y Enrique, estaban vendidos a los capitalistas. Si así hubiera sido, entonces ¿por qué nunca aceptaron todos los ofrecimientos -cargos públicos, dinero y muchas comodidades- que el gobierno de Díaz y el de Madero les hicieron? Si los hermanos Magón y compañeros eran unos vividores, que sacaban dinero a los trabajadores -como otros aseguraban-, ¿por qué durante años soportaron tantas persecuciones, miserias, enfermedades y penalidades? ¿Acaso los vividores están dispuestos a sufrir todo eso?, ¿por qué, pues, no aceptaron tantos ofrecimientos hechos por sus poderosos enemigos y si se conformaron con los cuantos pesos que recibían en *Regeneración*, que si no alcanzaban para cubrir los gastos del periódico, menos para que ellos se enriquecieran?

<sup>3</sup> Díaz los persiguió tanto en México como en EE. UU., gastando alrededor de un millón de dólares para que se detuviera por tres años (1907-1910) a los miembros de la Junta. Después Madero, gastando una suma semejante, consiguió que se les retuviera en prisión, de 1912 a 1914, también en EE. UU. Ambos llegaron a ponerle precio a la cabeza de algunos de sus miembros. Posteriormente, Carranza y otros se unieron a la persecución.

<sup>4</sup> Como ejemplo tenemos el del senador Albert Bacon Fall, quien, por la información que personalmente recogió, entre 1912-13, en una investigación que llevó a cabo, sacó la conclusión de que el PLM y su semanario eran responsables de la conmoción en que se encontraba el pueblo mexicano.

Creer que uno de los errores de Ricardo fue no haber aceptado la Vicepresidencia de México cuando se la ofreció Madero, es, a mi parecer, cuestionable. Además de que esto iba totalmente contra sus principios anarquistas y representaba una traición a éstos y al proletariado, recordemos la convicción que él tenía respecto a que un individuo por más bueno que sea y buenas intenciones que tenga, llegando al poder, cambia, porque éste corrompe a los hombres; pero también suponiendo que conserve su carácter y buenas intenciones, en el poder no es libre para llevar a cabo proyectos en beneficio del pueblo, y cualquier decisión que perjudique a la clase poderosa, ésta no permite que se efectúe. Ricardo, siendo Hombre, no estaba exento de esto. Si hubiera aceptado la vicepresidencia, no sólo -por lo antes dicho- no hubiera podido lograr grandes y reales cambios en beneficio de los pobres -no meras leyes escritas que pueden estar estipuladas pero difícilmente cumplirse en la práctica-, sino que ni siquiera lo que logró manteniéndose firme como anarquista hubiera podido conseguir por interrumpir la labor libertaria aceptando dicho cargo. Es decir, logró más como anarquista que lo que hubiera podido hacer como vicepresidente.

Cuatro grandes logros obtuvo el movimiento mexicano guiado por el PLM: despertar conciencias; hacer de la aspiración de mejorar las condiciones de vida y de trabajo, y de tomar posesión de la tierra -dándole a conocer al pueblo el derecho que le asistía a hacerlo- un impulso generalizado; que la crítica y desprecio a los ricos, al gobierno y a los sacerdotes se generalizara en el sentir del pueblo.

Dentro de las diversas teorías sobre las formas de gobierno, podríamos considerar al anarquismo como la última forma social, que es cuando los hombres alcanzan el punto cúlmine de la civilización, de su excelencia, autonomía, autosuficiencia y armonía colectiva, puesto que ya no requieren de gobierno o autoridad alguna que los rija, regule y coaccione.

Ahora bien, la trascendencia y vigencia del anarquismo del PLM, las encontramos tanto en el terreno político como en el social. Por ejemplo, la Constitución de 1917, que nos sigue rigiendo, retoma en gran parte el programa del PLM expedido en 1906, y aunque éste no sea propiamente anarquista, lo cierto es que sentó algunas de las bases políticas, sociales, laborales, agrarias, que hoy nos rigen, y esto nos afirma su presencia en la actualidad. Su legado es también para las organizaciones laborales, no sólo para el sector obrero, también para el agrario, porque si bien el zapatismo tuvo importante presencia en varios estados, se vio concentrado en el sur y centro del país, el PLM estuvo en la mayor parte de éste, por medio de

guerrillas y propagandistas esparcidos en varias regiones.<sup>5</sup> Por ello afirmo que el anarquismo del PLM fue mucho más integral porque luchaba por la emancipación y bienestar de todos los seres humanos; su lucha no sólo se confinó al ámbito obrero, también formaban parte de ella los campesinos e indígenas; no hacía de éstos ni de aquéllos su objeto exclusivo, sino que luchaba por la libertad y bienestar de todos. Si bien es cierto que han cambiado -en parte- las circunstancias sociales, económicas y políticas de México, ya no son exactamente las mismas que en la época de la Revolución Mexicana, han entrado en escena nuevos actores y factores sociales, económicos, científicos, tecnológicos, mercantiles, etc., también es cierto que siguen varios de los mismos problemas sin resolverse, y en esa medida el anarquismo no ha llegado a ser obsoleto. Asimismo, el anarquismo toca, además de problemas que continúan presentes -desigualdad económica, miseria, hambre, injusticia, explotación, bajos salarios, etc.-, aspectos tan vitales y esenciales para el ser humano, que en esta medida difícilmente va a perder vigencia. Ahora bien, si un gobierno es indiferente e insensible ante las necesidades y demandas sociales, si no da solución a esos grandes problemas sociales, pudiendo hacerlo, se produce una desilusión e incredulidad que causa la necesidad de buscar caminos alternos. Por todo lo anterior, juzgo que es necesario estudiar el anarquismo mexicano por los valores éticos que con una proyección social plantea. El anarquismo no es un pensamiento obsoleto, tiene todavía mucho que enseñarnos y decirnos a los hombres del siglo XXI y a las "civilizaciones", sociedades, de hoy.

La importancia de esclarecer y comprender realmente, despojándonos de prejuicios, el pensamiento y movimiento anarquista, también es porque una vez hecho, podremos entonces, emprender nuevas lecturas, críticas, actualizar su discurso, sin tergiversar o tener ideas incompletas o erróneas sobre él. Es decir, este es apenas el preludeo o primer paso para posteriores tratamientos del tema. El anarquismo mexicano reflexionó su realidad y actuó en busca de la transformación social, percibió necesidades y prioridades e impulsó un esfuerzo colectivo de acción con vistas a reconstruir la sociedad, trasgredió la realidad impuesta y las estructuras dominantes, orientó su pensamiento y acción con vistas a la materialización de su ideal. Siendo que la filosofía anarquista tiene la finalidad de injerir o influir en la sociedad, es una muestra de que la filosofía no está separada de lo práctico, de lo concreto; ejemplifica la unión del pensamiento y la acción, de la teoría y la práctica. En el anarquismo encontramos

---

<sup>5</sup> No es cierto que sólo se encontrara en el norte, aunque sí fue en esa parte donde obtuvo sus mayores triunfos

manifestada la tesis de que los textos, las ideas, son acciones, ya que tratan de llevarse a cabo, tratan de repercutir en la realidad. En este sentido, una idea es una acción que el hombre realiza y que es realizada de acuerdo a cierta circunstancia. "La naturaleza que atribuyamos a la filosofía condicionará lo que podemos esperar de ella y de este mundo... limitarnos a interpretarlo, a dar razón de él, contribuyendo a dejarlo como está o contribuyendo a transformarlo."<sup>6</sup> Otra enseñanza que nos da el anarquismo, además de que es pensamiento y acción unidos, es que conjunta un elemento más a éstos -al brazo y al cerebro-, el corazón, la sensibilidad como vínculo de empatía, fraternidad entre los hombres, y esto está ligado a tener conciencia social y a desarrollar un humanismo -en el sentido abajo mencionado-, a que nos veamos afectados y movidos por lo que nos rodea, es decir, provoca la sensibilización, rompe con la indolencia, indiferencia, apatía ante lo que les ocurre en nuestro entorno y a nuestros semejantes. Cabe aclarar, además, que este aspecto no está separado de lo racional.

Es importante mencionar que el anarquismo del PLM es expresión del humanismo basado en el respeto al otro; es altruista, filantrópico, generoso; interesado por el bienestar propio y el de los demás, por la vida Humana, por la relación, respeto mutuo, fraternidad y solidaridad entre los seres humanos, por su desarrollo integral. Sobre estos principios que propugna -solidaridad, fraternidad, respeto y apoyo mutuo- erige la organización social del porvenir. Un profundo humanismo es el que emana de este anarquismo, puesto que se centra en el hombre, a quien respeta y trata de reivindicar, dignificar y liberar de todas las cargas y cadenas que lo oprimen. Hace del ser humano y de la sociedad humana su objetivo de lucha, su primer preocupación y ocupación; es el núcleo de sus pensamientos, intereses, principios y fines. Su móvil es el aprecio a la humanidad, y lucha en pro de ésta, hace obra pro-humana. El anarquismo engloba toda una concepción integral de la vida, por lo cual, podemos afirmar que no hay asunto ni problemática humana que le sea ajena o que deje de abordar desde sus principios. Desde mi perspectiva, el humanismo que en general se encuentra en todo el anarquismo, se enfatiza y acrecienta más en el del PLM. En este sentido, replico las palabras de George Woodcock referentes a Kropotkin, pero ahora dirigidas a los Magón y compañeros: "su verdadera aportación fue más bien la humanización del anarquismo, la relación constante de su teoría con los detalles de la vida real, que daba a la doctrina una concreción y una

---

<sup>6</sup> Sánchez Vázquez, Adolfo, "Filosofía de la praxis. Filosofía de la transformación." Conferencia dada el día internacional de la filosofía.

relevancia para la existencia cotidiana que raramente se encuentra en los escritos de Godwin, Proudhon o Bakunin."<sup>7</sup>

En este sentido, comprendo la afirmación de que el mejor ser humano, ética, moral y humanistamente hablando, es el anarquista. "no hay ser humano más bueno, más abnegado que el anarquista, puesto que no busca otra cosa que la libertad y el bienestar de la humanidad entera."<sup>8</sup> Dado esto, y en medio del dualismo que conforma al anarquismo, en medio de la violencia inherente a la mayoría de sus formas,<sup>9</sup> se pueden descubrir en su teoría y práctica valores positivos. Por eso, y después de haber hecho todo el recorrido por la filosofía anarquista del PLM, mi conclusión, propuesta y apuesta es por el anarquismo no tanto en el sentido de implantar una sociedad anarquista -no porque no esté de acuerdo con el ideal-, como en su aspecto formativo, en la formación del hombre, del ser humano. Su enseñanza puede cambiar la manera de pensar y de actuar de quien la conozca, comprenda y aprehenda. Por eso es que yo apelo a su aspecto formativo, qué mejor que su ideal social pudiera realizarse pero -reconozcámoslo- es difícil lograrlo a grandes escalas, hoy es mucho más complicado y complejo que lo que pudo haber sido hace un siglo. No obstante, desde el momento en que como individuos o grupos de individuos conozcamos, comprendamos, aprehendamos y nos veamos afectados por varios de los principios valiosos que propugna el anarquismo, esto indudablemente tendrá que repercutir a nivel social. Mientras haya seres humanos con corazones y cerebros que se agiten ante el dolor de otro ser, que se indignen y actúen para remediarlo, ideologías y movimientos como el anarquista no morirán.

Además de reconocerle al PLM su aportación a la Revolución Mexicana, a la filosofía, historia, cultura, conformación laboral, social, económica y política de México, tanto en el aspecto ideológico como en el práctico, también cabe destacar el papel e influjo de sus miembros como concientizadores, despertadores de conciencias y organizadores de masas, de rebeliones, de acciones, que han seguido desempeñado, aún después de un siglo, hasta nuestros días. Para los movimientos sociales y los grupos libertarios aún existentes en México queda el anarquismo y anarquistas como Ricardo y Enrique Flores Magón, como Práxedes Guerrero, Librado Rivera, Anselmo Figueroa, Antonio de P. Araujo, entre otros, no como un

---

<sup>7</sup> Woodcock, G., *El Anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, p. 206.

<sup>8</sup> R. F. M., "Notas al vuelo", *Regen.*, núm. 60, octubre de 1911.

<sup>9</sup> La violencia del anarquismo del PLM es, en cierto modo, justificable dada la situación deplorable del pueblo mexicano, en general, y del obrero y campesino, en particular.



mero recuerdo sin más, ni como un intento fallido, sino como un legado, un legado de su filosofía, de su acción; una experiencia y lección perdurable de sus principios, persistencia, valentía, conciencia y convicción indelebiles de la teoría y práctica libertarias.<sup>10</sup> Si bien el anarquismo no logró consolidarse o concretarse como una forma social a la escala que pretendía, sus principios trascendieron y siguen estando presentes. El anarquismo permanece de diversos modos en la sociedad, en la escena mexicana y mundial, en manifestaciones o expresiones diversas, ideológicas y prácticas. Porque -como los anarquistas mismos afirmaban- los hombres mueren, pero las ideas no.

---

<sup>10</sup> El anarquismo sostenido por los Magón y algunos compañeros fue un anarquismo más puro -por decirlo de alguna manera- en sus principios y acciones, más coherente en la teoría y los hechos, más inquebrantable y perseverante -conservándose firmes esos anarquistas mexicanos (como Ricardo y Enrique Flores Magón, Rivera, Araujo, Práxedis, Figueroa) desde el principio y hasta el final-, que el anarquismo de otras partes, en las que algunos anarquistas, al paso de los años, flaquearon o incluso tuvieron actitudes contrarias a esa doctrina.

## BIBLIOGRAFÍA

### PRINCIPAL

*Regeneración 1900-1918*, compilación digital, proyecto: digitalización e indexación del semanario *Regeneración 1900-1918* (DEH-INAH), coordinado por Jacinto Barrera Bassols. (Versión completa de *Regeneración*, cuatro épocas.)

### SECUNDARIA

Bakunin, Mikhail, *Cartas contra el patriotismo de los burgueses*, México, Premia, trad. Rosendo Dieguez, 1977.

\_\_\_\_\_, *Dios y el estado*, México, Ediciones Antorcha, 1990.

\_\_\_\_\_, *Escritos de filosofía política*, Madrid, Alianza, compilación de G. P. MAXIMOFF, trad. Antonio Escotado, 1978.

\_\_\_\_\_, *La libertad*, Madrid, Jucar, presentación y selección de Carlos Díaz, 1978.

Flores Magón, Ricardo, *Antología*, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario No. 93, 1972.

\_\_\_\_\_, *Epistolario y textos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

\_\_\_\_\_, *Epistolario revolucionario e íntimo*, México, Ediciones Antorcha, 1978.

\_\_\_\_\_, *La Revolución Mexicana*, México, Grijalbo, 1970.

\_\_\_\_\_, *Obras de teatro: Tierra y Libertad y Verdugos y Víctimas*, México, Ediciones Antorcha, 1980.

\_\_\_\_\_, *Sembrando ideas. Historietas relacionadas con las condiciones sociales de México*, México, Ediciones del Grupo Cultural "Ricardo Flores Magón", Colección Ricardo Flores Magón: Vida y Obra, 1925.

\_\_\_\_\_, *Semilla libertaria* (artículos), México, Ediciones del Grupo Cultural "Ricardo Flores Magón", Colección Ricardo Flores Magón: Vida y Obra, 2 Tomos, 1923.

- \_\_\_\_\_, *Testimonio carcelario de Ricardo Flores Magón (1873-1922)*, México, publicaciones de la Biblioteca Mexicana de Prevención y Readaptación Social, 1977.
- \_\_\_\_\_, *1914: La intervención americana en México*, México, Antorcha, 1982.
- Guerrero, Práxedes G., *Artículos de combate*, México, Ediciones Antorcha, 1977.
- \_\_\_\_\_, *Artículos literarios y de combate*, México, edición facsimilar del CEHSMO, edición original del Grupo Cultural "Ricardo Flores Magón", 1977.
- Kropotkin, Pedro, *Campos, fábricas y talleres*, Madrid, Jucar, 1978.
- \_\_\_\_\_, *El apoyo mutuo: Un factor de la evolución*, Barcelona, Bauza, 1977.
- \_\_\_\_\_, *Folletos revolucionarios*, Barcelona, Tusquets, 2 vols, ed., introd. y notas de Roger N. Baldwin, trad. José Manuel Álvarez y Angela Pérez, 1977.
- \_\_\_\_\_, *La conquista del pan*, Madrid, Jucar, 1977.
- \_\_\_\_\_, *La moral anarquista*, Madrid, Los libros de la Catarata, edición de Frank Mintz, 2003.
- \_\_\_\_\_, *Obras Kropotkin*, Barcelona, Anagrama, trad. Ricardo Pochtar, 1977.
- \_\_\_\_\_, *Selected writings on anarchism and revolution*, Cambridge, Mass-Mit, ed. with an introd. by Martin A. Miller, 1970.
- Proudhon, Pierre Joseph, *El principio federativo*, Madrid, Aguilar, trad., prólogo y notas de F. Pi y Margall, introd., revisión y notas de Juan J. Frías Vejarano, 1971
- \_\_\_\_\_, *La capacidad política de la clase obrera*, Buenos Aires, Proyección, 1974.
- \_\_\_\_\_, *La idea de la Revolución en el siglo XIX*, México, Grijalbo, 1973.
- \_\_\_\_\_, *Propiedad y federación*, Madrid, Narcea, estudio, notas y comentarios de texto por C. Diaz, 1972.
- \_\_\_\_\_, *¿Qué es la propiedad?*, Barcelona, Tusquets, trad. Rafael García Ormaechea, 1977.
- \_\_\_\_\_, *Sistema de las contradicciones económicas o filosofía de la miseria*, Madrid, Jucar, trad. F. Pi y Margall, introd. Abad de Santillán, 2 vols., 1975.

*Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana a través de su periódico de combate*, México, Era, prólogo, selección y notas de Armando Bartra, 1977.

Biblioteca virtual antorcha: <http://www.antorcha.net>

#### COMPLEMENTARIA

Abad de Santillán, Diego, *Ricardo Flores Magón. El apóstol de la revolución social de México*, México, Grupo cultural "Ricardo Flores Magón", 1925.

Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Un precursor y un realizador de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, 1972.

Alba, Víctor, *Historia del movimiento obrero en América Latina*, México, Libreros mexicanos unidos, 1964.

*América Latina: Democracia, pensamiento y acción. Reflexiones de utopía*, México, UNAM-CCYDEL-Plaza y Valdés, Horacio Cerutti y Rodrigo Páez coordinadores, 2003.

*Antología Anarquista, et. al.*, México, Ediciones el Caballito, Biblioteca Libertaria, 1980.

Arvon, Henri, *El anarquismo*, Buenos Aires, Paidós, 1971.

Blanquel, Eduardo, *Ricardo Flores Magón y la Revolución Mexicana, y otros ensayos históricos*, México, Colegio de México, 2008.

Carrillo Azpeita, Rafael, *Ricardo Flores Magón (esbozo biográfico)*, México, Núm. 8, Colección Cuadernos Obreros de la STPS/UCPEET, 4a ed., 1989.

- Cappelletti, Ángel J., *La ideología anarquista*, Caracas/Barcelona, Alfadil ediciones, 1985.
- Cardoso Ciro F. S., Hermosillo Francisco, Hernández Salvador, *La clase obrera en la historia de México. De la dictadura porfirista a los tiempos libertarios*, México, UNAM-Siglo XXI editores, 1987.
- Castañeda Batres, Oscar, *La Revolución mexicana (ensayo crítico). Era porfiriana-Magonismo y Maderismo*, México, Porrúa, 1989.
- Cockcroft, James Donald, *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana (1900-1913)*, México, siglo XXI editores, 1985.
- Colson, Daniel, *Pequeño léxico filosófico del anarquismo. De Proudhon a Deleuze*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2003.
- Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación de un nuevo régimen*, México, UNAM, 1974.
- Delgado González, Arturo, *El magonismo: la corriente radical y libertaria de la revolución mexicana*, México, ediciones Quinto Sol, 1991.
- Díaz Ramírez, Manuel, *Apuntes sobre el movimiento obrero y campesino de México*, México, ediciones de Cultura Popular, 1979.
- El anarquismo español*, Madrid, Asoc. de Historia Contemporánea, M. Pons, 2002.
- El anarquismo español y sus tradiciones culturales*, Frankfurt-Vervuert-Madrid, Iberoamericana, Bert Hofmann, Perre Joani Tous y Manfred Tietz, eds., 1995.
- Enciclopedia del pensamiento político*, dirigida por David Miller y otros, Madrid, Alianza, 1989.

Engels, Federico, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, México, ediciones Quinto Sol, 2007.

García Cantú, Gastón, *El socialismo en México. Siglo XIX*, México, Era, 1980.

Gilly Adolfo, Córdova Arnaldo, Bartra Armando, Aguilar Manuel, Semo Enrique, *Interpretaciones de la revolución mexicana*, México, UNAM-Edit. Nueva Imagen, 1979.

\_\_\_\_\_, *La revolución interrumpida*, México, Era, edición corregida y aumentada, 2005

Gimenez Igualada, Miguel, *Anarquismo*, México, B. Costa-Amic, 1968.

Gómez Muller, Alfredo, *Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina. Colombia, Brasil, Argentina, México*, Colombia, La Carreta Editores E. U., 2009.

Gómez Quiñones, Juan, *Las ideas políticas de Ricardo Flores Magón*, México, Serie Popular Era, 1977.

Hart, John M., *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931*, México, Siglo XXI, trad. de María Luisa Puga, 1980.

Hart, John M., *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900*, México, SEP, 1974.

Hart, John Mason, *El México revolucionario. Gestación y proceso de la revolución mexicana*, México, Alianza editorial, 1998.

Harnecker Marta, Uribe Gabriela, *Socialismo y Comunismo*, México, Ediciones Quinto Sol, Cuadernos de educación popular, Núm. 7, 1971.

Hernández Padilla, Salvador, *El magonismo: historia de una pasión libertaria 1900/1922*, México, Era, 1999.

Kaplan, Samuel, *Combatimos la tiranía: un pionero revolucionario mexicano cuenta su historia a Samuel Kaplan*. Enrique Flores Magón, México, INEHRM, trad. Jesús Amaya Topete, 1958.

*La utopía en América, et. al.*, México, UNAM, 1991.

*Los anarquistas*, selección y notas de Irving Louis Horowitz, Madrid, Alianza editorial, 2 vols., varios traductores, 1982 y 1979.

Malato, Carlos, *Filosofía del anarquismo*, España, Jucar, 1978.

Martínez Núñez, Eugenio, *Historia de la Revolución Mexicana. Época precursora. Perfiles revolucionarios. La vida heroica de Práxedes G. Guerrero*, México, Biblioteca del INEHRM, 1960.

Mercier Vega, Luis, *Anarquismo, ayer y hoy*, Caracas, Monte Ávila, 1970.

*Narraciones y cuentos anarquistas*, selección de Salvador Hernández y B. Cano Ruiz, México, ediciones El caballito, 1979.

Nettlau, Max, *Comunismo autoritario y comunismo libertario*, Madrid, Libros Dogal, 1977.

Nozick, Robert, *Anarquía, Estado y utopía*, México, F. C. E., trad. de Rolando Tamayo, 1988.

*Pensamiento socialista del siglo XIX*. Plotino C. Rhodakanaty y Juan de Mata Rivera, México, UNAM, edición, prólogo y notas de Carlos Illades, 2001.

Pérez Taylor, Rafael, *El socialismo en México*, México, CEHSMO, 1976.

Preobrazhenkii, Eugenií Alekseevich, *Anarquismo y comunismo*, Barcelona, Fontamara, 1976.

*Ricardo Flores Magón. Su vida y su obra* (un estudio de B. Cano Ruiz) y *42 cartas escritas durante los dos últimos años de su prisión y de su vida* (traducidas al castellano por Proudhon Carbó), México, Editores mexicanos unidos, S. A., 1976.

Salmon, André, *El terror negro. Crónica de la acción anarquista*, México, Extemporáneos, 1975.

Tamayo Jaime, Valles Patricia, *Anarquismo y sindicalismo en las regiones*, México, Universidad de Guadalajara, 1993.

Tamayo, Juan José, *Rehabilitación crítica de la utopía a contratiempo*, versión mimeografiada, sin edición.

Termes, Joseph, *Anarquismo y sindicalismo en España: La primera internacional (1864-1881)*, Barcelona, Crítica, 1977.

Turner, Ethel Duffy, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, México, Comisión Nacional del CEN, 1984.

*Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*, México, UAQ-UNAM, coordinación, introd. y notas de Carmen Rovira, *et. al.*, T. II, 2a ed., 2011.

Viñas, David, *Anarquistas en América latina*, México, Katun, 1983.

Wittkop, Justus F., *Bajo la bandera negra. Hechos y figuras del anarquismo*, Grijalbo, México, 1975.

Woodcock, George, *El Anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, Barcelona, Ariel, trad. Juan Ramón Capella, 1979.